

UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA

DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL,  
DOCUMENTACIÓN E HISTORIA DEL ARTE



UNIVERSITAT  
POLITÈCNICA  
DE VALÈNCIA

**VIDAS DE UNA HISTORIA: UNA INVESTIGACIÓN  
CUALITATIVA SOBRE LA AUDIENCIA DE  
RADIO CLÁSICA**

TESIS DOCTORAL

Presentada por: Gracia Catalá Conca

Dirigida por: Héctor Julio Pérez López

Valencia, Febrero, 2011



A mi madre



## Agradecimientos

Mi primer agradecimiento va destinado a mi director de tesis, Héctor Julio Pérez, por todo su apoyo incondicional y confianza. Él ha sido el verdadero pilar en el que sostenerme y el guía en el que orientarme. Al alma de esta tesis, mi más sincero reconocimiento.

También a Fernando Hernández, por su ayuda, tiempo, dedicación y paciencia desinteresada.

A Enrique Aguirre, Antonio Albéniz, José Albero, Elías Bernabé, Albert Blancafort, Francesc Bonastre, Víctor Manuel Burell, Margarita Cadalso, Luís Casamayor, Vicent Castelló, Francesc Cortés, Anna Costal, Carlos Escobar, Manolo Fernández, Daniel Ferrer, Jordi Francés, Vicente Gabarda, Armando Gallego, Francisco Javier García, José Antonio Hurtado, Juan Ramón Lara, Carlos López, Diego López, José María López, Juan Maya, Elena Miral, Joan Carles Morales, Javier Novel, Marcos Núñez, M<sup>a</sup> José Olza, Francisco Pérez, Tomás Pla, Concha Ramón Lluch, José Ruiz, M<sup>a</sup> Josefa Saiz, M<sup>a</sup> Teresa Saiz, Ana María Sánchez, Manuel Sánchez, Diego Sanz, Antonio Verdú, José Lorenzo Vidal y Francisco José Vivar. Porque ellos son la verdadera esencia de la tesis, porque conocerles ha sido algo extraordinario.

A todas aquellas personas cuya colaboración en la búsqueda de oyentes de Radio Clásica ha sido sustancial para la tesis, también quiero expresarles mi más sincera gratitud, sin ellos esto no hubiera sido posible.

Y por último, quisiera agradecer de una forma muy especial la ayuda y el apoyo recibido de mis hermanas Tona y Maica y de las tres personas que comparten diariamente mi vida: mi madre, Jorge y Estefanía. A ellos les debo que el sueño se haya convertido en realidad.



## Resumen

La presente tesis investiga la influencia que ha ejercido Radio Clásica en la vida de sus oyentes. Realizada durante el período de tiempo comprendido entre octubre de 2006 y julio de 2010, se enmarca dentro del programa de doctorado del Dpto. de Comunicación Audiovisual, Documentación e Historia del Arte de la UPV. Está basada en la realización de un estudio antropológico sobre la implicación vital que Radio Clásica ejerce en sus radioyentes. Ha sido selectiva y se ha concretado en el relato de biografías de personas vinculadas a la escucha de esta emisora.

Se ha sustentado en la IBA —Investigación basada en las Artes— y en métodos cualitativos que intentan apartarse del cientifismo y las ideas positivistas que lo sostienen, no por ello resultando un trabajo carente de lógica y veracidad. En esta investigación encontramos nuevas formas de redactar autobiografías, nuevos marcos diferentes a los que los estudios sobre investigación radiofónica nos tienen acostumbrados. La radio ha sido estudiada, en muchos de los casos, con métodos cuantitativos basados en datos científicos sobre las audiencias. Nuestro estudio propone una investigación de plena actualidad donde el principal objetivo se acerca de un modo más humano a la recepción de la radio y se aleja de los métodos tradicionales de investigación. Tratamos de sostener historias y no sólo recogerlas. El lector debe verse reflejado en esas historias y por ello nuestro método de escritura es evocador. Nuestro principal objetivo se ha concretado en el relato de experiencias vividas a través de la escucha de Radio Clásica. El papel del investigador ha asumido un puesto de mayor relevancia. Nuestra tesis incorpora la tríada —investigador, investigado y lector— propia de las nuevas inquietudes en la investigación.

En definitiva, podemos decir que la tesis se apoya en los nuevos marcos de investigación y en el estudio del fenómeno radiofónico desde la escena de la recepción.

**PALABRAS CLAVE:** Antropología, autobiografía, autoetnografía, biografía radiofónica, entrevistas, IBA, investigación narrativa, métodos cualitativos vs métodos cuantitativos, triada: investigador, investigado y lector.

## **Abstract**

This thesis investigates the influence exercised by Radio Clásica in the lives of their listeners. This work was made during the time period between October 2006 and July 2010 and is part of the doctoral program at the Department of Audiovisual Communication, Documentation and History of Art at the UPV. Furthermore, it's based on an anthropological study of the vital involvement that Radio Clásica exercises over its listeners. This thesis has been selective and specific by telling the biographies of people who listen to Radio Classic.

It has been based on IBA —based Research in the Arts—and on qualitative methods, which try to move away from scientism and positivist ideas that support it. This does not make it a work devoid of logic and truth. In this research we find new ways of writing autobiographies, new frames to which the radio research studies have accustomed us. The radio has been studied, in many cases, through quantitative methods based on scientific data on the audience. Our study proposes a current investigation where the main aim looks for a more humane way of receiving radio and it's far away from traditional research methods. We try to keep stories alive and not just collect them. The reader should be reflected in the stories and therefore our method of writing is evocative. Our main objective has been reflected in the report of experiences through listening to Radio Clásica. The researcher's role has assumed a position of greater relevance. Our thesis incorporates the triad —researcher, researched and reader— which it's typical of the new concerns of research.

In short, we can say that the thesis is based on new research frameworks and radio study of the phenomenon from the scene of the reception.

**KEY WORDS:** Anthropology, autobiography, autoethnography, radiobiography, interviews, IBA, narrative research, qualitative vs. quantitative methods, triad: researcher, researched and reader.



## Resum

La present tesi investiga la influència que ha exercit Ràdio Clàssica en la vida dels seus oients. Realitzada durant el període de temps comprés entre octubre de 2006 i juliol de 2010, s'emmarca dins del programa de doctorat del Departament de Comunicació Audiovisual, Documentació i Història de l'Art de la UPV. Està basada en la realització d'un estudi antropològic sobre la implicació vital que Ràdio Clàssica exercix en els seus radioients. Ha sigut selectiva i s'ha concretat en el relat de biografies de persones vinculades a l'escolta d'esta emissora.

S'ha sustentat en la IBA —Investigació basada en les Arts— i en mètodes qualitius que intenten apartar-se del científisme i les idees positivistes que ho sostenen, no per això resultant un treball sense lògica i veracitat. En esta investigació trobem noves formes de redactar autobiografies, nous marcs diferents dels que els estudis sobre investigació radiofònica ens tenen acostumats. La ràdio ha sigut estudiada, en molts dels casos, amb mètodes quantitius basats en dades científics sobre les audiències. El nostre estudi proposa una investigació de plena actualitat on el principal objectiu s'apropie d'una forma més humana a la recepció de la ràdio i s'allunye dels mètodes tradicionals d'investigació. Tractem de sostindre històries i no sols arreplegar-les. El lector deu veure's reflectit en eixes històries i per això el nostre mètode d'escriptura és evocador. El nostre principal objectiu s'ha concretat en el relat d'experiències viscudes a través de l'escolta de Ràdio Clàssica. El paper de l'investigador ha assumit un lloc de major rellevància. La nostra tesi incorpora la triada — investigador, investigat i lector— pròpia de les noves inquietuds en la investigació.

En definitiva, podem dir que la tesi es recolza en els nous marcs d'investigació i en l'estudi del fenomen radiofònic des de l'escena de la recepció.

PARAULES CLAU: Antropologia, autobiografia, autoetnografia, biografia radiofònica, entrevistes, IBA, investigació narrativa, mètodes qualitius vs mètodes quantitius, triada: investigador, investigat i lector.



## Índice de contenidos

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>15</b>
1. PRÓLOGO.....	17
2. CUÁNDO, DÓNDE Y CÓMO SURGE LA TESIS.....	21
3. HERRAMIENTAS A TENER EN CUENTA .....	25
4. EL “YO” DEL INVESTIGADOR COMO ELEMENTO PARTICIPATIVO....	29
5. LA NARRATIVA: EL DIÁLOGO CON LAS ENTREVISTAS.....	39
<b>METODOLOGÍA.....</b>	<b>43</b>
1. ELECCIÓN DEL MODELO DE ENTREVISTA.....	45
2. EVOLUCIÓN EN LA PRÁCTICA HACIA UNA ENTREVISTA MÁS FLEXIBLE .....	53
3. CRITERIOS PARA LA SELECCIÓN FINAL DE LOS ENTREVISTADOS	55
4. EL PROCESO DE BÚSQUEDA DE LOS OYENTES A ENTREVISTAR..	57
Diario de campo .....	57
Diario de viaje .....	135
5. LA NARRATIVA EN LAS ENTREVISTAS.....	155
Primer proceso de transformación: transcripción y narración.....	155
Segundo proceso de transformación: seccionamiento por temas .....	163
Tercer proceso de transformación: los conectores. ....	189
Cuarto proceso de transformación: nuevos capítulos .....	243
<b>CUERPO NARRATIVO .....</b>	<b>245</b>
CAPÍTULO 1. ¡ESCUCHA, ESCUCHA!.....	247
La radio se mezcla en el día.....	249
Trabajando.....	255

CAPÍTULO 2. EL TIEMPO DE RADIO CLÁSICA.....	261
La memoria .....	263
Voces .....	271
Momentos .....	277
Con el tiempo.....	289
El futuro con Radio Clásica .....	305
CAPÍTULO 3. LA RADIO Y LA RED DE OYENTES.....	311
Por qué Radio Clásica .....	313
¿Por qué no Radio Clásica?.....	323
Juntos, y Radio Clásica .....	329
Relación entre radio y oyentes .....	335
CAPÍTULO 4. TENDENCIAS EN RADIO CLÁSICA .....	347
Programas .....	349
Gustos musicales .....	361
<b>CONCLUSIÓN .....</b>	<b>365</b>
CONCLUSIÓN .....	367
EPÍLOGO.....	371
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>373</b>
BIBLIOGRAFÍA.....	375
<b>ÍNDICE TEMÁTICO.....</b>	<b>383</b>

<b>ANEXO 1. NARRACIÓN DE LAS ENTREVISTAS .....</b>	<b>389</b>
José Lorenzo Vidal Albero .....	391
Antonio Verdú Valdés.....	395
Carlos López Galarza .....	399
Francisco Javier García Martínez .....	403
Jordi Francés Sanjuan .....	407
Vicent Castelló Sanjuan .....	411
Joan Carles Morales.....	415
Concha Ramón Lluch.....	419
Tomás Pla Gisbers .....	427
Daniel Ferrer Tena .....	431
Elías Bernabé Pérez.....	435
Ana M <sup>a</sup> Sánchez .....	441
Vicente Gabarda.....	449
Luís Casamayor .....	453
Marcos Núñez Domínguez.....	457
José Albero Francés .....	461
Juan Maya Romera .....	465
Juan Ramón Lara García .....	467
Anna Costal Fornells .....	471
Francesc Cortés Mir .....	475
Francesc Bonastre Bertrán.....	479
Manuel Sánchez Martínez.....	485
Albert Blancafort Engelfried.....	489
Margarita Cadalso Matesanz.....	493
Myriam Flórez Vidondo.....	499
Víctor Manuel Burell y Fernández-Barredo .....	505
José María López Ariza.....	509
Francisco Pérez Aguilera .....	515
Diego Sanz García .....	519
Carlos Escobar Sánchez.....	523
Armando Gallego Urbano.....	529
Francisco José Vivar Mata .....	535
José Antonio Hurtado Narváez .....	539
Diego López García.....	543
M <sup>a</sup> José Olza Nuin .....	547
Antonio Albéniz.....	553

Javier Novel Garrido .....	557
Elena Miral Equioiz .....	561
M <sup>a</sup> Teresa Saiz Fernández .....	565
M <sup>a</sup> Josefa Saiz Fernández .....	569
José Ruiz Fernández .....	573
Enrique Aguirre Fernández de La Reguera .....	579



## Introducción





## 1. Prólogo

Algunas de las frases que les mostramos a continuación, han sido extraídas de las conversaciones mantenidas con los oyentes entrevistados y resumen a la perfección los sentimientos hacía una emisora de radio que traspasa la mera barrera de la comunicación: «Escuchar y aprender», José Lorenzo Vidal; «Si tengo la radio no me falta nada, lo tengo todo», Concha Ramón ; «Es como un correo electrónico capaz de llegar a todo el mundo», Daniel Ferrer; «Es como una religión, es necesario que suene en el establecimiento», Vicente Gabarda; «Escuchar la radio es siempre un descubrimiento», Marcos Núñez; «Si no fuera por Radio Clásica, nunca habría escuchado música clásica», Juan Maya; «La compañía a través de las ondas dicen que es espiritual», Francesc Bonastre; «No teníamos ventanas pero disfrutábamos de la ventana abierta de la música», Albert Blancafort; «Me gusta y no podría vivir sin ella, no quisiera que me faltara nunca, me sentiría muy mal, como si tuviera un alzhéimer espantoso», Margarita Cadalso; «Yo sin música me muerdo y, sin embargo, sin pintura no», Myriam Flórez; «Es como un mundo para ciegos, poder expresar algo sin imágenes es infinitamente mejor que verlo directamente, activa la imaginación, te hace pensar», José Antonio Hurtado; «La mejor sala de conciertos del mundo», M<sup>a</sup> José Olza; «Es como un “mono” que si no lo tienes te falta algo. Es como la luz, si un día no tengo música es como si me hubiera quedado sin ella», «Si faltara Radio Clásica sus oyentes se quedarían huérfanos», Javier Novel; «Si me la quitaran me dañarían un gran disgusto», M<sup>a</sup> Josefa Saiz.

Es importante destacar como se pueden romper los tópicos que han perseguido Radio Clásica a lo largo de su existencia: destinada a ciertas élites, gente relacionada exclusivamente con el mundo de la música, oyentes con una cultura y economía familiar media-alta, con una edad que supera los 30-35 años... Al leer estas páginas se descubre un mundo desconocido, una radio capaz de unir vidas, de relacionar gente, de crear una nueva ilusión y vivencias en sus oyentes. Un ejemplo de lo que decimos puede ser el de Marcos Núñez que actualmente ejerce su profesión de lutier en Sevilla. Núñez cursó estudios para ser ingeniero naval. Conforme se acercaba el momento de terminar su carrera como ingeniero se daba cuenta de la imposibilidad de poder escuchar su emisora favorita, trabajar en un astillero acabaría resintiendo su oído. Decidió que no quería prescindir de la música que amaba, de la música que lo acompañaba desde que tenía uso de razón. Finalizó su carrera pero desvió su vida laboral hacía un camino diferente, comenzó a realizar cursos de lutier en Europa y ahora tiene un taller en Sevilla donde escucha todo el día su música y emisora favoritas. Myriam Flórez es una pintora reconocida de Madrid. Un encuentro fortuito con un melómano le cambió su visión del arte por completo. Su obra está muy relacionada con la música, sobre todo con la ópera. No

concibe su mundo sin Radio Clásica y sin esa música, que hasta día de hoy, le da tantas satisfacciones. Éstos son sólo dos de los casos que encontraremos a lo largo de nuestra investigación, dos casos que relacionan música y trabajo, dos vidas que se han fraguado alrededor de una emisora. Hay muchos más.

La soledad es una especie de compañera que nos puede asaltar en cualquier momento de nuestra vida. En ocasiones puede ser buscada pero en la mayoría se nos presenta de la forma más inesperada. Algunos de nuestros oyentes han experimentado la segunda de las opciones y Radio Clásica ha sido un bálsamo de salvación, una ayuda para superar los momentos difíciles. Margarita Cadalso es un ama de casa, viuda, que vive en una urbanización para mayores cerca de Madrid. Radio Clásica le ayuda a sobrellevar la falta de su esposo, amigo y confidente. M<sup>ra</sup> José Olza también es viuda y está jubilada. Acostumbrada a una vida con unos horarios de vértigo y la jubilación le sobrevino como un auténtico mazazo. No sabía cómo ocupar su tiempo. Radio Clásica le hace que las horas pasen volando, está animada y se siente bien.

Radio Clásica también es una especialista en relacionar personas. Ha unido padres e hijos, amigos, compañeros de trabajo, hermanos... Albert Blancafort es un constructor de órganos. Ha heredado el oficio de su padre, fue él quien le enseñó todo lo referente a la construcción de este emblemático instrumento y también fue él quien le introdujo en el mundo de Radio Clásica. Pasaban horas y horas juntos escuchándola, les servía de distracción y también de unión. Francisco Pérez es un oftalmólogo a quien la vida le ha brindado una oportunidad única a sus 51 años. Ha sido su hijo quien lo ha introducido en el mundo de la música clásica y en el de Radio Clásica en particular. Éste es sólo un adelanto porque las relaciones entre los oyentes y las nuevas generaciones son una constante en nuestra investigación.

Radio Clásica es también un lugar de encuentro con los recuerdos y vivencias personales, un acercamiento a épocas pasadas y a momentos que perduran en la memoria de los oyentes. El acercamiento que nuestra investigación ha realizado con los mismos también nos ha servido para saber de la magnitud de un medio de comunicación. Cada oyente es una vida, cada uno de ellos tiene su propia biografía radiofónica. Cada uno escucha la radio de una forma, en casa, en el coche, a solas, en compañía, realizando otras tareas, prestando toda la atención. Algunos de los oyentes la han escuchado trabajando y ellos aseguran que hacerlo les ha influido en una mejor predisposición hacía su trabajo. Antonio Verdú es camionero, la escucha más de 8 horas al día; Tomás Plá ha sido observador de meteorología, la escuchaba durante sus guardias interminables de más de 24 horas; Vicente Gabarda es propietario de una tienda de vinos, Radio Clásica es el signo de identidad de la casa, etc. Es curioso y llamativo hablar con los oyentes de Radio Clásica. Muchos de ellos, la gran mayoría, no se dedican ni se relacionan con el mundo profesional de la música. Escucharles hablar con esa

fuerza y vitalidad de esta emisora es cuanto menos sorprendente. Todos ellos coinciden en que Radio Clásica les ha abierto todo un mundo, les ha aportado valores personales pero también conocimientos musicales.

En resumidas cuentas podríamos finalizar este pequeño prólogo diciendo que a continuación presentamos más que unas entrevistas a oyentes de Radio Clásica, la experiencia, la vitalidad, la frescura y la magia de un grupo desinteresado de personas que ha querido compartir con nosotros su vidas, sus historias biográficas. Las vidas que a continuación pasamos a relatar son un reflejo de las muchas otras de oyentes de esta emisora que no han sido entrevistados.



## 2. Cuándo, dónde y cómo surge la tesis

En octubre de 2006 asistí a una tutoría con Héctor Julio Pérez López en Valencia. El punto principal de nuestro encuentro se basaba en concretar un nuevo trabajo de investigación, en buscar un nuevo tema para mi tesis.

«Radio Clásica, sí, una tesis sobre Radio Clásica», eso fue lo que propuso Héctor. La idea me entusiasmó: «Un trabajo sobre la emisora de música clásica nacional— me dije yo— me parece bien». Justo unos instantes después me pregunté si se podía hacer una tesis sobre este tema, si hablar de esta emisora podía dar para tanto. Entonces Héctor me explicó que no hablaríamos de Radio Clásica sino de la relación que existía entre esta emisora y sus oyentes. « ¿No trataríamos de explicar los temas históricos relacionados con los años de emisión, los programas más valorados, datos sobre audiencias u otros temas parecidos?, luego, ¿de qué íbamos a hablar?», me pregunté. Durante unos minutos no comprendí muy bien de qué estábamos hablando hasta que me di cuenta de que el trabajo que me proponía Héctor era algo novedoso, algo diferente, conoceríamos Radio Clásica a través de los testimonios de sus oyentes.

Ese día terminé la tutoría con Héctor ilusionada por el tema pero también algo aturdida por el desconocimiento. Entonces empezó esa tarea ardua, pero necesaria, de documentación, de búsqueda del foco de investigación.

El primer período de investigación se centró en Internet, en la búsqueda de tesis y libros publicados sobre medios radiofónicos. Tal y como me temía todos ellos versaban sobre audiencias radiofónicas y datos históricos acerca de las mismas. No tardé mucho en encontrarme con este hombre, Héctor Gómez, y sus artículos publicados en Méjico. Héctor llevaba mucho tiempo siguiendo una línea de investigación que podía servir de alguna manera como base para la mía. Gómez me introdujo en lo que él llama el mundo de las biografías radiofónicas, relatos que narran la experiencia de los oyentes con las emisoras de radio. También me condujo hasta Rosalía Winocur. Ambos autores me dieron las claves para entender el problema de la recepción como objeto de estudio. La radio ha sido estudiada, en muchos de los casos, con métodos cuantitativos basados en las audiencias. Rosalía Winocur, doctora en Ciencias Antropológicas en Argentina, a través de su libro *Ciudadanos mediáticos* expone el problema del estudio de la radio centrado en las audiencias. Winocur nos propone investigar el fenómeno de la recepción de la radio, la participación del público en ella versus los estudios de tipo cuantitativo basados en métodos

científicos<sup>1</sup>. Héctor Gómez (1992, 1994, 1995, 1997) a través de sus diversos artículos publicados en prestigiosas revistas mexicanas también nos habla de la recepción de la radio y de la problemática ocasionada por la ausencia de este tipo de estudios. Según Gómez (1994, pp.269): «Si estudiamos el fenómeno radiofónico desde la escena de la recepción nos obligamos a ver de una manera nueva el problema y éste mostrará una mayor complejidad, riqueza y profundidad».

Si los problemas que plantean estos investigadores los trasladamos a España y hacemos una búsqueda de libros publicados en nuestro país acerca de la radio comprobamos que, efectivamente, la mayor parte de publicaciones nos hablan de la historia de la radio—basándose en eventos políticos y sociales importantes— y de las audiencias radiofónicas. Por el contrario, y quizás, como punto a nuestro favor, no encontramos publicaciones que se destinen a la recepción de la radio en la sociedad, razón de peso para la realización de nuestra propia investigación.

En noviembre de 2006 conocí, de la mano de Héctor Pérez, a Fernando Hernández, investigador y profesor en la Universidad de Barcelona. Tuvimos un encuentro en Valencia que me ayudó a encontrar las claves de la investigación. Fernando habló del tipo de trabajo que íbamos a realizar. Me explicó que se englobaba en una nueva rama de investigación que se estaba abriendo camino en un mundo donde la investigación científica aún seguía teniendo un peso exacerbado.

De Fernando Hernández, posteriormente, obtuve muchos consejos, pero sobre todo, una infinita lista de artículos publicados por grandes investigadores, cuyas aportaciones ayudaron a comprender la naturaleza de la investigación que iba a llevar a cabo y cuáles eran los caminos para llegar hasta ella.

Nuestra investigación no pretende ser una biblia de testimonios que hayan sentido algún tipo de experiencia con esta emisora. Nuestro interés se centra en relatar “biografías radiofónicas” (Héctor Gómez, 1997, pp. 9). Vivencias personales y profesionales con la radio pero también unidas a los contextos culturales, sociales e históricos de la sociedad en la que se ha vivido.

---

<sup>1</sup> Elliot Eisner (1998, pp. 32), a través de su artículo *Pensamiento cualitativo y entendimiento humano* dice: «Existe una gran diferencia entre el método de investigación cualitativo y el método cuantitativo: en el cualitativo se hace arte y en el cuantitativo se hace ciencia».

Se trata por lo tanto de unir las autobiografías de algunos testimonios a contextos sociales, culturales e históricos concibiendo así un estudio de investigación autoetnográfica<sup>2</sup>.

Pretendemos realizar un trabajo novedoso basado en métodos cualitativos donde se desarrollen nuevas formas de redactar autobiografías y la radio se sitúe en marcos diferentes a los que los estudios sobre investigación radiofónica nos tiene acostumbrados.

---

<sup>2</sup> Entendemos como estudio autoetnográfico el que atiende a las definiciones que mostramos a continuación. Ellis y Bochner (2000, pp. 733): «El término autoetnografía se entiende como un género autobiográfico de escritura e investigación que manifiesta múltiples capas de la convivencia y conecta lo personal con lo cultural». Reed-Danahay's (1997, pp. 1-17) define autoetnografía como una forma de autonarrativa que emplaza al uno mismo en un contexto social. Se trata tanto de un método como de una tipología textual y puede realizarlo tanto un antropólogo o alguien que no sea antropólogo y etnógrafo. También puede hacerlo alguien que realice autobiografías que incluyan la historia de su vida en la historia del contexto social en la que ocurre.





### 3. Herramientas a tener en cuenta

Una vez fijado el foco de búsqueda, pasamos a realizar una lista con los posibles candidatos a entrevistar. Éstos debían ser la base testimonial de nuestro trabajo. Debíamos elegir bien a aquellos que representarían a la ciudadanía española. Por ello nos centramos en buscar oyentes cuyas profesiones englobaran las muchas que caracterizan el panorama profesional.

La recepción de la radio se concreta en muchos lugares: el lugar de trabajo, el transporte público o privado, lugares públicos de ocio, etc., pero es en el domicilio familiar, donde más se ha concretado su escucha. Para Rosalía Winocur (2002, pp. 139): «El ámbito doméstico se ha convertido en el centro desde el que se tienden puentes con el mundo». La radio se escucha a lo largo de todo el día y en diversos lugares, pero es en el propio hogar, gracias a la intimidad de este medio de comunicación, donde más la escuchamos. La radio y su presencia en el mismo han creado nuevas formas de comunicación. Podemos participar en ella a través del teléfono y expresar nuestras quejas, denuncias, recados, saludos, votaciones, solicitudes de ayuda, consejos, información, etc., todo un mundo a nuestro alcance. Podemos utilizarla como “objeto de compañía” que nos ayude a superar la soledad de ciertos momentos. También podemos escucharla de forma pasiva, como música de fondo, “muzak”. En este último sentido Radio Clásica actúa como música de fondo unida, en ocasiones, a connotaciones históricas de sentido elitista<sup>3</sup>. En este ambiente, en la escucha de la radio desde el hogar podemos encontrar algunos testimonios que nos sean de gran utilidad.

Radio Clásica se ha caracterizado siempre por ser la emisora de radio española encargada de la popularización en nuestro país de la música culta. Sus principales fines han sido la difusión del patrimonio musical universal, apoyo a la creación musical, promoción de conciertos públicos y grandes intérpretes, transmisión de temporadas íntegras de conciertos, etc.

Algunos de los receptores de Radio Clásica escuchan esta emisora porque les gusta la música clásica y quieren gozar de ella. En cambio, también existen receptores que han vivido esta emisora desde puntos de vista muy diferentes. Nos referimos a aquellos profesionales de la música a los que Radio Clásica les ha proyectado sus obras, direcciones o interpretaciones, sirviéndoles en muchas de las ocasiones, como trampolín hacia la fama. También, a aquellos

---

<sup>3</sup> Josep Martí (2002, pp. 2), a través de su artículo *Músicas invisibles* nos habla de la escucha de la radio como “muzak”, música de fondo: « La presencia de la música clásica en ciertos comercios o lugares públicos puede tener un sentido elitista con el que se pretenda atraer a un sector concreto de público que atienda a las características relacionadas con este sentido elitista».

músicos que han comparado versiones y escuchado por primera vez gran cantidad de obras. Para todos ellos, para los amantes y profesionales de la música emitida por Radio Clásica, este trabajo transmitirá sus voces y sentimientos.

A través de muchos de los artículos leídos, se adquieren algunas de las técnicas más relevantes para la realización de las entrevistas. Connelly, F.M y Clandinin, D.J. (1995, pp. 18) nos hablan de la negociación de la entrada en el campo para referirnos a la situación idónea que se debe dar entre el investigador y el investigado. Debe establecerse un contexto ideal y pleno en entendimiento. También nos dicen los autores del texto: «Esta forma de entender la negociación para la entrada en el campo de la investigación subraya que la investigación narrativa transcurre dentro de una relación entre los investigadores y los practicantes que está construida como una comunidad de atención mutua». Connelly y Clandinin (1995, pp. 19) afirman que Hogan (1998) destaca varios elementos importantes en la relación de investigación: «La igualdad entre los participantes, la situación de atención mutua y los sentimientos de conexión». También que Elbow (1986, pp. 289) habla de esta relación. Utiliza “juego de creencia” como una forma de conocer esa historia y como una manera de darle voz al otro. En la investigación narrativa es importante que el investigador escuche primero la historia del entrevistado y sea éste el primero que cuente su historia. Según Connelly y Clandinin (1995, pp. 21): «La investigación narrativa es un proceso de colaboración y re-explicación de historias a medida que la investigación avanza». Jerone Bruner (1990, pp. 101-123) en el último capítulo de su libro *Actos de significado* también nos habla de la relación entre investigador y entrevistado. Debemos realizar entrevistas espontáneas donde el entrevistado sea el auténtico protagonista de su historia y donde nuestro papel como entrevistador se ciña únicamente a escuchar.

Según Connelly y Clandinin (1995, pp. 22): «La tarea central de un investigador es evidente cuando se comprende que la gente está viviendo sus historias en un contexto de experiencia, y al mismo tiempo, está contando su historia con palabras mientras reflexionan sobre sus vivencias y se explican a los demás». La narrativa autobiográfica no es tarea fácil de un investigador. La vida del entrevistado no finaliza en el momento en el que se está contando, mira con carácter hacia el futuro. Al mismo tiempo en el que se mira hacia delante, el entrevistado reflexiona y revive sus experiencias pasadas. Nuevamente Connelly y Clandinin (1995, pp. 23) nos hablan de lo siguiente: «Los investigadores nos convertimos en parte del proceso. Existen diversos métodos de recogida de datos ya que el investigador y el practicante trabajan juntos en una relación de colaboración: notas de campo, anotaciones en diarios, transcripciones de entrevistas, observaciones a otras personas, en

acciones de contar relatos, de escribir cartas, de producir escritos autobiográficos, en documentos, etc.»

Jerone Bruner (1990, pp. 114) nos facilita algunos consejos sobre cómo debe hacerse una entrevista. La idea general que podemos obtener es que no debemos interrumpir a nuestros entrevistados haciéndoles preguntas que respondan a esquemas y que puedan cambiar la dirección del argumento amoldándose a nuestros intereses y convirtiendo nuestras entrevistas en algo artificial. Rosalía Winocur (2002) explica que existen unos datos mínimos que debemos averiguar si queremos afrontar cómo ha sido la recepción de la radio para nuestros entrevistados: datos biográficos, hábitos de consumo de la radio (lugares, tiempos, individual o colectivo, situaciones domésticas, etc.), preferencias y gustos respecto a los programas, motivaciones para escuchar la radio, ventajas de la radio sobre la TV y otros medios y por último, prácticas y valoración de las diversas formas de participación en la radio.

Héctor Gómez (1994, pp. 275) en su artículo *Los usos sociales de la radio* también nos facilita algunos planteamientos esenciales para nuestras entrevistas: «Presencia de la radio en la vida de los entrevistados (tiempo que le dedican a lo largo de la vida o a lo largo del día a día, edad del primer encuentro con la radio, años de escucha constantes), equipamiento tecnológico que necesitan (radio para todos, individual, Mp3, etc.), los contextos de la recepción, los lugares (individual o grupales), compañía y actividades paralelas más usuales en la exposición de la radio y las preferencias de los contenidos, lo que les gusta escuchar».

Para Carola Conle (1999, pp. 8) existen dos ambientes importantes en la vida de las personas en los que se debe estructurar la autobiografía: el ambiente familiar y el ambiente profesional. Además de estos dos ambientes en los que nos movemos, también se han de considerar los “condicionantes externos” que unen nuestra vida con el mundo social. Para Conle las actividades profesionales realizadas a lo largo de su vida y la propia relación con los miembros de su familia sí la han influenciado en su forma de ver las cosas. Incide, por lo tanto, en la importancia de relatar y escribir pequeños acontecimientos de la vida para saber cómo han influenciado cada uno de ellos en su actual forma de ser. Conle (1999, pp.13) hace una mención especial al factor *tiempo*: «El tiempo tiene la respuesta al por qué yo estoy aquí, yo soy eso y eso es lo que soy». Comenta que lo que está realizando en la actualidad, también le está influenciando en la forma de ser. El final de la autobiografía no es el presente.

Jens Brockmeier (2000, pp. 51-73) también alude al concepto de pasado, presente y futuro en las autobiografías. La autobiografía debe ser un proceso, una descripción de un movimiento que no cesa al describir el pasado y el presente, sino que además, describe cómo será el futuro. Las nuevas formas

de descripción autobiográficas intentan relatar los hechos que han influenciado en la forma de ser, vivir y trabajar las personas en la actualidad. Quieren profundizar en aspectos antropológicos.

Teniendo en cuenta los consejos proporcionados anteriormente elaboramos una lista de datos necesarios que debíamos saber de nuestros investigados: datos biográficos, influencia e importancia de Radio Clásica en la vida de los entrevistados, momentos compartidos, ayuda prestada, aportaciones, lugares de escucha, momentos inolvidables, tiempo de dedicación, tipo de audición, motivos de escucha, propósitos de futuro, posibilidad de relación, etc.

El muestreo de datos pasó al muestreo intencional, el muestreo que surge de la oportunidad. Las entrevistas se realizaron de forma distendida, a modo de charla o conversación, donde el entrevistado se sintió cómodo para contar abiertamente, y sin interrupciones, sus experiencias y relación con Radio Clásica.

#### 4. El “yo” del investigador como elemento participativo

La primera biografía radiofónica que narré, la mía. Por aquel entonces, noviembre de 2006, me encontraba en la fase de documentación de la tesis. Fue Fernando Hernández quién me aconsejó que realizara una autobiografía radiofónica, no sólo por el hecho de experimentar en ella la sensación de contar mi propia experiencia, sino también, como primera toma de contacto con el mundo narrativo. Para Peter de Vries (2000, pp. 92-93): «La autobiografía es la mejor manera de conocerse, mirarse al espejo, reflexionar sobre sí mismo, analizar nuestro comportamiento, ayudarse a comprender, etc. El investigador debe saber investigarse a sí mismo, debe aprender a realizar su propia autobiografía. De este modo, el investigador es también el sujeto investigado». De Vries también comenta las cualidades de un buen investigador<sup>4</sup>: creíble, transferible y de confianza. Nos propone un modelo de realización de autobiografía donde el investigador se convierte en el sujeto de la investigación: escribir la autobiografía; analizar la autobiografía, dibujar los temas esenciales o que queremos destacar; reflejar esos temas y la importancia de eventos exteriores en ellos; reflexionar sobre los descubrimientos realizados sobre nuestra persona al redactar nuestra vida y tener lucidez para realizar una buena redacción de todo ello.

Cuatro años después he vuelto a ella, releerla ha sido sorprendente, he vuelto a reencontrarme con mi pasado, con mi antiguo “yo”.

Mi actual forma de ser ha estado siempre marcada por una constante: aprovechar cualquier momento y quedarme con aquello que de alguna manera podría servirme para mi formación como persona en esta larga escuela que es la vida. Por eso mis relaciones, mis gustos o mis circunstancias personales han sido fundamentales a la hora de configurar mis actuales preferencias. Ahora, cuando intento escribir mi biografía musical, pienso que mi vida ha sido esencial para entender la afición y los cambios de gustos musicales que he tenido a lo largo de mis 27 años.

Yo nací en Biar, en el año 1979, en un pequeño pueblo de montaña situado en el interior de Alicante. La infancia

---

<sup>4</sup> De Vries (2000, pp. 96), utiliza el término buen investigador “well-crafted research” para referirse a la unión entre la autobiografía y el análisis del autobiografiado.

resultó un período que me influyó profundamente de forma muy positiva en mi forma de ser actual. Soy la pequeña de 4 hermanas. Mi padre murió cuando tan solo tenía 9 años de edad y eso me marcó para siempre. Mi madre ha sido y es una mujer luchadora y ejemplar. Su fuerza de voluntad y su trabajo han sido dos fundamentos en mi formación como persona adulta. Vivíamos en una casa y mis padres tenían un negocio familiar, una carnicería. La economía familiar siempre fue buena y ello nos permitió disponer de un tocadiscos y de diversos radiocasetes por toda la casa.

Mis dos hermanas mayores se marcharon relativamente pronto de casa y yo conviví durante unos años con mi tercera hermana. Mi primer contacto con la música se lo debo a ella. Solía escuchar discos de sus cantantes favoritos. Ella era mi hermana mayor y por eso escogía la música que teníamos que escuchar. Recuerdo que conocía todas las canciones de Hombres G, o las de Enrique y Ana, los Naranjitos.... El tocadiscos fue un elemento técnico importante de mi infancia. Me gustaba tocar su aguja e ir directamente a la canción o trozo de disco que quería escuchar. Estaba situado en una sala de estar donde pasábamos la mayor parte del día. La música era una constante en las tareas cotidianas de la familia.

Mi primer disco llegó de la mano de mis amigos. No recuerdo con exactitud el cumpleaños que celebraba pero debía ser mi décimo aniversario. Pedí de regalo un disco, la *Pastoral* de Beethoven. Supongo que ésta fue mi primera toma de contacto con la música clásica. Escuché Beethoven en muchísimas ocasiones. Conservar ese disco me ayuda a reencontrarme con mis inicios y al mismo tiempo compruebo que no todo en mi vida ha cambiado con el tiempo. Beethoven sigue siendo uno de mis favoritos.

A los 7 años llegó mi primera toma de contacto con la banda de música. Biar era y es un pueblo pequeñito. Por aquel entonces, la música parecía ser el único entretenimiento que los niños podían disfrutar. Ahora pasa todo lo contrario, los niños tiene miles de ofertas de ocio, pueden entretenerse de muchas formas.

Un día, le comuniqué a mi madre que había decidido acercarme hasta la escuela de música. Quería apuntarme a

las clases de solfeo. Lo cierto es que esta decisión no había sido únicamente mía. La falta de otras alternativas nos había hecho pensar a mí y a mis otros 25 o 30 compañeros de clase en la posibilidad de ser músicos. ¡Qué buenos momentos! ¡Éramos muchísimos, una oleada de niños ansiosos de aprender las notas musicales! Pero con el tiempo, el gran número de alumnos se fue reduciendo. Quedamos unos 10. Pensé en varias ocasiones en abandonar los estudios musicales. El divertimento pasó a ser una gran obligación, pero algo me llevó a continuar. A los 11 años ingresé en la banda de Biar y me trasladé al Conservatorio de música más cercano, que era el de Villena, para continuar con mis estudios de saxofón.

Todo esto me hace pensar que siempre he sentido con una estrecha relación con la música pero además he tenido la grandísima suerte de contar con una familia y amigos que han apoyado en todo momento mi paso por este mundo.

Mi madre fue en aquellos momentos la que más confianza depositó en mí y en las posibilidades futuras de mis estudios musicales. Las tardes esperándome en el Conservatorio debieron hacérsele eternas aunque yo nunca escuché ninguna queja al respecto.

Mi etapa de adolescencia comenzó el camino hacía una posterior relación profesional con la música. Mis estudios de BUP se fueron compaginando con las tardes de estudio musical en el Conservatorio. La adolescencia es la etapa en la que los individuos prestan más atención a su relación con los amigos. La etapa inicial en la banda de música y mis estudios musicales me aportaron algo muy especial que aún hoy sigo conservando, grandes amigos. Formamos un grupo de amigos músicos cuyas ilusiones en la vida se basaban en nuestra principal afición, la música. Tocábamos música de diversos estilos, escuchábamos música clásica y también música cinematográfica. Salíamos a divertirnos y bailábamos todo tipo de música. Gracias a esos momentos no llegué a abandonar mis estudios musicales. Los estudios de Bachiller y los de Grado Medio de saxofón fueron una tarea muy difícil y ardua de llevar. El contacto con mis amigos músicos me ayudó mucho a superar esta etapa.

A los 17 años finalicé conjuntamente los estudios de COU y el Grado Medio de saxofón. Ese año fue decisivo porque representaba el momento en qué tenía que elegir cuál sería mi futuro más inmediato. Mi interés profesional por la música había finalizado, o eso es lo que creía yo en esos momentos. Me matriculé en la Universidad de Alicante y comencé mis estudios de Económicas. Ese fue mi único año porque pasaba las tardes tocando y escuchando música. ¿Cómo podía estudiar estadística, macroeconomía, microeconomía... si lo que realmente amaba era la música? Ese mismo verano preparé duramente mi prueba de acceso al Grado Superior con éxito y comencé mi carrera verdaderamente profesional en la música.

Mis años de estudios superiores en el Conservatorio Superior de Música "Óscar Esplá" de Alicante estuvieron marcados por la dureza de las asignaturas y también por un interés cada vez más acusado por la música clásica, la cual escuchaba a través de CD y Radio Clásica. En un principio, mi interés se concretó en la necesidad de conocer piezas musicales importantes de cada período de la historia musical. Con el tiempo, el interés se fue acrecentando. Escuchar música clásica es algo que hago de manera habitual. Mi primera toma de contacto con Radio Clásica debió ser durante mi período de estudios superiores. La necesidad por conocer un repertorio musical canonizado y mínimo para considerarse un buen estudiante de música, me incentivó a escuchar esta emisora. La adquisición de mi pequeña biblioteca de CD sobre las piezas más conocidas de la historia de la música también surge en esta época. Así que las piezas que no encontraba o no tenía en mi biblioteca particular intentaba buscarlas escuchando esta emisora. Al principio, mi escucha era totalmente activa. Dedicaba unos minutos al día para escuchar alguna pieza que me interesaba e intentaba hacerlo de una manera despierta y activa. Pero con el paso de los años, ese tiempo dedicado a la escucha se ha ido incrementando. Actualmente, me despierto con esta emisora. Siempre he sido una persona con un oído sensible. Recuerdo despertarme siempre un minuto antes de que me sonara el despertador. Nunca he podido soportar el ruido que hacen así que creo que mis propios nervios siempre me han ayudado y me han



despertado un poco antes para que no me asuste cuando oigo el despertador. Hace tres años, todo esto cambió con facilidad. Me compré un radio-despertador. Ahora me despierto todas las mañanas con Radio Clásica de una manera placentera y tranquila.

Desayuno y mientras me visto continuo escuchando esta emisora. Mi lugar de trabajo, un Instituto de Secundaria en el que trabajo como profesora de música, está a 15 minutos de mi casa en coche. Durante ese trayecto conecto la misma emisora de radio y además, disfruto esos momentos de escucha porque me relajan antes de comenzar con mis clases. Termino la mañana y a mi vuelta vuelvo a conectar Radio Clásica.

En mi casa, sólo puedo escuchar música desde mi habitación. Es el único aparato de música del que dispongo, no obstante, voy a reformarla y he incluido como una de mis principales prioridades la instalación del hilo musical. Me gustaría muchísimo escuchar la radio desde cualquier punto de la casa haciendo cualquier tarea.

Por este motivo mi escucha durante el resto del día se reduce a momentos de estudio en mi habitación o momentos en los que vuelvo a salir con el coche.

Decía al principio de mi biografía que creía que es importante vivir cada etapa de la vida. Hace unos años, posiblemente, no hubiera creído en mi necesidad actual de escuchar esta emisora. Las diferentes etapas de la vida son algo por lo que hay que pasar de manera más o menos consciente porque forman parte de tu bagaje vital y cultural. Yo he disfrutado de cada momento y mis gustos musicales se han concentrado en cada una de esas etapas. Por ello, en la actualidad, la música clásica es un referente de mi vida profesional y personal. Los momentos que he vivido, los estudios que he realizado, el apoyo incondicional de mi familia y amigos... pasan por mi cabeza cada día al despertar.

Aunque el modo de narración se aproximó bastante al que después aprendería a mejorar con el tiempo, hay algo que actualmente modificaría, mi "yo", mi nuevo "yo". Cuatro años después, la lectura de esta autobiografía, me ha inducido a completarla hasta el presente. Mi vida no ha cambiado tanto, sin

embargo, Radio Clásica, la ha cambiado para mí. A menudo pienso en la influencia que ejerce en los doctorandos la investigación que llevan a cabo, incluso llego a pensar hasta qué punto sus investigaciones han calado en sus vidas. Radio Clásica, se ha convertido en uno de esos agentes externos que condicionan el modo de ver y sentir mi vida.

Intentaré narrar la influencia que ha ejercido esta tesis en esta nueva parte de mi propia autobiografía musical.

Radio Clásica pasó de ser una emisora que escuchaba ocasionalmente a ser un pilar, una forma de entender la vida, una vez comenzada mi tesis doctoral. Durante unos meses tuve miedo de esta nueva relación porque temía que me pasara algo similar a lo que me ocurrió cuando comencé a estudiar y trabajar profesionalmente en la música, pasé de disfrutarla como un hobby a vivirla como un interés profesional. Lejos de esta situación, Radio Clásica despertó mi curiosidad hacia ella y hacía el mundo que le rodea. A medida que transcurrían las entrevistas con los oyentes de la emisora, me invadía una sensación de alegría, satisfacción y sentimiento. Me sentía afortunada por conocer a todas esas personas que sólo esta tesis me había permitido conocer. El “yo” como oyente, pasivo ante la emisora, pasó al “yo” participativo, implicado en el proceso de la tesis.

Mis primeras tomas de contacto con los entrevistados fueron de diferente forma a las últimas, lógicamente, el trascurso del tiempo había propiciado cambios evolutivos en mi “yo” como investigador. De entrevista a charla o conversación, ese fue el gran cambio que experimenté como entrevistadora. El miedo a lo desconocido, a no saber cómo empezar, me hizo basarme en un modelo de entrevista a seguir. Pero pronto me di cuenta, que aunque tener un guión era algo importante, más importante era aún dejar que el oyente se expresara como él o ella quisiera, refiriéndose primero al presente y después al pasado o de pasado a presente o combinando las dos formas con el futuro indistintamente. No importaba, lo más destacado era que se encontrara cómodo y que contara con facilidad cómo había sido su relación con Radio Clásica a lo largo de su vida: «Crear un clima idóneo, sin forzar, distendido», esas eran las palabras que cada entrevista me repetía. Claro está, la

situación idónea se daba siempre y cuando yo creara el clima antes mencionado y también cuando me encontraba con un buen informante. Todos los entrevistados no tenían la misma capacidad de informar. Algunos eran muy espontáneos, los recuerdos y vivencias sobresalían instantáneamente de su mente. Otros, en cambio, se sentían algo más forzados e incómodos y entonces yo tenía que intentar ayudarles a base de preguntas. La evolución en la realización de entrevistas se dio con el tiempo siendo consciente, además, que esa evolución implicaba una aportación al campo de la investigación.

El contacto con los oyentes se estableció por teléfono o por correo electrónico. Algunos de ellos se sorprendían porque la investigación les parecía poco usual. La mayoría también me ofrecía una entrevista por teléfono para que no tuviera que desplazarme. Sin embargo, yo les insistía en la importancia de vernos y realizar una charla de forma distendida. De hecho, y llegado este punto, debo decir que mi experiencia previa como investigadora durante el período de docencia me había proporcionado las claves para ser un buen investigador. Sabía que el contacto personal con los oyentes siempre propiciaba más confianza que el contacto vía encuesta, teléfono o correo electrónico. La facilidad para moverme por cualquier parte del territorio español también era algo que tenía que tener presente. Así que no dudé en desplazarme hasta distintos puntos de la Comunidad Valenciana, Albacete, Murcia, Madrid, Sevilla, Barcelona, Pamplona, Santander, Melilla, etc. Los lugares elegidos para el encuentro los dejaba a elección de los oyentes, así algunas entrevistas transcurrieron en sus propias casas y otras en cafeterías o restaurantes que ellos me aconsejaban. Una constante me acompañó en todos mis viajes, la amabilidad de las personas a las que yo iba a entrevistar. Todas y cada una de ellas me abrieron las puertas de su interior, demostraron ser grandes personas. Sus vivencias personales con la radio, unidas a su propia vida familiar, profesional y con amigos, me inspiraron alegría y emoción en este bagaje de tesis doctoral.

Con el tiempo me di cuenta que yo también estaba implicada en esta investigación. Había apreciado una

evolución desde aquellos primeros pasos basados en la creencia de que esto era una investigación normal donde el investigador era un elemento externo hasta darme cuenta de que el investigador sí tomaba una posición mucho más implicada en el proceso. Mi conocimiento acerca de Radio Clásica se había expandido y enriquecido gracias a las vivencias de los oyentes que iba entrevistando. Oyentes a los que la emisora les había cambiado la vida de forma profesional, oyentes a los que Radio Clásica les servía como compañía para combatir su soledad, oyentes a los que Radio Clásica les había ayudado a potenciar amistades, u oyentes a los que simplemente Radio Clásica les servía para gozar de buenos momentos. Todos ellos habían ejercido una influencia sobre mí, sus experiencias con la radio formaban, ahora, parte de mi propia experiencia. Ellos eran el espejo de muchos otros oyentes a los que no había entrevistado. Eran el reflejo de lo que una emisora es capaz de potenciar, vidas en torno a ella. La idea inicial de contar la historia de Radio Clásica a través de sus oyentes cobró fuerza y sensibilidad a medida que me iba involucrando en el proyecto. La calidad humana ha sido el motor principal de mi investigación, encontrarme con esos oyentes ha cambiado mi vida y también la vida de esta investigación.

¿Cómo dejar al margen todas esas vivencias y pensar en un “yo” objetivo como investigador? ¿A caso, un “yo” participativo no le da más fuerza a la investigación?

Fernando Hernández (2008, pp. 85-118), en su artículo sobre la IBA considera el “yo” del investigador como elemento participativo, integrante y necesario de la investigación cuestionando así la objetividad a la que los trabajos de investigación convencionales nos tienen acostumbrados. Se apoya en la modalidad “narrativa” propuesta por Jerone Bruner (1991, pp. 110-115) centrada en el ser humano, en sus intenciones, experiencias, deseos y necesidades. Para este autor la narrativa biográfica opera estableciendo un equilibrio entre pragmatismo e imaginación. La IBA abre nuevos campos ocultos durante años por la capa del objetivismo, se centra más en la experiencia humana. Elliot Eisner (1998, pp.25-42) señala que el conocimiento también deriva de la experiencia y es esta experiencia el elemento clave en el que se basa la IBA. Fernando Hernández (2008, pp. 90) hace alusión a Sullivan (2004), quien afirma que: «La práctica del arte puede reconocerse como una forma legítima de investigación y que la indagación puede localizarse en la

experiencia del taller». A diferencia del investigador científico, el artista se implica en el proceso creativo de su trabajo de investigación dando a conocer aspectos en torno a su “yo” y a su identidad. También, Fernando Hernández (2008, pp.92), argumenta que Barone y Eisner (2006) establecen los siguientes puntos característicos de la IBA: utiliza elementos artísticos y estéticos, busca otras maneras de mirar y representar la experiencia (explora lugares no estudiados) y trata de desvelar aquello de lo que no se habla.

Algunos autores como Michael Humphreys (2005, pp. 851) utilizan el término “autobiografía enriquecida” para referirse a una autobiografía que se aleja del concepto de currículum tradicional<sup>5</sup>. Connelly y Clandinin (1998, pp. 12) también hacen referencia al significado de autobiografía y distinguen entre relatar historias de la vida de las personas y la labor de los investigadores narrativos que buscan describir esas vidas, recoger y contar historias sobre ellas y escribir relatos de la experiencia.

La inmersión del propio “yo” del investigador cambia la forma de narración de las biografías. Jens Brockmeier (2000, pp.51) también nos ofrece una definición personal de autobiografía: «Una autobiografía tiene muchas posibilidades de narración. No debemos limitarnos a las formas tradicionales de narración que cuentan los hechos de forma lineal y no profundizan en aspectos filosóficos, psicológicos y antropológicos de la persona». Añade, además, Jerone Bruner (1990, pp. 101-123) que el relato de nuestro “yo” debe contar con los factores externos que rodean unas vidas u otras. También Bruner (1990, pp. 109) argumenta que Kenneth Gergen, psicólogo social, fue uno de los primeros en hablar del “yo” distributivo haciendo referencia al “yo” al que le influyen los factores exteriores. A finales de la década de los 70 y principios de los 80 salió la noción del “yo” como narrador. Bruner (1990, pp. 110-11) comenta que Donald Spence (1984) fue uno de los primeros en utilizar este término referido a la autenticidad de un relato contado para la misma persona<sup>6</sup>. Define Bruner (1990, pp. 117-118): «La autobiografía es sencilla, una descripción de lo que uno cree que ha hecho, en qué situaciones, de qué maneras y por qué razones. No importa si el relato coincide o no con lo que dirían otras personas, testigos de los hechos, ni es nuestra meta ocuparnos de cuestiones ontológicas tan oscuras como saber si la descripción es “autoengañososa” o “verídica”. Nuestro interés está en lo que la persona piensa

---

<sup>5</sup> Michael Humphreys compara el currículum tradicional con el esqueleto humano.

<sup>6</sup> Donald Spence alude en sus teorías a la verdad narrativa y no a la verdad histórica. Para Spence la verdad narrativa es la que atañe a la investigación del “yo”. Afirmo que la verdad narrativa, con independencia de que sea o no un recuerdo o una ficción, es válida si se ajusta a la historia “real” del paciente.

que hizo, por qué piensa que lo hizo, en qué tipo de situación creía que se encontraba, etc.».

La autoetnografía es un género de investigación a través del cual describimos cómo han influenciado en nosotros los agentes culturales, sociales y políticos de un pueblo o ciudad. Si adaptamos este término a nuestra investigación veremos que muchos agentes externos han influenciado nuestra opinión. Tami Spry (2001, pp. 710) define la autoetnografía como una narrativa que critica el estado situacional de la misma en relación con otros contextos sociales. Es tanto un método como un texto interdisciplinario del que emanan nuevas formas de escribir sobre la vida social. Sus raíces vienen de la postmoderna crisis de la representación. Sintetiza la etnografía postmoderna con la autobiografía postmoderna.

Tamy Spray (2001, pp. 706) incide en que: «La autoetnografía nos hace testigos de nuestras propias construcciones de la realidad. Interpretar la cultura a través de las reflexiones de uno mismo y las refracciones culturales de la identidad son un factor común puesto en práctica por ésta». Finalmente, alude a los factores externos que influyen en la redacción así como la subjetividad propia del investigador que según su carácter narrará de una forma u otra las autoetnografía. Para Tami Spry (2001, pp. 720-724), los tiempos cambian y los métodos tradicionales o cambian o se quedan obsoletos. La autoetnografía crea un espacio en el que el diálogo integra pensamiento y corazón en el mismo tipo de escritura y reta a la construcción de la narrativa tradicional.

## 5. La narrativa: el diálogo con las entrevistas

Un paso más hacia delante en nuestra investigación implica la fase narrativa, plasmar en un papel todas las ideas y vivencias de cada uno de los oyentes de Radio Clásica entrevistados. En este punto se unen el investigador, el oyente y la tesis. Carola Conle (1999, pp. 14-15) nos advierte de que una autobiografía no puede ser estática: «Reflexionar sobre nuestra vida es un acto esencial. No obstante, algunas veces relatar nuestra vida no es tarea fácil, puede llegar a ser algo complejo». Para esta autora algunos factores son determinantes en la redacción autobiográfica: el carácter del investigador al redactar será vital, este carácter y punto de vista influenciará en el narrador y en su manera de relatar el acontecimiento y según se relate la historia llegará al público. Jerone Bruner (1990, pp. 118-119) habla de la “espontaneidad” de cada autobiografía, de las diversas formas de argumentar la vida de cada uno. Sin embargo, se establecen algunas características comunes: todos tiene una vena retórica, todos tienden a justificar y todos apuntan ciertos aspectos hacia el futuro.

Existen muchos nuevos métodos de redacción basados en estudios sobre autoetnografía, Michael Humphreys (2005, pp. 841), nos habla de ellos: «Los relatos autobiográficos pueden presentarse en forma de historia, poesía, ficción, novelas, ensayos fotográficos, diarios y poesía social». Tami Spry (2001), Pauly Nancy (2003), Michael Humphreys (2005), Anniina Suominen (2006), y muchos otros, incorporaron imágenes, fotografías, etc., a sus tesis doctorales. Fernando Hernández (2008, pp. 94) añade que estos métodos no son exclusivos de la IBA, sino también de una serie de perspectivas—basadas en texto—como es el caso de los diferentes tipos de investigación biográfica. Insiste también en que la IBA no se basa únicamente en imágenes o representaciones artísticas visuales o “performativas”, también se vincula a la utilización de textos que permitan, debido al formato elegido —literario, poético, ficcional— conseguir el propósito heurístico que esta perspectiva posibilita. Textos que permitan a los lectores plantearse cuestiones relevantes y mirarse en ellos a modo de espejo que les interroga. También en Fernando Hernández (2008, pp. 95) encontramos alusiones a los tres tipos de textos empleados por la IBA según Barone y Eisner (2006): los textos evocativos que estimulan la imaginación y posibilitan al lector que llene los vacíos del texto con significados personales; los textos contextuales que utilizan metáforas y descripciones densas derivadas de la observación y los textos vernaculares cuya intención es atraerse al lector que no está acostumbrado a la escritura de investigación.

Jens Brockmeier (2000, pp. 57-59) nos propone una serie de recursos lingüísticos para redactar autobiografías: verbos, conyugaciones verbales, etc.; metáforas, retórica y discursos y narrativas. Establece un orden a seguir en las autobiografías: pasado, presente y futuro; cómo ha influenciado cada cosa en

nuestro proceso de vida y la dirección que tomaremos en un futuro. Describe cómo debe ser exactamente una autobiografía: «narrar no es sólo la descripción de una acumulación de momentos, hay que redactarlos como una fábula. Debemos describir cómo los sentimientos, momentos, memorias... han influenciado en el protagonista». La línea de evolución de la autobiografía a veces se interrumpe al narrar los acontecimientos y sentimientos importantes del protagonista. La autobiografía no solo describe los momentos de nuestra vida. También sirve para evaluarnos moral y éticamente. Cuando el individuo reflexiona, nosotros podemos evaluar los cambios y su evolución en la vida. La autobiografía comienza en el presente y reconstruye el pasado que mira en dirección hacia el presente y hacia el futuro. Brockmeier afirma que todos los modelos de autobiografía propuestos presentan aspectos morales e individuales. Todas las autobiografías son individuales pero dentro de la sociedad en la que vivimos.

En Bruner (1990, pp. 114) encontramos alusiones a Donald Polkinhorne y su libro *Narrative Knowing and the Human Sciences* (1988) donde habla del pasado, presente y futuro de las vidas: «Estamos en medio de nuestras historias y no podemos estar seguros de cómo van a terminar: tenemos que revisar constantemente el argumento a medida que se añaden nuevos acontecimientos a nuestras vidas. El “yo”, por consiguiente, no es una cosa estática o una sustancia, sino una configuración de acontecimientos personales en una unidad histórica, que incluye no sólo lo que uno ha sido, sino también previsiones de lo que uno va a ser».

Connelly y Clandinin (1998, pp. 31) contradiciendo la postura de Brockmeier y Polkinhorne acerca de la longevidad de las biografías, nos hablan de la necesidad de buscar un fin a nuestra investigación. La narrativa de vidas puede estar en plena actualidad y revisión constante. Por ello, es aconsejable fijarse un límite. Nos advierten también de que es importante para una buena narración “invitar al lector” a compartir y vivir las historias. ¿Cuáles son algunas de las características de una narración que invita al lector? En Connelly y Clandinin (1998, pp. 34), Tannen (1988) sugiere que el lector de una historia conecta con ella reconociendo los detalles, imaginando las escenas en los que esos detalles podrían ocurrir, y reconstruyéndolas desde asociaciones con recuerdos propios de detalles similares. Es lo particular y no lo general, lo que desencadena la emoción, lo que mueve a la gente, y lo que hace que aparezca lo que H. Rosen (1988) llamó “autenticidad”. También en Connelly y Clandinin (1998, pp. 34-35), Robinson y Hawpe (1986) identifican 3 criterios útiles para la escritura: economía, selectividad y familiaridad. Con estos criterios argumentan que las historias se encuentran entre lo general y lo particular, mediando las demandas generales de la ciencia con las demandas personales, prácticas y concretas de la vida.



El formato elegido para narrar las biografías radiofónicas de los 42 oyentes de Radio Clásica entrevistados es el literario. Utilizando un lenguaje coloquial, propio de este tipo de relatos, se ha intentado reflejar, lo más verídicamente posible, la vida radiofónica de estas personas. Se ha tenido en cuenta que el investigador toma parte del proceso al ser él quien plasma todas esas vivencias en un formato narrativo. Todas relatan acontecimientos del pasado, presente y futuro, pero la narrativa empleada utiliza indistintamente experiencias acontecidas en cualquiera de las fases de la vida siguiendo diversos modelos de narrativa autobiográfica: lineal, circular, cíclico, espiral, estático y fragmentario. Una mirada hacia el futuro indica que somos conscientes de que la vida no acaba en el presente, sino que mira con fuerza hacia el futuro. Los agentes externos conforman la propia vida y la forma de entenderla. Por ello, cualquier detalle, guarde relación o no directa con la tesis, se ha incluido en la redacción de las biografías. El lector es el fin de la tesis, debe verse identificado y reflejado en las vivencias de los entrevistados. Por ello, narrar el tiempo y el lugar donde acontecen los hechos es muy importante. Connelly y Clandinin (1998, pp. 35-37) afirman que Welty (1979) señala que el tiempo y el espacio son los dos puntos de referencia en los que la novela configura la experiencia. El tiempo y el espacio, la trama y el escenario, trabajan juntos para crear la experiencia de la narrativa: «El escenario es el lugar donde la acción ocurre, donde los personajes se forman, donde viven sus historias y donde el contexto social y cultural juega un papel de constreñir o de permitir. Describir el escenario donde ocurre la acción ayuda al lector a compartir la vivencia. El tiempo es esencial para la trama, es la sustancia de la misma».

El público forma parte del proceso de investigación, así nos lo indica Anniina Suominen (2006, pp. 139-146). Las fotografías son sus herramientas pero el público y la interpretación que de éstas tengan, son su fin en la investigación. Para Tami Spry (2001, pp. 712-714) una buena autoetnografía debe realizarse por un buen redactor que incite al público a su lectura: «La autoetnografía debe intentar relacionar el subjetivismo del investigador con las vivencias de los lectores». Michael Humphreys (2005, pp. 842-843) también sitúa al lector en un punto importante de su investigación. El uso de viñetas invita al lector a vivir las mismas experiencias que el autor. Humphreys quiere crear una historia breve con viñetas con el fin de transmitir al público y hacer explícito el entendimiento emocional. Las viñetas dan vida a la investigación y se basan en notas de campo. De este modo el investigador es objeto de su propia investigación y participa de ella como actor. A los lectores a los que destina sus viñetas les pide que sean críticos e investigadores. Nancy Pauly (2003, pp. 264-270) también prioriza al público en su investigación. Además, su trabajo ha necesitado la ayuda de la interpretación de las imágenes que han realizado los 71 participantes universitarios.

Nuestro interés también se prioriza en aunar la subjetividad del investigador, al narrar las historias de vida radiofónica, con las vivencias de los lectores. Por ello, conscientes de que una narración sucesiva de hasta 42 oyentes de la emisora no induce a la lectura, nos proponemos tematizar las entrevistas. Desde enero hasta septiembre de 2009 la fase narrativa se concreta en la elaboración de una serie de temas que siguen los siguientes leitmotiv: *Cómo y cuando escuchan Radio Clásica, Qué le motivó a escuchar Radio Clásica, La memoria, Las voces, Programas, Gustos musicales, Momentos especiales, Con el tiempo, Aportaciones, Motivar a escuchar Radio Clásica, Relacionarse con Radio Clásica y El futuro con Radio Clásica*. La última fase de transformación de las entrevistas pasa por agrupar los temas anteriores en nuevos capítulos: *¡Escucha, escucha!, El tiempo de Radio Clásica, La radio y la red de oyentes y Tendencias en Radio Clásica*.

Por último quisiera añadir una cita de Héctor Gómez (1994, pp. 274-275) que nos sitúe nuevamente en el comienzo de estas reflexiones y nos haga re-encontrarnos con el punto de partida de este texto, la radio y su recepción: «El público oyente, el individuo se ha convertido con el paso de los años en radio receptor. Podemos decir que la recepción es un proceso y el receptor una biografía que se re-hace día a día. Este proceso es el que nos interesa: las memorias suspendidas que quedan gravitando como anécdotas o recuerdos personales o grupales».



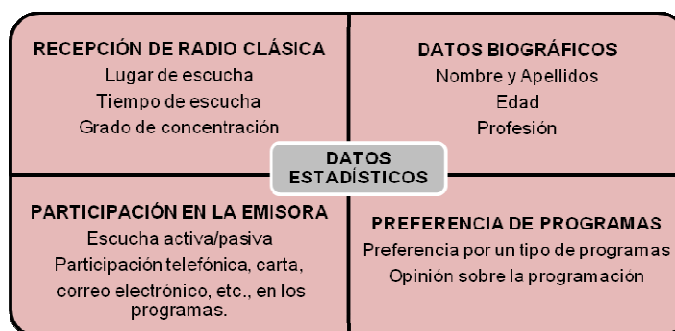
## Metodología



## 1. Elección del modelo de entrevista

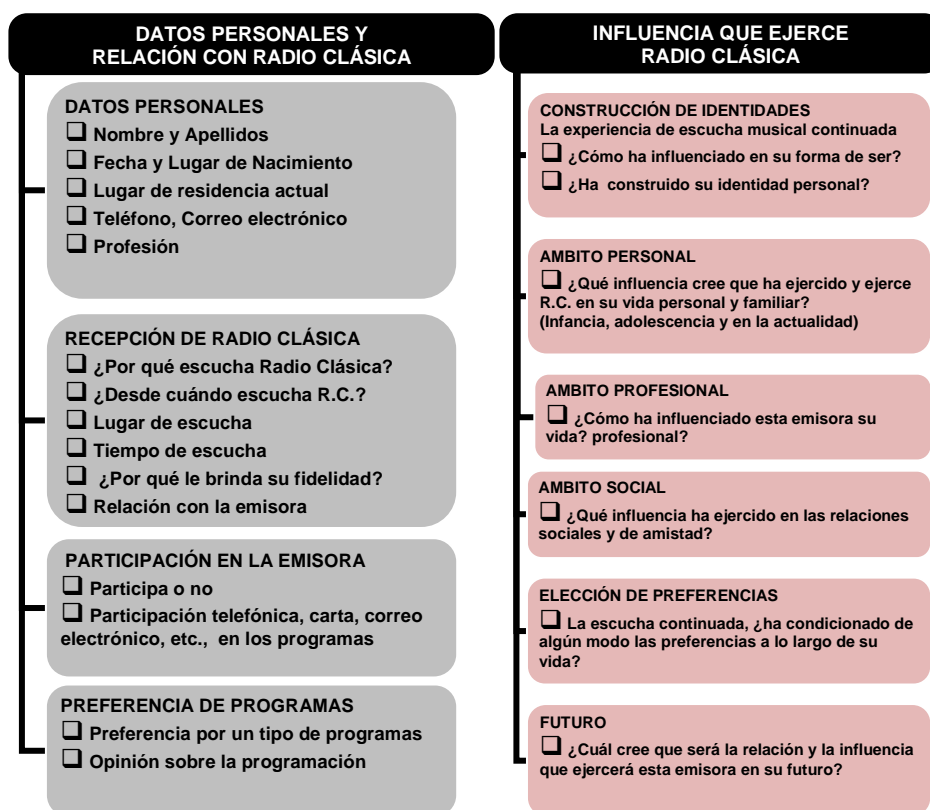
Durante el período de tiempo comprendido entre mayo de 2007 y octubre del mismo año, se realizan cuatro modelos diferentes de entrevistas, cuya evolución hacia una mayor flexibilidad, aclara los puntos imprescindibles que se deben conocer de la experiencia vivida entre el oyente y Radio Clásica: hábitos de escucha y experiencias vividas con el pasado, presente y futuro de la emisora.

El primer modelo, realizado el día 26 de mayo de 2007, consta de dos partes diferenciadas. La primera, ofrece datos estadísticos del oyente sobre el modo y lugar de escucha de Radio Clásica, sobre el grado de implicación con la misma y sus preferencias por programas musicales. La segunda, refleja la relación del oyente con esta emisora en las diferentes etapas de su vida: infancia, adolescencia, actualidad y futuro. Pero este modelo se parece más a un modelo de investigación cuantitativa, profundizando en datos sobre audiencias, que a un modelo de entrevista de tipo cualitativo.



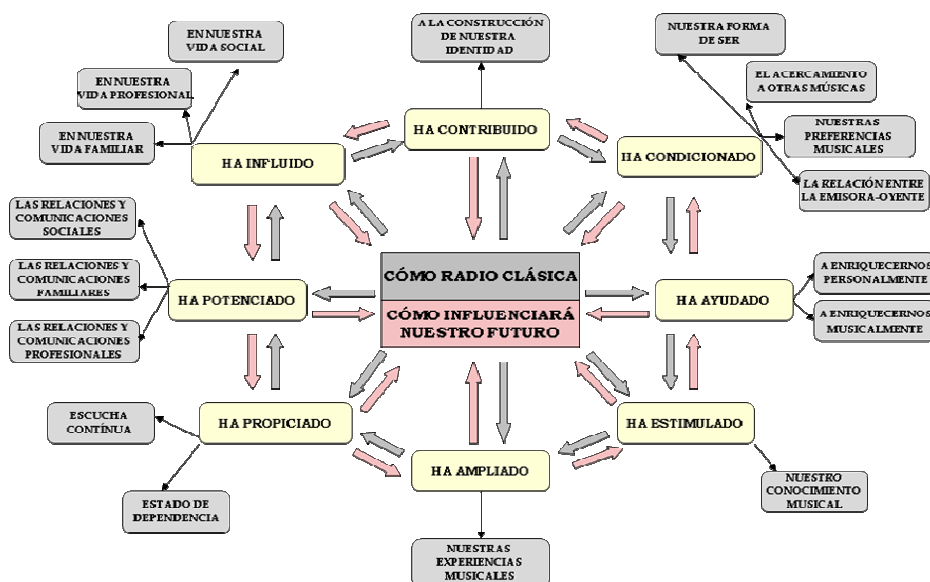
La segunda propuesta se realiza el día 2 de julio de 2007. Marca algunas diferencias notables con la primera pero mantiene, igualmente, dos secciones que se desarrollan y amplían en algunos aspectos. La primera de ellas se destina a los datos personales y los datos que sobre la recepción de Radio Clásica interesan. Es en este segundo apartado donde encontramos algunas modificaciones, profundiza en la relación del oyente con la emisora durante su pasado, ahondando en las raíces del mismo. La segunda sección se centra en la influencia que ha ejercido y ejerce Radio Clásica en los ámbitos personal, familiar y profesional de sus oyentes, en las aportaciones que la escucha continuada de la emisora ha realizado a los mismos y por último, en la relación que mantendrán en un posible futuro. El cambio más significativo en los dos modelos de entrevista propuestos se produce cuando se pasa de analizar la influencia que ejerce la emisora en cada etapa de la vida a estudiar la influencia que ejerce en los ámbitos personal, familiar y profesional de los oyentes.

No obstante, la aproximación de este formato al de una encuesta hace que se desestime como modelo de entrevista a seguir.



La tercera propuesta, realizada el día 3 de julio de 2007, evoluciona hacia un modelo abierto de entrevista dónde no se define, a priori, el orden de preguntas a seguir. Se establecen claramente dos etapas en la vida del oyente, una que engloba el pasado y el presente, y otra que incluye el futuro. Se constituyen varios apartados, algunos de ellos heredados de modelos anteriores, y otros, introducidos como nuevos. En el apartado de herencias se incluyen las preguntas relacionadas con las aportaciones, musicales o personales, que la escucha de Radio Clásica ha realizado a sus oyentes. También se incluyen las relaciones, familiares, sociales o profesionales, que ha fomentado y la influencia que ésta ha ejercido en las vidas de sus oyentes determinando de algún modo sus preferencias y gustos musicales. En el apartado de novedades se incluyen preguntas acerca de cómo Radio Clásica ha conformado el modo de ser de sus oyentes y qué experiencias, vivencias únicas, perduran en la memoria de los mismos.

Sin embargo, este tercer modelo se desaprueba como prototipo a seguir y se opta por buscar uno nuevo cuyo formato quede, a caballo, entre el modelo de encuesta anterior y el modelo abierto que, a continuación, se presenta.



El cuarto y último modelo, realizado el día 20 de octubre de 2007, es el que finalmente se emplea en la realización de las entrevistas. Aunque opta por ser algo más tradicional, desarrolla los apartados más importantes y marca unas pautas que servirán de guía al doctorando. Comienza con tres apartados que son ya habituales: datos del entrevistado, contexto sobre música clásica y recepción de Radio Clásica. Siguen tres cuyas preguntas se concentran en torno a tres épocas: pasado, presente y futuro. En la sección referente al pasado se incluyen preguntas acerca de cuándo, dónde y cómo han escuchado la emisora, quién o qué les ha motivado a hacerlo, qué relaciones ha fomentado y qué programas o voces han perdurado en su memoria. En el apartado dedicado a la actualidad se pregunta acerca de la relación que han mantenido y que mantienen actualmente con la emisora y si ésta ha potenciado amistades o relaciones familiares. Datos acerca de la recepción actual de la emisora, de los gustos musicales, aportaciones personales y musicales e influencia ejercida por la emisora en la construcción de la identidad del oyente. En la sección destinada al futuro se plantean cuestiones acerca de cómo será la relación en un tiempo venidero además de reflexiones acerca de la mejor etapa de relación con la emisora y las mejores experiencias vividas.

Todo ello expuesto de una forma más clara, a modo de guión e incidiendo en los detalles que se relacionan directamente con la veteranía que supone ser un oyente habitual de Radio Clásica.

#### **DATOS DE LOS OYENTES**

NOMBRE Y APELLIDOS:

EDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO:

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL:

TELÉFONO:

E-MAIL:

PROFESIÓN

DÍA DE ENTREVISTA:

CONFIDENCIALIDAD: SI: \_\_\_\_\_ NO: \_\_\_\_\_



### CONTEXTO SOBRE LA MÚSICA CLÁSICA

- ¿Le gusta escuchar música clásica? ¿Qué papel juega la música clásica en su vida?
- ¿Qué le sugiere la música clásica? ¿Le invita a la reflexión y a la imaginación?
- ¿Cómo le gusta disfrutar de la música clásica, escuchándola, tocándola, leyendo sobre ella?

### CONTEXTO SOBRE RADIO CLÁSICA

- ¿Escucha Radio Clásica? ¿Por qué?
- ¿Cuándo y dónde la escucha?
- ¿Se considera fiel a esta emisora? ¿ha creado en usted un estado de dependencia? ¿Es algo rutinario o por el contrario cree que le aporta novedades diarias?

### REFERENCIA AL PASADO

- ¿Desde cuándo escucha Radio Clásica?
- ¿Podría recordar cuándo fue la primera vez que escuchó Radio Clásica? ¿Recuerda también los motivos por los que la escuchó?
- ¿Quién le animó? ¿Cuándo solía escucharla?
- ¿Compartía sus experiencias de oyente? ¿Oía la radio con otras personas?
- ¿Hablaba de la radio con amigos, familiares o conocidos?
- ¿Recuerda algún programa en especial, algún programa que le haya aportado algo especial?
- ¿Qué destacaría de su pasado y su hábito a la escucha de esta emisora?
- ¿Cómo definiría la relación entre Radio Clásica y usted en el pasado?

## REFERENCIA AL PRESENTE

- ¿Ha cambiado esa relación respecto al presente?
- ¿Dedica el mismo tiempo a la escucha de esta emisora en la actualidad o han cambiado sus hábitos?
- ¿Ha cambiado su opinión acerca de la programación con el tiempo?
- ¿Cuáles son sus programas favoritos o los que escucha con más frecuencia?
- ¿Hay algún tipo de música que haya descubierto gracias a esta emisora?
- ¿La escucha continuada de la cadena ha condicionado de algún modo sus preferencias musicales?
- ¿Podría decir si Radio Clásica ha contribuido de algún modo a construir su identidad?
- ¿Cree que Radio Clásica le ha ayudado a formarse y enriquecerse musical y personalmente?
- ¿Hasta qué punto considera que la escucha ha ampliado sus experiencias musicales?
- ¿Considera que su escucha ha influido de algún modo en la relación con su familia?
- ¿Hay algún miembro más de su familia que escuche esta emisora? ¿lo hace porque usted se lo ha inculcado?
- ¿Considera que Radio Clásica ha potenciado la formación musical de algún miembro de su familia?
- ¿Afecta de algún modo las relaciones entre usted y sus amigos o compañeros de trabajo?
- ¿Le ha ayudado a relacionarse mejor con su entorno?
- ¿Ha conocido gente gracias a esta emisora? ¿Habla con ellos temas relacionados con la programación de Radio Clásica?

## REFERENCIA AL FUTURO

- ¿Cuál cree que será la relación y la influencia que ejercerá esta emisora en su futuro?
- A veces relacionamos experiencias con determinadas etapas de la vida, ¿Qué etapa de su vida relacionaría más con Radio Clásica y su escucha?
- ¿Qué experiencia o anécdota con Radio Clásica destacaría?
- ¿En qué aspecto de su vida cree que esta emisora le ha ayudado o le ha aportado más? ¿Qué es lo que más le ha enseñado?
- Por último, díganos cómo convencería a alguien para que escuchara Radio Clásica. ¿Qué le diría, qué consejos le daría?



## **2. Evolución en la práctica hacia una entrevista más flexible**

En el transcurso de tiempo comprendido entre los meses de octubre de 2007 y agosto de 2008 se realizan todas las entrevistas que se incluyen en esta investigación. La experiencia que se deriva de la práctica influye en una mayor flexibilización en el modelo de entrevista a seguir.

La primera toma de contacto con los oyentes se realiza el día 16 de octubre de 2007. El miedo a lo desconocido, a esa primera entrevista, favorece la elección de José Lorenzo Vidal, amigo y compañero en la banda de música de Biar. El transcurso de la misma se realiza siguiendo el modelo de entrevista preestablecido y el orden de preguntas propuesto. Este último afianza la posición como entrevistadora de la doctoranda y dirige las pautas a seguir durante la reunión.

Pero la evolución en la dinámica de conversación repercute directamente en el modelo de entrevista a seguir. Pronto se aprecian cambios y la doctoranda disminuye notablemente la utilización y seguimiento de ese guión. El progreso como entrevistadora evoluciona hacia una intervención menor en la conversación y una mayor libertad de expresión del oyente, que ahora se implica mucho más y traza las pautas a seguir durante la charla. Se expresa a su conveniencia refiriéndose primero al presente y después al pasado o de pasado a presente o combinando las dos formas con el futuro, indistintamente.

El crecimiento como investigadora afecta también al planteamiento general, pasando a ser de entrevista a una charla o conversación. Se procura un buen clima de conversación, "idóneo y distendido". Por ello, se deja a elección del propio oyente el lugar donde se realice la reunión. Se desarrollan habilidades para detectar con mayor facilidad si el oyente es un "buen informante". Entendemos por este último aquél cuya intervención resulta espontánea, fluida y rica en recuerdos y vivencias relacionadas con Radio Clásica.

Una muestra de esos cambios producidos por la propia experiencia del investigador, queda expuesta en los ejemplos que se presentan a continuación. Se adjuntan tres archivos audio en un CD en los que encontramos una parte o la totalidad de tres entrevistas grabadas.

La primera de ellas, es la realizada a Marcos Núñez. Ocupa el lugar número 15 en la lista de entrevistados y se realiza el día 22 de marzo de 2008, en el propio taller que el lutier tiene en el centro de Sevilla a las 11'00 horas de la mañana. Se ha elegido porque en ella se aprecian algunas de las características, propias de los comienzos de un entrevistador, que se han comentado anteriormente.

De la entrevista a Marcos destaca que, aunque éste se muestra tranquilo, amable y confiado con la doctoranda, no se establece un buen ritmo de conversación, al menos, en los primeros 4 minutos. La entrevistadora toma protagonismo en la entrevista de forma insistente debido a que el oyente es escueto en sus respuestas y poco dado a la charla.

A partir del minuto 4'40" se crea una mejor atmósfera, Marcos se encuentra algo más explicativo contando los detalles acerca de la elección profesional de su vida. La entrevista toma un rumbo más desenfadado por unos instantes. (AUD. 1)

La segunda entrevista se realiza a Juan Ramón Lara. Ocupa el número 18 en la lista de entrevistas. Realizada en Sevilla, el día 23 de marzo de 2008, tiene lugar a las 11'00 horas de la mañana en una cafetería cerca de la Estación de Autobuses de la ciudad andaluza.

Se ha elegido porque en ella quedan reflejadas las cualidades de un buen informante. La duración de la entrevista es de unos 20 minutos repletos de detalles, vivencias y datos curiosos acerca de Radio Clásica. Juan Ramón se expresa con claridad, brevedad y forma concisa. En cuanto al papel de la investigadora se aprecian cambios en la formulación de las preguntas pero no en su participación, que queda patente en casi toda la conversación. (AUD. 2)

La última de las entrevistas elegidas como ejemplificación, tan sólo incluye los primeros 24 minutos de la misma y transmite la evolución final de la investigadora. Su presencia durante el diálogo se reduce a puntos muy concretos, que son necesarios para fomentar el buen ritmo de la charla. Realizada en Santander, el día 28 de agosto de 2008, ocupa el puesto número 39, de un total de 42, en la lista de oyentes entrevistados. Efectuada a las hermanas Saiz, en su casa, a las 18'00 horas, es un claro ejemplo del paso que se efectúa de entrevista a charla o conversación. M<sup>a</sup> Teresa y su hermana, Josefina, hablan abiertamente sobre la relación que mantienen con Radio Clásica. La entrevistadora interviene en pocas ocasiones y son las hermanas las que encadenan unos temas con otros. La evolución en la dinámica de conversación llega a su punto máximo de expresión en esta charla. (AUD. 3)

### **3. Criterios para la selección final de los entrevistados**

La búsqueda de oyentes habituales de Radio Clásica dispuestos a ayudar en la tesis no se plantea como algo fácil. En el año 2007, Radio Clásica, no dispone de una página web tan participativa como la actual y por ello, no potencia las relaciones entre los usuarios como sí lo hace ahora a través de sus distintos foros. Para el desarrollo de esta fase de la tesis, se plantea un punto de partida, establecer redes sociales de contacto que potencien el acercamiento a oyentes de Radio Clásica de toda España.

Al mismo tiempo se desarrollan una serie de criterios selectivos que deberán cumplir los oyentes que se incluyan en la tesis. El primero de ellos responde a razones sociológicas y, también, profesionales. La tesis debe ser un reflejo de todos los oyentes de Radio Clásica. Nuestro objetivo más claro es buscar un número considerable de oyentes cuyas edades sean distintas y cuyas profesiones no estén directamente vinculadas a la música. Esto no implica que músicos profesionales no puedan participar en la tesis, sino que este grupo de oyentes debe ser más reducido que el anterior. La presencia final de un número considerable de músicos oyentes en la tesis, en aparente contradicción con la idea inicial de la misma, se debe a la dificultad que supone encontrar oyentes de Radio Clásica, no músicos, dispuestos a participar, entre las redes de contactos, mayoritariamente músicos, establecidas. El segundo criterio a tener en cuenta para la selección de oyentes se basa en la escucha continuada de Radio Clásica en algún periodo de su vida. No es relevante si su hábito de escucha es actualmente mayor o menor que en anteriores etapas de su vida. Sí cobra relevancia el hecho de encontrar oyentes cuya disposición e implicación en el proyecto sea evidente y clara.

La tesis no responde a razones de tipo geográfico. Tenemos claro que las charlas sobre Radio Clásica se realizan de forma presencial en todos los casos. Para ello la facilidad de movilidad por todo el territorio español es requisito indispensable. Tampoco es una razón a considerar el acotar, desde el principio, el número de entrevistas a realizar. Finalizamos el proceso de las mismas cuando se cubran todas las expectativas a priori consideradas y el contenido de la tesis quede completo.





#### **4. El proceso de búsqueda de los oyentes a entrevistar**

##### ***Diario de campo***

Al primer período de tiempo destinado a la lectura de artículos, libros y todo tipo de fuentes vinculadas con la tesis doctoral le sigue un segundo que traza una guía a seguir para formular preguntas a los oyentes de Radio Clásica. Concluido este proceso pasamos a describir la siguiente fase de la investigación que se concreta en la búsqueda y realización de entrevistas a oyentes de la emisora. El presente documento preserva los derechos a la intimidad de todas aquellas personas con las que se ha establecido contacto, y por ello, no incluyen datos privados.

El día 24 del mes de septiembre de 2007 se efectúa una reunión en la UPV. Allí se acuerda iniciar las entrevistas y establecer una serie de redes de contacto que sean la herramienta básica para comenzar. Héctor facilita una lista de conocidos y amigos con los que se puede contactar y pedir colaboración para nuestro proyecto. La lista contiene diversos nombres con sus respectivas direcciones de contacto y el lugar de España del que proceden.

La búsqueda de oyentes se realiza entre los meses comprendidos entre octubre de 2007 y agosto de 2008. Detallamos, a continuación, a modo de diario, cómo se establece contacto con los oyentes de Radio Clásica entrevistados.



### **Octubre'07**

Durante el mes de octubre de 2007 se inician los primeros contactos y las primeras entrevistas. La primera de ellas, al joven bancario José Lorenzo Vidal Albero, el día 16. Con el segundo entrevistado, un amigo, se establece contacto por teléfono. La tercera entrevista se realiza la misma semana, el jueves día 18 de octubre. Carlos López es barítono profesional y alumno de doctorado de Héctor. Nos conocimos un día de julio mientras realizaba una tutoría en Valencia. Carlos llegó después y Héctor no dudó en comentarle en qué consistía el trabajo que estábamos realizando. Es un oyente habitual de Radio Clásica y comenzó a charlar animadamente sobre ello. Quedamos que le enviaría un correo electrónico y lo citaríamos para entrevistarnos. Así fue, el día 11 de octubre le envié el siguiente correo:

Hola Carlos,

Soy Gracia Catalá, compañera de doctorado. No sé si te acordarás del día que nos encontramos en casa de Héctor. Allí acordamos que quedaríamos un día para realizar una entrevista sobre tus experiencias con Radio Clásica. Me gustaría realizarla lo antes posible. ¿Qué te parece la próxima semana? ¿El miércoles por la tarde o jueves te vendría bien? Yo me acerco sin problemas a Valencia y tú eliges el lugar y hora donde vernos. ¿Qué te parece?

Espero tu respuesta. Muchas gracias de antemano.

El día 13, Carlos contesta con el siguiente:

Hola Gracia,

Me parece muy bien que nos veamos la próxima semana pero todavía no tengo claro si va a ser mejor el miércoles o el jueves. Quizá te mando un correo el martes y te digo. Si ves que se me olvida me mandas tú uno, ¿vale?

Carlos

A la semana siguiente vuelvo a establecer contacto con él y además le pido —tal y como me había aconsejado Héctor— información al respecto de conocidos suyos que escucharan Radio Clásica y estuvieran dispuestos a concederme unos minutos. Carlos propone vernos el jueves día 18.

Hola Gracia,

Mañana me iría bien a eso de las 16:30 o 17:00. Llámame y concretamos la hora y el sitio. Después de hablar contigo he quedado con una compañera para confeccionar un programa de concierto, podrías hablar también con ella, pero no sé muy bien si ha tenido o tiene interés por Radio Clásica. Pensaré en alguien más.

Carlos

El mismo día 17 establecemos contacto por teléfono y quedamos en vernos en la estación de tren de Valencia sobre las 17'00 horas de la tarde. Carlos es un entusiasta de la música clásica y de Radio Clásica. La conversación sobre la misma transcurre de una forma muy divertida. Al finalizar la misma le propongo pensar en conocidos a los que pueda entrevistar. Quedamos que lo tendría en cuenta y que se lo recordara a través de un correo electrónico. Así lo hice, el día 25 de octubre le escribí un correo electrónico recordandoselo. Ese mismo día recibí contestación:

Hola Gracia,

Ja tinc els contactes. He parlat amb ells i estan encantats. Els tres casos son radio-clàssics històrics.

-Concha Ramón LLuch, m'ha dit que podries entrevistar al seu marit perquè en açò de la radio han portat trajectòries independents. Son gent major, cultíssims i molt intel·ligents, els "Wagnerians" que et vaig dir. Viuen a Picassent en una urbanització prop del poble.

-Joan Carles Morales, d'Algemesí, company del cole i oient des de sempre.

-Ignacio Giménez, viu en Valencia, més interessat per l'òpera.

Ja els he dit que els cridaries i quedaries en ells. Si vens a Picassent avisa i vens a casa, val? Ja contaràs".

Carlos

El mismo viernes de esa semana realizo otra entrevista, la cuarta, a un oyente de Bañeres, Alicante. Una semana antes Francisco Javier y yo nos habíamos visto durante el ensayo general para un concierto que tendría lugar en el pueblo mencionado. El viernes 19 de octubre de 2007, nos vimos en la sede de la banda de Bañeres, "La Nova", para realizar nuestra conversación. Esa misma semana culminó con otra entrevista que se realizó en Cañada, Alicante. Era sábado por la mañana y sobre las 11'40 de la mañana, quedé con Jordi en la sede de la banda de música de la citada localidad. Contacté por teléfono y le pedí su ayuda, de modo que el sábado día 20 me dedicó unos minutos. Vicent Castelló, es profesor de Secundaria en la especialidad de música. Contacté con él a través del teléfono y le realicé la entrevista en el IES de Biar el día 22 de octubre entre el espacio temporal de clase y clase. El día 25 de octubre me desplazé hasta Murcia, y más concretamente, a su Auditorio. Allí se encontraban ensayando la "Sinfónica" de Murcia, dirigida por Miguel Rodilla, y la soprano Ana M<sup>a</sup> Sánchez. Preparaban un concierto con piezas de zarzuela y ópera para el Teatro Castelar de Elda. Rodilla es un conocido de un amigo y por ello nos presentó a la soprano que no dudó en atendernos desde su camerino. Allí nos proporcionó su teléfono y quedamos en contactar unos días antes de Navidad para ver si podíamos entrevistarnos durante las vacaciones.

Así concluyó el mes de octubre en el que se realizaron seis entrevistas a oyentes de Radio Clásica y se trazaron las líneas a seguir durante el mes de noviembre.



**Noviembre'07**

El día 2 de este mes me desplazé hasta Algemesí, Valencia, donde había quedado con Joan Carles Morales, amigo de Carlos López. Hablé con él unos días antes por teléfono y me invitó muy amablemente a su casa, lugar donde se desarrolló la entrevista. Siguiendo el consejo inicial de Héctor de establecer redes le pregunté a Joan Carles si conocía a alguien que me pudiera ayudar en la tesis. Cogió su móvil y uno tras otro me indicó una larga lista de nombres amigos oyentes de esta emisora: Carmen Botella, Carmen Ramón, Daniel Ferrer, Eduard Sarrió, Jaume Segura, Julia Oltra, Nelo Traver, Joan Baptista Díaz, Pepe Lluís Sanchos, Tomás Pla y Voro Muntanyer. Además de sus nombres acompañó la lista de sus direcciones o teléfonos de contacto y de su profesión. Ese mismo día había quedado por la tarde con Concha Ramón LLuch, otro de los contactos proporcionados por Carlos López.

El mes de noviembre transcurre enviando correos a los contactos que me había proporcionado Héctor y a otros que encuentro a través de foros. Los días 20 y 21 comienzo a redactar un correo prototipo de presentación de mi trabajo y lo envío a cada uno de los contactos de Héctor.

Departamento de Comunicación Audiovisual,  
Documentación e Historia del Arte

Universidad Politécnica de Valencia

Programa de posgrado de Música

Prof. Dr. Héctor Julio Pérez López

Alumna: Gracia Catalá Conca

Me llamo Gracia Catalá y estoy realizando una tesis dirigida por Héctor Julio Pérez para el programa de doctorado del Dpto. de Comunicación Audiovisual, Documentación e Historia del Arte de la UPV.

El proyecto está basado en la realización de un estudio antropológico sobre la influencia que Radio Clásica ejerce en sus radioyentes. Pretende ser selectivo y concretarse en el relato de biografías de personas vinculadas a la escucha de Radio Clásica. Se sustenta en la IBA, *Investigación basada en las Artes*, y en métodos cualitativos que intentan apartarse del cientifismo y las ideas positivistas que lo sustentan, no por ello resultando un trabajo carente de lógica

y veracidad. En nuestro trabajo encontramos nuevas formas de redactar autobiografías, nuevos marcos diferentes a los que los estudios sobre investigación radiofónica nos tienen acostumbrados. La radio ha sido estudiada, en muchos de los casos, con métodos cuantitativos basados en datos científicos sobre las audiencias. Nosotros proponemos una investigación de plena actualidad donde nuestro principal objetivo sea acercarse de un modo más humano a la recepción de la radio y alejarse de los métodos tradicionales de investigación. Tratamos de sostener historias y no sólo recogerlas. El lector debe verse reflejado en esas historias y por ello nuestro método de escritura debe ser evocador.

En definitiva, podemos decir que nuestro trabajo se apoya en los nuevos marcos de investigación y en el estudio del fenómeno radiofónico desde la escena de la recepción. No cabe duda que este trabajo intenta ser un homenaje a todas aquellas personas que forman la identidad de Radio Clásica, los seguidores y oyentes diarios.

Las entrevistas o conversaciones con oyentes de esta emisora de toda España van a ser la pieza central de nuestra investigación. Es por este motivo que nos dirigimos a usted. Quisiéramos pedirle su colaboración solicitando que nos proporcione contactos con gente que, no siendo músicos, tengan afinidad con Radio Clásica.

Nos gustaría contar con su colaboración en este proyecto. Por ello, nos ponemos a su entera disposición.

Agradecemos de antemano su colaboración.

Reciba un cordial saludo

También, el día 20, busco contactos a través de un foro de estudiantes de la Licenciatura en Historia y Ciencias de la Música en la Universidad de la Rioja. Envío un correo colectivo con el lema "Ayuda para una tesis, por favor" a más de 1060 estudiantes que tienen su dirección de contacto en el apartado de cafetería:



Hola compañeros:

Me encuentro realizando una tesis para la Universidad Politécnica de Valencia basada en la influencia que ejerce Radio Clásica en sus oyentes. La investigación se basa, principalmente, en la realización de entrevistas a oyentes de esta emisora. Este es el motivo por el que me dirijo a vosotros, necesito que me ayudéis a buscar contactos por toda España. Busco oyentes de Radio Clásica, a poder ser no músicos profesionales, que quieran colaborar en la investigación. Os estaré muy agradecida si me proporcionáis cualquier dato sobre algún conocido vuestro que siga esta emisora.

Gracias de antemano.

El mismo día 20 recibo contestación del primer contacto de Héctor, Gabriel Rusinek:

Hola, Gracia.

Enhorabuena por el tema de tesis: algo muy importante, interesante y vital. Supongo que lo conocerás, pero si no, sería muy importante que leyeras el siguiente libro ya que puede servirte de modelo metodológico.

“De Nora, T. (2000). *Music in everyday life*. Cambridge: Cambridge University Press”.

No conozco personalmente gente que escuche Radio Clásica, pero habrá muchos. ¿Has contactado con la radio? ¿Sabes que hay gente suscrita a su revista de información? Imagino que la radio estará interesadísima en la investigación, y que pueden llegar a facilitarte un link en su página web (si lo manejas con diplomacia) para atraer a posibles informantes.

Cuida un buen "muestreo teórico" de variedades de informantes más que un muestreo representativo numéricamente.

No dejes de ponerme al tanto de tus avances, ya que estamos haciendo un estudio paralelo sobre oyentes de música en vivo. Saludos.

Y también empiezan a llegar las primeras respuestas de estudiantes de la Rioja

Soledad Davinia Solano

Yo soy oyente pero seguramente no te servirá... Ya me cuentas,

Un saludo, Davinia

Concepción Boyero

Hola,

Yo escucho Radio Clásica, pero soy músico profesional. Si te puedo ayudar en algo cuenta conmigo.

¡Saludos desde Lleida!

Por cierto, tengo amigos en Quartell que tocan en una banda.

M<sup>a</sup> Carmen Romero Soriano

Hola Gracia,

Pues ahora mismo no recuerdo a ningún conocido con ese perfil, sin embargo lo tengo en cuenta, ya preguntaré en el trabajo y mucha suerte con la tesis

Teresa Miquel Sellés

Hola,

Yo la sigo a veces, cuando voy en coche. No sé si te puede servir pero si te puedo ayudar me dices cosas.

Un saludo desde Mallorca

Francisco Javier Prohens

Hola Gracia,

Soy oyente de Radio Clásica, pero no cumplo el segundo requisito, es decir, soy músico. Conozco mucha gente en mi Instituto que a lo mejor pudiera servirte de algo. Dime más cosas sobre el trabajo y a ver si puedo ayudarte en algo.

Sé feliz

Cristina Mora Barranco

Gracia,

Déjanos algún medio de contacto (correo electrónico o teléfono) para que a quien avisemos puedan comunicarse contigo.

Saludines y suerte, Cris

El día 21 recibo un nuevo correo, esta vez de Paloma, contacto de Héctor:

Hola,

Soy Paloma, la pianista. No sé qué tipo de preguntas necesitas que te respondamos, yo te digo de antemano que Radio Clásica la escuchaba, antes, más que ahora, pero tampoco mucho. Ya me dirás. Le voy a pasar tu correo electrónico a otros compañeros para que lo difundan.

Saludos

Seguidamente, Antonio Ezquerro, contacto de Héctor, contesta el siguiente correo electrónico:

Hola, Gracia.

Pues nada, encantado de poder colaborar.

Lógicamente, mi entorno es fundamental aunque no exclusivamente, el de la Musicología, por lo que imagino que casi cualquier persona de mi círculo podría ser susceptible de vuestro interés (no directa aunque sí indirectamente relacionada con el medio radiofónico dedicado a la emisión

de música clásica). No sé qué tipo de contactos precisáis, ni la cuantía que andáis buscando: cuantas más personas mejor, únicamente casos individualizados, etc., o si necesitáis direcciones de correo, teléfonos, o qué (más en concreto). De modo que, dime por favor qué es lo que precisas exactamente y veré cómo te puedo ayudar...

Un saludo, Antonio Ezquerro

Mi respuesta no se hace esperar y le contesto con el siguiente:

Hola Antonio,

El perfil que estamos buscando responde únicamente a personas que escuchen esta emisora con cierta asiduidad. Pero, claro, preferimos los casos de aquellas personas que no se dediquen profesionalmente a la música. Por ejemplo, hemos realizado entrevistas a un camionero de hormigón que escucha esta emisora toda la jornada laboral, también a un ama de casa con un recorrido histórico maravilloso, etc. En general, cualquier oyente de Radio Clásica puede servirnos aunque creemos que lo mejor es colaborar con gente que no entre dentro del prototipo de oyente de esta emisora que, en cierto modo, nos esperamos. El número de personas a entrevistar no lo hemos concretado, de momento contactaremos con oyentes de toda España.

Respecto a la última cuestión que me planteaba le comunico que lo que necesito es un modo de contactar con sus conocidos (telf., correo, dirección) y yo me pondré en contacto con ellos. Espero haberle aclarado un poco más sus dudas.

Reciba un cordial saludo y mil gracias de antemano.

El mismo día 21 continúa el flujo de mensajes entre Antonio y yo. Éste es el que recibo como contestación al propuesto anteriormente:

Pues es que, en mi entorno, todos son profesionales (de uno u otro modo) de la música: musicólogos e historiadores de la música, profesores de música de instituto o conservatorio, investigadores, etc.

De modo que, si se trata de buscar "gente de la calle" (camioneros, amas de casa, bancarios, etc.), difícilmente te puedo ayudar... (a no ser, obviamente, como cualquier otra persona, o en mi caso particular, mucho peor todavía, por mi obvia "deformación profesional"...).

Lo único que ahora mismo se me ocurre es que contactes con un buen colega y amigo mío, Dr. Marc Heilbron, pues él colaboró (y colabora esporádicamente) con "Catalunya Música" (creo) y de cuando en cuando retransmite algún programa de ópera, por lo que posiblemente (?) él pueda tener alguna idea más interesante al respecto...

Él da algunas conferencias a personas "de la calle", aunque "amateurs" del ámbito de la ópera, y cosas de este tipo, más divulgativo... No sé, tal vez te sirva que te ponga en contacto con alguno de esos foros...

Es lo que se me ocurre por ahora. Espero que te sea de utilidad.

Un cordial saludo, Antonio Ezquerro

De nuevo otro mensaje de contestación:

Hola de nuevo:

Perdone de nuevo la molestia que le estoy ocasionando. Me pondré en contacto con el Dr. Marc Heilbron lo antes posible. No obstante, quiero corregir, de algún modo, lo que le he dicho esta mañana. El perfil que estamos buscando es el de oyentes de Radio Clásica, así que sus conocidos profesionales de la música también van a ser de gran ayuda. Héctor y yo hablamos de que el número de entrevistados que se dedicara profesionalmente a la música no debería sobrepasar el 30 o 40% de los entrevistados. Pero esto es tan sólo orientativo.

Gracias de nuevo e insisto, perdone las molestias que le estoy ocasionando.

El último correo que mantenemos hace referencia al día 22 de noviembre:

Pues (aunque desconozco en concreto si escuchan Radio Clásica o no —aunque imagino que sí—) te paso algunas direcciones (te copio de mi agenda, hasta la letra E; espero que sea suficiente; un cordial saludo: A. Ezquerro):

Con una gran lista de contactos proporcionados por Ezquerro comienzo a pensar en cómo debía establecer un nuevo sistema de redes, mucho más amplio que el anterior. Para ello trazo unas tablas organizativas en las que incluyo: nombre de los contactos, profesión, dirección a la que acudir a realizar la entrevista y forma de contacto o teléfono.

Los días 21 y siguientes sigo recibiendo correos de los contactos de Héctor. El día 21 me contesta Amparo Arbaizar, de Málaga:

Hola Gracia.

Me alegra mucho tener noticias de mi amigo Héctor aunque sea de manera indirecta. Puedes contar conmigo para ayudarte en lo que pueda en la realización de tu tesis. Dale recuerdos a Héctor de mi parte.

Un saludo, Amparo

El mismo día comienzo a contestar los correos recibidos por los estudiantes de *Historia de la Música*: Soledad Davinia Solano, Concepción Boyero, Teresa Miquel Sellés, y Francisco Javier Prohens.

Hola:

Sí me interesas. Necesito oyentes de toda España. Lo de ser músico o no es porque no quiero que todos mis entrevistados sean músicos profesionales. Es por buscar diversidad. ¿No conoces a nadie más que la escuche? Lo digo porque si decido visitarte para hacer la entrevista pueda aprovechar el viaje y hacer más entrevistas. Por cierto, ¿de dónde eres?

Gracias de antemano.

M<sup>a</sup> Carmen Romero

Gracias, te agradecería mucho que me ayudaras a localizar a oyentes de Radio Clásica.

Un saludo

Cristina Mora Barranco

Hola Cristina:

En primer lugar, gracias. Podemos contactar de dos formas. Si quieres les das mi correo electrónico y que contacten conmigo o al revés, me proporcionas tú la forma de contactar con tus conocidos y yo me pongo en contacto con ellos.

Gracias de antemano

El día 21 vuelven a entrar a mi bandeja de entrada correos procedentes de estudiantes de Musicología de la U.R.

Guillem Baladia

He aquí un oyente. Puedo obtener datos de algunas personas más.

Ya me dirás, Guillem

M<sup>a</sup> Teresa Ruiz

¡Hola, Gracia!

En mi casa se escucha siempre Radio Clásica (la seguimos llamando "Radio 2"). También hay muchos miembros de mi familia, sin ninguna relación profesional ni académica con la música, que escuchan esta emisora.

Si me facilitas algún cuestionario, creo que podré ayudarte.

Un saludo y mucha suerte con el proyecto,

M<sup>a</sup> Teresa (Cantabria).

Ramón Ahullo

Hola Gracia,

He recibido tu mensaje, pero no recuerdo a nadie. Yo soy también de un pueblo de Valencia y se me ha ocurrido que es posible que puedas hacer un sondeo en los círculos

cercanos a las bandas musicales de pueblos, pues es posible que tengan aficionados a la música en general y sigan esta emisora. Creo que puede haber en Cullera, Alcira (zona por donde vivo) y otros lugares como Játiva, (aparte de Buñol y Liria). De todas maneras intentaré sondear en mi pueblo.

Un saludo, Ramón.

M<sup>a</sup> Sol Pascual

Yo antes oía pero ahora no tengo tiempo: niños, trabajo, casa, universidad, sobrevivir....Tengo una amiga pero se ha trasladado al sur de Francia y sí que escuchaba, ahora no se, ya le preguntaré si escucha las emisiones españolas pues supongo que serán las que valen.

Saludos Sol.

Laura Molina Guerrero

Hola Gracia,

Por el momento no conozco a nadie, así que no te puedo ayudar, pero me imagino que es muy importante para ti, así que en cuanto sepa algo te envío un correo.

Saludos y suerte

El mismo día 21 sigo contestando a los correos del día.

Guillem Baladia:

Hola Guillem:

Sí me interesas. Necesito oyentes de toda España. Lo de ser músico o no es porque no quiero que todos mis entrevistados sean músicos profesionales. ¿No conoces a nadie más que la escuche? Lo digo porque si decido visitarte para hacer la entrevista pueda aprovechar el viaje y hacer más entrevistas. Si me proporcionas algún dato o forma de contacto con oyentes que conozcas te lo agradecería mucho. Gracias de antemano.



M<sup>a</sup> Teresa Ruiz:

Hola M<sup>a</sup> Teresa:

Gracias por contestarme. Me encantaría entrevistar a algún miembro de tu familia y conocido oyente de Radio Clásica. Estoy realizando las entrevistas personalmente así que en cuanto reúna a un pequeño grupo de entrevistados me voy hasta Cantabria. ¿Puedes ayudarme a buscarlos y ponerme en contacto con ellos además de contigo?

Gracias de antemano.

Ramón Ahullo:

Gracias Ramón,

Toda ayuda es indispensable. Mira a ver si das con alguien que escuche Radio Clásica.

Gracias.

M<sup>a</sup> Sol Pascual:

Hola María Sol:

Gracias por tu ayuda. Pregunta a tu amiga y espero a que me digas.

Laura Molina Guerrero:

Hola Laura.

Como bien dices, sí es muy importante para mí. Te agradecería mucho cualquier ayuda, así que si das con algún oyente de Radio Clásica me avisas.

Gracias

De nuevo, el mismo día 21, algunos de los estudiantes de Musicología contestan a los correos que les acabo de enviar.

Francisco Javier Prohens:

Hola Gracia María,

Miraré a ver quien escucha Radio Clásica; sólo decirte que soy de Mallorca y que por mí no hay ningún inconveniente pero sabes que igual tienes que cruzar el charco. Estos días preguntaré en el instituto.

Mucha suerte y espero respuesta.

Soledad Davinia Solano

Hola

Pues soy de Sevilla pero ahora estoy trabajando en Zaragoza... Por si te viene más cerquita.

Un saludo, Davinia

Teresa Miquel Sellés

Bueno,

Por ahora no conozco a nadie por aquí. Ya sondearé a ver si encuentro a alguien más.

Saludos

El día 22 de noviembre continuo recibiendo correos de alumnos de la U.R.

Francisco José Colom

Se lo pregunto a mi suegra que la escucha todos los días y te contesto.

Un saludo

Elena Martínez Fernández

Hola Gracia!

Yo soy adicta a los conciertos de la 2 los domingos a cargo de la RTVE retransmitidos desde el Monumental de Madrid,

pero, a Radio Clásica, ya no porque desde que empecé esta carrera no tengo tiempo para nada. Si te sirven los de la 2, me lo dices.

Suerte. Elena.

Arturo Gallo

Yo podría servirte. Lo que me ocurre es que estoy muy ocupado (Trabajo, estudios, familia) y no sé si exiges una dedicación muy grande en tu tesis o es simplemente una encuesta pequeña...

Saludos, AGK

Eduardo Llopis

Hola Gracia:

Mi hermano es oyente de Radio Clásica y músico aficionado. Le he comentado tu interés y dice que no le importaría colaborar. Te doy su dirección de correo electrónico.

Mucha suerte. Un saludo. Eduardo

El día 22 sólo puedo responder a Francisco José Colom

Gracias, toda ayuda me va a venir muy bien.

El día 23 de noviembre sigo recibiendo más correos de la U.R.

Beatriz Izquierdo

Mi madre,

Habla demasiado, pero sabe mucho del tema (y no es más que una gran aficionada) y seguramente te dé dos o tres nombres más de amigos suyos (o cien mil, depende de cómo se implique).

Sé que mi madre va a estar encantada de responderte. Un beso y suerte.

Concepción Boyero

Pues soy violinista profesional, con lo cual me relaciono mucho con músicos, y ellos sí escuchan "Radio 2", pero no conozco a gente no músico que la escuche...

Si quieres no hace falta que vengas, me puedes hacer la entrevista en un chat o algo parecido.

Concha

Ese mismo día contesto a Beatriz Izquierdo, U.R., el correo que me había enviado:

Muchas gracias, Beatriz:

Por cierto, ¿de dónde eres?

Gracias por todo.

El día 26 sólo recibo un correo de una alumna de la U.R., Teresa Ferrer:

Tengo el nombre de una persona, no músico, que quizás podría irte bien, dime ¿qué prefieres teléfono o correo electrónico?

Saludos, Teresa

El día 27 recibo el correo de Álvaro Zaldívar, contacto de Héctor, decía lo siguiente:

Estimada colega:

Perdona el retraso en contestarte, pero he estado realmente muy liado en estas últimas fechas.

Por supuesto que es para mí un placer poder colaborar con todo cuanto haga nuestro querido amigo Héctor, pero en esta ocasión he estado pensando y la verdad es que no conozco gente que escuche Radio Clásica y que no sea

músico (bueno, como es habitual entre los músicos, la mayor parte de nuestros amigos pertenecen al mismo gremio...), así que lamentablemente no creo que pueda ayudarte en esto.

En todo caso, si me encuentro con alguien que cumpla el perfil, te escribo. Ánimo con el interesante trabajo propuesto.

Saludos cordiales, Álvaro

El día 28 le contesto solicitándole de nuevo ayuda.

Hola de nuevo.

Disculpe de nuevo las molestias que le estoy ocasionando. Encontrar oyentes de Radio Clásica por toda España no resulta ser una tarea del todo fácil. Tanto Héctor como yo pensamos en la posibilidad de dirigirnos a usted porque es una persona que conoce a mucha gente. Buscamos oyentes de esta emisora así que lo de ser profesional o no de la música no es lo más importante. Nos interesan los oyentes en general, se dediquen a lo que se dediquen. Sin embargo, pensamos que el número de profesionales de la música no debía sobrepasar el 40% de los entrevistados y por ello preferí escribirle solicitando contactos no profesionales de la música. De momento sólo podemos buscar contactos estableciendo redes de conocidos. Toda ayuda nos vendrá bien así que le ruego que me comunique si conoce a alguien que escuche esta emisora o alguien que pueda echarnos una mano.

Gracias de antemano.

El día 27 comienzo a enviar un correo electrónico prototipo a todos los contactos de Antonio Ezquerro.

Dep. Com. Aud. e Hª del Arte  
Universidad Politécnica de Valencia  
Programa de posgrado de Música  
Prof. Dr. Héctor Julio Pérez López  
Alumna: Gracia Catalá Conca

Me llamo Gracia Catalá y estoy realizando una tesis dirigida por Héctor Julio Pérez para el programa de doctorado del Dpto. de Comunicación Audiovisual, Documentación e Historia del Arte de la UPV.

El proyecto está basado en la realización de un estudio antropológico sobre la influencia que Radio Clásica ejerce en sus radioyentes. Pretende ser selectivo y concretarse en el relato de biografías de personas vinculadas a la escucha de Radio Clásica. La radio ha sido estudiada, en muchos de los casos, con métodos cuantitativos basados en datos científicos sobre las audiencias. Nosotros proponemos una investigación de plena actualidad donde nuestro principal objetivo sea acercarse de un modo más humano a la recepción de la radio y alejarse de los métodos tradicionales de investigación. Tratamos de sostener historias y no sólo recogerlas.

Antonio Ezquerro me ha proporcionado su dirección con la intención de saber si usted es o no un oyente de Radio Clásica y si estaría dispuesto o no a participar en el proyecto. Las entrevistas o conversaciones con oyentes de esta emisora de toda España van a ser la pieza central de nuestra investigación. Es por este motivo que nos dirigimos a usted. Quisiéramos pedirle su colaboración o la de algún conocido suyo que escuche esta emisora. Las entrevistas se realizarían en persona así que intentaríamos agrupar a un número considerable de oyentes para aprovechar el viaje.

Agradecemos de antemano su colaboración.

Reciba un cordial saludo

El mismo día 27 comienza la llegada de las primeras contestaciones.

David Asín:

Sí, soy oyente, desde hace años y ahora lo que puedo. Encantado de ayudarte.

Dale un saludo a Antonio. David Asín.

Francesc Cortés:

Apreciada Gracia,

Participaré en vuestro proyecto, ya me diréis qué día sería posible la entrevista. Soy oyente de Radio, tanto de Radio Clásica como de Catalunya Música. Mi asiduidad es algo inestable, es decir, depende de la semana, depende del trabajo que tenga, depende de si hay algo que me interesa. Así que estoy a vuestra disposición.

Atentamente, Francesc Cortés, UAB

Nicolás Basarrate:

Hola Gracia:

Saluda a Antonio de mi parte si tienes oportunidad. Respecto a lo que me preguntas te digo que he sido gran oyente de Radio Clásica pero que en estos momentos, aunque la escucho de vez en cuando, no soy habitual. De todas formas si mi experiencia te interesa me pongo a tu disposición para lo que pudieras considerar oportuno.

Recibe un afectuoso saludo, Nicolás Basarrate

Aurelio Sagaseta:

Estimada Gracia Catalá:

Le agradezco su correo y el que mi amigo Antonio Ezquerro le haya facilitado mi dirección; pero yo no creo que le sea útil para su proyecto, que me parece interesante. No basta con saber el número de oyentes, sino acercarse a su historia personal y el "modus" de escuchar esa emisora musical. Desgraciadamente, yo escucho poco la radio en la actualidad, aunque estoy jubilado, no tengo tiempo. Decía un predicador, "era tan pobre (desgraciado) que por no tener, no tenía ni tiempo", yo soy de esos.

Con todo, sí puedo preguntar en el coro que dirijo a ver si hay habituales a esta emisora. Si a Vd. le interesan no solo los "entendidos" musicales, sino el público en general,

seguramente le puedo dar nombres con los que se pueda poner en contacto.

Montserrat Canela:

Hola. No escolto la radio mai. Ni Radio Clàssica ni cap altre. Però si tot i això et puc ajudar en alguna cosa, només m'ho has de dir.

Gràcies, Montse Canela

Jordi Ardevol:

Hola Gracia:

No escucho la radio, de manera que no puedo informarte.

Recibe un cordial saludo, Jordi Ardevol

José Luís Echechipía:

Estimada Gracia,

He leído su correo. Suelo escuchar Radio Clásica, pero no de manera regular. No sé si sería útil para su proyecto. Si le parece bien, puedo reenviar su correo a otras personas que puedan serle útiles.

Un saludo, José Luis Echechipía, París.

Ángel Manuel Olmos:

Si te vale, yo soy programador de Radio Clásica

Ferràn Escrivà:

Hola Gracia,

Yo soy de Valencia. Del programa de máster en música. Soy oyente de Radio Clásica pero no a todas horas ni siempre los mismos programas. No sé si sirvo.

Un saludo, Ferran Escrivà Llorca



Todos ellos responden de forma muy amable y les mando nuevamente un correo de agradecimiento:

A David Asín, Francesc Cortés y Nicolás Basarrate:

Gracias, cuando consiga a un pequeño grupo de gente a entrevistar me pondré en contacto con usted.

Gracias de nuevo.

A Montserrat Canela:

Hola Montse:

Gràcies per contestar. Només em pots ajudar si coneixes algú que escolte Ràdio Clàssica.

Moltes gràcies

A Aurelio Sagasetta:

Gracias por contestar Aurelio:

Me interesan mucho los oyentes de Radio Clásica que no se dediquen profesionalmente a la música. Le agradecería mucho que me consiguiera algún contacto.

Gracias de antemano.

El mismo día 27 recibo más correos, esta vez procedentes de alumnos de la U.R.

Patricia Fernández Vega:

Hola

Cuando leí tu correo, se lo comenté a mi padre; es un fiel seguidor de Radio Clásica y un auténtico melómano. Me dijo que sí. ¿Cómo tiene que hacer ahora?

Un saludo, Patricia

Ese mismo día aprovecho para poner al día algunos correos pendientes de enviar y contestar a los estudiantes de la U.R.

A Teresa Ferrer:

Hola Teresa,

Gracias por contestar. Prefiero que me digas el correo electrónico y el lugar en el que vive.

Gracias por todo.

Patricia Fernández:

Hola Patricia:

Gracias por contestar mi mensaje. Necesito saber dónde vive tu padre y la forma de ponerme en contacto con él. Quiero hacer las entrevistas personalmente, así que he de desplazarme y me gustaría saber si tu padre conoce a alguien más para poder entrevistar y así hacer más provechosa la visita.

Gracias de nuevo y un saludo.

Eduardo Llopis:

Hola Eduardo:

Gracias por responder mi correo y por darme la dirección de tu hermano. Sólo una cosa más, ¿de dónde es o dónde vive?

Gracias

Arturo Gallo:

Hola Arturo:

Lo que necesito es poder entrevistar a oyentes de Radio Clásica. Necesito acumular un grupo de oyentes que vivan más o menos en la misma zona para desplazarme hasta allí y realizar las entrevistas. ¿Conoces a alguien más que pueda echarme una mano? Gracias.

El día 28 de noviembre de 2007 siguen llegando correos de amigos y contactos de Antonio Ezquerro:

Francesc Bonastre:

Sra., Gracia Catalá.

Tanto mi esposa como yo somos oyentes de Radio Clásica. Si podemos colaborar, no dude en comunicarnos cuándo tendrá lugar la entrevista.

Saludos, Francesc Bonastre

Xosé Aviñoa:

Gracia:

Resulta muy interesante el trabajo en el que estás inmersa. Lamento decirte, sin embargo, que no suelo ser oyente de Radio Clásica por falta de tiempo y por disponer en Cataluña de una emisora de música clásica propia. Si se me ocurre el nombre de alguien que te pueda servir, te lo haré saber.

Xosé Aviñoa

Glòria Ballús:

Hola,

Siento manifestarte que con mucho gusto ayudaría en tu investigación, pero soy "muy poco" oyente de Radio Clásica. En Cataluña tenemos esta emisora "Catalunya música" (un similar a la otra emisora) y en general es la que se oye y es la que tiene más audiencia. Supongo que te será difícil encontrar oyentes de Radio Clásica.

No obstante, encuentro interesante tu idea y si puedo serte útil, puedo estar a tu disposición.

Atentamente, Glòria Ballús

Albert Toldrà:

Hola Gracia,

Lamento dir-te que crec que no podré ajudar-te, només escolte "Radio 2" molt puntualment. Sí que escolte més a

sovint "Radio Classique" de Montréal, per Internet, però tampoc molt. Si de tota

Si així i tot, vols passar-me cap questionari o convocar-me, dis-me-ho i ja parlarem.

Miguel Bernal:

Estimada Sra.

En la actualidad soy oyente esporádico de Radio Clásica. Sólo la escucho cuando voy en el coche, y últimamente no muy a menudo. En otras épocas la he escuchado más. Hoy no se puede decir que sea oyente habitual. De todos modos, estoy dispuesto a entrevistarme con Vd. si puedo serle de ayuda. Vivo entre Cáceres y Sevilla.

Salude a Antonio Ezquerro de mi parte.

Atentamente,

MIGUEL BERNAL RIPOLL

Luis Antonio González:

Buenas Tardes.

He recibido tu petición para ser entrevistado para tu tesis. No tengo ningún inconveniente en participar en lo que propones, máxime tratándose de un trabajo dirigido por Héctor, colega y amigo. Lo único que ocurre es que yo escuchaba asiduamente Radio Clásica hace muchos años (cuando aún se llamaba Radio 2) pero ahora apenas escucho la radio: cuando uno se dedica profesionalmente a la música, esto es, cuando uno pasa gran parte del tiempo haciendo música, inevitablemente se escucha menos (radio, discos...) que cuando se es estudiante. En todo caso, si crees que te sirve mi experiencia, adelante.

Saludos, Luis Antonio González

El día 28, y por motivos de trabajo, sólo contesto a un correo de los recibidos como amigo de Ezquerro, a Albert Toldrà.

Albert:

Sí em pots ajudar, clar. Quan decidisca fer un viatge ja t'ho diria. No obstant, t'agrairia que em digueres si coneixes algú que escolte Ràdio Clàssica o que em pugui ajudar.

Gràcies novament.

En cuanto al grupo de mensajes recibidos desde la U.R., recibo los siguientes:

Javier Miralles

Hola Gracia.

Yo mismo escucho Radio Clásica, aunque he de reconocer que con poca frecuencia y por ello no sé si podría servirte...También conozco a algunas personas que la escuchan y no creo que hubiera problema en pasarles un cuestionario.

Un saludo, Javier

María López Nalda

Hola Gracia,

Este año he empezado en la Universidad de la Rioja y la verdad es que no sigo mucho el correo. Siento el retraso en la respuesta, pero si te puedo ayudar el algo cuenta conmigo. He terminado Periodismo (Univ. Complutense). Ahora estoy con el Doctorado y he estado en RNE (un centro territorial) con información local y regional. No escucho Radio Clásica habitualmente pero si puedo ofrecerte algún tipo de documentación sobre este tema o experiencia personal, funcionamiento del ente... hasta donde yo sepa, cuenta conmigo para lo que quieras. Estaré encantada de ayudarte con todos los contactos que necesites y estén a mi alcance.

Un fuerte saludo

El día 28 sólo dispongo de unos instantes para contestar a Javier Miralles:

Hola Javier:

Te agradezco mucho que me hayas contestado. Sí que me sirves porque seguro que Radio Clásica ha sido una experiencia más en tu vida para contar. Por cierto, ¿de dónde eres?

Otra cosa, las entrevistas las realizo personalmente así que para aprovechar el viaje me vendría bien que me dijeras como ponerme en contacto con esos amigos tuyos que también escuchan la radio.

Gracias por todo de antemano.

El día 29 recibo otro correo, esta vez, de Albert Blancafort:

Buenos días,

Hace años, sobre todo en los 70 e inicios de los 80 en nuestro taller de construcción de órganos se oía constantemente Radio 2. A partir de los 80 la escucha de Radio 2 se alternó con "Catalunya Música" en función de la programación. Esta costumbre duró hasta que mi padre se jubiló (1998) y después fue a menos, actualmente no escuchamos ninguna emisora de radio.

Atentamente, Albert Blancafort

También de Vanessa Esteve:

Hola Gracia.

Te escribo en respuesta a tu petición de participar en el proyecto de tu investigación, lo encuentro interesante aunque no entiendo muy bien en que consistiría la entrevista. Si finalmente podéis agrupar a un número considerable de oyentes podéis contactar conmigo, aunque estoy un poco ocupada intentaré venir.

Cordialmente, Vanessa Esteve

De Josep Cabré:

Hola Gracia:

Gracias por tu mensaje. Me parece un trabajo muy interesante el que propones y espero que resulte según tus expectativas. Tengo que decir que posiblemente no sea yo la persona adecuada para participar en un trabajo de este tipo porque soy oyente de Radio Clásica, es cierto, pero de forma muy irregular. Viviendo en Francia y no siendo adicto a las emisoras radiofónicas a través de Internet, mi relación con la emisora es realmente muy parcelaria y ocasional. Cuando viajo por España y poco más. Desde mi lugar de residencia soy más bien oyente de "France Musique", emisora que aunque con notables diferencias en su programación podríamos considerar el equivalente de Radio Clásica. Y desde Perpiñán donde resido logro también captar "Catalunya Música" pero en ningún caso Radio Clásica. No sé si mi respuesta es muy ilustrativa en relación a tu trabajo, pero de cualquier manera quedo a tu disposición para cualquier otra cosa que necesites. Discúlpame también por utilizar el tuteo en este mensaje, me salió naturalmente sin pensarlo y si por cualquier motivo no lo consideraras adecuado te ruego que no me lo tengas en cuenta.

Con un saludo cordial, Josep Cabré

El día 29 también recibo dos nuevos correos desde la U.R., que contestan a otros anteriores.

María López Nalda

Lo siento... a estas horas estoy tan dormida que no me di cuenta de dejarte un contacto por si necesitas. ))

Un saludo

Eduardo Llopis Rocamora

Hola Gracia, vive en Catral, en la provincia de Alicante.

Un saludo.

El día 29 es el último día del mes que destino a realizar entrevistas. Viajé, de nuevo, hasta Algemés donde había quedado con dos de los contactos, Tomás Pla y Daniel Ferrer.

El día 30 recibo un nuevo correo de Rolf Bäcker, otro de los contactos proporcionados por Ezquerro:

Querida Gracia,

Siento mucho tener que decirte que no escucho Radio Clásica (ni, por cierto, ningún otro tipo de radio, por la simple razón de querer decidir yo mismo qué quiero escuchar y qué no). Sin embargo, me parece un estudio muy útil y necesario para entender mejor el funcionamiento mediático de lo que es el mundo de la música clásica. Espero que encuentres a muchas personas y que tengas éxito con este trabajo. Si te puedo ayudar en algo más, no dudes en contactarme.

Un gran abrazo desde Barcelona, Rolf Bäcker

También recibo nuevos correos de los alumnos de Historia de la Música:

Arturo Gallo, que contesta a otro correo:

Sondearé a mis conocidos y te digo algo... (Soy de Madrid)

Arturo.

Oscar Manuel Martínez, primera vez de contacto:

Pues nada, yo conozco a dos personas, sin ser música profesionales, que siguen Radio Clásica.

Un saludo.

Sólo contesto el correo electrónico de Arturo:

Arturo, no tengo a nadie en Madrid y me interesaría mucho. A ver si puedes echarme una mano.

¡Muchas gracias por todo ;



Así finaliza el mes de noviembre repleto de contactos y una grata experiencia en torno a los oyentes entrevistados cuyas vidas radiofónicas me parecen fascinantes e increíbles.



### **Diciembre'07**

El mes de diciembre transcurre sin realizar ninguna entrevista, no resultando por ello, un mes escaso de trabajo. Los contactos siguen con plena fluidez además de la elaboración, redacción y narración de las entrevistas realizadas anteriormente.

El día 3 de diciembre de 2007 llega de nuevo otro correo procedente de amistades de Ezquerro.

Ferràn Escrivà:

Hola Gracia.

No vivo en Valencia, por lo tanto habremos de quedar antes.

¿De dónde eres tú?

Gracias, Ferràn

Ángel Medina Álvarez, día 3:

Estimada amiga,

Soy oyente de Radio Clásica desde hace más de treinta años. Incluso fui colaborador (cuando se llamaba Radio 2) durante dos o tres años. No tengo inconveniente en atender su consulta.

Saludos, Ángel Medina, catedrático de Musicología.

Mensajes procedentes de la Rioja:

Javier Millares

Hola de nuevo. Soy de Coruña; si te vas a desplazar hasta Galicia para hacer entrevistas no tendré ningún inconveniente en ayudarte, aunque mi relación con Radio Clásica es casi anecdótica. Con respecto a buscar alguna otra entrevista no puedo anticiparte nada: si la cosa consistiera en responder a un cuestionario casi te podría asegurar algún participante más, pero una entrevista personal requiere más tiempo y no quiero comprometer a nadie; en cualquier caso indagaré para ver si alguien más se suma.

Ángel Manuel Olmos, contacto de Ezquerro, de nuevo, contesta a otros correos enviados, el día 4:

Buenas tardes,

Soy de Madrid. Te decía que soy programador, pero curiosamente, no soy oyente de Radio Clásica, así que no sé si es el perfil que estás buscando.

Ángel

Ferrán también sigue estableciendo conversación:

Parles valencià? Ho dic perquè sóc d'Oliva i igual et ve més fàcil vindre ací.

Ja dius alguna cosa. Ferran

El día 4 envió otro correo a Albert Blancafort:

Hola Albert:

Su historia contada en tan sólo unas líneas ya me parece interesante. Me encantaría poder entrevistarlo. ¿Puede decirme dónde vive y darme un teléfono de contacto?

Gracias de antemano.

Ese mismo día recibo respuesta de Albert Blancafort:

Hola Gracia,

Vivo en Collbató, (Barcelona), estaré encantado de poderte atender en nuestro taller. Generalmente estoy allí, de 8 a 13 y de 15 a 18:00h.

Un saludo, Albert Blancafort

El mismo día decido contestar algunos correos pendientes:

A Francesc Bonastre:

Hola de nuevo:

Muchas gracias por acceder a la colaboración. Necesito que me diga donde vive y algún número de teléfono de contacto para poder desplazarme a realizar las entrevistas.

Gracias de nuevo.

Miguel Bernal:

Hola Miguel:

La tesis sobre Radio Clásica se basa en el relato de experiencias vividas como oyente. Estoy segura de que me será de gran ayuda. Me pondré en contacto con usted cuando decida realizar un viaje hacia Sevilla.

Gracias de antemano.

Vanessa Esteve

Hola Vanessa.

La tesis consiste en recoger historias, testimonios, experiencias de los oyentes de Radio Clásica. Las entrevistas que he realizado hasta el momento están llenas de sorpresas, la gente tiene mucho que contar. ¿Podrías decirme dónde vives y darme un teléfono de contacto para poder acercarme a realizar la entrevista?

Gracias de antemano.

Josep Cabré:

Hola Josep:

Pues muchas gracias igualmente. Sería muy interesante poder entrevistar a oyentes de esta emisora que lo hacen a través de internet y desde otros países. No obstante si usted cree que no es la persona adecuada, lo entiendo. Si coincide en alguna ocasión con alguien que sí escuche la emisora no dude en decírmelo.

Reciba un cordial saludo.

Ángel Medina Álvarez:

Hola Ángel:

No puede imaginarse la alegría que siento cuando al abrir el correo electrónico me encuentro a un oyente como usted. Estaría encantada de poder hacerle la entrevista. ¿Le importaría decirme dónde vive y darme un teléfono de contacto? Necesito estos datos para poder organizarme el desplazamiento y los datos de las entrevistas.

Muchas gracias por todo. Reciba un cordial saludo.

Luís Antonio González:

Hola Luís Antonio:

Pues yo también estoy encantada de poder contar contigo. Necesito que me confirmes si vives en Barcelona y que me des un número de teléfono para poder establecer un contacto más directo. Gracias por todo.

Recibe un cordial saludo.

Y también contesto correos pendientes de alumnos de la Rioja:

Oscar Manuel Martínez

Muchas gracias Óscar:

Necesito saber de dónde son esas personas que me comentas que son oyentes y cómo puedo contactar con ellos.

Mil gracias.

Javier Millares

Hola Javier:

La tesis que estoy realizando trata de ser muy humana y por ello las entrevistas son personales y a modo de conversación. Cuando decida ir hacia Galicia nos pondremos en contacto. Por cierto, ¿puedes darme tu correo o teléfono para un posible contacto? Gracias.

El día 5 de diciembre recibo una contestación al correo anterior de Luís Antonio González:

Hola.

No vivo en Barcelona, sino en Zaragoza. En cualquier caso, voy a Barcelona con cierta frecuencia (tengo despacho allá), y de vez en cuando también a Valencia. En principio estaré en Valencia entre el 12 y el 17 de enero impartiendo un curso del Máster de Música de la UPV.

Saludos, Luis Antonio González

Ese mismo día, el 5, contesto nuevamente a Luís Antonio:

De acuerdo, perfecto. En enero nos pondremos en contacto y nos veremos en Valencia.

También me llega contestación de Ángel Medina, contacto de Ezquerro:

Hola, Gracia, resido en Oviedo y te puedo atender en mi despacho de la Facultad. Para establecer contacto, pues no siempre estoy en la ciudad, aparte de este medio, te facilito un par de teléfonos.

Saludos, Ángel Medina.

El día 6 de diciembre continúan los correos con cierta fluidez. Los contactos de Antonio Ezquerro y los de la U.R. contestan a mi nueva petición de saber dónde residen y teléfono de contacto:

Francesc Bonastre:

Le facilito mi número de teléfono. Podemos concertar una entrevista en el "Institut de musicología".

Francesc Bonastre

Beatriz Izquierdo:

De Madrid, pero vivo en el Campo de Gibraltar (Cádiz)

El día 7, Vanessa Esteve, contacto de Ezquerro, me escribe:

Hola Gracia,

Vivo fuero de Barcelona, pero podría quedar allí, si quieres podemos concretarlo por correo y te digo como lo tengo. ¿Sabes cuándo sería? También me puedes pasar las preguntas por correo electrónico y yo te respondo. Como prefieras.

Un saludo, Vanessa Esteve

El día 10, Javier Millares, de la UR, contesta a mi último correo:

Hola Gracia.

Aquí tienes mi teléfono. Un saludo y hasta pronto, Javier

El día 14, Patricia Fernández, de la U.R.:

Hola Gracia,

Siento haber tardado tanto en responderte, tengo una nena de 5 meses y no me deja tiempo para nada. Vivimos en Zamora, a lo mejor te resulta demasiado alejado. Te pongo aquí la dirección de correo electrónico de mi padre para que contactes con él y os pongáis de acuerdo en lo que necesites. Si me entero de alguien más que escuche Radio Clásica, también se lo diré y te lo comentaré.

Un saludo, Patricia.

Mi padre se llama Roberto

El día 17 recibo noticias de María López Nalda, U.R.:

Hola Gracia,

Voy a intentar enterarme de estos datos que necesitas y te pasaré lo que consiga. La verdad es que los de informativos no teníamos mucho contacto con los de Radio Clásica y generalmente los datos de oyentes nos llegan más por perfiles de las oleadas del EGM.

Seguiré buscando algún contacto. Un saludo



Y envío un correo de contestación a Patricia Fernández:

Gracias Patricia:

Si me tuviera que desplazar a Zamora me interesaría buscar más oyentes para entrevistar, así que si encuentras a alguien más no dudes en comunicármelo.

Gracias por todo.

El día 19, sigo recibiendo primeros correos de algunos contactos de Ezquerro. Es el caso de Jon Bagüés:

Estimada Gracia,

Perdón por no haber contestado antes a su correo. Lo cierto es que me daba pena no satisfacer su petición, pero finalmente no encuentro en mi entorno personas que sean asiduas oyentes de Radio Clásica. Me explico. Todo el personal del archivo trabaja más o menos con música, por lo que no podemos escuchar música como fondo, ya que o bien impediría trabajar a uno mismo o al compañero que está trabajando con otras músicas. Eso me impide escuchar la radio como lo hacía cuando era estudiante, y lo mismo, como le digo, a mis compañeros. Creo que el perfil de sus informantes será más fácil buscarlos entre los aficionados, quizás entre abonados a orquestas o a festivales. Entre mis amigos hay quien escucha Radio Clásica, pero no sé el nivel de escucha en el que está interesada.

Siento no poder darle mayor ayuda. En cualquier caso le deseo el mayor éxito en su proyecto.

Reciba un cordial saludo, Jon Bagüés

Respondo el correo el mismo día de su llegada:

Gracias por contestarme. Intentaré buscar entre abonados como me ha indicado usted.

Gracias nuevamente.

El día 20 llamé por teléfono a Ana M<sup>a</sup> Sánchez tal y como quedamos. Ella no se encontraba en casa pero su marido me atendió muy amablemente. Quedamos en hablar después de Navidad.

El día 21 recibí una llamada de Daniel Ferrer, el encargado de alimentación de Algemesí. Me comentó que había pasado unos días pensando en cómo podía ayudarme hasta que consiguió recordar que dos conocidos suyos eran y son oyentes de Radio Clásica. Se trataba de Francisco Santamaría, de Benifaió, técnico, y de Pepe Enrique, pediatra de Alcira.

Antes de disfrutar de las “merecidas” vacaciones de Navidad, intento ordenar el caos de correos y direcciones de contacto que me habían llegado hasta el momento dando prioridad tan sólo a aquellos contactos dispuestos a ayudar. Éstos fueron los resultados.

### ALBACETE

<b>JOSE MARÍA LÓPEZ ARIZA</b>	Profesor de matemáticas, amigo de Héctor.
-------------------------------	---

### BARCELONA

<b>ALBERT BLANCAFORT</b>	De Collbató. Tiene un taller de órganos.
--------------------------	--

<b>FRANCESC BONASTRE</b>	Él y su mujer son oyentes de Radio Clásica.
--------------------------	---

<b>VANESSA ESTEVE</b>	Vive fuera de Barcelona.
-----------------------	--------------------------

<b>FRANCESC CORTÉS</b>	Oyente y dispuesto a ayudar. UAB.
------------------------	-----------------------------------

<b>CONCEPCIÓN BOYERO</b>	Contacto a través de correo de la UR. De Lleida, músico profesional.
--------------------------	--

### CANTABRIA

<b>M<sup>a</sup> TERESA RUIZ ZAFÓN</b>	Podría entrevistar a ella y su pareja (viven en Bárcena de pie de Concha), a su madre, tía y dos hermanos (viven en Santander), a su hermana y su cuñado (viven en Torrelavega).
--	--

**LA CORUÑA**

<b>JAVIER MIRALLES</b>	Contacto de la UR.
------------------------	--------------------

**MADRID**

<b>ARTURO GALLO</b>	Contacto de la UR, puede ayudarme a buscar oyentes de Madrid
---------------------	--

<b>BEATRIZ IZQUIERDO</b>	Contacto de la UR, es de Madrid pero vive en Cádiz.
--------------------------	---

**MALLORCA**

<b>FRANCISCO JAVIER PROHENS</b>	Contacto de la UR
---------------------------------	-------------------

<b>TERESA MIQUEL SELLÉS</b>	Contacto de la UR.
-----------------------------	--------------------

**OVIEDO**

<b>ÁNGEL MEDINA ÁLVAREZ</b>	Me puede atender en la facultad.
-----------------------------	----------------------------------

**SEVILLA**

<b>SOLEDAD DAVINIA</b>	Universidad de la Rioja.
------------------------	--------------------------

<b>MIGUEL BERNAL</b>	Vive entre Cáceres y Sevilla.
----------------------	-------------------------------

**VALENCIA**

<b>FERRÀN ESCRIVÀ</b>	Es de Oliva.
-----------------------	--------------

<b>JOSÉ LLOPIS</b>	De Catral.
--------------------	------------

<b>DAVID ASÍN</b>	De Torrente, amigo de Ezquerro
-------------------	--------------------------------

<b>PEPE ENRIQUE</b>	Pediatra, de Alcira.
---------------------	----------------------

<b>IGNACIO JIMÉNEZ</b>	De Valencia, amigo de Carlos López.
------------------------	-------------------------------------

### ZAMORA

**ROBERTO FERNÁNDEZ**

Padre de una alumna de UR.

### ZARAGOZA

**LUÍS ANTONIO GONZÁLEZ**

Podemos quedar en la UPV.

### SIN CLASIFICAR

**MARGARITA CADALSO**

Madre de contacto UR.

**DOS AMIGOS DE ÓSCAR  
MANUEL MARTÍNEZ**

Contacto de la UR.

### **Enero '08**

El día 4 de enero llamé a Ana M<sup>a</sup> Sánchez, la soprano de Elda. Días antes de Navidad ya habíamos establecido contacto y quedamos en llamarnos a principios de año. Ana M<sup>a</sup> contestó mi llamada y quedamos para vernos en su casa de Elda el día 10 de enero. Además ella misma me propuso traer a un amigo suyo que también es un oyente clásico de Radio Clásica. Sin más, quedamos en vernos el día 10.

El día 5 de enero, seguí recibiendo primeros mensajes de amigos de Antonio Ezquerro. Es el caso de José Aparisi que me dice lo siguiente:

Distinguida Gracia Catalá,

En primer lugar le ruego disculpe el no haberme puesto en contacto con usted con anterioridad. No he podido, debido a problemas informáticos.

No soy un oyente asiduo de Radio Clásica. Le diré más concretamente, sólo la tarde de los sábados y domingos, y no todos, a las cuatro de la tarde me gusta escuchar a José Luis Pérez de Arteaga cuando presenta el programa Documentos o Actualidad, con grabaciones inéditas de grandes intérpretes como Sergiu Celibidache, entre otros. O la obra de un determinado compositor. En fin, no sé si le puedo interesar. Si en algo le puedo ayudar, por favor, cuente conmigo.

Reciba un cordial saludo. José Aparisi

El día 8 de enero le contesté:

Hola de nuevo:

En primer lugar, quisiera agradecerle la molestia que se ha tomado de contestarme. Cualquier oyente de Radio Clásica me vale, así que le agradecería, si es tan amable, que me indicara dónde vive porque estoy haciendo grupos de oyentes para realizar viajes y desplazarme para poder realizar mis entrevistas.

Muchas gracias de antemano.

El día 8 también me llega un nuevo correo, esta vez de Pilar Barrios, contacto también de Ezquerro.

Estimada Gracia:

Puedes contar conmigo para darte cualquier información para tu investigación. Soy oyente de Radio Clásica. Un cordial saludo. Pilar Barrios.

C.E.U. de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal  
Facultad de Formación del Profesorado. Universidad de Extremadura.

El mismo día le respondo:

Pues muchas gracias, contaré con usted sin falta. Ya nos pondremos en contacto cuando decida desplazarme hasta Extremadura para realizar personalmente las entrevistas.

Gracias de antemano. Reciba un cordial saludo.

El día 9 recibo un nuevo correo de un alumno de la U.R., Juan Manuel Hermosilla.

Hola,

Me llamo Juan Hermosilla, este es mi correo personal:

Ponte en contacto conmigo.

El día 10 acudo a la cita con Ana M<sup>a</sup> Sánchez. Eran las 18'30 cuando llegué a su casa, un dúplex situado en el centro de Elda. Allí me esperaban Ana, su marido y un amigo de Ana, Elías Bernabé, a quién, posteriormente, también entrevisté. Al finalizar la charla, tanto Ana como Elías me facilitaron el nombre de algunas personas, oyentes de esta emisora, que podrían ayudarme en la investigación: Joaquín Vidal, de Monóvar y Juan José Poveda. Hablamos también de algunos foros de música clásica a los que estaría bien dirigirme y pedir ayuda a posibles oyentes de Radio Clásica: *foronuevazarzuela*, *la tertulia del foyer e hispaopera*. Por último, Ana M<sup>a</sup>, me comentó que también una persona podría saber mucho sobre el tema, Jaume Tribó, el apuntador del Liceo de Barcelona.

El día 12 recibo un nuevo e-mail de José Aparisi:

Hola Gracia,

No soy un oyente habitual de Radio Clásica, así que no sé si le podré servir de mucho. No obstante le daré mi dirección.

Los días restantes del mes de enero los paso redactando las entrevistas últimas y poniendo al día las tablas de contactos que tenía hasta el momento.

### BARCELONA

<b>JAUME TRIBÓ</b>	Apuntador del Liceo. Contactar a través del teatro y decir que es de parte de Ana M <sup>a</sup> Sánchez.
--------------------	---

### COMUNIDAD VALENCIANA

<b>JOSÉ APARISI</b>	No es un oyente habitual de Radio Clásica.
<b>JOAQUÍN VIDAL</b>	De Monóvar, avisar de parte de Ana M <sup>a</sup> Sánchez
<b>JUAN JOSÉ POVEDA</b>	De parte de Elías Bernabé

### EXTREMADURA

<b>PILAR BARRIOS</b>	CEU de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal. Facultad de Formación del Profesorado. Universidad de Extremadura.
----------------------	---

### MURCIA

<b>J.MANUEL HERMOSILLA</b>	NOTA: el día 20 de febrero, recibí un correo en el que me especificaba que era de <b>MURCIA</b> .
----------------------------	---





**Febrero '08**

El mes de febrero comienza con dos ideas claras. La primera de ellas, quedar con un contacto de Héctor, un hombre que tiene una pequeña bodega en la Valencia antigua. La segunda, buscar oyentes a través de los foros de música clásica que me había comentado Ana M<sup>a</sup> Sánchez el día de su entrevista.

A principios de mes, Héctor me consigue el teléfono de Vicente Gabarda, el propietario de la bodega. Le llamo y quedamos en vernos en su establecimiento el día 20. En cuanto a la segunda idea, también a comienzos de mes indago acerca de los foros existentes sobre música clásica y me registro en ellos: *hispaopera*, *nuevazarzuela*, *latertuliadelfoyer*, *una noche en la opera*, *eliteclasica* y *foroclasico*. En todos ellos escribo el siguiente correo:

Hola compañeros:

Me encuentro realizando una tesis para la Universidad Politécnica de Valencia basada en la influencia que ejerce Radio Clásica en sus oyentes. La investigación se basa principalmente en la realización de entrevistas a oyentes de esta emisora. Este es el motivo por el que me dirijo a vosotros, necesito que me ayudéis a buscar contactos por toda España. Busco oyentes de Radio Clásica, a poder ser no músicos profesionales, que quieran colaborar en la investigación. Os estaré muy agradecida si me proporcionáis cualquier dato sobre vosotros o algún conocido vuestro que siga esta emisora.

Gracias de antemano.

El día 18 de febrero comienzan a llegar los primeros correos procedentes de los foros de música clásica.

Miguel Palomino

Hola:

Me llamo Miguel (de Madrid). He leído tu "post" en la página *weblaopera.com* y he decido escribirte. Escucho con frecuencia Radio Clásica desde los 18 años (ahora tengo 33). Pregunta lo que quieras o mándame cuestionario si estás interesada.

Un saludo. Miguel

José Manuel Velado Ganga:

Querido amigo, desde los 12 años escucho Radio Clásica, aquí estoy si te puedo ayudar en tu tesis, pues encantado.

Saludos.

El día 19 siguen entrando correos procedentes de los foros.

Salvador Quiles

Hola, he leído tu mensaje en el foro Nueva Zarzuela, si me dices lo que quieres te ayudaré en lo que pueda. Yo soy oyente habitual de Radio Clásica de RNE. No soy ni músico profesional ni aficionado, algunos conocimientos de música sí que tengo, guitarra y piano pero no llegan a ser ni de aficionado.

Estoy a tu disposición, mi correo electrónico es el siguiente.

Espero tus noticias. Atentamente, Salvador Quiles Mira.

Luís Renard:

Yo mismo puedo colaborar pues soy un asiduo oyente y también puedo colgar tu mensaje en mi blog. Ya me dirás algo

El día 20 acudí a mi cita con Vicente Gabarda en la bodega de la que él es prioritario. Pocos minutos antes de finalizar la charla, Luís Casamayor, un cliente, entró a comprar en la bodega. Vicente no dudó en comentarle lo que yo estaba haciendo allí, sabía que escuchaba Radio Clásica. Luís accedió a ser entrevistado y allí mismo iniciamos la segunda entrevista de la tarde. Le tomé los datos y le agradecí enormemente su intervención. Salí casi de noche del establecimiento, pero con la sensación de que la tarde había estado muy bien aprovechada.

El día 23 de febrero comienzo a contestar los correos recibidos de los foros de música clásica.

Miguel Palomino:

Hola Miguel:

Te estoy muy agradecida por tu correo. Las entrevistas se realizan en persona, así que cuando tenga un pequeño grupo de oyentes me desplazaré a Madrid para entrevistaros. Necesito que me des un número de teléfono donde localizarte. Muchísimas gracias por tu ayuda y si conoces a alguien más que escuche Radio Clásica no dudes en decírmelo.

Un saludo.

José Manuel Velado

Hola José Manuel:

Te estoy muy agradecida por tu correo. Las entrevistas se realizan en persona, así que necesito saber de dónde eres y un número de teléfono para poder localizarte. Muchísimas gracias por tu ayuda y si conoces a alguien más que escuche Radio Clásica no dudes en decírmelo.

Un saludo.

Salvador Quiles

Hola Salvador:

Te estoy muy agradecida por tu correo. Las entrevistas se realizan en persona, así que necesito saber de dónde eres para poder desplazarme. Muchísimas gracias por tu ayuda y si conoces a alguien más que escuche Radio Clásica no dudes en decírmelo.

Un saludo.

Luís Renard

Hola Luís:

Te estoy muy agradecida por tu correo. Las entrevistas se realizan en persona, así que necesito saber de dónde eres para poder desplazarme. Respecto a lo de tu blog me parece una idea estupenda, cuanta más difusión tenga la

tesis más probabilidad de encontrar oyentes tenga. Muchísimas gracias por tu ayuda y si conoces a alguien más que escuche Radio Clásica no dudes en decírmelo.

Un saludo.

El mismo día recibo un correo nuevo procedente de un foro, Jesús Provedo:

Buenos días:

Leído su mensaje en Hispa Opera. Soy un oyente absoluto de Radio Clásica de RNE. Si se trata de responder a alguna encuesta, envíela a mi correo.

Atentamente

Le contesto inmediatamente:

Hola Jesús:

Le estoy muy agradecida por su correo. Las entrevistas se realizan en persona, así que necesito saber de dónde es usted para poder desplazarme. Muchísimas gracias por su ayuda y si conoce a alguien más que escuche Radio Clásica no dude en decírmelo.

Un saludo.

El día 24 comienzan a llegar las respuestas de los usuarios de foros de música clásica.

José Manuel Velado

Hola forero, creí que te había dejado mi teléfono. Me puedes llamar cuando desees, estaré encantado de responder a tus preguntas.

¡Saludos!

El día 26 le envió un nuevo correo a José Manuel Velado:

Hola de nuevo: ¿Podrías decirme de dónde eres? Gracias.

Me contesta rápidamente, el mismo día:

Si, por supuesto, vivo en Madrid y soy de aquí. Con 8 años me regalaron un viejo tocadiscos tipo maleta y mi padre me dejó para mi uso unos 50 discos (los de 45 rpm) de los años 50 y 60 con lo cual tendría que gustarme música de todo tipo, desde uno con 4 cortes del Cascanueces con Toscanini, (ya ves para un niño de 8 años ya oyendo hablar de Toscanini), tangos, boleros, canción Española, folk, Big Band, jazz, discos instrumentales de orquesta tan de moda en los 40 50 y 60,etc.

Como por suerte mi padre siempre ha sido un buen aficionado a la música en general y a la “hi-fi” a partes iguales desde pequeñito aunque fuera a escondidas podía tener acceso al “equipo grande”. Un día, por una revista — no sé qué edad tienes, por si la llegaste a conocer— (“Teleradio”), vi la programación de dicha emisora y me quedé con que a las 13 horas, justo cuando salía del cole ponían un programa que se llamaba la Zarzuela y sus autores —que si quieres ya te hablaré más de él—. Y desde entonces por ese programa fui seguidor de esta emisora, (por cierto que se oía peor que mal, todavía tengo programas grabados en casete que son testigos de ello la señal estéreo de FM venía cargada de un fortísimo “ fffffffffffff” de fondo y llena de interferencias y no era cosa de mi instalación).Bueno cuando quieras charlamos más.

SALUDOS, JOSE MANUEL!

El día 27 recibo un nuevo correo de Salvador Quiles:

Hola Gracia:

En primer lugar, mis disculpas por el retraso en contestarte.

Bien, vivo en Elda, Alicante. Si te resulta difícil trasladarte hasta aquí me puedes enviar el cuestionario por correo electrónico y te lo contestaría de la misma manera. Te doy un nº de teléfono por si lo quisieras hacer por este medio.

Un saludo, Salvador Quiles Mira.

Le contesto ese mismo día:

HOLA SALVADOR:

Te sorprendería saber que me encuentro más cerca de lo que crees de Elda, soy de Biar. Ya te llamaré para quedar y gracias!!!

Como en meses anteriores finalizo los días de febrero narrando las entrevistas realizadas y revisando y añadiendo a la lista de contactos los nuevos de este mes.

#### COMUNIDAD VALENCIANA

**SALVADOR QUILES**

Contacto a través de foro.

#### MADRID

**JOSÉ MANUEL VELADO**

De Madrid, contacto a través de foro.

### Marzo' 08

El mes de marzo venía repleto de unos días de vacaciones, Pascua, que no dudé en aprovechar. Fueron dos los viajes que realicé en pocos días, en ellos entrevisté a nueve oyentes de Radio Clásica. El primer viaje programado era a Sevilla. Un grupo de amigos quería desplazarse hasta allí en plena Semana Santa para vivir de cerca sus famosas procesiones. Así que me apunté a la excursión para los días 19 hasta 23 de marzo. El segundo viaje era a Barcelona, los días 27 y 28, aprovechando un viaje familiar. Además de confirmar y preparar los dos viajes tenía una labor muy importante que desempeñar, tenía que buscar contactos para entrevistar. Busqué entre la lista de oyentes con los que había compartido correos en los últimos meses y comencé, de nuevo, a establecer contacto con ellos. El día 10 mandé un correo al sevillano Fahmi Alqhai, amigo de Héctor.

A la atención de Fahmi Alqhai:

Soy Gracia Catalá, una alumna de doctorado de la UPV cuya tesis dirige Héctor Pérez. Creo que hace unos meses le envié un e-mail explicándole que estoy realizando una tesis sobre Radio Clásica. Se basa en la entrevista a oyentes de dicha emisora de toda España. La próxima semana estaré por Sevilla y éste es el motivo de mi e-mail. Quisiera aprovechar mi viaje y por ello necesito ayuda urgentemente. ¿Conoce a alguien que escuche Radio Clásica? ¿Puede echarme una mano?

Le estaría muy agradecida. Reciba un cordial saludo y mil gracias de antemano.

Ese mismo día recibo contestación.

Hola Gracia,

No hay ningún problema. Cuando llegues llama y ahí me tendrás.

Saludo, Fahmi

Contesto su correo otra vez:

Bueno, pues muchas gracias. Doy por hecho que usted es oyente de Radio Clásica, ¿no?

El mismo día 10 escribo un correo a otro de los contactos andaluces establecidos anteriormente, Miguel Bernal:

Hola de nuevo:

La próxima semana me desplazaré hasta Sevilla y estaré allí desde el miércoles hasta el domingo. No se si, con un poco de suerte, usted podría estar por allí y aprovecharíamos para realizar la entrevista. Necesito aprovechar el viaje y entrevistarme con alguien más. Si pudiera facilitarme algún dato más sobre algún oyente de Radio Clásica le estaría muy agradecida.

Gracias de antemano. Espero su respuesta.

También le escribo a Soledad Davinia, contacto de la U.R. de Sevilla:

Hola Davinia:

Soy Gracia, estuvimos en contacto hace un tiempo por lo de Radio Clásica. La próxima semana voy a estar en Sevilla, des del miércoles hasta el domingo. Son fiestas y por eso creo que, con un poco de suerte, estarás por allí. Me gustaría aprovechar algún momento para hacerte la entrevista. Necesitaría que me confirmaras si puedes, que me dieras un nº de telf. y también, que me ayudaras, si conoces a alguien más que escuche la radio, porque así aprovecharía el viaje.

Muchas gracias por todo.

El día 11 recibo contestación de Miguel Bernal:

Estimada amiga, la próxima semana es Semana Santa, y no estaré en Sevilla. Siento no poder ayudarle en este momento. Saludos,

MIGUEL BERNAL RIPOLL

El día 12 comienzo a establecer contacto con el otro "frente" abierto, Barcelona.



El primer correo lo envió a Francesc Cortés:

Hola de nuevo:

Soy Gracia, me puse en contacto con usted por el tema de Radio Clásica. Voy a estar los días 27 y 28 de marzo en Barcelona y quería saber si le parece bien que quedemos para hacerle la entrevista. Le agradecería que me proporcionara un número de teléfono donde poder contactar.

Muchas gracias y perdone las molestias.

A continuación envió el mismo correo a los siguientes; Nicolás Bassarrate, Vanessa Esteve, David Asín, Albert Blancafort, Gloria Ballús, Xose Aviñoa, José Luís Echechipía y Aurelio Sagasetta:

Hola de nuevo:

Soy Gracia Catalá, contacté con usted por el tema de Radio Clásica. Necesito saber de dónde es o dónde debo acudir para realizar su entrevista.

Muchas gracias.

Josep Martí, contacto de Héctor, no había contestado el correo prototipo enviado en el mes de noviembre. Por ello, vuelvo a enviarlo, añadiendo que en Pascua tengo la intención de viajar allí y espero contestación.

El mismo día comienzan a llegar correos de los contactos de Barcelona.

Francesc Cortés:

Apreciada Gracia.

Te paso teléfonos de contacto. Espero que nos pongamos de acuerdo, pues.

Un cordial saludo, Francesc Cortés, UAB

David Asín:

Hola de nuevo, yo vivo en Torrente (Valencia) y trabajo en el Coro de la "Generalitat", por lo que voy al "Palau de les Arts" a diario y podría ser también en Valencia ciudad. Saludos.

Nicolás Bassarrate:

Buenas noches Gracia:

Yo vivo en San Sebastián pero no creo que para hacer la entrevista tengas que venir. Puede ser por teléfono o por escrito. Lo que tú quieras

Un saludo, Nico

Albert Blancafort:

Hola Gracia,

Estamos en Collbató, a los pies de Montserrat. En nuestra web encontraras más datos. Podemos quedar pasado semana santa.

Un saludo, Albert Blancafort

El día 13 siguen entrando correos procedentes de los enviados el día 12.

Aurelio Sagaseta:

Hola:

Hoy he tenido ensayo con el coro la Capilla de Música de la Catedral y les he hablado de tu tema. Me han dejado las direcciones que te anoto para que puedas llamarles o escribirles directamente. Ellos ya saben de qué va (menos M<sup>a</sup> José Olza, que tiene mucha experiencia coral, pero no es de mi coro, le iban a hablar del tema...).

Antonio Albéniz (ingeniero jubilado de CINFA).

Javier Novel (gerente de un hotel).

Elena Miral (Información y Turismo del Gobierno de Navarra)

M<sup>a</sup> José Olza (jubilada)

Espero que te sirva de algo. Buon laboro, como dicen los italianos.

Un saludo cordial, extensivo a Antonio Ezquerro. Aurelio Sagaseta

Francesc Bonastre:

Hola Sra. Catalá,

Aquí tiene la dirección del Instituto de Musicología.

Me puede localizar allí a las tardes, pero es conveniente que antes se ponga en contacto conmigo al número que le facilito para quedar de acuerdo en día y hora. Saludos,  
Francesc Bonastre

El mismo día vuelvo a escribir a Francesc Bonastre:

Pues aquí estoy de nuevo:

Tengo planeado viajar hasta Barcelona los días 27 y 28 de marzo. Me gustaría poder quedar con usted en las fechas señaladas. ¿Podría ser? Si es así dígame hora y lugar o teléfono de contacto para esos días.

Muchas gracias de nuevo y perdone las molestias ocasionadas.

También le escribo a Albert Blancafort:

Aquí estoy de nuevo:

He pensado ir a Barcelona los días 27 y 28 de marzo. El problema es que no sé cómo me desplazaré hasta Collbató. ¿Alguna sugerencia?

Gracias de nuevo.

Y él me responde con el siguiente correo:

Hola Gracia,

Desde la "Estación de RENFE Sants" en Barcelona hay una compañía de autobuses que se llama La Hispano Igualadina. Estos buses salen con una frecuencia horaria de media hora. Tardan unos 45mn en realizar el trayecto. Pero informarte bien yo nunca cojo el bus. Una vez llegues en bus a Collbató si llamas te podemos ir a buscar a la parada.

Necesitaría saber de qué duración será la entrevista para organizarme, en principio el 28 puede ser mejor. Un saludo

El día 13 también inicio contactos nuevos con asociaciones culturales, teatros y ayuntamientos tanto de Sevilla como de Barcelona, en un intento desesperado de encontrar oyentes para entrevistar en breve.

A Sevilla:

Hola, Buenos días:

Me llamo Gracia Catalá y estoy realizando una tesis sobre Radio Clásica en la UPV. Mi trabajo consiste en encontrar oyentes de esta emisora por toda España. Los próximos días 19-23 de marzo voy a estar en Sevilla y necesito encontrar a oyentes de Radio Clásica dispuestos a ayudarme y concederme una entrevista. He pensado que, tal vez, ustedes podrían echarme una mano. Cabe la posibilidad de que conozcan a alguien que sí escuche esta emisora o puedan ofrecerme alguna dirección de contacto.

Muchísimas gracias. Reciban un cordial saludo.

Y éste es el correo que envió a entidades públicas de Barcelona:

Hola, bon dia:

Em diuen Gràcia Català i estic realitzant una tesi sobre Radio Clàssica a la UPV. La meua feina consisteix en trobar radioients d'esta emisora per tota Espanya. Els pròxims dies 27 i 27 de març aniré a Barcelona i necessite trobar a oients de Radio Clàssica disposats a ajudar-me i a realitzar una entrevista. He pensat, que tal volta, em podrieu tirar una maneta. Potser coneixeu a algú que complisca el requisit d'escoltar l'emisora.

Moltíssimes gràcies. Una cordial salutació.

Desgraciadamente, el esfuerzo por buscar páginas web en Sevilla y Barcelona vinculadas con la música, no tiene ningún éxito puesto que no recibo ninguna contestación.

El día 14 lo dedico a responder correos que tenía pendientes.

Aurelio Sagaseta:

Pues muchísimas gracias. Les llamaré en cuanto pueda desplazarme. Le estoy muy agradecida.

Ese mismo día recibo contestación de Josep Martí, esta vez sí.

Gracia, puedes contactar con Manuel Sánchez, compañero mío de trabajo, no es músico.

María Pérez, aunque vive a una media hora de Barcelona. Quizá podrías hacer la entrevista telefónicamente.

Rosalía Plana: aunque quizá no te sirva porque tiene estudios de música. Es doctoranda en psicología de la música.

Son los únicos nombres que se me ocurren de personas que no se dediquen a la música y puedan escuchar Radio Clásica, lo siento.

Cordialmente, y suerte, Josep Martí

Le contesto al momento:

Pues muchísimas gracias. Le estoy totalmente agradecida. Les llamaré en unos días.

El mismo día 14, Héctor también contesta mi petición de que revisara su agenda de conocidos en Sevilla:

Hola Gracia:

Te remito la dirección de un profesor de la Universidad de Sevilla al que conozco. Espérate un par de días, voy a escribirle ahora. Se llama Diego Romero de Solís.

Saludos, Héctor

Escribo un nuevo correo comentando las últimas novedades, además, de los planes concretados ya para el viaje a Barcelona.

De acuerdo, ya te contaré.

De momento he quedado con Fahmi Alqhai, me comentó que tiene amigos que sí la escuchan. Me ha dado su nº de telf. y cuando llegue a Sevilla la llamaré. Otra cosa, he decidido ir unos días a Barcelona. Ya he establecido contactos allí para los días 26 y 27 de marzo. Se lo he comunicado a Fernando y me ha citado para vernos y tomar un café. Te mantendré informado de todo.

Que pases unos buenos días.

El día 17 de marzo le escribo a Diego Romero:

Hola, Buenos días:

Me llamo Gracia Catalá y estoy realizando una tesis sobre Radio Clásica en la UPV dirigida por Héctor Pérez. De hecho ha sido él quién me ha puesto en contacto con usted. Mi trabajo consiste en encontrar oyentes de esta emisora por toda España. Los próximos días 19-23 de marzo voy a estar en Sevilla y necesito encontrar a oyentes de Radio Clásica dispuestos a ayudarme y concederme una entrevista. He pensado que, tal vez, usted podría echarme una mano. Cabe la posibilidad de que conozca a alguien que sí escuche esta emisora o pueda ofrecerme alguna dirección de contacto.

Muchísimas gracias. Reciba un cordial saludo.

El día 18 no había recibido contestación, así que le envió un “mensaje de socorro”:

Hola de nuevo:

No sé si no ha podido leer mi mensaje anterior. Mañana marcho a Sevilla y no sé si podré mirar allí mi correo. Así que si decide ayudarme le ruego que sea tan amable de localizarme en mi teléfono. Gracias.

Ese mismo día aprovecho para poner al día la lista de contactos considerando las últimas novedades.

**BARCELONA**

<b>FRANCESC CORTÉS</b>	UAB
<b>ALBERT BLANCAFORT</b>	Collbató. Taller de órganos.
<b>FRANCESC BONASTRE</b>	Dirección del Instituto de Musicología
<b>CONTACTOS JOSEP MARTÍ</b>	<b>MANUEL SÁNCHEZ:</b> Compañero de trabajo, no es músico. <b>MARÍA PÉREZ:</b> Vive a media hora de Barcelona. <b>ROSALÍA PLANA:</b> Doctoranda en psicología de la música.

**NAVARRA**

<b>CONTACTOS DE AURELIO SAGASETA</b>	<i>Hoy he tenido ensayo con el coro la Capilla de Música de la Catedral y les he hablado de tu tema. Me han dejado las direcciones que te anoto para que puedas llamarles o escribirles directamente.</i> <b>ANTONIO ALBÉNIZ:</b> Ingeniero jubilado de CINFA <b>JAVIER NOVEL:</b> Gerente de un hotel <b>ELENA MIRAL:</b> Información y Turismo del Gobierno de Navarra <b>M<sup>a</sup> JOSÉ OLZA:</b> jubilada.
--------------------------------------	--

**SAN SEBASTIÁN**

<b>NICOLÁS BASARRATE</b>	
--------------------------	--

**SEVILLA**

<b>FAHMI ALQHAI</b>	Tiene amigos que me ayudarán.
<b>DIEGO ROMERO SOLÍS</b>	Contacto de Héctor.

El día 19 de marzo, miércoles, sobre las 7'00 horas de la mañana emprendimos el viaje hacia Sevilla seis amigos y yo. A la mañana siguiente, sobre las 11'00, mientras paseábamos por el barrio de Triana llamé a Fahmi Alqhai, tal y como habíamos quedado. Su atención fue de gran generosidad, me dio el teléfono de dos de sus amigos, que sí escuchaban Radio Clásica, y que creía que iban a estar esos días en Sevilla. El primero de ellos era Marcos Núñez, lutier, y el segundo, Juan Ramón, músico. A ambos les llamé unos minutos después de la conversación con Fahmi. Marcos, aunque sorprendido, me dio cita para quedar en su puesto de trabajo el sábado 22 y Juan Ramón me comentó que no se encontraba en Sevilla pero que el sábado por la noche volvería. Quedé en llamarlo el día de su regreso por la tarde para ver si podíamos vernos unos instantes. El viernes contactamos con José Albero, antiguo director de la Banda Municipal de Sevilla. Ya había contactado días antes con él y tan sólo faltaba concretar el día y hora para vernos. Lo dejamos para el sábado a mediodía, después de la entrevista con Marcos, el lutier. El sábado, después de entrevistar a Marcos Núñez y José Albero, sobre las 13'30 horas, me reuní con mis amigos. Los encontré en el barrio de la judería, tomando una cerveza. Casualmente, estaban con ellos dos amigos suyos, de los que conocían por motivos de trabajo. Uno de ellos, Juan Maya, me preguntó qué había estado haciendo durante la mañana, por qué y a quién realizaba las entrevistas. Le conté a grosso modo en qué consistía mi trabajo y gratamente me sorprendió diciéndome que él escuchaba con cierta frecuencia Radio Clásica. No lo dudé y le pedí que me concediera unos minutos de entrevista. Juan parecía algo tímido y se apresuró en decirme que no. Insistí pero la cosa no parecía fácil, hasta que después de comer, conseguí, por fin, que me concediera unos minutos de charla. El sábado sobre las 20'00 horas llamé a Juan Ramón tal y como habíamos quedado. Pasaron varias horas de incertidumbre provocadas por falta de cobertura en el móvil y baja batería, hasta que finalmente pudimos contactar a eso de las 24'00 horas de la noche. Quedamos en vernos a la mañana siguiente, temprano, porque yo debía iniciar el viaje de vuelta, en la estación de autobuses de Sevilla. Y así fue, a las 11'00 de la mañana nos encontramos en las escalinatas de la puerta principal de la estación y nos dirigimos hacia una cafetería para tomar un café.

El día 24 recibo contestación de Diego Romero Solís, ¡ya me había ido de Sevilla ¡

Gracia,

Siento no haberte podido contestar antes, pero no he venido hasta hoy a la facultad. Te acabo de llamar al teléfono que me indicas, pero no contestaba. Espero poder ayudarte al



segundo intento, pero en Semana Santa es difícil de todas formas.

Saludos. Diego

Aún así el día 25 le envió otro correo de agradecimiento a Diego:

Hola de nuevo:

Pues ha sido una pena no haber podido contactar. Sé que en plena Semana Santa era algo complicado. Cabe la posibilidad de que nos encontremos en otra ocasión. Tal vez viaje usted a la Comunidad Valenciana en breve o yo me desplace de nuevo hasta Sevilla. Si así fuera, no dude en contactar conmigo. Muchas gracias.

Reciba un cordial saludo.

El día 25 establezco contacto con Albert Blancafort para terminar de concretar nuestra cita:

Hola de nuevo:

Pues bien, si no pasa nada, el viernes a mediodía llegaré a Collbató. Cuando esté acercándome a la estación les llamaré para que vengan a recogerme tal y como me sugirió. La entrevista durará una media hora.

Muchas gracias.

Enseguida recibo respuesta:

Hola Gracia,

Ningún problema, solamente recuerda en llegar con el tiempo suficiente antes de la pausa de mediodía que es a las 13:30 y es "sagrada". Creo que hacia las 12:30 es una hora oportuna.

Un saludo, Albert Blancafort

Pero la tarea prevista para el día no acababa con Albert, tenía que quedar con Francesc Cortés y también con Francesc Bonastre, tenía que llamar a los contactos de Josep Martí y localizar al apuntador del Liceo, así que me puse

manos a la obra. Llamé al “Institut de Musicologia” y hablé con Francesc Bonastre, quedamos en vernos el día 27 a las 18’00 horas en el mismo “Institut”, cerca de la Plaza Lesseps. Con Francesc Cortés quedé para ese mismo día pero por la mañana, a las 13’00 en la UAB, en la Facultad de Filosofía y Letras. A las 15’30, quedé con Fernando Hernández para trazar nuevos caminos a seguir en la tesis. Quedamos en vernos en pleno centro de Barcelona, en la Cafetería librería Laie, en la C/ Pau Clarís, entre Gran Vía y Casp. Para el viernes había quedado en desplazarme hasta Collbató para realizar la entrevista a Albert Blancafort en su taller de órgano. Eso no me dejaba mucho tiempo libre porque mi visita a la ciudad sólo iba a durar dos días. Aún así llamé a los tres contactos que me había proporcionado Josep Martí. Rosalía Plana y María Pérez contestaron a mis llamadas sorprendidas. Las dos coincidieron en comunicarme que no escuchaban la radio. Pero Manuel Sánchez, el compañero de Josep Martí, me dijo que sí la escuchaba, desde siempre. Aceptó vernos el viernes por la mañana y quedamos sobre las 10’30 de la mañana en su puesto de trabajo, el CSIC, situado muy cerca de las Ramblas de Barcelona.

Después de establecer contacto con todos estos oyentes sólo me quedaba realizar una última llamada, pero resultaría ser la de la “misión imposible”. Jaume Tribó, el apuntador del Liceo fue imposible de localizar, dejé mensajes en diferentes puntos estratégicos del teatro, conseguí diversos teléfonos de contacto pero Jaume no tenía un despacho propio y andaba por cualquier lugar del mastodóntico edificio. Como anécdota podría decir que finalmente conseguí hablar con él. Fue justamente el día 28 cuando ya estaba regresando de Barcelona. Me llamó diciendo que había recibido los mensajes pero que no podía llamarme antes. Le comenté la intención y los propósitos del trabajo pero él me dijo que no escuchaba Radio Clásica: «De todos modos —le contesté— me hubiera gustado entrevistarle porque creo que usted es una persona que puede proporcionarme muchos datos».

Retomando la agenda de actividades por día comentaré que los dos días anteriores a mi viaje hasta Barcelona, los días 25 y 26, los destiné a obtener información de cómo desplazarme hasta la UAB, hasta Collbató, hasta el CSIC y el “Institut de Musicologia”.

### **Junio'08**

El día 28 de junio, finalizado el curso escolar y con algo más de tiempo para reanudar las entrevistas, envió una serie de correos prototipo, que incluyen pequeñas modificaciones, a diversos colegios de médicos de Madrid. La intención es encontrar nuevos oyentes dispuestos a contar la relación que han mantenido o mantienen con Radio Clásica.

El día 30 de junio continuó buscando oyentes a través de páginas web. Esta vez busco contactos más relacionados con la música, Teatro de la Zarzuela, Teatro Real de Madrid, revistas especializadas de música, etc.



**Julio'08**

El día 1 de julio recibo contestación del Teatro de la Zarzuela:

Estimada Gracia,

Ruego te pongas en contacto con el Departamento de Comunicación Externa.

Prensa y Comunicación, Teatro de la Zarzuela, Secretaría Prensa y Comunicación. Alicia Pérez

Un saludo.

También recibo contestación de *Mundoclásico*

Hemos remitido el correo al editor de Mundoclasico.com, Xoan M. Carreira que le podrá atender mejor.

Atentamente

El mismo día sigo enviando el correo prototipo de la tesis a nuevas direcciones en Madrid:

El día 2 de julio recibo noticias de Xoan M. Carreira:

Estimada Gracia

Efectivamente soy oyente frecuente y continuado de Radio Clásica, bajo sus diversas denominaciones desde 1970 y estoy dispuesto a colaborar en vuestro proyecto. Pero no resido en Madrid, mi residencia es en Galicia, concretamente en A Coruña. A lo largo de estos casi cuarenta años de audiencia de Radio Clásica la he escuchado desde diversos puntos de Galicia, desde Cataluña, desde La Rioja, desde Zaragoza y desde el Bierzo, pero nunca desde Madrid salvo en periodos esporádicos y nunca mayores a una semana.

Afectuosamente

Le contesto con el siguiente:

Muchas gracias, tendré en cuenta su propuesta y recibiré noticias de mi parte si decido trasladarme hasta Galicia. Un cordial saludo.

El mismo día pido ayuda a Radio Clásica, concretamente a alguno de sus programas.

Dep. Com. Aud. e Hª del Arte  
Universidad Politécnica de Valencia  
Programa de posgrado de Música  
Prof. Dr. Héctor Julio Pérez López  
Alumna: Gracia Catalá Conca

Me llamo Gracia Catalá y estoy realizando una tesis dirigida por Héctor Julio Pérez para el programa de doctorado del Dpto. de Comunicación Audiovisual, Documentación e Historia del Arte de la UPV.

El proyecto está basado en la realización de un estudio antropológico sobre la influencia que Radio Clásica ejerce en sus radioyentes. Pretende ser selectivo y concretarse en el relato de biografías de personas vinculadas a la escucha de Radio Clásica. La radio ha sido estudiada, en muchos de los casos, con métodos cuantitativos basados en datos científicos sobre las audiencias. Nosotros proponemos una investigación de plena actualidad donde nuestro principal objetivo sea acercarse de un modo más humano a la recepción de la radio y alejarse de los métodos tradicionales de investigación. Tratamos de sostener historias y no sólo recogerlas.

Conozco la ley de privacidad de sus oyentes y por eso no quiero pedirles más de lo que me puedan dar. Las entrevistas o conversaciones con oyentes de esta emisora de toda España van a ser la pieza central de nuestra investigación. Es por este motivo que nos dirigimos a ustedes. Quisiéramos pedirles su colaboración o la de algún conocido suyo que escuche esta emisora. Las entrevistas se realizarían en persona así que intentaríamos agrupar a un número considerable de oyentes para aprovechar el viaje. Necesitamos desesperadamente oyentes de esta emisora en Madrid, así que les agradecería enormemente su colaboración. Estoy segura de que pueden remitirme a alguna dirección o algún conocido suyo para que eche una mano. Reciban un cordial saludo

El día 3 de julio contestan desde la sección de consultas de Radio Clásica.

Estimada Gracia Catalá:

Dirija su consulta a la dirección de correo de Radio Clásica:  
radio\_clasica.rne@rtve.es

Atentamente, CONSULTAS DE RNE

Me pongo en marcha y envío el mismo correo a la dirección facilitada.

Ese mismo día y ante el inminente viaje a Madrid, decido llamar a los contactos de la capital que había conseguido meses anteriores. El primero de esos contactos era Margarita Cadalso. Contacté con su hija a través del foro en la U.R. La llamé, quedé en ir a visitarla el día 9 de julio a su lugar de residencia en Sevilla "La Nueva". El segundo contacto era José Manuel Velado, un oyente de Radio Clásica con el que había contactado a través de un foro de música clásica. Quedo en vernos el día 10 de julio por la tarde, en la estación de trenes. Me comunica que intentará traer algún conocido suyo que sea oyente de Radio Clásica. Ese mismo día, repleto de llamadas, me pongo en contacto con un buen amigo músico mío que ocupa una plaza en la "Orquesta de la Comunidad de Madrid". Miguel José me facilita los datos de un buen amigo suyo, Víctor Burell, crítico musical. Me pide que lo llame y que quede con él para los días previstos en Madrid. Víctor, muy amablemente me invita a ver una zarzuela en el *Teatro de la Zarzuela* el día 9 de julio por la tarde. Me propone vernos allí y después salir con mi amigo y otra gente de cena, allí realizaríamos nuestra charla sobre Radio Clásica.

El día 14 de julio recibo noticias de Dolores San Juan Lázaro en nombre del Teatro de la Zarzuela y de la Secretaría de dirección

Me refiero a su atento e-mail fecha 30 de junio pasado al que correspondo con cierta demora por haber estado ausente de Madrid.

Yo mismo soy oyente asiduo de Radio Clásica por lo que pueden contar con mi opinión para el estudio que están realizando.

Por las fechas en que nos movemos no estaré en mi despacho hasta primeros de septiembre.

Atentamente, José Luis Morata, Director Adjunto del "Teatro de la zarzuela"

Ese mismo día contesto aunque yo ya había regresado de Madrid y me hubiera gustado haber recibido el correo con anterioridad.

El martes 15 de julio recibo un nuevo correo relacionado con Madrid, esta vez desde la Secretaría de Radio Clásica:

No les podemos facilitar ninguna dirección de oyentes. Lo siento

Susana Pérez

El día 21 de julio reanudo mi búsqueda de entrevistas con oyentes de Radio Clásica. José María López, profesor de matemáticas, vive en Albacete. Es un gran oyente de esta emisora, contacto de Héctor. Hablé con él en diciembre pero no pudimos quedar entonces. Quedamos en vernos el día 23 de julio a las 9'00h en la estación de trenes de Albacete.

El día 21 envió una serie de correos a asociaciones y direcciones de Melilla para ver si alguien se pone en contacto conmigo.

El día 22 de julio me dispongo a encontrar oyentes en Melilla, he decidido hacer un viaje de visita a unos amigos para la próxima semana. Aprovechando el viaje y considerando que los melillenses se sienten, en algunas ocasiones, como los grandes desconocidos de España, me pongo en contacto con RNE en Melilla. Allí me recomiendan que me ponga en contacto con Montse. La llamé y muy amablemente me atendió, aunque su ayuda no me sirvió de mucho puesto que me dijo que llamara de nuevo a RNE durante mis días de estancia en Melilla, que preguntara por Borja o Lourdes, y que ellos me darían algunos teléfonos de oyentes con quién contactar.

Ese mismo día, el 22 de julio, establezco contacto con el director de RNE en Murcia, Javier García. Encantador, me atendió muy bien y me comunicó que Andrés Moreno y M<sup>a</sup> Carmen Martínez, colaboradores en la radio y entendidos en Radio Clásica, estaban de vacaciones y que los llamara en agosto. No obstante, me informó que tenían un oyente de Radio Clásica en Yecla que cuando la señal no se percibía bien no dudaba en llamarles para comunicarlo. Nuestra conversación terminó diciéndome que si conseguía el teléfono del oyente de Yecla me lo facilitaría. Enseguida recordé el nombre de Andrés Moreno, tenía su teléfono, me lo había facilitado Sixto, un compañero de doctorado que lo conocía.

El día 23 de julio, muy temprano llegué a la estación de trenes de Albacete. José María me esperaba en la puerta de la misma. Salimos de allí y nos dirigimos a una cafetería cercana para tomar un café y charlar acerca de Radio Clásica. Pasadas las 10'00h de la mañana terminamos nuestra charla y nos



despedimos. Sobre las 12'00h de la mañana llegué a la estación y me encontré con una pequeña sorpresa, el tren venía con mucho retraso. Pensé en cómo iba a pasar el tiempo de espera en la estación y recordé que tenía el teléfono de Andrés Moreno, el colaborador de RNE en Murcia. No lo dudé y lo llamé. Me encontré con una persona maravillosa, no tardó ni un instante en coger su agenda personal y facilitarme el teléfono de cuantos amigos suyos escuchaban Radio Clásica. Pedro Ejío, invidente, catedrático de filosofía; Octavio de Juan, funcionario administrativo y crítico musical; Dr. Pérez Aguilera, oftalmólogo; Tato, hijo de Octavio de Juan, profesor, conocedor de mucha gente, tiene un amigo otorrino que toca el clarinete; Diego Sanz, médico nuclear. Enseguida me dispuso a llamar a cada uno de los contactos facilitados por Andrés y quedar con ellos para el día siguiente, sobre todo porque unos días después iba a estar en Melilla y en el mes de agosto creía que iba a poder realizar muy pocas entrevistas. Pedro Ejío estaba de vacaciones, Octavio de Juan fue imposible de encontrar, hablé con su hijo que estaba de vacaciones. Me dio el teléfono y el nombre del otorrino que tocaba el clarinete, Carlos Escobar. Llamé a Carlos y conseguí quedar con él para vernos al día siguiente, también lo conseguí con Diego Sanz y con Francisco Pérez Aguilera. Casi dos horas después de su horario habitual, llegó el tren de regreso a casa. Me subí en él con una sensación de haber aprovechado realmente la mañana. Al poco de subirme recibí una llamada, era Javier García, el director de RNE Murcia con el que había hablado el día anterior. Ya tenía el teléfono del oyente de Yecla, Diego. Le di enormemente las gracias por su eficiencia y colaboración. Javier muy simpático me dijo: «A mandar, que por eso somos la Radio Nacional de España». Y en fin, así terminó la mañana tan completa de visita en Albacete.

El día 25 me levanté preocupada, mi viaje a Melilla se acercaba y yo no tenía ningún oyente de Radio Clásica a quién entrevistar. Busqué en las web y encontré la Asociación de Amigos de la ópera de Melilla. Anoté la dirección y el teléfono de la sede, hasta el momento sólo tenía un teléfono de RNE Melilla al que debía de llamar el lunes para preguntar y que me facilitaran las direcciones de algunos oyentes de Radio Clásica.

El domingo 27 de julio de 2008 volé desde Valencia rumbo Melilla a las 16'00h. El viaje era de ocio, de hecho me acompañaban dos amigos y el motivo de nuestro viaje era visitar a otros dos que viven allí. Pero yo tenía muy presente que debía aprovechar la ocasión y buscar oyentes de Radio Clásica dispuestos a echarme una mano. El lunes 28, tal y como quedé con los de RNE Melilla, llamé y pregunté por Lourdes o Borja. Esperaban mi llamada y me dieron dos teléfonos con quien contactar. Casualmente, los dos nombres me sonaban porque eran directivos de la Asociación de Amigos de la Ópera de Melilla. Pilar Pérez era la presidenta de la Asociación y Armando Gallego era el portavoz. Nada más terminar la conversación con los de RNE llamé a Pilar. Estaba de vacaciones en Valencia, le pregunté acerca de si conocía a alguien

a quién poder entrevistar y me dijo que ahora todos estaban fuera, de vacaciones. Me desanimé por instantes pero llamé a Armando y la cosa dio un pequeño giro. Él sí estaba en Melilla y sí se ofrecía a charlar sobre Radio Clásica. Quedé con él en la sede de RNE en Melilla para el día siguiente, día 29 de julio, a las 12'00h. José Antonio Verdú, uno de los amigos que vive en Melilla, es militar profesional. Le pedí ayuda, le pedí que me ayudara a buscar oyentes. Alguno de sus compañeros de la banda militar le comentó que Juan Carlos, el Presidente de la Once de Melilla, era un oyente asiduo de Radio Clásica. Ese mismo lunes, por la tarde, fuimos a verlo a su oficina. Quedé con él para vernos el día 31 de julio a las 10'00h de la mañana. Las cosas parecían ir algo mejor. El martes, 29, acudí a los estudios de RNE en Melilla. Armando era un conocido así que sin ningún problema nos dejaron realizar la entrevista en una de las cabinas de emisión. Le conté el problema que tenía con la búsqueda de oyentes así que enseguida sacó su agenda y me dio el teléfono de Francisco José Vivar, un abogado muy aficionado a la ópera y a la música clásica. Le llamé enseguida y quedamos a las 10'45 del día siguiente en la Cafetería California, en pleno centro de Melilla. El día 30 acudí a mi cita puntual, Francisco ya estaba dentro tomando un café. Me senté y comenzamos a charlar sobre Radio Clásica y la Asociación de Amigos de la Ópera. Le comenté que seguía buscando oyentes, la cuestión era aprovechar al máximo mi estancia en Melilla. Casualmente, Francisco alzó la mirada y vio a una persona. Se levantó para saludarlo y un segundo después me estaba presentando a Ángel Castro, de la UNED, gran seguidor de la música clásica. Le indiqué brevemente en qué consistía mi investigación y me dio su teléfono y quedamos en vernos al día siguiente. Esa misma tarde, mi amigo José Antonio, me comentó que tenía un compañero en la banda militar dispuesto a ayudarme, José Antonio Hurtado. Quedamos en vernos el día siguiente por la tarde, ya que yo tenía la mañana repleta de entrevistas y él trabajaba.

## Agosto'08

Los primeros días de agosto se utilizan para poner en orden la narrativa de las entrevistas realizadas hasta el momento. Tenía claro que la primera quincena del mes no iba a ser muy productiva en cuanto a localizar oyentes se trataba ya que suelen ser los días de vacaciones. El martes 5 de agosto llamé a Diego López, el oyente de Yecla que me había proporcionado Javier García, de RNE Murcia. Diego se mostró muy interesado y colaborador enseguida. Quedamos en vernos al día siguiente en Yecla, en la "Feria del Mueble". El día 6 me desplazé a Yecla con mi coche y tomé un café acompañado de una buena charla con Diego.

El día 25 de agosto reanudo la marcha. Hacía unos días que perfilaba la idea de realizar un viaje por Pamplona y Santander, ambos, lugares donde había conseguido entablar contacto con oyentes de Radio Clásica. El día 13 de marzo recibo un correo de Aurelio Sagaseta, conocido de Antonio Ezquerro, en el que facilita los datos de cuatro oyentes de Radio Clásica dispuestos a ayudarme. Antonio Albéniz, ingeniero jubilado de CINFA; Javier Novel, gerente de un hotel; Elena Miral, Información y Turismo del Gobierno de Navarra y M<sup>a</sup> José Olza, jubilada. Ese mismo día les escribo el siguiente correo:

Hola:

Me llamo Gracia Catalá y estoy realizando una tesis para la Universidad Politécnica de Valencia sobre Radio Clásica. La investigación consiste en hacer entrevistas a oyentes de Radio Clásica de toda España. Creo recordar que ya hace unos meses, Aurelio le habló de mi y de mi tesis \_de hecho, él me mandó un e-mail en el que me indicaba su correo y teléfono para establecer contacto ya que usted es oyente de esta emisora\_. A finales de esta semana quisiera desplazarme a Navarra y me gustaría que me concediera unos minutos para charlar sobre Radio Clásica. Me gustaría saber si el jueves o viernes podría atenderme y a dónde tendría que ir a hacer la entrevista.

Gracias de antemano, un saludo.

Ese mismo día recibo noticias de Antonio Albéniz:

Gracia:

Tanto el jueves 28 como el viernes 29, una hora buena para mí sería de 11 a 12 de la mañana.

Te doy mi teléfono y me puedes llamar para concretar día y lugar.

Un saludo, Antonio Albéniz

Y el día 26 de agosto recibo noticias de Elena Miral:

Buenos días, Gracia

Si quieres podemos quedar el jueves a la hora que le venga bien. Por ejemplo, a eso de las 13 h. en la fachada de la Catedral de Pamplona, ya que trabajo al lado de ella.

Saludos, Elena Miral

Le contesto inmediatamente:

Pues muchas gracias, tanto la hora como el lugar donde quedar me parecen perfectos, jueves a las 13'00h en la fachada de la catedral. Tan sólo una cosa, ¿le importaría darme su número de teléfono para poder localizarla si pasara alguna cosa?

Gracias por todo.

Y ella, muy amablemente, me cede su número de teléfono:

Aunque el prefijo te parezca raro es correcto.

Saludos, Elena

El mismo día 26 llamé a M<sup>a</sup> José Olza, quedo con ella en vernos el día 27 a las 19'00h en el bar "Fonda", Avda. de Vallbona, Barrio de San Juan. Hablé con Javier Novel por teléfono, encantador, me ofreció una habitación en el Hotel Blanca de Navarra, el hotel del cual es gerente. También se preocupó por saber si entrevistaba más gente y cuando le dije que uno de los entrevistados era Antonio Albéniz ofreció, de nuevo, su hotel para realizar las entrevistas y llamarlo él mismo para quedar. Ese martes seguí mis llamadas y una de ellas fue a M<sup>a</sup> Teresa Ruiz, uno de los contactos que había conseguido en el foro de la U.R. El día 8 de julio, hacía un mes y medio, ya había establecido contacto con ella. Envié el siguiente correo:

Hola de nuevo:

Soy Gracia, contacté contigo a través del correo de la UR sobre el tema de Radio Clásica.

He pensado en acercarme en breve a Cantabria y realizarle las entrevistas a toda tu familia tal y como me propusiste. Necesito saber si os vais de vacaciones o cuando no vais a estar. Es por organizarme el viaje.

Muchísimas gracias por todo.

Ese mismo día, M<sup>a</sup> Teresa me contestó:

¡Hola, Gracia!

Mañana mismo salgo de viaje y probablemente no vuelva hasta el 20-25 de julio (un margen amplio, porque parte del viaje es improvisado). No tengo ni idea de lo que harán mis hermanos (oyentes habituales de Radio Clásica), pero quienes es seguro que no van a viajar son mi madre y mi tía, que viven en Santander y que son las que nos introdujeron en la música clásica.

Lo ideal sería quedar los últimos días de julio, porque la primera semana de agosto trabajo y después estaré más liada preparando los exámenes de septiembre. De todas formas, llámame por teléfono cuando tengas el viaje planeado, y ya nos organizamos. A partir de mañana no creo que pueda consultar el correo, pero si me escribes te responderé en cuanto vuelva del viaje.

¡Un saludo y bienvenida a esta tierra!

M<sup>a</sup> Teresa.

PD: Trae ropa de entretiempo porque, salvo que cambie la cosa, aquí los días están siendo nublados, muchos de ellos con lluvia. La temperatura es perfecta, pero para la gente que quiere sol y playa resulta algo fresca. En <http://www.meteoblue.ch> puedes consultar la predicción, que casi nunca falla.

El día 26 de agosto cogí el teléfono y llamé a M<sup>a</sup> Teresa. Muy simpática, se ofreció a darme los teléfonos de su madre y de su tía, M<sup>a</sup> Teresa y M<sup>a</sup> Josefa Saiz, y para que aprovechara el viaje me dio los teléfonos de un primo suyo, José Ruiz, y un vecino, José Enrique, de Santa Olalla, que también escuchaban Radio Clásica. Llamé a M<sup>a</sup> Teresa, me atendió de maravilla, quedé con ella y con su hermana en vernos el jueves 28 en Santander, en su casa. Con José, y Enrique, quedé para el viernes 29 de agosto en Santa Olalla.

### ***Diario de viaje***

Puntualizaciones acerca de los lugares dónde se realizan las entrevistas y detalles acerca de la personalidad de los oyentes entrevistados son dos de los ingredientes que conforman este espacio. A ellos se les suma una pormenorizada evolución del investigador que queda patente en el día a día.

El diario de contactos expuestos en la sección anterior sólo esclarece información relativa a cómo se ha establecido contacto con los oyentes. El diario que presentamos a continuación ilustra datos relevantes acerca del modo y lugar en que se dan las entrevistas y la predisposición de los entrevistados.

En definitiva, un diario que arroja luz a la relación que se establece entre el investigador y el investigado.





**Octubre '07**

Durante el mes de octubre de 2007 se inician los primeros contactos y las primeras entrevistas. La primera de ellas tiene lugar en Biar, un pueblo de 3.500 habitantes, situado en la zona de interior de la montaña alicantina. Se realiza al joven banquero José Lorenzo Vidal Albero, el día 16. La inseguridad que crea realizar la primera entrevista hace que elija para ello a un amigo y oyente de Radio Clásica. Le explico en qué consiste mi investigación y por qué necesito su ayuda. Su respuesta no se hace esperar y quedamos para vernos a la tarde siguiente. José Lorenzo es una persona con facilidad de palabra y la charla sobre la emisora transcurre de manera normal. Algo diferente ocurre con el segundo entrevistado. También es un conocido, pero esta vez la entrevista no resulta tan fácil como la primera. Antonio no se siente tan cómodo y por ello necesito recurrir a la realización de más preguntas y a una mayor participación en la charla. La conversación tiene lugar de nuevo en casa, tan sólo un día después de la de José Lorenzo. La tercera entrevista, a Carlos López, la realizo la misma semana, el jueves día 18 de octubre de 2007. Tiene lugar en Valencia, en una cafetería muy cercana a la estación de Renfe, en un día lluvioso típico de otoño. Carlos es un entusiasta de la música clásica y de Radio Clásica. La conversación sobre la misma transcurre de una forma muy divertida. Al finalizar la misma le propongo pensar en conocidos a los que pueda entrevistar. El día 25 de octubre recibo un correo electrónico suyo en el que me aconseja entrevistar a Concha Ramón y Joan Carles Morales. El mismo viernes de esa semana realizo otra entrevista, la cuarta, a un oyente de Bañeres, Alicante. Francisco Javier García, "Fran", así le llaman sus amigos, es un joven intelectual, estudiante de ingeniería. Me entrevisté con él en la sede de la banda de Bañeres "La Nova". Esa misma semana culminó con otra entrevista que realicé en Cañada, Alicante. Era sábado por la mañana y sobre las 11'40 de la mañana, quedé con un conocido y amigo de Bañeres en la sede de la banda de Cañada. Jordi es un gran apasionado de la música, se dedica profesionalmente a ella. Vicent Castelló, el siguiente entrevistado, es profesor de Secundaria en la especialidad de música. Le realicé la entrevista en el IES Biar el día 22 de octubre de 2007 entre el espacio temporal de clase y clase.



## **Noviembre'07**

El día 2 de este mes me desplazé hasta Algemesí, Valencia, donde había quedado con Joan Carles Morales, amigo de Carlos López. Hablé con él unos días antes por teléfono y me invitó muy amablemente a su casa, lugar donde se desarrolló la entrevista. Nunca había ido a Algemesí, así que ésta fue la primera vez que conocí este pueblo repleto de tradición musical. A media mañana llegué allí, incluso unos minutos antes que destiné a tomar un café. Joan Carles me había explicado muy bien dónde vivía y yo sólo me limité a seguir sus instrucciones. Alrededor de las 13'30 horas salí de su casa profundamente satisfecha por la atención recibida y la enorme lista de oyentes y amigos que me había proporcionado. Ese mismo día había quedado por la tarde con Concha Ramón LLuch, otro de los contactos proporcionados por Carlos López, pero antes debía acudir hasta el hospital de Villareal de los Infantes, Castellón, para ver la cara de mi nueva sobrina que había acabado de nacer tan sólo unas horas antes. Así lo hice y una hora después llegué hasta el hospital. Disfruté de ella muy poco porque a las 16'30 debía estar en Picassent para entrevistarme con Concha, una mujer con una vida como oyente de Radio Clásica apasionante. Concha vive en una urbanización cerrada a las afueras. Nada más llegar el guarda de seguridad la avisó y en pocos minutos la encontré a mi lado dándome un beso de bienvenida. La entrevista tuvo lugar en su casa, con su marido muy cerca de ella leyendo un libro, y unos divertidos perros —creo recordar que tres— que jugueteaban a nuestro alrededor. La conversación con ella fue algo más que apasionante, fue divertida, interesante, con muchos toques históricos y un sinfín de anécdotas que intentaban resumir los muchísimos años de audiencia hacia la emisora. Al final, Concha y su marido me invitaron a bajar a la planta baja de su chalet, donde se encuentra su estudio. Allí se almacenan cantidades, cuanto menos sorprendentes, de casetes que son auténticas joyas de grabaciones de conciertos y retransmisiones históricas emitidas por Radio Clásica. Sobre las 20'00 horas de la tarde salí de su casa y emprendí, de nuevo, el viaje hacia casa con una sensación de agotamiento pero también de satisfacción plena. El día 29 fue el último día del mes que destiné a realizar entrevistas. De nuevo, viajé hasta Algemesí donde había quedado con dos de los contactos que días antes me había propuesto Joan Carles Morales. De la lista de candidatos que me dio, elegí a dos y lo hice por sus profesiones y edad. Tomás Pla es un ex meteorólogo de 65 años y Daniel Ferrer, el segundo candidato, es un encargado de una empresa de alimentación de 52 años. Ninguno de los dos tenía una relación profesional con la música y ello me hizo decantarme hacia ellos. Unos días antes de nuestro “feliz” encuentro en Algemesí les llamé por teléfono y les conté la historia y que quería entrevistarles. Al principio su reacción fue de sorpresa pero aceptaron de buen grado. Así que el día 29 me desplazé a su pueblo y sobre las 17'00 horas de la tarde los vi a los dos,

esperándome en la Plaza de la Iglesia. Debo decir que los dos se sentían algo impresionados por el caso y porque Radio Clásica era su radio preferida y una investigación sobre la experiencia vivida a través de esta emisora les parecía fascinante. Realizamos las entrevistas en una cafetería que había junto a la plaza. Tomás fue el primer entrevistado porque aunque es un hombre jubilado, tiene muchas tareas y asuntos familiares que atender. No dudó en contar con pelos y señales su relación con Radio Clásica casi profesional. Trabajar en un observatorio meteorológico le ofrecía mucho tiempo de soledad que sólo conseguía contrarrestar con la escucha de su emisora de música clásica favorita, Radio Clásica. Daniel Ferrer no tenía prisa de modo que nuestra charla duró algo más que la anterior. En todo momento demostró su satisfacción con el trabajo y me sorprendió con sus experiencias en torno a la emisora. A las 19'30 aproximadamente salimos de la cafetería donde habíamos mantenido nuestras conversaciones durante todo la tarde y Daniel me acompañó hasta el coche. Así finalizó el mes de noviembre repleto de contactos, que había conseguido en días anteriores, y una grata experiencia en torno a los oyentes entrevistados cuyas vidas radiofónicas me parecían fascinantes e increíbles.

**Enero '08**

El día 4 de enero llamé a Ana M<sup>a</sup> Sánchez, la soprano de Elda que unas semanas antes había conocido en Murcia. Había contactado con ella antes de Navidad y habíamos quedado para vernos en su casa de Elda el día 10 de enero. Ella misma me propuso traer a un amigo suyo que también es un oyente histórico de Radio Clásica. Eran las 18'30 cuando llegué a su casa, un dúplex situado en el centro de Elda. Allí me esperaban Ana, su marido y un amigo de ella. Después de realizar las presentaciones oportunas y tomar un café, dedicamos un buen rato a charlar sobre asuntos musicales. Más tarde les presenté mi trabajo y sus características más esenciales. Elías Bernabé, amigo de Ana, fue el primero en ser entrevistado, pero el ambiente era tan idóneo que la entrevista se convirtió en una charla sobre Radio Clásica en la que participamos todos los asistentes. Elías es un gran aficionado a la música, seguidor de Radio Clásica desde sus comienzos y un apasionado a asistir a los ensayos generales que se hacían antiguamente en el "Real" en horarios a los que podía acudir. Una hora más tarde inicié la entrevista con Ana M<sup>a</sup> Sánchez. De ella me interesaba mucho saber cómo le había cambiado la relación con la emisora a través de los años, primero como oyente y después como miembro del ente RTVE. Con Ana mantuvimos otra charla con un tono más divertido y pleno de anécdotas, si cabe, que el anterior. Sobre las 21'15 horas de la noche salí de su casa, habíamos pasado una tarde maravillosa repleta de historias radiofónicas. El día 16 había quedado para realizarle la entrevista a Luís Antonio González, profesor zaragozano con el que semanas antes había establecido contacto, porque estaba realizando cursos del Máster de Música en la UPV. A las 14'00 horas salí en dirección a Valencia y cuando ya llevaba unos 45' de viaje recibí una llamada de Luís. Se encontraba enfermo y no me podía atender, así que di media vuelta y me vine de nuevo para casa. Quedamos que si volvía a Valencia me llamaría para quedar y realizar la entrevista. Los días restantes del mes de enero los pasé redactando las entrevistas últimas y poniendo al día las tablas de contactos que tenía hasta el momento.



### **Febrero '08**

El día 20 acudí a mi cita con Vicente Gabarda en la bodega de vinos de la que él es propietario. Llegué sobre las 17'00 horas de la tarde a la Calle Correjería, en la plena Valencia antigua. Vicente aún no había llegado a su establecimiento así que esperé unos instantes. Al momento llegó, nos presentamos y me invitó a pasar. Nada más abrir su tienda, encendió las luces y lo siguiente que realizó fue encender la radio presintonizada con Radio Clásica. Vicente siempre tenía esa sintonía como música de fondo, de hecho, su tienda es conocida por sus clientes como aquella en la que siempre se escucha Radio Clásica. Allí realizamos la entrevista, que duró algo más porque entraban clientes y tenía que atenderlos. Pero Vicente se mostró en todo momento amable e interesado. Cuando quedaban pocos minutos para finalizar la entrevista entró un hombre, Luís Casamayor, y Vicente no dudó en comentarle lo que yo estaba haciendo allí. Sabía que escuchaba también Radio Clásica y por ello se lo comentó. Luís accedió a ser entrevistado en ese mismo momento así que allí mismo iniciamos la segunda entrevista de la tarde. Le tomé los datos y le agradecí enormemente su intervención tan repentina. Salí tarde del establecimiento, pero con la sensación de que la tarde había estado muy bien aprovechada.





### **Marzo' 08**

El mes de marzo venía repleto de unos días de vacaciones, Pascua, que no dudé en aprovechar. Fueron dos los viajes que realicé en pocos días, en ellos entrevisté a nueve oyentes de Radio Clásica. El primer viaje programado era a Sevilla. Un grupo de amigos quería desplazarse hasta allí en plena Semana Santa para vivir de cerca sus famosas procesiones. Así que me apunté a la excursión para los días 19 hasta 23 de marzo. El segundo viaje era a Barcelona, los días 27 y 28, aprovechando un viaje familiar.

#### *Sevilla*

El día 19 de marzo, miércoles, sobre las 7'00 horas de la mañana emprendimos el viaje hacia Sevilla seis amigos y yo. Llegamos a mediodía, en plena lluvia. Durante toda la tarde del miércoles no paró de llover, augurando lo que sería una Semana Santa de lluvia y una primavera de las más lluviosas que se han visto en los últimos años. Sobre las 20'00 dejó de llover y comenzamos nuestro primer paseo por la capital andaluza. El tiempo seguía inestable así que no pudimos ver ninguna de las procesiones previstas. A la mañana siguiente, sobre las 11'00, mientras paseábamos por el Barrio de Triana llamé a Fahmi Alqhai, tal y como habíamos quedado. Su atención fue de gran generosidad, me dio el teléfono de dos de sus amigos, que sí escuchaban Radio Clásica, y que creía que iban a estar esos días en Sevilla. El primero de ellos era Marcos Núñez, lutier, y el segundo, Juan Ramón, músico. A ambos les llamé unos minutos después de la conversación. Marcos, aunque sorprendido, me dio cita para quedar en su puesto de trabajo el sábado 22 y Juan Ramón me comentó que no se encontraba en Sevilla pero que el sábado por la noche volvería. Quedé en llamarlo el día de su regreso por la tarde para ver si podíamos vernos unos instantes. De ese modo me quedó todo el Jueves Santo para disfrutar de las procesiones, no libres de lluvias, y la famosa "Madrugá". El viernes contactamos con José Albero, antiguo director de la Banda Municipal de Sevilla, en la actualidad jubilado. Ya había contactado días antes con él y tan sólo faltaba concretar el día y hora para vernos. Lo dejamos para el sábado a mediodía, después de la entrevista con Marcos, el lutier. El sábado por la mañana madrugué, dejé a mis amigos visitando los monumentos más importantes de la ciudad, y me dirigí al centro de Sevilla, a la calle Cardenal Espinola, cerca de la plaza San Lorenzo, para realizar la entrevista a Marcos Núñez. Cuando llegué al segundo piso del edificio me encontré con un Marcos atareado con la fabricación de instrumentos, contento consigo mismo, pero a la vez saturado por la cantidad de trabajo solicitado. Marcos fue muy educado, nuestra conversación fue realmente muy interesante. Sobre las 11'40 salí de su taller y me dirigí a la otra punta de la ciudad donde había quedado con José Albero. Nos citamos en una cafetería en la que mantuvimos una

charla sobre Radio Clásica y sobre otros temas musicales que le interesaban. Sobre las 13'30 horas me reuní con mis amigos. Los encontré en el Barrio de la Judería, tomando una cerveza. Casualmente, estaban con ellos dos amigos suyos, de los que conocían por motivos de trabajo. Uno de ellos, Juan Maya, me preguntó qué había estado haciendo durante la mañana, por qué y a quién realizaba las entrevistas. Le conté "grosso modo" en qué consistía mi trabajo y gratamente me sorprendió diciéndome que él escuchaba con cierta frecuencia Radio Clásica. No lo dudé y le pedí que me concediera unos minutos de entrevista. Juan parecía algo tímido y se apresuró en decirme que no. Insistí pero la cosa no parecía fácil, hasta que después de comer le realicé la entrevista. Fue algo gracioso e inusual pero Juan aceptó muy amablemente que le realizara la entrevista. El sábado sobre las 20'00 horas llamé a Juan Ramón tal y como habíamos quedado. Pasaron varias horas de incertidumbre provocadas por falta de cobertura en los móviles y poca batería, hasta que finalmente pudimos contactar a eso de las 24'00 horas de la noche. Quedamos en vernos a la mañana siguiente, temprano, porque yo debía iniciar el viaje de vuelta, en la estación de autobuses de Sevilla. Y así fue, a las 11'00 de la mañana nos encontramos en las escalinatas de la puerta principal de la estación y nos dirigimos hacia una cafetería para tomar un café. El día anterior nos pareció casi imposible establecer conexión, pero tanto Juan Ramón como yo nos alegramos de habernos conocido finalmente porque nuestra conversación fue muy enriquecedora, plena de anécdotas y recuerdos que no dudó en contar. A las 12'00 del mediodía nos despedimos y emprendí el viaje de retorno a casa.

### *Barcelona*

El día 27 salí de viaje hacia la capital catalana con algunos familiares en un turismo, eran las 5'00 horas de la mañana. Llegué pronto, sobre las 9'30 horas. Mi primera cita era en la UAB, a unos 20 kilómetros de Barcelona, en Bellaterra, entre Sabadell y San Cugat del Vallés. Iba con la lección muy bien preparada y tenía claro como llegar hasta allí en autobús y también en tren. Afortunadamente mis familiares decidieron acompañarme y todo resultó mucho más fácil. De camino a la Universidad recibí una llamada, era Francesc Cortés, se encontraba mal, decía tener un enorme catarro. Me comentó que intentaría aguantar las clases de la mañana y esperar mi llegada pero que no me prometía nada. También me dio otra opción, y era la de aprovechar el viaje y entrevistar a una de sus alumnas, Anna Costal, quien sí escuchaba Radio Clásica. Le agradecí el detalle de su llamada y continué mi camino hacia la Universidad. Llegué algo antes de lo previsto y busqué su despacho. Hubo algo que me llamó enormemente la atención, Francesc Cortés compartía despacho con Francesc Bonastre, otro de los contactos que había establecido en Barcelona. Cortés no se encontraba en su despacho, estaba dando clase —

creí que era buena señal—. Allí se encontraba Anna Costal, su alumna, la que escuchaba Radio Clásica. Hablé con ella y le pedí que me dedicara unos minutos para hablarme de su experiencia con la emisora. Anna aceptó y las dos aprovechamos los instantes anteriores a la llegada de Francesc Cortés, que entró con síntomas claros de catarro. La entrevista con Francesc duró casi una hora, así que a pesar de no encontrarse bien, le agradecí su enorme esfuerzo por atenderme. A las 14'00 horas salía de la UAB y disponía de poco tiempo para volver al centro de la capital, comer y reunirme con Fernando. Sin problemas, llegué a todo, incluso disfruté de unos minutos para observar la cantidad de libros sobre música que tenían en la librería Laie en la que habíamos quedado. Algo antes de la hora señalada llegó Fernando. Mantuvimos una charla en la cafetería situada en la planta de arriba de la librería. El lugar me encantó, me pareció idóneo y muy agradable para mantener este tipo de conversaciones. Nuestra charla duró algo más de una hora y media y Fernando tuvo la amabilidad de acompañarme a la boca del metro desde la que tenía que desplazarme hasta la Plaza Lesseps, lugar de encuentro con Francesc Bonastre. Habíamos quedado a las 18'00 y puntual como un reloj acudí. Anna Costal me había dado sus impresiones acerca de Francesc, un catedrático de musicología que ejercía como tal en cuanto al carácter con sus alumnos. Francesc me sorprendió por su forma de vestir, iba elegantemente enfundado en un traje impecable con chaleco. Me invitó a entrar en su despacho y allí se dio la entrevista. El tiempo debió apremiarle porque después de casi una hora tuvimos que dejarlo. Salí del "Insitut de Musicología", cogí el metro de vuelta al hotel y entré absolutamente agotada después de un día realmente duro pero lleno de satisfacciones. El viernes me levanté temprano y con fuerzas para pasar el segundo día de estancia en Barcelona. A las 10'30 y, después de un buen desayuno, llegué a la calle Egipcíacas donde está el CSIC. Allí estaba esperándome Manuel Sánchez en su despacho. La relación de Sánchez con Radio Clásica se remontaba a sus inicios y contó su historia repleta de anécdotas interesantes. Pero el tiempo es oro, o al menos es lo que se dice, y Manuel disponía de poco tiempo así que después de unos 40 minutos nos despedimos. Caminé hasta la Plaza de Cataluña, había quedado allí con mi hermana y mi cuñado, quienes se habían ofrecido para llevarme hasta Collbató. Salimos de la ciudad y cogimos una retención terrible que nos hizo llegar algo más tarde de los que había quedado con Albert Blancafort. Pero él estaba allí, en el despacho de su taller de órganos, esperándome. Albert relató su relación con Radio Clásica de una forma muy especial. Su vinculación con la emisora había estado influenciada por su padre, quien había fallecido hacía pocos años. Albert aún se sentía muy unido a él y por ello su relato estaba repleto de emociones y sentimientos. Terminada la entrevista no dudó en mostrarnos a mí y mi familia el taller de órganos. Realmente me pareció algo muy interesante porque pocas veces tiene uno ocasión de hacerlo. Albert y sus trabajadores estaban construyendo ahora el órgano para

Montserrat, más de 4.000 tubos que buscaban a alguien que los apadrinara y realizara una aportación económica. El trabajo de la construcción de un instrumento de estas características me pareció algo realmente laborioso. El pueblo de Collbató, situado a los pies de las montañas de Montserrat, nos pareció encantador y por ello decidimos comer allí. Albert nos acompañó en el café y nos sugirió que visitáramos Montserrat. Así lo hicimos y nada más llegar a allí vimos una gran pancarta que anunciaba la nueva construcción del órgano y el anuncio de la búsqueda de padrinos para cada uno de los tubos del órgano. Tuvimos una sensación de alegría puesto que en cierta manera, nosotros habíamos presenciado esa construcción. La visita por el monasterio duró una hora aproximadamente y nos encantó, un lugar destinado al descanso con una gran belleza. A las 18'30 regresamos a la capital y de allí marchamos hacía casa, aún nos esperaban casi cinco horas largas de viaje. Y así acabó mi viaje a Barcelona en el que no pude disfrutar del paisaje urbanístico de la ciudad pero sí de algunos de sus habitantes.

**Julio'08***Madrid*

El día 9 de julio se inicia mi viaje de dos días a Madrid. A las 7'00h salía desde la estación de trenes de Villena con destino a Atocha. Mi primera entrevista iba a ser en Sevilla La Nueva, una urbanización situada a unos 40 km de Madrid. Allí me esperaba Margarita Cadalso. Llegué a Atocha y cogí el metro hasta la parada Colonia Jardín, en el barrio de Carabanchel. El autobús que lleva hasta la Urbanización pasa cada 30 minutos así que no tardé mucho en subir a uno. La Urbanización de Mayores en la que reside Margarita está muy cerca de la parada del autobús, así que la divisé en unos instantes cuando llegué. Margarita me esperaba en su habitación, allí fue donde realicé la entrevista. Era una señora encantadora de 80 años con una vida radiofónica y personal muy ligada a Radio Clásica. Eran casi las 14'00h cuando terminé la entrevista, me despedí y salí de la residencia con rumbo a la capital de España, el calor era sofocante. Había quedado con Víctor Burell y unos amigos cerca del Teatro de la Zarzuela sobre las 16'30. Llegué algo antes y piqué alguna cosa. Puntuales llegaron Víctor y los demás, tomamos un café y minutos después entramos a ver la zarzuela. Finalizada ésta, el grupo tomamos unas cañas y unas tapas en un bar cercano al teatro, allí conversamos acerca de Radio Clásica y su trayectoria histórica. Casi a las 24'00 horas, Víctor nos invitó a todos a tomar una copa en su ático situado en pleno Retiro de Madrid. Fue una velada estupenda sobre todo porque el sitio era encantador y porque además, tuve la oportunidad de conocer a Myriam Flórez, una pintora con un mundo apasionante relacionado con Radio Clásica. Myriam se brindó a que le realizara una entrevista al día siguiente, así que me di cuenta de que la cena y la tertulia posterior en casa de Víctor me había venido muy bien para establecer nuevos contactos. El día 10 era mi segundo día en Madrid. Había quedado en que le llamaría a Myriam para concertar nuestra cita. Quedamos a las 11'30h en la parada Cruz del Rayo, en el Auditorio. A esa misma hora nos vimos y tomamos un café en una cafetería mientras conversábamos acerca de su vida y Radio Clásica. Debo decir que la coincidencia de conocer a Myriam me encantó, su biografía radiofónica me pareció fascinante. Finalizada mi charla me dirigí de nuevo al metro con rumbo a la casa de Víctor, me estaba esperando para realizar la entrevista. De nuevo, terminé mi conversación a mediodía y mientras comía alguna cosa José Manuel Velado me llamó. Me quedé muy desilusionada porque le surgieron problemas y tuvimos que suspender nuestro encuentro de la tarde. Así que a las 17'00h salí de Atocha, en tren, rumbo de nuevo a mi casa.

### *Albacete*

El día 23 de julio, muy temprano llegué a la estación de trenes de Albacete. José María López me esperaba en la puerta de la misma. Salimos de allí y nos dirigimos a una cafetería cercana para tomar un café y charlar acerca de Radio Clásica. Su vida ha estado muy ligada a la emisora, más de 30 años escuchándola. La conversación me pareció encantadora, llena de experiencias unidas a su mujer, a su familia, a su puesto de trabajo y a sus intereses personales. Pasadas las 10'00h de la mañana terminamos nuestra charla y nos despedimos. El tren que debía coger de regreso tardaría en salir unas dos horas, así que decidí dar un buen paseo por la ciudad. Sobre las 12'00h de la mañana llegué a la estación y me encontré con una pequeña sorpresa, el tren venía con mucho retraso. Pensé en cómo iba a pasar el tiempo de espera en la estación y recordé que tenía el teléfono de Andrés Moreno, un colaborador de RNE en Murcia. No lo dudé y lo llamé. Me encontré con una persona maravillosa, no tardó ni un instante en coger su agenda personal y facilitarme el teléfono de cuantos amigos suyos escuchaban Radio Clásica. Enseguida me dispuse a llamar a cada uno de los contactos facilitados por Andrés y quedar con ellos para el día siguiente, sobre todo porque unos días después iba a estar en Melilla y en el mes de agosto creía que iba a poder realizar muy pocas entrevistas.

### *Murcia*

El día 24 amaneció mientras yo miraba e intentaba situar todos los hospitales y centros médicos a los que debía acudir para realizar las entrevistas. A las 10'30 había quedado con Francisco Pérez Aguilera, oftalmólogo, en la Clínica Ntra. Sra. de Belén. Salí con tiempo de casa porque Murcia no es una de esas ciudades que me conozca. A las 9'30h estaba allí pero había obras y muchos desvíos así que llegué tarde a mi cita a pesar de que llevaba más de una hora dando vueltas con el coche por la ciudad. Pregunté en la clínica por el doctor y me dijeron que había salido, que ya había terminado su consulta. Lo llamé, me excusé y conseguí que volviera para atenderme unos minutos. Me gustó mucho nuestra conversación, Francisco era un oyente muy reciente y un caso particular ya que había empezado a escuchar música clásica motivado por su hijo, cuando, normalmente, suele ser al revés. Recuerdo que el teléfono no paraba de sonar, eran clientes que pedían cita o consejos sobre algún problema ocular. A las 11'30h salí de la clínica y nos despedimos, Francisco debía pasar consulta en otro sitio. Con el siguiente oyente, Diego Sanz, médico nuclear, había quedado a las 13'00h en El Palmar, Ciudad Sanitaria Virgen de la Arrixaca, una ciudad hospitalaria situada a unos 8 km de Murcia. Cogí el coche y conduje hasta allí, esta vez sí llegué con tiempo. Llegué hasta la Unidad de Medicina Nuclear, pregunté por el

doctor y enseguida me pasaron a su despacho. Diego es un hombre con mucha experiencia, tiene dos hijos profesionales de la música, dos de los componentes del Cuarteto Saravasti. Recuerdo una anécdota y es que un par de enfermeras interrumpieron nuestra charla en más de una ocasión. Diego se molestó y les dijo: «Pueden dejarme, estoy en una reunión muy importante». Seguidamente me contestó: «Es que no te creas que tengo tanta gente a mí alrededor con la que conversar del tema que tanto me gusta, la música. Tu presencia aquí me agrada muchísimo». Así que mantuvimos una charla musical acerca de Radio Clásica y la vida musical de la familia de Diego durante más de una hora. Nada más salir de la consulta, llamé a Carlos Escobar, el otorrino con el que había quedado para vernos a mediodía, quería decirle que llegaría tarde sobre todo porque estaba a las afueras de Murcia y porque no me fiaba del tráfico. Carlos prefirió que lo dejáramos para después de comer, así que quedamos en Centro Fama, un centro comercial muy céntrico de la ciudad a las 15'30h. Casi a las 16'00h llegó Carlos, acompañado de uno de sus 4 hijos. Me llevó muy cerca de allí, a una clínica donde pasa su consulta particular. Nos sentamos en el despacho e iniciamos nuestra conversación. El timbre no paraba de sonar, los pacientes llegaban a la consulta, sin embargo, Carlos también se encontraba muy cómodo y charlamos alrededor de una hora. Alrededor de las 17'00h salí de Murcia, con un sol de justicia y con una sensación de beneplácito porque había entrevistado a personas muy amables y con una sensación más rara por haber pasado un día entero visitando los hospitales y clínicas de Murcia.

### *Melilla*

El domingo 27 de julio de 2008 volé desde Valencia rumbo Melilla a las 16'00h. El viaje era de ocio, de hecho me acompañaban dos amigos, Paco y Susana, y el motivo de nuestro viaje era visitar dos amigos, José Antonio y Sonia, que viven allí. Pero yo tenía muy presente que debía aprovechar la ocasión y buscar oyentes de Radio Clásica dispuestos a echarme una mano. El lunes 28, tal y como quedé con los de RNE Melilla, llamé y pregunté por Lourdes o Borja. Esperaban mi llamada y me dieron dos teléfonos con quien contactar. Casualmente, los dos nombres me sonaban porque eran directivos de la Asociación de Amigos de la Ópera de Melilla. Pilar Pérez era la presidenta de la Asociación, y Armando Gallego, era el portavoz. Nada más terminar la conversación con los de RNE llamé a Pilar. Casualmente, estaba de vacaciones en Valencia, le pregunté acerca de si conocía a alguien a quien poder entrevistar y me dijo que ahora todos estaban fuera, de vacaciones. Me desanimé por instantes pero llamé a Armando y la cosa dio un pequeño giro. Él sí estaba en Melilla y sí se ofrecía a charlar sobre Radio Clásica. Quedé con él en la sede de RNE en Melilla para el día siguiente, día 29 de julio, a las 12'00h. José Antonio Verdú, uno de los amigos que vive en Melilla, es militar

profesional. Le pedí ayuda, le pedí que me ayudara a buscar oyentes. Alguno de sus compañeros de la banda militar le comentó que Juan Carlos, el Presidente de la Once de Melilla, era un oyente asiduo de Radio Clásica. Ese mismo lunes, por la tarde, fuimos a verlo a la oficina de la Once. Quedé con él para vernos el día 31 de julio a las 10'00h de la mañana. Las cosas parecían ir algo mejor. El martes, 29, acudí a los estudios de RNE en Melilla. Armando era un conocido así que sin ningún problema nos dejaron realizar la entrevista en una de las cabinas de emisión. Me gustó muchísimo la experiencia, parecía que estuviera realizando una entrevista para la radio realmente. Armando fue estupendo, una persona con mucha trayectoria radiofónica y un gran apasionado de la música clásica. Le conté el problema que tenía con la búsqueda de oyentes así que enseguida sacó su agenda y me dio el teléfono de Francisco José Vivar, un abogado muy aficionado a la ópera y a la música clásica. Le llamé enseguida y quedamos a las 10'45h del día siguiente en la Cafetería California, en pleno centro de Melilla. El día 30 acudí a mi cita puntual, Francisco ya estaba dentro tomando un café. Me senté y comenzamos a charlar sobre Radio Clásica y la Asociación de Amigos de la Ópera. Le comenté que seguía buscando oyentes, la cuestión era aprovechar al máximo mi estancia en Melilla. Casualmente, Francisco alzó la mirada y vio a una persona. Se levantó para saludarlo y un segundo después me estaba presentando a Ángel Castro, de la UNED, gran seguidor de la música clásica. Le indiqué brevemente en qué consistía mi investigación y me dio su teléfono, quedamos en vernos al día siguiente. Esa misma tarde, mi amigo José Antonio, me comentó que tenía un compañero en la banda militar dispuesto a ayudarme, José Antonio Hurtado. Quedamos en vernos el día siguiente por la tarde, ya que yo tenía la mañana repleta de entrevistas y él trabajaba. El día 31, jueves, no fue como esperaba. Hasta el momento yo me encontraba ilusionada y encantada con todos los oyentes con los que había establecido contacto. Ese día tuve mala suerte, acudía a las 10'00h a la ONCE, allí había quedado con Juan Carlos. Cuando llegué no estaba, su secretaria me dijo que había ido al médico. Decidí esperarle pero después de una hora no había llegado. Le di mi teléfono y le pedí que me llamara en cuanto regresara. Llamé a Ángel, quedamos en que me haría un hueco esa misma mañana, así que me acerqué hasta el puesto de la UNED en Melilla. Lo esperé mucho tiempo, lo llamé varias veces y no me respondió ni una sola vez. Juan Carlos tampoco me llamó en todo el día, yo volví a llamar y me di cuenta de que algo pasaba, no lo entendía, pero él no se había molestado ni en llamarme. Así que estas fueron las únicas dos ocasiones en las que tropecé con dos oyentes que, a mi modo de ver, dejan mucho que desear. La tarde fue distinta, José Antonio Hurtado, militar profesional, acudió al piso donde estábamos instalados y allí mismo le realicé la entrevista. El viaje a Melilla concluyó el domingo día 3 de agosto, a las 18'00h volamos desde el aeropuerto de Melilla con destino Valencia.



## **Agosto'08**

Los primeros días de agosto los utilicé para poner en orden la narrativa de las entrevistas realizadas hasta el momento. Tenía claro que la primera quincena del mes no iba a ser muy productiva en cuanto a localizar oyentes se trataba ya que suelen ser los días de vacaciones. El martes 5 de agosto llamé a Diego López, el oyente de Yecla que me había proporcionado Javier García, de RNE Murcia. Diego se mostró muy interesado y colaborador enseguida. Quedamos en vernos al día siguiente en Yecla, en la Feria del Mueble. El día 6 me desplazé a Yecla con mi coche y tomé un café acompañado de una buena charla con Diego. El día 25 de agosto reanudé la marcha. Hacía unos días que perfilaba la idea de realizar un viaje por Pamplona y Santander, ambos, lugares donde había conseguido entablar contacto con oyentes de Radio Clásica.

### *Pamplona*

El día 27 de agosto, muy temprano, cogí el coche y me desplazé hasta Pamplona. Ya había estado en esa ciudad y conocía algo de la misma. A mediodía llegué al Hotel Blanca de Navarra, allí me esperaba Javier Novel. Charlamos un poco, tomamos una cerveza y ya me instalé en mi habitación. A las 18'30h llamé a un taxi que me llevó justo al Bar Fonda donde había quedado con M<sup>a</sup> José Olza. Me pareció una señora extraordinaria, muy disciplinada con su tiempo, ejercicio y escuchar Radio Clásica. Conversamos un buen rato, casi dos horas. A la mañana siguiente, día 28, Javier me había organizado la entrevista con Antonio Albéniz a las 11'00h en el hotel. Antonio llegó puntual, saludó a Javier y en la cafetería del hotel comenzamos nuestra charla. Seguidamente, y en el mismo lugar, se sentó Javier. A las 12'30h ya había realizado dos entrevistas, así que me pareció estupendo. Me despedí de Javier, de su cortesía y su amabilidad y me dirigí al centro de Pamplona, a la catedral, allí mismo había quedado con Elena Miral, estaba trabajando en la Oficina de Turismo y las 13'00h salió un momento para poder atenderme. Realizamos la entrevista justo allí, en una pequeña plaza al lado de la catedral. Después de nuestra charla, comí y cogí de nuevo el coche rumbo a Santander con una buena sensación ya que en apenas 24 horas había realizado cuatro entrevistas maravillosas y había conocido una gente sensacional.

### *Santander*

Era consciente de que lo que estaba haciendo era un viaje maratónico por el norte de España. El mismo día 28 de agosto, después de dejar Pamplona, llegué a Santander. Allí me esperaban las hermanas Sáez. Habíamos quedado en casa de M<sup>a</sup> Teresa, en la calle Burgos, cerca de la Plaza Numancia, a las 18'00h. Era un sitio céntrico y no me costó mucho de encontrar, sin embargo el

centro de Santander estaba en obras y la circulación en coche era bastante difícil. A las 18'00h estaba en casa de M<sup>a</sup> Teresa. Que señoras más encantadoras; ¡ Puedo casi asegurar que la charla con las dos hermanas fue una de las más divertidas y entretenidas que había realizado hasta el momento. Oyentes empedernidas de Radio Clásica, la escuchaban, juntas, todas las tardes de la semana mientras que hacen labores como coser y punto de cruz. Ambas tenían muchos recuerdos y vivencias y por supuesto, mucho humor, hablaban de Mozart y Schubert como si de sus novios se tratara. Salí del piso hacía las 20'00h. Anduve un rato hasta que di con el hotel en el que me iba a hospedar durante una noche. A la mañana siguiente, temprano, cogí el coche y me dirigí hacía Santa Olalla, un pequeño pueblo del sur de Santander en el que me esperaban dos oyentes a quién entrevistar. Nada más llegar a Santa Olalla percibí una sensación especial, era un pueblo idílico con un río que lo cruza, había niebla y un frío penetrante que me parecía poco habitual para las fechas en las que nos encontrábamos. José Ruiz me esperaba en su casa, enfrente del Mesón de la Ribera. Habíamos quedado a las 9'30h y a esa hora llamé a la puerta de su casa. José Ruiz es profesor de matemáticas en la Universidad Complutense de Madrid, vive allí todo el año excepto los meses de vacaciones que pasa en su pueblo natal. Había una tranquilidad estremecedora y enseguida comprendí que José se iba a ese pequeño pueblo de Santander a respirar aire profundo y huir del ruidoso Madrid. Nuestra charla duró alrededor de unos 50 minutos, terminada esta salí y me dirigí a buscar la casa de Enrique Aguirre. Tenía que seguir las instrucciones que me había dado: «Siga por la acera del restaurante La Ribera y a la altura del puente que cruza el río encontrará una casa con la fachada de ladrillo». Así lo hice, a las 10'30h estaba llamando a la puerta de Enrique. Tenía una casa maravillosa, él y su mujer son artistas con una vida, cuanto menos, curiosa. Enrique era de Cádiz, había vivido en Madrid y en París, donde conoció a su esposa. Después se volvieron hacía España y acabaron viviendo en Santa Olalla donde disfrutaban de la paz que necesitaban para poder desarrollar su vida profesional y también personal. La entrevista se realizó en la buhardilla donde tenía un estudio sensacional y un buen equipo de música en el que se escuchaba Radio Clásica. Terminamos de charlar una hora después, me despedí, tomé un café y cogí de nuevo el coche con destino Biar, Alicante, con un cansancio considerable pero una gran satisfacción por haber conocido a todas esas personas que habían conseguido llenar de felicidad mi vida.

## 5. La narrativa en las entrevistas

### ***Primer proceso de transformación: transcripción y narración***

La narrativa es la base de la tesis. Hacer un estudio cuantitativo sobre la audiencia de Radio Clásica no es lo que se pretende, contar de una forma actual qué es Radio Clásica para la sociedad y cómo actúa en su contexto vital sí es el objetivo central de la misma.

Durante el periodo de tiempo comprendido entre octubre de 2007 y agosto de 2008 se realizan y graban todas las entrevistas. Esta fase se compagina con la transcripción de las mismas en un nuevo formato literario en el que el propio «yo» del investigador toma parte y sobre el que se trabajará después durante toda la etapa narrativa.

Las entrevistas han sido grabadas en formato digital con una grabadora de voz —modelo de la marca SONY, ICD-U60, con capacidad de grabación en Calidad Alta de unas 11 horas y reproducción de unas 13 horas—. Han sido almacenadas en formato audio en carpetas cuyo nombre hace referencia a la provincia donde se han realizado (Alicante, Valencia, Sevilla, Barcelona, Madrid, Albacete, Murcia, Melilla, Pamplona y Cantabria). Se reproducen las veces necesarias hasta que el investigador transcribe en un documento todo el contenido de la entrevista relacionado directamente con la tesis. Adjuntamos en el Anexo 1 la transcripción de las 42 entrevistas en las que, posteriormente, nos hemos basado para la realización de esta tesis.

Pasamos a describir, a partir de un modelo elegido al azar, cómo se realiza esa primera fase de transcripción. Hemos escogido la entrevista realizada al lutier Marcos Núñez Domínguez. Realizada en Sevilla el día 22 de marzo de 2008 tiene lugar en el propio taller de instrumentos propiedad del entrevistado en pleno centro de la ciudad a las 11'00 horas de la mañana. La transcripción que pasamos a comentar se realiza tan sólo unos días después. La entrevista dura unos doce minutos y se basa en el Modelo 4 de entrevista mostrado anteriormente. No obstante se tiene en cuenta que la entrevista de Marcos es la número quince y que la propia evolución del investigador y la particularidad del investigado hacen que la misma tome nuevas direcciones poniendo énfasis en algunas preguntas o por el contrario, suprimiendo, algunas de ellas. El documento que mostramos a continuación responde a la primera transcripción real, con anotaciones, e incluyendo las preguntas, que se derivan de la entrevista.

**Contexto sobre la música clásica, si le gusta escuchar este tipo de música y dónde lo hace.**

Sí escucha música clásica y sí escucha mucho Radio Clásica. Lo hace desde pequeño, no sabe exactamente desde cuándo.

**Los inicios con Radio Clásica.**

Desde pequeño le gustaba la radio, buscaba una emisora en otros idiomas y música diferente. Descubrió muchos estilos de música y entre ellos, Radio Clásica.

**Motivación.**

Se siente atraído y feliz por ella.

**Cuándo escucha la emisora.**

Actualmente, la escucha trabajando. Es lutería y la música clásica es lo que escucha normalmente. De hecho, ha probado escuchar otro tipo de música más moderna —la electrónica—pero no se siente tan a gusto como en la clásica. Reconoce que a veces cambia porque escuchar siempre el mismo estilo no le estimula. Se pasa a la música folklórica, por ejemplo, pero siempre tiene presente Radio Clásica.

**Gustos musicales.**

Le gusta, especialmente, la música barroca.

**Programas musicales.**

*Ars Antiqua, el Diapasón*, sobre todo. *El Buzón del oyente* le gusta por la variedad.

**Relacionarse con Radio Clásica.**

No ha hablado con nadie de Radio Clásica.

**Voces.**

No recuerda a nadie en especial. Pepe Rey le impactó. No se queda con los nombres.

**Relación con Radio Clásica.**

Sí le ha cambiado la relación. Escuchar la radio es siempre un descubrimiento. En Jerez no tenía posibilidad de escuchar música clásica si no era a través de la radio. Sólo tenía posibilidad de escuchar flamenco y eso no era lo que más le gustaba. Gracias a la radio se percató de la existencia de vida cultural y posteriormente, comenzó a acudir a conciertos. Fue un proceso que le llevó a tener este tipo de vida. Marcos estudió ingeniería naval. Cuando estaba casi finalizando los estudios se dio cuenta de que quería relacionarse más con la música. Trabajar en barcos, ser ingeniero naval, provocaba una sordera producida por los astilleros y sus constantes martillazos: «Por mucho casco que lleves, te quedas sordo». Marcos no quería acabar privándose de uno de los sentidos que más placer le da en la vida, escuchar la música. Entonces, decidió cambiar, irse fuera. Fue a Londres y Berlín, donde aprendió el oficio que tiene ahora. La escucha de radio le animó totalmente a cambiar de vida. Fue un cambio drástico. A raíz de la escucha continuada de Radio Clásica, se dio cuenta que se identificaba con esa música. Marcos no tiene estudios musicales. Durante su estancia en países extranjeros, ha echado de menos la emisora. Aunque allí ha podido escuchar emisoras de música clásica muy similares afirma que no es lo mismo. Le gusta más Radio Clásica, tiene mucha calidad, más selección y más variedad. Hay momentos en los que se siente saturado y cambia o apaga la radio. Reconoce no ser un buen entendido y por ello algunas óperas muy largas o piezas no le agradan demasiado. Trabajar en silencio, también, en ocasiones, es lo que le agrada.

**Aportaciones.**

Los conocimientos musicales, los comentarios acerca de las obras, las historias, le parecen muy interesantes. La radio tiene un papel educativo muy importante. Ha estado seis años fuera y ahora, desde hace un año que ha vuelto, trabajo mucho.

### **La mejor etapa de relación con Radio Clásica.**

Cuando estaba en su etapa crítica de decisiones. Finalizaba los estudios, era difícil, estaba en una etapa dura y aún así sabía que no era lo suyo. También tenía una situación familiar especial porque su casa era pequeña y tenía poco espacio y libertad. Escuchar música clásica le ayudaba a liberar tensiones en ese periodo crítico de su vida. Era una vía de escape, cerca de los 21 o 22 años.

### **Momento especial vivido con Radio Clásica.**

Escuchar cosas de Vivaldi le ha impactado, también, Bach. Recuerda un programa de música clásica pero muy moderna, experimental, que también le gustó y lo recuerda especialmente.

El documento que acabamos de mostrar carece de interés narrativo y por ello pasará por una nueva fase de transformación donde aparecerá el formato literario que será utilizado posteriormente.

Presentamos, a continuación, la siguiente fase de transformación realizada a la entrevista de Marcos Núñez como muestra de los cambios efectuados en las 41 entrevistas restantes.

Utilizando un lenguaje coloquial, propio de este tipo de relatos, y que incluye la supresión del enunciado de las preguntas, se ha intentado reflejar, lo más verídicamente posible, la vida radiofónica del entrevistado. Se ha tenido en cuenta que el investigador toma parte del proceso al ser él quien plasma todas esas vivencias en un formato narrativo.

Se han entremezclado vivencias del pasado, presente y futuro, empleando una narrativa que utiliza indistintamente experiencias acontecidas en cualquier fase de la vida siguiendo diversos modelos de narrativa autobiográfica propuestos por Jens Brockmeier (2000, pp. 57-59). El modelo lineal, ha sido muy utilizado en la mayoría de las autobiografías. Trata de narrar paso a paso todos los acontecimientos de la vida finalizando en el mismo presente. El modelo circular, cuya base se sitúa en retrotraerse al pasado desde aquí, desde el presente. Su principal idea es recordar la historia del pasado desde el presente. El modelo cíclico, donde recurrir al pasado puede ayudarnos a comprender por qué ciertas cosas ocurren en el presente. El modelo espiral, donde el protagonista de la autobiografía compara su vida profesional con la de su padre y se distancia del modelo del padre cuando aplica sus propios gustos. El modelo estático, se basa en una catástrofe, en un momento duro de la vida.

A partir de ahí la vida del individuo se llena de esperanzas y reconciliaciones. Y finalmente, el modelo fragmentario, que defiende que en la autobiografía se cuentan los aspectos individuales pero también los sociológicos. La vida de un individuo no puede contarse sin la influencia de agentes externos. El protagonista de este modelo de autobiografía se deja sorprender por las novedades que le trae la vida.

En la narración de la entrevista efectuada a Marcos Núñez se ha utilizado el modelo circular, desde el presente se ha retrotraído al pasado; el modelo cíclico, donde la elección de cambiar de profesión le marca su presente y el modelo fragmentario, donde Marcos admite que Radio Clásica le descubre constantemente nuevos mundos.

La sucesión de temas en la entrevista no se presenta de la misma forma en el formato de transcripción que en el formato narrativo que vamos a mostrar. En la primera fase de transcripción encontramos los siguientes temas y en el siguiente orden: Contexto sobre la música clásica, Inicios con Radio Clásica, Motivación, Cuándo escucha Radio Clásica, Gustos musicales, Programas musicales, Relacionarse gracias a Radio Clásica, Voces, Relación con Radio Clásica, Aportaciones, La mejor etapa de vinculación a Radio Clásica y Momentos especiales. En la segunda fase, la de narración, se realizan cambios significativos en el encadenamiento temático que responden a cuestiones propias del estilo literario elegido. Así pasamos a encontrar, en primer lugar, el evento más significativo en la vida de Marcos, el abandono de su idea de ser ingeniero naval para pasar a ser lutier. Este suceso nos ayuda a relacionar el presente con el pasado, retrayéndonos a los inicios con Radio Clásica. Continúa la narración comentando qué le ha motivado a escuchar la emisora, el lugar donde la escucha actualmente, los programas que más le agradan, las voces, la relación que guarda con la emisora y la etapa más importante en relación a la misma. Finalmente, se tratan temas como las aportaciones musicales o personales vividas y el futuro con la emisora.

La narrativa de cada entrevista se presenta siguiendo el mismo formato. Se colocan datos sobre fecha, hora y lugar de la entrevista. Se añaden datos de interés del oyente como edad y profesión. A continuación se realiza un breve resumen de la entrevista y finalmente, se presenta la entrevista siguiendo el formato literario mencionado anteriormente. Éste sería el resultado de la entrevistada realizada a Marcos Núñez.

DÍA: 22-3-2008

LUGAR: SEVILLA

HORA: 11:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

### **Marcos Núñez Domínguez**

EDAD: **33 AÑOS**

LUGAR DE NACIMIENTO: JEREZ

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **SEVILLA**

PROFESIÓN: **LUTIER**

### **RESUMEN**

A Marcos, Radio Clásica le cambió la vida. Finalizó sus estudios de ingeniería naval pero la escucha de música clásica le motivó para cambiar el rumbo de su vida. Comenzó a viajar y a establecer un vínculo más afectivo con la música que acabó concretándose en su trabajo actual como lutier.



Marcos Núñez, es un lutier al que escuchar Radio Clásica le entusiasma. Su vida es muy interesante puesto que es gracias a esta emisora que él decida trabajar como constructor de instrumentos de cuerda. Marcos estudió ingeniería naval y fue en su última etapa de estudios cuando se dio cuenta de que eso no era lo suyo, que lo que quería era relacionarse más con la música. Marcos nos cuenta que trabajar en los barcos como ingeniero naval supone un alto riesgo: «mis compañeros se quedan sordos por los astilleros porque dan muchos martillazos. Por muchos cascos que lleves, te quedas sordo». La idea de acabar de esta forma y no poder disfrutar de escuchar la música le propició un replanteamiento en lo que sería la profesión de su futuro. Entre sus planes no se encontraba la de privarse de uno de los mayores placeres de su vida, el de escuchar la música clásica que tanto le gusta. Es en este momento, una vez finalizados los estudios, cuando decide marchar al extranjero, cambiar de vida. Viajó a Londres, Berlín y allí aprendió su actual oficio. Podemos afirmar con rotundidad que la escucha de Radio Clásica fue el motor que propició un cambio drástico en su vida, le empujó a ser lo que es hoy en día. Su única vinculación con la música es a través de la escucha de esta emisora, no ha realizado estudios musicales. Durante su estancia en países europeos ha echado mucho de menos escucharla porque le ha cambiado su vida. Aunque allí ha podido escuchar emisoras de música clásica, afirma que no es lo mismo. Le gusta más Radio Clásica, dice de ella que tiene más calidad que las emisoras europeas, una muy buena selección y una parrilla de programación más variada que el resto de emisoras que lo han acompañado durante sus viajes.

Marcos no recuerda con certeza desde cuando está presente en su vida, pero cree que lo está desde pequeño. La radio es algo que siempre le ha gustado, buscaba diferentes emisoras, incluso en otros idiomas y con diferentes estilos y entre ellas, encontró su preferida, Radio Clásica. Escuchar música clásica siempre le ha hecho feliz y ésta ha sido su principal motivación para sentirse atraído por ella.

Actualmente escucha la radio durante su jornada laboral. Reconoce que su trabajo le proporciona las condiciones

apropiadas para poder hacerlo. Llega a casa sobre las nueve de la noche y allí ya no dispone de tiempo para poder hacerlo. Siente una cierta predilección por la música barroca. Programas como *Ars Antiqua* y *el Diapasón* se encuentran entre sus preferidos. También lo está *el Buzón del oyente*, sobre todo por su variedad. Algunas obras y compositores también le han marcado como es el caso de Vivaldi o Bach. Del mismo modo le impactó la voz de Pepe Rey, la única que recuerda con nombre y apellidos. También recuerda con especial atención un programa que emitían de música clásica pero moderna, experimental. Le gustó saber qué existía otro tipo de música y que la función de ésta cambiaba según el estilo que se interpretaba. La relación con esta emisora sí le ha cambiado a lo largo de su vida: «Escuchar la radio es siempre un descubrimiento». Cuando vivía en Jerez no tenía muchas posibilidades de escuchar música clásica, sólo tenía posibilidad de escuchar algo de flamenco, así que lo hacía únicamente a través de Radio Clásica. Gracias a ésta se percató de la existencia de vida cultural para pasar posteriormente a acudir a algún concierto. Fue un proceso que le llevó a tener el actual tipo de vida. Su etapa más vinculada a la escucha de esta emisora la establece durante la finalización de sus estudios, alrededor de los 21 o 22 años. Fue la etapa más crítica, sobre todo, por el cambio de vida que estaba a punto de iniciar. También tenía una situación familiar un poco especial. La casa familiar en la que vivía era pequeña y eso le privaba de cierto espacio y libertad. Escuchar Radio Clásica era su única vía de escape.

Radio Clásica le ha proporcionado casi todos los conocimientos musicales que tiene en la actualidad. Aunque no se considera una persona con entendimiento musical, manifiesta que le gustan los comentarios introductorios a las obras, las historias de los compositores, directores e intérpretes: «La radio tiene un papel educativo muy importante». En algunas ocasiones, se siente abrumado por la cantidad de información o por la longevidad de algunas obras y eso le crea un pequeño bloqueo que sólo logra superar cambiando esta emisora o apagando la radio. Trabajar en silencio, a veces, también le gusta.

A su futuro le pide seguir como ahora, disponiendo de tiempo para poder escuchar esta emisora que consiguió cambiar el rumbo de su vida.

## **Segundo proceso de transformación: seccionamiento por temas**

El día 10 de enero de 2009 comienza la segunda fase de narración de las entrevistas. Se proponen 12 temas diferentes y se pasa a seccionar cada una de las entrevistas según estos temas, siempre teniendo en cuenta que no todos los entrevistados hablan de todos los temas propuestos.

Los temas se eligen teniendo en cuenta el modelo de entrevista utilizado y los datos obtenidos en las entrevistas. Así obtenemos un primer tema, titulado **Cómo y cuándo escuchan Radio Clásica**, que hace referencia a las primeras preguntas sobre los hábitos de escucha que tienen los oyentes de la emisora: cuándo, cómo y dónde lo hacen. Para ello analizamos todas las entrevistas y en un nuevo documento copiamos sólo aquellos comentarios relacionados directamente con el primer tema elegido. De este modo se elabora un listado de entrevistados que han conversado sobre este tema al que se le añaden sus respectivos comentarios. A modo de ejemplo, mostramos algunos comentarios incluidos en esta sección.

### DANI FERRER, ENCARGADO DE EMPRESA

La ha escuchado mucho en el coche. Le encanta hacer viajes largos porque piensa que podrá disfrutar con tranquilidad de lo que más le gusta, escuchar música. Lo hace cuando va a solas porque también reconoce que ha conocido gente que no ha compartido sus mismas aficiones. Comenta que este tipo de conocidos se excusan diciendo que no entienden la música clásica, pero él piensa que no hay que entenderla sino que hay que escucharla: «No es necesario comprender qué es un 3/4, o qué es un contrapunto para dejarse llevar por este tipo de música». Daniel reconoce que cuando se levanta va directamente a su equipo de música. Lo hace también cuando llega del trabajo y, además, asegura que cuando lo hace ya sabe exactamente qué es lo que le apetece y quiere escuchar en un momento determinado. Su equipo de música, su buen equipo, lo tiene en la buhardilla. Es su rincón preferido. La tiene insonorizada pero eso no tiene mucha importancia porque sus propios vecinos están encantados de poder escuchar su propia selección musical. Le han comunicado en alguna ocasión, que escuchar su música es algo celestial. Por la noche se duerme con un reproductor de CD y sigue escuchando lo que más le gusta. Pero reconoce que no todo puede escucharlo en este momento porque autores como

Mahler, Beethoven y otros que le entusiasman no le dejarían dormir ya que su temperamento requiere de toda su atención.

#### LUÍS CASAMAYOR, MÉDICO

Luís escucha música clásica a diario, siempre encuentra un momento para poder hacerlo. Escuchar música clásica le relaja y lo hace disfrutando de un momento que considera que es el que se dedica a él. Lo suele hacer por las tardes cuando dispone de unos minutos para poder disfrutar, sentarse, tomarse una copa de vino y fumarse un cigarrillo. Los fines de semana le encanta hacerlo por la mañana. Lo hace a solas, aunque su mujer y su hijo estén en casa. Es su momento y prefiere hacerlo en la intimidad. Cada fragmento musical le recuerda y le hace vivir momentos especiales que quiere aprovechar desde la intimidad. En el coche no suele escucharla tanto, pero recuerda algún momento vivido en especial. En una ocasión, viajaba junto a él una amiga. Ésta se quedó muy sorprendida cuando lo vio llorar. No comprendía que estaba pasando pero Luís había escuchado a su cantante favorita, María Callas, interpretando a *Madame Butterfly*.

#### M<sup>a</sup> JOSÉ OLZA, JUBILADA

Jubilada, actualmente, escucha Radio Clásica desde que se levanta hasta las 15'00 horas. Su mayor preocupación cuando le vino la jubilación era pensar en cómo iba a pasar las mañanas así que decidió hacer deporte y combinarlo con la escucha de su emisora favorita. Camina unas dos horas diarias, después va a la piscina y cuando vuelve a casa conecta su aparato de radio y escucha esta emisora mientras realiza otras tareas como las del hogar o realiza algún otro ejercicio físico. Confiesa que las mañanas se le pasan volando, que su miedo a ellas ha desaparecido por completo.

Dentro de este primer tema se decide incluir una segunda sección, **Trabajando**, en la que encontramos entrevistados que compaginan su jornada laboral con la escucha de Radio Clásica. Éste es un ejemplo entre otros que se incluyen en esta sección.

#### ANTONIO VERDÚ, CONDUCTOR

Antonio Verdú es un hombre de 57 años cuya profesión lo mantiene durante unas diez horas conectado a Radio Clásica. Es conductor de camiones y la radio es la única forma de disfrutar de la música que tanto le gusta. Dice de ella que le anima a trabajar todos los días, que le motiva, que le hace más llevadera la jornada laboral. Su relación con esta emisora se reduce casi únicamente al ámbito laboral, es en su camión donde más escucha la radio y donde más horas se siente acompañado. Verdú lleva unos quince años de relación con la misma. En la actualidad reconoce que le es vital. Sin ella sus días laborales serían mucho más duros. Sus compañeros de trabajo no comparten sus gustos musicales, sin embargo, ya conocen los de Antonio. Nos cuenta que la curiosidad y el interés por la programación es tal que en alguna ocasión bajarse del camión para descargar el hormigón que lleva, le ha supuesto un “pequeño trauma” por no dejarle acabar de escuchar una pieza. Pero también son muchas las ocasiones en las que llegados a este punto ha conectado la manguera del hormigón e inmediatamente se ha subido de nuevo al camión para terminar de escuchar aquello que le estaba entusiasmando. En otras ocasiones, sobre todo en aquellas en las que terminar de escuchar la obra ha sido algo imposible, Antonio espera ansioso la llegada a casa para ponerse en CD la obra y terminar por fin de escucharla.



El segundo tema elegido, **Motivos para escuchar Radio Clásica**, responde a las cuestiones incluidas en el formulario en el apartado, Referencia al pasado. Tratan de esclarecer puntos como quién o qué les animó a escuchar la emisora estatal de música clásica. Incluimos un ejemplo de esta sección.

#### MYRIAM FLÓREZ, PINTORA

Lo más sorprendente de Myriam, sin lugar a dudas, son sus comienzos con Radio Clásica, son muy originales: «fue una historia genial», nos cuenta. Estaba en primero de Bellas Artes y entonces tenían que realizar un trabajo sobre Sofie Kal, una fotógrafa que realizaba fotos a gente que, de repente, le transmitía algo. Hacía un papel como de detective privado, llegaba a París, exponía sus fotos y sus amigos tenían que adivinar cómo había sido la vida de esas personas. Myriam hizo lo mismo pero basándose en el teléfono. Cogió el *Segunda Mano* y eligió a varios personajes. Uno de ellos resultó ser el más especial, tenía un anuncio que decía lo siguiente: “hombre maduro busca chica joven para tener relaciones morbosas”. Myriam lo llamó pero le contó la verdad, le dijo que era una estudiante de Bellas Artes y que lo que quería de él era que participara en su trabajo, que mantuvieran una conversación y que después ella intentaría transmitirlo en un collage. Entonces él le dijo: «tú eres Lulú». Ella le preguntó quién era Lulú y él le respondió: «¿no has escuchado la ópera de Alban Berg?». Esa conversación fue el principio de una amistad telefónica que se ha mantenido a lo largo de los años. Víctor, así es como se llamaba el señor del teléfono, fue el verdadero mentor de Myriam en las artes musicales, él fue el que la inició en la música clásica y en la ópera. Para Myriam todo aquello fue perfecto, especial, porque consideraba que tenía una formación bastante completa en sus estudios relacionada con la pintura, escultura, grabado, etc., pero le faltaba la literatura, la música, la filosofía: «Víctor ha sido una pieza clave en mi vida, completó toda mi información, de ahí que yo pinte ahora mucha música». Myriam realiza dos tipos de pintura, una figurativa y otra abstracta. La primera de ellas se inspira y basa en la mujer fatal, en los papeles de las grandes protagonistas de óperas como *Salomé* y *Lulú*. En la parte de su pintura abstracta ha pintado obras como *Iberia* de Albéniz, *El poema del éxtasis* de Scriabin, etc.: «Son músicas que, de repente, me inspiran y las pinto». El

encuentro con Víctor después de ese anuncio, le ha condicionado su gusto estético, sus preferencias musicales: «Ha sido un encuentro tan fascinante, es la horma de mi zapato, me ha guiado por las músicas que más me gustan».



El tercer tema, **La memoria**, guarda relación directa con las preguntas formuladas acerca del pasado de los oyentes. Desde cuándo escuchan la emisora, las primeras veces, los momentos inolvidables, las anécdotas, las vivencias y detalles de épocas pasadas, la evolución de la mujer en la sociedad, etc. Mostramos un modelo a continuación.

#### CONCHA RAMÓN LLUCH, AMA DE CASA

Concha y su familia siempre han escuchado RNE. La radio ha sido un elemento esencial en su casa. No recuerda con certeza cuándo comenzó a escuchar Radio Clásica como tal ("Radio 2" en la época). Pero sí recuerda algún programa musical que emitían en otras cadenas como en Radio Valencia. Tenían un programa que se llamaba *Café y Concierto* que patrocinaba Nescafé. También escuchaban un programa musical de una emisora italiana patrocinado por Martini. La música clásica estuvo presente en casa de los Ramón Lluch antes que la radio. Concha tenía un tío que vivía en los EEUU y solía enviarles tocadiscos y discos de música clásica. Pero escuchar música en la radio era lo que más atraía a todos los miembros de la familia. Eran siete hermanos y cuando RNE ofrecía algún espacio musical, los padres de Concha siempre les avisaban a todos para que acudieran corriendo a escuchar la música que se estaba emitiendo. Para Concha la música es una necesidad, es algo de lo que no podría prescindir. La música ha sido siempre una constante en su vida. Su abuela cantaba y tocaba el piano: «Hubiera podido ser una profesional pero era una señorita de familia y en aquellos tiempos eso no se planteaba». En las familias respectivas de sus padres siempre ha habido ambiente musical y en la suya ha sido un elemento imprescindible. Concha recuerda que la radio estaba conectada todo el día y que ella y sus hermanos crecieron jugando alrededor de ella. Recuerda con especial cariño algunos de los momentos vividos y compartidos junto a sus hermanos en torno a la radio y la música clásica. Uno de ellos, tenía una capacidad extraordinaria para las lenguas y la traducción. Llegó a coger de oídas la famosa *Canción de cuna* de Brahms y también otras de Schubert. Todos los hermanos las cantaban en alemán. Recuerda que a su hermano Diego le encantaba escuchar *El Barbero de Sevilla*.

Tendría unos 6 o 7 años cuando les pedía a sus hermanos que lo despertasen cuando llegara el momento de “L’ubriaco”—cuando llega borracho—. La música era tan esencial en su ambiente familiar que Concha y su hermana jugaban, cantaban y se intercambiaban los papeles de *Tosca*. Muy a su pesar, Concha nos dice que no pudo escuchar la radio todo lo que hubiera querido hasta los 14 o 15 años porque estuvo internada en un colegio. También recuerda que no pudieron escucharla bien hasta que no tuvieron un buen equipo de música y comenzó la FM. Son muchos los momentos de su infancia que guarda con especial cariño. Concha y su familia esperaban con ansia la llegada anual de la Semana Santa. El miércoles, jueves y viernes santo la programación de RNE cambiaba por completo. Sólo se emitían los oficios y el resto del día se dedicaba a la música clásica. Recuerda que en una ocasión, un Jueves Santo se despertó con la melodía famosa del *Peer Gynt*: «Oh, qué momento más maravilloso». La música nunca le faltó porque cuando se casó, su tío Santiago le regaló una radio y comenzó a realizar lo que ella describe como: «fuente principal de música durante muchos años», las grabaciones. Concha y su marido, José Luís, tienen toda una colección de cassetes con grabaciones de Radio Clásica desde el año 73 y también una enorme cantidad de discos y CD de música clásica que han adquirido con el tiempo. La radio la ha acompañado siempre, su vida está íntimamente ligada a este medio. Su mejor etapa de relación con esta emisora la recuerda entre la década de los 60 y 70. Era la época en la que Concha y su marido tenían menos medios para escuchar música clásica aunque reconoce que en Valencia tenían un chollo con la compra de discos Alapont, estupendos y por tan sólo 20 duros. Cogían el autobús, se desplazaban hasta la calle Mijares y los compraban allí. Con el paso de los años llegó el CD y su mejor calidad. Por ello la radio pasó a ser menos relevante, aunque nunca dejó de ser su medio preferido.

El siguiente tema, **Voces**, incluye la peculiaridad de aquellos locutores que han conseguido perdurar en la memoria de los oyentes. Mostramos a continuación un ejemplo incorporado en el tema.

#### JUAN RAMÓN LARA, MÚSICO

La voz, el locutor que sin duda más le marcó, fue José Luís Téllez. Comenzó a escucharlo cuando hacía un programa nocturno con Olga Barrios que después pasó a sábado por la mañana: «De eso hace ya un siglo, lo menos unos 20 años». Otro personaje curioso —así lo describe él— que también le marcó, fue José Carlos Cabello. Tenía un programa de música antigua que se llamaba *Conversación Galante*—si no recuerda mal—dedicado al tipo de música citado y a la interpretación con instrumentos antiguos. También otros locutores como Pepe Rey o Fernando Palacios lograron persuadirle. Como algo anecdótico nos cuenta que en una ocasión ganó en un concurso un disco de vinilo del *Oratorio de Navidad* de Bach. Fue en el programa de Fernando Palacios, y sólo recuerda que lo que la pieza que debía adivinar era de Chopin. Con Cabello, en otra ocasión, también ganó un disco que nunca le envió: «No me sorprende conociendo como era Cabello». Juan Ramón lamenta que Téllez haya desaparecido de esta emisora. Su programa *Música Reservata* era el que más le agradaba: «Con él aprendí muchísimo, porque el de Cabello, y a pesar de que él era un tío con mucha personalidad para llevar el programa, fue perdiendo calidad». Téllez siempre le gustó, tenía un repertorio muy amplio y sobre todo sus comentarios: «los repertorios de los que hablaba los dominaba y los preparaba con mucha dedicación. Téllez era muy divertido, metía cuñitas políticas con bastante frecuencia». Lara recuerda que le gustaba tanto su programa que casi acudía religiosamente a la cita motivado por una obligación provocada por el agrado hacía el programa. Juan Ramón detesta los locutores que leen los guiones realizados por otros porque se nota que no los personalizan. Téllez se permitía añadir sus propios comentarios y con ello conseguía un programa más vivo: «Él lo hacía con mucho entusiasmo. En cambio, otros programas resultan más fríos por esta misma razón». Recuerda, con una sonrisa en la cara, que cuando los sindicatos realizaron la huelga general al PSOE, Téllez

presentó su programa de la siguiente manera: «Por motivos de la huelga general, la programación de hoy sufrirá cambios. A continuación les dejamos con la *Sinfonía n° 7* del comunista Dimitri Shostakovich». «Y nos dejó con una sinfonía de una hora y media o dos», nos comenta — riéndose—Juan Ramón. Fue, sin lugar a dudas, el programa que más lamentó que se dejara de emitir.

El tema que le sigue a las Voces es el tema **Programas**. Dentro de la sección, Referencia al Pasado, del modelo a seguir en las entrevistas también se incluye preguntas relacionadas con este tema. Los oyentes nos cuentan qué programas han perdurado en su memoria y qué anécdotas guardan relación con los mismos. A continuación, un extracto de una conversación acerca de este tema.

#### CONCHA RAMÓN LLUCH, AMA DE CASA

El mayor evento que ocupa la gran parte de sus grabaciones es el Festival de Bayreuth. Concha se siente wagneriana genética: «se nace wagneriano», nos dice. Tanto ella como su marido nos cuentan que han asistido en tres ocasiones al famoso evento estival, en los años 74, 77 y 80: «Pocos españoles han podido hacer lo mismo». Ahora creen que asistir a ver el espectáculo es casi imposible: «Hemos empezado la tiranía del escenógrafo». Prefiere escucharla que verla: «La ópera es mejor oída que vista, a no ser que veas una obra de arte total donde todo está al servicio de la obra. La música y la palabra tienen la misma importancia. Si tienes que satisfacer al gran público pierdes calidad». Año tras año el matrimonio ha escuchado la representación wagneriana anual desde la radio. Son muchas las grabaciones que tienen de este acontecimiento y muchos los momentos que han vivido. Las retransmisiones del festival la han vuelto loca en más de una ocasión. Han sido muchas las veces en las que se han sucedido los problemas técnicos: «Nos han fastidiado en muchas ocasiones», confiesa. Hubo años que hasta el propio locutor se quejaba de los problemas técnicos de esta emisora. Concha y su marido nos cuentan anécdotas al respecto. Aseguran que nunca les ha sido posible grabar entero el primer acto de la *Valquiria*. Siempre les ha pasado alguna cosa: «Es una conmoción y nunca hemos podido grabarlo porque siempre se iba la antena o pasaba algo». El peor momento vivido con la representación de este primer acto de la ópera wagneriana fue en el año 74 o 75. Los problemas técnicos comenzaron a aparecer y no pudieron escucharlo. La interpretación del cantante debió ser tal que los aplausos duraron más de 35 minutos: «En Bayreuth eso es posible». Ellos se enteraron de lo ocurrido al día siguiente cuando un locutor de esta emisora explicó el éxito acontecido. Cada año en Bayreuth ha sido diferente. Los primeros años de

retransmisiones conectaban directamente unos minutos antes de empezar la representación: «A veces llegaban a conectar hasta 5 minutos antes del comienzo y en ese tiempo escuchabas de fondo ruidos o a la locutora de la radio de Baviera. Mientras tanto yo me preparaba mis cintas para iniciar la grabación. En otras ocasiones— afirma Concha— te dejaban con locutores muy pedantes que lo único que querían era lucirse». Reconoce que lo de la grabación era una fiebre. Buscar los casetes y prepararlos para grabar el Festival de Bayreuth era toda una aventura. Los compraban por cajas y calculaban al minuto la duración de cada cinta y la disponibilidad de la misma para realizar la grabación: «Era toda una ciencia», nos explica riéndose. Año tras año el ritual se ha ido sucediendo. Concha y su marido son fieles a la cita anual en la ciudad alemana. Del 25 de julio hasta comienzos de agosto sólo existe la radio para ellos, atienden durante horas a su música favorita. De los intermedios y los comentarios que se ofrecen sobre Wagner y los miembros de su familia, sí nos hablan bien. Del locutor Ángel Fernando Mayo guardan un recuerdo especial: «Era magnífico y un gran especialista en Wagner. En la actualidad aún recurren a comentarios suyos». Hace ya algunos años que no graba siempre el acontecimiento. Afirma que la calidad de los cantantes no es siempre la deseada.

Sus programas favoritos giran en torno a otra de sus figuras compositivas más apreciadas, Schubert. Concha siente pasión por este gran compositor de canciones. El programa de *Música y Palabra* se centraba en éstos al igual que lo hacía un programa posterior llamado *Lieder y canciones*, ambos de gran interés ella. También le han gustado siempre las retransmisiones desde Nueva York y el estreno de óperas nuevas.

Totalmente relacionado con el tema Programas, aparece **Gustos Musicales**. En este último se pretende conocer los gustos musicales de los oyentes así como los factores que los han influenciado. Esta sección surge a partir de los comentarios realizados en torno a las voces y los programas que más han calado en la vida de los oyentes de Radio Clásica. Éste es un ejemplo insertado en el tema.

#### DIEGO LÓPEZ, TRABAJA PARA UNA TV LOCAL

Escucha música clásica pero no sólo ésta, sino también otros estilos. Radio Clásica es una de las emisoras que más escucha y lo hace porque a través de este medio tiene acceso directo a obras que no son fáciles de encontrar. A Diego le gustan las obras que no responden al canon del repertorio conocido, la música del s XX: «Las obras típicas de repertorio las encuentras donde quieres pero las obras del estilo que me gustan a mí, no». Entre sus gustos musicales encontramos la música electrónica, las fusiones y todo lo que tiene que ver con las últimas tendencias: «En la actualidad se está haciendo música de mucha calidad». Desde hace más o menos un año, Diego se encuentra algo más cómodo con Radio Clásica. Antes, según nos dice, esta emisora prestaba poca atención a estos nuevos músicos y sus nuevas obras. Ahora dice notar una cierta mejoría que le deriva en una mayor atracción hacia ella: «Veo que hay programas que aunque emitan música clásica, no ponen sólo las piezas más conocidas y eso me gusta».





El tema 7, **Momentos especiales**, pretende recopilar los momentos más intensos e inolvidables vividos por los oyentes de esta emisora. Una pieza en particular, un lugar, un momento concreto, son suficientes para que perduren en la memoria. Mostramos un caso de los incorporados al tema, a continuación.

#### JUAN RAMÓN LARA, MÚSICO

Dispone de momentos, piezas escuchadas en alguna ocasión, que le han brindado algún momento digno de recordar. Le encantaba la cortinilla del programa de Téllez que era la *Sonata en Mib M* de Bach, la recuerda con especial cariño. También otras piezas de flauta porque él comenzó estudiando la flauta travesera y el traverso. La *Sonata nº 2* de Bach dedicada a este instrumento la escuchó en "Radio 2". También, y de esto no hace muchos años, descubrió un motete sevillano de Morales: «Yo debía conocerlo pero no era así». Lo escuchó en una noche de insomnio tras la que después de intentar dormir en varias ocasiones, no lo logró y decidió conectar la radio y dejarse llevar por lo que emitían en ese momento. Otro momento que destaca en su recuerdo fue cuando escuchó el primer concierto de la orquesta barroca de Sevilla. Él había asistido en directo al concierto pero tener la oportunidad de volverlo a escuchar por la radio le agradó. Aunque Juan Ramón nos reconoce que los conciertos en directo no son especialmente los programas que más le han atraído de esta emisora. De su época de escucha de la radio en casa recuerda una pequeña anécdota que no ha dudado en compartir. El equipo de música estaba en el salón y Juan Ramón decidió picar un agujero en la pared de su habitación para hacer llegar la música y escucharla desde su habitación. Recuerda una transmisión desde el Royal Albert Hall de Londres, una obra de Xenakis para percusión que fue bastante impresionante escucharla desde la cama y con los cascos puestos.



El tema 8, **Con el tiempo**, conecta el pasado con el presente. Se pretende saber si ha cambiado la relación con Radio Clásica a lo largo de la vida radiofónica, cómo han influido agentes como una nueva relación familiar, un nuevo trabajo, las nuevas tecnologías, el acceso a la red, etc. Uno de esos comentarios incluidos en el tema se muestra a continuación.

#### ALBERT BLANCAFORT, CONSTRUCTOR DE ÓRGANOS

La relación de Albert con Radio Clásica ha cambiado con el tiempo por diversos motivos. El más negativo y más importante es que el padre de Albert falleció hace 6 años y el recuerdo y relación de éste con Radio Clásica está aún muy presente y vivo. La relación entre ellos era muy especial y afectiva con respecto a Radio Clásica. Los momentos vividos junto a su padre escuchando y hablando sobre la emisora ya no los ha podido compartir con nadie. También nos indica que puede ser que la escuche menos porque el repertorio ha ido cambiando desde el principio de su escucha. Ahora le parece que esta emisora se centra mucho en el período clásico como tal y que cuando la conecta casi siempre escucha una sinfonía característica de este estilo: «Este repertorio no liga tanto con nuestra actividad. A nosotros nos gusta más escuchar música antigua aunque debo decir que ya hemos escuchado mucha».



El siguiente tema, el 9, **Aportaciones**, engloba algunas preguntas que hacen referencia al presente de los oyentes. Pretendemos saber qué tipo de aportaciones, bien musicales, o bien personales, han potenciado la escuchada continuada de Radio Clásica en sus oyentes. A continuación, se muestra uno de esos ejemplos.

#### JOAN CARLES MORALES, MAESTRO

La música vocal es su preferida pero de Radio Clásica le gusta que la variedad en su programación abra las expectativas de sus oyentes y provoque la audición de distintos estilos de música. Joan Carles nos habla de la música contemporánea y de la labor que Radio Clásica ha hecho para su difusión entre sus oyentes: «Al principio la música contemporánea te molesta porque no la puedes asumir pero con el tiempo y un esfuerzo intelectual te expones de mejor manera». También reconoce que escuchar esta emisora le ha brindado la oportunidad de conocer todo el ámbito musical histórico ya que, normalmente, lo que nos llega son los estilos, obras y compositores más conocidos. Algo parecido al ejemplo anterior de la música contemporánea le ha ocurrido con el jazz. Gracias al programa nocturno de Radio Clásica dedicado a este tipo de música, ha aprendido a valorarlo y escucharlo. El horario de emisión de este programa es uno de sus preferidos. Escucha la radio mientras se acomoda y acompaña de un buen libro. El flamenco, es otro tipo de música que ha escuchado gracias a Radio Clásica. Al principio le molestaba, la sentía como música lejana pero ahora se da cuenta de que está más cerca de lo que él creía en un principio. De Radio Clásica ha aprendido musicalmente mucho, muchísimo. Para Joan Carles los estudios musicales necesitan de una utilización y escucha de la música para poner en práctica los elementos aprendidos. La radio es fundamental para ello. Los intérpretes, la época, el carácter de la interpretación, el contexto, etc., son elementos que hemos conocido gracias a la escucha de esta emisora: «Mucha de la formación musical que hemos adquirido se la debemos a ella». Además del aprendizaje musical, a Radio Clásica también le debe que le haya conformado la forma de entender la radio. Si escucha por casualidad alguna otra emisora se da cuenta de que existen diferencias respecto a ésta que no tolera. Éste es el

caso de los anuncios publicitarios, del consumismo, etc. A Radio Clásica le agradece su seriedad, fidelidad y respeto a sus oyentes al dedicarse únicamente a dar información, emitir buena música y ayudar a la formación: «Leer mucho es como escuchar mucho», nos dice. El hecho de escuchar tanta música le ha animado y acrecentado el interés en la interpretación, disfruta más haciendo música. Esta última junto con la interpretación ha hecho que él se sienta más vinculado a la gente que como él participa en la “Schola Cantorum”. Joan Carles cree que todos ellos hacen un proyecto en común: «En literatura, hacer algo en común es casi imposible, pero en música es necesario».

El tema 10, **Motivar a escuchar Radio Clásica**, es el primer tema referente a las relaciones que se establecen entre los oyentes de la emisora. Motivar a los hijos, a los amigos, a los compañeros de trabajo, a escuchar Radio Clásica, es algo que muchos de ellos han realizado. Éste es un ejemplo.

#### DANI FERRER, ENCARGADO DE EMPRESA

Son muchas las cualidades que podemos destacar de él pero sin lugar a dudas, la más llamativa es su perseverancia a la hora de inculcar a muchos de sus compañeros la afición por la música de esta emisora. Ha realizado selecciones de arias y las ha distribuido como aguinaldo en navidad entre sus trabajadores. Ha realizado recientemente un macro trabajo sobre Pavarotti seleccionando sus mejores arias y también ha hecho copias para todos sus amigos. La escucha de esta emisora le ha creado un interés importante y hasta cierto punto vicioso en las versiones. Las escuchaba por la radio y rápidamente corría a comprárselas. Más adelante empezó a regalar algunas de ellas a sus amigos. Daniel cree que ha tenido mucho poder de convicción entre sus compañeros de trabajo. Se siente orgulloso de haber contribuido a que éstos escuchen música clásica. Ha sabido transmitir su ímpetu entre ellos y afirma que son muchos los que han decidido seguir sus pasos. Muchos de esos compañeros y amigos tienen en la actualidad una colección de música clásica y afirman sentirse atraídos por este tipo de música gracias a Daniel. Con algunos de ellos intercambia CD: «Realizo intercambio cultural con ellos», ya que no le gusta hablar de "piratería" musical. Cuando cree que siente algo por alguien quiere darle grabaciones y distintas versiones para enriquecerle la vida. Pero de entre todos los conocidos a los que asegura haber contribuido a fomentar la escucha de música clásica, cabe destacar a su hijo. Padre e hijo comparten su afición por la música. Él estudia magisterio musical y Daniel está seguro que su vocación musical se debe, en parte, a él.





El penúltimo tema, ***Relacionarse gracias a Radio Clásica***, continua el interés del tema anterior por conocer cómo interactúan los oyentes de Radio Clásica. Datos acerca de dónde, cómo y con quién conversan acerca de la emisora responden a una serie de preguntas formuladas en el cuestionario previo a las entrevistas. Exponemos uno de esos casos destacados.

#### JUAN RAMÓN LARA, MÚSICO

A diferencia de otros oyentes, Lara sí ha tenido ocasión para hablar de esta emisora con gente de su alrededor. Cuando vivía con sus padres lo hacía porque a su padre le gustaba esta emisora, estaba suscrito a la revista, y su madre era una seguidora diaria de *Clásicos Populares*. Pero con quien más ha hablado de Radio Clásica ha sido con amistades y compañeros oyentes del programa de Cabello: «Su programa de música antigua era muy conocido en aquella época, era un referente a seguir por aquellos músicos dedicados o fascinados por este tipo de música. Marcó los inicios y el interés por el tema de los instrumentos antiguos porque hasta entonces la dedicación a este tipo de música era de “medio secta”. Cabello consiguió tener mucha influencia en la afición de España, por lo menos con la gente que yo conocí». Los grupos, directores e intérpretes que Cabello ponía en su programa se convirtieron en referencia obligada para la gente que se dedicaba al tema de la música antigua. Hablaban de los músicos que llevaban y de las grabaciones que ponían en el programa: «Hablamos de los años 80 y en Europa este tipo de música ya había surgido. Pero Cabello supo estar en el lugar y momento adecuados. Gracias a él también se promovió el Festival de música antigua de Sevilla. Podemos decir que promovió el liderazgo de música antigua en España».



Finalmente, el tema 12, ***El futuro de Radio Clásica***, recoge las reflexiones de los oyentes acerca de su futura relación con la emisora estatal de música clásica así como creen que será el futuro inmediato de la misma. Seleccionamos tan sólo una muestra de esos datos.

MARGARITA CADALSO, AMA DE CASA

Respecto a su futuro con la radio nos comenta: «No quisiera que me faltara nunca, me sentiría muy mal, como si tuviera un alzhéimer espantoso». Además gracias a Radio Clásica supera, de alguna forma, el fallecimiento de su marido y el sentimiento de soledad que le ha dejado. Ellos eran muy amigos, cómplices. Fue su primer novio y su único hombre. Compartieron la pasión por la coral de Pozuelo. Margot cantaba en ella y su marido no lo hacía porque era muy negado para cantar. En cambio, se dedicaba a hacer todos los trámites burocráticos que la coral necesitaba, la cuestión era vincularse a la música de algún modo: «Después de morir mi marido, pues, gracias a la música y a los solitarios en el ordenador. Me encuentro muy vacía, muy sola sin él».



### ***Tercer proceso de transformación: los conectores.***

En abril de 2009 comienza la tercera fase de transformación en la narrativa de las entrevistas, dando lugar al casi definitivo aspecto que tendrá el cuerpo central de la tesis.

En la segunda fase de transformación habíamos seccionado las entrevistas en torno a 12 temas, todos ellos, directamente relacionados con las preguntas realizadas según el formulario previo y las respuestas obtenidas por los oyentes. El documento resultante carece de interés narrativo puesto que sólo acumula una serie de comentarios acerca de un tema ordenados según aquellos oyentes que han hablado del mismo.

Por este motivo se decide unir mediante conectores los testimonios, previamente seccionados, de cada uno de los temas. La unión de esos testimonios derivará en nuevos capítulos cuya narrativa resultante se aproximará más a la propia de una investigación cualitativa.



El primer tema, ***Cómo y cuándo escuchan Radio Clásica***, se transforma de la siguiente forma. Se elabora una lista con los oyentes, incluidos en esta sección, con sus respectivos lugares y formas de escucha de Radio Clásica

DANI FERRER

- En el coche
- En casa

ELÍAS BERNABÉ

- En casa
- En el monte
- En el coche

ANA M<sup>a</sup> SÁNCHEZ

- En el coche
- Esporádicamente.

LUÍS CASAMAYOR

- En casa
- Por la tarde

JUAN RAMÓN LARA

- En casa
- Por la noche

ANNA COSTAL

- En casa
- En el coche

FRANCESC CORTÉS

- En el coche
- En casa menos

FRANCESC BONASTRE

- En casa

VÍCTOR BURELL

- En casa, muy tarde

JOSÉ MARÍA LÓPEZ

- En el coche
- En casa

DIEGO SANZ

- En el coche

CARLOS ESCOBAR

- En el coche
- En casa
- Los fines de semana.

DIEGO LÓPEZ

- En casa
- Por la noche

ARMANDO GALLEGO

- En casa
- Después de la siesta

FRANCISCO JOSÉ VIVAR

- Por la noche
- El fin de semana

M<sup>a</sup> JOSÉ OLZA

- Por la mañana

ELENA MIRAL

- En casa
- En el coche
- En el trabajo

M<sup>a</sup> TERESA SAIZ

- En casa todo el día

M<sup>a</sup> JOSEFA SAIZ

- En casa todo el día

JOSÉ RUIZ

- Por la mañana
- Por la noche
- En vacaciones en casa

A continuación se realiza una segunda lista con los horarios de escucha de cada oyente.

#### 7'00 H DE LA MAÑANA

- M<sup>a</sup> Josefa Saiz
- José Ruiz
- M<sup>a</sup> Teresa Saiz
- M<sup>a</sup> José Olza.

#### EN LOS DESPLAZAMIENTOS A TRABAJAR

- Anna Costal
- Francesc Cortés
- José M<sup>a</sup> López
- Diego Sanz
- Carlos Escobar.

#### MAÑANA

- M<sup>a</sup> Teresa
- M<sup>a</sup> Josefa Saiz
- Elena Miral
- Elías Bernabé
- M<sup>a</sup> José Olza

#### MEDIODÍA Y TARDE

- Elías Bernabé
- Francesc Bonastre
- José M<sup>a</sup> López
- Armando Gallego
- M<sup>a</sup> Teresa
- M<sup>a</sup> Josefa Saiz.

#### DESPUÉS DEL TRABAJO

- José Ruiz
- Daniel Ferrer
- Luís Casamayor
- Juan Ramón Lara
- José M<sup>a</sup> López
- Carlos Escobar
- Diego López
- Armando Gallego
- Francisco José Vivar

#### NOCHE Y DE MADRUGADA

- Víctor Burell
- M<sup>a</sup> Teresa Saiz



## FINES DE SEMANA

- Elías Bernabé
- Luís Casamayor
- Carlos Escobar
- Francisco José Vivar

## VACACIONES

- José Ruiz

## EN EL COCHE

- Dani Ferrer
- Elías Bernabé
- Ana M<sup>a</sup> Sánchez
- Luís Casamayor
- Diego López.

## ESPORÁDICAMENTE

- Ana M<sup>a</sup> Sánchez.

Finalmente, se redacta el capítulo en base al horario de escucha de cada oyente ya que considera que esta unión aportará mayor contundencia a la narrativa. A modo de ejemplo exponemos una breve sección del nuevo tema resultante para que se aprecien los cambios.

M<sup>a</sup> Josefa Saiz, ama de casa, escucha las noticias de **las 7'00h de la mañana** y ya después dedica todo el día a escuchar Radio Clásica. En la época de invierno, el profesor de la Universidad Complutense de Madrid, José Ruiz, también conecta esta emisora, lo hace mientras desayuna y se prepara para salir a cumplir con su jornada laboral. Daniel Ferrer, encargado de una empresa de alimentación, reconoce que cuando se levanta va directamente a su equipo de música. M<sup>a</sup> Teresa Saiz, hermana de M<sup>a</sup> Josefa conecta la radio en cuanto se levanta, es ama de casa, y escucha Radio Clásica mientras hace todas las labores del hogar. M<sup>a</sup> José Olza, jubilada actualmente, escucha Radio Clásica nada más levantarse de la cama. **Unos minutos antes de las 8'00 de la mañana** muchos conductores la escuchan mientras acuden a sus puestos de trabajo. Anna es una doctoranda de la Universidad Autónoma de Barcelona. Cada día acude al departamento para el que realiza la tesis y es en esos momentos de desplazamiento en el coche cuando más escucha la radio. Se define como un poco desastre en el orden de CD en el coche y es por este motivo, principalmente, por el que decide dejarse llevar por la programación. Además, los CD que forman parte de su colección particular ya los tiene muy escuchados y ahora casi no suele comprar ninguno. Así que la mejor opción, sin lugar a dudas, es conectar la radio y dejarse llevar. Las dos emisoras que tiene sintonizadas son Radio Clásica y Radio Cataluña, y las escucha indistintamente, cuando no le gusta

demasiado algo de lo que una de ellas emite pues cambia a la otra. Escucha lo que le apetece en cada momento, no le gusta todo, tiene preferencias musicales. De Radio Clásica no le gusta que se hable mucho y que no sean capaces de cortar los aplausos. Dispone de poco tiempo para desplazarse en el coche y cuando conecta esta emisora y sólo escucha los comentarios del locutor o los ilimitados aplausos de una obra, siente que está perdiendo el tiempo y cambia de emisora. En casa, prácticamente, no la escucha. Francesc Cortés es profesor en la Universidad Autónoma de Barcelona. La música clásica ha estado presente durante toda su vida. En la actualidad, la escucha a través de CD cuando está en casa, y de la radio, cuando va en el coche. Pero si en alguna ocasión, sabe de la retransmisión por radio de alguna obra que le interesa mucho y está en casa no duda en conectar la radio. José María López, profesor de matemáticas, siempre la escucha si va él sólo en el coche. Sólo cambia cuando quiere escuchar las noticias, son las dos únicas emisoras que tiene sintonizadas. Diego Sanz es médico nuclear desde hace “tan sólo” 40 años. Escucha música clásica cuando puede, no dispone de mucho tiempo para hacerlo porque el hospital le priva de ratos de ocio que quisiera dedicar a la escucha de su música favorita, no obstante, lo hace siempre que puede. Radio Clásica es su radio favorita, la escucha sobre todo, ahora, en el coche, en sus desplazamientos desde Murcia al Palomar de Murcia —donde está la Ciudad Médica Virgen de la Arrixaca— a unos 8 KM, 15 o 20 minutos, que es el tiempo que tarda en llegar desde su casa a su puesto de trabajo. La escucha con una cierta regularidad y dice disfrutar mucho de esos minutos que dura su desplazamiento. Le falta tiempo para escucharlo todo, cuando se jubile procurará aprovechar el tiempo que ha perdido ahora. Carlos Escobar también es médico, otorrinolaringólogo. Escucha música clásica todos los días y lo hace generalmente en el coche.

El tema 1 contiene una segunda sección, **Trabajando**, en la que se incluyen testimonios de oyentes cuya escucha habitual de Radio Clásica tiene lugar durante su jornada laboral. A continuación, pasamos a concretar qué conectores se han utilizado para la tercera fase de narración de esta sección.

#### ESCUCHAN RADIO CLÁSICA CONDUCIENDO

- Antonio Verdú
- Juan Maya
- Antonio Albéniz

#### ESCUCHAN RADIO CLÁSICA PORQUE LES HACE COMPAÑÍA

- Tomás Pla
- Marcos Núñez
- Francisco Pérez
- Javier Novel

#### ESCUCHAN RADIO CLÁSICA COMO PUNTO DE REFERENCIA

- Vicente Gabarda

#### ESCUCHAN RADIO CLÁSICA COMO FUENTE DE INSPIRACIÓN

- Albert Blancafort
- Myriam Flórez
- Enrique Aguirre

Ésta es una pequeña muestra del resultado.

Muchos oyentes de Radio Clásica escuchan esta emisora durante su horario laboral. **Conducir** es una profesión que llevan a cabo los taxistas, comerciales, camioneros, etc. A este último grupo pertenece Antonio Verdú, un hombre de 57 años cuya profesión lo mantiene durante unas 10 horas diarias conectado a esta emisora. Es conductor de camiones y la radio es la única forma de la que puede disfrutar de la música que tanto le gusta. Afirma que escuchar música clásica le relaja: «Me encanta escuchar obras completas de buenos compositores». Radio Clásica es la emisora que más le gusta y con la que mejor se siente. Dice de ella que le anima a trabajar todos los días, que le motiva, que le hace más llevadera la jornada laboral. Su relación con ella se reduce casi únicamente al ámbito laboral, es en su camión donde más la escucha y donde más horas se siente

acompañado. Verdú lleva unos 15 años de relación con Radio Clásica. En la actualidad reconoce que le es vital. Sin ella sus días laborales serían mucho más duros. Sus compañeros de trabajo no comparten sus gustos musicales, sin embargo, ya conocen los de Antonio. Nos cuenta que la curiosidad y el interés por la programación es tal que en alguna ocasión bajarse del camión para descargar el hormigón que lleva, le ha supuesto un “pequeño trauma” por no dejarle acabar de escuchar una pieza. Pero también son muchas las ocasiones en las que llegados a este punto ha conectado la manguera del hormigón e inmediatamente se ha subido de nuevo al camión para terminar de escuchar aquello que le estaba entusiasmando. En otras ocasiones, sobre todo en aquellas en las que terminar de escuchar la obra ha sido algo imposible, Antonio espera ansioso la llegada a casa para ponerse en CD la obra y terminar por fin de escucharla. Sus momentos con Radio Clásica son muchos. Afirma que son muchas las ocasiones en las que se ha emocionado con esta emisora. Juan Maya escucha la radio siempre en su coche. Lo hace mientras viaja de un sitio a otro durante su jornada laboral para echar un vistazo a sus obras. Es constructor y se desplaza con el coche por aquellos lugares donde está en fase de construcción. A diferencia de algunos de nuestros oyentes entrevistados, Juan no escucha únicamente Radio Clásica. Tiene un horario diario para escuchar cada una de las emisoras que más le gustan. Así, por la mañana, cuando comienza el día, escucha Radio Marca, a la que le sigue, Radio Olé y también Cadena Dial. Radio Clásica la escucha por la tarde, desde hace unos 5 años, alrededor de las 17’00 y lo hace por un motivo en concreto. Afirma que su trabajo le produce un estrés que la escucha de música clásica logra rebajar. Su objetivo principal es éste, relajarse antes de llegar a casa. Asegura que su trabajo supone mantener discusiones y confrontaciones con mucha gente y Radio Clásica logra relajar todas esas tensiones: «Si no fuera por ella nunca habría escuchado música clásica». Él nunca se ha comprado un disco de música clásica y nunca la ha escuchado en otro lugar que no sea el coche, de hecho, su único acercamiento a la música clásica por iniciativa personal ha sido la compra de un CD del grupo “Il Divo”. Afirma que es fácil dejarse llevar por la programación, sintoniza esta emisora y ya está, dispuesto a escuchar la

música que consigue apaciguarle las tensiones acumuladas del día. Juan no se considera un entendido en música clásica. Algunos estilos le gustan más que otros, prefiriendo siempre la música sinfónica a la de cámara, vocal u otras. Antonio Albéniz, ingeniero jubilado, ha escuchado mucho Radio Clásica porque durante una época de su vida, por motivos de trabajo, ha pasado mucho tiempo viajando en su coche, es ahí, en su vehículo, donde siempre ha escuchado esta emisora. Ingeniero jubilado trabajó durante 15 años en la industria de automoción y después acabó en un laboratorio farmacéutico como consejero delegado, de ahí pasó a su jubilación.



Según los motivos que les propiciaron la escucha de Radio Clásica, se han unido los diversos comentarios de los oyentes que se incluyen en el tema 2, **Motivos para escuchar Radio Clásica**. Éste es el resultado.

INTERÉS PERSONAL. Oyentes que se engancharon por motivación personal.

- Vicent Castelló
- Daniel Ferrer
- Elías Bernabé
- Marcos Núñez
- Diego Sanz
- José Ruiz

ENCUENTRO FORTUITO. Una casualidad, les hizo dar con Radio Clásica

- Luís Casamayor

MOMENTO Y LUGAR ADECUADOS. Un lugar y momento adecuados les hace reflexionar sobre la música.

- Carlos Escobar

AMIGOS. Muchos amigos han influenciado a otros para escuchar Radio Clásica

- Francisco Javier García
- Juan Ramón Lara
- Myriam Flórez
- Enrique Aguirre

PROFESORES. Algún profesor ha incitado a sus alumnos a escuchar Radio Clásica

- Diego López
- Francisco José Vivar
- Antonio Albéniz

LOCUTORES. La importancia de las voces se traslada a este punto donde el poder de la voz puede incitar a los oyentes a una escucha continuada.

- Javier Novel

PROGRAMAS. Encontrar un programa preferido puede habituar al oyente a escuchar Radio Clásica

- Vicente Gabarda

FAMÍLIA. Suele ser el punto de partida de los futuros oyentes de Radio Clásica

- Antonio Verdú
- Joan Carles Morales
- José M<sup>a</sup> López
- Francisco Pérez
- Armando Gallego
- José Antonio Hurtado
- M<sup>a</sup> José Olza

A continuación, mostramos una pequeña parte de este segundo tema que incluye la unión mediante los conectores citados anteriormente.

A algunos de los oyentes de Radio Clásica la motivación les viene de su propia cosecha, **su interés personal** les ha llevado hasta ella. La primera vez que Vicent Castelló, profesor de música de ESO, escuchó Radio Clásica debía tener unos 13 o 14 años. Escuchaba *Clásicos Populares* y lo hacía porque estudiaba música y no tenía posibilidad de comprar CD. Consideraba que conocer el repertorio musical era básico para su propia formación y no dudó en hacerlo. Afirma que no estuvo motivado por nadie, que lo hizo por iniciativa propia. Daniel Ferrer también comenzó a escuchar esta emisora por iniciativa personal. La escuchaba esporádicamente hasta que llegó a conectar con ella. Tenía una radio pequeña en casa, mala, que no le permitía sintonizar muy bien la cadena. Así que lo hacía, con mucho gusto, en su vehículo. A partir de sus primeras escuchas empieza a sentir interés en la compra de vinilos y comienza a conocer a los autores más conocidos en el repertorio clásico musical. Reconoce que siempre ha mostrado interés por conocer el contexto biográfico de los compositores. Elías Bernabé no recuerda con exactitud las primeras veces que empezó a escuchar Radio Clásica: «Yo soy un seguidor desde siempre, quizás desde el año 84». Marcos Núñez, el lutier, nos confiesa que Radio Clásica consigue cambiarle la vida. Estudió ingeniería naval y fue en su última etapa de estudios cuando se dio cuenta de que eso no era lo suyo, que lo que quería era relacionarse más con la música. Marcos nos cuenta que trabajar en los barcos como ingeniero naval supone un alto riesgo de quedarse sordo: «Mis compañeros se quedan sordos por los astilleros porque dan muchos martillazos. Por muchos cascos que lleves, te



quedas sordo». La idea de acabar sordo y no poder disfrutar de escuchar la música le propició un replanteamiento en lo que sería la profesión de su futuro. Entre sus planes no se encontraba privarse de uno de los mayores placeres de su vida, el de escuchar la música clásica. Es en este momento, una vez finalizados los estudios, cuando decide marchar al extranjero, cambiar de vida. Viajó a Londres, Berlín y allí aprendió su actual oficio. Podemos afirmar que la escucha de Radio Clásica impulsó un cambio en su vida y le ayudó a identificarse con el tipo de música que tanto le gusta. Su única vinculación con la música es a través de la escucha de esta emisora, no ha realizado estudios musicales. Durante su estancia en países europeos la ha echado mucho de menos porque le ha cambiado su vida. Aunque allí ha podido escuchar emisoras de música clásica, afirma que no es lo mismo. Le gusta más Radio Clásica, dice de ella que tiene más calidad que las emisoras europeas, una muy buena selección y una parrilla de programación más variada que el resto de emisoras que lo han acompañado durante sus viajes. Marcos no recuerda con certeza desde cuando está presente en su vida, pero cree que lo está desde pequeño. La radio es algo que siempre le ha gustado, buscaba diferentes emisoras, incluso en otros idiomas y con diferentes estilos y entre ellas, encontró su preferida, Radio Clásica. Escuchar música clásica siempre le ha hecho feliz y ésta ha sido su principal motivación para sentirse atraído por ella. Diego Sanz ha sido siempre un músico frustrado, o al menos eso es lo que nos dice él. Desde muy pequeñito sintió pasión e interés por la música: «Siempre me ha gustado la música pero en mis tiempos juveniles la música no contaba prácticamente para nada». Una ciudad como Murcia, mucho más pequeña que ahora, tenía problemas para mantener las actividades culturales, el Conservatorio estuvo peligrando en su existencia. En esa época de juventud lo que más sonaba en la ciudad era la zarzuela, mis hijos me dicen: «Papá te sabes todas las canciones de las zarzuelas». La vocación musical le era innata puesto que en casa no había ambiente musical, tan sólo a su padre le gustaba cantar: «No lo hacía mal del todo, cantaba tangos». Era sastre y cuando se quedaba sólo en el taller —sobre todo por la noche — entonaba tangos. También tenía un vecino arriba al que le gustaban mucho las óperas, ponía discos y Diego los escuchaba desde el patio de luces. Todo

aquello le llamaba la atención y cuando vino la época de zarzuelas al Teatro Romea de Murcia, Diego, con 12 o 13 años, asistía al gallinero del mismo a ver las representaciones. También comenzó a tocar la guitarra, era autodidacta, y desarrolló, como su padre, un sentido para cantar: «Tanto me ha gustado que después de acabar mi carrera de medicina y ya estando casado, me matriculé en el Conservatorio, hice tres años de solfeo y guitarra pero la profesión y su horario me impidió continuar. Pero siempre me ha gustado y algo habrá pasado en casa cuando tengo dos hijos y los dos son músicos». Radio Clásica la descubrió hace ya mucho tiempo, ni siquiera recuerda cuánto. Lo hizo porque era la única manera de oír música clásica sin estar en casa: «era la alternativa a no tener tus propios discos y tocadiscos a la mano y con un pequeño aparato de radio lo tenía todo, además, era interesante el poder escuchar cosas nuevas y no ceñirse a tus propios discos». Diego estudió en Salamanca, allí no tenía ni sus discos ni su tocadiscos, era la época de los Beatles, Bob Dylan, los "Rolling", etc., y él oía eso y también el programa nocturno de Joaquín Prats en Radio Madrid. Acostumbraba a estudiar con música y combinaba todo lo anterior con Radio Clásica. Su elección variaba según la necesidad de concentración que sus estudios requerían: «Hay gente que no puede hacer ambas cosas a la vez pero yo estudiaba, oía música, me aprendía las canciones y cuando me juntaba con mis amigos las tocaba en la guitarra». También hablaban de Radio Clásica, escuchaban rock pero también música clásica. Todos opinaban de ella que era la plataforma ideal de fácil acceso a la música clásica y algunas piezas en concreto muy difíciles de encontrar.

El tercer tema, **La memoria**, incluye comentarios que nos acercan a épocas pasadas. La transformación de este tema se ha realizado en torno a temas comunes sobre los que algunos oyentes han opinado. Éstos son los conectores utilizados.

#### COMIENZOS DE LA RADIO EN LA HISTORIA

Este apartado nos ayuda a conocer detalles relacionados con las primeras emisoras de radio del país, y las primeras emisiones de música en este medio.

- Concha Ramón
- Francesc Cortés
- Francesc Bonastre

#### LA FAMILIA EN TORNO A LA RADIO

La radio ha tenido la capacidad de reunir a muchas familias españolas. En este apartado veremos también anécdotas relacionadas con la época y la educación musical.

- Concha Ramón
- Margarita Cadalso
- M<sup>o</sup> Teresa Saiz

#### LA RADIO COMO MEDIO IDÓNEO PARA ACCEDER A LA MÚSICA

En este apartado hablaremos sobre cómo la gente escuchaba música, dónde, con qué aparatos.

- Tomás Pla
- Elías Bernabé
- Concha Ramón
- Margarita Cadalso

#### LA SEMANA SANTA EN LA RADIO

Muchos oyentes esperaban ansiosos la llegada de Semana Santa en la radio. La programación se paraba y daba paso a la música casi ininterrumpida.

- Concha Ramón
- Elías Bernabé

#### LA SITUACIÓN DE ESPAÑA EN LA ÉPOCA FRANQUISTA

- Francesc Bonastre
- Víctor Burell

A continuación, una pequeña muestra del nuevo formato que adquiere el tema 3.

Los recuerdos, esas vivencias que perduran en nuestra memoria, tienen la capacidad de transportarnos a esos **comienzos de la radio en la historia**. Concha Ramón no recuerda con certeza cuándo comenzó a escuchar Radio Clásica como tal ("Radio 2" en la época). Pero sí recuerda algún programa musical que emitían en otras cadenas como en Radio Valencia. Tenían un programa que se llamaba *Café y Concierto* que patrocinaba Nescafé. También escuchaban un programa musical de una emisora italiana patrocinado por Martini. Las primeras veces que Francesc Cortés escuchó Radio Clásica debía de ser en su época de estudios básicos. Hacía el mediodía o por la mañana —no lo recuerda con exactitud— se emitía por televisión, en el 2º canal, *la Carta de ajuste* y la música de fondo que se escuchaba era la de Radio Nacional, Radio Clásica. Francesc Bonastre escucha la radio desde que era muy pequeño. Al principio, le gustaba más la televisión que la radio en sí. Hacia el año 1964 comenzaron a emitir una serie de programas con Markevich al frente, y García Asensio después, que iban destinados a los pequeños y eran muy divertidos y muy bien hechos: «Conectaban con el público y eso, a veces, es muy difícil». Ahora no sabe si programas como aquellos se realizan en la actualidad pero desearía que así fuese porque cree que el posible cliente de música clásica no tiene suficiente con escucharla sino que también debe verla: «Aunque nada mejor como asistir en persona, claro, y a falta de esto, la televisión puede ejercer un buen papel». Las primeras músicas que recuerda escuchar en la radio eran de baile y las escuchó a través de Radio Barcelona y Radio Andorra. Más tarde, Radio Tarragona también comenzó a emitir programaciones musicales. En el año 55 ingresó en el Seminario para realizar sus estudios y allí escuchó programas religiosos que se emitían a través de Radio Tarragona. También escuchaban música clásica gracias a la discoteca impresionante de más de 200 discos de la que podían disponer: «Me emborraché de música clásica». Allí recibió una educación muy disciplinada de la que considera que ha sido básica en la conformación de su persona.

Además, en el Seminario participaba indirectamente, en la emisión de programas religiosos que después escuchaba por la radio, como los de los domingos donde se retransmitían las misas. A partir de la década de los 60 comienza la emisión RNE y la diversificación de sus programas. Recuerda con especial ilusión el primer año de ingresar en el Seminario. Por las mañanas se levantaban al son de un toque de sirena que les despertaba y los empujaba a disponer de pocos minutos para el aseo personal. El día de San Nicolás se levantó sobresaltado, ese día no sonó la sirena, sino la famosa *Canción de Primavera* de Grieg: «Pensé que estaba soñando». Después de la época de Seminario, Francesc siguió escuchando la radio en casa. La única que tenían se encontraba en el salón y le ponía muy nervioso cuando su padre escuchaba el fútbol a toda potencia y no les dejaba al resto de la familia ni hablar, ni a él jugar con sus compañeros.



El tema 4, **Las Voces**, se ha unido siguiendo los comentarios recopilados acerca de las voces que han impactado de un modo u otro en los oyentes. El tema añade una pequeña introducción acerca de la importancia del locutor según los mismos.

**JOSÉ LUÍS TÉLLEZ**

- Carlos López
- Vicent Castelló
- Juan Ramón Lara
- Francesc Cortés
- Francesc Bonastre
- José María López
- Armando Gallego
- Javier Novel

**RAFAEL TAIBO**

- Daniel Ferrer
- Tomás Pla
- Diego Sanz
- Javier Novel
- M<sup>a</sup> Teresa Saiz
- José Ruiz

**JOSÉ LUÍS GARCÍA DEL BUSTO**

- José María López
- Francesc Bonastre

**JOSÉ LUÍS PÉREZ ARTEAGA**

- Francesc Bonastre
- M<sup>a</sup> José Olza
- M<sup>a</sup> Teresa y M<sup>a</sup> Josefa Saiz
- José Ruiz

**JOSÉ CARLOS CABELLO**

- Juan Ramón Lara

**MIKAELA VERGARA, ANA VEGA TOSCANO, MANOLO FERNÁNDEZ Y  
ÁNGEL SÁNCHEZ MANGLANO**

- M<sup>a</sup> Teresa y M<sup>a</sup> Josefa Saiz

**FERNANDO ARGENTA**

- Javier Novel
- M<sup>a</sup> Teresa Saiz y M<sup>a</sup> Josefa Saiz
- Enrique Aguirre

**ARACELI GONZÁLEZ CAMPA**

- Myriam Flórez
- Diego López
- Antonio Albéniz

**FERNANDO PALACIOS**

- Juan Ramón Lara
- M<sup>a</sup> José Olza
- Vicent Castelló

**JUAN CLAUDIO CIFUENTES**

- José María López
- Armando Gallego

**ROUGE ALIÉ**

- Albert Blancafort

**JOSÉ MANUEL BERA**

- José María López

**JORGE GARCÍA GINER**

- Carlos López
- José Ruiz

Presentamos, a continuación, una pequeña muestra de los resultados.

**José Luís Téllez** es uno de los locutores de Radio Clásica más recordados por sus oyentes. Carlos López siente predilección y cierto anhelo por los programas de José Luís Téllez. Recuerda los análisis exhaustivos que realizaba sobre la pieza musical que se iba a escuchar. Eran completos, se analizaban aspectos formales, estéticos, armónicos, históricos, etc. Carlos se refiere a la radio de sus inicios con los términos de mucho nivel y categoría. Ahora el contenido y la variedad musical le parecen apropiados pero no opina lo mismo del contorno de las obras, le parecen más pobres que antes. Pero para López, Radio Clásica supone una parte importante de su vida. Aunque la dedicación y relación con esta emisora ha cambiado con el tiempo, no olvida los momentos vividos. José Luís Téllez y sus programas son un referente para él. La calidad de sus comentarios unida a la originalidad de las obras hace que Carlos sea uno de sus muchos seguidores diarios. Su programa empezó durante mucho tiempo con la sintonía del *Vals Triste* de Sibelius. Cada día ofrecía una versión diferente. El horario de emisión solía ser a última hora del día, entre las 12'00 y 1'00 de la madrugada: «Casi lo escuchaba diariamente desde la cama». Vicent Castelló nos cuenta que de su época dorada —cuando estudiaba psicología en la Universidad— recuerda con afecto algunos programas y a algunos de sus locutores. Éste es el caso del programa *Música Reservata* de José Luís Téllez del que nos añade: «Éste hombre era un erudito, te enterabas de cosas curiosísimas». A Juan Ramón Lara la voz, el locutor que sin duda más le marcó fue José Luís Téllez. Comenzó a escucharlo cuando hacía un programa nocturno con Olga Barrios que después pasó a sábado por la mañana: «De eso hace ya un siglo, lo menos unos 20 años». Juan Ramón lamenta que Téllez haya desaparecido de esta emisora. Su programa *Música Reservata* era el que más le agradaba: «Con él aprendí muchísimo, porque el de Cabello, y a pesar de que él era un tío con mucha personalidad para llevar el programa, fue perdiendo calidad». Téllez siempre le gustó, tenía un repertorio muy amplio y sobretodo sus comentarios: «Los repertorios de los que hablaba los dominaba y los preparaba con mucha dedicación. Téllez era muy divertido, metía cuñitas políticas con bastante frecuencia». Lara recuerda que le gustaba tanto su programa que casi acudía



religiosamente a la cita motivado por una obligación provocada por el agrado hacía el programa. Juan Ramón detesta los locutores que leen los guiones realizados por otros porque se nota que no los personalizan. Téllez se permitía añadir sus propios comentarios y con ello conseguía un programa más vivo: «Él lo hacía con mucho entusiasmo. En cambio, otros programas resultan más fríos por esta misma razón». Recuerda, con una sonrisa en la cara, que cuando los sindicatos realizaron la huelga general al PSOE, Téllez presentó su programa de la siguiente manera: «Por motivos de la huelga general, la programación de hoy sufrirá cambios. A continuación les dejamos con la *Sinfonía nº 7* del comunista Dimitri Shostakovich». «Y nos dejó con una sinfonía de una hora y media o dos», nos comenta—riéndose— Juan Ramón. Fue, sin lugar a dudas, el programa que más lamentó que se dejara de emitir. Francesc Cortés, por su profesión y también coincidencia, conoce a muchos de los locutores de Radio Clásica. Por ello, cuando le preguntamos sobre voces que retiene en su recuerdo nos habla con cautela: «A Téllez, lo conozco personalmente y es una persona que me cae muy bien, en todos los sentidos, es muy rápido, muy brillante y muy creativo aunque con altibajos como todo el mundo». De su programa *Música Reservata* nos comenta que le encantaba su propuesta, era muy subjetivo: «Sus retransmisiones de ópera eran geniales, tenía una gracia especial. No seguía la típica entrevista pauta en la que el oyente sabe en todo momento lo que se va a preguntar. Era muy creativo, lástima que lo hayan jubilado, ¡lo echo de menos!». Francesc comprende que esta emisora pertenece a Radio Nacional y ha de ser objetiva y un tanto aséptica pero cree que aunque Téllez fuera subjetivo, sus palabras o comentarios no eran nada ofensivos y le iban bien a esta emisora: «Aunque su condición política de izquierdas quedaba clara, no creo que ofendiera a los de derechas puesto que siempre dejaba claro que ese era tan sólo su punto de vista. En cambio, Cataluña Música, tiene un grupo minoritario de oyentes y no puede permitirse ningún comentario o acercamiento político». Francesc Bonastre, de sus años de escucha, destaca una voz principalmente, la de Téllez: «Era la voz, muy característica». Sus comentarios le hacían mucha gracia: «Yo no sé si los escribía él o se los escribían pero eran muy buenos». José María López opina que Téllez sí le gusta y le

ha entusiasmado siempre, opina de él que es un hombre sabio, le impactó conocerlo físicamente en una conferencia porque le pareció muy serio. Armando Gallego cree que Radio Clásica sí puede presumir de locutores fantásticos. Rafael Taibo le parece algo relamido, pero Téllez: «Ese es el máximo». Además, tuvo ocasión de compartir una cena con este último en Bilbao. Armando tiene unas amigas en esta ciudad que tiene el mismo negocio que él. Una de ellas ha estado muy vinculada a la ABAO (Asociación Bilbaína de Amigos de la ópera) y le ha invitado en varias ocasiones. Ha visto una *Bohème*, un *Barbero de Sevilla*, y también una *Madame Butterfly*. Esta asociación tiene la costumbre de traer un comentarista que introduzca las óperas y después ofrece una cena: «Pues estuvo Téllez haciendo el comentario de *La Bohème* y siempre me acuerdo que decía que había un leitmotiv en esta ópera que era el frío y algo parecido pasaba en otras óperas, como en *Il Trovatore*, donde el leitmotiv era la noche. Téllez era un genio, era ingeniero y después se pasó a crítico musical». A Javier Novel la voz de Téllez le quedó grabada, parecía algo añorada.

El siguiente tema, **Programas**, resulta de la unión de dos pasos necesarios.

**PASO 1.** Se ha realizado una lista con los programas de los que habla cada oyente.

**ANTONIO VERDÚ**

- La Zarzuela
- El Buzón del oyente
- Clásicos Populares

**FRANCISCO JAVIER GARCÍA**

- La noche cromática
- Jazz porque sí
- Conciertos en directo

**JORDI FRANCÉS**

- Buzón del oyente
- Clásicos Populares
- La noche cromática
- Jazz porque sí
- Entrevistas
- Grandes Ciclos

**CONCHA RAMÓN**

- Festival de Bayreuth
- Música y Palabra
- Lieder y canciones
- Grandes Ciclos
- Clásicos Populares
- La Zarzuela

**ELÍAS BERNABÉ**

- El mundo de la fonografía

**VICENTE GABARDA**

- Jazz porque sí
- Músicas de tradición oral

**MARCOS NÚÑEZ**

- Ars Anticua
- Diapasón
- El Buzón del oyente

**ANNA COSTAL**

- Jazz porque sí
- El Humo de los barcos

**FRANCESC CORTÉS**

- Clásicos Populares
- El Humo de los barcos
- Café Concierto

**MANUEL SÁNCHEZ**

- Música y Poesía
- Música Reservata

**MARGARITA CADALSO**

- Clásicos Populares
- La zarzuela

**VÍCTOR BURELL**

- Clásicos Populares

**JOSÉ MARÍA LÓPEZ**

- A contraluz

**CARLOS ESCOBAR**

- El fantasma de la ópera.

**DIEGO LÓPEZ**

- Grandes Ciclos
- El fantasma de la ópera
- El Buzón del oyente.

**ARMANDO GALLEGO**

- Clásicos Populares

**FRANCISCO JOSÉ VIVAR**

- Ars Canendi
- Los Proms

M<sup>a</sup> JOSÉ OLZA

- Grandes Ciclos
- Las cosas de Palacio
- El Buzón del oyente

ANTONIO ALBÉNIZ

- Grandes Ciclos.

ELENA MIRAL

- Café Concierto
- Clásicos Populares
- Juego de Espejos

M<sup>a</sup> TERESA SAIZ

- Juego de Espejos
- Las Cosas de Palacios

JOSÉ RUIZ

- El Mundo de la fonografía
- Grandes Ciclos

**PASO 2.** Se ha reagrupado, de forma inversa, el listado anterior, apareciendo ahora el nombre del programa y los oyentes que han hablado de él.

ZARZUELA

- Antonio Verdú
- Concha Ramón
- Margarita Cadalso

CLÁSICOS POPULARES

- Antonio Verdú
- Jordi Francés
- Concha Ramón
- Francesc Cortés
- Margarita Cadalso
- Víctor Burell
- Armando Gallego
- Elena Miral

EL BUZÓN DEL OYENTE

- Antonio Verdú
- Jordi Francés
- Marcos Núñez
- Diego López
- M<sup>a</sup> José Olza

PLAZA MAYOR

- Margarita Cadalso

JAZZ PORQUE SÍ

- Francisco Javier García
- Jordi Francés
- Vicente Gabarda

CONCIERTOS EN DIRECTO

- Francisco Javier García
- Francisco José Vivar
- M<sup>a</sup> José Olza
- Concha Ramón

MÚSICA Y PALABRA

- Concha Ramón
- Manuel Sánchez

LIEDER Y CANCIONES

- Concha Ramón

GRANDES CICLOS

- Concha Ramón
- Diego López
- M<sup>a</sup> José Olza
- Antonio Albéniz
- Jordi Francés
- José Ruiz

## LA NOCHE CROMÁTICA

- Francisco Javier García
- Jordi Francés

## EL MUNDO DE LA FONOGRAFÍA

- Elías Bernabé
- José Ruiz

## MÚSICA ORAL

- Vicente Gabarda

## ARS ANTICUA

- Marcos Núñez

## DIAPASÓN

- Marcos Núñez

## EL HUMO DE LOS BARCOS

- Anna Costal
- Francesc Cortés

## MÚSICA RESERVATA

- Manuel Sánchez

## EL FANTASMA DE LA ÓPERA

- Carlos Escobar
- Diego López

## ARS CANENDI

- Francisco José Vivar

## LAS COSAS DE PALACIOS

- M<sup>a</sup> José Olza

## CAFÉ CONCIERTO

- Elena Miral

## JUEGO DE ESPEJOS

- Elena Miral

Ésta es una muestra del resultado.

A Antonio Verdú le encanta toda la música clásica y se siente muy cómodo con la variedad de parrilla de Radio Clásica. Pero tiene preferencias como todos y su favorito es el **Programa de Zarzuela** que lleva escuchando unos 15 años ininterrumpidamente. A Margarita Cadalso, la zarzuela, también le ha gustado mucho. Tiene una predilecta, *La Diosa de la Bohemia*, zarzuela que no conoce casi nadie, con música de Sorozábal y libreto de Pío Baroja. Está escrita casi toda en prosa pero le encanta. La escuchó por primera vez en Radio Clásica, hace muchos años, y después la adquirió en disco y CD. Pero este programa no ha sido siempre del agrado de todos los oyentes, éste es caso de Concha Ramón: «Es un programa que podría hacerse mucho mejor». Para Concha la zarzuela es un tesoro. Opina que hay algunas que no las han puesto nunca o hace mucho tiempo que no se han emitido, como es el caso del *Maestro Campanone*.

**Clásicos Populares** ha estado emitiéndose durante 32 años, es uno de los programas más seguidos por los

oyentes de Radio Clásica. Fernando Argenta, su director y presentador, ha estado acompañado por Araceli González Campa, Beatriz Pécker y José Manuel Rodríguez durante su dilatada emisión. De *Clásicos Populares*, a Antonio Verdú, le entusiasma comparar versiones, adivinar la pieza o cualquier momento de diversión propuesto por Argenta y Araceli en el que motivan al oyente, por ejemplo, a entonar la melodía de una pieza musical. Le gustan mucho los programas participativos y se siente muy identificado cuando, en alguna ocasión, conductores de camiones o taxistas llaman para participar en el programa. Jordi Francés se considera fiel a este programa. Lo escucha desde sus inicios, cuando cursaba los estudios de Grado Medio de percusión. Se desplazaba en su “polo” y fue, en esos primeros viajes, cuando comenzó a sentirse atraído por la escucha de este programa. Su relación con *Clásicos Populares* es cuanto menos, curiosa. Al principio, cuando tenía 18 años, se dedicaba a escuchar las versiones que de una misma pieza se ofrecían además de sus comentarios. Con el tiempo y los conocimientos adquiridos, Jordi ha cambiado su relación con el programa. Ahora se siente más crítico. Reconoce que ha llamado por teléfono en alguna ocasión. Los comentarios que realizan de las obras le parecen más evidentes y menos interesantes. De las versiones ya no le interesan los mismos contenidos. Antes se fijaba en detalles más superfluos, detalles relacionados con la estética de la obra. Ahora no está de acuerdo con ninguna versión. Opina que tiene las cosas tan claras en su mente que lo que realmente quiere es dirigir su propia versión. Francesc Cortés también guarda en su memoria algunos programas que marcaron su infancia u otras épocas más vinculadas a la radio, es el caso de *Clásicos Populares*. Margarita Cadalso no duda en afirmar que entre sus programas favoritos encontramos el dirigido por Argenta. Entre los programas seguidos por Víctor Burell encontramos el que nos atañe, sobre todo por la relación de amistad con la familia Argenta, pero opina de él que a veces peca de ser algo bufo. Dice comprender la filosofía del programa, la dedicación a enseñar y educar musicalmente a jóvenes —lo que le parece una tarea ardua— pero difiere suavemente en esos principios que lo hacen un programa excesivamente divertido. Armando Gallego se declara un adicto a esta emisora y al programa de *Clásicos Populares*, del que lamenta que haya desaparecido. En una ocasión

llegó incluso a participar en el programa, se desplazó a los estudios de Prado del Rey y allí participó con Fernando y Araceli en el programa: «Son encantadores, Araceli tenía ese día un dolor de cabeza tremendo y yo me sorprendí de ver cómo disimulaba a través de los micros su malestar». No recuerda estar “enganchado” a ningún otro programa, siempre ha escuchado la radio cuando ha podido. Elena Miral siente una pena profunda por la decisión de quitar el programa de *Clásicos Populares*. Lo escuchaba normalmente en el coche, cuando salía de trabajar. El día 31 de julio salió de trabajar y se fue directa a realizar unas compras, se llevó la radio de su móvil para poder escuchar la despedida de Argenta. Le parece tan fundamental el programa y la labor que ha hecho Fernando Argenta que lo ve absurdo: «Radio Clásica está ahora en una fase difícil». Pero siempre hay opiniones para todos los gustos y *Clásicos Populares* no era del agrado de Concha Ramón, no le gustaba su tono divertido: «Si estamos hablando de cosas serias como es la música clásica, ¿por qué se tienen que poner en ese tono divertido?». Nos habla también de una temporada en la que ella y su marido se reían mucho porque en la programación del mes aparecían distintas versiones de la misma pieza: «Parecía que les daba pereza acercarse al archivo y elegir distintas piezas para cada día», lamenta Concha.





El siguiente tema, **Gustos musicales**, se ha narrado siguiendo dos fases.

La primera de ellas se basa en la dicotomía existente entre los oyentes seguidores de la Música contemporánea y aquellos que no se sienten nada cómodos con ella.

#### SEGUIDORES DE LA MÚSICA CONTEMPORÁNEA

- Diego López
- José María López

#### NO SEGUIDORES DE LA MÚSICA CONTEMPORÁNEA

- Vicente Gabarda
- Francesc Bonastre
- Armando Gallego
- M<sup>a</sup> José Olza
- José Ruiz
- Tomás Pla.

Para continuar conectando los gustos musicales de los oyentes, en la segunda fase, nos hemos basado en el período musical al cual se sienten más unidos.

#### ROMANTICISMO Y PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX.

- Margarita Cadalso
- Myriam Flórez
- Carlos Escobar.

#### DEL BARROCO AL ROMANTICISMO

- Tomás Pla
- Francisco Pérez
- Diego Sanz

#### DESDE EL RENACIMIENTO AL BARROCO

- M<sup>a</sup> José Saiz
- M<sup>a</sup> José Olza
- José Ruiz.

A continuación, presentamos una pequeña muestra de los resultados.

Parece que a muchos oyentes les separa todo un mundo entre la música clásica —aquella entendida comúnmente como la que abarca desde la época medieval hasta las primeras décadas del siglo XX— y la contemporánea. Esta dualidad es perceptible en muchos de nuestros oyentes, que si bien no son todos, son muchos los que no comparten sus gustos musicales con la música que se realiza en nuestros días. Diego López es uno de esos escasos oyentes entrevistados a los que la **música contemporánea entusiasma**. Escucha música clásica pero no sólo ésta, sino también otros estilos. Radio Clásica es una de las emisoras que más escucha y lo hace porque a través de este medio tiene acceso directo a obras que no son fáciles de encontrar. A Diego le gustan las obras que no responden al canon del repertorio conocido, la música del s XX: «Las obras típicas de repertorio las encuentras donde quieres pero las obras del estilo que me gustan a mí, no». Entre sus gustos musicales encontramos la música electrónica, las fusiones y todo lo que tiene que ver con las últimas tendencias: «En la actualidad se está haciendo música de mucha calidad». Desde hace más o menos un año, Diego se encuentra algo más cómodo con Radio Clásica. Antes, según nos dice él, esta emisora prestaba poca atención a estos nuevos músicos y sus nuevas obras. Ahora dice notar una cierta mejoría que deriva en una mayor atracción hacia esta emisora: «Veo que hay programas que aunque emitan música clásica, no ponen sólo las piezas más conocidas y eso me gusta». A José María López le gusta casi toda la música clásica y casi todos los programas de esta emisora, tan sólo alguna obra contemporánea se le hace algo dura: «Cuando escucho sonidos que parecen puertas chirriando, que no entiendo, a veces, desconecto la radio, otras veces, en cambio, me parecen cosas divertidas». De la música clásica le gusta todo desde una obra renacentista hasta algo más actual. Ahora escucha algo más la música lírica porque empezó con una compañía de teatro que fue deviniendo en una de zarzuela —e incluso han hecho una pequeña incursión en la ópera— y por ello le atrae escuchar más este tipo de música, sobre todo la zarzuela. Dice escucharlo todo sin ningún problema, sólo apaga la radio cuando va en el coche con sus hijas y éstas le piden que ponga algún disco.

El tema 7, **Momentos especiales**, se ha formado a partir de varias lecturas del mismo y en torno a las diferentes experiencias vividas por los oyentes del siguiente modo.

#### PIEZAS ESPECIALES QUE RECUERDAN

- Tomás Pla
- Elías Bernabé
- Juan ramón Lara
- Francesc Cortés
- Manuel Sánchez
- Myriam Flórez
- Carlos escobar
- José Antonio Hurtado
- Javier Novel
- M<sup>a</sup> Josefa Saiz
- José Ruiz
- Enrique Aguirre
- Concha Ramón

#### PROGRAMAS/ VOCES/ INTÉRPRETES

- Francesc Cortés
- Francesc Bonastre
- Armando Gallego
- M<sup>a</sup> Teresa Saiz
- Elena Miral
- Elías Bernabé
- Concha Ramón
- José Antonio Hurtado

#### ENTREVISTAS

- Ana M<sup>a</sup> Sánchez
- Jordi Francés.

#### ANÉCDOTAS EN DIRECTO

- Elías Bernabé
- Ana M<sup>a</sup> Sánchez
- Diego Sanz
- Armando Gallego

#### VIAJES

- Francisco Javier García
- Daniel Ferrer

#### VACACIONES

- Manuel Sánchez
- Carlos Escobar

#### FESTIVAL DE BAYREUTH

- Francesc Bonastre
- José Ruiz
- Enrique Aguirre
- Elena Miral
- Carlos López
- Concha Ramón

Éste es un pequeño muestrario del resultado final.

**Una obra**, una pieza musical que se escucha en un momento y lugar determinado puede crear un momento mágico que ya no se puede olvidar. Tomás Pla recuerda haber vivido algunos momentos inolvidables, como por ejemplo, cuando en una ocasión volvía del aeropuerto y escuchó una misa que le entusiasmó tanto, que cuando llegó a casa consultó sus datos en la revista de Radio Clásica, a la que estaba suscrito, y corrió al Fnac a comprarla. Era una misa de Viver y la compró con la intención de dársela a su director de coro para que la escuchara y pensara en la posibilidad de interpretarla. También recuerda otro gran momento con tres motetes de Bruckner que le impresionaron mucho. Los interpretaban el Coro de Belgrado y el comienzo era piano avanzando lentamente hacia un *crescendo* que consiguió ponerle los pelos de punta. La lástima es que esta versión no la pudo conseguir. De Radio Clásica, lo que más le gusta a Elías Bernabé, no son los programas sino algunas obras especiales. Por ejemplo, recuerda un concierto el mes pasado que ofreció la Orquesta de Murcia a la figura de Salcillo. Tocaron una pieza, *Figuras del Belén*, de Conrado del Campo, desconocida y olvidada. Él no pudo acudir al concierto y ahora está pendiente de esta emisora para ver cuando retransmiten el concierto y poder grabarlo: «Tengo muchas cosas grabadas de Radio Clásica, algunas de ellas comercializadas pero otras que casi no encuentras». Casi siempre tiene un par de casetes en el trabajo y cuando algo le interesa se lo graba. Otra obra que le ha impactado es *La Nochebuena del diablo* de Óscar Esplá: «Es una preciosidad, la primera vez que la escuché fue en Radio Clásica y ahora la tengo en CD». Lo que más le ha gustado de esta emisora ha sido el ir descubriendo cosas, sobre todo autores españoles: «que son los más marginados generalmente, aunque actualmente ya no es así, de hecho las orquestas españolas ya programan cosas de autores españoles». En su memoria destacable también se encuentran grabaciones históricas como la voz de Victoria de los Ángeles, una grabación del año 48, otras de Teresa Berganza, grabaciones, en general, que no están en ningún lugar y Radio Clásica las tiene en su fondo. A Juan Ramón Lara le encantaba la cortinilla del programa de Téllez que era la *Sonata en Mib M* de Bach, la recuerda con especial

cariño. También otras piezas de flauta, *la Sonata nº 2* de Bach, dedicada a este instrumento, la escuchó en “Radio 2”. También, y de esto no hace muchos años, descubrió un motete sevillano de Morales: “yo debía conocerlo pero no era así”. Lo escuchó en una noche de insomnio tras la que después de intentar dormir en varias ocasiones, no lo logró y decidió conectar la radio y dejarse llevar por lo que emitían en ese momento. Otro momento que destaca en su recuerdo fue cuando escuchó el primer concierto de la orquesta barroca de Sevilla. Él había asistido en directo al concierto pero tener la oportunidad de volverlo a escuchar por la radio le agradó, aunque Juan Ramón reconoce que los conciertos en directo no son especialmente los programas que más le han atraído de esta emisora. De su época de escucha de la radio en casa recuerda una pequeña anécdota que no ha dudado en compartir. El equipo de música estaba en el salón y Juan Ramón decidió picar un agujero en la pared de su habitación para hacer llegar la música y escucharla desde su habitación. Recuerda una transmisión desde el Royal Albert Hall de Londres, una obra de Xenakis para percusión que fue bastante impresionante escucharla desde la cama y con los cascos puestos. Además de las voces y programas que le han marcado su recuerdo, Francesc Cortés también cuenta con momentos que permanecen en su memoria. Una obra que escuchó hace muchos años, consiguió dejarlo paralizado, era el *Cantus Arcticus, Op. 61*, de Einojuhani Rautavaara. No pudo quedarse a escucharla finalizar pero recuerda que le sorprendió enormemente, el canto de sus pájaros permaneció durante semanas en su memoria. Esto sucedió antes de entrar en la facultad. Tuvo interés en adquirirla pero era difícil de conseguir y tenían que traérsela desde el extranjero, así que decidió dejarlo pasar.



El tema 8, **Con el tiempo**, se ha estructurado en tres grupos: aquellos a los que sí les ha cambiado la relación con Radio Clásica, los que han mantenido una constante a lo largo de su vida y los que han notado una mejoría en su relación.

Después hemos tratado por grupos esas opiniones según los motivos que han propiciado estos cambios o no.

### **OYENTES A LOS QUE SÍ LES HA CAMBIADO LA RELACIÓN**

#### **POR MOTIVOS DE ESTUDIOS**

- Francisco Javier García
- Anna Costal
- José Lorenzo Vidal.

#### **POR MOTIVOS DE TRABAJO**

- Ana M<sup>a</sup> Sánchez
- José Albero
- Juan Ramón Lara

#### **POR MOTIVOS FAMILIARES**

- Vicent Castelló
- Tomás Pla
- Elías Bernabé
- Albert Blancafort
- M<sup>a</sup> Josefa Saiz.

#### **POR MOTIVOS PERSONALES Y JUEVAS INQUIETUDES**

- José María López
- Carlos Escobar
- José Antonio Hurtado
- Antonio Albéniz.

#### **POR LOS AVANCES TECNOLÓGICOS**

- José Lorenzo Vidal
- Manuel Sánchez
- Víctor Burell
- Francisco José Vivar

#### **POR MOTIVOS RELACIONADOS CON ESTA EMISORA**

- Carlos López
- Joan Carles Morales
- Concha Ramón
- Francesc Cortés
- Myriam Flórez
- Francisco José Vivar
- M<sup>a</sup> Teresa Saiz
- Enrique Aguirre

### OYENTES A LOS QUE NO LES HA CAMBIADO LA RELACIÓN

- Daniel Ferrer
- Vicente gabarda
- Francesc Bonastre
- Margarita Cadalso
- Diego López
- M<sup>a</sup> José Olza
- Javier Novel
- José Ruiz

### OYENTES QUE HAN MEJORADO SU RELACIÓN

- Marcos Núñez
- Elena Miral

Éste es un pequeño ejemplo de la redacción final del tema.

Para José Lorenzo Vidal, su pertenencia a la banda de música de Biar y el inicio de los estudios de Grado Medio de Trombón en el Conservatorio, fueron posiblemente los dos motores que más le impulsaron la escucha de Radio Clásica. Nos remontamos a la edad de 13 años cuando comenzó los estudios en el conservatorio, su interés se acrecentó y se preocupó, además, por adquirir su propia colección de música clásica. Pero, a esa edad nadie dispone de medios económicos para comprar CD y por ello veía como una opción más que viable la escucha diaria de Radio Clásica. Cada vez más involucrado, Vidal adquiere un hábito que le ocupa la mayor parte de las tardes mientras dura su época de estudios de Bachiller. La diversidad en la programación y la inquietud por lo desconocido lo mantiene como fiel oyente de esta emisora durante algunos años. Añade también que la escucha diaria le proporcionaba tranquilidad, comodidad, reflexión. Combinaba la tarea de estudiar y la de escuchar música clásica al mismo tiempo. Pero con el paso de los años y llegado a la Universidad, José Lorenzo comienza a apreciar cambios en su hábito de escucha. **Sus estudios** de derecho requieren de mayor concentración y ello le imposibilita el compaginar ambas tareas. Le gusta escuchar la radio con una cierta atención. Es a partir del tercer año de estudios universitarios cuando paulatinamente descende el tiempo de escucha dedicado a Radio Clásica. Pero de su época de estudiante mantiene unos muy buenos recuerdos que relaciona directamente con esta emisora. En la actualidad la escucha de Radio Clásica



le relaja: «Dicen de los músicos que estamos en otro mundo». Es el rincón donde se refugia de su trabajo como bancario. Su escucha ha remitido hasta que en la actualidad, son tan sólo momentos ocasionales, en casa y en el coche, aquellos de los que disfruta de Radio Clásica. Asegura que sus viajes en el coche son muchos más llevaderos cuando la escucha y, además, siente curiosidad por saber la procedencia de la pieza que está escuchando. Han sido muchas las ocasiones en las que Vidal ha llegado a su destino y no ha podido salir de su vehículo porque sentía un gran interés por escuchar el final de la pieza o por saber si había “acertado” su estilo o autor. Sus obligaciones, pero también su nueva situación como trabajador, han provocado que permanezca menos tiempo sentado en casa, donde antes disfrutaba diariamente de la audición de su emisora favorita. Desde sus comienzos guiados por su amigo Jordi hasta ahora, para Francisco Javier García, la relación con la cadena ha variado considerablemente. Su época gloriosa la establece durante sus años de estudios musicales y de carrera universitaria en Valencia. Estudiaba y lo hacía acompañado de Radio Clásica. Ahora la escucha, sobre todo, por la mañana y lo hace como música de fondo. Antes entraba en la página web y consultaba la programación para ver si a lo largo del día debía de escuchar algo que le era de gran interés. De todos modos, Francisco insiste en que su interés por la música clásica está totalmente relacionado con su interés en el trombón. Cree que si no fuera por este instrumento no la hubiera escuchado. Antes se sentía más atraído que ahora, pero es consciente de que este cambio lo ha provocado la concentración exclusiva que necesita ahora en sus estudios como ingeniero industrial. Desea volver a estudiar trombón y escuchar, de nuevo y durante más tiempo, la música clásica. Anna Costal, primero, la escuchaba en plan familiar. Después adquirió su primera mini cadena y escuchaba música clásica en su habitación, mientras realizaba otras tareas. Permaneció en Girona hasta cursar el primer Ciclo de Historia del Arte, y después se trasladó a Barcelona para cursar el Segundo Ciclo de Musicología hasta donde se llevó su pequeño equipo musical. En la actualidad escucha menos la radio, casi siempre lo hace en el coche o en el gimnasio, donde confiesa que es algo difícil porque la música de fondo que ofrecen allí es mucho más ruidosa: «Mis compañeros de

gimnasio me preguntan cómo puedo escuchar música clásica mientras me muevo a un ritmo tan fuerte. Lo cierto es que a mí me gusta y me relaja».

El tema 9, **Aportaciones**, se ha realizado teniendo en cuenta dos grandes bloques de aportaciones: musicales y personales. Dentro de cada uno de estos bloques encontramos los siguientes apartados.

### **APORTACIONES MUSICALES**

APORTACIONES MUSICALES. Los oyentes comentan las aportaciones musicales, en general, que han recibido de Radio Clásica.

- José Lorenzo Vidal
- Antonio Verdú
- Francisco Javier García
- Jordi Francés
- Vicent Castelló
- Joan Carles Morales
- Tomás Pla
- Daniel Ferrer
- Elías Bernabé
- Ana M<sup>a</sup> Sánchez
- Marcos Núñez
- José Albero
- Juan Ramón Lara
- Francesc Cortés
- Manuel Sánchez
- Albert Blancafort
- José M<sup>a</sup> López
- Francisco Pérez
- Carlos Escobar
- Francisco José Vivar
- José Antonio Hurtado
- Enrique Aguirre

COMPOSITORES, INTÉRPRETES, DIRECTORES, ETC. Algunos oyentes recuerdan nombres concretos gracias a Radio Clásica descubrieron.

- José Lorenzo Vidal
- Jordi Francés
- Concha Ramón

MÚSICA CONTEMPORÁNEA. Muchos oyentes coinciden en que le deben a Radio Clásica el haber descubierto la música contemporánea.

- Carlos López
- Joan Carles Morales
- Concha Ramón
- Manuel Sánchez

ESTILOS DE MÚSICA CONCRETOS.

- Carlos López (ópera)
- Joan Carles Morales (jazz, flamenco y la música antigua y barroca)

## APORTACIONES PERSONALES

APORTACIONES PERSONALES A muchos oyentes, Radio Clásica les ha aportado valores personales que les han ayudado a vivir el día a día.

- Antonio Verdú
- Francisco Javier García
- Anna Costal
- Margarita Cadalso
- Carlos Escobar
- M<sup>a</sup> Teresa Saiz
- M<sup>a</sup> Josefa Saiz
- Antonio Albéniz
- Elena Miral

EL PLACER DE ESCUCHARLA Y DE SU COMPAÑÍA.

- Concha Ramón
- Luís Casamayor
- Juan Maya
- Juan Ramón Lara
- Diego Sanz
- Diego López
- Javier Novel

GRANDES MOMENTOS

- José Albero
- Juan Maya
- Armando Gallego

AYUDA EN SU PROFESIÓN

- Carlos López
- Juan Maya
- Myriam Flórez

A continuación, presentamos un avance del ejemplar que quedará definitivamente expuesto en el cuerpo central de la tesis.

**Aportaciones musicales** son muchas las que esta emisora ha ofrecido a sus oyentes. A José Lorenzo, Radio Clásica le descubrió compositores, poetas y músicos. Le encantaba la introducción en el contexto cultural, musical y literario que realizaban los locutores al comienzo de cada obra. Reconoce que la diversidad de la programación lo acercó a épocas y estilos algo desconocidos para él. Antonio Verdú pertenece desde hace más de 40 años a la banda de música de Biar. El repertorio que escucha en Radio Clásica le ayuda muchas veces a comprender el estilo de las obras que después toca en la banda de música. Considera que le ha aportado mucha sabiduría musical: le ha ayudado a

valorar y respetar los diversos estilos y le ha hecho conocer diversos compositores y directores. Francisco Javier García cree que particularmente no le ha aportado tanto pero que sí lo ha hecho en grupo. Ha sabido trasladar todo lo que ha aprendido sobre interpretación, repertorio y diversidad de estilos musicales a la agrupación musical a la que pertenece. Asegura que cuando comienzan los ensayos y, antes de que el director diga nada, él es capaz de identificar el estilo de la obra y adelantarse a los matices, carácter e interpretación en general. Le ha ayudado mucho en la interpretación. Sus compañeros de la banda no escuchan música clásica y “no saben nada”, nos comenta. Para Jordi Francés, gran parte de su formación se la debe a la escucha de música clásica. Le encanta comparar la necesidad de la música clásica en un músico con la necesidad de los guiones para un actor de teatro. Jordi cree recordar que su primer encuentro con Radio Clásica fue casual. Pero después la escucha se convirtió en inquietud para pasar a ser finalmente afición. Vicent Castelló cree que escuchar Radio Clásica le ha aportado, sobre todo, valores musicales: información que desconoce, conversaciones, detalles, comparativas entre obras y sus versiones. De Radio Clásica, Joan Carles Morales, ha aprendido musicalmente mucho. Para él los estudios musicales se basan en la práctica de los elementos aprendidos y para ello escuchar música es imprescindible: «La radio es fundamental para ello. Los intérpretes, la época, el carácter de la interpretación, el contexto, etc., son elementos que hemos conocido gracias a la escucha de esta emisora. Mucha de la formación musical que hemos adquirido se la debemos a ella». Además del aprendizaje musical, a Radio Clásica también le debe que le haya enseñado la forma de entender la radio. Si escucha por casualidad alguna otra emisora se da cuenta de que existen diferencias respecto a su emisora favorita que no tolera. Éste es el caso de los anuncios publicitarios, del consumismo, etc. A Radio Clásica le agradece su seriedad, fidelidad y respeto a sus oyentes al dedicarse únicamente a dar información, emitir buena música y ayudar a la formación: «Leer mucho es como escuchar mucho». El hecho de escuchar tanta música le ha animado y acrecentado el interés en la interpretación, disfruta más haciendo música. La música y la interpretación han hecho que él se sienta más vinculado a la gente que

como él participa en la "Schola Cantorum". Joan Carles cree que todos ellos hacen un proyecto en común: «En literatura, hacer algo en común es casi imposible, pero en música es necesario». Tomás Pla reconoce que Radio Clásica le ha proporcionado la música clásica. El coro, le ha servido para conocer autores, pero la radio le ha mostrado las versiones y le ha abierto el camino de la música sinfónica. Siempre ha consultado la programación de esta emisora en la revista y se ha sentido atraído por las versiones que han emitido. Daniel Ferrer ha hecho sus "pinitos" en la música. Nunca se ha dedicado profesionalmente a ella pero sí ha participado en un coro y gracias a éste también ha conocido autores, pero nada comparado con la aportación que le ha hecho Radio Clásica. Le debe su afición por las versiones. Siempre ha sentido pasión por las interpretaciones de Karl Richter, sobre todo sus versiones románticas de Bach. Recuerda que un día escuchó otra versión de la *Pasión según San Mateo* y se quedó tan sorprendido que decidió no quedarse con una única versión. Por ello se siente fiel a esta emisora. Gracias a ella ha podido comparar versiones y disfrutar de todo un abanico de posibilidades. Daniel siempre se ha dejado llevar por la selección, documentación y preparación de sus profesionales.

En el tema 10, **Motivar a escuchar Radio Clásica**, apreciamos que la mayor parte de los oyentes entrevistados ha intentado inculcar los valores musicales y personales que emanan de la escucha de Radio Clásica a sus seres queridos más cercanos, la familia. También han motivado a amigos y compañeros de trabajo. Por ello, hemos estructurado este tema según los siguientes conectores.

#### MOTIVAR A LOS HIJOS

- Vicent Castelló
- Daniel Ferrer
- Margarita Cadalso
- Diego Sanz
- Carlos Escobar
- Armando Gallego
- Francisco José Vivar
- Antonio Albéniz
- Javier Novel
- M<sup>a</sup> Teresa Saiz
- M<sup>a</sup> Josefa Saiz
- Antonio Verdú

#### MOTIVAR A LOS SOBRINOS

- M<sup>a</sup> José Olza
- Elena Miral

#### MOTIVAR A LOS AMIGOS

- Myriam Flórez
- Diego López
- Francisco José Vivar
- Luís Casamayor

#### MOTIVAR A LOS COMPAÑEROS DE TRABAJO

- Daniel Ferrer

Ofrecemos una pequeña muestra del resultado final.

Muchos de ellos desean inculcar los valores musicales y personales que derivan de la escucha de Radio Clásica a sus familiares más cercanos, **sus hijos**. Algunos lo han conseguido y otros no, pero se sienten orgullosos de haberlo intentado. A Vicent Castelló le gustaría y le daría tranquilidad que sus hijos escucharan Radio Clásica pero no cree que eso deba ser una obligación: «Ellos deben conocer la forma de vida de su padre pero deben elegir sus propios gustos musicales». No cree que la música clásica sea la única capaz de transmitir valores positivos. Cree que también lo pueden hacer otras músicas. De entre todos los conocidos a

los que Daniel Ferrer asegura haber contribuido a fomentar la escucha de música clásica, cabe destacar, a su hijo. Ambos comparten su afición por la música. Él estudia magisterio musical y Daniel está seguro que su vocación musical se debe, en parte, a él. Han compartido momentos de atracción por algún pasaje en concreto en el coche, han acudido a ver conciertos, entre los que destaca una ocasión muy especial, cuando acudieron juntos a ver *Orfeo y Eurídice* en el Teatro Liceo de Barcelona. Daniel ha querido inculcar a su hijo los valores musicales que tanto le entusiasman. Le ha ido explicando la vida y obras de compositores imprescindibles en la historia de la música. De su hijo reconoce también, que es tranquilo y pausado y cree que ello es producto de la escucha de música clásica. La pasión por la música clásica, Margarita Cadalso, la ha inculcado a sus 6 hijos, pero sobre todo a Beatriz. Cuando ella le dijo que quería estudiar música, a Margot, se le alegró de vida el corazón. Entonces no tenían piano en casa y su hermano sí, así que decidió pedírselo para que Beatriz ensayara. Su hermano le contestó: «Eso son cosas de crías pequeñas que no van a ninguna parte», pero Beatriz se dedica, ahora, profesionalmente, a la música. Su hijo Gerardo también intentó estudiar música pero cantaba fatal: «Nosotros decíamos que tenía voz de fontanero». Margot cree que sus hijos han crecido en un ambiente musical y eso les ha influido en algo. José Gabriel, otro hijo, también empezó a tocar la bandurria y Loreto también empezó con ballet pero todos, excepto Beatriz, acabaron por dejarlo. Con esta última, es con la que mejores momentos musicales recuerda haber pasado. Margot y su familia vivían en Pozuelo y Beatriz cursaba sus estudios musicales en Madrid. Madre e hija pasaron momentos inolvidables con su "sincamil" cada vez que tenían que ir al Conservatorio. Los atascos para entrar a la ciudad eran constantes y eternos: «Si no hubiera sido por *Clásicos Populares* no sé que hubiera sido de nosotras». Margot, Beatriz y Loreto, "mezzo" las tres, cantaban con los *Clásicos* y así el horror de la espera se les hacía mucho más llevadero: «Si no escuchábamos este programa sentíamos que nos faltaba algo». Ahora, Margot, hace algo parecido con el *Conciertazo*: «Soy fiel a mi cita semanal, algo muy especial debe pasar para que yo no lo vea». El interés y pasión por la música de Diego Sanz ha pasado a sus dos hijos, quienes



desde pequeños han vivido un cierto ambiente musical en casa. Ellos han escuchado mucha música, han oído cantar a su padre y han compartido esta afición con unos primos suyos que también comenzaron a estudiar música. Todo esto provocó que ellos iniciaran sus estudios musicales: «Al principio no todo fue gloria, mi mujer y yo tuvimos que apretarles en más de una ocasión porque la música requiere de mucho sacrificio. Recuerdo que en una ocasión estábamos en casa de mis suegros y mis hijos estudiaban y repetían varias veces las mismas piezas. La casa estaba sufriendo una pequeña reforma y mis suegros tenían unos albañiles en casa que me llegaron a decir, “¿sus hijos no saben tocar otra cosa?”». Diego cree que tuvo suerte cuando se fundó la Orquesta de Jóvenes de la Región de Murcia. Sirvió mucho para que su hijo mayor, primero, y después el menor, compartieran sus mismas experiencias, sacrificios y horas de estudio con otros jóvenes a los que les pasaba lo mismo. Toda esta vivencia les ha convertido en unos grandes profesionales de la música, de hecho los dos son componentes —violín y viola— del famoso Cuarteto Saravasti. Diego se sintió muy orgulloso cuando después de finalizar el COU, ambos hijos, le comunicaron que querían dedicarse profesionalmente a la música, quizás porque ellos podían hacer aquello que él nunca pudo. Él les apoyó desde el primer momento, les dijo que hicieran aquello que les gustara, que no se preocuparan por la salida laboral o por el sueldo que iban a ganar, que fueran felices. De modo anecdótico, la madre de Diego y abuela de los nenes, no lo tomó de igual forma ya que les dijo: « ¿Música, y no vais a hacer nada más?». Radio Clásica ha emitido varios conciertos del Cuarteto Saravasti y Diego no se ha perdido ninguno de ellos, bueno, de hecho, intenta no perderse ninguno y acude, si puede, a verlos en directo.



El penúltimo tema, **Relacionarse gracias a Radio Clásica**, está bastante unido al tema anterior. Los oyentes de Radio Clásica establecen tertulias en torno a Radio Clásica con compañeros, amigos o familiares.

#### RELACIONARSE CON COMPAÑEROS

- José Lorenzo Vidal
- Carlos López
- Vicent Castelló
- Joan Carles Morales
- Daniel Ferrer
- Víctor Burell
- José Antonio Hurtado
- Elena Miral

#### RELACIONARSE CON AMIGOS

- Francisco Javier García
- Jordi Francés
- Juan Ramón Lara
- Francisco Pérez
- Carlos López

#### RELACIONARSE CON FAMILIA

- José Lorenzo Vidal
- Juan Ramón Lara
- Manuel Sánchez
- José María López
- Francisco Pérez
- M<sup>a</sup> Teresa
- M<sup>a</sup> Josefa Saiz
- José Ruiz
- Enrique Aguirre

Se muestra un pequeño ejemplo de la narrativa de este tema.

Crear una tertulia en torno a Radio Clásica no es algo que sus oyentes puedan hacer con cierta asiduidad. Las charlas **entre compañeros** del coro, de la banda de música, de estudios o de trabajo son las que más se producen. Las conversaciones de José Lorenzo Vidal se extienden a sus propios amigos y compañeros: «Reconozco haber realizado proselitismo». Nunca estuvo suscrito a la revista pero fueron muchas las ocasiones en las que Vidal la pidió a algunos de sus compañeros para realizar consultas sobre la programación. También recuerda que Radio Clásica fomentó las relaciones entre él y su profesor de Historia de la Música. Hablaban de la programación y la calidad de los conciertos. Recuerda que en una ocasión Radio Clásica facilitó a su profesor una versión que habían escuchado a través de esta

emisora del “Dies Irae”—no recuerda a qué misa en concreto pertenecía—.

Carlos López recuerda también conversaciones sobre la programación de esta emisora con algunos compañeros del Instituto que estudiaban música. Siempre se sintió rodeado de gente con la que podía hablar de temas relacionados con esta emisora. En muy pocas ocasiones, Vicent Castelló ha mantenido conversaciones con alguien sobre Radio Clásica. Con su mujer, lo ha hecho en ocasiones contadas y con compañeros de estudio musical lo ha hecho muy pocas veces. Comenzó sus estudios de solfeo y clarinete en la escuela de su pueblo natal, Cañada. Acudía al conservatorio a realizar los exámenes por libre. Es en ese momento, cuando él recuerda haber mantenido alguna conversación sobre esta emisora con algunos de los compañeros con los que estudiaba solfeo. Son pocas las ocasiones en las que Joan Carles Morales ha compartido momentos de tertulia sobre su emisora favorita. Lo ha hecho con algunos compañeros del coro, destacando a Jaume, un amigo y compañero de la “Schola”. Se sintió muy sorprendido cuando escuchó a una gran amiga suya cantando en Radio Clásica, Carmen Botella. Han sido compañeros en el coro y ella se dedica ahora profesionalmente a cantar. Radio Clásica emitió un concierto suyo sobre música antigua desde Holanda. El mismo sentimiento de felicidad le ha recorrido su cuerpo cuando también Radio Clásica ha emitido alguno de los conciertos de la “Schola Cantorum” de Algemesí o el coro Cabanilles: «Escuchar música de alguien que conoces te acerca aún más la radio». Durante un período de tiempo, Daniel Ferrer, entabló una amistad especial con un vigilante de la fábrica donde trabaja. Recuerda que un día lo escuchó oyendo Radio Clásica y se sorprendió. Ese fue el primer día de su peculiar relación. Los dos se alegraron del encuentro y empezaron un “intercambio cultural” característico. Dice que ciertos compañeros opinaban de ellos que se volvían locos al verles hablar sobre música clásica. En una ocasión, el vigilante lo engañó preguntándole acerca de cuál creía él que era la mejor versión del *Nabucco* y le regaló esa versión dirigida por Ricardo Mutti que tanto gustaba a Daniel y que no había podido conseguir. Qué sorpresa se llevó al ver que alguien más compartía ese ímpetu por la música. Víctor Burell es una persona que conoce a muchísimos profesionales de la música y nos asegura que muchos de

ellos escuchan Radio Clásica como aportación personal pero también como el vehículo más cercano para conocer las opiniones de los oyentes acerca de su obra, dirección o interpretación. Dice saber también que cierta gente se ha relacionado entre sí a través de la radio. José Antonio Hurtado no ha podido compartir Radio Clásica con sus amigos de pandilla porque no les gusta la música: «No asisten a ninguno de mis conciertos». Tampoco con su novia —a pesar de que ella es músico, toca el saxofón— porque prefiere jazz, BSO o música, en general, menos clásica. Sólo ha comentado, en alguna ocasión muy concreta, algo de esta emisora con sus compañeros de la banda militar: «Hemos dicho, ayer pusieron en Radio Clásica la zarzuela que queríamos hacer». Elena Miral ha hablado de esta emisora con compañeros del coro, sobre todo con Pedro Armiño. Él ha trabajado mucho con el coche por motivos laborales y siempre ha escuchado Radio Clásica. Pedro echa de menos las explicaciones de la obra que hacían en años anteriores. Para Elena el hecho de desmenuzar, de poder entender mejor las cosas es muy necesario: «RNE depende de un gobierno que no está entendiendo nada de la cultura, todo nace de la música. Ese curtir el oído del programa de *Clásicos Populares* es necesario. Hay gente que me dice que no entiende la música clásica, no hay que entenderla hay que escucharla». Una interpretación del *Réquiem* de Brahms fue otro marco que propició charlas entre Elena y compañeros de coro sobre Radio Clásica. De eso hace un par de años y colaboró con el Orfeón Pamplonés para cantar la citada obra. Radio Clásica grabó el concierto desde el Auditorio Nacional y después lo retransmitió: «Es una gozada saber que tú has formado parte de ese proyecto, una obra tan trabajada, tan bella, tan sutil, con el director Ros Marbà, una maravilla».



En el último tema, **Futuro con Radio Clásica**, los oyentes expresan sus deseos más inmediatos sobre la relación que mantendrán en el futuro con Radio Clásica. Algunos creen que seguirán una línea muy parecida, otros creen que irá a más, otros ven su futuro con incertidumbre y otros finalmente, expresan deseos que no son personales, sino para y por el bien de esta emisora.

#### OYENTES QUE CREEN QUE SU RELACIÓN SERÁ IGUAL

- Daniel Ferrer
- Elías Bernabé
- Marcos Núñez
- José Albero
- Anna Costal
- Manuel Sánchez
- Margarita Cadalso
- José M<sup>a</sup> López
- Carlos Escobar
- Francisco José Vivar
- José Ruiz
- Enrique Aguirre

#### OYENTES QUE CREEN QUE SU RELACIÓN SERÁ MEJOR

- José Lorenzo Vidal
- Antonio Verdú
- Carlos López
- Vicent Castelló
- Ana M<sup>a</sup> Sánchez
- Myriam Flórez
- Francisco Pérez
- Diego Sanz
- José Antonio Hurtado
- Elena Miral

#### OYENTES QUE NO SABEN CUÁL SERÁ SU RELACIÓN

- Juan Ramón Lara
- Albert Blancafort

#### OYENTES QUE DESEAN QUE RADIO CLÁSICA SIGA IGUAL

- M<sup>a</sup> José Olza
- Javier Novel

#### OYENTES QUE PIDEN COSAS A RADIO CLÁSICA

- Jordi Francés: mayor presencia de música española
- Carlos López: más introducciones a las obras
- Víctor Burell: público más joven

#### OYENTES QUE INSISTEN EN RADIO CLÁSICA COMO ELEMENTO CULTURAL DEL ESTADO

- Joan Carles Morales
- Vicente Gabarda
- Francesc Bonastre

#### OYENTES QUE EXPRESAN TEMOR A UNA POSIBLE DESAPARICIÓN DE ESTA EMISORA

- Carlos López
- M<sup>a</sup> Josefa
- M<sup>a</sup> Teresa Saiz
- Diego López
- Antonio Albéniz
- Diego Sanz

Mostramos, a continuación, una pequeña parte de cómo ha quedado la redacción final de este tema.

El entusiasmo con el que escuchan diariamente Radio Clásica es para algunos oyentes un deseo de futuro. Daniel Ferrer es uno de esos casos, de su futuro con Radio Clásica espera que **continúe igual**, como mínimo. Él aprovecha siempre el tiempo que tiene así que quiere continuar igual. Quiere que esta emisora continúe con su labor difusora: «Es como un correo electrónico capaz de llegar a todo el mundo». Elías Bernabé cree que su relación seguirá igual. Nos asegura que si subiéramos a su coche veríamos que la radio sintoniza el “88.1”. En casa las obligaciones se irán sucediendo porque ahora ya no son los hijos, sino los nietos, quienes reclaman su atención. Pero aún así, cada vez que disponga de tiempo, disfrutará de aquello que tanto le agrada. Marcos Núñez, a su futuro le pide seguir como ahora, disponiendo de tiempo para poder escuchar la emisora que consiguió cambiar el rumbo de su vida. José Albero cree que los próximos años de su vida los seguirá de igual forma que en la actualidad, escuchando mientras le sea posible su emisora de música clásica favorita, pero también desde su ordenador, donde afirma escuchar ahora muchas de sus obras y otras que le parecen interesantes. Anna Costal desea que su futuro más inmediato se desarrolle por igual forma que en el presente, escuchando Radio Clásica durante sus desplazamientos en coche o en sus momentos de ejercicio físico en el gimnasio. Manuel Sánchez cree que su futuro posiblemente siga las mismas directrices: «Aunque también, a veces, uno se cansa de escuchar siempre los mismos CD y entonces se deja llevar por la programación de Radio Clásica». Respecto a su futuro con la radio, Margarita Cadalso nos comenta: “no



quisiera que me faltara nunca, me sentiría muy mal, como si tuviera un alzhéimer espantoso”. Además gracias a Radio Clásica supera, de alguna forma, el fallecimiento de su marido y el sentimiento de soledad que le ha dejado. Ellos eran muy amigos, cómplices. Fue su primer novio y su único hombre. La primera vez que salió con él, a solas, fue muy especial. Ellos iban juntos en una pandilla de amigos y todos habían visto la película *Lo que el viento se llevó*, excepto Margot. Ella no tenía 15 pesetas que era lo que costaba la entrada al cine, y él, a pesar de que ya la había visto, la invitó. A partir de ahí surgió su amor, sus 6 hijos y toda una vida en común. A su marido le gustaba la música y por ello participaba en los proyectos de su mujer y su hija Beatriz. Ésta última dirigió durante un tiempo la coral de Pozuelo. Margot cantaba en ella y su marido no lo hacía porque le costaba cantar. En cambio, se dedicaba a hacer todos los trámites burocráticos que la coral necesitaba, la cuestión era vincularse a la música de algún modo: «Después de morir mi marido, pues, gracias a la música y a los solitarios en el ordenador. Me encuentro muy vacía, muy sola sin él». De su futuro con esta emisora, José María López, nos dice que si la ha escuchado durante 30 años por qué no hacerlo 30 años más. Le suena que hubo una época en la que ciertos gobernantes del estado pensaron en suprimir esta emisora, ahora espera que esa idea absurda se les haya ido de la cabeza: «Yo espero seguir siendo un oyente asiduo de esta emisora siempre y cuando me siga proporcionando los placeres que me ha proporcionado hasta ahora». Carlos Escobar cree que su relación con Radio Clásica será igual, que buscará de ella cosas puntuales y seguirá eligiendo a la carta. Lo que sí tiene claro es que cuando va en el coche siempre la sintoniza y busca. En verano se desplaza con su familia a una casa que tiene en una playa en Alicante, busca y busca hasta que encuentra Radio Clásica: «Es la radio que me apetece oír y yo creo que es una referencia».



### **Cuarto proceso de transformación: nuevos capítulos**

El último paso pasa por definir finalmente el cuerpo de la tesis, sin implicar, prácticamente, cambios significativos en la redacción. Revisamos nuevamente los temas narrados según los diferentes conectores en la tercera fase de la transformación y los agrupamos en torno a nuevos CAPÍTULOS. Éstos últimos incluyen temas cuyos argumentos se pueden asociar entre sí quedando perfectamente coordinados dentro del mismo capítulo. Además de armonizar los temas por capítulos, también se han modificado los títulos de algunos de éstos.

El primer CAPÍTULO, “**¡Escucha, escucha!**”, habla sobre cómo, cuándo y dónde los oyentes escuchan Radio Clásica. Engloba los siguientes temas:

- Tema 1: *Cómo y cuando escuchan Radio Clásica*, que pasará, ahora, a denominarse, *La radio se mezcla con el día*.
- Tema 1b: *Trabajando*.

El segundo CAPÍTULO, “**El tiempo de Radio Clásica**”, pretende aunar todas las experiencias vividas por los oyentes en distintas fases de su vida, desde el pasado hasta el futuro. El resultado final es la historia de Radio Clásica contada por sus propios oyentes. Abarca los siguientes temas:

- Tema 3: *La Memoria*
- Tema 4: *Las Voces*
- Tema 7: *Momentos*
- Tema 8: *Con el Tiempo*
- Tema 12: *El futuro*

El tercer CAPÍTULO, “**La radio y la red de oyentes**”, nos explica cómo se han entrelazado vidas en torno a Radio Clásica y qué conocimientos musicales, además de personales, ha aportado a sus oyentes. Incluye los siguientes temas:

- Tema 2: *Motivos para escuchar Radio Clásica*, que ahora pasa a denominarse, *¿Por qué Radio Clásica?*

- Tema 10: *Motivar a escuchar Radio Clásica*, que ahora pasa a denominarse, *¿Por qué no Radio Clásica?*
- Tema 11: *Relacionarse gracias a Radio Clásica*, que ahora pasa a denominarse *Juntos y Radio Clásica*
- Tema 9: *Aportaciones*, que cambia su denominación a, *Relación entre Radio y oyente*

El cuarto y último CAPÍTULO, “**Tendencias en Radio Clásica**”, define los principales gustos musicales de la audiencia de Radio Clásica. Incluye los siguientes temas:

- Tema 5: *Programas*
- Tema 6: *Gustos musicales*



**Cuerpo narrativo**



**Capítulo 1.**  
**¡Escucha, escucha!**

---





### ***La radio se mezcla en el día***

M<sup>a</sup> Josefa Saiz, ama de casa, escucha las noticias de las 7'00 horas de la mañana y ya después dedica todo el día a escuchar Radio Clásica. En la época de invierno, el profesor de la Universidad Complutense de Madrid, José Ruiz, también la conecta, lo hace mientras desayuna y se prepara para salir a cumplir con su jornada laboral. Daniel Ferrer, encargado de una empresa de alimentación, reconoce que cuando se levanta va directamente a su equipo de música. M<sup>a</sup> Teresa Saiz, hermana de M<sup>a</sup> Josefa, conecta la radio en cuanto se levanta, es ama de casa, y escucha Radio Clásica mientras hace todas las labores del hogar. M<sup>a</sup> José Olza, jubilada actualmente, escucha Radio Clásica nada más levantarse de la cama. Unos minutos antes de las 8'00 horas de la mañana muchos conductores escuchan Radio Clásica mientras acuden a sus puestos de trabajo. Anna es una doctoranda de la Universidad Autónoma de Barcelona. Cada día acude al departamento para el que realiza la tesis y es en esos momentos de desplazamiento en el coche cuando más escucha la radio. Se define como un poco desastre en el orden de CD en el coche y es por este motivo, principalmente, por el que decide dejarse llevar por la programación. Además, los CD que forman parte de su colección particular ya los tiene muy escuchados y ahora casi no suele comprar ninguno. Así que la mejor opción, sin lugar a dudas, es conectar la radio y dejarse llevar. Las dos emisoras que tiene sintonizadas son Radio Clásica y Radio Cataluña, y las escucha indistintamente, cuando no le gusta demasiado algo de lo que una de ellas emite pues cambia a la otra. Escucha lo que le apetece en cada momento, no le gusta todo, tiene preferencias musicales. De Radio Clásica no le gusta que se hable mucho y que no sean capaces de cortar los aplausos. Dispone de poco tiempo para desplazarse en el coche y cuando conecta la emisora y sólo escucha los comentarios del locutor o los ilimitados aplausos de una obra, siente que está perdiendo el tiempo y cambia de emisora. En casa, prácticamente, no la escucha. Francesc Cortés es profesor en la Universidad Autónoma de Barcelona. La música clásica ha estado presente durante toda su vida. En la actualidad, la escucha a través de CD cuando está en casa, y de la radio, cuando va en el coche. Pero si en alguna ocasión, sabe de la retransmisión por radio de alguna obra que le interesa mucho y está en casa no duda en conectar la radio. José María López, profesor de matemáticas, la escucha siempre y cuando vaya él sólo en el coche. Sólo cambia cuando quiere escuchar las noticias, son las dos únicas emisoras que tiene sintonizadas. Diego Sanz es médico nuclear desde hace "tan sólo" 40 años. Escucha música clásica cuando puede, no dispone de mucho tiempo para hacerlo porque el hospital le priva de ratos de ocio que quisiera dedicar a la escucha de su música favorita, no obstante, lo hace siempre que puede. Radio Clásica es su radio predilecta, la escucha sobre todo, ahora, en el coche, en sus desplazamientos desde Murcia al Palomar de Murcia —donde está la

Ciudad Médica Virgen de la Arrixaca—a unos 8 KM, 15 o 20 minutos, que es el tiempo que tarda en llegar desde su casa a su puesto de trabajo. La sigue con una cierta regularidad y asegura disfrutar mucho de esos minutos que duran sus desplazamientos. Le falta tiempo para escucharlo todo, cuando se jubile procurará aprovechar el tiempo que ha perdido ahora. Carlos Escobar también es médico, otorrinolaringólogo. Escucha música clásica todos los días y lo hace, generalmente, en el coche.

Algo después de las 8'00 horas de la mañana seguimos encontrando oyentes que escuchan Radio Clásica. M<sup>a</sup> Teresa Saiz escucha la emisora prácticamente todo el día. Radio Clásica es lo que más escucha, más que los CD. Lo hace en la cocina mientras realiza la comida, cuando está haciendo las camas, cosiendo: «Me llevo un transistor a todas partes y lo escucho constantemente». Sigue ininterrumpidamente la emisora desde hace unos 30 años, desde que tenía a los niños pequeños. M<sup>a</sup> Josefa Saiz hace lo mismo, la escucha toda la mañana mientras hace otras labores del hogar. M<sup>a</sup> José Olza es una fan indiscutible de Radio Clásica, así lo atestigua ella. Le ha acompañado durante toda su vida y así quiere que continúe los próximos años de su vida. Jubilada actualmente, escucha Radio Clásica desde que se levanta hasta las 15'00 horas. Su mayor preocupación cuando le vino la jubilación era pensar en cómo iba a pasar las mañanas así que decidió hacer deporte y combinarlo con la escucha de su emisora favorita. Camina unas dos horas diarias, después va a la piscina y cuando vuelve a casa enchufa su aparato de radio y escucha la emisora mientras compagina tareas del hogar y ejercicios físicos. Confiesa que las mañanas se le pasan volando, que su miedo a ellas ha desaparecido por completo. Elena Miral, secretaria, es una oyente de Radio Clásica muy reciente. Esporádicamente escucha la radio en el trabajo, lo hace en su despacho junto con una compañera. Normalmente escuchan programas en los que se habla, a veces escuchan Radio Clásica: «Ayer justamente escuché *Lucia de Lammermoor* cantada por la soprano Joan Sutherland y mi compañera y yo estábamos alucinadas de la voz tan maravillosa, era una grabación antigua, de los años 70, ¡pero qué voz! ». Elías Bernabé, funcionario municipal, nos cuenta que de un tiempo a esta parte, Radio Clásica es la emisora que más escucha. Dispone de poco tiempo para hacerlo porque donde trabaja, en el Ayuntamiento, atiende al público y las constantes interrupciones no le dejan disfrutar de escuchar piezas enteras. En casa, tiene una familia bastante grande y además, su suegra, enferma, vive con ellos y eso supone un cuidado especial y visitas de vecinos y familiares constantes. Elías no dispone de tiempo apenas para él, la familia le ocupa gran parte de éste pero aún así tiene sus pequeños ratos exclusivos de disfrute. Cuando terminan de comer, friega los platos en la cocina y todo el tiempo que está en ella se pone Radio Clásica: «Me coincide con los *Clásicos Populares* y Ana Vega Toscano». Francesc Bonastre es catedrático de musicología y además de escuchar música clásica, la dirige, la interpreta y la compone. Lo hace a través de CD,

MP3 y todo tipo de equipos de audio acordes a la nueva era tecnológica actual. Pero se considera un gran usuario de la radio, sin lugar a dudas. Entre sus grandes emisoras encontramos Radio Clásica y Cataluña música. De su forma de escuchar la radio nos cuenta que cuando lo hace tiene que ser atendiendo con los cinco sentidos. No puede realizar otras tareas mientras escucha música clásica, de hecho, dejó de conducir porque se distraía enormemente. Tiene una única radio en casa y si lo que quiere es disfrutar de la escucha a solas, son molestar a nadie, coge su MP3, desde el que puede conectar la radio o CD, y disfruta de uno de sus hobbies favoritos. Suele dedicar unos 15 o 20 minutos a la escucha de música clásica cuando termina de comer. Se acuesta en su cama y disfruta, tranquilo y sin dormirse del placer de la música: «Es una hora estupenda para poder escuchar música». José María López también escucha Radio Clásica a la misma hora que Elías y Francesc, cuando llega del trabajo. En la cocina no tiene televisión deliberadamente, así que él y su familia escuchan allí la radio. Sobre las 15'00 horas de todos los días del año, M<sup>a</sup> Teresa y M<sup>a</sup> Josefa Saiz se reúnen en casa de la primera. Comparten todas las tardes de la semana tertulia musical alrededor de la radio además de una dedicación diaria a las labores de bordado, ganchillo y punto de cruz que las entretienen y relajan. «Esto es coser y cantar», dice riéndose M<sup>a</sup> Josefa. Armando Gallego, actualmente jubilado, la escucha siempre después de la siesta, la enciende y ya la deja puesta toda la tarde, hasta la hora de cenar.

A partir de las 19'00h y sobre todo, después de un día intenso de trabajo, es cuando más oyentes encontramos conectados a Radio Clásica. José Ruiz así lo hace. Cuando está trabajando no puede compaginar ambas cosas a la vez, escuchar música le distrae, así que sólo lo hace cuando está alejado de sus problemas matemáticos de universidad. Daniel Ferrer lo hace también cuando llega del trabajo y además asegura que ya sabe exactamente qué es lo que le apetece y quiere escuchar en un momento determinado. Su equipo de música, su “buen equipo”, lo tiene en la buhardilla. Es su rincón preferido. La tiene insonorizada pero eso no tiene mucha importancia porque sus propios vecinos están encantados cuando consiguen escuchar algo de su propia selección musical. Le han comunicado en alguna ocasión que escuchar su música es algo celestial. Su equipo, nos comenta, es realmente bueno, sobre todo porque éste es su hobby favorito, pero su colección de CD debe ser aún más impresionante. Ha tenido que ingeniar un sistema de almacenaje para poder guardarlos todos en casa. Por la noche se duerme con un discman y sigue escuchando lo que más le gusta. Pero reconoce que no todo puede escucharlo en este momento porque autores como Mahler, Beethoven y otros que le entusiasman no le dejarían dormir ya que su temperamento requiere de toda su atención. Luís Casamayor, médico, escucha música clásica a diario, siempre encuentra un momento para poder hacerlo. Escuchar música clásica le relaja y lo hace disfrutando de un momento que considera que es el suyo. Lo suele hacer por las tardes cuando dispone de unos minutos para poder

disfrutar, sentarse, tomarse una copa de vino y fumarse un cigarrillo. Lo hace a solas, aunque su mujer y su hijo estén en casa. Es su momento y prefiere hacerlo en la intimidad. Cada fragmento musical le recuerda y le hace vivir momentos especiales que quiere aprovechar desde la intimidad. Radio Clásica es la radio que escucha normalmente. Dedicó un 50% por igual a la escucha de esta emisora y a los CD de música clásica que posee. Pero le agrada dejarse llevar por la parrilla de programación de la emisora de la que asegura que casi siempre logra sorprenderle: «En los CD uno se deja llevar por sus propios gustos musicales, en cambio, en la radio, siempre existen las sorpresas y piezas que uno no conoce». Suele escuchar la radio en su casa y lo hace atendiendo a ella con los cinco sentidos salvo cuando cocina. Éste es el único momento que la escucha como música de fondo y lo hace porque ambas, cocinar y escuchar la radio, son dos de las cosas que más le gusta hacer. Juan Ramón Lara, músico profesional, suele escucharla los días entre semana y lo hace por la noche, en casa. Juan Ramón casi no conduce y no dispone de MP3 o similares, así que su escucha se limita al salón de casa, donde vive sólo. Lo hace como música de fondo mientras realiza otras cosas a no ser que algo requiera mucho de su atención. José María López la sigue escuchando por la tarde-noche si está preparando sus clases o realizando alguna tarea en casa y por la noche. Lo hace en su despacho, allí es donde más la escucha. No hace mucho le regalaron un “aparato”, un MP3, y no dudó un instante en conectarlo a Radio Clásica. Carlos Escobar no puede escuchar música clásica en su consulta pero cuando termina su jornada laboral y llega del trabajo a casa, no duda en conectar su equipo de música y hacer lo que realmente le apetece, escuchar música clásica. Diego López, trabajador de una TV local, establece su horario habitual de escucha llegada la noche y Francisco José Vivar, abogado, también escucha Radio Clásica, normalmente, por las noches.

Llegadas las 24'00h de la noche, el número de oyentes se reduce. Elías, los lunes, se acuesta con Arturo Reverter escuchando el programa dedicado a las voces. Víctor Burell, crítico musical, lo hace a horas tempestivas, bien entrada la noche, de 1'30 hasta las 4'00 horas de la madrugada, ya que durante el día se ocupa de escribir sus críticas y conferencias. En las noches de insomnio, M<sup>a</sup> Teresa Saiz también conecta Radio Clásica y se deja acompañar por la música que tanto le agrada.

Los fines de semana también son momentos destinados a la escucha de Radio Clásica y a la práctica de aquellas cosas que normalmente uno no puede hacer y le gustan demasiado. Francisco José Vivar es abogado y no dispone de mucho tiempo para escuchar la música que tanto le entusiasma. Los fines de semana aprovecha y la escucha mañana, tarde y noche. Un caso similar pasa con Luís Casamayor. Él también espera ansiosamente la llegada del fin de semana para hacer las cosas que más le agrada, escuchar música clásica y cocinar. Compaginar el deporte y la escucha de música también son

actividades que algunos de los oyentes de Radio Clásica pueden hacer. Carlos Escobar es un deportista federado. Los fines de semana, esté donde esté, coge sus zapatillas de deporte, su clarinete y compagina las dos actividades que más le agradan actualmente, correr y escuchar e interpretar música. Elías Bernabé pasa sus mejores momentos en el monte paseando. Se lleva su minidisco y allí escucha Radio Clásica tranquilamente, sólo y compartiendo con la naturaleza.

En vacaciones los oyentes también aprovechan para escuchar más la radio. José Ruiz pasa sus vacaciones en la casa de su pueblo natal, Santa Olalla, pueblo del sur de Santander, con un paisaje idílico, totalmente diferente al que acostumbra a tener en su vivienda habitual en Madrid. Tiene todo el día puesta la radio en casa sobre todo porque allí no tiene equipo con CD. La enciende cuando baja por la mañana a desayunar y no la apaga hasta la noche, hasta que se va a dormir.

Muchos de los oyentes sintonizan Radio Clásica desde su coche. Anteriormente hemos comentado que algunos de ellos la conectan en sus desplazamientos diarios hacía el trabajo. Otros lo hacen por motivos diversos, les gusta escucharla en su vehículo porque les relaja, lo hacen solos y disfrutan, aún más, si el viaje es largo. Daniel Ferrer es uno de esos casos. La ha escuchado mucho en el coche. Le encanta hacer viajes largos porque piensa que podrá disfrutar con tranquilidad de lo que más le gusta, escuchar música. Lo hace cuando va a solas porque también reconoce que ha conocido gente que no ha compartido sus mismas aficiones. Daniel nos comenta que este tipo de conocidos son de los típicos que se excusan diciendo que no entienden la música clásica pero él piensa que no hay que entenderla sino que hay que escucharla: «No es necesario comprender qué es un 3/4, o qué es un contrapunto para dejarse llevar por este tipo de música». Elías también la escucha en el coche pero lo hace sólo, acompañado, no le gusta. Luís Casamayor también la tiene presintonizada en el coche, pero prefiere escucharla en casa aunque dice recordar buenos momentos vividos en el coche gracias a esta emisora. Diego López escucha Radio Clásica en el coche y también cuando dispone de tiempo libre. Ana M<sup>a</sup> Sánchez, soprano profesional, la escucha en el coche y esporádicamente. Lo hace sobre todo porque le gusta estar informada de qué han hecho otros cantantes, saber sobre sus versiones y compararlas con las de hace tiempo. Escucha Radio Clásica cuando quiere relajarse. No es capaz de hacer varias cosas a la vez: «No soporto tener la música de fondo, necesito atenderla. No puedo hacer como otra gente que se pone a leer y la escucha de fondo. Atiendo a una cosa u a otra».



## **Trabajando**

Muchos oyentes de Radio Clásica escuchan esta emisora durante su horario laboral. Conducir es una profesión que llevan a cabo los taxistas, comerciales, camioneros, etc. A este último grupo pertenece Antonio Verdú, un hombre de 57 años cuya profesión lo mantiene durante unas 10 horas conectado a la emisora de Radio Clásica. Es conductor de camiones y la radio es la única forma de la que puede disfrutar de la música que tanto le gusta. Afirma que escuchar música clásica y obras completas de buenos compositores le relaja. Radio Clásica es la emisora que más le gusta y con la que mejor se siente. Dice de ella que le anima a trabajar todos los días, que le motiva, que le hace más llevadera la jornada laboral. Su relación con la emisora se reduce casi únicamente al ámbito laboral, es en su camión donde más escucha la radio y donde más horas se siente acompañado. Verdú lleva unos 15 años de relación con ella. En la actualidad reconoce que le es vital. Sin ella sus días laborales serían mucho más duros. Sus compañeros de trabajo no comparten sus gustos musicales, sin embargo, ya conocen los de Antonio. Nos cuenta que la curiosidad y el interés por la programación es tal que en alguna ocasión bajarse del camión para descargar el hormigón que lleva, le ha supuesto un “pequeño trauma” por no dejarle acabar de escuchar una pieza. Pero también son muchas las ocasiones en las que llegados a este punto ha conectado la manguera del hormigón e inmediatamente se ha subido de nuevo al camión para terminar de escuchar aquello que le estaba entusiasmando. En otras ocasiones, sobre todo en aquellas en las que terminar de escuchar la obra ha sido algo imposible, Antonio espera ansioso la llegada a casa para ponerse en CD la obra y terminar por fin de escucharla. Sus momentos con Radio Clásica son muchos. Afirma que son muchas las ocasiones en las que se ha emocionado con la emisora. Juan Maya escucha la radio siempre en su vehículo. Lo hace mientras viaja de un sitio a otro durante su jornada laboral para echar un vistazo a sus obras. Es constructor y se desplaza con el coche por aquellos lugares donde están las obras. A diferencia de algunos oyentes entrevistados, Juan no escucha únicamente Radio Clásica. Tiene un horario diario para escuchar cada una de las emisoras que más le gustan. Así, por la mañana, cuando comienza el día, escucha Radio Marca, a la que le sigue, Radio Olé y también Cadena Dial. Radio Clásica la escucha por la tarde, desde hace unos cinco años, alrededor de las 17'00 horas y lo hace por un motivo en concreto. Afirma que su trabajo le produce un estrés que la escucha de música clásica logra rebajar. Su objetivo principal es éste, relajarse y disminuir el estrés antes de llegar a casa. Asegura que su trabajo supone mantener discusiones y confrontaciones con mucha gente y Radio Clásica logra relajar todas esas tensiones: «Si no fuera por Radio Clásica, nunca habría escuchado música clásica». Él nunca se ha comprado un disco de música clásica y nunca

la ha escuchado en otro lugar que no sea el coche, de hecho, su único acercamiento a la música clásica por iniciativa personal ha sido la compra de un CD del grupo italiano "Il Divo". Afirma que es fácil dejarse llevar por la programación, sintoniza la emisora y ya está, dispuesto a escuchar la música que consigue apaciguarle las tensiones acumuladas del día. Juan no se considera un entendido en música clásica. Algunos estilos le gustan más que otros, prefiriendo siempre la música sinfónica a la de cámara, vocal u otras. Antonio Albéniz, ingeniero jubilado, trabajó durante 15 años en la industria de automoción y después acabó en un laboratorio farmacéutico como consejero delegado, de ahí pasó a su jubilación. Ha escuchado mucho Radio Clásica porque durante una época de su vida, por motivos de trabajo, ha pasado mucho tiempo viajando en su coche, es ahí, en su vehículo, donde siempre la ha escuchado.

Muchos de los oyentes escuchan esta emisora porque les hace compañía. Eso mismo le pasó durante mucho tiempo a Tomás Pla. A sus 65 años reconoce que Radio Clásica le ha dado vida y felicidad. Su relación con ella ha estado siempre ligada a su trabajo como observador de meteorología. Tomás ha pasado muchas horas en su observatorio y siempre la ha tenido a su lado, sus compañeros de trabajo así lo atestiguan. Tomás recuerda que llegaba a hacer turnos de 24 horas y gracias a esta emisora el paso del tiempo se hacía mucho más llevadero. No prestaba siempre la misma atención, sobre todo cuando debía salir a tomar las medidas meteorológicas o cuando debía estar concentrado en algo, pero la música clásica, aún en estas situaciones, sonaba aunque tan sólo fuera como música de fondo. Marcos Núñez es luter. Actualmente escucha la radio durante su jornada laboral, en su taller de instrumentos situado en el centro de Sevilla. Reconoce que su trabajo le proporciona las condiciones apropiadas para poder hacerlo. Llega a casa sobre las nueve de la noche y allí ya no dispone de tiempo para escucharla. Javier Novel trabaja como gerente del Hotel Blanca de Navarra y pasa muchas horas al día en una oficina que tiene situada en la novena planta del edificio. Allí tiene una radio y pasa todo el día escuchando la emisora nacional de música clásica. A veces, concluida la jornada laboral, puede preguntarse qué es lo que ha escuchado porque él lo que necesita es la compañía de la música: «Escucho algún otro programa de otra radio por la mañana, pero si sé que hay algo en Radio Clásica que me interesa mucho cambio enseguida. Es como un mono que si no lo tienes te falta algo. Es como la luz, si un día no tengo música es como si me hubiera quedado sin luz». Francisco Pérez es un oftalmólogo y pasa muchas horas al día pasando consulta a sus pacientes. Es allí, donde escucha la música que le ha cautivado desde hace apenas algo más de dos años. La escucha como música de fondo, no prestando siempre la misma atención, que varía según esté tratando a un paciente o realizando alguna tarea individual. Tiene un pequeño aparato de música conectado las 24 horas del día y los 365 días del año a la emisora de Radio Clásica. Escuchar este tipo



de música le relaja enormemente y por eso lo hace mientras trabaja, en sus desplazamientos en el coche y en casa, antes de dormirse. Los fines de semana también la escucha, de hecho la conecta cuando se levanta y la tiene de fondo las horas que esté por casa. Antes de escuchar esta música, de la que afirma le hace sentir tranquilo, Francisco era un gran entendido de la música pop y flamenca de su época de juventud, de los años 60. En la consulta escuchaba la música pop, salsa, disco, etc., del hilo musical que se escucha en toda la clínica. Algunos de sus pacientes, ahora, cuando entran a la consulta le dicen: «Qué música más bonita tiene puesta usted, da gusto, porque en la sala de espera las enfermeras tiene puesto otro estilo de música y con un volumen más alto». Francisco nunca le ha preguntado a sus pacientes pero cree que igual que a él le relaja escuchar música clásica a ellos también: «Dicen que hasta las vacas, con música clásica, dan mejor leche». Desde que ha descubierto la música clásica le ha cambiado la vida, se siente mucho más tranquilo excepto por la curiosidad que le despierta ir descubriendo ese mundo nuevo para él. Ahora dice querer recuperar el tiempo perdido, quiere saber mucho más, conocer gente y acudir a conciertos. Algunos de sus pacientes son profesores del Conservatorio de su hijo, con ellos habla de música, de su hijo y afirma pasar más tiempo hablando sobre ello que revisándoles los ojos. Si además de hacer compañía, Radio Clásica actúa como reclamo a los consumidores, ¡qué más se puede pedir! Esto es lo que le sucede a Vicente Gabarda. Tiene un establecimiento de venta de vino desde hace unos 40 años en el que encontramos una peculiaridad que lo distingue de otros. En él siempre se escucha la emisora de Radio Clásica, desde las 9'00 horas de la mañana hasta las 22'30 horas de la noche, hora de cierre, ininterrumpidamente. Su propietario nos cuenta que son los mismos clientes quienes para explicar de unos a otros dónde está el establecimiento dicen: «Es una bodeguita en la Valencia antigua en la que siempre se escucha Radio Clásica». Es un punto de referencia, nos asegura Gabarda. La bodega es de 1870 y el tipo de público que acude a ella es muy variopinto. La gente acude durante pocos minutos puesto que no es una sala de degustación, sólo lo es de ventas. Radio Clásica dota al establecimiento de personalidad, la música es un complemento que forma parte de la peculiaridad de la bodega. Vicente disfruta con esta música pero nos comenta que lo que consigue con ella, además de dotarla de personalidad, es unir tendencias: «No molesta y los otros tipos de emisoras con comentarios políticos, deportivos, económicos, etc., trataría de enfrentar a algunos clientes. Esta música gustará o no gustará pero lo que no cabe duda es que no ofrece ningún tipo de confrontación. Cualquier otra emisora, dirigida por personas, y aunque presuma de neutral, tiene su lado subjetivo. Este tipo de música no se dirige a nadie en concreto». Vicente siempre ha escuchado Radio Clásica en su establecimiento. Antes de estar como dependiente no sabía ni que existía, la música que solía escuchar era la del tocadiscos y era, más bien, música de baile. La radio para él es necesaria.

Antes de encender las luces de la tienda, conecta la radio: «Es como una religión, es necesario que suene en el establecimiento». Si él no está, su mujer o su hijo, saben que tienen que ponerla aunque sus gustos musicales no sean los mismos. Entienden que Radio Clásica y la tienda van intrínsecamente unidos, son complementarios. Sólo a las 22'00 horas de la noche, cuando Vicente cierra las puertas al público, escucha alguna otra emisora para enterarse de las principales noticias del mundo.

Como acabamos de ver, Radio Clásica es compañera y aliada de sus oyentes pero también es fuente de inspiración para algunos de ellos. Albert Blancafort se dedica a la construcción de órganos. La pasión por este instrumento y su dedicación profesional le viene de su padre, verdadero fundador de "Orgues Blancafort". Albert escucha mucha música clásica porque es una fuente de inspiración para su trabajo: «Nosotros construimos órganos, instrumentos musicales y los construimos evidentemente para hacer música». Blancafort nos añade que él entiende como música clásica toda la que comprende desde la música antigua y hasta anterior y también la música contemporánea sin entrar en la música electrónica de la que especifica: «Puede llegar a ser una fuente de inspiración porque estamos construyendo órganos de nuestro tiempo, del siglo XXI». Escucha la música clásica, principalmente, ahora, en CD —algunos de ellos regalados por sus clientes— conciertos en directo a los que asiste por obligación y por "deformación personal" y por supuesto, por la radio: «La radio ha estado muy presente dentro de nuestro taller pero no desde ahora, sino desde el año de su fundación, en 1962». El aparato desde el que escucha actualmente la emisora no es una radio sino el ordenador, del que asegura que le es una ventaja porque conecta con emisoras especializadas en música antigua u otras especializadas en música contemporánea. La relación con la emisora le ha cambiado por diversos motivos. Ahora escucha menos que antes Radio Clásica: «En el trabajo casi no lo hago, pero por ejemplo, ayer cogí el coche y enseguida puse la radio, me da serenidad. Lo que no puedo poner nunca es música de órgano en el coche porque nosotros creamos sonidos y somos muy sensibles hacia este tipo de cosas. En el coche la música de órgano se escucha a través de una membrana que vibra pero en cambio, desde el órgano cada sonido sale desde una fuente sonora». Indudablemente, a Albert le sabe a poco el escuchar música de órgano a través de la radio, prefiere hacerlo en vivo y directo: «Ahora estamos construyendo el órgano de Montserrat con 4.200 tubos que son en realidad 4.200 altavoces. Hay un altavoz para cada sonido y además el origen del sonido se hace manera natural, a través del aire, mientras que la radio lo hace a través de una membrana que vibra. La fuente, por lo tanto, es muy diferente. Las vibraciones, la profundidad con la que te llegan es impalpable, es muy difícil de comparar con la que te llegan a través de la radio». En la década de los 70, es cuando más presente estuvo la radio en el despacho de Albert. Lo estaba de una forma perenne, en primer lugar con Radio Clásica porque era la

única fuente de música clásica que existía en aquel tiempo. Después, y de ello hace ya 25 años, se incorporó Cataluña Música y se alternaron ambas emisoras y repertorios: «La radio era una constante, era una característica, nuestro despacho estaba invadido de música clásica». El taller de órganos no se encontraba, por aquel entonces, en el mismo lugar donde se encuentra ahora, Collbató. Su padre tenía un despacho más cerrado, el que tiene ahora se sitúa en un lugar más privilegiado, a los pies de las montañas de Montserrat, con una vista y paisajes estupendos. La penumbra del despacho antiguo se complementaba con la radio: «No teníamos ventanas pero disfrutábamos de la ventana abierta de la música. Recuerdo a mi padre realizando sus planos y dibujando sus órganos y siempre la radio de fondo. Lo hacía desde las 7'00 horas de la mañana hasta que finalizaba su jornada laboral». Cuando Albert y su padre se trasladaron al taller actual, la cosa cambió un poco. Éste no está tan aislado del exterior y eso ha provocado una pequeña reducción en la necesidad de escuchar constantemente la radio. Pero el factor negativo más importante es que el padre de Albert falleció hace 6 años y el recuerdo y relación de éste con Radio Clásica está aún muy presente y vivo. La relación entre padre, hijo y radio era muy especial. Los momentos vividos junto a su padre escuchando y hablando sobre Radio Clásica ya no los ha podido compartir con nadie. Myriam Flórez afirma que sólo escucha música clásica y lo hace, principalmente, durante su jornada laboral que desarrolla en su estudio. Es pintora y restauradora, así que dispone de mucho tiempo para escuchar ese tipo de música. Muchas de sus amistades son músicos, visita muy a menudo el Auditorio Nacional de Música, sobre todo en la época de invierno, y pasa largas horas diarias escuchando música clásica desde su estudio. El 95% de su tiempo lo pasa escuchando Radio Clásica, le acompaña, estimula e inspira en la realización de sus obras de arte. Enrique Aguirre trabaja en dos frentes, uno como docente, es profesor de ESO en un Instituto cerca de Santa Olalla (Cantabria), y otro como pintor, sigue manteniendo la actividad de toda su vida. La música clásica forma parte de su vida, se ha convertido en una pasión indispensable, pasa muchas horas al día escuchándola. A veces lo hace como música de fondo y otras, en cambio, prestando toda su atención: «A veces la música te hace parar tu actividad y dedicarle toda tu atención. No obstante, yo soy capaz de escuchar y trabajar a la vez. Mi mujer, por ejemplo, no puede, ella se tiene que sentar a escuchar sólo música». No recuerda desde cuándo lo hace, fue un descubrimiento: «Como siempre cuando se es joven hay un rechazo hacía ella porque no se llega a comprender». A Enrique le gusta la música en general, no sólo la clásica: «Yo le digo a mis alumnos que cuando una música es buena, lo es, independientemente del estilo». Habitualmente escucha música clásica porque es la que más le tranquiliza y le acompaña a la hora de pintar. Hay algo que le gusta experimentar en el aula y es que los alumnos rechazan la música clásica por el desconocimiento o por la juventud, pero los días de examen cuando ellos entran por la puerta, Enrique les tiene

puesta música clásica de fondo. Al principio hacen algún comentario pero como no tiene elección la escuchan. En otras ocasiones, por descuido, ha olvidado poner la música y sorprendentemente han sido ellos, los alumnos, los que le han pedido que la ponga: «Algún influjo tiene la música sobre el estado anímico cuando me la piden. Yo creo que el rechazo es a aprender, cuando se dan cuenta que aprender es una riqueza entran a saco. Cuando descubren la música clásica u otra cosa desconocida reaccionan queriendo aprenderlo todo. Me pasa igual con el arte, yo enseño bastante arte contemporáneo en las aulas y el que aprendan es cuestión de tiempo. El rechazo es una pose, es un prejuicio, pero cuando entra lo hace con toda la frescura que tiene ellos». La música clásica consigue aislarle de los ruidos, lo envuelve y le provoca una mejor concentración y capacidad de reflexión. Las ideas sobre las que pinta suelen ser expresiones globales y éstas son las que le piden un tipo de música u otro: «Yo no elijo qué música le va al conjunto de cuadros, es como si surgiera de la propia obra el decirme qué música le debe acompañar. Me ha pasado con varias expresiones y con música muy dispar. Por ejemplo, algunas han ido acompañadas de música de Satie y no me preguntes por qué pero es la música que le iba. Mi penúltima obra llevaba música de viola de gamba de Jean de Sainte-Colombe y la última un fragmento de la ópera *Rinaldo*, de Georg Friederich Haendel, no sé decirte por qué».

## **Capítulo 2. El tiempo de Radio Clásica**

---



## **La memoria**

Los recuerdos, esas vivencias que perduran en nuestra memoria, tienen la capacidad de transportarnos a esos comienzos de la radio en la historia. Concha Ramón no recuerda con certeza cuándo comenzó a escuchar Radio Clásica como tal (“Radio 2” en la época). Pero sí recuerda algún programa musical que emitían en otras cadenas como en Radio Valencia. Tenían un programa que se llamaba *Café y Concierto* que patrocinaba Nescafé. También escuchaban un programa musical de una emisora italiana patrocinado por Martini. Las primeras veces que Francesc Cortés escuchó Radio Clásica debía de ser en su época de estudios básicos. Hacia el mediodía o por la mañana — no lo recuerda con exactitud— se emitía por televisión, en el 2º canal, la *Carta de ajuste* y la música de fondo que se escuchaba era la de Radio Nacional, Radio Clásica. Francesc Bonastre escucha la radio desde que era muy pequeño. Al principio, le gustaba más la televisión que la radio en sí. Hacia el año 1964 comenzaron a emitir una serie de programas con Markevich al frente, y García Asensio después, que iban destinados a los pequeños y eran muy divertidos y muy bien hechos: «Conectaban con el público y eso, a veces, es muy difícil». Ahora no sabe si programas como aquellos se realizan en la actualidad pero desearía que así fuese porque cree que el posible cliente de música clásica no tiene suficiente con escucharla sino que también debe verla: «Aunque nada mejor como asistir en persona, claro, y a falta de esto, la televisión puede ejercer un buen papel». Las primeras músicas que recuerda escuchar en la radio eran de baile y las escuchó a través de Radio Barcelona y Radio Andorra. Más tarde, Radio Tarragona también comenzó a emitir programaciones musicales. En el año 1955 ingresó en el Seminario para realizar sus estudios y allí escuchó programas religiosos que se emitían a través de Radio Tarragona. También escuchaban música clásica gracias a la discoteca impresionante de más de 200 discos de la que podían disponer: «Me emborraché de música clásica». Allí recibió una educación muy disciplinada de la que considera que ha sido básica en la conformación de su persona. Además, en el Seminario participaba indirectamente, en la emisión de programas religiosos que después escuchaba por la radio, como los de los domingos donde se retransmitían las misas. A partir de la década de los 60 comienza la emisión RNE y la diversificación de sus programas. Recuerda con especial ilusión el primer año de ingresar en el Seminario. Por las mañanas se levantaban al son de un toque de sirena que les despertaba y los empujaba a disponer de pocos minutos para el aseo personal. El día de San Nicolás se levantó sobresaltado, ese día no sonó la sirena, sino la famosa *Danza de Primavera, nº 6, opus 47* de Edvard Grieg: «Pensé que estaba soñando». Después de la época de Seminario, Francesc siguió escuchando la radio en casa. La única que tenían se encontraba en el salón y le ponía muy nervioso

cuando su padre escuchaba el fútbol a toda potencia y no les dejaba al resto de la familia ni hablar, ni a él jugar con sus compañeros.

La radio, desde sus comienzos, ha tenido la capacidad de unir en torno a ella a las familias, un ambiente familiar ligado a la música casi siempre ha devenido en un futuro oyente. La música clásica estuvo presente en casa de los Ramón Lluch antes que la radio. Concha tenía un tío que vivía en EEUU y solía enviarles tocadiscos y discos de música clásica. Pero escuchar música en la radio era lo que más atraía a todos los miembros de la familia. Eran siete hermanos y cuando RNE ofrecía algún espacio musical, los padres de Concha siempre les avisaban a todos para que acudieran corriendo a escuchar la música que se estaba emitiendo. Para ella la música es una necesidad, es algo de lo que no podría prescindir. La música ha sido siempre una constante en su vida. Su abuela cantaba y tocaba el piano: «Hubiera podido ser una profesional pero era una “señorita de familia” y en aquellos tiempos eso no se planteaba», nos dice. En las familias respectivas de sus padres siempre ha habido ambiente musical y en la suya ha sido un elemento imprescindible. Concha recuerda que la radio estaba conectada todo el día y que ella y sus hermanos crecieron jugando alrededor de la misma. Recuerda con especial cariño algunos de los momentos vividos y compartidos junto a sus hermanos en torno a la radio y la música clásica. Uno de ellos, tenía una capacidad extraordinaria para las lenguas y la traducción. Llegó a coger de oídas la famosa *Canción de cuna*, opus 49, de Brahms y también otras de Schubert. Todos los hermanos las cantaban en alemán. Recuerda que a su hermano Diego le encantaba escuchar *El Barbero de Sevilla*. Tendría unos 6 o 7 años cuando les pedía a sus hermanos que lo despertasen cuando llegara el momento en el que el Conde finge estar borracho. La música era tan esencial en su ambiente familiar que Concha y su hermana jugaban, cantaban y se intercambiaban los papeles de *Tosca*. Muy a su pesar, nos dice que no pudo escuchar la radio todo lo que hubiera querido hasta los 14 o 15 años porque estuvo internada en un colegio. Margarita Cadalso, “Margot”, así es como la llamaba su padre y como se hace llamar en la urbanización donde vive, ha estado siempre vinculada a la música clásica porque ha estado rodeada de familiares a los que les ha supuesto su forma de vida. Su madre, que cantaba muy bien, tenía la carrera de piano y un oído musical fabuloso, fue la que le inculcó la pasión por la música clásica: «Mi madre hacía magia con el piano. Ella y mi padre acudían a ver zarzuelas y cuando regresaban, mi madre sacaba entera la zarzuela de oído y la tocaba en el piano. Yo no soy capaz de hacerlo, tengo que tener la partitura delante o nada y además soy una operaria de la música muy mala». A Margot le ha gustado siempre cantar pero delante de su padre no podía hacerlo porque su madre lo hacía tan bien que éste le decía: «Margarita, que mal lo haces». Su madre salía en su defensa y le contestaba: «Si sólo cantasen los que lo hacen bien estaríamos perdidos, nadie cantaría». Recuerda, con especial cariño, una anécdota relacionada con su madre. Ésta estudiaba en el Colegio de las



Jesuitinas de Segovia: «Eran los tiempos heroicos de las diligencias y todo aquello. La Infanta Isabel de Borbón y Borbón, “La Chata”, cuando iba a veranear a la Granja hacía escala en Segovia y dormía en el Colegio de las Jesuitinas. Por la mañana oía música, desayunaba y luego salía a pasear. Una de las veces que acudió a misa escuchó a mi madre cantar y preguntó enseguida que quién era esa señorita que cantaba tan bien. Se la presentaron y quiso conocer a mis abuelos porque quería proponerles algo, quería pagar los estudios de su hija en Italia, pero mi abuelo se negó rotundamente. Yo creo que era a consecuencia del grupo sanguíneo porque mis abuelos eran primos hermanos y tuvieron once hijos de los que sólo sobrevivieron dos. La hija pequeña murió de tuberculosis galopante a los dieciséis años así que sólo les quedaba esta hija y no estaban dispuestos a perderla. A mi madre se le quedó la espina clavada, siempre pensó que podía haber llegado a ser algo». M<sup>a</sup> Teresa Saiz recuerda escuchar la radio ya antes de casarse, de hecho su madre lo hacía también con una Telefunken a la que según nos cuenta: «Se le metió un ratón y murió tostado él y la radio». El ambiente familiar antes de casarse ya era favorable hacía la música. La madre, como hemos mencionado anteriormente, escuchaba sus músicas en la radio, zarzuelas lo que más, la abuela tuvo la primera televisión del Valle e iban a ver *Bonanza*: «En casa hemos sido muy de música». También tiene una tía que toca el piano, Olga, y su abuela paterna era una excelente panderetera: «Iba de romería y tocaba a lo alto, a lo bajo, a las 16’00 horas de la tarde, lo que tocan las pandereteras, es música regional de Cantabria, sobre todo en la Cuenca del Besaya, es de donde somos, la pandereta, el pito y el tambor. La parte de Cantabria más arrimada a Asturias ya incluye las gaitas. Lo del pito es algo muy arraigado, de hecho tengo tías en Méjico que contaban que cuando escuchaban tocar el pito se ponían a llorar a moco tendido porque les recordaba su ciudad natal, les emocionaba muchísimo». Cuando se casó María Teresa se trajo un transistor que se le “despeñó” por la ventana, entonces ya recuerda escuchar “Radio 2”. Algunos conocimientos musicales le vienen de su participación en un coro parroquial como soprano y de unos cursos organizados por la “Sección femenina”: «Cuando aún era soltera no me dejaron sacarme el carné, así que tuve que asistir a unos cursos de “Sección femenina”. Allí nos enseñaban cursos sobre audición musicales. Recuerdo lo que me impresionó escuchar *La Trucha*—nombre que se utiliza para designar el quinteto en La mayor de Franz Schubert— porque, realmente, me pareció la trucha que había debajo del río grande que pasaba por Santa Olalla. *El canto de los remeros del Volga* —es una muy conocida canción rusa tomada por Mili Alekséyevich Balákirev —cómo marcaban los ritmos, y bueno, después llegó Mozart y me enamoró, de hecho, es mi novio. Tengo tres novios, Mozart, Machado y el rey Melchor. “Siempre te escoges los mejores”, me suelen decir. Mozart es una elegancia, una alegría, la perfección. Físicamente no me gusta, si me sacara a bailar hoy, no lo haría, pero su música me encanta». Radio Clásica la ha seguido casi toda su vida y

ahora que tiene los hijos mayores y duerme peor, pues aún la escucha más que antes: «La televisión me saca de quicio así que radio, aunque últimamente me gusta menos, no sé, están repitiendo programas, lo sé porque le dedicamos tantas horas».

La aparición de la radio supuso para muchos el medio idóneo para poder escuchar música. Tomás Pla atestigua que en su época los “pikú”—nombre que recibían algunos tocadiscos o pickup— solían emitir música de baile y los conciertos a los que podía asistir en Algemés eran los que hacía la banda o el coro. Tomás siente la falta de oportunidades que se le brindaron en sus años de juventud, pero aún así agradece que la radio hubiera sido su principal fuente de música clásica. Elías Bernabé siempre ha escuchado música clásica en casa, desde pequeño. Su abuelo compró en el año 63 el primer tocadiscos y Elías recuerda perfectamente cuál fue el primer disco que se compró él, pagado por él mismo, de 45 rpm, que soportaba tan sólo dos canciones por cara y si era una sinfonía se cortaba. Pues bien, su primera adquisición fue *El sitio de Zaragoza* interpretado por una banda militar. Y el segundo, también de 45 rpm, lo adquirió sin saber de qué iba, fue un disco de Renata Tebaldi cantando “Addio del passato” de *La Traviata* y “Oh patria mía” de *Aída*. Después ya adquirió su primer LP, *El Amor Brujo de Falla* y *Noche en los jardines de España*. Debía de tener unos 13 o 14 años y con una gran memoria siguió recordando el tercer disco LP que adquirió, la zarzuela *La Calesera*: «Fíjate si ya me gustaba la música clásica». Elías no duda en afirmar que él no podría vivir sin la radio, de hecho su mujer se lo dice de vez en cuando. Ha escuchado mucha zarzuela en ella, además de formar parte de su vida desde que tiene uso de razón. Concha Ramón nos cuenta que su mejor etapa de relación con esta emisora la recuerda entre la década de los 60 y 70. Era la época en la que ella y su marido tenían menos medios para escuchar música clásica aunque reconoce que en Valencia tenían un “chollo” con la compra de discos Alapont, estupendos y por tan sólo 20 duros. Cogían el autobús, se desplazaban hasta la Calle Mijares y los compraban allí. Con el paso de los años llegó el CD y su mejor calidad. Por ello la radio pasó a ser menos relevante, aunque nunca dejó de ser su medio preferido. Margarita Cadalso cree que empezó a escuchar Radio Clásica cuando dejó de tener criada y empezó a realizar las tareas del hogar: «Me iba a la cocina y allí ponía la radio. Sintonizaba varias emisoras pero con el tiempo fui descartando muchas y decantándome por Radio Clásica y sus eternos compositores Mozart, Beethoven...». Antes de esta emisora escuchaba música clásica de los discos que compraban. Cuando se casó se compró enseguida un tocadiscos que les salió muy malo. Era una serie defectuosa pero se enteraron de ello mucho después, su marido era “un manitas” y constantemente intentaba arreglar el tocadiscos. Cuando descubrió la emisora nacional de música clásica, dejó de recurrir a sus discos y empezó a escuchar más la radio. Su marido también

compartía sus gustos musicales: «Aunque mi marido tenía una oreja enfrente de la otra, tenía una voz hablando preciosa, pero cantando....., muy triste».

La Semana Santa en la radio tenía un sentimiento especial. Son muchos los momentos de su infancia que Concha Ramón guarda con especial cariño. Ella y su familia esperaban con ansia la llegada anual de la Semana Santa. El miércoles, jueves y viernes santo la programación de RNE cambiaba por completo. Sólo se emitían los oficios y el resto del día se dedicaba a la música clásica. Recuerda que en una ocasión, un jueves Santo se despertó con la melodía famosa del *Peer Gynt* de Edvard Grieg: «Oh qué momento más maravilloso». La Semana Santa era algo especial para Elías Bernabé durante su infancia y juventud. Era la semana de la música, así que los lunes, las emisoras que no cerraban, ya emitían música clásica: «Creo recordar que el Jueves, Viernes y Sábado Santo las radios estaban mudas. A mí me encantaba porque pasaba toda la semana escuchando música clásica».

La situación de España con respecto al mundo cuando la radio apareció era la de vivir una dictadura. La vida de Francesc Bonastre ha estado fuertemente marcada por las ideas religiosas imperantes de su familia y de su madre, en concreto. Con motivo del Congreso Eucarístico Internacional del año 52, y con el pretexto de poder seguirlo, compraron la primera radio en casa. Entre otras cosas era la época en la que EEUU intentaba boicotear el sistema dictatorial de Franco y su madre decidió estar al corriente de todo ello. Víctor Burell, a través de sus experiencias y recuerdos, cuenta muy bien la situación que vivía España en aquella época. Agradece mucho a Radio Clásica todo lo que ha hecho por él, todo lo que le ha enseñado: «Radio Clásica ha significado mucho en mi vida porque yo me eduqué fuera de España. Regresé aquí con 16 años y España se encontraba muy poco avanzada en el sistema de conciertos, de hecho, sólo existían dos orquestas, La Nacional —porque la RTVE no existía— y la de Barcelona, con lo cual estábamos muy desabastecidos en el mundo clásico». Víctor llegó cuando aún no contábamos con el disco de vinilo, aún existía el de pizarra. Entonces se sentía muy unido a “Radio 2” porque era la única emisora que emitía programas y comentarios sobre música clásica. Ha vivido todas las etapas y direcciones de Radio Clásica, incluyendo la anterior a ésta, la de José Manuel Berea, de quién dice que fue un director que hundió en una grave crisis a la emisora: «Espero volver a encontrar la radio que dirigió por primera vez Enrique Franco, un hombre con una cultura musical inmensa y extraordinaria. Realizó una gestión maravillosa que provocó que Radio Clásica gozara de muy buenos momentos, sobre todo porque podíamos disfrutar de conciertos de orquestas internacionales y de los Festivales de Salzburgo o los estrenos de Stuttgart». La vida de Víctor ha estado muy vinculada, desde su infancia, a la música. Fue sobrino y ahijado de uno de los directores más importantes del mundo, Ernest Ansermet. Tuvo contactos directos con compositores de primera categoría como Igor Stravinski, William Walton, Sergei

Prokofiev, etc. Su vocación, desde el principio, fue la de estudiar música. Cuando regresó a España estudió derecho y política y filosofía. También terminó sus estudios en el Conservatorio de Madrid, que entonces era el Conservatorio Superior y ahora es la escuela de canto de la calle San Bernardo. Víctor se encontró con una España muy desatendida musicalmente, con muy pocos discos para poder adquirir de música clásica. Él reconoce que tuvo la suerte de estar muy relacionado con Ataúlfo Argenta porque había sido alumno de su padrino y ello le permitió disfrutar de algunas ventajas que no estaban al alcance de cualquier español. Se nutría básicamente de la excelente programación de Radio Clásica. Entre sus recuerdos de aquellos primeros años, la década de los 50, encontramos que en España no habían penetrado las vanguardias: «Estábamos muy afincados a obras como el *Concierto de Aranjuez*, nutriéndonos mucho tiempo de este tipo de música española tonal. Los pocos compositores españoles intrépidos que componían música dodecafónica o improvisadora, se tradujeron a nosotros a través de Radio Clásica». Nombres como Ramón Barce, Cristóbal Halffter, Tomás Marco, Claudio Prieto, Joan Guinjoan, Luís de Pablo, entre otros, se dieron a conocer gracias a la labor y el interés de Enrique Franco por promocionar una música nuestra distinta: «La dificultad de este objetivo se agravaba si teníamos en cuenta que la gente recuerda las melodías en la música tonal, pero, en este tipo de música donde no existe la melodía, es mucho más difícil, la gente es más reacia, de hecho, aún lo sigue siendo». Toda la música contemporánea tanto española como extranjera la conocíamos gracias a esta emisora: «El movimiento “schönberguiano”, los compositores como Alban Berg, Alfredo Casella o Benjamin Britten, llegaron a nuestros oídos por esta vía porque incluso los discos que aparecían no pasaban de Maurice Ravel o Claude Debussy. Con pinzas podías encontrar algo de Britten pero eran cosas excepcionales. La radio era un significativo único para poder adentrarse en músicas que no conocíamos aquí». Víctor considera que tuvo cierta suerte por haber vivido en Suiza y haber conocido allí la vanguardia europea, pero la española no había cruzado fronteras y no se promocionaba: «Enrique Franco fue el que abrió todo el sistema de la música contemporánea a través de “Radio 2”, era el único sitio desde el que se podía mamar esta evolución musical». El movimiento brutal de acercamiento a las nuevas músicas españolas que promocionó este director no tuvo un camino fácil: «Enrique provenía de la derecha española y se desencantó como todos y quiso avanzar hacia la vanguardia. Defender en RNE una música que la gente no entendía, no era muy oportuno por dos razones: la primera porque pensaban los poderes fácticos, ministerios de turno, que una música que no gustaba nadie la iba a escuchar; y segunda porque era una música perversa, de hecho en Alemania, Hitler, la prohibió por su carácter revolucionario. Enrique fue una persona tan inteligente, tan perseverante y sobre todo tan conocedora del tema, que claro, como los que están arriba no saben nada, pudo incluso “engañarlos” para que

la cosa fuera adelante». Desde los años 50 hasta los 60 bien avanzados, la radio fue el vehículo de más impulso musical, Enrique supo alternar la vanguardia con los clásicos. Sabía elegir muy bien las versiones y además los contactos internacionales le permitían emitir los Festivales de Salzburgo o los de Bayreuth.



## Voces

Los oyentes se han sentido identificados con algunos locutores, las experiencias están ligadas a los profesionales de la radio. Un locutor, con su voz, puede acercar, enganchar y atraer, si cabe aún más, a su público. Antonio Albéniz no duda en pensar que es importante escuchar música pero también que el locutor dé unas pautas fáciles, sencillas a sus oyentes para poder entender mejor la expresividad de la música: «Yo tengo una cierta afición por el jazz. Pedro Iturralde, saxofonista de Navarra de prestigio, tocó durante una temporada en el “Whisky Pub”. Yo lo conocí allí a través de un amigo y tuve la oportunidad de recibir unas dos o tres clases magistrales de él donde me dio las pautas necesarias para poder entender y seguir la música de jazz. Lo digo porque creo en la importancia de esto, de dar pautas para aprender, a veces, las he echado de menos en “Radio 2”. Entiendo que para un aficionado es mejor que le expliquen algunas cosas para poder comprender mejor la obra». Para Enrique Aguirre los comentarios acerca de las obras le parecen fundamentales: «La música en sí ya tiene suficiente presencia y riqueza pero si además te contextualizar la época, el autor, pues mejor. Ese componente didáctico me gusta». De sus tiempos de escucha más continuada, Víctor Burell, recuerda algunas voces, nombres esenciales para Radio Clásica: «Rafael Taibo, José Luís Téllez y una persona que ha movido “Roma con Santiago” en la radio, con una voz característica y muy culto en la exposición, José Luís García del Busto. Es un personaje que ha sido en la radio, yo te diría que casi el sostén de la misma. Tampoco podemos olvidar a Araceli Campa, las bellas presentaciones de José Luís Pérez de Arteaga, siempre con su lado más humano». Víctor hace hincapié en este último punto puesto que cree que los locutores deben dar opinión, su propia opinión para poder establecer un diálogo entre sus oyentes y cree que en la actualidad, esa originalidad que caracterizaba a los locutores de radio veteranos se ha ido perdiendo.

José Luís Téllez es uno de los locutores de Radio Clásica más recordados por sus oyentes. Carlos López siente predilección y cierto anhelo por los programas del mismo. Recuerda los análisis exhaustivos que realizaba sobre la pieza musical que se iba a escuchar. Eran completos, se analizaban aspectos formales, estéticos, armónicos, históricos, etc. Carlos se refiere a la radio de sus inicios con los términos de mucho nivel y categoría. Ahora el contenido y la variedad musical le parecen apropiados pero no opina lo mismo del contorno de las obras, le parecen más pobres que antes. Radio Clásica supone una parte importante de su vida. Aunque la dedicación y relación con la emisora ha cambiado con el tiempo, no olvida los momentos vividos. José Luís Téllez y sus programas son un referente para él. La calidad de sus comentarios unida a la originalidad de las obras hace que Carlos sea uno de sus muchos seguidores diarios. Su programa empezó durante mucho tiempo con la sintonía del *Vals*

*Triste*, opus 44, de Jean Sibelius. Cada día ofrecía una versión diferente. El horario de emisión solía ser a última hora del día, entre las 12'00 y 1'00 horas de la madrugada: «Casi lo escuchaba diariamente desde la cama». Vicent Castelló nos cuenta que de su época dorada —cuando estudiaba psicología en la Universidad— recuerda con afecto algunos programas y a algunos de sus locutores. Éste es el caso del programa *Música Reservata* de José Luís Téllez, del que nos añade: «Éste hombre era un erudito, te enterabas de cosas curiosísimas». A Juan Ramón Lara, la voz, el locutor que sin duda más le marcó fue José Luís Téllez. Comenzó a escucharlo cuando hacía un programa nocturno con Olga Barrios, *A Contraluz*, que después pasó a sábado por la mañana: «De eso hace ya un siglo, lo menos unos 20 años». Juan Ramón lamenta que Téllez haya desaparecido de la emisora. Su programa *Música Reservata* era el que más le agradaba: «Con él aprendí muchísimo, porque el de José Carlos Cabello, y a pesar de que él era un tío con mucha personalidad para llevar el programa, fue perdiendo calidad». Téllez siempre le gustó, tenía un repertorio muy amplio y sobre todo sus comentarios: «Los repertorios de los que hablaba los dominaba y los preparaba con mucha dedicación. Téllez era muy divertido, metía cuñitas políticas con bastante frecuencia». Lara recuerda que le gustaba tanto su programa que casi acudía religiosamente a su cita con el mismo. Juan Ramón detesta los locutores que leen los guiones realizados por otros porque se nota que no los personalizan. Téllez se permitía añadir sus propios comentarios y con ello conseguía un programa más vivo: «Él lo hacía con mucho entusiasmo. En cambio, otros programas resultan más fríos por esta misma razón». Recuerda —con una sonrisa en la cara— que cuando los sindicatos realizaron la Huelga General al PSOE, Téllez presentó su programa de la siguiente manera: «Por motivos de la Huelga General, la programación de hoy sufrirá cambios. A continuación les dejamos con la *Sinfonía nº 7 en Do Mayor, opus 60*, del comunista Dimitri Shostakovich». «Y nos dejó con una sinfonía de una hora y media o dos», nos comenta Juan Ramón. Fue, sin lugar a dudas, el programa que más lamentó que se dejara de emitir. Francesc Cortés, por su profesión y también coincidencia, conoce a muchos de los locutores de Radio Clásica. Por ello, cuando le preguntamos sobre voces que retiene en su recuerdo nos habla con cautela: «A Téllez, lo conozco personalmente y es una persona que me cae muy bien, en todos los sentidos, es muy rápido, muy brillante y muy creativo aunque con altibajos como todo el mundo». De su programa *Música Reservata* nos comenta que le encantaba su propuesta, era muy subjetivo: «Sus retransmisiones de ópera eran geniales, tenía una gracia especial. No seguía la típica entrevista pautada en la que el oyente sabe en todo momento lo que se va a preguntar. Era muy creativo, lástima que lo hayan jubilado, ¡lo echo de menos!». Francesc comprende que esta emisora pertenece a Radio Nacional y ha de ser objetiva y un tanto aséptica pero cree que aunque Téllez fuera subjetivo, sus palabras o comentarios no eran nada ofensivos y le iban bien a la emisora: «Aunque su



condición política de izquierdas quedaba clara, no creo que ofendiera a los de derechas puesto que siempre dejaba claro que ese era tan sólo su punto de vista. En cambio, Cataluña Música, tiene un grupo minoritario de oyentes y no puede permitirse ningún comentario o acercamiento político». Francesc Bonastre, de sus años de escucha, destaca una voz principalmente, la de Téllez: «Era la voz, muy característica». Sus comentarios le hacían mucha gracia: «Yo no sé si los escribía él o se los escribían pero eran muy buenos». José María López opina que Téllez sí le gusta y le ha entusiasmado siempre, opina de él que es un hombre sabio, le impactó conocerlo físicamente en una conferencia porque le pareció muy serio. Armando Gallego cree que Radio Clásica sí puede presumir de locutores fantásticos: «Téllez, ese es el máximo». Además, tuvo ocasión de compartir una cena con este último en Bilbao. Armando tiene unas amigas en esta ciudad que tiene el mismo negocio que él. Una de ellas ha estado muy vinculada a la ABAO (Asociación Bilbaina de Amigos de la ópera) y le ha invitado en varias ocasiones. Ha visto una *Bohème*, un *Barbero de Sevilla*, y también una *Madame Butterfly*. Esta asociación tiene la costumbre de traer un comentarista que introduzca las óperas y después ofrece una cena: «Pues estuvo Téllez haciendo el comentario de la *Bohème* y siempre me acuerdo que decía que había un leitmotiv en esta ópera que era el frío y algo parecido pasaba en otras óperas, como en *Il Trovatore*, donde el leitmotiv era la noche. Téllez era un genio, era ingeniero y después se pasó a crítico musical». A Javier Novel la voz de Téllez le quedó grabada, parecía algo añorada.

Rafael Taibo también es un locutor muy recordado por los seguidores de sus programas. A Daniel Ferrer le entusiasman las introducciones que realizan los locutores de la cadena. Recuerda que le encantaba escuchar a Rafael Taibo, su voz, su timbre. Recuerda con especial interés una ocasión en la que hablaba de Sir George Solti, Karl Böhm y Leonard Bernstein. Comentaba la disputa personal por ser el mejor director que había entre estos tres genios de la música. De sus primeros años de escucha de Radio Clásica, Tomás Pla recuerda a Rafael Taibo, era un referente: «Su voz, su forma de hacer los programas, se le reconoce fácilmente». La voz que más le ha marcado la vida radiofónica de Myriam Flórez es sin duda la de este locutor: «Me flipa, yo con ese hombre me voy al fin del mundo, nunca lo he visto personalmente pero su voz...». Diego Sanz no recuerda grandes nombres y programas de la emisora, porque no ha podido ser asiduo a ningún programa en concreto por falta de tiempo. Rafael Taibo y los locutores de esa época los recuerda y también recuerda que cuando emitían conciertos por la televisión le agradaba ponerle cara a esa voz de Radio Clásica que le era tan familiar. A Javier Novel, la voz de Taibo le captaba la atención de alguna manera y a M<sup>a</sup> Teresa Saiz su voz le parecía una maravilla. En el lado contrario, o sea en el de las voces que menos le han gustado a José Ruiz, encontramos la de Rafael Taibo: «Me parecía

terrorífico, tenía una voz especial pero era demasiado grave, profunda. Los comentarios que hacían no me agradaban. Recuerdo cuando hacía las retransmisiones del Festival de Bayreuth, nada que ver con las que hace Pérez Arteaga. En cuanto conectan con el Festival se calla y el locutor de Baviera dice en alemán, inglés y francés la introducción de lo que se va a hacer. Rafael Taibo era más pedante».

José Luís García del Busto, a José María López, le parece un erudito completamente distinto a Téllez. A Francesc Bonastre siempre le ha gustado. Víctor Burell cree que ha sido en la radio casi el sostén de la misma.

Para Francesc Bonastre, José Luís Pérez Arteaga comenta demasiada materia: «Debe dejar que la música circule más». Pero reconoce que sus frases son muy adecuadas, su voz muy característica y dispone de una clientela fija que espera con ansia sus programas. M<sup>a</sup> José Olza dice que le parece un señor muy culto, que lo sabe todo: «La gente de Radio Clásica está muy preparada, es muy intelectual. Me encanta la emisora, me gusta su seriedad. Puedo decir que hay cosas que me gustan menos, como la música contemporánea, pero en general, soy una fan». M<sup>a</sup> Teresa y M<sup>a</sup> Josefa Saiz se declaran seguidoras de José Luís Pérez Arteaga, los sábados y domingos siempre lo escuchan: «Transmite mucho la cultura musical y los que no sabemos pues la aprendemos, siempre nos queda algo de poso musical». Para José Ruiz, Pérez Arteaga está entre sus voces favoritas.

A Fernando Argenta, Javier Novel lo conoció personalmente en Pamplona cuando se desplazó hasta allí para dar unos conciertos didácticos. Para M<sup>a</sup> Teresa y M<sup>a</sup> Josefa Saiz, *Clásicos Populares*, era uno de sus programas favoritos. Recuerdan la etapa en la que lo presentaban Argenta y Carlos Tena y también José Manuel Rodríguez, "Rodri". En una ocasión, cuando María Teresa vivía en la calle Isaac Peral, envió una carta a Radio Clásica para averiguar si Fernando era hijo de Ataúlfo Argenta, esa ha sido su única participación directa en la radio. Hay algo en lo que se siente en total desacuerdo con la emisora, no le parece bien que no comuniquen los cambios de la emisora: «No te dicen nada, de repente dejas de oír a un locutor y no sabes si se ha jubilado, si va a volver o simplemente ya no forma parte de Radio Clásica, nos enteramos siempre tarde». A Enrique Aguirre, Argenta también le ha gustado su forma de llevar el programa, su dinámica y su carisma tan peculiar.

Araceli González Campa le gustaba a Myriam Flórez: «Había un programa que pillaba por las mañanas, cuando cogía el coche para ir a la facultad, era sobre música barroca y antigua, lo hacía una mujer con una voz y una pronunciación muy especial». Para Diego López, es una de sus locutoras favoritas: «Era muy espontánea, se reía mucho». Otros nombres le cuesta recordarlos: «Creo que han sido pocos los que han conseguido una línea

acorde con mi forma de pensar». Antonio Albéniz recuerda haber escuchado muchas veces a Pérez Arteaga, Argenta y a Araceli.

Fernando Palacios o Pepe Rey, son dos de los locutores que consiguen persuadir a Juan Ramón Lara. A M<sup>a</sup> José Olza, Palacios le ha impactado con su voz. También encontramos entre los recuerdos de Vicent Castelló el programa de Fernando Palacios en el que analizaba distintas versiones de una obra.

Juan Claudio Cifuentes, “Cifu” para los amigos, con su programa de *Jazz porque sí*, también está presente en la memoria de algunos de sus oyentes. José María López fue durante una época concejal de cultura de Albacete y en otras ocasiones ha tenido cargos de responsabilidad en la cultura de Albacete. Siempre procuró acercar a su ciudad a gente importante e interesante como algunos locutores de Radio Clásica. Es el caso de “Cifu”, quien presentó el Festival de Jazz de Albacete. En cambio, para Armando Gallego, ahora mismo le parece que hay un locutor que peca de hablar en exceso, el locutor del programa de *Jazz porque sí*: «Es insoportable lo que habla ese hombre, hace una presentación tan exhaustiva que se come el tiempo del programa dedicado a escuchar música y eso es lo que quiere la gente».

Rougé Alié está entre los locutores favoritos de Albert Blancafort. Siempre le han gustado los programas que incluían entrevistas y los que retransmitían óperas y conciertos, sobre todo los de Rougé Alié porque cogía una ópera y explicaba el contexto, su sentido en diversas dimensiones musicales, el guión, su forma simbólica, etc.

A José María López, también le gustó mucho un locutor que fue director de Radio Clásica y un gran amante de la ópera que hacía versiones comparadas de la misma pieza, José Manuel Berea.

Jorge García Giner y su programa de *Grandes Ciclos*, también forma parte de los recuerdos entrañables de algunos de sus oyentes. Carlos López recuerda con especial interés los programas dedicados al *Pequeño libro de Ana Magdalena Bach*, en los que realizaban una pequeña crónica amenizada con las piezas de Bach. José Ruiz tiene entre las voces preferidas de Radio Clásica al ya mencionado Pérez de Arteaga y Jorge García Giner, el de los *Grandes Ciclos*.

Otro personaje curioso —así lo describe Juan Ramón Lara— que también le marcó fue José Carlos Cabello quien tenía un programa de música antigua que se llamaba *Conversación Galante* —si no recuerda mal— dedicado al tipo de música citado y a la interpretación con instrumentos antiguos. Con Cabello, en otra ocasión, también ganó un disco que nunca le envió: «No me sorprende conociendo como era Cabello».

Entre las voces preferidas de M<sup>a</sup> Teresa Saiz encontramos a Mikaela Vergara: «Me gusta mucho, se nota que prepara muy bien los programas» y Ana Vega Toscano. María Teresa y su hermana son conscientes de la importancia de las voces en la radio: «También les gustaba otro que se ponía a las 9'00 horas de la mañana, que hacía unos programas estupendos, un tal Manolo Fernández, hace bastante de esto». Los programas y las voces de locutores que agradan a M<sup>a</sup> Josefa Saiz son los mismos que a su hermana, añadiendo el programa *Todo lo cría la Tierra* y la voz de Ángel Sánchez Manglanos, le gusta muchísimo y “Cifu”, de quien asegura que le hace mucha gracia.

## **Momentos**

Los oyentes de Radio Clásica establecen una relación con ésta que les proporciona una serie de momentos y recuerdos tan especiales que perduran en el tiempo.

Una obra, una pieza musical que se escucha en un momento y lugar determinado puede crear un momento mágico que ya no se puede olvidar. Tomás Pla recuerda haber vivido algunos momentos inolvidables, como por ejemplo, cuando en una ocasión volvía del aeropuerto y escuchó una misa que le entusiasmó tanto, que cuando llegó a casa consultó sus datos en la revista de Radio Clásica, a la que estaba suscrito, y corrió a comprarla. La compró con la intención de dársela a su director de coro para que la escuchara y pensara en la posibilidad de interpretarla. También recuerda otro gran momento con tres motetes de Anton Bruckner que le impresionaron mucho. Los interpretaban el coro de Belgrado y el comienzo era piano avanzando lentamente hacia un crescendo que consiguió ponerle los pelos de punta. La lástima es que esta versión no la pudo conseguir. De Radio Clásica, lo que más le gusta a Elías Bernabé no son los programas sino algunas obras especiales. Por ejemplo, recuerda un concierto el mes pasado que ofreció la Orquesta de Murcia a la figura de Salzillo. Tocaron una pieza, *Figuras del Belén*, de Conrado del Campo, desconocida y olvidada. Él no pudo acudir al concierto y ahora está pendiente de la emisora para ver cuando retransmiten el concierto y poder grabarlo: «Tengo muchas cosas grabadas de Radio Clásica, algunas de ellas comercializadas pero otras que casi no encuentras». Casi siempre tiene un par de casetes en el trabajo y cuando algo le interesa se lo graba. Otra obra que le ha impactado es *La Nochebuena del diablo* de Óscar Esplá: «Es una preciosidad, la primera vez que la escuché fue en Radio Clásica y ahora la tengo en CD». Lo que más le ha gustado de esta emisora ha sido el ir descubriendo cosas, sobre todo autores españoles: «Son los más marginados generalmente, aunque actualmente ya no es así, de hecho las orquestas españolas ya programan cosas de autores españoles». En su memoria destacable también se encuentran grabaciones históricas como la voz de Victoria de los Ángeles, una grabación del año 48, otras de Teresa Berganza, grabaciones, en general, que no están en ningún lugar y Radio Clásica las tiene en su fondo. A Juan Ramón Lara le encantaba la cortinilla del programa de Téllez que era la *Sonata Nº 2 en Mib M* de Bach, la recuerda con especial cariño. También otras piezas de flauta porque él comenzó estudiando la flauta travesera y el Traverso. Asimismo, y de esto no hace muchos años, descubrió un motete sevillano de Morales: «Yo debía conocerlo pero no era así». Lo escuchó en una noche de insomnio tras la que después de intentar dormir en varias ocasiones, no lo logró y decidió enchufar la radio y dejarse llevar por lo que emitían en ese momento. Otro momento que destaca en su recuerdo fue

cuando escuchó el primer concierto de la Orquesta Barroca de Sevilla. Él había asistido en directo al concierto pero tener la oportunidad de volverlo a escuchar por la radio le agradó, aunque Juan Ramón reconoce que los conciertos en directo no son especialmente los programas que más le han atraído de la emisora. De su época de escucha de la radio en casa recuerda una pequeña anécdota que no ha dudado en compartir. El equipo de música estaba en el salón y Juan Ramón decidió picar un agujero en la pared de su habitación para hacer llegar la música y escucharla desde su habitación. Recuerda una transmisión desde el “Royal Albert Hall” de Londres, una obra de Iannis Xenakis para percusión que fue bastante impresionante escucharla desde la cama y con los cascos puestos. Además de las voces y programas que le han marcado su recuerdo, Francesc Cortés también cuenta con momentos que permanecen en su memoria. Una obra que escuchó hace muchos años, consiguió dejarlo paralizado, era el *Cantus Arcticus, op. 61*, una composición orquestal del compositor finlandés Einojuhani Rautavaara. No pudo quedarse a escucharla finalizar pero recuerda que le sorprendió enormemente, el canto de sus pájaros permaneció durante semanas en su memoria. Esto sucedió antes de entrar en la facultad. Tuvo interés en adquirirla pero era difícil de conseguir y tenían que traérsela desde el extranjero, así que decidió dejarlo pasar. Manuel Sánchez nos cuenta que después de establecer contacto con nosotros por teléfono para quedar y realizar la entrevista, recordó una experiencia de finales de los 70: «Yo conocía poco de la música antigua, después sí claro, y entonces Claudio Monteverdi no era uno de mis compositores preferidos. Recuerdo que un día puse Radio Clásica y sonó una música increíble, de gran belleza. Enseguida me pregunté qué era lo que estaba escuchando pero esperé a que finalizara para saberlo». Eran *Las vísperas de la beata virgen* (“Vespro della beata Virgine”), de Monteverdi, de las que ahora, de hecho, tiene bastantes versiones. Después de escucharlas acudió rápidamente a comprarlas. Fue uno de los casos en que Radio Clásica le dio la pista, aunque no el único. Esto le ha pasado en repetidas ocasiones: «Era mi compañera, teníamos discos convencionales, pero donde trabajaba no tenía el tocadiscos y entonces la radio era fundamental. También lo era cuando viajaba, siempre estaba allí». Manuel nos aclara que la radio era más cómoda por motivos obvios. El tocadiscos, el tamaño de los discos, no eran cosa de fácil transporte, así que si por ejemplo estaba en la cocina, le era mucho más cómodo llevarse la radio y dejarse acompañar. Más allá de cambiar por completo el rumbo de su obra de arte, a Myriam Flórez, Radio Clásica también le ha propiciado momentos inolvidables además de su relación con Víctor —un amigo al que conoció por teléfono con motivo de un trabajo para su carrera—. Respecto a esta relación, Myriam nos cuenta una anécdota que ocurrió no hace mucho. Ella y Víctor nunca se han conocido personalmente, él cree de ella que es un “ente femenino”, que se materializa en voz cuando habla con él y que no pueden conocerse. Pero él conoció a otra persona y entabló una relación física con

ella. Myriam se sintió indignada y le comentó que le parecía injusto pero Víctor le dejó claro lo que había: «O lo tomas o lo dejas». Como despecho, Myriam pintó el asesinato del Dr. Schön, en la ópera en tres actos de Alban Berg, *Lulú*. En su obra encontramos un desdoblamiento y aparece una tercera figura en discordia, una Venus pequeña: «Esa fue mi venganza, ya me he cargado a Víctor». Otro de los grandes momentos vividos por ella tuvo relación con *El poema del éxtasis* de Alexander Scriabin: «Es la obra que más vueltas me ha dado en la cabeza». Ha pintado pocos cuadros que mantengan relación con este poema, pero le rodea la cabeza muy constantemente. Ahora ha vuelto a su personaje esencial, a Lulú. La primera vez que lo escuchó pensó: «¡Qué horror!, es una obra como muy difícil de entender sino tienes idea de música. Conforme la vas entendiendo mejor, haces de esa ópera algo tuyo». Para Myriam, *Lulú*, es la ópera eterna, con muchos temas sobre la dominación y seducción sobre los que inspirarse. La mujer fatal, liberada, sádica, fría, calculadora, bella, que hace lo que quiere, es un personaje que le parece fascinante. El juego en el que el hombre se siente atraído por ella pero sabe que su acercamiento lo matará, el sentimiento trágico, muy vinculado al sadomasoquismo, son temas que le inspiran gran parte de su obra. Entre los momentos especiales de Carlos Escobar cabe destacar el vivido cuando escuchó por primera vez *El concierto para viola, clarinete y orquesta, opus 88*, de Max Bruch: «Cuando lo oí en la radio me quedé fascinado». Era un día maravilloso, una mañana, temprano, se había acabado de levantar y había puesto la radio, fue un momento especial. José Antonio Hurtado nos cuenta que entre sus momentos favoritos se encuentra el que vivió un día de esa época de depresión que sufrió. Por casualidad conectó la radio y escuchó *El Concierto nº 1 en Mi Mayor, Opus 8, La primavera, de las Cuatro estaciones* de Vivaldi. El estilo vivaracho de la obra le animó, le levantó la moral. Ahora nos dice que cuando se encuentra algo triste la escucha en su CD y recuerda esos momentos difíciles en los que Radio Clásica le ayudó, en cierta forma, a superar. Entre las obras favoritas de Javier Novel encontramos el *Carmina Burana*, cantata escrita por Carl Orff y el *Réquiem alemán, opus 45*, de Johannes Brahms: «La última vez que lo escuché estaba en la playa, con mis cascos y mi mujer me tuvo que decir ¡¡¡calla!!! Lo mismo me pasó en unos grandes almacenes en Barcelona, intentaba comprar una pieza de Vivaldi cuando de repente escuché su *Gloria en Re mayor, RV 589*. Llegó un momento en el que vi que la gente me miraba y es porque estaba cantando, de hecho, una señora me llegó a decir: “¿Es que usted se la sabe?”, pues mire sí, la he cantado muchas veces, le respondí». M<sup>a</sup> Teresa y M<sup>a</sup> Josefa Ruiz, ambas, recuerdan cuando al principio de Radio Clásica había un pianista que tocaba en directo y marcaba las señales horarias: «A continuación las señales horarias y daban las noticias». Las dos hermanas guardan recuerdos muy cariñosos de su dilatado recorrido por Radio Clásica. José Ruiz también ha vivido momentos inolvidables: «Recuerdo una cosa que nunca había oído, era

*El cuarteto de cuerdas nº 14 en Do sostenido menor, opus 131*, de Ludwig van Beethoven. Lo escuché en el programa de *Grandes Ciclos*, con una versión orquestal con la Filarmónica de Viena y Leonard Bernstein. No paré hasta conseguir el disco, que por cierto estaba descatalogado, de la "Deutsche Gramophon". En mi búsqueda también encontré otra versión orquestal de Bernstein, pero esta vez del *Cuarteto de cuerdas nº 16 en Fa Mayor, opus 135*, "La difícil decisión". Los cuartetos de Beethoven, toda la serie, son lo que en matemáticas llamamos elementos maximales. Un elemento maximal, en un orden, indica que no hay nada mayor que él. Puede haber otros que estén a la misma altura pero por encima no. Hay una serie de obras en música que son elementos maximales y los cuartetos de Beethoven lo son». Guarda en DVD la grabación de los cuartetos de Beethoven interpretados por el Cuarteto Alban Berg en Viena. Dice no cansarse de verlo, le es extremadamente útil. Otro DVD, esta vez los cuartetos dirigidos por Daniel Barenboim, en cambio, le produce nerviosismo, tiene un problema con el realizador: «Se nota que en la versión de Alban Berg el realizador es un viejo experto en el tema». Otro elemento maximal es el *Quinteto de cuerda en Do mayor, D956*, de Franz Schubert: «Eso es un descubrimiento que uno hace y le encanta». José es una persona muy sencilla si de hablar de música se trata. No cree que sepa mucho de ella pero sus conocimientos y memoria musical son más que evidentes. Ha escuchado mucho la radio y los CD, ha visto muchos DVD y todo ello le ha enriquecido enormemente. Echa de menos una tienda, Madrid Rock, en la Gran Vía dónde podía comprar su música preferida a un precio asequible: «La cerraron y, claro, pusieron una tienda de ropa. Ahora mismo en Madrid para comprar discos está El Corte Inglés. Yo compro algunos en Inglaterra, de la marca EMI o NAXOS, que no los traen aquí». La música ha formado parte de su vida y le agradece que le haya aportado momentos maravillosos: «Ha habido momentos, por las condiciones que sea, en que la música me ha dado un auténtico placer, además de conocimiento». También le proporcionó un buen recuerdo, a Jordi Francés, escuchar en una ocasión, la *2ª Sinfonía en Re mayor, opus 43*, de Jean Sibelius. La versión le agradó muchísimo y antes de que finalizara se aventuró a pensar en dos posibles directores, Claudio Abbado o Leonard Bernstein. Finalmente conoció la respuesta, Bernstein. Los momentos especiales se han sucedido a lo largo de la biografía radiofónica de Enrique Aguirre Fernández: «Considero que las emociones son momentáneas. Si conoces una obra que te entusiasma mantienes ese recuerdo mucho tiempo. Me ha pasado con Monteverdi, con alguna obra de Mozart... Hay un trozo de la ópera de *Rinaldo*, de Haendel, que siempre me emociona, me lleva al límite de hacerme llorar. Como pintor reflexiono sobre la capacidad de una obra de arte de tocar la fibra sensible a su espectador. Si la obra llega a emocionar es porque algo transcurre entre la persona y la obra. Algunas obras pictóricas me han llegado a emocionar de semejante forma a la que lo han hecho algunas composiciones musicales, pero debo decir que pocas». Un momento estelar



con la emisora se produjo el primer día que Concha Ramón y su marido escucharon la *Sinfonía Romeo y Julieta* de Héctor Berlioz, la interpretación les causó tanta sensación que se quedaron maravillados. Pero después el sentimiento de alegría pasó al de frustración porque no consiguieron saber qué versión era la que habían escuchado. Las aventuras y anécdotas se han sucedido en la vida de Concha. Recuerda también una ocasión muy especial, una retransmisión desde el Ayuntamiento de Bremen. Se emitía una ópera y ellos tenían que acudir a una cena en casa de su madre. Los números de la obra estaban cantados pero también intercalaban partes habladas con lo que Concha y su marido aprovecharon uno de esos momentos hablados para coger su radio americana y trasladarse rápidamente a casa de su madre.

Algunas ocasiones especiales vividas guardan relación con algún programa emitido, con algún locutor de la emisora e incluso con algún intérprete de las obras escuchadas. Francesc Cortés nos cuenta otro momento que ha logrado superar el paso del tiempo, el fallecimiento de Alfredo Kraus el día 10 de septiembre de 1999: «Creo que en Radio Clásica le dedicaron toda una tarde o un día». También de las versiones de zarzuela de Ataúlfo Argenta se acuerda mucho. Francesc ha escuchado mucha zarzuela y además lo ha hecho desde pequeño. En casa de sus abuelos, recuerda escucharla con una radio Telefunken, de las grandes, con el dial, y cada semana o varias veces en la misma, pasaban una zarzuela de arriba abajo. Él las escuchaba, era muy pequeño y no sabía qué tipo de obras se interpretaban pero recuerda que sus abuelos, que eran consuegros, se las cantaban entre ellos además de comentar las versiones que más les habían gustado. Francesc no sabe con certeza si esas zarzuelas que escuchaban sus abuelos procedían de Radio Clásica. Unos años más tarde, las volvió a escuchar en el programa de Argenta por Radio Clásica. Le sorprendió porque le recordaban los momentos vividos al lado de sus abuelos: «Son versiones explosivas, muy bien tocadas, que no correspondía en nada con las versiones muy mal interpretadas y tocadas que emitían en TVE. ¡Era algo horroroso! Te hacían pensar, ¡uff, zarzuela! Hasta que las escuché con Ataúlfo Argenta». De sus recuerdos, también forman parte algunos conciertos internacionales retransmitidos entre los que se encuentran uno dirigido por Sir George Solti, también otro desde la “Ópera National de París”, desde Tokio, etc. A Francesc Bonastre, otro momento también le marcó lo suficiente como para que le quede en el recuerdo: «La Sinfónica de Barcelona ofrecía un concierto en el que interpretaba la *Sinfonía nº 3 en Fa Mayor, opus 90*, de Johannes Brahms. El trompa solista se equivocó y el director paró la orquesta. Volvió a dar la entrada y el trompa falló nuevamente. De nuevo se repitió la acción y finalmente el director se dirigió a todos y dijo: “Éste es un mal músico” y paró definitivamente la música». Francesc vivió con tensión el momento del que asegura no estar de acuerdo porque los músicos son personas y pueden equivocarse siempre, además, añade, que el trompa

era fabuloso y entró después en la RTVE. Armando Gallego considera que ha vivido momentos inolvidables con Radio Clásica, algunos de ellos han girado en torno a grandes voces como María Callas, Giuseppe Stefano y ahora, Juan Diego Flórez: «Lo descubrí a través de Radio Clásica, es peruano, debe tener unos 33 años y además, físicamente vale, es un genio, tiene una capacidad vocal...En el *Barbero de Sevilla*, Rossini ponía dificultades a sus cantantes. Hay un aria al final para el tenor que es tan difícil que casi ninguno la canta, Flórez la ha retomado y la canta siempre. Protagonizó otra anécdota en el “Teatro alla Scala di Milano” y es que allí, Toscanini prohibió que los cantantes realizaran algún bis. Pues bien, Flórez gustó tanto que el público le pidió que repitiera el aria y rompió la tradición de más de 70 años de no hacerlo». A sus 81 años, Armando desea seguir la relación especial que tiene con Radio Clásica, quiere levantarse de su siesta y ponerse esa música que ha llegado, en ocasiones, a transportarle hasta el cielo. M<sup>a</sup> Teresa Saiz y su hermana han compartido momentos de verdadera emoción cuando algún intérprete les ha cautivado. Maurice André es uno de ellos: «Cuando lo escuché tocar la trompeta por primera vez, me pareció algo maravilloso, a mí siempre me han gustado más los dionisiacos que los apolíneos. Tiene un algo especial, es un monstruo, es encantador, además». M<sup>a</sup> Teresa y M<sup>a</sup> Josefa, las dos, fueron a ver a Maurice al Palacio de Festivales de Cantabria: «Es un hombre muy agradable y cercano, muy asequible aunque ahora está bastante mayor». También han sentido emoción con alguno de los pianistas ganadores del Concurso de Santander Paloma O’Shea, como es el caso de Elgar Nebolsin. Elena Miral también comparte voces inolvidables con nosotros: «Ayer justamente escuché *Lucia de Lammermoor* — ópera en tres actos con música de Gaetano Donizetti— cantada por la soprano Joan Sutherland y mi compañera y yo estábamos alucinadas de la voz tan maravillosa, era una grabación antigua, de los años 70, ¡pero qué voz!». Elías Bernabé pasó muchos años acudiendo a ver los ensayos generales del Teatro Real, sus óperas —ahora no puede hacerlo porque son entre semana—. Un sábado estaba José Luís Pérez Arteaga en la cola para recoger las invitaciones. *El Mundo de la fonografía* —programa que realiza este locutor los sábados y domingos por la tarde— es el preferido por Elías, es muy didáctico para él. Se acercó a José Luís y le dijo: «Hoy llevo todo el día con usted, le he escuchado ahora viniendo en el coche y también esta mañana de madrugada —hora en la que repetían su programa—. Él le respondió: « ¿Pero, aún siguen habiendo locos que me escuchan a las 6’00h de la mañana?». «Alguno hay por ahí», le contestó Elías. Uno de sus problemas se daba sólo en las ocasiones en las que tenía que viajar a Madrid, no podía dormir esa noche. Se tomaba una pastilla para hacerlo pero cuando le pasaba el efecto, sobre las 5’00 horas de la mañana, se despertaba y conectaba la radio. Otro momento especial más reciente fue cuando el programa dirigido a las bandas de música, *Plaza Mayor*, emitió el concierto que interpretó su banda en el “Palau de la Música de

Valencia". Era la primera vez que escuchaba a la Unión Musical de Petrer desde su emisora favorita. La celebración del Centenario de la muerte de Wagner en 1983 fue otro de los momentos importantes para Concha Ramón. Hicieron una lectura (dramatización) de su vida y lo leía el locutor Rafael Taibo: "fue algo maravilloso". Entre los comentarios sobre la vida del compositor se intercalaban fragmentos de sus correspondientes obras. Concha y su marido grabaron la celebración y la escucharon y disfrutaron en repetidas ocasiones. Sin embargo, nos dice, que ahora no han hecho "ni puñetero caso" al aniversario de Schubert. José Antonio Hurtado recuerda a Argenta: «Me hacía mucha gracia cuando realizaba propaganda para vender los discos de *Clásicos Populares* y al mismo tiempo se contradecía porque siempre le metía caña a los cantantes que participaban en él». También quedan entre sus recuerdos otro tipo de comentarios como los que Argenta dio con motivo del asesinato el 14 de mayo de 2008 del guardia civil melillense Juan Manuel Piñuel Villalón, que estaba destinado en el País Vasco: «Acabó la obra y enseguida comenzó a hablar del terrorismo. A mí eso me impactó porque no se dedicó a hablar sólo de la música sino también de temas muy humanos». Otro terrible suceso, el del día 11 de marzo de 2004, también lo vivió a través de la radio: «Yo lo escuché todo a través de este medio porque todo lo que hablaban, los testimonios, todo lo que guardaba relación con el atentado parecía más humano a través de la radio. En Melilla estamos y no estamos cerca de la península, a veces, no sentimos las cosas de la misma manera y la radio nos acerca al resto de los españoles». El horario de las 15'00 horas ha sido uno de los preferidos por José Antonio, sin embargo, también recuerda compartir otros momentos con Radio Clásica: «Las noches de guardia y soledad y aunque está prohibido, me solía llevar una radio pequeñita para que me hiciera compañía. De madrugada, escuchaba un programa con una locutora que tenía una voz muy templadita, no me acuerdo de cómo se llamaba, pero sí de que me gustaba».

Las entrevistas a conocidos de la música también han sido una constante en la trayectoria de Radio Clásica. Jordi Francés recuerda con especial interés la entrevista a Roberto Alagna: «Es un tenor que yo he visto mucho y al que le tengo mucho cariño». La conversación entre el locutor y tenor trataba de clarificar la polémica ocasionada con motivo de la actuación del famoso cantante en el "Teatro alla Scala di Milano". A Jordi escucharlo en la entrevista le pareció fantástico. Ana M<sup>a</sup> Sánchez, además de ser oyente y colaborar en grabaciones con la emisora, también ha participado en diversas entrevistas que se han dado en diversos lugares. Asegura que los cantantes están acostumbrados a desdoblar la personalidad: «Cuando una acude a una entrevista intenta ser Ana M<sup>a</sup> Sánchez, persona, cantante y ser humano. Cuando eres joven y oyes o ves a alguien en radio o TV ¡no sé qué magia tienen esos medios que hacen sentir una especie de veneración ¡». Las primeras entrevistas que recuerda fueron en Radio Elda y ella se sintió muy

rara porque lo que estaba diciendo habría gente que se lo estaría creyendo como el Credo porque lo estás diciendo en un medio público: «Hay que llevar cuidado con lo que dices, con tus opiniones. Puede haber gente que te admire por lo que haces pero cree totalmente lo que dices». La primera entrevista en Radio Clásica, si a ello nos referimos como entrevista a la que se le dedica todo un programa, fue en *Clásicos Populares* no hace mucho tiempo. Lo que sí le habían hecho eran entrevistas antes o durante los intermedios de alguna ópera. Ahora en el Teatro Real, hacen las entrevistas bajo, en una cabina de grabación, antes las hacían arriba. De hace unos años, recuerda, con una cierta sonrisa, que en una ocasión, mientras interpretaba la *Muerte de Cleopatra*, de Héctor Berlioz, la quisieron entrevistar durante el intermedio y tuvo que subir corriendo disfrazada y casi sin aliento. Tuvo que recuperarse en unos segundos y contestar a las preguntas “típicas” que suelen formular en estos casos. Después, volvió a correr y se preparó rápidamente para el 2º acto. Solían preguntarle acerca de su papel en la ópera y sus sentimientos durante la interpretación. Recuerda ser entrevistada para el *Ojo Crítico*, y un programa de la noche. La sensación de la primera vez en *Clásicos Populares* fue de desdoblamiento y de temor por si lo que había dicho había estado bien o no, o si alguien se habría molestado con alguno de sus comentarios. De esa entrevista con Araceli y Argenta, Ana M<sup>a</sup> recuerda que la centralita se colapsó. Sólo permitieron la entrada a dos llamadas, pero tanto la una como la otra, fueron, cuanto menos, curiosas como para traer a colación. El primero en entrar fue un amigo suyo de Monóvar (Alicante). Los elogios hacia la soprano se sucedieron durante los minutos que duró su llamada. Ana se sorprendió de lo difícil que es entrar en antena en esos momentos y de que su amigo lo hubiera conseguido. Reconoce que no era consciente hasta ese momento de que realmente, gente incluso de su entorno, estaban escuchando lo que ella decía. La segunda llamada fue aún más especial, si cabe, para la soprano. Era otro hombre y se le presentó diciéndole: «Ana M<sup>a</sup> soy tu piloto de cabecera». Durante un viaje a Zúrich que hizo la cantante, tuvieron que realizar un aterrizaje de emergencia en Ginebra. Lo hicieron sin saber qué era realmente lo que estaba ocurriendo. Una vez en el aeropuerto, les comunicaron que habían tenido un aviso de bomba. Pero Ana M<sup>a</sup> recuerda que jamás había tenido un aterrizaje tan perfecto como el de ese día. Cuando el resto de pasajeros conocieron la noticia les invadió una especie de histeria que nuestra cantante logró superar. Ella se dirigió al piloto del avión y lo felicitó por el que ella consideraba que había sido el aterrizaje de su vida. A partir de ese momento, ambos, piloto y cantante, entablaron una pequeña relación de amistad. Recuerda que el piloto acudió a verla en alguna de sus actuaciones y que durante una temporada establecieron contacto. Pero hacía tiempo que no sabía nada de él y cuando oyó su voz durante la entrevista y le dijo que era su piloto de cabecera se sintió muy emocionada. Considera que el programa de *Clásicos Populares* le brindó un reencuentro con amigos.

Algunas de las hazañas que recuerdan nuestros oyentes las encontramos en los conciertos en directo. Uno de los conciertos que el Cuarteto Saravastidio en la Fundación Juan March, fue emitido por Radio Clásica. Diego Sanz se encontraba entre el público cuando de repente notó algo raro, un cierto movimiento inquietante detrás del escenario. Se asomó y percibió problemas en la coordinación de la retransmisión, problemas con la central. Se vivieron momentos de tensión y entonces él se dio cuenta de lo difícil que es hacer una retransmisión en directo y alejar al oyente de cualquier problema que se pueda suscitar. A Armando Gallego le gustan muchísimo los conciertos para piano y orquesta y tiene uno que les es especial, el *Concierto para piano nº 2 en Do menor, opus 18*, de Sergéi Rajmáninov: «Dicen los entendidos que el nº 3 es mejor, pero a mí el nº 2 es el que más me gusta, es el que más satisfacciones me ha dado». En Murcia, en una ocasión, le ocurrió algo inesperado que guarda relación con este concierto: «Fui con mi hijo a ver a Achinoam Nini, la cantante judía conocida como Noa que ha estado realizando una gira por España, y me encantó. Estaban anunciando para el día siguiente un concierto, no sé si era con la Orquesta de Milán, con un director que yo no conocía y no le presté demasiada atención. A la mañana siguiente estaba escuchando la radio y los comentarios acerca de la actuación de Noa cuando escuché al locutor decir: “la actuación de ayer no tiene nada que ver con la de hoy, con el acontecimiento de esta tarde con la Orquesta de Milán y Riccardo Chailly”. Yo no había oído hablar nunca de él, después me enteré que era una figura mundial de la dirección junto con Zubin Mehta. Total, que saqué dos entradas y fuimos al concierto mi hijo y yo. Llegamos tarde y cuando me senté y abrí el programa. ¡Sorpresa! interpretaban el *Concierto nº 2 de Rajmáninov*. El pianista era Nelson Freire, brasileño, y aquello me resultó un acontecimiento genial. Más tarde he seguido a este director, incluso vi en Canal Plus un especial dedicado a él, es un espectáculo». Los momentos especiales vividos a través de las ondas han sido muchos para Elías Bernabé, pero hay uno que no lo vivió a través de la radio, sino en directo. Asistió a un concierto de Ana M<sup>a</sup> Sánchez en la ORTVE. Fue retransmitido por Radio Clásica, y Elías asegura que arrasó: «Si llego a vivir este momento desde casa, con la radio, hubiera llorado de la emoción». Ana M<sup>a</sup> Sánchez tiene muchas anécdotas que contarnos en relación a las grabaciones y actuaciones en directo. Una de ellas, quizás la recuerde con especial interés por la repercusión que tuvo. Se interpretaba la *Forza del destino* de Giuseppe Verdi y un problema, grave, ennegreció la representación. Radio Clásica retransmitía, en directo, la ópera acompañada por los comentarios de un locutor de la emisora famosísimo. El lío fue tal, que el programa no se volvió a realizar, el locutor dejó de hablarles y encima, escribió comentarios despectivos hacia Ana M<sup>a</sup> y su marido en diversas ocasiones. Siguiendo el tema de las grabaciones, nos cuenta que han sido diversas las ocasiones, en las que ha “destrozado” alguna que otra grabación a consecuencia de los agudos tan potentes que posee: «Han sido

capaces de “martirizar” a algún técnico de sonido despistado». Reconoce que ahora son tantas las grabaciones que casi todo está controlado, pero sobre todo, en las primeras ocasiones siempre sucedían algunas historias para contar. El disco con López Cobos se hizo “a pelo”, sin pruebas. Ella acudió al ensayo general de un concierto y vio, con mucha sorpresa, que todo estaba preparado para una grabación. Sin más, le comentaron que éste iba a ser el primer disco de colaboración con el Teatro Real. Así que tuvo que cambiar las ideas a priori en las que asistía al ensayo —normalmente en éste, los cantantes sólo se dedican a marcar sin dar excesivos agudos—: «Para los técnicos de sonido eso es ideal, puesto que no sobresale ninguna nota y “sale todo monísimo”. No es la misma potencia de voz que cuando uno canta en serio». Ese disco, le parece a Ana M<sup>a</sup> todo un milagro. También recuerda otra anécdota al respecto de sus grabaciones. En una ocasión asistió un autobús de Elda a verla en una función en el Teatro Real. Casualmente, toda la primera fila de butacas pertenecía a los eldenses fans de la soprano y como los micrófonos están instalados en la boca del escenario, se oye en la grabación los desmedidos “¡bravos y guapa!” con la que elogiaron repetidamente a la cantante. Sobre las grabaciones, la charla con la soprano nos ayuda a aclarar detalles al respecto. El proceso de remasterización, al que se exponen las interpretaciones grabadas, crea un efecto de igualdad en potencia y calidad de todas las voces que cantan en el escenario. El primer concierto en el Teatro de la Zarzuela con José Bros y su reaparecida mujer, se retransmitió por Radio Clásica. Ana M<sup>a</sup> y su marido lo escucharon desde la radio. La interpretación les pareció de un gusto excelso. Pero los comentarios y las críticas no correspondían, en absoluto, a lo que ellos habían escuchado. El trato de las grabaciones hace que no se escuchen las cosas tal y como son, todos los cantantes se escuchan por igual, salen perdiendo aquellos que tiene la voz más grande.

El verano es la época del año en la que muchos oyentes disfrutaban de su estrecha relación con Radio Clásica. Unos días de vacaciones, los viajes en coche, el tiempo libre, la disponibilidad de horarios, etc., son algunos de los factores que hacen que algunos oyentes escuchen más Radio Clásica en esta época y que guarden muy buenos momentos. De sus recuerdos de antaño, Manuel Sánchez, recuerda los viajes en el coche y veranos que pasaba junto a su esposa e hijos en una casa cercana a Barcelona: «Teníamos los niños pequeños y no salíamos mucho. En el jardín había una radio y allí escuchábamos los Festivales de verano de Bayreuth, enteros no, claro y también los Festivales de Salzburgo». Otro de esos momentos que recuerda Carlos Escobar guarda relación con la casa que posee en la playa de Alicante. Era una tarde de verano y Carlos estaba tranquilo en su casa mientras disfrutaba de la escucha del segundo acto de un *Tristán e Isolda* de Richard Wagner que consiguió dejarle sin palabras: «Supongo que estos momentos

son la combinación de muchos factores, pero a mi han logrado marcarme para siempre».

Pero sin lugar a dudas y en palabras de algunos oyentes, el Festival de Bayreuth es la fecha señalada entre Radio Clásica y la época veraniega. A Francesc Bonastre los momentos vividos junto a Radio Clásica le han parecido muchos, muchísimos. Le cuesta mucho recordar algunos de ellos en concreto pero hace dos años, escuchó un *Parsifal* en Bayreuth que le dejó asombrado: «Quizás recuerde el momento porque viajaba en el coche y además disfrutaba de los maravillosos paisajes que ofrecen los bosques frondosos de los Pirineos». El Festival de Bayreuth es una de esas citas anuales que José Ruiz tiene con Radio Clásica, no se pierde ninguno. Recuerda un año especial, debía ser del año 70 al 75: «Se armó un lío enorme, hicieron el *Anillo del nibelungo*, la orquesta la dirigía Pierre Boulez y en la escenografía estaba Patrice Chéreau. El siguiente *Anillo* que recuerdo lo dirigió Solti, debió ser en el año 80-81. Desde entonces lo escucho todos los años. La última pieza suele ser el Crepúsculo, suele ser a finales de julio, principio de agosto. En ese momento para mí se acaba el verano, aquí dicen "Date agosto, date invierno". Hay un momento en el que abres la ventana por la mañana y viene un fresco... La inclinación del sol, los rayos ya no dan con la misma fuerza que a principios de julio. El final de Bayreuth, casi cuando Brunilda se dirige al fondo o cuando Parsifal coloca la Santa Lanza sobre la herida de Amfortas, ya se termina mi verano». Ese acontecimiento estival le ha brindado momentos inolvidables, ha podido escuchar grabaciones del mismo inéditas, de los años 50: «El que hacía de Wotan, Hans Hotter, es irrepetible, nadie ahora mismo canta así». Enrique Aguirre es un gran asiduo a los Festivales de Bayreuth, sobre todo porque le traen recuerdos. Estuvo mucho tiempo haciendo escenografía en Madrid y tuvo la ocasión de hacer cursos de perfeccionamiento con prestigiosos escenógrafos como Gerardo Vera. Éste ha estado muy próximo al Festival wagneriano y a las obras de su anfitrión: «Gerardo nos hablaba con tanta pasión de las escenografías y de la historia de la trilogía que eso nunca se olvida. Este tipo de comentarios te aportan una gran riqueza, cuando los escuchas sientes que tienes otros ecos detrás. Ahora, cuando escucho el festival, me imagino la obra y qué haría yo si fuera el escenógrafo, me recreo en las imágenes porque al fin y al cabo, tengo la visión de un escenógrafo». Elena Miral también nos cuenta vivencias relacionadas con este evento: «Este verano también he sintonizado algunas óperas que han retransmitido vía satélite en el mes de agosto, en concreto ha habido unos cuantos días de óperas de Wagner, creo que emitieron *Tannhäuser*. Incluso me pareció muy graciosa la forma de disculparse de Radio Clásica porque la retransmisión no había podido ser todo lo buena que se pretendía. Yo estaba en la piscina, con mi radio y tomando el sol, me sorprendió ver cómo retransmitían desde otros puntos del mundo». También y de forma entrañable, Carlos López nos cuenta

la retransmisión de los *Festivales de Bayreuth* en verano. Duraban horas y de modo anecdótico recuerda que su madre se apiadaba de él y le solía traer una horchata a mitad tarde para que le ayudara a soportar mejor el calor. Él se sentaba en la mecedora que tenía en su habitación. Unos amigos le consiguieron los libretos de las obras que se interpretaban y allí se pasaba horas y horas con la *Valquiria*, *Parsifal*, *Sigfrido*, etc. La retransmisión le encantaba pero también le gustaba igual o más oír los comentarios que se destinaban a los intermedios y que solían durar alrededor de una hora. Versaban acerca de los libretos, fragmentos, la vida del compositor, etc. Pero le entusiasmaba escuchar el recitado de la locutora Blanca Gala. Lo hacía de una forma extraordinaria, a modo de recitado de poesía antigua. Recuerda que no a todo el mundo le agradaba del mismo modo porque en una ocasión un oyente llamó y pidió que la jubilaran, que sus recitados le parecían “cursis” y anticuados. Sin embargo, a él le parecían fantásticos. Otro momento anecdótico les aconteció a Concha Ramón y a su marido en los años 80. Era uno de esos días que dedicaban exclusivamente a la radio porque se retransmitía el Festival de Bayreuth. Ese día interpretaban el *Oro del Rin* y como dura menos comenzaba a las 18'00 horas de la tarde. Su radio comenzó a fallar y tuvieron que coger un taxi, desplazarse a Valencia, comprar una radio nueva y volver corriendo para poder escuchar y grabar su representación anual favorita.



### **Con el tiempo**

Para algunos de los oyentes, la relación con Radio Clásica, apenas ha cambiado con el tiempo, pero para otros sí ha cambiado por diversos motivos. Muchos de ellos tienen que ver con su trabajo, con sus familias, con los cambios acontecidos en la emisora, por los avances tecnológicos o por motivos personales.

Por motivos relacionados con sus estudios encontramos cambios en la escucha de Radio Clásica en José Lorenzo Vidal. Su pertenencia a la banda de música de Biar y el inicio de los estudios de Grado Medio de Trombón en el Conservatorio, fueron posiblemente los dos motores que más le impulsaron a la escucha de esta radio. Nos remontamos a la edad de 13 años para poder comentar esa primera toma de contacto con la emisora. José Lorenzo se sintió atraído por la música clásica desde que era muy jovencito. Cuando comenzó los estudios en el conservatorio su interés se acrecentó y se preocupó, además, por adquirir su propia colección de música clásica. Pero, a esa edad nadie dispone de medios económicos para comprar CD y por ello veía como una opción más que viable la escucha diaria de Radio Clásica. Cada vez más involucrado, Vidal adquiere un hábito que le ocupa la mayor parte de las tardes mientras dura su época de estudios de Bachiller. La diversidad en la programación y la inquietud por lo desconocido lo mantiene como fiel oyente de la emisora durante algunos años. Añade también que la escucha diaria le proporcionaba tranquilidad, comodidad, reflexión. Combinaba perfectamente la tarea de estudiar y la de escuchar música clásica al mismo tiempo. Pero con el paso de los años y llegado a la Universidad, José Lorenzo comienza a apreciar cambios en su hábito de escucha. Sus estudios de Derecho requieren de mayor concentración y ello le imposibilita el compaginar ambas tareas. Parece que le gusta escuchar la radio con una cierta atención. Es a partir del tercer año de estudios universitarios cuando paulatinamente desciende el tiempo de escucha dedicado a Radio Clásica. Pero de su época de estudiante mantiene unos muy buenos recuerdos que relaciona directamente con esta emisora. En la actualidad la escucha de Radio Clásica le relaja: «Dicen de los músicos que estamos en otro mundo». Radio Clásica es el rincón donde se refugia de su trabajo como bancario. Su escucha ha remitido hasta que en la actualidad, son tan sólo momentos ocasionales, en casa y en el coche, aquellos de los que disfruta de la emisora. Asegura que sus viajes en el coche son muchos más llevaderos cuando la escucha y, además, siente curiosidad por saber la procedencia de la pieza que está escuchando. Han sido muchas las ocasiones en las que Vidal ha llegado a su destino y no ha podido salir de su vehículo porque sentía un gran interés por escuchar el final de la pieza o por saber si había “acertado” su estilo o autor. Sus obligaciones, pero también su nueva situación como trabajador, han provocado que permanezca menos tiempo

sentado en casa, donde antes disfrutaba diariamente de la audición de su emisora favorita. Francisco Javier García nos cuenta que su relación con la emisora ha cambiado. Desde sus comienzos, guiados por su amigo Jordi, hasta ahora, la relación con la cadena ha variado considerablemente. Su época gloriosa la establece durante sus años de estudios musicales y de carrera en Valencia. Estudiaba y lo hacía acompañado de Radio Clásica. Ahora la escucha, sobre todo, por la mañana y lo hace como música de fondo. Antes entraba en la página web y consultaba la programación para ver si a lo largo del día debía de escuchar algo que le era de gran interés. De todos modos, Francisco insiste en que su interés por la música clásica está totalmente relacionado con su interés por el trombón. Cree que si no fuera por este instrumento no hubiera escuchado Radio Clásica. Antes se sentía más atraído que ahora, pero es consciente de que este cambio lo ha provocado la concentración exclusiva que necesita ahora en sus estudios como ingeniero industrial. Desea que en el futuro pueda volver a estudiar trombón y escuchar, de nuevo y durante más tiempo, la música clásica. A Anna Costal, la relación con la emisora también le ha ido cambiando con el tiempo. Primero la escuchaba en plan familiar. Después adquirió su primera mini cadena y escuchaba música clásica en su habitación, mientras realizaba otras tareas. Permaneció en Girona hasta cursar el primer Ciclo de Historia del Arte, y después se trasladó a Barcelona para cursar el Segundo Ciclo de Musicología. Hasta allí se llevó su mini cadena. En la actualidad, tal y como hemos apuntado anteriormente, escucha menos la radio, casi siempre lo hace en el coche o en el gimnasio, donde nos confiesa que es algo difícil porque la música de fondo que ofrecen allí es mucho más ruidosa: «Mis compañeros de gimnasio me preguntan cómo puedo escuchar música clásica mientras me muevo a un ritmo tan fuerte. Lo cierto es que a mí me gusta y me relaja».

Por motivos de trabajo, porque ello implica una mayor dedicación, también han cambiado las relaciones entre algunos oyentes y Radio Clásica. Ana M<sup>a</sup> Sánchez reconoce que, en la actualidad, no disfruta tanto de la escucha como lo hacía antes, cuando aún no cantaba. Conoce personalmente a casi todos los cantantes y sufre con cada una de sus actuaciones, sobre todo si son en directo. Se imagina el contexto en el que se encuentran antes de la interpretación, los nervios, las tensiones... y todo ello le impide disfrutar como le gustaría de la escucha. De hecho, no le gusta acudir a ninguna ópera o zarzuela si no es ella la que está detrás. Si además pasa unos instantes antes por los camerinos y algún cantante le comenta que le pasa algo en la voz ya no se siente nada cómoda desde su butaca. Asegura que ya no disfruta de la música con la ingenuidad y el corazón abierto como antes. Ahora está más pendiente de que todo vaya bien, se siente más incómoda. Reconoce que no tiene la costumbre de echar un vistazo a la página web de la emisora, lo que le repercute en estar menos informada sobre la programación. Le era más cómodo dirigirse a la revista —que solían dejar en la pequeña mesa de

comedor— y consultar en ella todos los programas que se iban a emitir. La relación de Ana M<sup>a</sup> Sánchez con la radio ha sido más intensa en épocas pasadas como ya hemos apuntado anteriormente. Cuando era joven solía escucharla mucho porque su padre era músico de banda y en casa siempre escuchaban Radio Clásica como principal fuente para llegar a la música clásica. La radio era algo normal. Tenían una radio corriente, con la que jugaba, y allí escuchaba lo que sintonizaba su padre. Solía buscar música de banda y recuerda que la escuchaban en familia. Los CD le llegaron más tarde, a la edad de 17 años. Hasta entonces, sólo había escuchado la música clásica a través de las ondas. En Elda, su pueblo natal, Ana no pudo disfrutar de la actuación de grandes orquestas así que su única fuente de conocimiento al respecto era la radio. Pero recuerda con especial entusiasmo, una actuación, una auténtica actuación que sí presencié en Elda cuando era joven. Montserrat Caballé cantaba el papel de *Norma* de Vincenzo Bellini en el Teatro Castelar de Elda. Lo hacía en una noche tormentosa y mientras ella hacía un pasaje de gran virtuosismo cayó un rayo estruendoso y tembló el edificio. Pero, curiosamente, la famosa soprano no lo dudó, continuó cantando como si no hubiera escuchado ese terrorífico rayo —Ana comprende ahora que cuando un cantante está concentrado no es capaz de sentir nada de lo que ocurre a su alrededor—. Éste fue uno de los momentos más intensos de su vida. Lo fue hasta el punto que ella considera que desde ese día pensó en la posibilidad de dedicarse a cantar ya que hasta unos instantes antes de la representación su sueño era convertirse en maestra, sueño que consiguió. Años más tarde, cuando la carrera de Ana M<sup>a</sup> como cantante avanzó, se dieron los primeros atisbos de relación profesional con Radio Clásica. Comenzó su relación como personaje participante en la radio, tanto como persona entrevistada que como cantante a la que emiten sus interpretaciones y conciertos. Radio Clásica forma parte del sello RTVE y también ha grabado con ellos parte de su producción discográfica. Ana M<sup>a</sup> nos comentaba que su relación había cambiado, sobre todo, por la participación activa que tenía ahora con la emisora: «Me siento a medio camino». Cuando alguna vez han estado en casa y se han enterado que iban a hacer alguna ópera que les interesaba sí la han escuchado. Asistieron, en directo desde la radio, a la gran bronca de José Cura en el Teatro Real, en la interpretación de *Il Trovatore* de Giuseppe Verdi. Alguien del público lo abucheó y él le respondió: «Quien se atreva que me diga dónde me he equivocado y qué hecho hecho mal». Desde casa ciertos detalles no se apreciaban hasta que el locutor dio unas explicaciones sobre lo que estaba ocurriendo. Para Ana y su marido la interpretación de José Cura había sido la esperada, la de siempre o dicho de otra forma, de la misma forma que siempre. También ha escuchado muchas grabaciones suyas y ella siempre las ha escuchado enfadada porque no reconoce su voz, le cuesta aceptarse. El emisor y el receptor no perciben exactamente los mismos detalles: «Los cantantes tenemos la desgracia de no poder escuchar nuestra propia voz.

Nunca la vamos a oír como la oyen los demás, ni siquiera grabada porque ya ha pasado por un proceso de remasterización». José Albero es el antiguo director de la Banda Municipal de Sevilla. En la actualidad, a sus 75 años, sigue totalmente vinculado al mundo de la música puesto que tiene una editorial y sigue componiendo. Es por este motivo, que la relación de José con Radio Clásica ha cambiado últimamente. Cuando su actividad como director estaba activa en la banda que acabamos de citar, su preocupación y curiosidad por la información musical del momento lo hacía pasar buenos ratos escuchando la emisora. En cambio, ahora, dice que no dispone del mismo tiempo que antes. Parece paradójico puesto que está ahora jubilado, pero claro, según nos comenta él, ahora pasa más tiempo en su estudio componiendo y eso le ocupa mucho tiempo, le fatiga más y le obliga a descansar. Casi no dispone de buenos momentos para escuchar, tan sólo lo hace cuando realiza otro tipo de trabajo, dispone de unos minutos para sí mismo y lo hace siempre en su estudio. José Albero cree recordar que escucha Radio Clásica desde siempre, desde sus inicios. No recuerda haber escuchado otra radio que no fuera Radio Nacional: «Ha sido la predominante en España, las locales han hecho pocas emisiones de obras clásicas interesantes». Antes la escuchaba más que ahora, dedicaba un tiempo expreso a escuchar la música que siempre le ha apasionado. Reconoce que siempre ha sentido predilección por la música sinfónica, aunque esto no significa que no le guste la música de cámara o incluso la música más moderna —aunque añada de ésta que es de más difícil expresión—: «Las técnicas, en estas obras modernas, no suelen estar tan bien desarrolladas como en la música clásica». Albero perteneció a la primera promoción de directores de orquesta de España, en los años 65-66, pero en aquellos momentos no había orquestas para dirigir y por ello se incorporó al Cuerpo Nacional y más tarde asumió la dirección de la Banda Municipal de Sevilla. Sus orígenes han provocado en él una especie de inquietud predominante hacia la música sinfónica, de la que afirma que es su instrumento, quizás por ello, cuando escucha otro tipo de música cree que está perdiendo el tiempo. Hay algo que le ha entusiasmado especialmente de Radio Clásica, la posibilidad de escuchar distintas versiones de “piezas inmortales”. Las sinfonías de Beethoven dirigidas por grandes como Herbert von Karajan, también algunas de Mozart, Tchaikovski y Brahms están en su lista de favoritos. Para Albero, un director debe de estar siempre informado, y para ello Radio Clásica ha sido un medio ideal. En sus inicios, había poca posibilidad de escuchar música sinfónica y ésta le era esencial. Ha sido siempre muy crítico en las versiones y afirma que nunca le ha gustado dirigir versiones realizadas por otros directores, le ha gustado hacer las suyas propias. Pero también nos comenta que escuchar las distintas interpretaciones de los grandes directores en la emisora, le ha dado ideas y base para analizar, dirigir y versionar sus propias obras. Decíamos al comienzo de este relato, que Albero escuchaba menos ahora la radio por eso su relación con la emisora se había resentido en

algunos aspectos. Para él, Radio Clásica ha mejorado notablemente su programación y emisión, sobre todo en las grabaciones e interpretaciones de las obras. Siente mucho no disponer del tiempo que le permitiera volver a su mejor etapa de vinculación con la emisora, aquella en la que la escucha de música clásica era una necesidad para su formación como director, pero también un placer para sus sentidos. Juan Ramón Lara empezó a escuchar música clásica a la edad de 15 o 16 años. Lo hizo porque alguien le prestó un disco, le empezó a gustar y se dio cuenta de que en "Radio 2" podía escuchar este tipo de música. Podemos decir que la atención diaria de esta emisora le animó a dedicarse posteriormente a la música como profesional. Lara acudió por primera vez al Conservatorio a los 18 años pero no logró ingresar en él hasta la edad de 20 años. De los 17 a los 30 años es donde sitúa su mejor etapa de escucha y relación con la emisora que le marcaría su futuro profesional. Durante muchos años, Radio Clásica fue su principal fuente de música clásica. Ahora, desde hace unos tres años, la escucha menos porque se dedica profesionalmente a ella y necesita un tiempo libre para desconectar. Toca la viola de gamba y el violón y tiene ensayo todos los días además de estudio musical con lo que ya van siendo menos las ocasiones en las que escucha Radio Clásica en su casa. Pero aún lo hace y reconoce que por dos motivos: el primero es por puro goce y disfrute y el segundo porque afirma que sigue aprendiendo cosas nuevas, que aún consiguen sorprenderle. Escuchar la radio le abre horizontes además de ser una afición que ha desarrollado a lo largo de los años porque le gusta la música clásica, la contemporánea y la antigua. Compra pocos CD y prefiere dejarse llevar por la elección de piezas que realizan los profesionales de la emisora, aunque también consulta la programación a través de Internet. En casi toda su vida como oyente, ha sentido preferencia por la música barroca, que es a la que se ha dedicado profesionalmente. No obstante, con el tiempo, se han ido diversificando sus gustos hacia atrás, escuchando música renacentista y hacia delante, con la música clásica. Ahora, como la música barroca la tiene más o menos controlada y la trabaja diariamente, siente que tiene más predisposición hacia la escucha de otros estilos, le interesan todos.

Por motivos familiares y por las obligaciones que una familia conlleva, ha cambiado la relación con Radio Clásica de oyentes como Vicent Castelló. Es profesor de música de la ESO. Le encanta la música clásica y reconoce que ha escuchado mucha música a través de la emisora de Radio Clásica. El azar, al escuchar la radio, es una de las cosas que más le atraen de esta emisora. Le gusta dejarse llevar por la programación, no la mira, le encanta sorprenderse. No tiene horarios fijos de escucha. Disfruta de ella cuando puede, cuando sus obligaciones profesionales y familiares se lo permiten tanto en casa como en el coche. Sin embargo reconoce que la relación con la emisora le ha cambiado. Antes la escuchaba más, ahora lo hace menos. La música clásica ha supuesto

en Vicent una forma de vida, pero también un disfrute y goce particular. Siempre ha escuchado la radio sólo, disfrutando de un momento de intimidad. Lo ha hecho, además, dedicando los cinco sentidos a ello. Ahora, en cambio, la escucha realizando otras tareas. La época que más relación ha tenido con esta emisora se sitúa durante sus estudios de psicología en la Universidad y su posterior época de preparación para oposiciones a profesor de Secundaria. Disponía de tiempo y por ello, lo aprovechaba escuchando la música que tanto le agrada. A Tomás Pla, la relación con Radio Clásica le ha cambiado con el tiempo, no así sus intenciones. Tomás acostumbraba a pasar horas y horas en su observatorio y allí disponía de tiempo para escuchar y disfrutar la emisora que tanto le gusta. Sin embargo, ahora, no tiene tiempo para escucharla, aún siendo un jubilado. Tiene tierras que debe trabajar y además una familia que atender. Sólo dispone de unos minutos al mediodía, sobre todo antes de que llegue su hijo, porque cuando lo hace le apaga la radio y enciende la televisión. Elías Bernabé considera su labor como oyente pendiente de las emisiones para poder grabar como “labor de sacerdocio”. Ha disfrutado mucho de la escucha de la emisora de música clásica durante algunos períodos de su vida, aunque define su vinculación con la emisora como algo constante. Cuando se casó y aún no tenía descendencia disponía de más tiempo para hacerlo. También cuando llegó la primera niña y la segunda, que tardó siete años en venir, tenía más tranquilidad en su casa. Ahora, como hemos apuntado anteriormente, se encuentra en un proceso de recelo con la emisora por la supresión del programa de bandas semanal *Plaza Mayor* —del que cree que era el que realmente emitía la verdadera música contemporánea actual, y no la que retransmiten todos los años desde el festival de Alicante— y el tratamiento, injusto según él, que se le ha dado siempre al *Programa de Zarzuela*: «Si lo comparamos con el jazz o flamenco sale perdiendo». La relación de Albert Blancafort con Radio Clásica ha cambiado con el tiempo por diversos motivos de carácter afectivo principalmente. El más negativo e importante es que el padre de Albert falleció hace 6 años y el recuerdo y relación de éste con Radio Clásica está aún muy presente y vivo. La relación entre padre e hijo era muy especial y afable con la emisora. Los momentos vividos junto a su padre escuchando y hablando sobre Radio Clásica ya no los ha podido compartir con nadie. También nos indica que puede ser que la escuche menos porque el repertorio ha ido cambiando con el tiempo. Ahora le parece que la emisora se centra mucho en el período clásico como tal y que cuando la conecta casi siempre escucha una sinfonía característica de este estilo: «Este repertorio no liga tanto con nuestra actividad. A nosotros nos gusta más escuchar música antigua aunque debo decir que ya hemos escuchado mucha». M<sup>a</sup> Josefa Saiz, compartió junto con su hermana la vida musical de su familia antes de casarse. Siempre ha escuchado Radio Clásica prácticamente todo el día como su hermana. Sólo cabe destacar un periodo de su vida, cinco años, en los que apenas podía escuchar la emisora. Vivió durante ese período en Bilbao, su

marido trabajaba allí y ella empezó a trabajar en una tienda de confección. Escuchaban el hilo musical y no disponía de mucho tiempo en casa para poder deleitarse con la emisora que tanto le agradaba. Cuando su marido falleció ella volvió a Santander y reanudó las reuniones diarias de escucha con su hermana: «Yo siempre he sido un pegote, incluso cuando María Teresa estaba casada y yo soltera, venía a su casa». Las dos hermanas siempre se han llevado muy bien y han convivido de maravilla: «En mi época en Bilbao escuchaba música pero lo hacía en discos, de hecho recuerdo como escuchaba María “la Portuguesa”. En el 90 me quedé viuda y un año después regresé a Santander donde tenía a mi hermana que me esperaba con los brazos abiertos».

Por motivos personales, a veces, relacionados con nuevas inquietudes, también se ha propiciado un cambio en la escucha de algunos oyentes. José María López lleva escuchando Radio Clásica muchos años y eso le ha producido algunos cambios en su relación. Ahora tiene una cierta madurez y no se siente tan obligado como antes a escucharla, lo hace cuando quiere y si algo no le gusta, como el flamenco y el programa que le dedica Radio Clásica, no duda en apagarla. Antes no era así, lo escuchaba todo con mucha atención, sentía la necesidad de estar enganchado a ella. Recuerda una anécdota al respecto que ocurrió por los años 80, del 80 al 85, una de sus épocas más relacionadas con la emisora. Pasaba la época estival en una casa de campo con sus padres. Recuerda que se arregló el antiguo granero de la casa y lo convirtió en una buhardilla donde estudiaba y escuchaba las tardes enteras Radio Clásica. Escuchó en varias ocasiones el Festival de Bayreuth, cosa que ahora cree que no haría porque Wagner le parece algo más duro: «Supongo que en aquella época era una novedad, es un lujo que Radio Clásica te facilite escuchar este tipo de festivales». También pasó por una etapa en la que grababa algunas interpretaciones pero nunca llegó a ser una fiebre para él como ha ocurrido en otros casos, de hecho siempre ha creído que era mejor escuchar las piezas directamente desde la radio. José María está en una época en que su relación con la misma ha ido un poco a menos, cree que es porque pasa menos tiempo en casa y tiene más ocupaciones: «No te digo que no podría vivir sin ella porque me parece una exageración, pero para mí ha sido muy importante en mi vida y lo sigue siendo». Entre sus recuerdos más singulares Radio Clásica sirvió durante una época como nexo de unión entre él y su mujer. Ésta se encontraba en Gerona, muy lejos de José María, ellos se escribían y llamaban por teléfono. Algunos días hablaban de las piezas musicales que habían escuchado por la radio, ambos escuchaban la sintonía de un programa que empezaba con el *Vals de la Suite Masquerade* de Aram Khachaturian, así que ellos sentían que ésta les unía en la distancia. Carlos Escobar comenzó a escuchar Radio Clásica cuando ya tenía una pequeña base de conocimiento musical. Recuerda cuál fue el primer disco que compró,

la integral de las sinfonías de Beethoven. Después continuó con algo de Mozart, Brahms y otros, debían ser sus últimos años de carrera de medicina y comienzos de estudio de la especialidad. Conforme fue adquiriendo su propia colección de discos fue disminuyendo la necesidad de escucha hacia la emisora de música clásica. A Carlos Escobar, la relación con Radio Clásica le ha cambiado con el tiempo porque ahora es más selectivo. Consulta la programación a través de Internet, antes estuvo suscrito a la revista, y si algo le interesa procura oírlo. Wagner es uno de esos compositores que consulta en la programación de la emisora por Internet, busca si van a emitir algo suyo. También se interesa por los compositores que en este momento está estudiando. Carlos compra partituras de bolsillo y acude dos semanas al año a los ensayos de la Sinfónica de Murcia. El director de la misma, José Miguel Rodilla, es amigo suyo y le invita a acudir a sus ensayos y seguirlos con la partitura. De ese modo, si en Radio Clásica emiten alguna de las versiones con las que Carlos estudia, también intenta escucharlas: «Radio Clásica emite muchas horas diarias de música clásica y eso hace que siempre encuentres lo que estás buscando además de novedades que desconoces por completo». Hay algo que le fastidia enormemente y es el no poder escuchar algo que le interesa mucho: «Ahora inevitablemente, con el Festival de Bayreuth, habrá tardes que no lo podré oír. La música de Wagner tiene mucha riqueza o te engancha o no». La cultura musical que ha ido adquiriendo la ha aprendido de esta emisora pero también de los amigos y libros que ha leído. A José Antonio Hurtado la relación con Radio Clásica le ha cambiado a lo largo del tiempo según qué temporada. Le ha gustado tanto la radio que ha tenido días que ha escuchado únicamente Radio 1 u otros en los que ha hecho lo contrario, escuchar únicamente Radio Clásica. No hace mucho tiempo pasó una pequeña depresión músico-artística causada por el estrés y pasó unos 3 o 4 meses sin casi escuchar la radio. Lo dejó todo, el coro, el teatro, la escucha de música, necesitaba reencontrarse consigo mismo, el exceso de cosas le habían llegado a sobrepasar. Ahora dice encontrarse mucho mejor, más recuperado y ha vuelto a escuchar música, algo menos que antes porque vuelve a tener muchas cosas y no para en todo el día. Es en esta época, una vez jubilado, cuando Antonio Albéniz ha podido reencontrarse con su pasado, retomar cosas de su vida pasada que le entusiasmaban y que su trabajo no le permitía hacer. Es el caso del Coro de la Capilla de la Catedral de Pamplona, no hace mucho que ha ingresado en él. Anteriormente llegó a cantar en el coro de la Iglesia de la Asunción pero la jubilación le ha permitido disponer de más tiempo para poder tomarse en serio lo de cantar, asistir a los ensayos con frecuencia y poder estudiar las partituras. Ahora dice escuchar algo menos la radio, sobre todo porque ya no tiene tantos desplazamientos, y en su casa prefiere escuchar su propia discoteca.

La evolución tecnológica, el fácil acceso por Internet y la mejor situación económica de muchos de los oyentes, son algunos de los motivos que han



ocasionado cambios en la vida radiofónica de los mismos. José Lorenzo Vidal, decíamos antes, que por sus estudios y también por su trabajo, había cambiado la relación con Radio Clásica. En la actualidad la música clásica que escucha en su casa o en el coche emana principalmente de los CD que tiene o a través de descargas realizadas por Internet. Opina que el acceso fácil a la música a través de la red es una de las causas que propicia que en el presente escuche menos la radio. Francisco José Vivar la ha escuchado mucho pero conforme se ha ido aficionando a la música la ha sustituido por CD y ahora sólo la escucha puntualmente. Para Manuel Sánchez la radio ha sido un elemento fundamental en su vida que ahora, en la actualidad ha pasado a un plano menos importante: «La ciencia se adelanta, los CD, MP3, equipos de música...pero también la posesión de una gran cantidad de discos ha provocado que escuche menos la radio». Cuando va con el coche es cuando más escucha Radio Clásica. Sánchez es investigador científico en el CSIC y desde su trabajo y también en casa, escucha mucha música clásica, que procede de discos, en su mayoría: «Aunque mi profesión es la historia medieval mi pasión es la música, entonces la oigo siempre, continuamente». La época de más vinculación de Manuel con Radio Clásica la establece a su llegada a Cataluña, hará unos 20 años. La escuchaba continuamente, trabajaba mucho en casa, preparando las clases para la Facultad, y lo hacía con la radio puesta: «Radio Clásica era una compañía». De la etapa anterior a ésta en la que cursó sus estudios musicales en Granada no recuerda ninguna relación con la emisora o la música clásica: «Era demasiado joven, escuchaba música más moderna». Cree recordar que fue cuando llegó a Barcelona y comenzó la tesis doctoral y el trabajo en casa cuando se percató de la existencia de esta emisora especializada en música clásica. No recuerda como la descubrió pero sí de que dijo: « ¡Caray! hay una emisora que pone música clásica». Los primeros chisporroteos de relación con nuestra emisora los sitúa cerca de los 70 y duraron especialmente hasta mediados de los 90, época en la que pasa a dedicarse en pleno a la investigación. El caudal de Radio Clásica ha sido y es tan grande, que Víctor Burell dice tener un gran número de casetes con grabaciones de piezas emitidas por la radio. Ahora con el CD el mercado está mucho más abastecido y la facilidad de acceso a cualquier pieza musical lo han alejado un poco de la radio, eso y también que considera que con el tiempo ha ido perdiendo algo de categoría.

Cambios producidos en la programación de la emisora y en la supresión de la revista también son las causantes del declive en la relación entre Radio Clásica y sus oyentes. Carlos López es barítono profesional. Curiosamente y a diferencia de casi todos los músicos profesionales, Carlos empezó antes a escuchar música clásica que a interesarse por los estudios de música. Es un fiel oyente de Radio Clásica desde hace muchos años: «Es cómodo enchufar la radio y dejarte llevar por la variedad de programación de la emisora». Se define

como algo perezoso si es él mismo el que tiene que elegir lo que escuchar en un CD, prefiere dejarse llevar por la elección de otros. Escucha Radio Clásica en su casa o en el coche y la dedicación a hacerlo varía según el tiempo libre del que disponga. Sin embargo, no duda en comentarnos que su disponibilidad ha cambiado por motivos profesionales, personales (sobre todo los familiares), pero también porque la emisora le parece ahora un poco menos atractiva. Antes, Radio Clásica, invertía mucho tiempo y dedicación en la explicación de aquello que se iba a escuchar. López recuerda la extensa información que se ofrecía sobre los compositores, las obras, la estética, la historia, etc.: «Había tanta información que aprendí muchísimo. Gran parte de mis conocimientos musicales se los debo a esta emisora. Las asignaturas de Historia de la música I y II las aprobé, en parte, gracias a “Radio 2”, la lectura de libros y programas de mano de los conciertos». Ahora, en cambio, son muy pocas las aportaciones contextuales que realizan los locutores. Su interés personal nació en los años que realizaba los estudios de 3º de BUP y COU. La inquietud juvenil por la música clásica y el interés que su escucha le suscitaba, hicieron de Carlos un fiel oyente de la misma. Escuchaba la radio desde su habitación, con la única radio familiar que tenía colocada encima de la mesa. Todas las tardes y momentos de los que disponía los invertía en escuchar esta emisora. Sólo la quitaba cuando lo que estaba realizando requería de su máxima concentración o cuando escuchaba música vocal —parece extraño, al fin y al cabo, es cantante profesional— pero López se sentía atraído por el texto de la ópera, necesitaba comprender lo que se decía y ello le hacía distraerse enormemente. En la actualidad, Joan Carles Morales, escucha algo menos que antes la emisora. Lo hace cuando dispone de un rato libre pero, como casi todos, las obligaciones lo privan en ocasiones de disfrutar más de sus momentos favoritos. Ha estado suscrito a la revista y siempre la ha dejado encima de la mesa del comedor para poder consultar en todo momento la programación. No duda ni un instante en afirmar que Radio Clásica le ha acompañado a lo largo de su vida. Su etapa de relación más fluida, la establece de los 20 a los 30 años, en la década de los 80. De esta etapa recuerda a Rafael Taibo, su voz cálida y bonita. Le recuerda doblando la voz de *Cosmos*, lo que le agradaba reconocer la voz de su locutor favorito en otros medios. La relación con la emisora le ha cambiado a lo largo de los casi 35 años que la sigue: «Con los años te haces consciente de lo que es Radio Clásica y de lo que te ofrece a lo largo del día. Con el tiempo buscas programas que te agradan más». Ahora no dispone del mismo tiempo que antes para dejarse llevar por la programación y además, en algunas ocasiones, busca cosas en concreto que le apetece más escuchar. La relación que guarda Concha Ramón con Radio Clásica ha cambiado con el tiempo, ahora dice sentirse más mayor. Recuerda que antes siempre estaba interesada por la programación y sabía lo que hacían en cada momento gracias a los boletines. Durante la época de la dictadura, los adquiría en Valencia: «Oh, qué horror dice

la gente de la dictadura. Y yo sólo tenía que acercarme a la Avda. Del Oeste de Valencia, donde estaba la casa de RNE y allí había un señor al que podía pedirle sin pagar el boletín mensual de RNE». Eran sencillos, sin complicaciones, pero en ellos encontrabas todos los programas y obras que iban a interpretar en la emisora durante el mes: «Después llegó la democracia y el boletín cambió. El formato pasó a ser diferente y comenzó a incluir colores y fotos y lo tenías que pedir con lo que era un fastidio. Pero después llegó la "puntilla". Tenías que suscribirte y los envié a "freír espárragos"». Así que Concha pasó de saber lo que se emitía en cada momento a dejarse llevar por la programación. A ella le gustaba consultar los programas en el boletín y preparar sus casetes para grabar aquello que más le interesaba. Aunque su "fiebre" por la grabación no ha cesado ahora no lo hace tanto porque no le agradan los intérpretes actuales y no le merecen la pena. Concha cree que en la actualidad Radio Clásica obedece a factores externos que perjudican su integridad y seriedad. Se queja de que son muchos los directores e intérpretes comerciales que están dominando el mercado y son sus interpretaciones las que más se ponen. Concha no sigue la programación como antes, no escucha el anticipo de las 12'00 horas. Ahora piensa que no le es tan atractivo: «A lo mejor no es por Radio Clásica sino por mí, porque he crecido y no mantengo la misma pasión que antes». Manifiesta que no busca aventuras que ya prefiere quedarse con sus "amados músicos" y escucharlos repetidamente por si es la última vez. La variedad en la programación de la emisora ha provocado que se amolde en muchas ocasiones a los cambios que se han ocasionado con el tiempo. Le han fastidiado porque a veces han quitado programas que a ella le parecían de mucho interés. Para Francesc Cortés, la escucha de la radio ha cambiado con el tiempo, y sobre todo la forma de escucharla en casa. Ahora casi no lo hace desde su hogar, sólo en contadas ocasiones y cuando algo le interesa mucho, aunque desde que tiene coche reconoce que la vuelve a escuchar más. Antes recibía el boletín de Radio Clásica y estaba más informado. Pero ahora, le parece mucho más atractiva y fácil la página web de Cataluña Música que la de Radio Clásica. Además, en la emisora catalana se puede acceder a la escucha de las piezas emitidas a cualquier hora. En la actualidad, asegura que entra en muy pocas ocasiones a la web de RNE y la única información que recibe de la programación le llega de los avisos que emite la propia emisora a determinadas horas. Así que no duda ni un instante en calificar como su mejor época de vinculación con Radio Clásica la de sus años de adolescencia y juventud. Hay algo con lo que Myriam Flórez se muestra disconforme, la revista. No comprende y se siente disgustada con la desaparición de la misma. A ella le gustaba mucho saber en cada momento lo que se iba a interpretar, le gustaba seguir en todo momento la programación. Ahora dice sentirse algo perdida. Escucha menos Radio Clásica y, además, hay cosas que le parecen aburridas, por lo que, en ciertas ocasiones, prefiere un CD en vez de la radio. Myriam quiere que se vuelva a recuperar el panfleto

que le mandaban: «El recurso a ver la programación en Internet no es suficiente, por ejemplo, piensa en un taxista, ¿cómo puede enterarse de la programación?». Los comienzos con Radio Clásica fueron especiales, Myriam se aferró a Radio Clásica porque en ella encontraba la variedad necesaria para adentrarse en esta música. Durante sus primeros años en Bellas Artes se pasaba el día entero escuchándola. Lo que ella quería era deleitarse con todo tipo de música clásica antes de comprar CD compulsivamente. Al comienzo sentía que no tenía el oído educado y lo escuchaba todo, sobre todo porque le producía mucho respeto. Ahora, si algo no le gusta demasiado cambia y coloca uno de sus CD. Pero eso jamás lo hizo al principio de su relación con la emisora, quería empaparse de toda la música, saber por dónde iban sus gustos musicales. Recuerda que hizo un trabajo para Hª del Arte, “Primitivismo en música y pintura”. Para el apartado de pintura eligió obras de Picasso, Miró y otros que tenían colecciones de Arte Tribal y que habían vuelto a los orígenes en su pintura, al primitivismo. En el apartado musical eligió la *Consagración de la primavera*, de Igor Stravinski y *Carmina Burana*, de Carl Orff. Le ayudaron a realizar el trabajo José Luís Pérez Arteaga y José Luís del Busto aconsejándola desde el teléfono. La relación con Radio Clásica ha cambiado desde que no dispone de la revista. Ahora enciende la radio de forma aleatoria y si algo le gusta se queda enganchada y si no, coloca uno de sus CD y ya está. Echa de menos un programa que hacían los sábados por la mañana que trataba la vida de grandes pianistas. Recuerda uno de esos programas dedicado a Arthur Rubinstein, era un viaje en tren. Duró varios sábados, contaban su vida, emitían sus interpretaciones, para Myriam fue maravilloso: «Echo de menos esos monográficos. Creo que hay programas muy de relleno, música de mala calidad, muy petarda. No quiero decir que sea de mala calidad porque yo no entiendo, pero sí creo que antes me encontraba con obras mucho más contundentes. Puede ser que fuera porque me pasaba mucho más tiempo enganchada a la radio». Francisco José Vivar nos cuenta que la relación con Radio Clásica ha cambiado y sobre todo por un factor, la supresión de la revista. Francisco estuvo suscrito a la misma y le gustaba leerla, informarse y poder escoger: «Supongo que por restricción de gastos se suprimió y ahora me es más difícil, no retengo en la memoria la programación y de la otra manera me obligaba a leerla, subrayaba lo que me interesaba e iba buscando y seleccionando». La desaparición de la revista parece que ha enfriado de algún modo la relación con Radio Clásica. Al principio la escuchaba a diario, después en los trayectos en el coche y ahora, excepcionalmente, cuando algo le interesa mucho. Para Mª Teresa Saiz, Radio Clásica ha cambiado en los últimos años además de sufrir cambios: «Han quitado a muchos que nos gustaban como José Ramón Ripoll, novio de Pepa, bueno, virtual, claro, nos lo quitaron del *Contrapunto*». Enrique Aguirre y su mujer, han estado suscritos a la revista pero han vivido en tantos sitios que han tenido problemas en su recepción. Además, aprovecha el hablar de estos problemas para comentarnos

que han sido muchas ocasiones en su vida las que ha tenido problemas, interferencias, en la calidad del sonido emitido por Radio Clásica: «A mí siempre me ha inquietado cómo es posible que Radio Clásica no llegue con la misma calidad de sonido que otras. Me pasó cuando vivía en Cádiz, después en la Sierra de Madrid y aquí no porque he conseguido meterme una antena». Vicente Gabarda lamenta que dos de los elementos importantes que tuvieron que ver en su motivación hacia la escucha de la emisora, el programa de bandas y la revista, hayan desaparecido. Aprovecha, desde nuestra entrevista, para comunicar a quien proceda su total desacuerdo en estos dos puntos que considera necesarios para un gran grupo de oyentes aficionados entre los que se incluye él.

Pero no a todos los oyentes, la relación con Radio Clásica, les ha cambiado. Para Daniel Ferrer la escucha ha sido siempre igual, lo ha hecho cuando ha dispuesto de algún momento. Lo único que le ha cambiado es la forma de escucharla. Con el tiempo siente que la radio ya no le sorprende tanto, que ya conoce muchos de los detalles que se comentan. Pero ahora se interesa más por la interpretación. Para Vicente Gabarda la relación con Radio Clásica no ha cambiado excesivamente. Siempre le dedica el mismo tiempo y a pesar de las modificaciones que con el paso del tiempo ha realizado la emisora y que acabamos de comentar, se siente contento con la misma. Hay algo que sí ha perdurado con el paso de los años, la emisión de conciertos en directo. Vicente siente predilección por éstos, asegura que son una de las grandes ventajas de la emisora. Le entusiasman todas las conexiones en directo, los Festivales de Bayreuth, los Festivales de Suiza, de Granada, etc. Radio Clásica realiza un gran despliegue y nos acerca las grandes orquestas. A Vicente también le interesan muchísimo los comentarios que preparan e introducen al oyente en el contexto de las obras. Gracias a las explicaciones de los locutores conoce la historia de la música. La relación con Radio Clásica no le ha cambiado sustancialmente a Francesc Bonastre: «Mi relación ha sido una constante a lo largo de mi vida. En los primeros años de democracia, la radio y la TVE se humanizaron. Tanto los locutores de radio como los de TVE cambiaron sus formas correctas por una mayor flexibilidad». Hubo un sector de gente, entre los que se encuentran amigos y conocidos suyos, a los que esta flexibilidad les parecía más una reducción en la calidad de los contenidos. Francesc no lo creyó así porque cree que era una señal: «Estábamos en libertad y las cosas se miraban de otra forma». Comprende que la radio debía luchar contra enemigos importantísimos y por ello debía ampliar sus horizontes en la búsqueda de nuevos oyentes. Pero matiza que también tenía y tiene oyentes fieles a la emisora que les piden una programación muy concreta. Para Francesc la música no es sólo para los músicos, sino que es un movimiento social y cultural. Radio Clásica le ha aportado muchísimas cosas. Su mujer es cantante y eso también ha contribuido a que la radio y la música clásica haya

sido un elemento importante en su vida familiar. Estuvo suscrito al boletín de Radio Clásica y eso le permitía estar más pendiente de la programación de la emisora, grababa cosas si no las podía escuchar. A Margarita Cadalso, la relación no le ha cambiado, sí que es verdad, que la ha escuchado cuando ha podido y según en qué etapa de su vida, pero ella afirma que siempre la ha acompañado porque lo que realmente le gusta es la música: «La música ha sido mi vida siempre, no concibo la vida sin ella». Ahora escucha la radio sobre todo por la mañana, cuando se levanta. Conecta la radio y ya está porque la tiene sintonizada para escuchar siempre Radio Clásica. Por la noche también le ha gustado hacerlo pero ahora dice que su apartamento está hecho de papel y no quiere molestar a sus vecinos ya que está algo sorda y necesita más volumen. Para Diego López, la relación ha sido más o menos igual en todos los años de fiel audiencia, exceptuando que siempre ha tenido épocas de más escucha o de menos. Algunas veces, no sabe por qué, ha preferido Radio 3 y otras, en cambio, ha escuchado casi todo el día Radio Clásica. Lo que sí es cierto es que siempre la ha tenido ahí. Ha estado suscrito a la revista pero después empezó a bajársela por Internet. De toda su andadura, sin lugar a dudas, destacaría su primera época de escucha como la mejor: «Era una obsesión, tenías ganas de escucharlo todo». Ahora dice conocer más cosas y éstas ya no le saben igual. La relación con Radio Clásica ha sido constante a lo largo de la vida de M<sup>a</sup> José Olza, quizás, ahora, y a diferencia de muchos oyentes, la escuche más. Sólo ha cambiado algo para ella: «Creo que la emisora ha mejorado muchísimo, la veo ahora como más completa, tienes más de todo, te lo explican todo tan bien. A mí me parece una emisora sensacional». La relación de Javier Novel ha sido una constante en su vida, desde esos momentos de juego con el pedal de la máquina de coser de su época de estudios. Lo único que ha cambiado es que ahora no tiene estudio en casa, antes sí, lo ocupa su suegro y en ese aspecto le han quitado parte de su intimidad. Lo que sí le ha molestado de Radio Clásica ha sido la supresión de la revista: «Para mí era algo especial, la abrías a cualquier hora del día y enseguida sabías por dónde ibas, además sus viñetas te ayudaban a reconocer detalles más rápidamente. Ahora es muy frío, entrar en la página web y descargarte el PDF y decir bueno a ver... Antes, esas 20 o 25 viñetas ya te daban una idea, luego los comentarios de los directores, programas de los Festivales de Santander, San Sebastián, los Proms. Los conciertos de estos últimos los oigo ahora a través de la página web de la BBC». José Ruiz ha sido uno de los oyentes suscritos a la revista de la emisora, pero al contrario de otros, su desaparición no le ha influido mucho: «Yo puedo bajarme el documento en PDF de la página web con gran facilidad, además porque tengo mi impresora láser en la Universidad. Pero comprendo y entiendo que haya un cierto malestar porque todo el mundo no tiene el mismo acceso que yo a la red. Recuerdo que cuando venía de Madrid a Santa Olalla ese boletín venía conmigo y también recuerdo que al principio era gratuito y después pagábamos

algo, muy poco». Al igual que la supresión de la revista no le ha supuesto un gran cambio, tampoco ha notado muchos cambios en en la programación de los últimos años: «Los programas de ópera del sábado por la tarde están, el *Buzón del oyente* está, digamos que no he notado cambios en los últimos 15 años. Hubo un programa en los años 80, lo conducían José Luís Téllez y Araceli González Campa, lo quitaron. Coincidió con el referéndum de la OTAN, Téllez creo que llegó a decir: “quiénes eran los idiotas que habían votado a favor de la OTAN”. Creo que ese programa tuvo problemas, pero a mí me parecía muy simpático».

También existen oyentes, en este caso menos, a los que la relación con Radio Clásica les ha crecido con el tiempo. A Marcos Núñez, la relación con la emisora sí le ha cambiado a lo largo de su vida: «Escuchar la radio es siempre un descubrimiento». Cuando vivía en Jerez no tenía muchas posibilidades de escuchar música clásica, sólo tenía posibilidad de escuchar algo de flamenco, así que lo hacía únicamente a través de Radio Clásica. Gracias a ésta se percató de la existencia de vida cultural para pasar posteriormente a acudir a algún concierto. Fue un proceso que le llevó a tener el actual tipo de vida. Su época más vinculada a la escucha de esta emisora la establece en su etapa de finalización de estudios, alrededor de los 21 o 22 años. Fue la etapa más crítica de su vida, sobre todo, por el cambio de vida que estaba a punto de iniciar — iba a enseñarse la profesión de lutier y abandonar la de ingeniería naval—. También tenía una situación familiar un poco especial. La casa familiar en la que vivía era pequeña y eso le privaba de cierto espacio y libertad. Escuchar Radio Clásica era su única vía de escape. Elena Miral cree que el escuchar más, ahora, Radio Clásica, se debe a una cuestión de evolución personal, de trayectoria personal, de madurez, de apreciar lo que es realmente bueno, de lo que te enriquece, de lo que te aporta, de la serenidad de oír música clásica: «Hay etapas en la vida en los que se está más sensible, yo siempre he sido de música moderna, pero de calidad, no me gusta cualquier cantante. No he sido de música moderna de masas, he sido más de música alternativa, de todo lo que es Radio 3, siempre me ha aportado cosas buenas. Había un programa nocturno que se llamaba *Tresfusión* que ponía unas cosas que te obligaba a decir “¡qué bueno!”». A pesar de que Elena cursó estudios musicales de canto, escuchar música clásica, en su momento, no le motivaba, siempre le gustó más la interpretación. Pero ahora está decidida a darle otro cariz a su vida y está empezando a gustarle mucho más meterse de lleno en la escucha de música clásica: «En esta fase de completarme más como músico tiene mucho que ver el hecho de que colabore en un coro de ópera. Pertenecer a un coro de estas características te hace leer el libreto entero, escuchar la obra antes de interpretarla y estudiar la obra de una forma más global e integral».





### **El futuro con Radio Clásica**

El entusiasmo con el que escuchan diariamente Radio Clásica es para algunos oyentes un deseo de futuro. Daniel Ferrer es uno de esos casos, desea que su relación con Radio Clásica continúe igual, como mínimo. Aprovecha siempre el tiempo que tiene así que quiere seguir de modo semejante. No se considera una persona capaz de memorizar los programas y obras que interpretan pero si le gusta lo que está escuchando se queda pegado a ella. Quiere que esta emisora continúe con su labor difusora: «Es como un correo electrónico capaz de llegar a todo el mundo». Elías Bernabé cree que su relación con Radio Clásica seguirá igual. Nos asegura que si subiéramos a su coche veríamos que la radio sintoniza el “88.1”. En casa las obligaciones se irán sucediendo porque ahora ya no son los hijos, sino los nietos, quienes reclaman su atención. Pero aún así, cada vez que disponga de tiempo, disfrutará de aquello que tanto le agrada. Marcos Núñez, a su futuro le pide seguir como ahora, disponiendo de tiempo para poder escuchar la emisora que consiguió cambiar el rumbo de su vida. José Alberó cree que los próximos años de su vida los pasará de forma equivalente a la actual, escuchando mientras le sea posible su emisora de música clásica favorita, pero también desde su PC, donde afirma escuchar ahora muchas de sus obras y otras que le parecen interesantes. Anna Costal desea que su futuro más inmediato se desarrolle de idéntica forma a la actual, escuchando Radio Clásica durante sus desplazamientos en coche o en sus momentos de ejercicio físico en el gimnasio. Manuel Sánchez cree que su futuro posiblemente siga las mismas directrices: «Aunque también, a veces, uno se cansa de escuchar siempre los mismos CD y entonces se deja llevar por la programación de Radio Clásica». Respecto a su futuro con la radio, Margarita Cadalso nos comenta: «No quisiera que me faltara nunca, me sentiría muy mal, como si tuviera un alzhéimer espantoso». Además, gracias a Radio Clásica supera, de alguna forma, el fallecimiento de su marido y el sentimiento de soledad que le ha dejado. Ellos eran muy amigos, cómplices. Fue su primer novio y su único hombre. La primera vez que salió con él, a solas, fue muy especial. Ellos iban juntos en una pandilla de amigos y todos habían visto la película *Lo que el viento se llevó*, excepto Margot. Ella no tenía 15 pesetas que era lo que costaba la entrada al cine, y él, a pesar de que ya la había visto, la invitó. A partir de ahí surgió su amor, sus 6 hijos y toda una vida en común. A su marido le gustaba la música y por ello participaba en los proyectos de su mujer y su hija Beatriz. Ésta última dirigió durante un tiempo la Coral de Pozuelo. Margot cantaba en ella y su marido no lo hacía porque le costaba cantar. En cambio, se dedicaba a hacer todos los trámites burocráticos que la coral necesitaba, la cuestión era vincularse a la música de algún modo: «Después de morir mi marido, pues, lo sobrellevo gracias a la música y a los solitarios en el

ordenador. Me encuentro muy vacía, muy sola sin él». De su futuro con la emisora, José María López, nos dice que si la ha escuchado durante 30 años por qué no hacerlo 30 años más. Le suena que hubo una época en la que ciertos gobernantes del estado pensaron en suprimirla, ahora espera que esa idea absurda se les haya ido de la cabeza: «Yo espero seguir siendo un oyente asiduo de la emisora siempre y cuando me siga proporcionando los placeres que me ha proporcionado hasta ahora». Carlos Escobar cree que su relación con Radio Clásica será igual, que buscará de ella cosas puntuales y seguirá eligiendo a la carta. Lo que sí tiene claro es que cuando va en el coche siempre la sintoniza y busca. En verano se desplaza con su familia a una casa que tiene en una playa en Alicante, busca y busca hasta que encuentra Radio Clásica: «Es la radio que me apetece oír y yo creo que es una referencia». De su futuro con Radio Clásica, Francisco José Vivar, dice que cree que seguirá igual, eligiendo y escuchando cosas en concreto: «Ya no escucho lo que me pongan». Sigue mucho la colección de discos que edita el ente RTVE, tiene dos hermanos que trabajan en Radio Nacional y le es fácil conseguirlos. También es seguidor de los libros que alguno de los locutores de Radio Clásica ha editado recientemente, como el caso de Pérez Arteaga y su libro *Mahler*<sup>7</sup>, del que dice que es una auténtica maravilla: «Este libro me ha ayudado a escuchar toda la obra de Mahler, incluso piezas que desconocía, en las versiones que Arteaga aconseja como las mejores». Francisco, como hemos dicho anteriormente, se siente ahora menos vinculado a la emisora, no obstante, en su vida siempre habrá un puesto para la emisora que le dio el placer de acercarse a la música y le brindó el encuentro con grandes personas como Arturo Reverter. José Ruiz opina que el tiempo venidero con la emisora está asegurado si sigue más o menos igual que hasta ahora, sin hacer ninguna barbaridad: «A mí no me gustaban los *Clásicos Populares*, cuando estaba Araceli aún se frenaba un poco pero a mí ahora me resultaba insoportable». El futuro de Enrique Aguirre con la radio está en buenas manos, asegura que tiene una buena relación: «Tengo aquí un “equipillo” que me proporciona lo necesario y yo creo que vamos a seguir por el mismo camino, siendo un oyente asiduo». El presente está siendo una de las mejores etapas de relación. Esto se debe a que Enrique se encuentra finalmente ubicado en una casa reformada en Santa Olalla y disfruta de un gran estudio-taller que hasta ahora no había tenido. Se siente muy a gusto y eso le hace disfrutar más de sus audiciones y de Radio Clásica.

---

<sup>7</sup> Pérez de Arteaga, José Luis: *Mahler* (Fundación Scherzo-Antonio Machado Libros, Madrid, 2007)

Otros oyentes, tal y como hemos avanzado al comienzo del capítulo, creen que en el futuro, la relación con Radio Clásica mejorará, sobre todo porque dispondrán de más tiempo para poder escucharla. José Lorenzo Vidal nos habla con esperanza de su futuro con Radio Clásica. Quiere inculcar los valores con los que él ha crecido a sus propios hijos, pretende ser un ejemplo para ellos: «Radio Clásica estará presente en mi vida y en la de mi familia en la medida de lo posible». Espera, con anhelo, poder disfrutar de nuevo de esos momentos íntimos y arrinconados de escucha de Radio Clásica. Piensa que recuperará su hábito y desea volver a disponer de tiempo para hacer aquello que más le gusta. De su porvenir con Radio Clásica, Antonio Verdú, nos habla con ilusión. Reconoce que la escucha diaria le ha creado cierta dependencia y espera poder disfrutar de la emisora desde su casa. Le encantaría poder escuchar sus programas favoritos desde el salón de la misma disfrutando al máximo de la audición. Carlos López nos habla de un sueño cuando nos referimos a la relación que mantendrá con la emisora en un tiempo venidero. Quiere volver a disponer de una tarde entera, quiere tomarse un café y escuchar la radio. Desea disfrutar de su tiempo libre haciendo lo que más le gusta, escuchar la emisora de Radio Clásica. Le gustaría hacerlo de una forma relajada y cómoda dejando que los demás elijan por él. Vicent Castelló desea seguir escuchando la emisora a lo largo de su vida, confía en que va a poder hacerlo. La escuchará, casualmente, cuando pueda. Es algo que sabe que está ahí y pretende seguir disfrutando de ella cuando pueda. De su futuro con la radio, Ana M<sup>a</sup> Sánchez nos comenta, que de momento, continuará con el ente RTVE. Ahora tiene previsto grabar unas canciones con Antonio García Abril y la orquesta de RTVE. Se imagina que cuando sea más mayor y no tenga que cantar podrá disponer de tiempo para bajarse la programación de Internet y disfrutar de su programación. La música clásica entró con tal fuerza en la vida de Myriam Flórez que ella siente que su futuro estará aún más ligado a la música. Cree que acabará dedicándose a la escenografía, siente una intuición: «La vida me está llevando a conocer músicos, coreógrafos, para mí, ese sería el gran ideal, me encantaría hacerlo». Cree que su vinculación con la música irá creciendo: «Yo sin música me muero y, sin embargo, sin pintura no». Dice poder estar mucho tiempo sin pisar un museo o acudir a una exposición, pero no cree lo mismo con respecto a la música: «No puedo estar mucho tiempo sin escucharla». La sensación de recuperar el tiempo perdido sitúa a Francisco Pérez ante un futuro pleno de interés por la música clásica. Opina que la música es una ciencia, tiene interés por saber más. Le gustaría poder hablar abiertamente con alguien sobre ella: «En mi época de estudios no se daba música e incluso, después, llegué a pensar que para qué servía. Ahora la considero como las matemáticas, ¿por qué no?, de hecho, yo quitaría antes alguna asignatura que la música». De su relación con el futuro, Diego Sanz, nos comenta que teóricamente debe aumentar, está a punto de jubilarse y espera que eso le permita disfrutar de más tiempo para escuchar música

clásica. José Antonio Hurtado le pide a su futuro que le deje escuchar Radio Clásica, como mínimo, como lo está haciendo ahora, aunque le gustaría poder escucharla más tiempo: «Siempre es bueno, constantemente puedes aprender de estos programas». La radio es fundamental para él: «Si el locutor es bueno, te engancha y si te engancha la radio ya no la vas a soltar nunca, vas a aprender a apreciar su trabajo, lo difícil que es llegar al público sin mostrar nada. Es como un mundo para ciegos, poder expresar algo sin imágenes es infinitamente mejor que verlo directamente, activa la imaginación, te hace pensar». El futuro de Elena Miral y Radio Clásica está asegurado, sobre todo teniendo en cuenta su creciente admiración por la emisora: «Me apetece escucharla, va por días o por momentos. A veces también y con la edad vas pidiendo escuchar más el silencio, la música clásica es el punto entre escuchar algo relajado que te permita, a la vez, pensar, es una forma de canalizar ambas cosas».

Algunos oyentes miran con incertidumbre su futuro con Radio Clásica. Juan Ramón Lara no sabe qué va a pasar: «Mi relación con la emisora ha cambiado con el tiempo. Ahora mi dedicación a la música es profesional y la escucho con otros oídos, más pendiente de detalles de interpretación y de forma más interesada. Lo hago como música de fondo y sólo “planto las orejas” cuando algo me interesa mucho y en momentos puntuales porque se emite algo de un grupo o pieza que me interesa profesionalmente». Para Albert Blancafort, lo que pasará en relación con la emisora es algo incierto. Quizás, si el tiempo cura esa herida provocada por la muerte de su padre, vuelva a escucharla de igual forma que hacía antes: «Ahora parece que mi padre se llevó consigo esa afición, esa presencia de Radio Clásica en su vida».

Algunos deseos de futuro no son personales sino dirigidos a la propia emisora. Radio Clásica es para M<sup>a</sup> José Olza sinónimo de bienestar: «Yo me pongo Radio Clásica y me encuentro muy a gusto, tiene una programación extensísima y las personas, sus locutores, me parecen fascinantes». Un deseo ocupa sus pensamientos más inmediatos, quiere que la emisora siga igual, que prosiga la línea de sus locutores: «No tienen ninguno desperdicio, yo soy muy crítica, no te creas, pero me conformo con disfrutar como lo he hecho siempre». Lo único que reprocha Javier Novel a la emisora son los cambios que ha habido en su programación y también los programas como el de *Grandes Ciclos*, le gusta la diversidad y poner siempre obras del mismo compositor le fastidia, también le pasa en los Festivales de Bayreuth, toda la tarde escuchando lo mismo le horroriza. No le importa que se siga el mismo formato, como hacían en *Clásicos Populares*, una mezcla entre humor, diversión y buena música, lo que le molesta es que no haya diversidad: «El día 31 de julio, cuando oí a Fernando despedirse casi me pongo a llorar. Se despidió poniendo su música, la música que le agradaba a él pero también a nosotros, Barber, Mozart, Beethoven. Fue algo como decir me voy pero os dejo

lo que me gusta y os gusta a vosotros». Javier cree que si faltara Radio Clásica sus oyentes se quedarían huérfanos: «Yo llevo 40 años escuchando Radio Clásica, si me faltara sería algo muy duro. Es como el que lleva 40 años viviendo con una persona, cuando fallece, cuando le falta, esa necesidad y dependencia de la compañía es equiparable a la relación establecida con Radio Clásica. Después de 33 años Argenta se ha ido y yo he perdido una relación». Pero la música continúa en Radio Clásica y si además escucha la *Misa en Si menor, BWV 232*, de Johann Sebastian Bach, el Tercer movimiento de la *Sinfonía nº 9* o la *Sinfonía nº 2* de Gustav Mahler, entonces descubre por qué Radio Clásica sigue siendo su emisora. Del futuro, Jordi Francés, nos habla con un deseo. Le gustaría escuchar alguno de sus conciertos en la emisora. Opina que Radio Clásica debería mostrar mayor interés por los músicos y directores españoles. Carlos López expresa una petición, quiere que se vuelvan a repetir las introducciones técnicas a las obras: «No debemos arrugarnos ante los tecnicismos musicales», sugiere. Víctor Burell desea aportar ideas para el buen funcionamiento de la misma. Cree que la emisora debe extenderse a un público más joven, de entre los 15 y 25 años. En sus noches de insomnio es cuando le aparecen ideas al respecto y cree que podría aportar algo de luz a esta propuesta: «Debemos cultivar a la gente joven». Joan Carles Morales desea que su futuro con Radio Clásica no acabe nunca. Es la radio que siempre lo acompañará. Existen otras emisoras con fines parecidos, pero dice de ellas que sus anuncios publicitarios, la falta de información y la parrilla de programación poco variada, las hacen poco atractivas para su gusto. Vicente Gabarda expresa un deseo, quiere que continúe la emisora y quiere que el Estado siga financiando y dedicando un apartado de sus gastos para el sustento de la música clásica. Sobre su futuro, Francesc Bonastre, comenta que no sabe si seguirá igual, sobre todo porque la sociedad cambia y nosotros con ella. Los usos musicales también cambian y la libertad y facilidad de acceso a cualquier música está ahí. Pero aún así cree que debe haber una institución pública que se dedique a suplir las necesidades de aquellas personas que no tienen el mismo acceso a la música: «La radio establece un contacto directo con los oyentes y eso es muy bueno. Pensemos en las personas enfermas, impedidas, con problemas económicos, etc., que no tienen otro medio más que la radio. Es muy importante, hace una labor social. Además la compañía a través de las ondas dicen que es espiritual».

Un rumor que se convierte en temor, la supuesta desaparición de Radio Clásica, es uno de los temas relacionados con el futuro que ciertos oyentes comentan en sus entrevistas. Carlos López siente miedo cuando piensa que la calidad de la emisora pueda bajar debido a la competencia entre audiencias. Conoce el reto al que se enfrenta la cadena, continuar agradando a su público fiel y captar a uno nuevo. Sabe que eso no es tarea fácil y por ello siente ese temor. M<sup>a</sup> Josefa Saiz ve clara la relación de futuro con la emisora aunque no

duda en comentar que se siente algo defraudada porque nota una cierto desplomo en la programación. Tantos años de escucha han convertido a María Teresa y M<sup>a</sup> Josefa en oyentes leales cuyos comentarios críticos adquieren peso y relevancia dentro de la historia de Radio Clásica. Diego López espera que la relación con la misma en el futuro sea más o menos igual, pero también espera que la tendencia de la emisora sea como la seguida recientemente, abriéndose más al público: «Realmente me gustaría que sirviera para conocer música que no sea tan convencional, que los locutores no se encapsulasen tanto y que emitieran programas más didácticos. Ahora han quitado *Clásicos Populares* y para mí era un programa muy bueno en todos los sentidos. Es el tipo de programa que responde a esa petición didáctica de la que hablaba. Se emitía también RNE y eso ayudaba a captar oyentes. Hubo una época de rumores, me preocupó el pensar en que iba a desaparecer. Quiero que esta radio esté ahí, quiero poder conectarme a ella cuando me apetezca». Antonio Albéniz ha escuchado, en alguna ocasión, comentarios acerca de la posible supresión de la emisora, algo que le ha preocupado enormemente: «Yo apoyo su continuidad, creo que deberían meter gente nueva, savia nueva, no al estilo de Fernando Argenta, que por supuesto ha hecho una labor admirable de divulgación de la música clásica. Radio Clásica necesita gente nueva, con ideas y empuje nuevo porque la emisora no consiste sólo en poner una música detrás de otra, la labor formativa de los oyentes es muy importante a base de pequeños comentarios». Antonio opina que hoy en día no es fácil enganchar a la gente joven que escucha mucha música y tiene infinidad de medios para hacerlo: «En los coros nos está pasando algo similar, cuesta mucho enganchar a la gente joven, no quieren esas obligaciones. Cultura sí, pero no les interesa este tipo de música. Debemos intentarlo aunque no sea fácil, debemos disponer de medios más potentes para hacerlo. Hubo un tiempo en el que se comentó que Radio Clásica iba a desaparecer o que en Murcia no se iba a poder sintonizar y la verdad es que yo me llevé un disgusto. Si desaparece Radio Clásica, ¿qué tienes que hacer para poder escuchar música clásica u oír algún concierto de los que retransmiten desde diversos puntos del mundo?». Tampoco se siente muy contento con lo de la supresión de la revista, él estuvo suscrito y sus hijos también. El acceso a Internet no le parece tan cómodo como la revista. Otra cosa con la que no está de acuerdo Diego es con la prejubilación de algunos grandes locutores de la emisora: «No sé qué manía tenemos todos con lo de la prejubilación, pero nos estamos perdiendo la experiencia de años y años de sabiduría».

**Capítulo 3.**  
**La radio y la red de oyentes**

---





### **Por qué Radio Clásica**

A algunos de los oyentes de Radio Clásica la motivación les viene de su propia cosecha, su interés personal les ha llevado hasta ella. La primera vez que Vicent Castelló, profesor de música de ESO, escuchó Radio Clásica debía tener unos 13 o 14 años. Escuchaba *Clásicos Populares* y lo hacía porque estudiaba música y no tenía posibilidad de comprar CD. Consideraba que conocer el repertorio musical era básico para su propia formación y no dudó en hacerlo. Afirma que no estuvo motivado por nadie, que lo hizo por iniciativa propia. Daniel Ferrer también comenzó a escuchar la emisora por iniciativa personal. La escuchaba esporádicamente hasta que llegó a conectar con ella. Tenía una radio pequeña en casa, "mala", que no le permitía sintonizar muy bien la cadena. Así que lo hacía, con mucho gusto, en su vehículo. A partir de sus primeras escuchas empieza a sentir interés por la compra de vinilos y comienza a conocer a los autores más conocidos en el repertorio clásico musical. Reconoce que siempre ha mostrado interés por conocer el contexto biográfico de los compositores. Elías Bernabé no recuerda con exactitud las primeras veces que empezó a escuchar Radio Clásica: «Yo soy un seguidor desde siempre, quizás desde el año 84». Marcos Núñez, el lutier, confiesa que Radio Clásica consigue cambiarle la vida. Estudió ingeniería naval y fue en su última etapa de estudios cuando se dio cuenta de que eso no era lo suyo, que lo que quería era relacionarse más con la música. Marcos cuenta que trabajar en los barcos como ingeniero naval supone un alto riesgo de producir sordera: «Mis compañeros se quedan sordos por los astilleros porque dan muchos martillazos. Por muchos cascos que lleves, te quedas sordo». La idea de acabar sordo y no poder disfrutar de escuchar la música le propició un replanteamiento en lo que sería la profesión de su futuro. Entre sus planes no se encontraba privarse de uno de los mayores placeres de su vida, el de escuchar música clásica. Es en este momento, una vez finalizados los estudios, cuando decide marchar al extranjero, cambiar de vida. Viajó a Londres, Berlín y allí aprendió su actual oficio. La escucha de Radio Clásica fue el motor que le impulsó a cambiar de vida, a convertirse en lo que es hoy en día, a realizar un cambio drástico y a identificarse con el tipo de música que tanto le gusta. Su única vinculación con la música es a través de la escucha de Radio Clásica, no ha realizado estudios musicales. Durante su estancia en países europeos ha echado mucho de menos escuchar la emisora que le ha cambiado su existencia. Aunque allí ha podido escuchar emisoras de música clásica, afirma que no es lo mismo. Le gusta más Radio Clásica, dice de ella que tiene más calidad que las emisoras europeas, una muy buena selección y una parrilla de programación más variada que el resto de emisoras que lo han acompañado durante sus viajes. Marcos no recuerda con certeza desde cuando está presente en su vida, pero cree que lo está desde pequeño. La

radio es algo que siempre le ha gustado, buscaba diferentes emisoras, incluso en otros idiomas y con diferentes estilos y entre ellas, encontró su preferida, Radio Clásica. Escuchar música clásica siempre le ha hecho feliz y ésta ha sido su principal motivación para sentirse atraído por ella. Diego Sanz ha sido siempre un “músico frustrado”, o al menos eso es lo que nos dice él. Desde muy pequeño sintió pasión e interés por la música: «Siempre me ha gustado la música pero en mis tiempos juveniles no contaba prácticamente para nada». Una ciudad como Murcia, mucho más pequeña que ahora, tenía problemas para mantener las actividades culturales, el Conservatorio estuvo peligrando en su existencia. En esa época de juventud lo que más sonaba en la ciudad era la zarzuela, mis hijos me dicen: «Papá te sabes todas las canciones de las zarzuelas». La vocación musical le era innata puesto que en casa no había ambiente musical, tan sólo a su padre le gustaba cantar: «No lo hacía mal del todo, cantaba tangos». Era sastre y cuando se quedaba sólo en el taller — sobre todo por la noche— entonaba tangos. También tenía un vecino arriba al que le gustaban mucho las óperas, ponía discos y Diego los escuchaba desde el patio de luces. Todo aquello le llamaba la atención y cuando vino la época de zarzuelas al Teatro Romea de Murcia, Diego, con 12 o 13 años, asistía al gallinero del mismo a ver las representaciones. También comenzó a tocar la guitarra, era autodidacta, y desarrolló, como su padre, un sentido para cantar: «Tanto me ha gustado que después de acabar mi carrera de medicina y ya estando casado, me matriculé en el Conservatorio, hice tres años de solfeo y guitarra pero la profesión y su horario me impidió continuar. Pero siempre me ha gustado y algo habrá pasado en casa cuando tengo dos hijos y los dos son músicos». Radio Clásica la descubrió hace ya mucho tiempo, ni siquiera recuerda cuánto. Lo hizo porque era la única manera de escuchar música clásica sin estar en casa: «Era la alternativa a no tener tus propios discos y tocadiscos a la mano y con un pequeño aparato de radio lo tenía todo, además, era interesante el poder escuchar cosas nuevas y no ceñirse a tus propios discos». Diego estudió en Salamanca, allí no tenía ni sus discos ni su tocadiscos, era la época de los Beatles, Bob Dylan, los “Rolling”, etc., y él escuchaba eso y también el programa nocturno de Joaquín Prats en Radio Madrid. Acostumbraba a estudiar con música y combinaba todo lo anterior con Radio Clásica. Su elección variaba según la necesidad de concentración que sus estudios requerían: «Hay gente que no puede hacer ambas cosas a la vez pero yo estudiaba, escuchaba música, me aprendía las canciones y cuando me juntaba con mis amigos las tocaba en la guitarra». También hablaban de Radio Clásica, escuchaban rock pero también música clásica. Todos opinaban de ella que era la plataforma ideal para acceder a la música clásica y a algunas piezas en concreto muy difíciles de encontrar. A José Ruiz, la afición por la música clásica le viene de su propio interés, de oírla desde hace muchos años, simplemente de eso. En su casa nadie tenía especial interés por la música sólo una hermana que estudió piano y solfeo. José terminó en Madrid sus estudios

de Bachiller y cuando empezó la carrera de matemáticas comenzó a asistir a los conciertos que realizaba la Orquesta Nacional en el Teatro Real. Él solía asistir a los conciertos que realizaban el domingo a las 11'00 horas de la mañana. Unos cuantos compañeros de la Universidad se turnaban lo de hacer cola para sacar entradas: «Era horrible porque te tenías que levantar a las 6'00 horas de la mañana tan sólo para obtener una entrada a la parte de arriba en la que no te podías sentar». De su época de estudiante también recuerda el comprar sus primeros discos de música clásica. Así que entre los discos y la escucha de Radio Clásica se fue involucrando en el mundo musical. A Radio Clásica la descubrió a mediados de los años 70, no la recuerda como ahora, emitiendo 24 horas ininterrumpidas de música, sino que a cierta hora cortaban la emisión. El encuentro con ella no recuerda si fue de manera casual o porque alguien le comentó de su existencia. Lo cierto es que se enganchó a ella porque la música que salía de su aparato de radio le parecía maravillosa.

A Luís Casamayor un encuentro fortuito con la emisora le convirtió en un oyente asiduo. No recuerda con exactitud los años que escucha Radio Clásica, pero asegura que son muchos. Cuando vivía en París era un fan del ballet y recuerda que ya escuchaba música clásica. En concreto, no recuerda con exactitud desde cuando la escucha pero cree que desde que volvió de París. Su encuentro con la emisora fue algo fortuito: «En un momento dado das con ella, te gusta y otro día la buscas». Luís tiene una peculiar forma de entender la música clásica. A los 17 o 18 años no la escuchaba, prefería música más adecuada a su edad y gustos musicales: «Cada cosa llega en su momento, es una cuestión de edad». Puede haber jóvenes que disfruten de la música clásica pero no cree que eso sea normal. Él pasó por su época de rock, pop y otros estilos: «Es un camino que hay que recorrer. El placer de escuchar música clásica requiere de una cierta madurez».

Un momento y lugar adecuados puede propiciar cambios significativos en una vida. Esto mismo le pasó a Carlos Escobar: «A mí me marcó mucho el final de mi especialidad en Alemania. Allí leer una partitura y saber inglés son cosas mínimas que todo el mundo debe saber hacer, son de cultura general. Sin excepción, todos mis compañeros de carrera tocaban algún instrumento, algunos más que otros, pero todos tenían nociones básicas de música. Aquella experiencia fue, quizás, la que encendió la llama y el interés por tocar algún instrumento». El ambiente familiar nunca le propició ese interés por la música, la curiosidad le viene por sus amigos, entre los que cabe destacar a un traumatólogo, compañero de estudios, del que recuerda que sí escuchaba música clásica, y a la propia emisora nacional: «Yo vi que él estaba muy enganchado a la música y que eso le hacía sentirse muy feliz, yo quería experimentar la misma sensación que él». Fue él quien le aconsejó que empezara escuchando Beethoven y es más, también le dijo: «Volverás a él una y otra vez».

Los amigos también han sido y son grandes motivadores de algunos de los oyentes de Radio Clásica. Francisco Javier, estudiante de ingeniería industrial, realizó su primera inmersión en la música alrededor de los 17 años, edad en la que empezó a tocar el trombón. Reconoce que en sus comienzos sólo escuchaba música relacionada con su instrumento preferido, pero su amigo Jordi le animó para que escuchara Radio Clásica, le dio buenos consejos al respecto. Le comentó en muchas ocasiones que escuchar la variedad que ofrece la parrilla de Radio Clásica es lo que más formaba a las personas y como no, a los músicos. Juan Ramón Lara empezó a escuchar música clásica a la edad de 15 o 16 años. Lo hizo porque alguien le prestó un disco, le empezó a gustar y se dio cuenta de que en "Radio 2" podía escuchar este tipo de música. Podemos decir que la escucha diaria de música clásica a través de las ondas le animó a dedicarse posteriormente a la música como profesional. Durante muchos años, Radio Clásica fue su principal fuente de música clásica. Lo más sorprendente de Myriam Flórez, sin lugar a dudas, son sus comienzos con Radio Clásica, son muy originales: «Fue una historia genial», nos cuenta. Estaba en primero de Bellas Artes y entonces tenían que realizar un trabajo sobre Sophie Kal, una fotógrafa que realizaba fotos a gente que, de repente, le transmitía algo. Hacía un papel como de detective privado, llegaba a París, exponía sus fotos y sus amigos tenían que adivinar cómo había sido la vida de esas personas. Myriam hizo lo mismo pero basándose en el teléfono. Cogió el *Segunda Mano* y eligió a varios personajes. Uno de ellos resultó ser el más especial, tenía un anuncio que decía lo siguiente: «Hombre maduro busca chica joven para tener relaciones morbosas». Myriam lo llamó pero le contó la verdad, le dijo que era una estudiante de Bellas Artes y que lo que quería de él era que participara en su trabajo, que mantuvieran una conversación y que después ella intentaría transmitirlo en un collage. Entonces él le dijo: «Tú eres Lulú». Ella le preguntó quién era Lulú y él le respondió: «¿No has escuchado la ópera de Alban Berg?». Esa conversación fue el principio de una amistad telefónica que se ha mantenido a lo largo de los años. Víctor, así es como se llamaba el señor del teléfono, fue el verdadero mentor de Myriam en las artes musicales, él fue el que la inició en la música clásica y en la ópera. Para ella todo aquello fue perfecto, especial, porque consideraba que tenía una formación bastante completa en sus estudios como pintora, escultora, etc., pero le faltaba la literatura, la música, la filosofía: «Víctor ha sido una pieza clave en mi vida, completó toda mi información, de ahí que yo pinte ahora mucha música». Myriam realiza dos tipos de pintura, una figurativa y otra abstracta. La primera de ellas se inspira y basa en la "mujer fatal", en los papeles de las grandes protagonistas de óperas como *Salomé* y *Lulú*. En la parte de su pintura abstracta ha pintado obras como *Iberia* de Albéniz, *El poema del éxtasis* de Scriabin, *Madonna*, etc.: «Son músicas que, de repente, me inspiran y las pinto». El encuentro con Víctor después de ese anuncio, le ha condicionado su gusto estético, sus preferencias musicales: «Ha sido un

encuentro tan fascinante, es la horma de mi zapato, me ha guiado por las músicas que más me gustan». Enrique Aguirre no recuerda con exactitud cuándo empezó a escuchar a Radio Clásica pero fue siendo bastante joven, quizás a los 14 o 15 años. Tenía en su grupo de amigos a uno muy especial, un melómano que les preparaba audiciones de conciertos para introducirles en la música clásica: «Todo esto a pesar de la paliza que le dábamos». Pero al final esas sesiones de aprendizaje musical fueron calando y quedando: «Creo en esta manera de influir, es cuestión de tiempo y de mostrar las cosas con cariño, hay que dejar que fluyan por la vida de las personas». Después de esta época, Enrique marchó a París para hacer sus estudios, allí conoció a su mujer, una gran oyente de música clásica. Recuerda que escuchaba “France Musique” y que al ser más maduro le gustaba mucho más. También tuvo la suerte de tener amigos que le incitaron a escuchar piezas de Henry Purcell, Claudio Monteverdi... Cuando Enrique y su mujer regresaron a España se engancharon a la música clásica y a Radio Clásica. Su vida como pintor siempre ha estado relacionada con la música. La primera exposición que hizo en España a la vuelta de París, vino influenciada por las corrientes pictóricas parisinas y también por la música de Erik Satie.

Diego López escucha Radio Clásica desde que cursaba sus estudios de EGB. De aquella época recuerda que entrada la noche se cortaba la emisión: «Lo hacían con una música de Joaquín Turina o Enrique Granados, no recuerdo bien». Diego tuvo la suerte de encontrar una persona que le guió e incitó al mundo de la música clásica, su maestro de música de 5º de EGB: «Ese hombre nos aficionó, a mí y a unos 6 o 7 compañeros más, a la música. Supo hacerlo muy bien, poco a poco nos fue acercando a la música descriptiva con piezas típicas como *En un mercado Persa*, del compositor de Birmingham Albert Ketèlbey. Poco a poco fue incrementando la dificultad y subiendo el nivel. Creí que al llegar al Instituto podría continuar mi acercamiento al mundo musical, pero desgraciadamente, no fue así. La profesora que tuvimos no supo hacerlo igual». Radio Clásica la encontró por este maestro, él fue quien le dio la señal y pista de su funcionamiento: «Tenía una “Intel” y allí escuchaba todo lo que Radio Clásica emitía. Entonces no había posibilidades de comprar discos así que Radio Clásica era el medio idóneo para poder disfrutar de la música clásica». A los 10 años, Francisco José Vivar, asistía semanalmente a los conciertos que los viernes se realizaban en el Teatro Real, tenía un abono en la última fila del anfiteatro, no veía los rostros de los músicos pero podía levantarse si quería porque justo detrás de él estaba la pared. Su cita semanal con la música y su ansia por saber le impulsaron a buscar y descubrir Radio Clásica, “Radio 2” en la época. Debería tener unos 12 o 13 años cuando la encontró y la escuchaba con una radio pequeñita que se ponía en la oreja, lo hacía cada noche antes de dormir, recuerda que escuchaba el programa de *Jazz porque sí* con Cifu a la cabeza. Francisco no tuvo un ambiente familiar que le propiciara la escucha de música clásica o la asistencia al Teatro Real, su

motivación fue desde el principio personal. Sólo tuvo un pequeño empujoncito y le vino de la mano de un profesor que al saber que a él le gustaba la música clásica le cedió su abono, que posteriormente mantendría y renovarían durante más de 15 años. De esos magníficos años del Real recuerda pasar por las direcciones de Rafael Frühbeck de Burgos y luego Antoni Ros-Marbà: «Yo sentí aquello con mucha pasión, guardé los programas mucho tiempo, los leí y los subrayaba». Ahora cuando visita de nuevo Madrid va al Auditorio a ver a la Orquesta Nacional o al Monumental a ver la RTVE. A Antonio Albéniz, la vocación por la música le viene desde pequeño, cuando comenzó sus estudios en un colegio de curas: «Lo normal en aquella época». Allí tuvo ocasión de estudiar solfeo, le gustaba, siempre se le ha dado muy bien. En ese centro fue donde Antonio conoció a Aurelio Sagasetta, el director del coro de la Capilla de la Catedral de Pamplona. Aurelio tenía unos años más que él, era uno de los alumnos mayores: «Yo me acuerdo perfectamente de él, en cambio, Aurelio no me conocía». Brillaba por sus dotes como organista: «Era un organista excepcional, además de ser un excelente improvisador». La casualidad de la vida ha hecho que Antonio, ahora, acabe bajo su dirección: «Estoy disfrutando muchísimo porque en la capilla hay un coro maravilloso. El único inconveniente es que mis compañeros llevan mucho tiempo en el coro cantando y yo soy el más nuevo. Tienen construido a través de los años un repertorio enorme, yo tengo que correr estudiando para poder alcanzarles. Participar en un coro de este nivel es un lujo, se ensaya mucho pero también se canta mucho, un coro de este tipo actúa constantemente en los actos litúrgicos de la catedral». Formar parte de este coro llegó a ser un sueño para Antonio en sus años de infancia, las cosas de la vida han querido que se haga realidad. A Radio Clásica la descubrió cuando comenzó a trabajar y desplazarse en el coche: «No sé exactamente cuándo o por qué, supongo que una coincidencia, la encontré o alguien me lo dijo, no lo sé». La escucha se fue convirtiendo en una costumbre, de hecho, Radio Clásica está presintonizada en su coche. La primera vez que Carlos López escuchó Radio Clásica fue gracias a un profesor del colegio. Recuerda que, en una ocasión, fue a su despacho para una consulta y allí la escuchó. Le preguntó a su profesor qué era aquello que escuchaba y éste le contestó que una emisora de música clásica.

Los locutores de Radio Clásica también son motivo de enganche para algunos oyentes. Javier Novel nos cuenta que su inquietud por la música no le vino de la mano de ningún miembro de su familia, parece que nadie de la misma había intentado fomentar un ambiente musical en casa: «Mi incursión en este mundo se lo debo a Fernando Argenta y a "Rodri", en su tiempo, cuando empezaron con *Clásicos Populares*, no me acuerdo si se llamaba así o no el programa. Vi la música clásica como algo más cercano, eran dos locutores "sin fundamento". Pienso que ahora nos hemos quedado huérfanos de alguien que ha disfrutado y luchado por la música». Javier recuerda estudiar la carrera de empresariales y hacerlo acompañado de música: «Me acuerdo que estudiaba

encima de una máquina de coser que tenía mi madre, de aquellas de pedal, y ese pedal ha llevado los ritmos de Mozart, Bach, Haendel, etc. Yo estaba estudiando y aquel pedal iba a la marcha de la música. Al final aprobé, así que no lo hice tan mal». A partir de este momento es cuando comienza a escuchar música clásica aunque ya había cantado en coros infantiles.

Ciertos programas también han sido un punto de referencia de algunos de los oyentes de Radio Clásica. Los primeros contactos de Vicente Gabarda con la emisora fueron a raíz de la emisión de un concierto que realizó la banda de música a la que él pertenece, la de Villar del Arzobispo. Gabarda es el cuarto miembro de su generación al que le apasiona la música y toca el saxofón como aficionado en la banda de su pueblo natal. Un día vio con sorpresa que Radio Clásica iba a emitir un concierto ofrecido por la banda de música a la que pertenece. Aquello de oírse en un programa —del que desea que se vuelva a emitir— el de las bandas, *Plaza Mayor*, le proporcionó una agradable sorpresa además de la base para establecer conversaciones sobre Radio Clásica entre los miembros de la misma. Ese concierto fue el punto de inicio de la afición de Vicente por la emisora. El programa de bandas que se emitía los domingos por la mañana lo obligaba a escuchar la radio todas las semanas. Otro encuentro, fortuito, también le motivó a la escucha. Fue precisamente en casa de unos amigos, cuando se encontró con la revista musical de Radio Clásica. La cogió en sus manos y a partir de ese momento se aficionó y suscribió a la revista, desde donde consultaba la programación que se iba ofrecer a lo largo del día.

Antonio Verdú recuerda que la primera vez que escuchó la emisora lo hizo motivado por Chelo, su esposa. A ambos siempre les ha gustado muchísimo la zarzuela y su mujer, un sábado, le comentó que transmitían un programa de zarzuela desde esta emisora. Ese mismo sábado los dos conectaron Radio Clásica y disfrutaron de su música favorita. Antonio buscó la frecuencia de la emisora el lunes siguiente: «Sentía curiosidad por saber si hacían más zarzuela durante el resto de la semana». Así un día tras otro comenzó a conocer la emisora y a sentirse atraído por ella. Joan Carles Morales, maestro de primaria, no recuerda exactamente cuando la escuchó por primera vez pero sí recuerda que sobre los 11 o 12 años la escuchaba en Valencia. Su familia se trasladó de Algemesí a Valencia cuando sus hermanos mayores tuvieron que continuar sus estudios. Joan Carles ya había iniciado sus estudios musicales de flauta en Algemesí y los siguió luego en la capital. No sabe exactamente por qué comenzó a estudiar música pero a su madre le hubiera gustado hacerlo y cree que por eso le motivó a él. A los 14 años pasó a formar parte de la “Schola Cantorum” de su pueblo natal con su maestro Diego Ramón Lluch al frente de la misma. Sus primeros contactos con la música clásica vinieron de la mano de unos cuentos tradicionales que estaban acompañados por este tipo de música. De sus inicios con Radio Clásica recuerda que la escuchaba en casa y que también escuchaba discos que tenía su padre. Afirma que su interés por la

emisora le nació por iniciativa propia, por el interés por saber, disfrutar y conocer nueva música. Los cuartetos de cuerda de Beethoven, la música para órgano, los conciertos para clarinete eran piezas que, al principio, no le gustaban. Pero Joan Carles se las grabó de Radio Clásica con un Sanyo que tenía muy malo y a base de escucharlas y escucharlas cuantas más veces mejor, logró superar esa barrera que se había establecido. Escuchaba la radio y sus grabaciones cuando venía de la escuela. Recuerda que la radio y la tele era algo habitual en su casa. La tele, al ser un medio visual, requería más de su concentración y por ello prefería la radio que le permitía realizar otras tareas. José María López nos cuenta que su única vinculación con la música durante más de treinta años ha sido a través de la radio: «La radio ha sido un elemento democratizador en la música. No recuerdo bien por qué, bueno sí, porque de joven escuchaba mucho la radio en mi casa, fuimos muy tardíos en el acceso a la TV y, en mi infancia, en las casas se escuchaba la radio». A partir de esa costumbre familiar le viene la afición: «Después por un proceso que no sé muy bien por qué, me fui decantando hacía la música clásica, yo creo que porque es más enriquecedora y porque no tenía anuncios». Su motivación con respecto a la música clásica es propia ya que en su casa nadie era especialmente melómano y no solían escuchar ningún disco. Su padre se dedicaba al campo y su madre a eso que se llamaba las labores del hogar, o sea, ama de casa. Cree que Radio Clásica le comenzó a enganchar porque no tenía anuncios publicitarios y porque le permitía estudiar aunque la escuchara. Los comienzos de escucha de Radio Clásica de Francisco Pérez son muy recientes, algo más de dos años. Nunca se había interesado ni en lo más mínimo por la música clásica —de hecho cuenta que era incapaz de escuchar, ver o acudir a un concierto— hasta que su hijo le animó. Guillermo, así se llama su “pequeño” de 15 años, apuntaba maneras musicales desde que era muy pequeñito, en la guardería ya decían que cantaba muy bien. La insistencia de los profesores y la ilusión de Guillermo provocaron que éste comenzara sus estudios musicales de piano y guitarra en un centro particular de enseñanza musical. Un día, Francisco escuchó algo que le llamó la atención, Radio Clásica. Lo hizo porque era su hijo el que estaba escuchándola y poco a poco se fue metiendo en la emisora hasta el punto de escucharla diariamente como hace en la actualidad. Armando Gallego ha estado muy vinculado a la música clásica desde que era pequeño. Tenía una hermana que tocaba el piano y Armando se acercaba con su taburete a ella y escuchaba todos sus estudios. Le encantaba escucharla y poco a poco fue pidiéndole que le interpretara cosas que a él le gustaban. Su vinculación con la radio ha sido total, la ha escuchado toda su vida. En los años 30, comienzos de la radio, Armando la escuchaba bastante en casa. A su madre le encantaba la música y su mayor ilusión era que alguno de sus hijos tocara algún instrumento, por eso le compró el piano a su hermana y terminó la carrera. No recuerda con exactitud cuándo comenzó a escuchar música clásica en una emisora especializada, es decir, en



Radio Clásica, pero debía ser, probablemente, a la edad de 30 años. La descubrió un día cualquiera, tocando el dial y cuando dio con ella se enganchó para siempre. José Antonio Hurtado es militar. No recuerda con exactitud cuándo comenzó a escuchar Radio Clásica: «Soy adicto a la radio, al medio en sí, no me gusta ni la TV ni los CD. Me gusta la radio porque transmite más calor que la TV que aunque incluya imágenes me parece más fría». En su casa, sus padres siempre la han escuchado: «Mi madre siempre se ha dormido con la radio y en alguna ocasión he tenido que acercarme a su habitación y apagarla. Ellos nos han apartado siempre del televisor, así que eso ha sido lo que nos han transmitido». La radio la escucha a través del equipo de música o también a través de Internet, medio desde el que consulta la programación y memoriza si van a realizar alguna zarzuela u obra que le interese. Cree recordar que encontró Radio Clásica casualmente, pero que le ayudó a engancharse definitivamente el día que Argenta se desplazó hasta Melilla para realizar uno de sus programas del *Conciertazo*: «Me lo pasé pipa, ese hombre es una pasada». José Antonio comenzó a escuchar con frecuencia Radio Clásica porque sintonizaba Radio 1 y se realizaba el enlace con Radio Clásica a través de *Clásicos Populares*. El programa de Argenta siempre le gustó: «Me terminó engancho al programa y a la emisora la posibilidad de elegir la mejor obra, las distintas versiones, etc. Estos concursos me parecían una forma diferente de acercar la música a las personas de a pié. Hoy en día, por lo menos aquí en Melilla, muy poca gente va a ver un concierto de música clásica». M<sup>a</sup> José Olza escucha Radio Clásica desde siempre: «Es para mí como la mejor sala de conciertos». No recuerda con exactitud los años que lleva escuchándola, desde sus comienzos. La ha escuchado toda la vida, su madre fue quien la motivó. Le encantaba la música clásica, no se dedicaba a ella, de hecho tenía 9 hijos pero M<sup>a</sup> José siempre recuerda escuchar música clásica en su casa a través de la radio: «No sé si por aquel entonces sería Radio Clásica pero desde luego era alguna emisora donde podías escuchar, de vez en cuando, algo de este tipo de música». De sus primeros años de audiencia en casa de su madre no recuerda con exactitud si lo que escuchaba era Radio Clásica, pero sí recuerda saber ciertamente que la escuchaba una vez casada, en su propia casa, junto a su marido. Además nunca se ha preocupado por saber si existen otras emisoras con características similares porque para ella Radio Clásica es la única, es su radio. Elena Miral no recuerda con exactitud desde cuándo está Radio Clásica en su vida, la ha tenido siempre ahí, como una emisora de música de fondo. Su incursión en la música le vino de la mano de su madre, ella cantaba bien y Elena cree que debía ser una ilusión para ella que su hija estudiara en el Conservatorio.



### ¿Por qué no Radio Clásica?

Muchos de los oyentes de Radio Clásica desean inculcar los valores musicales y personales que derivan de la escucha de Radio Clásica a sus familiares más cercanos. Algunos lo han conseguido y otros no, pero se sienten orgullosos de haberlo intentado. A Vicent Castelló le gustaría y le daría tranquilidad que sus hijos escucharan Radio Clásica pero no cree que eso deba ser una obligación: «Ellos deben conocer la forma de vida de su padre pero deben elegir sus propios gustos musicales». No cree que la música clásica sea la única capaz de transmitir valores positivos. Cree que también lo pueden hacer otras músicas. De entre todos los conocidos a los que Daniel Ferrer asegura haber contribuido a fomentar la escucha de música clásica, cabe destacar a su hijo. Padre e hijo comparten su afición por la música. Estudia magisterio musical y Daniel está seguro que su vocación musical se debe, en parte, a él. Han compartido momentos de atracción por algún pasaje en concreto en el coche, han acudido a ver conciertos, entre los que destaca una ocasión muy especial, cuando acudieron juntos a ver el *Orfeo ed Euridice* de Christoph Willibald Gluck en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona. Daniel ha querido inculcar a su hijo los valores musicales que tanto le entusiasman. Le ha ido explicando la vida y obras de compositores imprescindibles en la historia de la música. De su hijo reconoce también, que es tranquilo y pausado y cree que ello es producto de la escucha de música clásica. La pasión por ésta, Margarita Cadalso, la ha inculcado a sus 6 hijos, pero sobre todo, a Beatriz. Cuando ella le dijo que quería estudiar música a Margot se le alegró de vida el corazón. Entonces no tenían piano en casa y su hermano sí, así que decidió pedirselo para que Beatriz ensayara. Su hermano le contestó: «Eso son cosas de crías pequeñas que no van a ninguna parte», pero Beatriz se dedica, ahora, profesionalmente a la música. Su hijo Gerardo también intentó estudiar música pero cantaba fatal: «Nosotros decíamos que tenía voz de fontanero». Margot cree que sus hijos han crecido en un ambiente musical y eso les ha influido en algo. José Gabriel, otro hijo, también empezó a tocar la bandurria y Loreto se inició con ballet, pero todos, excepto Beatriz, acabaron por dejarlo. Con esta última, es con la que mejores momentos musicales recuerda haber pasado. Margot y su familia vivían en Pozuelo y Beatriz cursaba sus estudios musicales en Madrid. Madre e hija pasaron momentos inolvidables con su “sincamil” cada vez que tenían que ir al Conservatorio. Los atascos para entrar a la ciudad eran constantes y eternos: «Si no hubiera sido por *Clásicos Populares* no sé que hubiera sido de nosotras». Margot, Beatriz y Loreto, mezzo las tres, cantaban con los Clásicos y así el horror de la espera se les hacía mucho más llevadero: «Si no escuchábamos este programa sentíamos que nos faltaba algo». Ahora, Margot, hace algo parecido con el *Conciertazo*: «Soy fiel a mi cita semanal, algo muy especial debe pasar para que yo no lo vea». El interés y pasión por la

música de Diego Sanz ha pasado a sus dos hijos, quienes desde pequeños han vivido un cierto ambiente musical en casa. Ellos han escuchado mucha música, han oído cantar a su padre y han compartido esta afición con unos primos suyos que también comenzaron a estudiar música. Todo esto provocó que iniciaran sus estudios musicales: «Al principio no todo fue gloria, mi mujer y yo tuvimos que apretarles en más de una ocasión porque la música requiere de mucho sacrificio. Recuerdo que en una ocasión estábamos en casa de mis suegros y mis hijos estudiaban y repetían varias veces las mismas piezas. La casa estaba sufriendo una pequeña reforma y mis suegros tenían unos albañiles en casa que me llegaron a decir: “¿sus hijos no saben tocar otra cosa?”». Diego cree que tuvo suerte cuando se fundó la Orquesta de Jóvenes de Murcia, que sirvió mucho para que su hijo mayor, primero, y después el menor, compartieran sus mismas experiencias, sacrificios y horas de estudio con otros jóvenes a los que les pasaba lo mismo. Toda esta vivencia les ha convertido en unos grandes profesionales de la música, de hecho los dos son componentes (violín y viola) del famoso Cuarteto Saravasti. Diego se sintió muy orgulloso cuando después de finalizar el COU, ambos hijos, le comunicaron que querían dedicarse profesionalmente a la música, quizás porque ellos podían hacer aquello que él nunca pudo. Él les apoyó desde el primer momento, les dijo que hicieran aquello que les gustara, que no se preocuparan por la salida laboral o por el sueldo que iban a ganar, que fueran felices. De modo anecdótico, la madre de Diego y abuela de los nenes, no lo tomó de igual forma ya que les dijo: « ¿música y no vais a hacer nada más?». Radio Clásica ha emitido varios conciertos del Cuarteto Saravasti y Diego no se ha perdido ninguno de ellos, bueno, de hecho, intenta no perderse ninguno y acude, si puede, a verlos en directo. Los hijos de Carlos Escobar han estudiado todos en el Conservatorio, piano, violín y viola, son capaces de leer una partitura y tienen conocimientos generales sobre música, pero los estudios les han impedido continuar. Eso sí, ellos escuchan música clásica porque escuchan lo que les pone el padre. Carlos no tiene TV en el salón, no la tiene a conciencia, y en su lugar tiene el equipo de música, así que sus hijos escuchan lo que le apetece al padre. También escuchan las piezas que toca con el clarinete e incluso, a veces, llegan a tararearlas, cosa que le alegra mucho. Son seguidores de los conciertos que realiza su padre, así que podemos decir que sí sienten una cierta atracción hacia la música clásica a pesar de que ahora están en esa fase adolescente en la que nada parece gustarles demasiado. El hijo con el que acude Armando Gallego a ver los conciertos en Murcia es el mayor, es veterinario. La misma ilusión que tenía la madre de Armando en que alguno de sus hijos tocara algún instrumento, fue la misma que tuvo Armando cuando sus dos hijos eran pequeños. Éste, el veterinario, comenzó a estudiar piano pero no tuvo mucha suerte con su profesora, quien le pegaba en los nudillos y utilizaba un sistema de enseñanza muy antiguo que le forzó a abandonar el piano. Su segundo hijo, el menor, está casado con una inglesa y

tiene dos hijos. Éstos bailan y cantan muy a menudo con su madre, además, la pequeña de 7 años va a flamenco y ballet. Armando está muy orgulloso de sus nietos y de su sensibilidad hacia la música. Difundir la afición a Radio Clásica es una de las cosas que atesoran a Armando: «Yo he recomendado mucho a *Clásicos Populares*, siento pasión por la música y quiero hacer sentir los mismo a la gente que me importa». Ha dejado muchos discos para que amigos suyos los escuchen o graben. Hay algo que le preocupa y es que en España, y a pesar de que ahora hay muchos auditorios e incluso en alguno de ellos es casi imposible adquirir una entrada, no tenemos la misma educación musical que en Centroeuropa. A su familia, Francisco José Vivar, no les ha podido transmitir esos sentimientos: «Mi mujer me ha acompañado en diversas ocasiones a conciertos pero con mucha paciencia. En febrero fuimos a ver un *Tristán e Isolda* en el Teatro Real, apasionante, pero no me lo perdonará jamás. Y con mis hijos peor, me llevé uno de ellos a un palco en el Real a ver *Tosca* de Giacomo Puccini y se pasó toda la ópera con un pinganillo pendiente del partido de fútbol del Madrid». Antonio Albéniz nos cuenta que en casa no ha tenido la costumbre de escucharla sobre todo porque tiene sus gustos musicales muy claros y cuando emiten algún programa o música que no le gusta deja de llamarle la atención. Tiene dos hijos y sí cree haber inculcado en ellos los valores de la música: «Mi hijo es ingeniero de telecomunicaciones y mi hija arquitecta, los dos pasaron por el Conservatorio, hicieron solfeo y canto coral, aunque después no siguieron. Pero mi hijo tiene una afición tremenda, de hecho siempre ha cantado en coros musicales de cierto renombre. Estudió en Madrid y allí cantó en la Universidad Complutense de Madrid, después vivió cinco años en París y formó parte del coro amateur de Notre Dame. Ahora está casado con una italiana y vive en Florencia, canta en dos coros, uno adscrito al Conservatorio de Florencia y otro de tipo más legalista. Mi afición por la música se ha visto reflejada en ellos». Le hubiera gustado poder dedicarse a la música, pero no pudo compatibilizarlo y en aquella época no se lo planteó. Ahora cree que existe otra cultura, otro posicionamiento respecto a los estudios, otra forma de pensar en la música, vivir de ella es ahora más posible que antes. Antonio solfea con una cierta facilidad, todo ello aprendido a partir de su estancia en el colegio de curas. Los alumnos mayores enseñaban a los más pequeños y Aurelio —actual director del coro— llegó a enseñar solfeo a Antonio. A modo de anécdota nos cuenta que cuando llegó no hace mucho, recientemente, al coro, Aurelio le enseñó las notas que le había puesto de solfeo en sus años de colegio. Javier Novel ha intentado inculcar el valor que siente por la música a sus dos hijos: «Mi hijo tiene la oreja de zapatero, no oye nada de nada, mi hija sí». Ésta ha tenido una época, durante su infancia, en la que le atraía mucho la música clásica y sobre todo la antigua: «Mi hija ha ido conmigo a ver conciertos de música antigua, se ha pegado más de hora y media sentada en una silla incómoda de iglesia con 10, 11 y 12 años». Llegó a estudiar violín en una escuela de música durante más de cinco años. Ahora le gusta la salsa pero la

música clásica todavía la guarda en su memoria y de vez en cuando acude a ver algún concierto, no con el mismo interés de antes. Motivar musicalmente a los hijos es uno de los objetivos claros de María Teresa Saiz. Todos sus hijos han estudiado música en los Conservatorios, en el “Jesús de Monasterio” dos, los que han tocado instrumentos clásicos, y su hijo pequeño, Alfred, tuvo que estudiar trompeta en el Conservatorio “Ataúlfo Argenta”: «Yo quería que mi hijo Alfred tocara la trompeta, mi interés no viene sólo por Maurice André, viene de antes, de Jorge Negrete porque mis tías venían de Méjico y nos traían sus discos. Yo lo escuchaba tocar y me decía, la fiesta mejicana, los mariachis, me encantaba la idea. Los conservatorios de Santander son de Grado Medio, los de Grado Superior se encuentran en San Sebastián u Oviedo. Mis hijos son conscientes de que la madre ha tenido mucho que ver. Mi segunda hija hizo el superior en Bilbao —entonces se podía hacer allí—. Tenía una profesora que no le gustaba nada, creo que era algo dura, de la vieja escuela, un “monstruo del Lago Ness”. Mi hija se escondía por el Conservatorio para no acudir a las clases y yo la perseguía y le decía “¡Como no vayas a clase te machaco!”». Ahora se dedica profesionalmente a la música, ella es música, tiene mucho arte, es exquisita. La madre ha hecho mucho, aquí los padres no se meten y buena la hacen si se meten. Las madres somos las que partimos el bacalao, las que más sufrimos por ellos». M<sup>a</sup> Josefa Saiz tiene una hija que toca el oboe, Isabel: «Mi hija ha disfrutado mucho también de la música clásica. El tiempo que mi marido permaneció ingresado mi hermana se hacía cargo de la niña y escuchaba música que le ponía su “mama” Mari Tere». Isabel ha terminado la carrera de oboe así que las dos hermanas, María Teresa y M<sup>a</sup> Josefa, se sienten muy orgullosas por la labor difusora de música que han realizado en sus hijos, incluso como medio de vida para algunos de ellos: «La música clásica ha sido una constante en nuestras vidas». Antonio Verdú y Chelo, su esposa, tienen tres hijos. El mayor de ellos se dedica profesionalmente a la música y los otros dos están realizando los estudios superiores de música para dedicarse profesionalmente también. Verdú se siente orgulloso de sus hijos y de sus opciones de vida. Cree que en cierto modo, él y su esposa han ayudado a su elección: «La zarzuela y la música clásica eran una constante en casa y cuando nuestros hijos eran pequeños se la poníamos incluso para dormir. Mientras he podido controlarles siempre han escuchado música clásica». Reconoce que hablar de Radio Clásica no lo han hecho en muchas ocasiones, sobre todo porque pasa muchas horas fuera de casa. Pero Antonio ha llamado por teléfono en más de una ocasión a sus hijos cuando ha escuchado algún concierto u otra pieza en la emisora relacionada con los instrumentos que tocan y no ha dudado en aconsejarles que la escucharan.

M<sup>a</sup> José Olza no tiene hijos pero tiene 13 sobrinos, a todos ellos, les ha intentado motivar musicalmente, pero ha fracasado con todos. Sólo una sobrina llegó a hacer hasta séptimo de piano pero sorprendentemente nunca la he visto

en ningún concierto: «No entiendo a la juventud de hoy en día». Su hermana pequeña vive en San Sebastián con su marido, ambos pertenecen al Orfeón Donostiarra. Tiene tres hijos y todos comenzaron los estudios de música pero ninguno ha continuado el camino. Otra de sus sobrinas tiene una voz de soprano maravillosa, M<sup>a</sup> José le ha insistido muchas veces en que cante y además siempre le ha dicho que es maravilloso, que sus mejores años de vida los pasó cantando en las corales. Elena Miral también tiene sobrinos que estudian música y ha intentado motivarles para que lo hagan. En concreto tiene una sobrina que hizo el Grado Medio de flauta de pico y ello se debe, en parte, a Elena. Ella fue quién animó a su sobrina y comentó a su hermana que estudiara algún instrumento minoritario que no estuviera muy solicitado, que no tuviera muchos alumnos. Le dio pena que su sobrina no se animara a cursar los estudios superiores pero también se alegró cuando le comunicó que iba a estudiar arquitectura: «Yo siempre le digo a mi sobrina que tengo amigos que comen y viven de aquello que, en un principio, era una afición».

No son familiares, pero algunos amigos son seres muy queridos a los que los oyentes quieren transmitir sus conocimientos acerca de Radio Clásica. Myriam Flórez ha motivado a gente de su alrededor para que escuche Radio Clásica. Lo ha hecho con su amiga Cristina, de la que dice que le va introduciendo poco a poco en este mundo: «No lo hago por obligación, lo hago porque veo que a ella le gusta». También lo ha hecho con Bética, una compañera de la facultad, con Alejandra, una compañera de Florencia. Lo ha hecho con toda aquella gente que le ha preguntado y le ha hablado sobre la música: «Me he encontrado con mucha gente que se ha pasado a la música clásica». Diego López hubiera querido poder transmitir su afición por la música igual que hizo Pedro, su maestro de música, por él. Pero no ha sido así, a sus amigos les ha hablado siempre de Radio Clásica con emoción, pero las cosas no han sido como le hubiera gustado. Francisco José Vivar ha transmitido — bueno, intercambiado según nos dice él—sus conocimientos y pasión a algunos de sus amigos y se siente muy orgulloso de haber organizado y participado en el curso de “Cómo aprender a escuchar ópera”. Luís Casamayor ha hablado de Radio Clásica con sus amigos en las ocasiones en las que ha surgido el tema. Ha tratado de transmitirles el placer y la satisfacción en un momento dado de poder escuchar un aria y sentir una fuerte emoción. A sus amigos más íntimos les ha intentado transmitir esos sentimientos, le ha parecido algo tan especial que le ha gustado compartirlo con la gente de su entorno: «La música clásica tiene algo de maravilloso que te hace aflorar un montón de sentimientos y disfrutar». Ésta es su opinión sobre la música clásica aunque insiste en que no hay que marginar a otras puesto que cada una aporta algo según la edad o la inquietud de su oyente.

De Daniel Ferrer nos sorprende gratamente la ilusión que siente cuando habla de Radio Clásica. Son muchas las cualidades que podemos destacar de

él pero sin lugar a dudas, la más llamativa es su perseverancia a la hora de inculcar a muchos de sus compañeros la afición a la escucha de esta emisora. Ha realizado selecciones de arias y las ha distribuido como aguinaldo en navidad entre sus trabajadores. Ha realizado recientemente un macro trabajo sobre Pavarotti seleccionando sus mejores arias y también ha hecho copias para todos sus amigos. La escucha de la emisora le ha creado un interés importante y hasta cierto punto vicioso en las versiones. Las escuchaba por la radio y rápidamente corría a comprárselas. Más adelante empezó a regalar algunas de ellas a sus amigos. Daniel cree que ha tenido mucho poder de convicción entre sus compañeros de trabajo. Se siente orgulloso de haber contribuido a que éstos escuchen música clásica. Ha sabido transmitir su ímpetu entre ellos y afirma que son muchos los que han decidido seguir sus pasos. Muchos de esos compañeros y amigos tienen en la actualidad una colección de música clásica y afirman sentirse atraídos por este tipo de música gracias a Daniel. Con algunos de ellos intercambia CD: «Realizo intercambio cultural con ellos», ya que no le gusta hablar de “piratería” musical. Cuando cree que siente algo por alguien quiere darle grabaciones y distintas versiones para enriquecerle la vida.



### **Juntos, y Radio Clásica**

Crear una tertulia en torno a Radio Clásica no es algo que sus oyentes puedan hacer con cierta asiduidad. Las charlas entre compañeros del coro, de la banda de música, de estudios o de trabajo son las que más se producen. Las conversaciones de José Lorenzo Vidal se extienden a sus propios amigos y compañeros: «Reconozco haber realizado proselitismo». Nunca estuvo suscrito a la revista pero fueron muchas las ocasiones en las que Vidal la pidió a algunos de sus compañeros para realizar consultas sobre la programación. También recuerda que Radio Clásica fomentó las relaciones entre él y su profesor de Historia de la Música. Hablaban de la programación y la calidad de los conciertos. Recuerda que en una ocasión Radio Clásica facilitó a su profesor una versión que habían escuchado a través de la emisora del “Dies Irae” —no recuerda a qué misa en concreto pertenecía—. Carlos López recuerda también conversaciones sobre la programación de la emisora con algunos compañeros del Instituto que estudiaban música. Siempre se sintió rodeado de gente con la que podía hablar de temas relacionados con la emisora. En muy pocas ocasiones, Vicent Castelló ha mantenido conversaciones con alguien sobre Radio Clásica. Con su mujer, lo ha hecho en ocasiones contadas y con compañeros de estudio musical lo ha hecho muy pocas veces. Vicent comenzó sus estudios de solfeo y clarinete en la escuela de su pueblo natal, Cañada. Acudía al Conservatorio a realizar los exámenes por libre. Es en ese momento, cuando él recuerda haber mantenido alguna conversación sobre la emisora con algunos de los compañeros con los que estudiaba solfeo. Son pocas las ocasiones en las que Joan Carles Morales ha compartido momentos de tertulia sobre Radio Clásica. Lo ha hecho con algunos compañeros del coro, destacando a Jaume, un amigo y compañero de la “Schola”. Se sintió muy sorprendido cuando escuchó a una gran amiga suya cantando en Radio Clásica, Carmen Botella. Han sido compañeros en el coro y ella se dedica ahora profesionalmente a cantar. Radio Clásica emitió un concierto suyo sobre música antigua desde Holanda. El mismo sentimiento de felicidad le ha recorrido su cuerpo cuando también Radio Clásica ha emitido alguno de los conciertos de la “Schola Cantorum” de Algemés o del Coro Cabanilles: «Escuchar música de alguien que conoces te acerca aún más la radio». Durante un período de tiempo, Daniel Ferrer, entabló una amistad especial con un vigilante de la fábrica donde trabaja. Recuerda que un día lo escuchó oyendo Radio Clásica y se sorprendió. Ese fue el primer día de su peculiar relación. Los dos se alegraron del encuentro y empezaron un “intercambio cultural” característico. Dice que ciertos compañeros opinaban de ellos que se volvían locos al verles hablar sobre música clásica. En una ocasión, el vigilante lo engañó preguntándole acerca de cuál creía él que era la mejor versión del *Nabucco* y le regaló esa versión dirigida por Ricardo Mutti que tanto gustaba a Daniel y que no había podido conseguir. ¡Qué sorpresa se

llevó al ver que alguien más compartía ese ímpetu por la música; Víctor Burell es una persona que conoce a muchísimos profesionales de la música y nos asegura que muchos de ellos escuchan Radio Clásica como aportación personal pero también como el vehículo más cercano para conocer las opiniones de los oyentes acerca de su obra, dirección o interpretación. Dice saber también que cierta gente se ha relacionado entre sí a través de la radio. José Antonio Hurtado no ha podido compartir Radio Clásica con sus amigos de pandilla porque no les gusta la música: «No asisten a ninguno de mis conciertos» y tampoco con su novia —a pesar de que ella es músico, toca el saxofón— porque prefiere jazz, música cinematográfica o música menos clásica. Sólo ha comentado, en alguna ocasión muy concreta, algo de la emisora con sus compañeros de la banda militar: «Hemos dicho, ayer pusieron en Radio Clásica la zarzuela que queríamos hacer». Elena Miral ha hablado de nuestra emisora con compañeros del coro, sobre todo con Pedro Armiño. Él ha trabajado mucho con el coche por motivos laborales y siempre la ha escuchado. Pedro echa de menos las explicaciones de las obras que hacían en años anteriores. Para Elena el hecho de desmenuzar, de poder entender mejor las cosas es muy necesario: «RNE depende de un gobierno que no está entendiendo nada de la cultura, todo nace de la música. Ese curtir el oído del programa de *Clásicos Populares* es necesario. Hay gente que me dice que no entiende la música clásica, no hay que entenderla hay que escucharla». Una interpretación del *Réquiem Alemán, opus 45*, de Johannes Brahms fue otro marco que propició charlas entre Elena y compañeros de coro. De eso hace un par de años y colaboró con el Orfeón Pamplonés para cantar la citada obra. Radio Clásica grabó el concierto desde el Auditorio Nacional y después lo retransmitió: «Es una gozada saber que tú has formado parte de ese proyecto, una obra tan trabajada, tan bella, tan sutil, con el director Ros- Marbà, una maravilla».

Con compañeros y también con amigos, oyentes han entablado conversaciones en torno a Radio Clásica. Francisco Javier García ha escuchado la radio siempre sólo, sobre todo durante sus años en Valencia. No la ha escuchado en familia, sólo en contadas ocasiones y porque la ha puesto en el equipo de música familiar y algún miembro de la misma la ha escuchado, pero de fondo, sin prestarle excesiva atención. Fran no ha compartido sus gustos musicales con mucha gente. Desafortunadamente ninguno de sus amigos comparte las mismas ideas que él. Sólo ha podido compartir algunos momentos de conversación musical con Jordi u otros amigos o profesores relacionados con su mundo musical. Recuerda, especialmente, que Jordi sintonizaba la emisora de Radio Clásica en el coche y cada vez que Fran subía a él la escuchaba y comentaban cosas. Hablar de Radio Clásica no es algo que Jordi Francés pueda hacer con facilidad. Opina que no ha conocido tantos músicos profesionales que amen tanto la música como para tomarse en serio este tipo de cosas. Jordi es un buen amigo de sus amigos y siempre ha creído

oportuno aconsejarles que escuchen Radio Clásica. Algunos de ellos reconocen que lo han hecho motivados por él: «Para un músico escuchar música clásica no debería ser recomendable sino inevitable». En la actualidad, Jordi sí tiene amigos profesionales y oyentes de la emisora con los que ocasionalmente mantiene algún tipo de conversación sobre ella. Sin embargo, reconoce que los ve en tan pocas ocasiones que casi prefiere hablar de cosas más personales. Con quien más ha hablado de Radio Clásica Juan Ramón Lara ha sido con amistades y compañeros oyentes del programa de José Carlos Cabello: «Su programa de música antigua era muy conocido en aquella época, era un referente a seguir por aquellos músicos dedicados o fascinados por este tipo de música. Marcó los inicios y el interés por el tema de los instrumentos antiguos porque hasta entonces la dedicación a este tipo de música era de “medio secta”. Cabello consiguió tener mucha influencia en la afición de España, por lo menos con la gente que yo conocí». Los grupos, directores e intérpretes que Cabello ponía en su programa se convirtieron en referencia obligada para la gente que se dedicaba al tema de la música antigua. Charlaban de los músicos que llevaban y de las grabaciones que ponían en el programa: «Hablábamos de los años 80 y en Europa este tipo de música ya había surgido. Pero Cabello supo estar en el lugar y momento adecuados. Gracias a él también se promovió el Festival de música antigua de Sevilla. Podemos decir que promovió el liderazgo de música antigua en España». La música clásica, a Francisco Pérez, le ha abierto todo un mundo en el que cabe destacar el encuentro de nuevos amigos relacionados con este medio, como el caso de dos de los componentes del cuarteto Saravasti de Murcia. Recuerda que cuando era joven tenía un amigo que siempre llevaba en el coche, a todo volumen, el *Bolero* de Ravel: «Nosotros no entendíamos por qué al principio se escuchaba tan flojito y después subía considerablemente el volumen; tampoco entendíamos por qué se repetía siempre la misma melodía». Ahora tiene diversas versiones del *Bolero* del que se acuerda afectuosamente y le gusta. Carlos López guarda magníficos recuerdos de las conversaciones que mantenía con su vecino: «No era músico, era farmacéutico, pero era un gran músico, era un apasionado, sus palabras demostraban sabiduría». Ahora reconoce que le es difícil hablar con alguien. No suele escuchar la radio con nadie. La música clásica le relaja y prefiere disfrutar de ella desde la intimidad. En casa son pocas las ocasiones que la escucha acompañado, siempre ha preferido hacerlo sólo. Las conversaciones sobre Radio Clásica no son nada habituales. Le ocurre lo mismo con los compañeros. Dice de ellos que aunque son cantantes profesionales, prefieren otro tipo de música. Sólo escuchan aquello que les es necesario para su trabajo y prefieren hacerlo en un CD.

El entorno familiar también propicia, en ocasiones, tertulias radiofónicas. Tal vez, la relación más curiosa de José Lorenzo Vidal la establece con su propio padre. Miembro de la banda de Biar, al igual que él, también siente interés por la emisora. En algunas ocasiones, padre e hijo escuchaban el programa de la

tarde y los conciertos en directo, que era lo que más les gustaba: «Si nos traen el concierto a casa, ¿qué más podemos pedir?». A diferencia de otros oyentes, Juan Ramón Lara sí ha tenido ocasión para hablar de la emisora con gente de su alrededor. Cuando vivía con sus padres lo hacía porque a su padre le gustaba la emisora, estaba suscrito a la revista, y su madre era una seguidora diaria de *Clásicos Populares*. Manuel Sánchez nos cuenta que su mujer también le ha acompañado en su faceta como oyente habitual de Radio Clásica: «Quizás escuche más la radio ella que yo. A veces, cuando llego a casa ella está escuchándola». Ella también ha compartido su afición por la música, de hecho en su familia algunos miembros se dedican profesionalmente a ella. Este es el caso de un primo suyo compositor quien les avisa de cuándo van a emitir alguna de sus obras en la emisora. Manuel y su mujer han compartido momentos de tertulia sobre la radio y su programación. Han estado abonados a los conciertos que realizaba la Orquesta de Barcelona y si alguna pieza les ha fascinado no han duda en volverla a escuchar si se ha emitido por Radio Clásica o Cataluña Música. La mujer de José María López es profesora de música y también escucha Radio Clásica aunque quizás menos que él. Recién casados comenzaron a comprar discos y escuchar la radio pero ella debe saber más cosas y éste puede que sea el motivo del por qué la escucha menos, además de que sus intereses se decantan más hacia la música para niños ya que ella da clases en primaria e infantil. Ambos han estado de acuerdo en que Radio Clásica es un lujo para los españoles, poder conectarte 24 horas a la música clásica es muy enriquecedor y ayuda a aprender: «Si no, ¿de qué alguien como yo iba a aprender música?». La afición por ciertas obras, por la ópera, por la compra de discos, todo viene de la escucha de esta emisora. José María tiene dos hijas que no comparten demasiado los gustos musicales de sus padres: «Los hijos son muy puñeteros para este tipo de cosas». Las dos han estudiado en el Conservatorio —algo que cree que es absolutamente mérito de su mujer. La mayor dejó sus estudios musicales —no sin un profundo drama familiar— cuando comenzó a estudiar una carrera universitaria; la segunda, la menor, aún sigue cursando sus estudios musicales en el Conservatorio. La hora de comer coincide con los *Clásicos Populares* y es este momento el único que padres e hija pequeña —porque la otra está fuera— comparten la escucha de Radio Clásica. A la hija no le desagrada escuchar el programa porque Argenta le parece simpático, extrovertido, comunicador, pero a José María ciertos comentarios de Argenta le parecen poco afortunados. Entre las nuevas inquietudes de Francisco Pérez se encuentran las de viajar por mundos relacionados con la música. Su mujer es de Bellas Artes y siempre que ellos han viajado han acudido a ver diversos museos. Ahora, curiosamente, acuden a ver algún concierto o incluso alguna ópera, como hicieron en París —todo y teniendo en cuenta que la ópera no es el género que más le gusta—. Antes preferían ir al teatro que a ver algún concierto. Francisco y su mujer ya tienen previsto un viaje para el mes de abril, aprovechando un

congreso, a Austria y a Viena, tienen interés por conocer la cuna musical del clasicismo y acudir a ver algún concierto allí: «Hay un refrán que dice que a la vejez viruelas» y eso es justamente lo que le ha pasado a Francisco. Siempre le han gustado las artes pero cree que no tiene ninguna vocación y facilidad en ello. Antes se dejaba llevar por los gustos de su mujer y ahora, ambos, siguen los pasos que les va trazando su hijo. La relación que une a las hermanas Saiz es muy especial. Las dos pasan juntas todas las tardes, comparten música, opinión y labores como punto de cruz, ganchillo o bordar. Por la mañana cada una está en su casa pero llegadas las 15'00 horas, M<sup>a</sup> Josefa acude a su cita diaria en casa de su hermana M<sup>a</sup> Teresa: «Cuando nos vemos comentamos enseguida cosas que hemos estado escuchando, por separado, durante la mañana. ¿Has escuchado esta mañana la obra *Finlandia*? Me ha recordado a los mismos pájaros que me cantaban a mí cuando era chiquitina, los pájaros que me decían: “¿Mari Tere, Mari Tere, dónde vas?”. Yo se lo decía a mi madre, le decía que los pájaros me hablaban. Volví a escuchar a los pájaros hablándome el día que escuché esta obra». José Ruiz no ha intentado transmitir su conocimiento musical y su interés a nadie de su familia o amigos. Sólo recuerda alguna ocasión, esporádica, cuando vivía su madre, en la que ambos hablaron de la música que sonaba en la radio: «Recuerdo estar comiendo en la cocina, escuchar uno de los conciertos para trompa de Mozart y oír como mi madre me decía: “¡Qué cosa tan bonita!”. La música la teníamos puesta todo el día y ella no decía nada excepto en casos como el que te acabo de contar donde me sorprendía». Enrique Aguirre comparte el escuchar música clásica con su mujer, pianista amateur, y su hija. No les gusta mucho la televisión, así que suelen escuchar bastante música en las estancias comunes de la casa. Tiene un canal internacional de pago y allí ven y disfrutan la variedad de conciertos que ofrece una televisión francesa. Su hija tiene una pequeña discoteca propia de música clásica pero también está abierta a muchas otras músicas. Comparte tertulias, ocasionales, sobre música clásica con amigos. Algunas veces han comentado cosas acerca de obras escuchadas en Radio Clásica o acerca de la adquisición de algún CD.



### **Relación entre radio y oyentes**

Numerosos oyentes coinciden al afirmar que Radio Clásica ha estado y está presente en sus vidas porque siempre les ha aportado algo. A la mayoría de ellos les ha proporcionado conocimiento musical, a otros les ha brindado aportaciones personales y a otros, profesionales.

Aportaciones musicales son muchas las que esta emisora ha ofrecido a sus oyentes. A José Lorenzo, Radio Clásica le descubrió compositores, poetas y músicos. Le encantaba la introducción en el contexto cultural, musical y literario que realizaban los locutores al comienzo de cada obra. Reconoce que la diversidad de la programación lo acercó a épocas y estilos algo desconocidos para él. Antonio Verdú pertenece desde hace más de 40 años a la banda de música de Biar. El repertorio que escucha en Radio Clásica le ayuda muchas veces a comprender el estilo de las obras que después toca en la banda de música. Considera que le ha aportado mucha sabiduría musical, le ha ayudado a valorar y respetar los diversos estilos y le ha hecho conocer diversos compositores y directores. Francisco Javier García cree que particularmente no le ha aportado tanto pero que sí lo ha hecho en grupo. Ha sabido trasladar todo lo que ha aprendido sobre interpretación, repertorio y diversidad de estilos musicales a la agrupación musical a la que pertenece. Asegura que cuando comienzan los ensayos de una pieza musical y antes de que el director diga nada, él es capaz de identificar el estilo de la obra y adelantarse a los matices, carácter e interpretación en general. Sus compañeros de la banda no escuchan música clásica y no saben nada, nos comenta. Para Jordi Francés, gran parte de su formación se la debe a la escucha de música clásica. Le encanta comparar la necesidad de la música clásica en un músico con la necesidad de los guiones para un actor de teatro. Jordi cree recordar que su primer encuentro con Radio Clásica fue casual. Pero después la escucha se convirtió en inquietud para pasar a ser finalmente afición. Vicent Castelló cree que escucharla le ha aportado, sobre todo, valores musicales, información que desconoce, conversaciones, detalles, comparativas entre obras y versiones. De Radio Clásica, Joan Carles Morales, ha aprendido musicalmente mucho. Para él los estudios musicales se basan en la práctica de los elementos aprendidos y para ello escuchar música es imprescindible: «Los intérpretes, la época, el carácter de la interpretación, el contexto, etc., son elementos que hemos conocido gracias a la escucha de esta emisora. Mucha de la formación musical que hemos adquirido se la debemos a ella». Además del aprendizaje musical, a Radio Clásica también le debe que le haya enseñado la forma de entender la radio. Si escucha por casualidad alguna otra emisora se da cuenta de que existen diferencias que no tolera. Éste es el caso de los anuncios publicitarios, del consumismo, etc. A Radio Clásica le agradece su seriedad, fidelidad y respeto a sus oyentes al dedicarse únicamente a dar información, emitir buena

música y ayudar a la formación: «Leer mucho es como escuchar mucho», afirma. El hecho de escuchar tanta música le ha animado y acrecentado el interés en la interpretación, disfruta más haciendo música. La música y la interpretación han hecho que él se sienta más vinculado a la gente que como él participa en la “Schola Cantorum”. Joan Carles cree que todos ellos hacen un proyecto en común: «En literatura, hacer algo en común es casi imposible, pero en música es necesario». Tomás Pla reconoce que Radio Clásica le ha proporcionado la música clásica. El coro, le ha servido para conocer autores, pero la radio le ha mostrado las versiones y le ha abierto el camino de la música sinfónica. Siempre ha consultado la programación de la emisora en la revista y se ha sentido atraído por las versiones que han emitido. Daniel Ferrer ha hecho sus “pinitos” en la música. Nunca se ha dedicado profesionalmente a ella pero sí ha participado en un coro y gracias a éste también ha conocido autores, pero nada comparado con la aportación que le ha originado Radio Clásica. Le debe su afición por las versiones. Siempre ha sentido pasión por las interpretaciones de Karl Richter, sobre todo sus versiones románticas de Bach. Recuerda que un día escuchó otra versión de la *Pasión según San Mateo* y se quedó tan sorprendido que decidió no quedarse con una única versión. Por ello se siente fiel a la emisora. Gracias a ella ha podido comparar versiones y disfrutar de todo un abanico de posibilidades. Daniel siempre se ha dejado llevar por la selección, documentación y preparación de sus profesionales. Musicalmente, a Elías Bernabé, la emisora le ha enriquecido su vida notablemente. Gracias a Radio Clásica ha escuchado cosas por primera vez, ha tomado notas y las ha buscado para tenerlas. Se acuerda especialmente de un día, mientras que estaba en uno de sus paseos por la montaña, escuchó una versión de *Doña Francisquita* de Amadeo Vives que no está en ningún disco y no se puede adquirir. Estaba cantada por el tenor Carlos Munguía, y esta versión pasó a un segundo plano cuando Alfredo Kraus la interpretó: «Esta versión no la tenía ni Radio Clásica, me consta que fue la cantante Ana M<sup>a</sup> Iriarte quien se la facilitó». Elías reconoce que a la emisora le debe el conocer a algunos grandes compositores como Mahler, Bruckner, “los rusos”, etc., porque al principio no se sentía capaz de comprárselos en disco: «Esto puede ser porque a los amantes de la música clásica nos costaran de digerir puesto que de Mozart, Beethoven y Schubert no salíamos». Ana M<sup>a</sup> Sánchez reconoce que Radio Clásica también le ha ayudado en su formación. Le ha ofrecido la posibilidad de escuchar cualquier música clásica, le ha refinado el espíritu crítico y le ha hecho entender mejor el fraseo en la interpretación. Confiesa que cuando uno empieza a cantar lo hace tal y como se ha acostumbrado a escucharlo en la radio. A Radio Clásica también le agradece las múltiples versiones que a lo largo de los años han ofrecido a su audiencia. Asegura que únicamente, a través de esta emisora, puede uno encontrar versiones que se agotaron en su día y que ya no se vuelven a remasterizar. Para ella es muy importante acudir a algunas de estas versiones



en donde los cantantes han estado aconsejados o dirigidos por los propios compositores de la obra: «Bebes de las fuentes directas, de lo que el maestro quería». La considera una fuente histórica impagable. Radio Clásica le ha proporcionado a Carlos Núñez casi todos los conocimientos musicales que tiene en la actualidad. Aunque no se considera una persona con entendimiento musical, manifiesta que le gustan los comentarios introductorios a las obras, las historias de los compositores, directores e intérpretes: «La radio tiene un papel educativo muy importante». En algunas ocasiones, se siente abrumado por la cantidad de información o por la duración de algunas obras y eso le crea un pequeño bloqueo que sólo logra superar cambiando la emisora o apagando la radio. Trabajar en silencio, a veces, también le gusta. José Albero no ha estado suscrito a la revista de Radio Clásica pero no ha tenido problemas a la hora de informarse sobre la programación. En alguna ocasión han emitido algunas de sus obras —recuerda en concreto la emisión de uno de sus quintetos de viento— y algunos de sus compañeros y amigos le han avisado de la fecha de emisión. En otras se ha preocupado por saber y se ha preparado su obra para leer y analizar mientras escuchaba la versión. Esto lo ha hecho en muchas ocasiones porque coger la partitura y atender a la versión que el director le ha ofrecido, le ha hecho disfrutar, si cabe aún más, del placer de escuchar música clásica. En cambio, otras veces, se ha dejado llevar por la programación. Para Albero, la diversidad y el elenco tan variado de obras y estilos, es una de las mayores aportaciones de Radio Clásica a sus oyentes. También lo son las introducciones a las obras que se van a emitir, pero matiza de ellas que es importante que se ciñan a la realidad, al espíritu de la obra: «Algunos de los locutores fantasean en algunos comentarios y la música es un lenguaje cuyos comentarios deben ser acertados y acordes al espíritu de la obra». A Juan Ramón Lara le ha aportado conocimiento porque ha aprendido muchas cosas: «Como algo anecdótico puedo contar que cuando me presenté a las oposiciones de Secundaria, la Historia de la música la conocía bastante gracias a la escucha de Radio Clásica. Puedo decir que casi no necesité estudiar mucho». Recuerda aprender muchísimas cosas de ciertos locutores que recuerda con nombre y apellidos: «Era gente que se preparaba muy bien los programas, me abrieron horizontes, conocí repertorio y me enseñaron a ubicarlo muy bien en compositores, obras y estilos». A Radio Clásica, Francesc Cortés, le agradece la emisión de cierto repertorio: «Porque incluso en la actualidad, y con las ventajas de Internet, no todo se puede encontrar. Por ejemplo, en la música contemporánea, gracias a Radio Clásica he podido escuchar cierto repertorio. Lo mismo, en registros viejos, aquellos que nunca quedan grabados». A los 17 o 18 años, Francesc no tenía poder adquisitivo para comprar discos y además, tampoco había demasiada variedad donde elegir. Así que a Radio Clásica le agradece su fondo y también de forma anecdótica, el haberse aprendido el nombre de los directores nórdicos, finlandeses, suecos..., tal vez, y como dice él, porque casi no podía comprar

discos y Radio Clásica era la única vía. Entre las cosas a destacar que Radio Clásica le ha aportado a Manuel Sánchez encontramos su fondo, la ventaja de escuchar la variedad de la música sin tener que comprar los discos: «Fundamentalmente, en mi primera época de escucha, no contaba con mucho dinero para comprar discos. Radio Clásica te permitía escuchar cosas de las que no conocíamos su existencia». Albert Blancafort agradece el repertorio que le ha brindado y que difícilmente, de otra manera, hubiera podido escuchar. Albert cree que nadie dispone de tantos discos como esta emisora y aunque él los tuviera, no tendría la paciencia necesaria para poner cada uno de ellos en un momento determinado. José María López le debe a esta emisora todo su conocimiento musical: «Básicamente un conocimiento de la historia de la música, no sólo el de los libros, sino a través de los autores y las obras». Todo lo que sabe lo ha aprendido de Radio Clásica, cree que no es mucho, pero es capaz de distinguir los autores, los estilos y las obras más importantes: «Tengo un conocimiento de barniz de toda la historia de la música y también de jazz, que siempre me ha interesado y lo he escuchado a través del programa de "Cifu", locutor que llegué a conocer personalmente cuando vino a presentar el Festival de jazz de Albacete. También conocí a José Luís Téllez, sabe tanto...Recuerdo el programa que compartía con una chica muy simpática, yo era asiduo a sus programas, era un pozo de sabiduría. Lo bueno de Radio Clásica es que tiene grandes especialistas, gente que sabe muchísimo de música y que además lo comunica bien y eso te entusiasma». Además de esta sabiduría acerca de ciertos conceptos musicales, también le ha aportado una cierta sensibilidad. A Francisco Pérez, además de potenciar la relación con su hijo y conocer a gente relacionada con la música, Radio Clásica también le ha aportado conocimiento: «Yo antes si me ponía a ver la tele y estaban haciendo el concierto de los domingos la apagaba directamente». Ahora es capaz de distinguir, como mínimo, los instrumentos musicales, además de conocer obras de repertorios diferentes. Hay algo que Carlos Escobar le debe a la emisora: «Ofrece siempre música comentada, muy variada, música que incluso uno no sería capaz de comprar pero al servirse tan fácilmente te anima a escuchar». Las piezas y versiones que él no tiene además de los conciertos que ofrecen, son dos de las cosas que Carlos agradece enormemente a Radio Clásica. Francisco José Vivar siente que esta emisora le abrió la puerta a la música junto con el Teatro Real: «Me enganchó y me hizo más agradable la vida porque me enseñó, me ha atado a la vida y me ayuda a vivir». Se siente en deuda con ella por ambas cosas, por introducirle en la música y por proporcionarle una vida mejor. Hay algo que siempre le ha gustado de Radio Clásica y son los comentarios de los profesionales: «Les he dado tanta importancia como a la música». También agradece que los comentarios no sean únicamente introductorios sino también finales, le parece igual de importante comentar cosas de la obra al principio que después. Pero hay algo que quizás no le guste tanto y es que cree que antes los programas eran más

generales y enfocados a un público más amplio, en cambio, ahora, existen una serie de programas muy específicos: «Intentan ser originales sacando del olvido compositores que no ha respetado la historia, y eso me parece muy bien, pero creo que están destinados a especialistas, a mí no me motivan nada. Me cansan y me agobian porque son compositores absolutamente desconocidos. Seguramente estén realizando una labor arqueológica maravillosa pero a mí me parecen demasiado especializados, me excluyen. Estamos en una época donde algunos locutores creen que repetir obras y compositores conocidos puede resultar cansino». Hay algo que Radio Clásica le ha hecho pensar, algo curioso, y es que José Antonio Hurtado se ha dado cuenta ahora de que sabe más música de la que él pensaba: «Me doy cuenta de que sí sé, de que conozco muchas piezas. La parte del programa de Argenta donde ponía pequeños trozos de las obras me picó, así que ahora cuando conecto la radio y escucho una obra que ya está adelantada, intento desesperadamente saber qué es». A Radio Clásica, Enrique Aguirre, le agradece, sobre todo, la oportunidad que le brinda de poder escuchar música que no tiene en su propia discoteca: «La radio te aporta el acceder a piezas musicales de compositores que desconoces o estilos que no te atreverías a comprar».

Cuestiones musicales pero también nombres concretos, son las aportaciones que Radio Clásica ha brindado a oyentes como José Lorenzo Vidal. Recuerda un nombre en especial, Béla Bartók. Él no había oído nunca hablar de este compositor. Su estilo y sus obras le eran desconocidos: «No eran compositores habituales». También le causó impresión el nombre de Stravinski y su música. Un interés especial recibían las distintas versiones que de una misma pieza ofrecían en la emisora. También la pasión y el despertar por Schubert es lo que esta emisora le ha brindado a Concha Ramón: «Hay cosas que uno lleva de familia pero otras vienen con la radio». Recuerda que en una ocasión, mientras planchaba, escuchó el Festival de Primavera de Praga. El locutor comentó de forma atropellada el título de las canciones que se iban a interpretar y Concha no se enteró bien. Pero una de esas canciones la dejó perpleja. No consiguió saber qué era y esperó durante años para poderla escuchar. Compró los discos de Schubert a ver si podía dar con su canción fantasma durante más de 20 años. Sentía un ansia y gran curiosidad hasta que, por fin, llegó el momento esperado. Volvió a sonar y conoció su título: *Heideröslein*, “Los matorrales”.

La música contemporánea también es algo que muchos oyentes han descubierto gracias a Radio Clásica. Carlos López destaca la aportación personal que la escucha de música contemporánea le ha dejado. Carlos opina que este tipo de música es, en ocasiones, “difícil de digerir”. Asegura que Radio Clásica ha expuesto esta música de forma muy natural. Los propios compositores han participado en los programas y han comunicado a los oyentes las intenciones de su obra. A Carlos esto le ha parecido siempre mejor

que escuchar la obra sin ningún contexto introductorio. Además, añade, la música contemporánea sólo la ha escuchado en la radio: «El acceso a ella mediante conciertos es difícil y a través de grabaciones también porque nunca dispones de dinero suficiente como para aventurarte a comprar CD desconocidos. Casi siempre apuestas por un valor seguro». Joan Carles Morales nos habla de la música contemporánea y de la labor que Radio Clásica ha hecho para su difusión entre sus oyentes: «Al principio la música contemporánea te molesta porque no la puedes asumir pero con el tiempo y un esfuerzo intelectual te expones de mejor manera». También reconoce que escuchar la emisora le ha brindado la oportunidad de conocer todo el ámbito musical histórico ya que, normalmente, lo que nos llega son los estilos, obras y compositores más conocidos. A Radio Clásica, Concha Ramón, también le debe la ayuda con la música contemporánea. Nunca se ha comprado CD de este tipo de música porque siempre le ha gustado ir a lo seguro así que Radio Clásica ha sido su única plataforma. La música contemporánea es otra de las grandes aportaciones para Manuel Sánchez. Asegura que Radio Clásica ha emitido piezas contemporáneas que no podría haber escuchado en otro sitio: «Radio Clásica fue una gran ayuda en aquel momento para mí, como supongo que lo seguirá siendo para muchos, es una guía fundamental».

Los conocimientos de estilos de música concretos, además de la música contemporánea, son otras de las aportaciones de la emisora. En la música operística, a Carlos López, le ha pasado al revés que en la música contemporánea. Antes no la escuchaba, ahora dice que sí lo hace. Le costaba porque no comprendía el texto, lo desconocía. Sólo comenzó a escucharla cuando consiguió los libretos de las obras y sus traducciones. La ópera italiana era la que menos podía escuchar. Asegura que la ópera mozartiana o la wagneriana le gustaban más por su contenido musical y sinfónico añadido. Sin embargo de la ópera italiana, de *Norma* o *Il Trovatore*, le interesaba conocer la parte dramática. Sus primeras audiciones de ópera comenzaron cuando, casualmente, le llegaron a sus manos los libretos de la Tetralogía *Der Ring des Nibelungen* “El anillo del Nibelungo” de Richard Wagner y comenzó a comprender lo que estaba pasando. Ahora las escucha más porque ya conoce el repertorio. De todas formas, y aun comprendiendo lo que pasa, Carlos reconoce que prefiere ver las óperas en el DVD: «Qué gran invento». Disfrutar de la ópera subtitulada le parece lo más adecuado. Algo parecido al ejemplo anterior de la música contemporánea le ha ocurrido con el jazz a Joan Carles Morales. Gracias al programa nocturno de Radio Clásica dedicado a este tipo de música, *Jazz porque sí*, ha aprendido a valorarla y escucharla. El horario de emisión de este programa es uno de sus preferidos. Escucha la radio mientras se acomoda y acompaña de un buen libro. El flamenco es otro tipo de música que ha escuchado gracias a Radio Clásica. Al principio le molestaba, la sentía como música lejana pero ahora se da cuenta de que está más cerca de lo que él creía en un principio. Como buen amante de la música vocal se siente

atraído por la música antigua y barroca. Monteverdi es uno de sus compositores favoritos. Pero le gusta todo, le gustan todos los estilos: «¿Qué es lo que a uno puede no gustarle?».

Además de aportar conocimientos musicales, Radio Clásica también ha propiciado otras aportaciones personales. A Antonio Verdú también le ha aportado valores personales e ilusión por vivir. A Francisco Javier García le gusta escuchar Radio Clásica y asegura que sus pretensiones no pasan por enriquecerse enormemente de contenidos musicales, sino más bien de enriquecerse personalmente con la escucha, goce y disfrute de ese tipo de música. A Anna Costal la radio le ha enseñado muchas cosas, desde programas con tertulias políticas hasta programas musicales donde los comentarios siempre le han aportado datos nuevos. Cuando comienza a realizar los estudios de Musicología su perspectiva hacía los comentarios de los locutores cambia ligeramente. La sabiduría que ha ido adquiriendo con los estudios la sitúa en un punto más crítico donde los comentarios introductorios a las obras le parecen muy enciclopédicos y poco reconfortantes: «Puede ser que para la gente corriente sean incluso necesarios, son pedagógicos y están muy bien. Pero para los que sólo quieren disfrutar de escuchar la música pueden llegar a ser un poco pesados, algunos locutores o tertulianos machacan lo mismo en repetidas ocasiones. En Cataluña Música no resultan tan pesados porque simplemente presentan la obra y ya está. Sólo en alguna ocasión realizan entrevistas y éste es el único momento que se habla». Radio Clásica le ha aportado mucho conocimiento a Margarita Cadalso: «Con los *Clásicos Populares*, Fernando Argenta, te pone en contacto con el viejo peluca y cosas así». También le ha aportado compañía, mucha compañía: «Desde que murió mi marido hace tres años estoy muy sola, hablaba con los cacharros». Margot habla con la radio, la insulta si alguna versión o director no le gusta: «¡Inútil, manazas!». La residencia en la que vive actualmente, es un lugar en el que se encuentra bien, tiene un pequeño coro en el que participa. La directora se dirige muchas veces a Margot para consultar cosas de archivo: «En mi tiempo de facultad, cuando estudiaba farmacia, estuve muy ligada a los bailes regionales y vinculada a un grupo donde estaban los famosos gemelos, Julián y Santiago, con el SEU (Sindicato Español Universitario). Hicimos un grupo y recolectamos jotas y voces populares de toda España». Por ello, la directora del coro recurre a ella cuando no logra acordarse de algún nombre. A Margot ese tipo de trabajo de campo le encantaba pero cree que no se hubiera podido dedicar profesionalmente a la música porque es muy tímida, incapaz de hacer un solo, el público la acobarda. «A mi ahora, la música, a nivel personal me aporta muchísimo. En esta vida siempre hay que tener hobbies, cuando eres joven no los necesitas, pero cuando te estabilizas en tu trabajo, cuando crees que ya no aprendes tanto como al principio, una afición te hace sentir joven, aprendes rápido, te hace sentir bien», dice Carlos Escobar. La música le ayuda a compensar malos momentos vividos durante el día, es un bien

intelectual pero también un bien desde el punto de vista personal. “Cultura con mayúsculas” es lo que dice Mari Tere Saiz que más le ha aportado Radio Clásica: «Aunque yo soy de las que pienso que la música te debe entrar limpia, sin prejuicios y contextualizaciones, la música debe gustar porque te entre, porque te emocione». A M<sup>a</sup> Josefa Saiz, Radio Clásica le aporta mucho pero quizás no lo supo hasta que vino de Bilbao: «En mis años de escasez radio-musical no me daba tiempo a pensar qué me faltaba, era una situación extraña, no es como ahora, si me la quitaran me darían un gran disgusto». Radio Clásica es un miembro más en la familia: «Nosotras escuchamos la radio juntas y somos como una familia, nosotras, la radio y nuestros novios». Para Antonio Albéniz sintetizar en una frase lo que Radio Clásica le ha aportado es algo difícil, pero no duda en decir de ella que le ha descubierto músicas que desconocía y relax. A Elena Miral, la música le ha dado amigos, algunos de ellos los conserva de sus años de estudios musicales.

El placer de escucharla, de descubrirla y de su compañía, es lo que más ha aportado a oyentes como Concha Ramón. A pesar de sus cambios de opinión respecto a la emisora, considera que son muchas las cosas que le ha proporcionado. Sobre todo, la música, oírla, gustarla: «¡Qué más puedo pedir!», nos dice. Para Luís Casamayor la mayor aportación de Radio Clásica es el placer de escuchar la música, información, conocimiento de la música étnica, aunque siempre teniendo en cuenta que la parte de información es algo secundario para él. Lo que la verdad le aporta es el placer de escuchar la música y gozarla. El disfrute y goce de escuchar música clásica durante unos minutos diariamente es lo que más le gusta de Radio Clásica a Juan Maya. Las introducciones o contextualizaciones a las obras que se van a emitir le interesan pero no de forma predominante puesto que su principal objetivo es el de escuchar y relajarse. Dice de ellas que son necesarias pero sobre todo para aquellos oyentes que sienten otro tipo de interés por la música distinto al suyo, quizás, más profesional: «Radio Clásica me ha aportado una pequeña sabiduría y experiencia en la vida, pero más aportación personal que musical». A Juan Ramón Lara le ha dado mucho, muchísimo. Ha disfrutado de ella y con ella: «Me lo he pasado muy bien escuchando ciertos programas que aún recuerdo con mucho cariño». A Radio Clásica, Diego Sanz, le debe el que le haya enseñado a escuchar música, aunque él cree que no sabe mucho de ella. «Mucha satisfacción», eso es lo que más le ha propiciado a Diego López: «En mi primera época como oyente fue muy impactante, me asombraba. A partir de ahí empecé a buscar, investigar, sobre compositores, obras, etc. Este interés inicial me ha descubierto nuevas músicas, me ha puesto en la pista de otros nuevos mundos. Una de mis vocaciones frustradas, es sin duda, el no haberme dedicado a la música, para mí es muy importante». A Javier Novel, Radio Clásica le ha brindado mucha compañía. Trabaja como gerente del Hotel Blanca de Navarra y pasa muchas horas al día en una oficina que tiene situada en la novena planta del edificio. Allí tiene una radio y pasa todo el día oyéndola.

A veces, concluida la jornada laboral, puede preguntarse qué es lo que ha escuchado porque él lo que necesita es la compañía de la música que emite Radio Clásica: «Escucho algún otro programa de otra radio por la mañana, pero si sé que hay algo en Radio Clásica que me interesa mucho cambio enseguida. Es como un “mono” que si no lo tienes te falta algo. Es como la luz, si un día no tengo música es como si me hubiera quedado sin luz».

La experiencia de vivir grandes momentos también es una de esas contribuciones personales que ha realizado Radio Clásica. A José Albero le ha brindado grandes momentos de su vida puesto que escuchar sus obras preferidas a través de grandes interpretaciones le ha provocado emociones que relaciona con motivos diversos: «La música sinfónica es capaz de transportar al oyente, consigue arrastrar a uno con su lenguaje». A Armando Gallego, Radio Clásica le ha dado muchas satisfacciones y le ha empujado a tener su propia colección de discos, además de proporcionarle momentos mágicos difíciles de olvidar: «Hace pocos años, estando yo en Murcia donde tengo un hijo, puse la radio como cada día después de la siesta. Oí una voz que me transportó al cielo. ¿Pero, esto qué es? me dije. ¡Qué cosa más bella! La música era el final de *Lucia di Lammermoor* de Gaetano Donizetti y lo cantaba la soprano rusa, o de algún país del Este, Ana Netrebko. Aquella mujer me dislocó. Después he tenido otras muchas experiencias bellas, la música siempre me ha proporcionado eso». Armando reconoce que Radio Clásica le ha dado muchos conocimientos en la cuestión estética. Ha aprendido tanto y tanto de *Clásicos Populares*, que hasta se ha lanzado a tener su propio programa. Un día, no hace más de un año y medio, la directora de la Cadena Ser, le ofreció a Armando la posibilidad de participar en un magazín semanal los miércoles: «Ahora mismo vengo de grabar el último acto de la *Bohème* de Giacomo Puccini por María Callas y Giuseppe Stefano. Me gusta poder transmitir mi afán por la música». A raíz de su participación semanal en este programa le han pasado cosas cuanto menos curiosas: «Un día estaba yo en el mostrador atendiendo cuando entró un matrimonio y me preguntó: “¿Es usted músico?”. A lo que yo respondí que no. “Pues entiende usted mucho de música porque nosotros lo oímos todos los miércoles” me dijeron. En otra ocasión, me pasó algo parecido. Iba por la calle y saludé a una mujer mayor que yo conocía. Esta señora estaba acompañada por una asistente musulmana de unos 30 años, eso aquí en Melilla es muy normal, y me dijo: “¿Es usted Armando? Es que yo lo oigo todos los miércoles”. No me esperaba yo que una persona cuya estética musical es muy diferente a la nuestra se enganchara a un programa de música clásica».

Además de cuestiones personales asociadas al goce y disfrute de la música, Radio Clásica ha tenido la capacidad de orientar a algunos de sus oyentes en sus vidas profesionales. Radio Clásica es para Carlos López la plataforma que le ha permitido escuchar aquello que más le gusta durante

muchísimos años. No sabe exactamente en qué cantidad, pero sí cree que la escucha de esta emisora ha contribuido en cierto modo a ser como es. Él comenzó sus estudios musicales porque le encantaba escuchar música clásica. La escucha de Radio Clásica, a Juan Maya, le ha ayudado a expresarse mejor con sus clientes, le ha enseñado a valorar este tipo de música y aprender a escuchar. Aunque Myriam Flórez se rodea de amigos músicos no habla con ellos de Radio Clásica: «No sé si es un tema muy vetado por los músicos o no, pero sí sé que muchos de ellos se especializan en lo suyo y por eso a veces no escuchan esta emisora». Pero más que aportarle amigos músicos, lo que le ha proporcionado a Myriam es todo un mundo para su vida y su pintura. Escuchar los diversos estilos, entrevistas, comentarios, la ha ayudado mucho: «He conseguido entender cosas, me ha gustado cómo lo han explicado y han hecho que comprenda mejor la obra y la quiera escuchar. Pero me ha ayudado muchísimo en mi pintura. No sé que hubiera sido de mi vida si no hubiera aparecido Víctor en mi vida con su música, me abrió todo un mundo». De pequeña escuchaba músicas especiales porque el pop no era lo suyo, había logrado encontrar el “New Age” y el minimalismo como una alternativa. Escuchaba a Michael Nyman, Philip Glass y varios más, todos ellos influencia de sus hermanos mayores. Pero reconoce que no había conseguido encontrar su música, su propia música hasta que finalmente la encontró, la música clásica. Myriam piensa que la música y otras artes han creado en ella la obra de “arte total” de Wagner, una formación completa formada por el compendio de muchas artes: «El arte es una forma de vida y yo creo que hay gente que para divertirse sale a bailar, pero hay otra gente que no, que no le gusta tomar copas y no sabe dónde está su sitio y si descubre el mundo del arte, de la intelectualidad, de las sensaciones, se da cuenta de que no necesita un LSD para flipar, que escuchando una música maravillosa o viendo un cuadro soberbio, es capaz de transportarse». La pintora se inspira en la música, la filosofía, pero nunca lo hace a través de otra pintura. Reinterpreta otras cosas: «El arte es lo mismo pero con diferentes lenguajes, me fascina agrupar distintas artes en una».

La capacidad de difusión de RNE, como ente público cultural, de llegar y formar a sus oyentes, es una de esas cualidades que intentan resaltar algunos entrevistados. Desde el recuerdo cariñoso que muestra José Lorenzo Vidal se aprecian comentarios continuos acerca del gran poder de difusión y educación que tiene esta emisora. Además, añade, un interés especial para aquellas personas cuya orientación profesional es la música porque tiene un gran poder orientador: «Escuchar y aprender». Concha Ramón se define como una mujer a la que no le gustan las cosas estatales, opina que nadie debe de pagar la cultura de nadie. Sin embargo no cree lo mismo de la radio. El gasto que produce es el mínimo y su alcance llega a todas partes, a todos los rincones siendo ésta la única vía para escuchar buena música para algunas personas: «¿Cómo se puede vivir sin escuchar música?». Cuenta que en una ocasión



mantuvo un pequeño debate sobre esto con un profesor de alemán. Él comentaba que en Alemania la música es algo al alcance de todo el mundo porque en todas las ciudades existen orquestas. Contaba que eso se debía a que antes de la unificación alemana los príncipes de cada estado utilizaban la música como objeto ostentoso de lujo. Concha le rebatió sus ideas. Le dijo que para el alemán la música es una necesidad. En cambio, para el español no lo es. Los españoles somos más plásticos. No tenemos una música española como tal. Disponemos de mucha música antigua que aún espera su oportunidad para ver la luz desde sus catedrales: «Sólo se interesan por ella los grupos de música ingleses». Gracias a Radio Clásica, Concha escucha todos los años *La Semana de Música Antigua* de Cuenca. «Radio Clásica es un lujo del que no debemos privarnos nunca», comenta Ana M<sup>a</sup> Sánchez. «Ofrece una labor divulgativa fantástica. Hay gente que la escucha por distracción pero la gente que abre sus oídos y quiere disfrutar de la música tiene en esta emisora grandes versiones y la opinión de gente muy bien preparada, que explica y forma a los que están escuchando». Para Ana M<sup>a</sup>, el ente RTVE debe tener la obligación de ofrecer cultura: «Las cadenas privadas que hagan lo que quieran pero la del Estado, no. A la gente hay que ayudarla a que aprenda, que conozca el contexto en el que se han creado las obras».



**Capítulo 4.**  
**Tendencias en Radio Clásica**

---



## Programas

Desde que Radio Clásica, “Radio 2” en sus inicios, comenzara su andadura por el mundo de la música clásica el día 22 de noviembre de 1965, la parrilla de programas ha ido cambiando según las exigencias de su público y también las de sus dirigentes políticos y directivos. No obstante, ha contado con algunos programas que han perdurado en varias generaciones de oyentes y que a la vez han sido buques insignia para la emisora. Hablamos de *Clásicos Populares*, el *Programa de Zarzuela*, el *Buzón del oyente*, *Grandes Ciclos*, etc. Otros programas, en cambio, no han perdurado tanto en el tiempo pero no por ello han sido menos importantes para sus seguidores. Hablaremos de algunos programas en palabras de ellos mismos.

A Antonio Verdú le encanta toda la música clásica y se siente muy cómodo con la variedad de parrilla de la emisora. Pero tiene preferencias como todos y su programa favorito es *La Zarzuela* que lleva escuchando unos 15 años ininterrumpidamente. A Margarita Cadalso, la zarzuela, también le ha gustado mucho. Tiene una predilecta, *La Diosa de la Bohemia*, zarzuela que no conoce casi nadie, con música de Sorozábal y libreto de Pío Baroja. Está escrita casi toda en prosa pero a ella le encanta. La escuchó por primera vez en Radio Clásica, hace muchos años, y después la adquirió en disco y CD. Pero este programa no ha sido siempre del agrado de todos los oyentes, éste es caso de Concha Ramón: «Es un programa que podría hacerse mucho mejor». Para Concha la zarzuela es un tesoro. Opina que hay algunas que no las han puesto nunca o hace mucho tiempo que no se han emitido, como es el caso del *Maestro Campanone* de Vicente Lleó.

*Clásicos Populares* ha estado emitiéndose durante 32 años, es uno de los programas más seguidos por los oyentes de Radio Clásica. Fernando Argenta, su director y presentador, ha estado acompañado por Araceli González Campa, Beatriz Pécker y José Manuel Rodríguez durante su dilatada emisión. De este programa a Antonio Verdú, le entusiasma comparar versiones, adivinar la pieza o cualquier momento de diversión propuesto por Argenta y Araceli en el que motivan al oyente, por ejemplo, a entonar la melodía de una pieza musical. Le gustan mucho los programas participativos y se siente muy identificado cuando, en alguna ocasión, conductores de camiones o taxistas llaman para participar en el programa. Jordi Francés se considera fiel a este programa. Lo escucha desde sus inicios, cuando cursaba los estudios de Grado Medio de percusión. Se desplazaba en su “polo” y fue, en esos primeros viajes, cuando comenzó a sentirse atraído por la escucha de este programa. Su relación con *Clásicos Populares* es cuando menos, curiosa. Al principio, cuando tenía 18 años, se dedicaba a escuchar las versiones que de una misma pieza se ofrecían además de sus comentarios. Con el tiempo y los conocimientos adquiridos,

Jordi ha cambiado su relación con el mismo. Ahora se siente más crítico. Reconoce que ha llamado por teléfono en alguna ocasión. Los comentarios que realizan de las obras le parecen más evidentes y menos interesantes. De las versiones ya no le interesan los mismos contenidos. Antes se fijaba en detalles más superfluos, detalles relacionados con la estética de la obra. Ahora no está de acuerdo con ninguna versión. Opina que tiene las cosas tan claras en su mente que lo que realmente quiere es dirigir su propia versión. Francesc Cortés también guarda en su memoria algunos programas que marcaron su infancia u otras épocas más vinculadas a la radio, es el caso de *Clásicos Populares*. Margarita Cadalso no duda en afirmar que entre sus programas favoritos encontramos el dirigido por Argenta. Entre los programas seguidos por Víctor Burell encontramos el que nos atañe, sobre todo por la relación de amistad con la familia Argenta, pero opina de él que a veces peca de ser algo bufo. Dice comprender la filosofía del programa, la dedicación a enseñar y educar musicalmente a jóvenes —lo que le parece una tarea ardua— pero difiere suavemente en esos principios que lo hacen un programa excesivamente divertido. Armando Gallego se declara un adicto a la emisora y al programa de *Clásicos Populares*, del que lamenta que haya desaparecido. En una ocasión llegó incluso a participar en él, se desplazó a los estudios de Prado del Rey y allí participó con Fernando y Araceli en el programa: «Son encantadores, Araceli tenía ese día un dolor de cabeza tremendo y yo me sorprendí de ver cómo disimulaba a través de los micros su malestar». No recuerda estar enganchado a ningún otro programa, siempre ha escuchado la radio cuando ha podido. Elena Miral siente una pena profunda por la decisión de quitar el programa de *Clásicos Populares*. Lo escuchaba normalmente en el coche, cuando salía de trabajar. El día 31 de julio salió de trabajar y se fue directa a realizar unas compras, se llevó la radio de su móvil para poder escuchar la despedida de Argenta. Le parece tan fundamental el programa y la labor que ha hecho Fernando Argenta que lo ve absurdo: «Radio Clásica está ahora en una fase difícil». Pero siempre hay opiniones para todos los gustos y *Clásicos Populares* no era del agrado de Concha Ramón, no le gustaba su tono divertido: « ¡Si estamos hablando de cosas serias como es la música clásica, por qué se tienen que poner en ese tono divertido!». Nos habla también de una temporada en la que ella y su marido se reían mucho porque en la programación del mes aparecían distintas versiones de la misma pieza: «Parecía que les daba pereza acercarse al archivo y elegir distintas piezas para cada día».

*El Buzón del oyente* también es un programa de largo recorrido en Radio Clásica, así lo atestiguan sus más de 25 años de emisión. Conducido por Araceli González Campa cambió al Correo del oyente tras la prejubilación de su locutora y a la nueva conducción por Roberto Mendes y posteriormente, por Mercedes Puente. A Antonio Verdú le gusta compartir, con los oyentes que llaman, la preferencia por ciertas piezas musicales, por eso el *Buzón del oyente*

es uno de los programas que encontramos entre sus favoritos. Un caso de las mismas características es el de Jordi Francés, siente predilección por este programa. A Marcos Núñez, le gusta por su variedad. También le gusta a M<sup>a</sup> José Olza, sobre todo porque Radio Clásica tiene unos fondos musicales tan extensos que los oyentes siempre sorprenden pidiendo alguna pieza delicada de difícil acceso y ubicación. Diego López opina que es uno de los programas que le gustan: «Me gusta el programa pero me fastidia que llame un oyente y pida la *Sinfonía nº 5 en do menor, opus 67*, de Beethoven porque eso es muy fácil de encontrar. Es un poco absurdo porque lo puedes escuchar en cualquier sitio. Deberían de atender peticiones de música con difícil acceso. Yo he llamado varias veces y han puesto las obras que he pedido, pienso que estos programas están para eso. No recuerdo bien qué juegos olímpicos fueron pero le encargaron una ópera a Philip Glass. La escuché en Radio Clásica y la he intentado buscar pero no la he encontrado».

El espacio dirigido por el gran especialista en jazz, Juan Claudio Cifuentes 'Cifu', *Jazz porque sí*, ha cumplido tres décadas de ininterrumpida actividad en las ondas españolas desde los micrófonos de diversas emisoras. Desde el 1 de octubre de 1998 se emite por Radio Clásica. A Jordi Francés sus gustos por la programación le han cambiado con el tiempo al igual que lo han hecho sus inquietudes por la música. Ahora le encanta escuchar el programa de jazz en Radio Clásica. De su locutor comenta que le parece una persona muy culta, le entusiasma el toque personal con el que realiza el programa. Opinar sobre lo que escucha es una de las cosas que más le gusta. Por ello, a veces, sus opiniones contrastan con las del propio locutor. De la emisora siempre le han llamado la atención las versiones, por ejemplo, de los años 30 y 40. Vicente Gabarda opina que existen ciertos programas, que emiten otro tipo de música, que deben tener su lugar. Es el caso del programa de jazz, le encanta. Pero lamenta que haya gente muy ortodoxa que haya conseguido separar el jazz de la programación normal y provocar que el horario de éste se haya desplazado a las 24'00 horas, horario en que ya no suele escuchar la radio. Francisco Javier García también es un seguidor de este programa, siempre le ha prestado una atención especial. De la programación de Radio Clásica, a Anna Costal, le ha gustado mucho el programa de *Jazz porque sí*, también el locutor que lo presentaba: «En Cataluña Música tal y como se especifica en su logo, "La más clásica", los programas destinados a músicas folklóricas, del mundo, jazz y otros estilos, no se emiten, no forman parte del canon clásico del repertorio musical».

Radio Clásica colabora activamente con la Unión Europea de Radiodifusión, la Orquesta y Coro de RTVE, la Orquesta y Coro Nacional de España, la Orquesta Sinfónica de Barcelona y Nacional de Cataluña, la Fundación Juan March, el Gran Teatro del Liceo y el Teatro Real en la retransmisión de Conciertos en directo u óperas, entre otros. Como siempre, en Radio Clásica,

encontramos la música en vivo como una de las bases de su programación. Por ese motivo, la emisora retransmite el máximo posible de conciertos en directo. A los espacios habituales de *Europa en la onda*, *Fila Cero*, *Concierto* y *Los Conciertos de Radio Clásica*, se suman las retransmisiones de los conciertos de la temporada de la Orquesta Nacional de España y de la Orquesta Nacional de Cataluña, y nuevos espacios para la música en directo y entrevistas como en el programa *Música sobre la marcha*. A Francisco Javier García, los conciertos de solistas, los de órgano, los que son en directo, etc., le encanta seguirlos a través de Radio Clásica. Le gusta saber dónde se interpretan los conciertos, cómo es el escenario, el auditorio o el teatro. Le encanta imaginarse los detalles que envuelven a la orquesta y sueña con viajar y acudir a algunos de ellos. Francisco José Vivar ha sido un seguidor de Los Proms que ha retransmitido Radio Clásica, le ha fascinado el entusiasmo con el que el periodista transmite la historia, el divismo de los directores, la pasión de interpretar en grandes salas, etc. Como no, teniendo en cuenta su frase “la mejor sala de conciertos”, a M<sup>a</sup> José Olza, los conciertos que retransmite Radio Clásica desde Bayreuth, Londres, París u otras ciudades del mundo le entusiasman. A Elías Bernabé, las retransmisiones en directo y sobre todo, los conciertos de orquestas españolas siempre le han gustado. Ha sido un asiduo a los *Festivales de Bayreuth*, aunque reconoce que no le ha sido posible escuchar una ópera completa por motivos, sobre todo, familiares. A Anna Costal, una de las cosas que más le gusta de Radio Clásica es la retransmisión de conciertos en directo. De los realizados en Europa retiene la voz en alemán del locutor y la traducción simultánea en español del locutor de la emisora nacional. Para Concha Ramón, el mayor evento, que ocupa la gran parte de sus grabaciones, es el Festival de Bayreuth. Concha se siente wagneriana genética: «Se nace wagneriano». En su casa sólo ella y su hermana lo han sido. Tanto ella como su marido nos cuentan que han asistido en tres ocasiones al Festival de Bayreuth, en los años 74, 77 y 80: «Pocos españoles han podido hacer lo mismo». Ahora creen que asistir a ver el espectáculo es casi imposible: «Hemos empezado la tiranía del escenógrafo». Prefiere escucharla que verla: «La ópera es mejor oída que vista, a no ser que veas una obra de arte total donde todo está al servicio de la obra. La música y la palabra tienen la misma importancia. Si tienes que satisfacer al gran público pierdes calidad». Año tras año el matrimonio ha escuchado la representación wagneriana anual desde la radio. Son muchas las grabaciones que tienen de este evento y muchos los momentos que han vivido. Las retransmisiones del festival la han vuelto loca en más de una ocasión. Han sido muchas las veces en las que se han sucedido los problemas técnicos: «Nos han fastidiado en muchas ocasiones» confiesa. Hubo años que hasta el propio locutor se quejaba de los problemas técnicos de la emisora. Concha y su marido nos cuentan anécdotas al respecto. Aseguran que nunca les ha sido posible grabar entero el primer acto de la *Valquiria*. Siempre les ha pasado alguna cosa: «Es



una conmoción y nunca hemos podido grabarlo porque siempre se iba la antena o pasaba algo». El peor momento vivido con la representación de este primer acto de la ópera wagneriana fue en el año 74 o 75. Los problemas técnicos comenzaron a aparecer y no pudieron escucharlo. La interpretación del cantante debió ser tal que los aplausos duraron más de 35 minutos: «En Bayreuth eso es posible». Ellos se enteraron de lo ocurrido al día siguiente cuando un locutor de la emisora explicó el éxito acontecido. Cada año en Bayreuth ha sido diferente. Los primeros años de retrasmisiones conectaban directamente unos minutos antes de empezar la representación: «A veces llegaban a conectar hasta 5 minutos antes del comienzo y en ese tiempo escuchabas de fondo ruidos o a la locutora de la radio de Baviera. Mientras tanto yo me preparaba mis cintas para iniciar la grabación. En otras ocasiones, te dejaban con locutores muy pedantes que lo único que querían era lucirse». Reconoce que lo de la grabación era una “fiebre”. Buscar los casetes y prepararlos para grabar el Festival de Bayreuth era toda una aventura. Los compraban por cajas y calculaban al minuto la duración de cada cinta y la disponibilidad de la misma para realizar la grabación: «Era toda una ciencia», nos explica riéndose. Año tras año el ritual se ha ido sucediendo. Concha y su marido son fieles a la cita anual en Bayreuth. Del 25 de julio hasta comienzos de agosto sólo existe la radio para ellos, atienden durante horas a su música favorita. De los intermedios y los comentarios que se ofrecen sobre Wagner y los miembros de su familia, sí nos hablan bien. Del locutor Ángel Fernando Mayo guardan un recuerdo especial: «Era magnífico y un gran especialista en Wagner». En la actualidad aún recurren a comentarios suyos. Hace ya algunos años que no graba siempre el acontecimiento. Afirma que la calidad de los cantantes no es siempre la deseada.

Para Concha Ramón, sus programas favoritos giran en torno a otra de sus figuras compositivas más apreciadas, Schubert. Concha siente pasión por este gran compositor de lieder. El programa de *Música y Palabra* se centraba en éstos al igual que lo hacía un programa posterior llamado *Lieder y canciones*. Manuel Sánchez, discrepa, de algún modo de Concha en su valoración acerca de los programas sobre música y palabra. Cree que los comentarios que realizaban sobre la obra, intérpretes, escenario, eran francamente buenos en algunos casos. En cambio, no opina lo mismo de las introducciones a las obras que realizan otros locutores en otros momentos: «A veces no son acertadas porque parecen que estén hechas para el lucimiento del propio locutor». Pero este tipo de introducciones las sitúa principalmente en los conciertos de TV y un tanto menos o casi nada en la radio, de la que comenta que le son necesarios para la mejor comprensión de la obra para el público: «Yo creo que las introducciones bien hechas son necesarias si no son metafísicas y se van por las ramas». Sólo ha encontrado un programa en el que la palabra pecaba, en cierto modo, de exceso y es en el *Música y Palabra*: «Como su nombre indica incluía mucha palabra». Para Manuel Sánchez, los

domingos, por la tarde, hacían *Música y Poesía*, programa que no era de su agrado: «Como a esas horas trabajaba, me molestaba mucho que hablasen continuamente». Algunas veces le parecía interesante lo que decían pero otras, en cambio, con demasiadas palabras.

El programa *Grandes Ciclos* presentado por Jorge González Giner y Eva Sandoval, actualmente, también tiene sus raíces bien cimentadas en Radio Clásica. Siempre le ha gustado a Diego López, depende del compositor al que el programa ha ido destinado: «Normalmente han incluido autores más modernos, con obras desconocidas y eso me ha gustado. Por ejemplo, si te ponen un ciclo de Sergéi Prokófiev te ponen obras que normalmente no se escuchan». Para M<sup>a</sup> José Olza, los ciclos dedicados a un compositor o intérprete, se encuentran entre sus preferidos: «No me pierdo ninguno de los programas que hacen a las 14'00 horas. A esa hora procuro estar sentada escuchando la radio. Antes eran grandes compositores del mes, ahora son grandes intérpretes». M<sup>a</sup> José siente predilección por la música barroca y Johann Sebastián Bach es uno de sus compositores preferidos, todo lo que ha emitido o emite Radio Clásica sobre él le entusiasma, de hecho, tiene muchas grabaciones de sus obras emitidas por la radio. Recuerda uno de estos ciclos dedicados a este autor: «Buenísimo, pusieron muchas de sus Cantatas, Pasiones, etc. El locutor que realiza los programas actuales de ciclos es Jorge González Giner, te va contando detalles relacionados con el compositor y la obra, es buenísimo». Otro de estos ciclos, en esta ocasión dedicado a Ana M<sup>a</sup> Magdalena Bach, ocupa el primer puesto en su lista de momentos inolvidables vividos con Radio Clásica. De esto hará unos 22 o 23 años y el marido de M<sup>a</sup> José se encontraba enfermo. Ella trabajaba y su marido se encargaba de grabárselo: «La señorita que presentaba este programa era una gracia, me encantaba escuchar como contaba las cosas, era maravillosa, de hecho, envié una carta a RNE agradeciendo la emisión de este programa y la historia de Ana Magdalena Bach tan bien contada». Otro ciclo estuvo dedicado a Jacqueline Dupré, la mujer de Daniel Barenboim. De ella emitían piezas interpretadas sola y también con su marido, además de su biografía. El violonchelo es uno de los instrumentos más queridos por M<sup>a</sup> José, aunque siempre después del órgano, su instrumento predilecto: «Ahora están realizando el ciclo dedicado a Dmitri Shostakóvich, interesantísimo, con todo detalle, que gusto, que bien, si te gusta Radio Clásica aprendes, es una enciclopedia». Oír la radio en el coche repercutía en un tipo de audición como música de fondo, así que Antonio Albéniz, no recuerda con exactitud los programas que más le solían gustar, únicamente perdura en su memoria el programa dedicado a la vida de Bach: «Escuché comentarios muy buenos». Además no tenía un horario fijo de desplazamiento con lo que cada día podía escuchar un programa diferente: «No he tenido conciencia de cuál era la programación y los planteamientos que se llevaban a cabo en ella». A José Ruiz, el programa de *Grandes Ciclos*, que emitían de 23'00 a 24'00 horas de la noche y que después pasaron a las 14'00

horas del mediodía también le gustaba. Jordi Francés recuerda una serie de programas en los que se desglosaba la vida de Mozart. Le causaron especial interés los comentarios sobre la vida social del compositor. Opina que nunca los había leído o escuchado y que las fuentes de las que bebían los locutores le parecían increíbles.

*La Noche cromática* fue un programa dirigido y presentado por Jacobo Durán-Loriga y María Santacecilia cuyos comienzos se sitúan en el año 2004 y cuya emisión finalizó en agosto de 2008. A Francisco Javier García le gustaba un programa que se emitía en la noche donde la gente llamaba y pedía sus obras favoritas para escuchar. A Jordi Francés, de *La Noche cromática* le llama su atención la melodía con la que se inicia el programa. Siente curiosidad por saber qué pieza es y quién es su compositor.

Presentado por José Luis Pérez de Arteaga, el *Mundo de la Fonografía*, se emite los sábados y domingos de 16:00 a 19:00 desde hace unos 20 años. Entre los programas que merecen especial atención, según nos comenta Elías Bernabé, se encuentran éste. José Ruiz también tiene muy clara la opinión sobre los programas de la emisora: «Algunos de ellos están muy bien, son muy informativos. Pongamos por caso, los programas de los sábados y domingos de José Luis Pérez de Arteaga, esos suelen estar bastante bien. Hay ocasiones en la que la música no te va, puede pasarse perfectamente tres horas con música de cine, pero en general ese programa me gusta. No sé la cantidad de cosas que sabe este hombre, no sé si sabrá lo que comió Wilhelm Furtwängler el día antes de un concierto, es que te da todos los detalles, es una cosa...».

Vicente Gabarda tiene una opinión muy personal sobre lo que ha pasado con ciertos programas que emiten música un poco especial: «Ha ocurrido un caso similar con el programa de los domingos que se emitía a las 14'00h de la tarde y que versaba sobre música oral, tradicional, música de tipo folklórico. Parece ser que también tenía algún detractor y lo han eliminado de la programación. Han desplazado estos programas a horarios que se entienden como de menos audiencia». Para M<sup>a</sup> José Olza, todo no son elogios hacia la programación de la emisora porque como es normal, algunos programas no consiguen ser de su agrado. Éste es el caso de un programa que emitían los domingos por la mañana: «Me ponía nerviosa, era sobre músicas populares, ponían canciones de todos los pueblos, no lo podía aguantar, ha durado muchos años». A diferencia de otros oyentes, M<sup>a</sup> José comprende que la emisora ofrezca diversos programas y programaciones y por ello no le da importancia a si alguno de ellos no es de su gusto: «Yo me deleito con Radio Clásica porque me gusta la música clásica, si ha habido cambios en la emisora no los he percibido. Soy muy fan de esta emisora y eso me hace ser poco objetiva».

Hay un programa, que también emitían los domingos por la mañana, el programa de las bandas de música, *Plaza Mayor*. Margarita Cadalso nos cuenta lo que este programa significaba para su difunto marido. Tenía muchas amistades en Valencia, él hacía carreteras. Un día pararon a desayunar y se encontró con dos señores, labradores, que discutían porque uno había entrado un tiempo antes en una obra interpretada por la banda. Su marido se sorprendió porque le parecía, cuanto menos extraño, que dos labradores intercambiaran opiniones musicales en su tiempo de desayuno. Ahora siente que no se haga este programa, cree que sobre todo para los oyentes de la emisora valencianos, el mundo de las bandas está muy arraigado.

Marcos Núñez siente una cierta predilección por la música barroca. Programas como *Ars Anticua* y el *Diapasón* se encuentran entre sus preferidos. También lo está *el Buzón del oyente*, sobre todo por su variedad. Algunas obras y compositores también le han marcado, como es el caso de Vivaldi o Bach. Del mismo modo le impactó la voz de Pepe Rey, la única que recuerda con nombre y apellidos. También recuerda con especial atención un programa que emitían de música contemporánea, experimental. Le gustó saber que existía otro tipo de música y que la función de ésta cambiaba según el estilo que se interpretaba.

*Música Reservata*, el programa de José Luís Téllez, también es muy recordado. Uno de los programas que más le han gustado a Manuel Sánchez es sin duda éste: «Era estupendo, oías cosas de las que pensabas, caray, y esto qué es». Escuchó por primera vez en ese programa un arreglo de una sinfonía para cuatro manos de Schubert: «Era una cosa increíble, el tío seleccionaba auténticas maravillas, las cosas más sutiles». Manuel no retiene en su memoria el nombre de otros locutores que le hayan impactado tanto como Téllez: «Voces sí, recuerdo, pero ninguna de igual forma». El programa *A Contraluz* que presentaba Téllez con Olga Barrio impactó a José María López: «Era el que hacía acompañado de una chica, eran los dos encantadores, hacían un programa maravilloso, era una especie de revista musical por las noches, lo seguí mientras estuvo en antena». Después no sabe si Téllez dejó la radio, sí recuerda haberlo encontrado en las retransmisiones de ópera de TVE. El año pasado, al menos, había otra pareja que hacía un programa de características similares (la *Noche cromática*) con entrevistas y comentarios acerca de las obras pero no le gustó tanto, para su gusto hablaban demasiado.

Un programa que ha marcado mucho el recuerdo a Anna Costal es *El Humo de los Barcos*, programa que se emitía sobre las 16 o 17'00 horas de la tarde, y que Anna solía escuchar mientras acudía con el coche a trabajar en una escuela. Recuerda también a su presentador, a José Ramón Ripoll, cuando conectaba la radio siempre estaba su voz. Francesc Cortés también guarda en su memoria algunos programas que marcaron su infancia u otras épocas más vinculadas a la radio. Es el caso de *Clásicos Populares*, del que

hacíamos referencia antes, pero también las retransmisiones de ópera de Téllez y el programa *El Humo de los barcos* de Ripoll: «Intentaré ser objetivo con Ripoll porque lo conozco mucho, nos vemos prácticamente todos los veranos. Tiene bastante gracia a la hora de hacer sus programas».

*El Fantasma de la ópera* se emite los sábados por la tarde. Presentado por Rafael Banús es un programa que trata el fascinante mundo de la ópera, con la audición de un espectáculo completo, la mayoría de las veces en vivo. A Carlos Escobar, su poca disponibilidad de tiempo lo ha hecho un oyente poco asiduo a los programas, exceptuando, *El Fantasma de la ópera*. Su horario, los sábados, le permitían seguirlo con cierta frecuencia. Los programas de media mañana le parecen muy atractivos, sobre todo porque ponen mucha música de cámara, pero él no los puede oír. En el quirófano las enfermeras no le dejan poner música clásica, prefieren sus discos, y Carlos no hace mucho hincapié en ello porque la música clásica le provoca un interés especial que puede ser perjudicial para sus pacientes. A Diego López, *El Fantasma de la ópera* también le gusta. La ópera es de esas cosas que le agrada según el momento y la obra. Las del clasicismo y romanticismo, Verdi por ejemplo, le aburren. Sin embargo, la ópera de este último siglo le entusiasma: «He de decirte que en este programa en concreto, no he escuchado ninguna ópera que se salga de lo común, de los grandes programas operísticos».

*Ars Canendi* se emitía los miércoles a mediodía, ahora, los domingos por la noche. Dirigido y presentado por Arturo Reverter, Francisco José Vivar no duda en nombrarlo como uno de sus programas favoritos: «Es un hombre que sabe mucha música y yo no. Explica muchos términos y eso marca una pequeña diferencia entre él y yo, pero me gusta tanto la ópera y la voz que le he seguido». Además, Francisco llegó a conocerlo personalmente cuando, junto con otros, organizó un curso de Cómo aprender a escuchar ópera, y Reverter fue uno de los invitados: «Estuve con él una semana y eso de poder conocer a una persona que sólo reconoces por su voz rotunda y redonda es muy agradable».

Para M<sup>a</sup> José Olza existe otro programa entre sus favoritos, *Las Cosas de Palacios*: «Es buenísimo ese locutor, estuvo una vez en Pamplona presentando una programación para los niños, tenía muchas ganas de conocerle porque le escuchaba siempre». Los programas de Fernando Palacios siempre le han gustado a M<sup>a</sup> Teresa Saiz: «Son como pedagógicos, programas que te llenan, te cuenta un cuento, una historia, entre col y col te mete un jazz y te atrae».

Elena Miral, *Café Concierto*, lo ha escuchado incluso en su emisión de madrugada, alguno de esos días que uno se desvela y no puede dormir. También le gusta el programa de Ana Vega Toscano a Francesc Cortés. La escuchaba cuando hacía su programa algo más tarde que ahora: «Tenía un

programa con música muy variada, un poco de “brasería”, pero aún así, siempre solía sorprenderme con alguna obra fascinante». Recuerda haber escuchado en su programa el repertorio para cámara, poco habitual, de algunos grandes compositores como Beethoven y Wagner, entre otros. En sus recuerdos guarda un programa, *Juego de Espejos*, programa en el que invitaban a personajes de las artes, cultura e investigación y les preguntaban sobre su afición por la música y la emisora además de convertirlos en programadores del día puesto que decidían las piezas que querían que se escucharan: «Un día escuché una obra de Villa-Lobos, muy bella que ahora no recuerdo su nombre, pero me pareció muy interesante. El señor al que entrevistaron también me despertó la curiosidad porque dijo que escuchaba con su mujer música clásica cuando llegaba a casa. Se trataba de gente que llenaba su vida de algo que no sólo fuera trabajar». El programa *Juego de Espejos* les encanta a las hermanas Saiz: «Es algo muy parecido a lo que tú estás haciendo, entrevistan a personas que no se dedican a la música pero tiene mucha vinculación con ella».

Las entrevistas a compositores, directores e intérpretes siempre han sido una constante durante los casi 45 años de vida de Radio Clásica. En la actualidad, el magazine matinal *Lo que hay que oír* presentado por Diego Requena y Mikaela Vergara es uno de los programas que sigue esta línea al igual que otros como *Té para tres*. A Jordi Francés, las entrevistas a los compositores, directores e intérpretes le han entusiasmado. Recuerda con especial interés la entrevista a Roberto Alagna. “Es un tenor que yo he visto mucho y al que le tengo mucho cariño”, comenta Francés. La conversación entre el locutor y tenor trataba de clarificar la polémica ocasionada con motivo de la actuación del famoso cantante en el Teatro alla Scala de Milán. A Jordi escucharlo en la entrevista le pareció fantástico.

Las distintas versiones también han sido un hilo conductor en la historia de Radio Clásica y para muchos de sus programas como *Clásicos Populares*. ¿Quién no recuerda el concurso para elegir la mejor versión? Éste ha sido incluso, para muchos oyentes, el pilar fundamental de la emisora. Concha Ramón critica que en la actualidad siempre se escuchan las mismas versiones, las que incluyen intérpretes conocidos. Su pasión por la música vocal ha provocado que los cantantes estén en su punto de mira. De sus interpretaciones opina que algunas son detestables: «Muchos cantantes han perdido el gusto por el buen cantar». Comenta que estamos en un mundo tan comercial que lo más famoso no es lo que más calidad nos ofrece: «Pero lamentablemente, las cosas son así. Los fondos de los que dispone RNE son tan amplios que podrían permitirse poner de todo y no ceñirse únicamente a los de la actualidad. RNE tiene los conciertos grabados de las actuaciones de Sergiu Celibidache cuando dirigía la Orquesta Nacional. Nosotros llegamos a conseguir un autógrafo suyo porque lo encontramos en Madrid mirando una

tienda de zapatos. También los conciertos de Klemperer y muchos grandes directores. ¿Por qué no ponen sus versiones?». Los fondos de la radio nacional están repletos de conciertos espléndidos como los que hacían en el Teatro Monumental de Madrid. Concha y José Luís, su marido, se conocieron allí. Recuerda que hacía cola en la calle Alcalá los jueves por la mañana y adquiría su localidad en el gallinero por tan solo 8 pesetas. A Francesc Cortés también le ha gustado cuando han emitido diferentes versiones de una misma pieza. Recuerda las versiones de Ottorino Respighi, de Bela Bartok: «Son muy buscadas y rarísimas, me encantan. Cinco versiones de la misma pieza que en ocasiones son auténticos milagros». Francesc añade que puede ser que uno tenga alguna de las versiones que ha escuchado en el programa pero otras son casi imposibles de encontrar, además de que entrar en este juego supondría dejarse la nómina en versiones.





### **Gustos musicales**

Parece que a muchos oyentes les separa todo un mundo entre la música clásica y la contemporánea. Esta dicotomía es perceptible en muchos oyentes, que si bien no son todos, son muchos los que no comparten sus gustos musicales con la música que se realiza en nuestros días. Diego López es uno de esos oyentes a los que la música contemporánea entusiasma. Escucha música clásica pero no sólo ésta, sino también otros estilos. Radio Clásica es una de las emisoras que más escucha y lo hace porque a través de este medio tiene acceso directo a obras que no son fáciles de encontrar. Le gustan las obras que no responden al canon del repertorio conocido, la música del s XX: «Las obras típicas de repertorio las encuentras donde quieres pero las obras del estilo que me gustan a mi no». Entre sus gustos musicales encontramos la música electrónica, las fusiones y todo lo que tiene que ver con las últimas tendencias: «En la actualidad se está haciendo música de mucha calidad». Desde hace más o menos un año, Diego se encuentra algo más cómodo con Radio Clásica. Antes, según nos dice él, la emisora prestaba poca atención a estos nuevos músicos y sus nuevas obras. Ahora dice notar una cierta mejoría que deriva en una mayor atracción hacia la misma: «Veo que hay programas que aunque emitan música clásica, no ponen sólo las piezas más conocidas y eso me gusta». A José María López le gusta casi toda la música clásica y casi todos los programas de la emisora, tan sólo alguna obra contemporánea se le hace algo dura: «Cuando escucho sonidos que parecen puertas chirriando, que no entiendo, a veces, desconecto la radio, otras veces, en cambio, me parecen cosas divertidas». De la música clásica le gusta todo desde una obra renacentista hasta algo actual. Ahora escucha algo más la música lírica porque empezó con una compañía de teatro que fue deviniendo en una de zarzuela — e incluso han hecho una pequeña incursión en la ópera— y por ello le atrae escuchar más este tipo de música, sobre todo la zarzuela. Dice escucharlo todo sin ningún problema, sólo apaga la radio cuando va en el coche con sus hijas y éstas le piden que ponga algún disco.

En la otra parte de la balanza, encontramos oyentes que no logran familiarizarse de ningún modo con la música contemporánea. Aunque Vicente Gabarda se siente oyente, sin condiciones, de la emisora, reconoce que tiene sus propios gustos musicales. Decíamos, en otro capítulo, que Radio Clásica dota de personalidad al establecimiento de vinos que posee, pero Vicente no sólo lo hace por eso, sino también por él mismo. Le encanta escuchar música clásica, casi toda la parrilla de programación le parece interesante, aunque siempre no se puede deleitar porque está trabajando realmente. Está de una manera preferente atendiendo al público. Pero de alguna forma la atmósfera que le envuelve le da un toque muy interesante. A él le sirve para conocer el mundo musical casi al completo. A Vicente Gabarda la música contemporánea

es la que no le gusta nada. Algunos compositores conocidos lo han invitado a la interpretación de sus obras y él les ha pedido que se lo expliquen por qué no lo entiende. Reconoce que él no tiene preparación para entenderla y se siente incómodo con ella. Radio Clásica emite poca música contemporánea pero cuando lo hace algún cliente le ha dicho: «Qué pasa, esa no es la radio de siempre». A Francesc Bonastre le gustan todos los estilos de música, aunque quizás no se sienta excesivamente cómodo con la música contemporánea: «Encuentro una abundante dedicación de Radio Clásica hacia la música contemporánea. Entiendo que abastece a un público genérico pero sinfónicos como yo no estamos puestos a su lenguaje». La música de la primera mitad del s. XX le parece amable pero no piensa lo mismo de aquella que pertenece a la segunda mitad de este mismo siglo: «Se hace difícil en la radio. La música también ha de ser vista, asistir a un concierto es importante. Tuve un profesor que me decía que como mejor se aprendía la disciplina de la instrumentación era viendo un concierto». A Radio Clásica le retrae, en cierto modo, y por el contrario al caso anterior, su falta de interés por la música hispánica. Los gustos musicales de Armando Gallego están muy bien anclados, según nos dice él. La música contemporánea no le ha impactado nada: «Yo encuentro rompedor ya a Igor Stravinski, hay cosas de él que me gustan pero otras no. Un caso similar me pasa con Sergei Prokófiev, su *Romeo y Julieta* me encanta pero otras cosas no». Del siglo XX, a M<sup>a</sup> José Olza, le gustan cosas contadas, la música contemporánea no le agrada porque no la escucha: «Para que algo te agrade lo tienes que escuchar. Me pasó con Dmitri Shostakóvich, al principio me parecía un horror, ahora pienso que tiene obras sensacionales. Hay otros como Luís de Pablo, no puedo, no los aguanto. Gustav Mahler me gusta muchísimo, su 2<sup>a</sup> sinfonía me pone la carne de gallina». A José Ruiz todo no le resulta de su agrado: «Hay músicas ciertamente primitivas, las de la Edad Media y Renacimiento, que me parecen algo duras, después tenemos el otro extremo, la música contemporánea, la de “los ruiditos”. Hay un programa los domingos por la noche que ni siquiera intento escucharlo, hay ciertas cosas que no soy capaz de escuchar». A Tomás Pla la música moderna no le gusta, no es de su agrado, no la comprende y no se siente atraído.

Si nos vamos distanciando algo más en el tiempo musical, encontramos un mayor número de oyentes que se encuentran más cómodos con músicas algo más clásicas. Margarita Cadalso también siente predilección por unos compositores más que por otros. Es el caso de Sergei Prokofiev y Sergei Rajmáninov, de quienes dice que no le gustan mucho algunas de sus obras. En cambio le encanta Frédéric Chopin y la obra *Carmina Burana* de Carl Orff es una de sus preferidas. El jazz le gusta, pero más en vivo que en la radio. A Myriam Flórez le gusta toda la música clásica pero siente preferencia por el romanticismo alemán. También le gusta Arnold Schönberg, la música rusa y la ópera alemana, le fascina. Siempre que hay un programa relacionado con música alemana nunca se lo pierde. Carlos Escobar tiene una cierta

peculiaridad y es que cuando llega a Bela Bartok vuelve hacia atrás: «No dispongo de mucho tiempo así que intento seleccionar aquello que más me gusta. En Radio Clásica puedo escuchar música más actual, más contemporánea, que desde luego, en los discos no tengo». Se considera romántico, gran admirador de Wagner, Brahms, Beethoven, Bruckner, entre otros. Generalmente se considera incapaz de apagar la radio si algo de lo que están emitiendo no es de su agrado, sólo lo ha hecho cuando ha necesitado mucho de su atención y él ha estado compaginando la escucha con la realización de otras cosas relacionadas con su trabajo.

Algo más cómodos, entre el Barroco y el Romanticismo, se encuentran oyentes como Tomás Pla, quien reconoce que le encanta la música vocal y los períodos musicales que van desde el Barroco hasta el Romanticismo, en la música instrumental, son los que más le gustan. También Francisco Pérez tiene sus gustos musicales muy claros. La ópera no le gusta mucho, prefiere la música orquestal del Clasicismo y Romanticismo, también la de órgano barroco, la música más actual no le atrae mucho. A Diego Sanz le gusta prácticamente toda la música clásica, hay algunas cosas que le gustan más que otras, pero en general casi todo le agrada. Wagner, por ejemplo, le cuesta algo de digerir y Mozart, lo transporta al cielo. No sería capaz de apagar la radio porque algo no le guste, más bien cuando la enciende y está sonando una pieza que no conoce siente mucha inquietud por saber de qué se trata y espera al final para que los locutores lo comuniquen.

Algo más de deleite personal en la música del Barroco, e incluso en la renacentista, encuentran oyentes como M<sup>a</sup> José Saiz. Entre sus gustos musicales destaca un compositor, Antonio Vivaldi: «Me fascina, me alegra la vida». El interés por comprar algún disco le vino de la mano de éste y de sus *Cuatro estaciones*. Le encanta el período barroco: «La música de órgano me gusta pero con reparos. Montserrat Torrent vino hace tres años y yo fui a verla, vino con un oboe y como mi hija toca este instrumento, me llamó aún más la atención». Los gustos musicales de M<sup>a</sup> José Olza se decantan hacia músicas corales, misas de Tomás Luís de Victoria, la música barroca, por supuesto, y también músicas del siglo XVII hasta el XIX. M<sup>a</sup> José ha pertenecido durante muchos años a la Agrupación Coral de Cámara de Pamplona donde cantaban mucha polifonía y viajaban por diversas partes del mundo, esto le ha influenciado notablemente en sus gustos musicales. Los estilos comprendidos entre el Barroco e Impresionismo son del agrado de José Ruiz. Anteriores a estos hay algunos que sí le gustan como los españoles de la época de Tomás Luís de Victoria, los ingleses ya cree que debe escucharlos depende de en qué momento: «*El Officium Defunctorum*, “El Oficio de difuntos” de Victoria, pongamos por caso, bueno, a veces sí lo he escuchado, otras veces, en cambio, no lo he podido soportar. Depende del día, del estado de ánimo, incluso las condiciones meteorológicas influyen». No le gusta que llegada la

Semana Santa se den sucesivos oficios, misas y obras litúrgicas, le parece muy monótono.



**Conclusión**



## Conclusión

Llegados a este punto es difícil no pensar en aquellos comienzos que se dieron hace casi cuatro años. El primer desconocimiento hacía el tema, la primera relación con palabras como antropología, métodos cualitativos vs métodos cuantitativos, recepción de radio, biografías radiofónicas, etc., dieron paso a la fijación del foco de búsqueda y de los métodos a seguir durante nuestra investigación.

Fijamos un objetivo principal, CONOCER RADIO CLÁSICA. Sin embargo, a diferencia de trabajos sobre radio similares, nuestra tesis se basaba en una investigación novedosa, descubrir qué era esa emisora y cómo había calado y conducido la vida de sus oyentes. No pretendíamos crear una biblia de testimonios que hubieran tenido algún tipo de experiencia con esta emisora. Nuestro interés se centraba en relatar “biografías radiofónicas” (Héctor Gómez, 1997, pp.7-31). Vivencias personales y profesionales con la radio pero también unidas a los contextos culturales, sociales e históricos de la sociedad en la que se ha vivido. El problema de la tesis tenía que ver con el papel de la música en la radio y la construcción de la identidad. Queríamos saber cómo los radio oyentes de música clásica habían construido su identidad (preferencias, relaciones, sentido de ser, biografía) con su relación con una experiencia musical continuada.

Como nos adelantó Fernando Hernández, la metodología que íbamos a utilizar no la escogíamos nosotros, sino que era ella misma la que terminaba eligiéndonos. Teníamos algo muy claro, la tesis se iba a basar en oyentes cuya disponibilidad fuera el elemento esencial para su colaboración y para determinar el sentido de la muestra, no su representatividad estadística, geográfica o su grado de especialización.

El espíritu novedoso de esta tesis quería verse reflejado en cada una de las vivencias y anécdotas narradas en cada página. Hemos querido dar a conocer Radio Clásica de un modo distinto, contando su historia desde una nueva perspectiva alejada de los métodos cuantitativos sobre audiencias a los que estábamos acostumbrados.

Hay algo que debemos destacar en este apartado de conclusiones y que ha sido una constante en toda la investigación, el alto nivel de implicación vital que ha ejercido Radio Clásica en la mayor parte de sus oyentes. Mi experiencia previa con el trabajo de investigación sobre *Los cursos musicales de verano en la Comunidad Valenciana* (Gracia Catalá, junio'06, UPV), me había proporcionado algunas claves importantes sobre cómo establecer contacto con los oyentes. Sabía que mi implicación y movilidad en todo el territorio español

tenían que ser esenciales. Pero desconocía el nivel de implicación de los oyentes con Radio Clásica.

Conocimientos musicales casi todos los oyentes han recibido de Radio Clásica. Compositores, músicos, poetas, orquestas, ciudades, países, eventos, y en definitiva, todo lo relacionado con el mundo musical y la historia de la música, han estado presentes en la emisora y han contribuido en mayor o menor medida a formar a sus oyentes.

La época de los tocadiscos con música de baile, la “Semana Santa” en la radio y la época de las pocas oportunidades marcan a una generación de españoles que agradece especialmente a Radio Clásica el poder haber disfrutado de la música clásica en sus hogares o trabajos cuando no podían comprar discos por problemas económicos o, simplemente, porque el acceso a ellos era difícil.

Los nombres de directores, compositores y músicos nórdicos, finlandeses, suecos, etc., se lo agradecen muchas otras generaciones a los *Conciertos de Europa* que año tras año emite la emisora. El Festival de Bayreuth, especialmente, pasa por ser la cita anual de muchos seguidores que no conciben un verano sin su convocatoria anual en la ciudad wagneriana. Muchos conciertos y festivales europeos han propiciado encuentros familiares difíciles de olvidar.

Sentirse bien, acompañado, feliz, es sin duda, una de las implicaciones vitales más singulares que ha ejercido Radio Clásica en la vida de sus oyentes. Qué hubiera sido de M<sup>a</sup> José Olza cuando su mayor preocupación el día de su jubilación era saber en qué iba a pasar el tiempo o qué hubiera sido de la vida de Margarita Cadalso tras la muerte de su marido si no hubiera encontrado esta radio. Qué sería de tantos y tantos oyentes que escuchan día tras día esta emisora en sus puestos de trabajo. Oficinistas, administrativos, propietarios de negocios, comerciales, profesores, y, especialmente a un gran colectivo de conductores a quien esta radio les acompaña en el día a día brindándoles su compañía y ayudándoles a mejorar su jornada laboral. También aquellos que disfrutaban de la radio en sus hogares, aquellos que buscan un rincón íntimo o aquellos que lo hacen en familia. La implicación de todos ellos con las voces o la música de Radio Clásica son vitales.

Las citas familiares en torno a la radio han sido un modo de vida y también una estampa en muchos hogares españoles. La radio ha sido vital para fomentar la interacción y unión entre las familias. Los recuerdos de la infancia o los momentos vividos junto a los familiares, han marcado el modo de ser y entender la vida de muchos ciudadanos. Generaciones de padres que han fomentado la cultura musical en sus hijos y también, hijos que han fomentado la incursión musical de los padres. Ilusión y motivación han sido los pilares de Radio Clásica.



Compromiso social es cuando vemos que Radio Clásica ha fomentado tertulias no sólo en torno a la familia sino también entre profesores y alumnos, amigos, conocidos de trabajo. Hemos visto cómo unos oyentes han acudido a otros y les han hablado de la emisora, han compartido momentos de tertulia en las bandas de música, en los coros, en el trabajo, en los bares, en la calle y en definitiva, cualquier lugar propicio para entablar una conversación entorno a la emisora.

Implicación vital como tal es la que Radio Clásica ha ejercido en vidas como la de algunos oyentes cuya relación con la emisora ha sido capaz de cambiar el rumbo profesional de sus vidas. Recordemos al caso más llamativo, Marcos Núñez, un ingeniero naval al que el cruce con Radio Clásica le cambió la vida. A Myriam Flórez, a la que un encuentro con un oyente de la emisora le recondujo su vida profesional. Y también a una gran cantidad de oyentes que tras la experiencia continuada de escucha han decidido encauzar su vida profesional hacia la música.

Termino con las palabras de Concha Ramón, una oyente cuya vida familiar y personal totalmente vinculada a Radio Clásica ha sido uno de los principales pilares y motores de la tesis: «Aunque desaparezcan todos mis discos la radio siempre estará. Aunque me quede medio sorda espero poder tener una radio cerca y escuchar la música que tanto me gusta. Si tengo la radio no me falta nada, lo tengo todo».



## Epílogo

Muchos autores han hablado a través de diversas publicaciones de la relación que se establece entre investigador e investigado. Quisiera añadir unas líneas acerca de ello exponiendo mi propia experiencia en esta investigación.

Mis hábitos de escucha no han cambiado excesivamente en el transcurso de esta tesis doctoral. Sigo teniendo una radio despertador presintonizada con Radio Clásica. Sigo desplazándome a mi puesto de trabajo en coche y sigo beneficiándome allí, mayoritariamente, de la compañía de Radio Clásica. Y en definitiva, puedo decir, que sigo disfrutando de ella cada vez que mi tiempo me lo permite.

A mi implicación como investigadora en el proyecto, propiciada por el paso del “yo” como oyente, pasivo ante la emisora, al “yo” participativo, inmerso en la narración, hay que sumarle una segunda implicación, personal, que aúna pensamiento y corazón, y produce situaciones diarias totalmente relacionadas con Radio Clásica.

Los desplazamientos en coche suelen ser idóneos para dejar entrever esta segunda implicación, tal vez, porque es allí donde dispongo de más tiempo y me encuentro cómoda para reflexionar. A los pensamientos acerca de cuánta gente como yo estará escuchando Radio Clásica, le suceden otros como recordar a aquellos que en esos momentos viven una situación similar. Me refiero a Anna Costal y Francesc Cortés, estarán a punto de llegar con su vehículo a la Universidad, a José María López, yendo sólo en el coche a trabajar, a Diego Sanz y Carlos Escobar de camino al hospital. Me imagino a Jordi Francés intentando adivinar las piezas que suenan en cada momento, a Antonio Verdú lamentando dejar la audición para descargar el hormigón que transporta en su camión y a Diego López mostrando su disconformidad con los oyentes que a través de programas como *El Buzón del oyente* piden obras, según él, fáciles de encontrar. Si escucho el programa de *Grandes Ciclos* no puedo evitar recordar a M<sup>a</sup> José Olza y a sus comentarios acerca de Jorge González Giner. Si coincido con Música sobre la marcha, no puedo olvidar *Clásicos Populares* y la cantidad de seguidores que generó. *Los Conciertos de Europa en la onda* me recuerdan a la unión entre José Lorenzo y a su padre, a Daniel Ferrer, Francisco Javier García y otros a los que viajar les ha permitido conocer grandes auditorios europeos que relacionan con la escucha de esta radio nacional. Los sábados no puede faltar *La Zarzuela*, Antonio Verdú y su mujer, Vicente Gabarda mostrando su enfado por la supresión del programa de bandas de los domingos. En verano, el Festival de Bayreuth. Cómo olvidar a Joan Carles Morales tomando una horchata para sofocar el calor veraniego mientras escucha un *Parsifal*, a Concha y su marido pegados a la radio durante

todo el evento, o a José Ruiz despidiéndose del verano desde su pueblo natal, Santa Olalla, cuando Brunilda se dirige al fondo o cuando Parsifal coloca la Santa Lanza sobre la herida de Amfortas.

Cómo olvidar a todas y cada una de esas personas, a todos y cada uno de los rincones de España que visité. Todos, los que fueron y los que son, hemos construido nuestra identidad en torno a una vida, Radio Clásica.



## Bibliografía



## Bibliografía

- AGUIRRE, A. (1995). "Etnografía". En Aguirre-Baztán, Ángel (Ed.) *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural* (pp.3-20). Barcelona: Marcombo.
- ANGUERA, María Teresa (1995). "La observación participante". En Aguirre-Baztán, Ángel (ed.). *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural* (pp. 73-84). Barcelona: Marcombo.
- ARGÜELLO Parra, Andrés (2009). Fenomenografía y perspectiva biográfica en la investigación educativa. Aproximaciones epistemológicas. Área 11, Investigación de la investigación educativa. En *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Veracruz: Universidad Veracruzana.
- BÁEZ, Juan y Pérez de Tudela (2007). "Características generales de la entrevista", Cap. 4 (2ª parte), (pp. 93-123). En *Investigación cualitativa*. Madrid: Esic.
- BALÁN, J. (1974). *Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y técnica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- BALCÁZAR Nava, Patricia (2005). "Observación participante". En *Investigación cualitativa* (pp.39-62). México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- BARONE, T. y Eisner, E. (2006). "Arts-based educational research". En Green Judith, Gregory Camilli, y Patricia Elmore, (Eds.). *Handbook of Complementary Methods in Education Research*, (pp.93-107). New York: Lawrence Erlbaum Associates.
- BERICAT, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Barcelona: Ariel.
- BERTAUX, Daniel (1989). "Los relatos de vida en el análisis social". En *Historia y Fuente Oral*, 1, (pp.87-96). Barcelona: Universitat de Barcelona.
- BERTAUX, Daniel (2005). *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Bellaterra.
- BROCKMEIER, Jens (2000). Autobiographical time, en *Narrative inquiry*, 10 (1), (pp. 51-73). University of Toronto y Free University Berlin.

BRUNER, Jerone (1991). The narrative construction of reality. *Critical Inquiry*, 18:1, (pp.1-21).

BRUNER, Jerone (1991): La autobiografía del yo, en *Actos de significado*, 4 (pp. 101-123). Madrid: Alianza.

BRYANT Keith, Alexander (2006). "Telling Twisted Tales. Owing Place, Owing Culture in Ethnographic Research". En Hamera, Judith (ed.) (2006). *Opening acts, performance in/as communication and cultural studies* (pp.49-74). London: Sage Publications.

CALLAWAY, Helen (1992). "Ethnography and experience: gender implications in fieldwork and texts. En Okely, Judith y Helen Callaway (Eds.) *Anthropology and autobiography*, Cap. 2, (pp. 29-49). New York: Rontledge.

CHÁVEZ Méndez, M<sup>a</sup> Guadalupe (2004). *De cuerpo entero... Todo por hablar de música*. Colima: Universidad de Colima.

COLÁS, P. (1997). "El análisis cualitativo de datos". En L. Buendía, P. Colás y F. Hernández (Eds.). *Métodos de investigación en psicopedagogía*, (pp.287-311). Madrid: McGraw-Hill.

CONLE, Carola (1999). Why narrative? Which narrative? Struggling with Time and Place in Life and Research. *Curriculum Inquiry* 29 (1). Toronto: Ontario institute for Studies in Education of the University of Toronto.

CONNELLY, F.M. y Clandinin, D.J. (1998). *Teachers as curriculum planners. Narratives of experience*. New York: Teachers College Press.

CONNELLY, F.M. & Clandinin, D.J. (1995). "Relatos de experiencia e investigación narrativa". En J. Larrosa, R. Arnaus, V. Ferrer, N. Pérez de Lara, F.M. Connelly, D.J. Clandinin y M. Greene (Eds.). *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*, (pp.11-59). Barcelona: Laertes.

CÓRDOVA Cañas, Víctor (1990). *Historias de vida: una metodología alternativa para ciencias sociales*. Universidad de Texas: Fondo Editorial Tropykos.

CREUS, Amalia, Fernando Hernández y Nazario Prieto (2006). Tienes que estar tocado desde el principio por algo, en *Análisis del impacto de los cambios sociales y profesionales en el trabajo y la vida de los docentes*. Barcelona: Ministerio de Ciencia y Tecnología. BSO2003-02232.



DE NORA, T. (2000). *Music in everyday life*. Cambridge: Cambridge University Press.

DE VRIES, Peter (2000): The researcher as Subject: a methodological review, *Crearta*, 1 (1).

DENZIN, N.K. y Lincoln, Y.S. (1994). "Entering the field of qualitative research". En N.K. Denzin e Y.S. Lincoln (Eds.). *Handbook of qualitative research*. (pp. 1-17). Londres: Sage.

DENZIN, Norman (1997): "Ethnographic Poetics and narratives of the self". En *Interpretative Ethnography*, Cap. 7,(pp.199-228). London: Sage.

DÍAZ, Lorenzo (1997). *La radio en España (1923-1993)*. Madrid: Editorial Alianza.

DOSSE, F. (2007). *El arte de la biografía*. México: Universidad Iberoamericana.

EISNER, Elliot (1998): "Pensamiento cualitativo y entendimiento humano". En *el ojo ilustrado*, Cap.1, (pp. 25-42). Barcelona: Paidós

ELBOW, P. (1986). *Embracing contraries. Explorations in teaching and learning*. Oxford: Oxford University Press.

ELLIS, C. y Bochner, A. (2000). "Autoethnography, personal narrative, reflexivity: Researcher as subject". En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *The handbook of qualitative research* (2ª ed.) (pp.733-768). Newbury Park, CA: Sage.

ELLIS, C.y Berger, L. (2002). "Their story/my story: Including the researcher's experience in interviews". En J. Gubrium y J. Holstein, (Eds.), *Handbook of interviewing* (pp. 849-875). Newbury Park, CA: Sage.

FERRAROTTI, Franco (1991). *La historia y lo cotidiano*. Barcelona: Península.

FERRAROTTI, Franco (1993). "Sobre la autonomía del método biográfico". En Marinas, José Miguel y Cristina Santamarina (eds.), (pp. 121-128). *La historia oral: métodos y experiencias*. Madrid: Debate.

FLICK,U. (2004). "La entrada en el campo". Cap.VI. *Introducción a la investigación cualitativa*, (pp. 68-74). Madrid: Morata. 2ª Edición, 2007.

GALEANO M., Mª Eumelia (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

GARCÍA Miranda, Julio Teddy (2006). "El trabajo de campo y la investigación antropológica". En Higuera Bonfil Antonio (coord.). *Trabajo de campo: La antropología en acción*, (pp. 57-71). México: Universidad de Quintana Roo.

GEERTZ, Clifford (1989). *El antropólogo como autor*. Hospitalet de Llobregat (Barcelona): Paidós Studio.

GIL Villa, Fernando y José Ignacio Antón Prieto (2000). *Historia oral y desviación*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

GÓMEZ Vargas, Héctor (1992). En búsqueda de la audiencia radiofónica. *Comunicación y sociedad*, 14-15, (pp.83-107).

GÓMEZ Vargas, Héctor (1994). Los usos sociales de la radio. Que no pare la música. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, vol.VI (16-17), (pp.269-296). México: Universidad de Colima.

GÓMEZ Vargas, Héctor (1995). Instantáneas en temas de comunicación. *Razón y palabra*, 5(1), diciembre-enero 1996-1997.

GÓMEZ Vargas, Héctor (1995). Radio, campo cultural y mediaciones. Apuestas y propuestas para pensar la radio en León. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, vol.I (001), (pp. 29-46). México: Universidad de Colima.

GÓMEZ Vargas, Héctor (1997). Biografías radiofónicas: trayectorias y travesías por mundos sociales. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, vol.III (006), (pp. 7-31). México: Universidad de Colima.

GÓMEZ Vargas, Héctor (1998). Biografías radiofónicas y mundos sociales paralelos. *Signo y pensamiento*, vol. XVII (33), (pp.59-76). Universidad Javeriana: Departamento de Comunicación.

HAMERA, Judith (ed) (2006): "Telling Twisted Tales". En *Opening acts, performance in/as communication and cultural studies*, Cap.2, (pp.49-74). London: Sage Publications.

HERMOSILLA, Patricia, Fernando Hernández y Xosé Manuel Soto (2006). Construirse desde la posibilidad de poder elegir, en *Análisis del impacto de los cambios sociales y profesionales en el trabajo y la vida de los docentes*. Barcelona: Ministerio de Ciencia y Tecnología. BSO2003-02232.

HERNÁNDEZ, Fernando (2008): La investigación basada en las artes: propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio SXXI: Revista de la Facultad de Educación*, (pp. 85-118). Universidad de Murcia.

HOGAN, P. (1988): *A community of teachers researchers. A story of empowerment and voice*. Manuscrito inédito. University of Calgary.

HUMPHREYS, Michael (2005): Getting Personal: Reflexivity and Autoethnographic Vignettes. *Qualitative Inquiry*, 11(6), (pp.840-860). United Kingdom: University of Nottingham, Sage Publications

JANKOWSKY, N.W. y Bruhn Jensen Klaus (1993). *Metodologías cualitativas de investigación en la comunicación de masas*. Barcelona: Bosch Comunicación.

KIEVE, Robert S. (1944). *El arte radiofónico*. Madrid: EPESA.

LANGELLIER M., Kristin y Eric E. Peterson (2006). "Shifting Contexts in Personal Narrative Performance". En Soyini, Madison y Judith Hamera (Eds.) *The sage handbook of performance studies*, (pp. 151-168). London: Sage Publications.

LÓPEZ ,Hidalgo, Antonio (2002). La "historia de vida" periodística, un género poco usual en la prensa española. En *Revista latina de Comunicación social*, febrero, 5 (047). La laguna, Tenerife.

LÓPEZ-BARAJAS Zayas, Emilio (1998). *Las historias de vida y la investigación biográfica*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

MALLIMACI, F. y Giménez, V. (2006). "Historia de vida y métodos biográficos". En: Vasilachis, I. (coord.). *Estrategias de investigación cualitativa*, (pp. 175-183). Barcelona: Gedisa.

MARTÍ, Josep (1992): Hacia una Antropología de la Música, en *Anuario Musical*, vol.47, (pp. 195-225). Barcelona.

MARTÍ, Josep (1995). La idea de "relevancia social" aplicada al estudio del fenómeno musical. *Revista Transcultural de música*, 1.

MARTÍ Josep (2002): Músicas invisibles: la música ambiental como objeto de reflexión, en *Revista Transcultural de Música*, junio (006). Barcelona: Sociedad de Etnomusicología.

MERRIAM, Alan P.(1964): *The Anthropology of Music*. Evanston, Illinois: Northwestern University Press.

MISHLER, E.G. (1986). *Research Interviewing. Context and narrative*. Cambridge: Harvard University Press.

MONTERO Casassus, Cecilia (1998). "El uso del Método biográfico en el estudio de trayectorias sociales precarias". En Lulle, Thierry (coord.). *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales*, (pp. 125-142). Barcelona, Rubí y Anthropos, Santafé de Bogotá.

OKELY, Judith (1992). "Anthropology and autobiography: participatory experience and embodied knowledge", Cap.1, (pp. 1-28). En Okely, Judith y Helen Callaway (Eds.) *Anthropology and autobiography*. New York: Rontledge.

OLNEY, J. (ed.) (1980). *Autobiography*. Princeton: Princeton University Press.

OROZCO Galindo, Jesús (2009): *Radio Nacional de España nacida para ganar una guerra*. Madrid: Editorial Manuscritos.

PAULY, Nancy (2003): *Interpreting Visual Culture as Cultural narratives in Teacher Education*, 44 (3), (pp.264-284). México: University of New México.

PEDRERO Esteban, Luís Miguel (2000). *La radio musical en España*. Madrid: Instituto Oficial de Radio y Televisión, RTVE.

PINAR, W.F. (1988). "Whole, bright deep with understanding. Issues in qualitative research and autobiographical method". En W.F. Pinar (ed.) *Contemporary curriculum discourse*, (pp. 134-153). Scottsdale: Gorsuch Scarisbrick.

PLUMMER, Kenn (1989). *Los documentos personales. Introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista*. Madrid: Siglo XXI.

POLKINHORNE E., Donald (1988). "Human Existence and narrative". En *Narrative Knowing and the Humane Science*, 6, (pp.125-156). New York: State University of New York.

PUJADAS Muñoz, Juan José (1992). *Método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: Centro Investigaciones Sociológicas.

REED-DANAHAY, Deborah (1997). "Introduction". En D. Reed-Danahay, (ed.), *Auto/Ethnography: Rewriting the Self and the Social*, (pp. 1-17). Oxford and New York: Berg.

ROBINSON, J.A. y L. Hawpe (1986). "Narrative thinking as a heuristic process". En T. R. Sarbin (Ed) *Narrative Psychology; The storied nature of human conduct*, (pp. 11-125). New York: Praeger.

- ROSEN, H. (1988). "Evolving a personal philosophy of practice: Towards eclecticism". En R. Dorfman (Ed.), *Paradigms of clinical social work*, (pp. 388-412). New York: Brunner/Mazel.
- SABAS, Martín (coord) (1998). *Radio 3: 20 años. Una crónica de la cultura pop en España*. Valencia: La Máscara.
- SANMARTÍN Arce, Ricardo (2007). "El trabajo de campo". En: Lisón Tolosana, Carmelo (ed.). *Introducción a la antropología social y cultural*, Cap. III. (pp. 53-80). Madrid: Akal.
- SIERRA, Francisco (1998). "Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social". En: Galindo Cáceres, Luís J. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, (pp. 277-341). Madrid: Pearson Educación.
- SILVERSTONE, R. y E, Hirsch (eds.) (1996). *Los efectos de la nueva comunicación. El consumo de la moderna tecnología en el hogar y en la familia*. Barcelona, Bosch.
- SOYINI, D. Madison, Judith Hamera (ed) (2006). "Shifting Contexts in Personal Narrative Performance". En *The sage Handbook of performance studies*, Cap.9, (pp. 151-168). London: Sage Publications.
- SPENCE P., Donald (1984). *Narrative Truth and Historical Truth: Meanings and Interpretations in Psychoanalysis*. Nueva York: Norton.
- SPRAY, Tami (2001): *Performing Autoethnography: An Embodied Methodological Praxis*. *Qualitative Inquiry*, 7 (6), (pp. 706-732). London: Sage Publications
- SULLIVAN, G. (2004). "Studio Art as Research Practice". En E. Eisner & M. Day (Ed.), *Handbook of Research and Policy in Art Education*, (pp.795-814). New Jersey: Erlbaum Associates, Inc.
- SUOMINEN Anniina (2006): *Writing with photographs writing self: using artistic methods in the investigation of identity*. *International Journal of Education through Art*, 2(2), (pp.139-156), Kent State University.
- TANNEN, Deborah (ed.) (1988). "Hearing Voices in Conversation, Fiction, and Mixed Genres". En *Linguistics in Context: Connecting Observation and Understanding*. Norwood, (pp.89-113). Norwood: NJ Ablex.

TAYLOR S.J. y R. Bogdan (1987). "El trabajo con los datos. Análisis de los datos en la investigación cualitativa". En Taylor S.J. y R. Bogdan. *Introducción a los métodos cualitativos*, Cap. 6, (pp152-174). Barcelona: Paidós Ibérica.

TAYLOR S.J. y R. Bogdan (1987). "La entrevista en profundidad". En *Introducción a los métodos cualitativos*, Cap. 4, (pp.100-131). Barcelona: Paidós-Ibérica.

WELTY, E. (1979): *The eye of the story*. New York: Vintage Books.

WINOCUR, Rosalia (2002): *Ciudadanos mediáticos. La construcción de lo público en la radio*. Barcelona: Gedisa.



**Índice temático**





**A**

Agentes externos, 34, 38, 41  
 Aguirre Enrique, 5, 154, 195, 199, 207,  
 219, 223, 227, 235, 239, 259, 271, 274,  
 280, 287, 300, 306, 317, 333, 339, 578  
 Albéniz Antonio, 5, 114, 131, 132, 153,  
 195, 197, 199, 207, 212, 223, 228, 231,  
 240, 256, 271, 275, 296, 310, 318, 325,  
 342, 354, 552  
 Alberó José, 5, 120, 145, 223, 227, 228,  
 239, 240, 292, 305, 337, 343, 460, 461  
 Alié Rougé, 275, 479, 490  
 Antropología, 367, 378, 381  
 Argenta Fernando, 214, 274, 310, 318,  
 341, 349, 495, 510, 554, 555, 557, 563,  
 580  
 Audiencias radiofónicas, 21, 22  
 Autenticidad, 37, 40  
 Autobiografía, 27, 29, 33, 34, 37, 38, 39,  
 40, 376  
 Autobiografía enriquecida, 37  
 Autobiografía radiofónica, 29  
 Autoetnografía, 22, 38, 41

**B**

Barone, T. y Eisner, E., 37, 39  
 Berea José Manuel, 267, 275, 504, 510  
 Bernabé Elías, 5, 102, 103, 141, 192, 193,  
 199, 200, 203, 213, 219, 220, 223, 227,  
 239, 240, 250, 253, 266, 267, 277, 282,  
 285, 294, 305, 313, 336, 352, 355, 434  
 Biblia de testimonios, 22, 367  
 Biografía radiofónica, 18, 29, 149, 280,  
 581

Blancafort Albert, 5, 17, 18, 86, 92, 113,  
 114, 115, 121, 122, 147, 195, 207, 223,  
 227, 239, 258, 275, 294, 308, 338, 488,  
 489  
 Bonastre Francesc, 5, 17, 83, 92, 95, 115,  
 121, 146, 192, 203, 204, 207, 209, 217,  
 219, 224, 239, 250, 263, 267, 273, 274,  
 281, 287, 301, 309, 362, 478, 479  
 Brockmeier Jens, 27, 37, 39, 158  
 Bruner Jerone, 26, 27, 36, 37, 39  
 Burell Víctor Manuel, 5, 504

**C**

Cabello José Carlos, 171, 272, 275, 331,  
 468  
 Cadalso Margarita, 5, 17, 18, 127, 149,  
 203, 212, 213, 214, 224, 228, 231, 232,  
 239, 240, 264, 266, 302, 305, 323, 341,  
 349, 350, 356, 362, 368, 492  
 Casamayor Luís, 5, 106, 143, 192, 193,  
 199, 228, 231, 251, 252, 253, 315, 327,  
 342, 452  
 Castelló Vicent, 5, 61, 137, 199, 200, 207,  
 208, 223, 227, 229, 231, 235, 236, 239,  
 272, 275, 293, 307, 313, 323, 329, 335,  
 410, 411  
 Cifuentes Juan Claudio, 275, 276, 317,  
 338, 351, 509, 510, 530, 535, 569  
 Condicionantes externos, 27  
 Conle Carola, 27, 39  
 Connelly y Clandinin, 26  
 Costal Anna, 5, 146, 192, 213, 223, 225,  
 228, 239, 240, 290, 305, 341, 351, 352,  
 356, 371, 470, 471

## D

De Vries Peter, 29

Francés Jordi, 5, 212, 213, 214, 219, 227,  
229, 235, 239, 280, 283, 309, 330, 335,  
349, 351, 355, 358, 371, 406

## E

Eisner Elliot, 22, 36

Elbow, P., 26

Ellis, C. y Bochner, A., 22

Entrevistas, 19, 26, 27, 28, 34, 35, 42, 45,  
48, 55, 57, 59, 61, 64, 65, 68, 70, 72, 73,  
78, 82, 86, 88, 91, 93, 94, 101, 102, 103,  
105, 107, 108, 110, 120, 123, 126, 128,  
129, 130, 131, 132, 133, 137, 139, 141,  
146, 150, 152, 153, 163, 211, 275, 283,  
309, 341, 344, 352, 356, 358, 407, 444,  
471, 472, 475, 490, 501, 510

Escobar Carlos, 5, 129, 151, 192, 193,  
194, 199, 213, 217, 219, 223, 227, 228,  
231, 239, 241, 250, 252, 253, 279, 286,  
295, 306, 315, 324, 338, 341, 357, 362,  
371, 522

Espontaneidad, 39

Etnografía, 22, 38

## F

Fase narrativa, 39

Fernández Manolo, 5, 276, 566

Ferrer Daniel, 5, 17, 53, 63, 88, 98, 139,  
192, 193, 199, 200, 207, 219, 224, 227,  
230, 231, 232, 235, 236, 239, 240, 249,  
251, 253, 273, 301, 305, 313, 323, 327,  
329, 336, 371, 430, 431

Flórez Myriam, 17, 149, 195, 199, 207,  
217, 219, 223, 228, 231, 239, 259, 273,  
274, 278, 299, 307, 316, 327, 344, 362,  
369, 498

## G

Gabarda Vicente, 5, 17, 18, 105, 106,  
143, 195, 199, 212, 213, 217, 239, 257,  
301, 319, 351, 355, 361, 371, 448, 449

Gallego Armando, 5, 129, 151, 192, 200,  
207, 210, 212, 214, 217, 219, 228, 231,  
251, 273, 275, 282, 285, 320, 324, 343,  
350, 362, 528

García del Busto José Luís, 271, 274,  
481, 500, 507, 510

García Francisco Javier, 5, 137, 199,  
212, 213, 219, 223, 225, 227, 228, 229,  
235, 290, 330, 335, 341, 351, 352, 355,  
371, 402, 403

García Giner Jorge, 275, 574

Gergen Kenneth, 37

Gómez Héctor, 21, 22, 27, 42, 367

González Campa Araceli, 214, 274, 303,  
349, 350, 554, 575

## H

Hernández Fernando, 5, 22, 29, 36, 39,  
122, 367, 376, 378

Humphreys Michael, 37, 39, 41

Hurtado José Antonio, 5, 17, 130, 152,  
200, 219, 223, 227, 235, 237, 239, 279,  
283, 296, 308, 321, 330, 339, 538

## I

IBA, 36, 39, 63

Investigación narrativa, 26, 376

Investigado, 26, 29, 371

Investigador, 22, 26, 29, 34, 35, 36, 37, 38,  
39, 41, 42, 158, 297, 371, 485

## L

Lara Juan Ramón, 5, 54, 192, 199, 207,  
208, 220, 223, 227, 228, 235, 239, 252,  
272, 275, 277, 293, 308, 316, 331, 332,  
337, 342, 466, 467

López Carlos, 5, 59, 63, 99, 137, 139, 207,  
208, 219, 223, 227, 228, 235, 236, 239,  
240, 271, 275, 287, 297, 307, 309, 318,  
329, 331, 339, 340, 343, 398, 399

López Diego, 5, 131, 153, 192, 193, 199,  
207, 212, 213, 217, 218, 224, 228, 231,  
240, 252, 253, 274, 302, 310, 317, 327,  
342, 351, 354, 357, 361, 371, 542

López José María, 5, 128, 150, 194, 207,  
209, 217, 218, 223, 235, 241, 249, 251,  
252, 273, 274, 275, 306, 320, 332, 338,  
356, 361, 371, 508

## M

Martí Josep, 25, 113, 117, 121

Maya Juan, 5, 17, 120, 146, 195, 196, 228,  
255, 342, 344, 464

Mendes Roberto, 350

Métodos cualitativos, 23, 63, 367, 382

Métodos cuantitativos, 21, 64, 78, 126,  
367

Miral Elena, 114, 131, 132, 153, 192, 212,  
213, 215, 219, 224, 228, 231, 235, 237,  
239, 250, 282, 287, 303, 308, 321, 327,  
330, 342, 350, 357, 560

Morales Joan Carles, 5, 60, 63, 137, 139,  
200, 223, 227, 229, 235, 236, 239, 298,  
309, 319, 329, 335, 340, 371, 414, 415

## N

Nancy Pauly, 39

Narrativa autobiográfica, 26, 41

Narrativa biográfica, 36

Novel Javier, 5, 17, 114, 131, 132, 153,  
195, 199, 207, 210, 219, 224, 228, 231,  
239, 256, 273, 274, 279, 302, 308, 318,  
325, 342, 556

Núñez Marcos, 5, 17, 120, 145, 155, 158,  
159, 160, 161, 195, 199, 200, 212, 213,  
224, 227, 239, 240, 256, 303, 305, 313,  
351, 356, 369, 456, 457

## O

Olza M<sup>a</sup> José, 5, 17, 18, 114, 131, 132,  
153, 192, 193, 200, 207, 212, 213, 217,  
224, 231, 239, 249, 250, 274, 275, 302,  
308, 321, 326, 351, 352, 354, 355, 357,  
362, 363, 368, 371, 546

## P

Palacios Fernando, 171, 275, 357, 411,  
468, 566

Pécker Beatriz, 214, 349

Pérez Arteaga José Luís, 274, 282, 300,  
436, 500, 525, 548, 554, 566

Pérez Francisco, 5, 18, 129, 150, 195,  
200, 217, 227, 235, 239, 256, 307, 320,  
331, 332, 338, 363, 514

Pla Tomás, 5, 63, 88, 139, 195, 203, 207,  
217, 219, 220, 223, 227, 230, 256, 266,  
273, 277, 294, 336, 362, 363, 426, 427

Polkinhorne Donald, 40

## R

Ramón Lluch Concha, 5, 418, 419

Recepción de la radio, 21, 22, 25, 27, 64, 78, 126

Redacción autobiográfica, 39

Reed-Danahay's, Deborah, 22

Robinson, J.A. y Hawpe, L., 40

Rodríguez José Manuel, 274, 318, 557, 566

Ruiz José, 5, 134, 154, 192, 193, 199, 207, 212, 213, 217, 219, 224, 235, 239, 249, 251, 253, 273, 274, 275, 279, 287, 302, 306, 314, 333, 354, 355, 362, 363, 372, 572

## S

Saiz M<sup>a</sup> Josefa, 5, 17, 134, 192, 193, 207, 219, 223, 228, 231, 235, 249, 250, 274, 276, 294, 309, 342, 568

Saiz M<sup>a</sup> Teresa, 5, 192, 193, 207, 219, 223, 228, 231, 240, 249, 250, 252, 265, 273, 276, 282, 300, 357, 564

Sánchez Ana M<sup>a</sup>, 61, 98, 101, 102, 103, 105, 141, 193, 219, 223, 227, 239, 253, 283, 285, 290, 307, 336, 345, 437, 440, 441, 444

Sanchez Manglanos Ángel, 276

Sánchez Manuel, 5, 117, 122, 147, 212, 213, 219, 223, 227, 235, 239, 240, 278, 286, 297, 305, 332, 338, 340, 353, 356, 484, 485

Sanz Diego, 5, 129, 150, 192, 194, 199, 201, 207, 217, 219, 228, 231, 232, 239, 240, 249, 273, 285, 307, 314, 324, 342, 363, 371, 518, 519

Spence Donald, 37

Spry Tami, 38, 39, 41

Sullivan, G, 36

Suominen Anniina, 39, 41

## T

Taibo Rafael, 210, 271, 273, 283, 298, 416, 427, 431, 490, 500, 507, 510, 521, 530, 558, 566, 574

Tannen, Deborah, 40

Téllez José Luís, 171, 208, 271, 303, 338, 356, 399, 400, 411, 467, 507, 509, 510, 575

Textos contextuales, 39

Textos evocativos, 39

Textos vernaculares, 39

## V

Vega Toscano Ana, 250, 276, 357, 436, 476, 566

Verdad narrativa, 37

Verdú Antonio, 5, 18, 130, 151, 165, 195, 200, 212, 213, 214, 227, 228, 231, 239, 255, 307, 319, 326, 335, 341, 349, 350, 371, 394, 395

Vergara Mikaela, 276, 358, 566

Vidal José Lorenzo, 5, 17, 53, 59, 137, 223, 224, 227, 235, 239, 289, 297, 307, 329, 331, 339, 344, 390, 391

Vivar Francisco José, 5, 130, 152, 192, 193, 199, 212, 213, 223, 227, 231, 239, 252, 297, 300, 306, 317, 325, 327, 338, 352, 357, 534

## W

Winocur Rosalía, 21, 25, 27



**Anexo 1.**

**Narración de las entrevistas**



DÍA: **16-10-2007**

LUGAR: **BIAR**

HORA: 19:30H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **José Lorenzo Vidal Albero**

EDAD: **26 AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **BIAR (ALICANTE)**

PROFESIÓN: **BANCARIO**

### **RESUMEN**

José Lorenzo Vidal tiene 26 años, es banquero y apasionado de la buena música. Toca el trombón en la banda de música de Biar. Su mejor etapa de relación con Radio Clásica la establece durante sus años de estudios de bachiller y estudios universitarios. De esta emisora agradece especialmente los conciertos que ofrecen en directo: «Si te acercan el concierto a casa, qué más quieres». Ha compartido momentos, que recuerda con especial cariño, con su padre hablando y escuchando esta emisora. También con sus compañeros, amigos y profesores de Conservatorio. En la actualidad la escucha menos porque dispone de menos tiempo y le requiere mayor concentración. No obstante afirma que tiene un buen recuerdo y que le guardará un hueco en su futuro.

José Lorenzo Vidal escucha normalmente música clásica, le gusta hacerlo. Acude a conciertos que se realizan en Alicante cuando su agenda se lo permite y se preocupa por saber e informarse al respecto de las programaciones de conciertos que se realizan en los teatros y auditorios más cercanos de su pueblo. En la actualidad la música clásica que escucha en su casa o en el coche emana principalmente de los CD que tiene adquiridos en propiedad o a través de descargas realizadas por Internet. Opina que el acceso fácil a la música a través de la red es una de las causas que propicia que en el presente escuche menos la radio. Su pertenencia a la banda de música de Biar y el inicio de los estudios de Grado Medio de Trombón en el Conservatorio, fueron posiblemente los dos motores que más le impulsaron a la escucha de Radio Clásica. Nos remontamos a la edad de 13 años para poder comentar esa primera toma de contacto con esta emisora. José Lorenzo se sintió atraído por la música clásica desde que era muy jovencito. Cuando comenzó los estudios en el conservatorio su interés se acrecentó y se preocupó, además, por adquirir su propia colección de música clásica. Pero, a esa edad nadie dispone de medios económicos para comprar CD y por ello veía como una opción más que viable la escucha diaria de Radio Clásica. Cada vez más involucrado, Vidal adquiere un hábito que le ocupa la mayor parte de las tardes mientras dura su época de estudios de Bachiller. La diversidad en la programación y la inquietud por lo desconocido lo mantiene como fiel oyente de esta emisora durante algunos años. Añade también que la escucha diaria le proporcionaba tranquilidad, comodidad, reflexión. Combinaba perfectamente la tarea de estudiar y la de escuchar música clásica al mismo tiempo. Pero con el paso de los años y llegado a la Universidad, José Lorenzo comienza a apreciar cambios en su hábito de escucha. Sus estudios de derecho requieren de mayor concentración y ello le imposibilita el compaginar ambas tareas. Parece que le gusta escuchar la radio con una cierta atención. Es a partir del tercer año de estudios universitarios cuando paulatinamente desciende el tiempo de escucha dedicado a Radio Clásica. Pero de su época de estudiante mantiene unos muy buenos recuerdos que relaciona directamente con esta emisora. Radio Clásica le descubrió compositores, poetas y músicos. Le encantaba la introducción en el contexto cultural, musical y literario que realizaban los locutores al comienzo de cada obra. Reconoce que la diversidad de la programación lo acercó a épocas y estilos algo desconocidos para él: «La función de Radio Clásica como guía de conocimiento de autores y estilos ha bajado puesto que la información la hallamos rápidamente en Internet». Recuerda un nombre en especial, Bela Bartok. Él no había oído nunca hablar de este compositor. Su estilo y sus obras le eran desconocidos: «No eran compositores habituales». También le causó impresión el nombre de Stravinski y su música. Un interés especial recibían las distintas versiones que de una misma pieza ofrecían en esta emisora.

También recuerda que Radio Clásica fomentó las relaciones entre él y su profesor de Historia de la Música. Hablaban de la programación y la calidad de



los conciertos. Recuerda que en una ocasión Radio Clásica facilitó a su profesor una versión que habían escuchado a través de esta emisora del “Dies Irae”. Sus conversaciones también se extienden a sus propios amigos y compañeros: «Reconozco haber realizado proselitismo». Nunca estuvo suscrito a la revista pero fueran muchas las ocasiones en las que Vidal la pidió a algunos de sus compañeros para realizar consultas sobre la programación. Tal vez, la relación más curiosa la establece con su propio padre. Miembro de la banda de Biar, al igual que él, también siente interés por esta emisora. En algunas ocasiones, padre e hijo escuchaban el programa de la tarde y los conciertos en directo, que era lo que más les gustaba: «Si nos traen el concierto a casa, ¿qué más podemos pedir?».

Desde el recuerdo cariñoso que nos muestra Vidal se aprecian comentarios continuos acerca del gran poder de difusión y educación que tiene esta emisora al que le añade un interés especial para aquellas personas cuya orientación profesional es la música por su poder orientador: «Escuchar y aprender», dice de Radio Clásica. En la actualidad la escucha de la misma le relaja: «Dicen de los músicos que estamos en otro mundo». Radio Clásica es el rincón donde se refugia de su trabajo como bancario. Su escucha ha remitido hasta que en la actualidad, son tan sólo momentos ocasionales, en casa y en el coche. Le encanta “jugar a adivinar” quién es el autor o el nombre de la pieza. Asegura que sus viajes en el coche son muchos más llevaderos cuando la escucha y además siente curiosidad por saber la procedencia de la pieza que está escuchando. Han sido más de una vez las ocasiones en las que Vidal ha llegado a su destino y no ha podido salir de su vehículo porque sentía un gran interés por escuchar el final de la pieza o por saber si había “acertado” su estilo o autor. Sus obligaciones, pero también su nueva situación como trabajador, han provocado que permanezca menos tiempo sentado en casa, donde antes disfrutaba diariamente de la audición de su emisora favorita. A Radio Clásica le debe mucho, le ha aportado muchos conocimientos musicales pero también personales. Es consciente de que todo lo que aprendió en sus años como estudiante ha contribuido, en la actualidad, a construir su identidad.

De su futuro con Radio Clásica nos habla con esperanza. Quiere inculcar los valores con los que él ha crecido a sus propios hijos, pretende ser un ejemplo para ellos: «Radio Clásica estará presente en mi vida y en la de mi familia en la medida de lo posible». Espera, con anhelo, poder disfrutar de nuevo de esos momentos íntimos y arrinconados de escucha. Piensa que recuperará su hábito y desea volver a disponer de tiempo para hacer aquello que más le gusta.



DÍA: **17-10-2007**

LUGAR: **BIAR**

HORA: 21'00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

### **Antonio Verdú Valdés**

EDAD: **57AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **BIAR (ALICANTE)**

PROFESIÓN: **CONDUCTOR**

### **RESUMEN**

Antonio Verdú tiene 57 años y afirma que Radio Clásica le ayuda todas las mañanas a levantarse. Se dedica a la conducción de camiones de hormigón y escucha esta emisora durante más de 10 horas al día desde hace unos 15 años. Verdú se siente relajado, cómodo y con una jornada laboral mucho más llevadera gracias a ella.

Antonio Verdú es un hombre de 57 años cuya profesión lo mantiene durante unas 10 horas conectado a la emisora nacional de música clásica. Es conductor de camiones y la radio es la única forma de la que puede disfrutar de la música que tanto le gusta. Afirma que escuchar música clásica le relaja: «Me encanta escuchar obras completas de buenos compositores». Radio Clásica es la emisora que más le gusta y con la que mejor se siente. Dice de ella que le anima a trabajar todos los días, que le motiva, que le hace más llevadera la jornada laboral. Su relación con esta emisora se reduce casi únicamente al ámbito laboral, es en su camión donde más escucha la radio y donde más horas se siente acompañado. Verdú lleva unos 15 años de relación con ésta. Recuerda que la primera vez que la escuchó lo hizo motivado por Chelo, su esposa. A ambos siempre les ha gustado muchísimo la zarzuela y su mujer, un sábado, le comentó que transmitían un programa de zarzuela desde esta emisora. Ese mismo sábado los dos conectaron Radio Clásica y disfrutaron de su música favorita. Antonio buscó la frecuencia de esta emisora el lunes siguiente: «Sentía curiosidad por saber si hacían más zarzuela durante el resto de la semana». Así un día tras otro comenzó a conocer esta emisora y a sentirse atraído por ella. En la actualidad reconoce que le es vital. Sin ella sus días laborales serían mucho más duros. Sus compañeros de trabajo no comparten sus gustos musicales, sin embargo, ya conocen los de Antonio. Nos cuenta que la curiosidad y el interés por la programación es tal que en alguna ocasión bajarse del camión para descargar el hormigón que lleva, le ha supuesto un “pequeño trauma” por no dejarle acabar de escuchar una pieza. Pero también son muchas las ocasiones en las que llegados a este punto ha conectado la manguera del hormigón e inmediatamente se ha subido de nuevo al camión para terminar de escuchar aquello que le estaba entusiasmando. En otras ocasiones, sobre todo en aquellas en las que terminar de escuchar la obra ha sido algo imposible, Antonio espera ansioso la llegada a casa para ponerse en CD la obra y terminar por fin de escucharla. Sus momentos con Radio Clásica son muchos. Afirma que son muchas las ocasiones en las que se ha emocionado con esta emisora. Antonio y Chelo tiene tres hijos. El mayor de ellos se dedica profesionalmente a la música y los otros dos están realizando los estudios superiores de música para dedicarse profesionalmente también. Verdú se siente orgulloso de sus hijos y de sus opciones de vida. Cree que en cierto modo, él y su esposa han ayudado a su elección. «La zarzuela y la música clásica eran una constante en casa y cuando nuestros hijos eran pequeños se la poníamos incluso para dormir. Mientras he podido controlarles siempre han escuchado música clásica». Reconoce que hablar sobre ella no lo ha hecho en muchas ocasiones, sobre todo porque pasa muchas horas fuera de casa. Pero Antonio ha llamado por teléfono en más de una ocasión a sus hijos cuando ha escuchado algún concierto u otra pieza en esta emisora relacionada con los instrumentos que tocan y no ha dudado en aconsejarles que la escucharan.

Pertenece desde hace más de 40 años a la banda de música de Biar. El repertorio que escucha en la radio le ayuda muchas veces a comprender el estilo de las obras que después toca en la banda de música. Considera que Radio Clásica le ha aportado mucha sabiduría musical, le ha ayudado a valorar y respetar los diversos estilos y le ha hecho conocer diversos compositores y directores. Pero también le ha aportado valores personales e ilusión por vivir. Ha compartido opinión sobre la programación con algún compañero de la banda que también es radioyente de esta emisora. Le encanta toda la música clásica y se siente muy cómodo con la variedad de parrilla de esta emisora. Pero tiene preferencias como todos y su programa favorito es el de Zarzuela que lleva escuchando unos 15 años ininterrumpidamente. También le gustan los programas participativos como *El Buzón del oyente* o *Clásicos Populares*. Del primero le gusta compartir, con los oyentes que llaman, la preferencia por ciertas piezas musicales. De *Clásicos Populares* le entusiasma comparar versiones, adivinar la pieza o cualquier momento de diversión propuesto por Argenta y Araceli en el que motivan al oyente, por ejemplo, a entonar la melodía de una pieza musical. A Verdú le gustan mucho los programas participativos y se siente muy identificado cuando, en alguna ocasión, conductores de camiones o taxistas llaman para participar en el programa.

De su futuro con Radio Clásica nos habla con ilusión. Reconoce que la escucha diaria le ha creado cierta dependencia y espera poder disfrutar de esta emisora desde su casa. Le encantaría poder escuchar sus programas favoritos desde el salón de su casa y disfrutando al máximo de la audición.



DÍA: **18-10-2007**

LUGAR: **VALENCIA**

HORA: 17'30H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Carlos López Galarza**

EDAD: **46 AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **PICASSENT, VALENCIA**

PROFESIÓN: **BARÍTONO PROFESIONAL**

### **RESUMEN**

Carlos se interesó por la música clásica cuando realizaba los estudios de 3º de BUP y COU. Le encantaba escuchar Radio Clásica ("Radio 2" en esa época). Curiosamente, y al revés que muchos de los profesionales de la música, Carlos se interesó antes por la música clásica que por realizar los estudios en el Conservatorio. Los recuerdos y momentos con esta emisora son muchos. Para López, Radio Clásica ha sido esencial en su vida.

Carlos López es barítono profesional. Curiosamente y a diferencia de casi todos los músicos profesionales, empezó antes a escuchar música clásica que a interesarse por los estudios de música. Es un fiel oyente de Radio Clásica desde hace muchos años: «Es cómodo enchufar la radio y dejarte llevar por la variedad de programación de esta emisora». Carlos se define como algo perezoso si es él mismo el que tiene que elegir lo que escuchar en un CD, prefiere dejarse llevar por la elección de otros. La escucha en su casa o en el coche y la dedicación varía según el tiempo libre del que disponga. Sin embargo, no duda en comentarnos que su disponibilidad ha cambiado por motivos profesionales, personales (sobre todo los familiares), pero también porque esta emisora le parece ahora un poco menos atractiva: «Antes Radio Clásica invertía mucho tiempo y dedicación en la explicación de aquello que se iba a escuchar». López recuerda la extensa información que se ofrecía sobre los compositores, las obras, la estética, la historia, etc.: «Había tanta información que aprendí muchísimo. Gran parte de mis conocimientos musicales se los debo a esta emisora. Las asignaturas de *Historia de la música I y II* las aprobé, en parte, gracias a “Radio 2”, la lectura de libros y programas de mano de los conciertos». Ahora, en cambio, son muy pocas las aportaciones contextuales que realizan los locutores. López siente predilección y cierto anhelo por los programas de José Luís Téllez. Recuerda los análisis exhaustivos que realizaba sobre la pieza musical que se iba a escuchar. Eran completos, se analizaban aspectos formales, estéticos, armónicos, históricos, etc. Se refiere a la radio de sus inicios con los términos de mucho nivel y categoría. Ahora el contenido y la variedad musical le parecen apropiados pero no opina lo mismo del contorno de las obras, le parecen más pobres que antes.

La primera vez que escuchó Radio Clásica fue gracias a un profesor del colegio. Recuerda que en una ocasión, fue a su despacho para una consulta y allí la escuchó. Le preguntó a su profesor qué era lo que estaba escuchando y éste le contestó que era una emisora de música clásica. Su interés personal le nació en los años que realizaba los estudios de 3º de BUP y COU. La inquietud juvenil por la música clásica y el interés que su escucha le suscitaba, hicieron de Carlos un fiel oyente de la misma. Escuchaba la radio desde su habitación, con la única radio familiar que tenía colocada encima de la mesa. Todas las tardes y momentos de los que disponía los invertía en escuchar esta emisora. Sólo la quitaba cuando lo que estaba realizando requería de su máxima concentración o cuando escuchaba música vocal. Se sentía atraído por el texto de la ópera, necesitaba comprender lo que se decía y ello le hacía distraerse enormemente. Recuerda también conversaciones sobre la programación de esta emisora con algunos compañeros del Instituto que estudiaban música. Siempre se sintió rodeado de gente con la que podía hablar de temas relacionados con esta emisora. Guarda magníficos recuerdos de las conversaciones que mantenía con su vecino: «No era músico, era farmacéutico, pero era un gran músico, era un apasionado, sus palabras



demostraban sabiduría». Ahora reconoce que le es difícil hablar con alguien. No suele escuchar la radio con nadie. La música clásica le relaja y prefiere disfrutar de ella desde la intimidad. En casa son pocas las ocasiones que la escucha acompañado, siempre ha preferido hacerlo sólo. Las conversaciones sobre Radio Clásica no son nada habituales. Le ocurre lo mismo con los compañeros. Dice de ellos que aunque son cantantes profesionales, prefieren otro tipo de música. Sólo escuchan aquello que les es necesario para su trabajo y prefieren hacerlo en un CD. Pero para López, Radio Clásica supone una parte importante de su vida. Aunque la dedicación y relación con esta emisora ha cambiado con el tiempo, no olvida los momentos vividos. José Luis Téllez y sus programas son un referente. La calidad de sus comentarios unida a la originalidad de las obras hace que Carlos sea uno de sus muchos seguidores diarios. Su programa empezó durante mucho tiempo con la sintonía del *Vals Triste* de Sibelius. Cada día ofrecía una versión diferente. El horario de emisión solía ser a última hora del día, entre las 12'00 y 1'00 horas de la madrugada: «Casi lo escuchaba diariamente desde la cama». Recuerda con especial interés los programas dedicados al *Pequeño Libro de Ana Magdalena Bach*, en los que realizaban una pequeña crónica amenizada con las piezas de Bach. También y de forma entrañable, nos cuenta la retransmisión de los *Festivales de Bayreuth* en verano. Duraban horas y de modo anecdótico recuerda que su madre se apiadaba de él y le solía traer una horchata a mitad tarde para que le ayudara a soportar mejor el calor. Él se sentaba en la mecedora que tenía en su habitación. Unos amigos le consiguieron los libretos de las obras que se interpretaban y allí se pasaba horas y horas con las *Valquirias*, *Parsifal*, *Sigfrido*, etc. La retransmisión le encantaba pero también le gustaban igual o más oír los comentarios que se destinaban a los intermedios y que solían durar alrededor de una hora. Versaban sobre los libretos, fragmentos, la vida del compositor, etc. Pero le entusiasmaba escuchar el recitado de la locutora Blanca Gala. Lo hacía de una forma extraordinaria, a modo de recitado de poesía antigua. Recuerda que no al todo el mundo le agradaba del mismo modo porque en una ocasión un oyente llamó y pidió que la jubilaran, que sus recitados le parecían “cursis” y anticuados. Sin embargo, a él le parecían fantásticos.

Reconoce que le gusta toda la música de esta emisora, que no siente predilección por una u otra. Destaca la aportación personal que la escucha de música contemporánea le ha dejado. Carlos opina que este tipo de música es, en ocasiones, “difícil de digerir”. Asegura que Radio Clásica ha expuesto esta música de forma muy natural. Los propios compositores han participado en los programas y han comunicado a los oyentes las intenciones de su obra. Esto le ha parecido siempre mejor que escuchar la obra sin ningún contexto introductorio. Además, añade, la música contemporánea sólo la ha escuchado en la radio: «El acceso a ella mediante conciertos es difícil y a través de grabaciones también porque nunca dispones de dinero suficiente como para

aventurarte a comprar CD desconocidos. Casi siempre apuestas por un valor seguro». En la música operística le ha pasado al revés. Antes no la escuchaba, ahora dice que sí lo hace. Le costaba porque no comprendía el texto, lo desconocía. Sólo comenzó a escucharla cuando consiguió los libretos de las obras y sus traducciones. La ópera italiana era la que menos podía escuchar. Asegura que la ópera mozartiana o la wagneriana le gustaban más por su contenido musical y sinfónico añadido. Sin embargo de la ópera italiana, de *Norma* o *Il Trovatore*, le interesaba conocer la parte dramática. Sus primeras audiciones de ópera comenzaron cuando, casualmente, le llegaron a sus manos los libretos de la *Tetralogía de Parsifal y Tristán* y comenzó a comprender lo que estaba pasando. Ahora lo escucha más porque ya conoce el repertorio. De todas formas, y aun comprendiendo lo que pasa, Carlos reconoce que prefiere ver las óperas en el DVD: «Qué gran invento». Disfrutar de la ópera subtitulada le parece lo más adecuado.

Radio Clásica es la plataforma que le ha permitido escuchar aquello que más le gusta durante muchísimos años. No sabe exactamente en qué cantidad, pero sí cree que la escucha de esta emisora ha contribuido en cierto modo a ser como es. Él comenzó sus estudios musicales porque le encantaba escuchar la música clásica.

Nos habla de un sueño cuando nos referimos a la relación que mantendrá con esta emisora en el futuro. Quiere volver a disponer de una tarde entera, quiere tomarse un café y escuchar la radio. Desea disfrutar de su tiempo libre haciendo lo que más le gusta, escuchar esta emisora. Le gustaría hacerlo de una forma relajada y cómoda dejando que los demás elijan por él. Pero no todo es deseo, también, un temor. Siente miedo cuando piensa que la calidad de esta emisora pueda bajar debido a la competencia entre audiencias. Conoce el reto al que se enfrenta la cadena, continuar agradando a su público fiel y captar a uno nuevo. Sabe que eso no es tarea fácil y por ello siente ese resquemor. Por último una petición, López quiere que se vuelvan a repetir las introducciones técnicas a las obras: «No debemos arrugarnos ante los tecnicismos musicales».

DÍA: **19-10-2007**

LUGAR: **BAÑERES**

HORA: 21'00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Francisco Javier García Martínez**

EDAD: **24 AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **BAÑERES** (ALICANTE)

PROFESIÓN: **ESTUDIANTE DE INGENIERÍA INDUSTRIAL**

### **RESUMEN**

Francisco es un joven de 24 años, ingeniero industrial y amante de la buena música. Comenta que a veces se ha sentido extraño con sus amigos porque a ellos no les gusta la música clásica. Agradece especialmente a su amigo Jordi que le inculcara y lo animara a la escucha de Radio Clásica. A él le debe todos los conocimientos que ha aprendido para poder interpretar mejor las obras que ensaya en la banda de música a la que pertenece.

Francisco Javier García es un estudiante de ingeniería industrial cuyas obligaciones comparte con uno de sus hobbies preferidos, tocar en una banda de música. Su inmersión en la música la hizo alrededor de los 17 años, edad en la que empezó a tocar el trombón. Reconoce que en sus comienzos sólo escuchaba música relacionada con su instrumento preferido, pero su amigo Jordi le animó para que escuchara Radio Clásica. Jordi le dio buenos consejos al respecto. Le comentó en muchas ocasiones que escuchar la variedad que ofrece la parrilla de la emisora nacional es lo que más formaba a las personas y como no, a los músicos. Después de unos años de reflexión, le da toda la razón a su amigo. Cree que particularmente no le ha aportado tanto pero que sí lo ha hecho en grupo. Francisco ha sabido trasladar todo lo que ha aprendido sobre interpretación, repertorio y diversidad de estilos musicales a la banda de música a la que pertenece. Asegura que cuando comienzan los ensayos de una pieza musical y antes de que el director diga nada, él es capaz de identificar el estilo de la obra y adelantarse a los matices, carácter e interpretación en general. Le ha ayudado mucho en la interpretación. Sus compañeros de la banda no escuchan música clásica y no saben nada, nos comenta. A Fran le gusta escuchar Radio Clásica y asegura que sus pretensiones no pasan por enriquecerse enormemente de contenidos musicales, sino más bien, de enriquecerse personalmente con la escucha, goce y disfrute de ese tipo de música.

Sus gustos musicales siempre se han sentido atraídos especialmente por la música instrumental interpretada por la familia de viento metal. Le encantan las obras de compositores que le han dado protagonismo a estos instrumentos en sus obras como es el caso de Mahler, a quien conoció gracias a Radio Clásica. Estuvo becado por Erasmus en Finlandia durante su último año de carrera. Allí, en Tampere se preocupó por la programación del Auditorio y recuerda un concierto en especial, se interpretaba a Mahler.

Escucha Radio Clásica unos 30 minutos al día. Lo hace mientras realiza otras cosas. Dice de la música clásica que le ayuda a concentrarse en sus tareas, aunque reconoce que si lo que está escuchando le interesa mucho, no puede hacer más que prestar toda su atención a la radio. Aunque ahora dispone de menos tiempo para hacer algo que le entusiasma como escuchar la radio, lo hace por las mañanas a eso de las 12'00 horas y también por las noches mientras estudia. Le gusta más la programación de la noche que la de la mañana. También escucha música clásica a través de sus CD y en una página de Internet. Su relación con la emisora ha cambiado en el tiempo. Desde sus comienzos guiados por su amigo Jordi hasta ahora, el vínculo con la cadena ha variado considerablemente. Su época gloriosa la establece durante sus años de estudios musicales y de carrera en Valencia. Estudiaba y lo hacía acompañado de Radio Clásica. Ahora la escucha, sobre todo, por la mañana y lo hace como música de fondo. Antes entraba en la página web y consultaba la

programación para ver si a lo largo del día debía de escuchar algo que le era de gran interés.

De todos modos, Francisco insiste en que su interés por la música clásica está totalmente relacionado con su interés en el trombón. Cree que si no fuera por este instrumento no hubiera escuchado Radio Clásica. Antes se sentía más atraído que ahora, pero es consciente de que este cambio lo ha provocado la concentración exclusiva que necesita ahora en sus estudios como ingeniero industrial. Desea que en el futuro pueda volver a estudiar trombón y escuchar, de nuevo y durante más tiempo, la música clásica.

Fran ha escuchado la radio siempre sólo, sobre todo durante sus años en Valencia. No la ha escuchado en familia, sólo en contadas ocasiones y porque la ha puesto en el equipo de música familiar y algún miembro de la misma la ha escuchado pero de fondo, sin prestarle excesiva atención. No ha compartido sus gustos musicales con mucha gente. Desafortunadamente ninguno de sus amigos comparte las mismas ideas que él. Sólo ha podido compartir algunos momentos de conversación musical con Jordi u otros amigos o profesores relacionados con su mundo musical. Recuerda, especialmente, que Jordi sintonizaba esta emisora de Radio Clásica en el coche y cada vez que Fran subía en él la escuchaba y comentaban cosas. Siente predilección por la música de metal como hemos dicho antes, también le gusta mucho la guitarra, pero aún así, no tiene problemas a la hora de escuchar cualquier tipo de música clásica. Reconoce que no tiene memoria para poder citar nos algún programa o locutor en concreto que le hayan marcado más. Le gustaba un programa que se emitía en la noche donde la gente llamaba y pedía sus obras favoritas para escuchar. También le ha prestado especial atención al programa de *Jazz porque sí*. Gracias a Radio Clásica ha conocido la vida, repertorio e interpretación de compositores conocidos. Pero, también, gracias a ella ha escuchado mucha música del período barroco que tanto le gusta al igual que muchas versiones historicistas del repertorio antiguo musical. Reconoce que la variedad de la cadena siempre le ha brindado la posibilidad de conocer más cosas. Los conciertos de solistas, los de órgano, los que son en directo, etc., se los debe a Radio Clásica. A Fran le gusta saber dónde se interpretan los conciertos, cómo es el escenario, el auditorio o el teatro. Le encanta imaginarse los detalles que envuelven a la orquesta y sueña con viajar y acudir a algunos de ellos.



DÍA: **20-10-2007**

LUGAR: CAÑADA

HORA: 11'40H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Jordi Francés Sanjuán**

EDAD: **25 AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **BAÑERES (ALICANTE)**

PROFESIÓN: **MÚSICO PROFESIONAL**

### **RESUMEN**

Jordi es un joven músico al que le apasiona la música clásica. Considera que escucharla le supone el 100% de su vida. Compara el papel que tiene la música clásica en su vida con el que tiene un guión en la vida de un actor de teatro. De Jordi debemos destacar que es un buen amigo de sus amigos. Siempre les ha dado buenos consejos y les ha animado a escuchar Radio Clásica.

Jordi es un joven de 25 años con una formación musical extraordinaria. Sus estudios de percusión se iniciaron en su pueblo natal, Bañeres y continuaron en los conservatorios de Villena y Alicante. Pero sus inquietudes le llevaron a realizar el Grado Superior en Holanda. Allí compaginó los estudios de percusión con los de dirección de banda. Obtuvo diversos premios y realizó la dirección de distintas bandas. En la actualidad estudia dirección de orquesta en el Conservatorio de Murcia. Para Jordi, gran parte de su formación se la debe a la escucha de música clásica. Le encanta comparar la necesidad de la música clásica en un músico con la necesidad de los guiones para un actor de teatro. Sus gustos musicales son muy diversos. Como percusionista realiza diversos conciertos donde ocupa un lugar destacado la música contemporánea. Como director de banda y orquesta interpreta repertorio muy variado. Escucha Radio Clásica siempre en el coche. Sus conciertos y estudios variados requieren de él que se desplace continuamente a distintos lugares. Siente predilección por *El Buzón del oyente*, *Clásicos Populares*, *La noche cromática* y *Jazz porque sí*. Reconoce que sus gustos por la programación han cambiado con el tiempo al igual que lo han hecho sus inquietudes por la música. Ahora le encanta escuchar el programa de jazz en Radio Clásica. De su locutor comenta que le parece una persona muy culta, le entusiasma el toque personal con el que realiza el programa. Opinar sobre lo que escucha es una de las cosas que más le gusta. Por ello, a veces, sus opiniones contrastan con las del propio locutor. De esta emisora siempre le han llamado la atención las versiones, así que del programa de jazz, le encantan las versiones de los años 30 y 40. También se considera fiel al programa de *Clásicos populares*. Lo escucha desde sus inicios, cuando cursaba los estudios de Grado Medio de percusión. Se desplazaba en su “polo” y fue, en esos primeros viajes, cuando comenzó a sentirse atraído por la escucha de este programa. Su relación con *Clásicos Populares* es cuanto menos, curiosa. Al principio, cuando tenía 18 años, se dedicaba a escuchar las versiones que de una misma pieza se ofrecían además de sus comentarios. Con el tiempo y los conocimientos adquiridos, Jordi ha cambiado su relación con el programa. Ahora se siente más crítico. Reconoce que ha llamado por teléfono en alguna ocasión. Los comentarios que realizan de las obras le parecen más evidentes y menos interesantes. De las versiones ya no le interesan los mismos contenidos. Antes se fijaba en detalles más superfluos, detalles relacionados con la estética de la obra. Ahora no está de acuerdo con ninguna versión. Opina que tiene las cosas tan claras en su mente que lo que realmente quiere es dirigir su propia versión. De *la Noche cromática* le llama su atención la melodía con la que se inicia el programa. Siente curiosidad por saber qué pieza es y quién es su compositor.

Jordi opina que su primer encuentro con Radio Clásica fue casual. Pero después la escucha se convirtió en inquietud para pasar a ser finalmente afición y seguimiento. Siempre le han atraído las conversaciones culturales de las que se ha enriquecido. Las entrevistas a los compositores, directores e



intérpretes le han entusiasmado. Recuerda con especial interés la entrevista a Roberto Alagna: «Es un tenor que yo he visto mucho y al que le tengo mucho cariño». La conversación entre el locutor y tenor trataba de clarificar la polémica ocasionada con motivo de la actuación del famoso cantante en el “Teatro alla Scala” de Milán. A Jordi escucharlo en la entrevista le pareció fantástico. También le proporcionó un buen recuerdo escuchar en una ocasión, la 2ª Sinfonía de Sibelius. La versión le agradó muchísimo y antes de que finalizara se aventuró a pensar en dos posibles directores: Claudio Abbado o Bernstein. Finalmente conoció la respuesta, Bernstein, director muy admirado. Hablar de Radio Clásica no es algo que pueda hacer con facilidad. Opina que no ha conocido tantos músicos profesionales que amen tanto la música como para tomarse en serio este tipo de cosas. Jordi es un buen amigo de sus amigos y siempre ha creído oportuno aconsejarles que escuchen Radio Clásica. Algunos de ellos reconocen que lo han hecho motivados por él: «Para un músico escuchar música clásica no debería ser recomendable, sino inevitable». En la actualidad, Jordi sí tiene amigos profesionales y oyentes de esta emisora con los que ocasionalmente mantiene algún tipo de conversación sobre ella. Sin embargo, reconoce que los ve en tan pocas ocasiones que casi prefiere hablar de cosas más personales. Ha sido siempre muy autodidacta. Siempre ha sentido inquietud por formarse mediante la lectura y la escucha de música clásica, nunca ha pensado que sus conocimientos procedan únicamente del Conservatorio. Recuerda una serie de programas en los que se desglosaba la vida de Mozart. Le causaron especial interés los comentarios sobre la vida social del compositor. Opina que nunca los había leído o escuchado y que las fuentes de las que bebían los locutores le parecían increíbles. Radio Clásica le ha aportado muchísimo, pero, a diferencia de otros oyentes, no le debe el descubrimiento de algunos compositores u obras. Más bien, de Radio Clásica, le ha sorprendido escuchar obras de compositores que creía que sólo él conocía prácticamente. Es el caso de Kalinko, joven compositor de la época de Tchaikovski. Murió muy joven, con unos veinte y tantos años. Su primera sinfonía le encantaba y escucharla en esta emisora le causó sensación. En la actualidad a Jordi le interesa más la música de Radio Clásica que lo que comentan de ella. Reconoce que no lo sabe todo pero discrepa con algunos comentarios. Las versiones le siguen encantando. Considera que sólo a través de Radio Clásica se pueden escuchar obras interpretadas por orquestas y directores poco usuales o menos conocidas. Añade, además, que cuando ha comprado una versión de una obra lo ha hecho siempre teniendo en cuenta las interpretaciones de las grandes orquestas como las de Berlín o Nueva York. De Radio Clásica agradece la escucha de esas versiones menos conocidas. Le gusta toda la programación de esta emisora y nunca cambiaría de frecuencia porque alguna obra no le guste. Sin embargo reconoce que detesta una cosa, no puede entrar en el coche, conectar la radio y llegar a escuchar sólo la mitad de la pieza. La idea de no

saber qué es con certeza le mantiene demasiado inquieto sobre todo si la pieza le gusta. Prefiere saberlo desde el principio.

Del futuro nos habla con un deseo. Le gustaría escuchar alguno de sus conciertos en esta emisora. Opina que Radio Clásica debería mostrar mayor interés por los músicos y directores españoles.

DÍA: **22-10-2007**

LUGAR: **BIAR**

HORA: 11'00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Vicent Castelló Sanjuán**

EDAD: **42 AÑOS**, CAÑADA

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **CAMP DE MIRRA**, (ALICANTE)

PROFESIÓN: **PROFESOR DE ESO**

### **RESUMEN**

Vicent Castelló, es un profesor de música de la ESO. Escucha Radio Clásica siempre que puede, cuando sus obligaciones se lo permiten. De esta emisora reconoce que lo que más le gusta es el azar de su programación. No la mira, le encanta sorprenderse. No tiene horarios fijos de escucha y tampoco siente predilección por ningún estilo de música en particular, le gusta escucharla toda.

Vicent Castelló es un profesor de música de la ESO. Le encanta la música clásica y reconoce que ha escuchado mucha música a través de Radio Clásica. El azar, al escuchar la radio, es una de las cosas que más le atraen de esta emisora. Le gusta dejarse llevar por la programación, no la mira, le encanta sorprenderse. No tiene horarios fijos de escucha. Disfruta de ella cuando puede, cuando sus obligaciones profesionales y familiares se lo permiten tanto en casa como en el coche. Sin embargo reconoce que la relación con esta emisora le ha cambiado. Antes la escuchaba más, ahora lo hace menos. La música clásica ha supuesto en Vicent una forma de vida, pero también un disfrute y goce particular. Siempre ha escuchado la radio sólo, disfrutando de un momento de intimidad. Lo ha hecho, además, dedicando los cinco sentidos a ello. Ahora, en cambio, la escucha realizando otras tareas. Le gustaría y le daría tranquilidad que sus hijos escucharan Radio Clásica pero no cree que eso deba ser una obligación: «Ellos deben conocer la forma de vida de su padre pero deben elegir sus propios gustos musicales». No cree que la música clásica sea la única capaz de transmitir valores positivos. Cree que también lo pueden hacer otras músicas.

En muy pocas ocasiones, Vicent ha mantenido conversaciones con alguien al respecto de Radio Clásica. Con su mujer, lo ha hecho en ocasiones contadas y con compañeros de estudio musical lo ha hecho muy pocas veces. Comenzó sus estudios de solfeo y clarinete en la escuela de su pueblo natal, Cañada. Acudía al Conservatorio a realizar los exámenes por libre. Es en ese momento, cuando él recuerda haber mantenido alguna conversación sobre esta emisora con algunos de los compañeros con los que estudiaba solfeo.

La primera vez que Vicent escuchó Radio Clásica debía tener unos 13 o 14 años. Escuchaba *Clásicos Populares* y lo hacía porque estudiaba música y no tenía posibilidad de comprar CD. Consideraba que conocer el repertorio musical era básico para su propia formación y no dudó en hacerlo. Afirma que no estuvo motivado por nadie, que lo hizo por iniciativa propia. La época que más relación ha tenido con la escucha de esta emisora se sitúa durante sus estudios de psicología en la Universidad y su posterior época de preparación para oposiciones a profesor de Secundaria. Disponía de tiempo y por ello, lo aprovechaba escuchando la música que tanto le agrada. De esta época dorada recuerda con afecto algunos programas y a algunos de sus locutores. Éste es el caso del programa *Música Reservata* de José Luís Téllez del que nos añade: «Éste hombre era un erudito, te enterabas de cosas curiosísimas». También encontramos entre sus recuerdos el programa de Fernando Palacios en el que analizaba distintas versiones de una obra. El programa de *Jazz porque sí* le impactó en su momento. Incluir el jazz dentro de la música sería le pareció cuanto menos, curioso. Le encantaban las introducciones a las obras, los análisis que realizaban. Afirma que el nivel de análisis e implicación en términos musicales ha bajado en los últimos años.

Escuchar Radio Clásica le ha aportado, sobre todo, valores musicales: información que desconoce, conversaciones, detalles, comparativas entre obras y sus versiones...

Vicent desea seguir escuchando esta emisora a lo largo de su vida, confía en que va a poder hacerlo. La escuchara casualmente cuando pueda. Es algo que sabe que está ahí y pretende seguir disfrutando de ella cuando pueda.



DÍA: **2-11-2007**

LUGAR: **ALGEMESÍ**

HORA: 12'00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Joan Carles Morales**

EDAD: **47 AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **ALGEMESÍ (VALENCIA)**

PROFESIÓN: **MAESTRO DE PRIMARIA**

### **RESUMEN**

Joan Carles Morales escucha Radio Clásica desde hace unos 35 años. Es su radio, su única emisora. La escucha desde todos los puntos de su casa y lo hace también en el coche. Hablar de radio para él es hablar de Radio Clásica.

Joan Carles Morales es maestro de primaria en la especialidad de música. Radio Clásica le ha acompañado siempre en todas las etapas de su vida. En su casa de Algemesí tiene aparatos de música por todas las habitaciones de la casa pero lo más curioso es que en todos ellos se sintoniza únicamente Radio Clásica. Para él la radio es Radio Clásica. Pertenece a la "Schola Cantorum" de Algemesí y canta en ella desde hace unos 33 años. La música vocal es su preferida pero de Radio Clásica le gusta que la variedad en su programación abra las expectativas de sus oyentes y provoca la audición de distintos estilos de música. Joan Carles nos habla de la música contemporánea y de la labor que Radio Clásica ha hecho para su difusión entre sus oyentes: «Al principio la música contemporánea te molesta porque no la puedes asumir pero con el tiempo y un esfuerzo intelectual te expones de mejor manera». También reconoce que escuchar esta emisora le ha brindado la oportunidad de conocer todo el ámbito musical histórico ya que, normalmente, lo que nos llega son los estilos, obras y compositores más conocidos. Algo parecido al ejemplo anterior de la música contemporánea le ha ocurrido con el jazz. Gracias al programa nocturno de Radio Clásica dedicado a este tipo de música, ha aprendido a valorarla y escucharla. El horario de emisión de este programa es uno de sus preferidos. Escucha la radio mientras se acomoda y acompaña de un buen libro. El flamenco, es otro tipo de música que ha escuchado gracias a Radio Clásica. Al principio le molestaba, la sentía como música lejana pero ahora se da cuenta de que está más cerca de lo que él creía en un principio. Como buen amante de la música vocal se siente atraído por la música antigua y barroca. Monteverdi es uno de sus compositores favoritos. Pero le gusta todo, le gustan todos los estilos: « ¿Qué es lo que a uno puede no gustarle? ».

De Radio Clásica ha aprendido musicalmente mucho, muchísimo. Para Joan Carles los estudios musicales necesitan de una utilización y escucha de la música para poner en práctica los elementos aprendidos. La radio es fundamental para ello. Los intérpretes, la época, el carácter de la interpretación, el contexto, etc., son elementos que hemos conocido gracias a la escucha de esta emisora: «Mucha de la formación musical que hemos adquirido se la debemos a ella». Además del aprendizaje musical, a Radio Clásica también le debe que le haya conformado la forma de entender la radio. Si escucha por casualidad alguna otra emisora se da cuenta de que existen diferencias respecto a su emisora favorita que no tolera. Éste es el caso de los anuncios publicitarios, del consumismo, etc. A Radio Clásica le agradece su seriedad, fidelidad y respeto a sus oyentes al dedicarse únicamente a dar información, emitir buena música y ayudar a la formación: «Leer mucho es como escuchar mucho». El hecho de escuchar tanta música le ha animado y acrecentado el interés en la interpretación, disfruta más haciendo música. La música y la interpretación han hecho que él se sienta más vinculado a la gente que como él participa en la "Schola Cantorum". Joan Carles cree que todos ellos hacen un proyecto en común: «En literatura, hacer algo en común es casi imposible, pero



en música es necesario». También cree en ese proyecto de unión cuando canta con sus alumnos de primaria. En alguna época de su vida llegó a pensar que los músicos formábamos un grupo especial, sobre todo por la sensibilidad que nos caracteriza y el lazo de unión tan particular que nos une, la música. Ahora, dice que ya no lo cree así.

En la actualidad escucha algo menos que antes esta emisora. Lo hace cuando dispone de un rato libre pero como casi todos, las obligaciones lo privan en ocasiones de disfrutar más de sus momentos favoritos. Ha estado suscrito a la revista y siempre la ha dejado encima de la mesa del comedor para poder consultar en todo momento la programación.

Joan Carles no duda ni un instante cuando afirma que Radio Clásica lo ha acompañado a lo largo de su vida. No recuerda exactamente cuando la escuchó por primera vez pero sí recuerda que sobre los 11 o 12 años la escuchaba en Valencia. Su familia se trasladó de Algemesí a Valencia cuando sus hermanos mayores tuvieron que continuar sus estudios. Joan Carles ya había iniciado sus estudios musicales de flauta en Algemesí y los siguió luego en la capital. No sabe exactamente por qué comenzó a estudiar música pero a su madre le hubiera gustado hacerlo y cree que por eso le motivó a él. A los 14 años pasó a formar parte de la "Schola Cantorum" de su pueblo natal con su maestro Diego Ramón Lluch. Sus primeros contactos con la música clásica vinieron de la mano de unos cuentos tradicionales que estaban acompañados por este tipo de música. De sus inicios con Radio Clásica recuerda que la escuchaba en casa y que también escuchaba discos que tenía su padre. Afirma que su interés por esta emisora le nació por iniciativa propia, por el interés por saber, disfrutar y conocer nueva música. Los cuartetos de cuerda de Beethoven, la música para órgano, los conciertos para clarinete eran piezas que, al principio, no le gustaban. Pero Joan Carles se las grabó de Radio Clásica con un Sanyo que tenía muy malo y a base de escucharlas y escucharlas cuantas más veces mejor, logró superar esa barrera que se había establecido. Escuchaba la radio y sus grabaciones cuando venía de la escuela. Recuerda que la radio y la tele era algo habitual en su casa. La tele, al ser un medio visual, requería más de su concentración y por ello prefería la radio que le permitía realizar otras tareas. Su etapa de relación más fluida con esta emisora, la establece de los 20 a los 30 años, en la década de los 80. De esta etapa recuerda a Rafael Taibo, su voz cálida y bonita. Le recuerda doblando la voz de Cosmos, lo que le agradaba reconocer la voz de su locutor favorito en otros medios. También recuerda a Casaya, el de las conexiones de Radio Clásica. Al igual que en el caso de Taibo, verlo por la tele en un programa de óperas de TV le llamaba la atención. La relación con esta emisora le ha cambiado a lo largo de los casi 35 años que la sigue: «Con los años te haces consciente de lo que es Radio Clásica y de lo que te ofrece a lo largo del día. Con el tiempo buscas programas que te agradan más». Ahora no dispone del

mismo tiempo que antes para dejarse llevar por la programación y además, en algunas ocasiones, busca cosas en concreto que le apetece más escuchar.

Son pocas las ocasiones en las que Joan Carles ha compartido momentos de tertulia sobre su emisora favorita. Lo ha hecho con algunos compañeros del coro, destacando a Jaume, un amigo y compañero de la "Schola". Se sintió muy sorprendido cuando escuchó a una gran amiga suya cantando en Radio Clásica, Carmen Botella. Han sido compañeros en el coro y ella se dedica ahora profesionalmente a cantar. Radio Clásica emitió un concierto suyo sobre música antigua desde Holanda. El mismo sentimiento de felicidad le ha recorrido su cuerpo cuando también Radio Clásica ha emitido alguno de los conciertos de la "Schola Cantorum" de Algemés o el Coro Cabanilles: «Escuchar música de alguien que conoces te acerca aún más la radio».

De su futuro con Radio Clásica desea que no acabe nunca. Es la radio que siempre lo acompañará. Existen otras emisoras con fines parecidos a los de Radio Clásica, pero dice de ellas que sus anuncios publicitarios, la falta de información y la parrilla de programación poco variada, las hacen poco atractivas para él.

DÍA: 2-11-2007

LUGAR: PICASSENT

HORA: 17'00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

### **Concha Ramón Lluch**

EDAD: 67 AÑOS

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **PICASSENT (VALENCIA)**

PROFESIÓN: **AMA DE CASA**

### **RESUMEN**

Concha es una mujer con una vida radiofónica apasionante. La radio siempre ha estado presente en su vida y desea que lo siga haciendo en su futuro. Su memoria y sus muchos momentos la convierten en una pieza central para nuestro estudio.

La vida de Concha Ramón Lluch está unida y totalmente relacionada a la escucha de música clásica. A sus 67 años desea que en el futuro nunca le falta su dosis diaria de música: «Aunque desaparezcan todos mis discos la radio siempre estará. Aunque me quede medio sorda espero poder tener una radio cerca y escuchar la música que tanto me gusta. Si tengo la radio no me falta nada, lo tengo todo». Es una mujer con una historia radiofónica preciosa y una excelente cultura musical.

Concha y su familia siempre han escuchado RNE. La radio ha sido un elemento esencial en su casa. No recuerda con certeza cuándo comenzó a escuchar Radio Clásica como tal ("Radio 2" en la época). Pero sí recuerda algún programa musical que emitían en otras cadenas como en Radio Valencia. Tenían un programa que se llamaba *Café y Concierto* que patrocinaba Nescafé. También escuchaban un programa musical de una emisora italiana patrocinado por Martini. La música clásica estuvo presente en casa de los Ramón Lluch antes que la radio. Concha tenía un tío que vivía en los EEUU y solía enviarles tocadiscos y discos de música clásica. Pero escuchar música en la radio era lo que más atraía a todos los miembros de la familia. Eran siete hermanos y cuando RNE ofrecía algún espacio musical, los padres de Concha siempre les avisaban a todos para que acudieran corriendo a escuchar la música que se estaba emitiendo. Para Concha la música es una necesidad, es algo de lo que no podría prescindir. La música ha sido siempre una constante en su vida. Su abuela cantaba y tocaba el piano: «Hubiera podido ser una profesional pero era una señorita de familia y en aquellos tiempos eso no se planteaba». En las familias respectivas de sus padres siempre ha habido ambiente musical y en la suya ha sido un elemento imprescindible. Concha recuerda que la radio estaba conectada todo el día y que ella y sus hermanos crecieron jugando alrededor de ella. Recuerda con especial cariño algunos de los momentos vividos y compartidos junto a sus hermanos en torno a la radio y la música clásica. Uno de ellos, tenía una capacidad extraordinaria para las lenguas y la traducción. Llegó a coger de oídas la famosa *Canción de cuna* de Brahms y también otras de Schubert. Todos los hermanos las cantaban en alemán. Recuerda que a su hermano Diego le encantaba escuchar *El Barbero de Sevilla*. Tendría unos 6 o 7 años cuando les pedía a sus hermanos que lo despertasen cuando llegara el momento en el que el conde entra en casa de Bartolo vestido de soldado y se hace el borracho. La música era tan esencial en su ambiente familiar que Concha y su hermana jugaban, cantaban y se intercambiaban los papeles de Tosca. Muy a su pesar, nos dice que no pudo escuchar la radio todo lo que hubiera querido hasta los 14 o 15 años porque estuvo internada en un colegio. También recuerda que no pudieron escucharla bien hasta que no tuvieron un buen equipo de música y comenzó la FM. Son muchos los momentos de su infancia que guarda con especial cariño. Concha y su familia esperaban con ansia la llegada anual de la Semana Santa. El miércoles, jueves y viernes

Santo la programación de RNE cambiaba por completo. Sólo se emitían los oficios y el resto del día se dedicaba a la música clásica. Recuerda que en una ocasión, un jueves Santo se despertó con la melodía famosa del *Peer Gynt*: «Oh qué momento más maravilloso». La música nunca le faltó porque cuando se casó, su tío Santiago le regaló una radio y comenzó a realizar lo que ella describe como “fuente principal de música durante muchos años”, las grabaciones. Concha y su marido, José Luís, tienen toda una colección de cassetes con grabaciones de Radio Clásica desde el año 73 y también una enorme cantidad de discos y CD de música clásica que han adquirido con el tiempo.

El mayor evento que ocupa la gran parte de sus grabaciones es el Festival de Bayreuth. Concha se siente wagneriana genética: «Se nace wagneriano», nos dice. En su casa sólo ella y su hermana lo han sido. Su hermano Diego siente mayor predilección por la polifonía (“polifollónica” para Concha). De su hermano nos cuenta que siendo pequeño ya sintió interés por la música polifónica: «A mí la polifonía me pone la cabeza gorda. Yo necesito escuchar una única voz y no varias a la vez. No puedo atender a tanta cosa». Tanto ella como su marido nos cuentan que han asistido en tres ocasiones al Festival de Bayreuth, en los años 74, 77 y 80: «Pocos españoles han podido hacer lo mismo». Ahora creen que asistir a ver el espectáculo es casi imposible: «Hemos empezado la tiranía del escenógrafo». Prefiere escucharla que verla: «La ópera es mejor oída que vista, a no ser que veas una obra de arte total donde todo está al servicio de la obra. La música y la palabra tienen la misma importancia. Si tienes que satisfacer al gran público pierdes calidad». Año tras año el matrimonio ha escuchado la representación wagneriana anual desde la radio. Son muchas las grabaciones que tienen de este evento y muchos los momentos que han vivido. Las retrasmisiones del festival la han vuelto loca en más de una ocasión. Han sido muchas las veces en las que se han sucedido los problemas técnicos: «Nos han fastidiado en muchas ocasiones». Hubo años que hasta el propio locutor se quejaba de los problemas técnicos de esta emisora. Concha y su marido nos cuentan anécdotas al respecto. Aseguran que nunca les ha sido posible grabar entero el primer acto de la *Valquiria*. Siempre les ha pasado alguna cosa: «Es una conmoción y nunca hemos podido grabarlo porque siempre se iba la antena o pasaba algo». El peor momento vivido con la representación de este primer acto de la ópera wagneriana fue en el año 74 o 75. Los problemas técnicos comenzaron a aparecer y no pudieron escucharlo. La interpretación del cantante debió ser tal que los aplausos duraron más de 35 minutos: «En Bayreuth eso es posible». Ellos se enteraron de lo ocurrido al día siguiente cuando un locutor de esta emisora explicó el éxito acontecido. Cada año en Bayreuth ha sido diferente. Los primeros años de retrasmisiones conectaban directamente unos minutos antes de empezar la representación: «A veces llegaban a conectar hasta 5 minutos antes del comienzo y en ese tiempo escuchabas de fondo ruidos o a la

locutora de la radio de Baviera. Mientras tanto yo me preparaba mis cintas para iniciar la grabación. En otras ocasiones, afirma Concha, te dejaban con locutores muy pedantes que lo único que querían era lucirse». Reconoce que lo de la grabación era una "fiebre". Buscar los casetes y prepararlos para grabar el famoso evento estival era toda una aventura. Los compraban por cajas y calculaban al minuto la duración de cada cinta y la disponibilidad de la misma para realizar la grabación: «Era toda una ciencia», nos explica riéndose. Año tras año el ritual se ha ido sucediendo. Concha y su marido son fieles a la cita anual en Bayreuth. Del 25 de julio hasta comienzos de agosto sólo existe la radio para ellos, atienden durante horas a su música favorita. De los intermedios y los comentarios que se ofrecen sobre Wagner y los miembros de su familia, sí nos hablan bien. Del locutor Ángel Fernando Mayo guardan un recuerdo especial: «Era magnífico y un gran especialista en Wagner. En la actualidad aún recurren a comentarios suyos». Hace ya algunos años que no graba siempre el acontecimiento. Afirma que la calidad de los cantantes no es siempre la deseada.

La relación que guarda Concha con Radio Clásica ha cambiado con el tiempo, ahora dice sentirse más mayor. Recuerda que antes siempre estaba interesada por la programación y sabía lo que hacían en cada momento gracias a los boletines. Durante la época de la dictadura, los adquiría en Valencia: «Oh, qué horror dice la gente de la dictadura. Y yo sólo tenía que acercarme a la Avenida Del Oeste de Valencia, donde estaba la casa de RNE y allí había un señor al que podía pedirle sin pagar el boletín mensual de RNE». Eran sencillos, sin complicaciones, pero en ellos encontrabas todos los programas y obras que iban a interpretar en esta emisora durante el mes: «Después llegó la democracia y el boletín cambió. El formato pasó a ser diferente y comenzó a incluir colores y fotos y lo tenías que pedir con lo que era un fastidio. Pero después llegó la "puntilla". Tenías que suscribirte y los envié a "freír espárragos"». Así que pasó de saber lo que se emitía en cada momento a dejarse llevar por la programación. A ella le gustaba consultar los programas en el boletín y preparar sus casetes para grabar aquello que más le interesaba. Aunque su "fiebre" por la grabación no ha cesado ahora no lo hace tanto porque no le agradan los intérpretes actuales y no le merecen la pena. Concha cree que en la actualidad Radio Clásica obedece a factores externos que perjudican su integridad y seriedad. Se queja de que son muchos los directores e intérpretes comerciales que están dominando el mercado y son sus interpretaciones las que más se ponen. Concha no sigue la programación como antes, no escucha el anticipo de las 12'00 horas. Ahora piensa que no le es tan atractivo: «A lo mejor no es por Radio Clásica sino por mí, porque he crecido y no mantengo la misma pasión que antes». Ahora dice que no busca aventuras que ya prefiere quedarse con sus "amados músicos" y escucharlos repetidamente por si es la última vez.

La variedad en la programación de esta emisora ha provocado que Concha se amolde en muchas ocasiones a los cambios que se han ocasionado con el tiempo. Le han fastidiado porque a veces han quitado programas que a ella le parecían de mucho interés.

Sus programas favoritos giran en torno a otra de sus figuras compositivas más apreciadas, Schubert. Concha siente pasión por este gran compositor de lieder. El programa de *Música y Palabra* se centraba en éstos al igual que lo hacía un programa posterior llamado *Lieder y canciones*, ambos de gran interés para ella. También le han gustado siempre las retransmisiones desde Nueva York y el estreno de óperas nuevas. Pero guarda entre sus recuerdos momentos inolvidables con Radio Clásica. Entre ellos la celebración del centenario de Wagner. Hicieron una lectura (dramatización) de su vida y lo leía el locutor Rafael Taibo: «Fue algo maravilloso». Entre los comentarios sobre la vida del compositor se intercalaban fragmentos de sus correspondientes obras. Concha y su marido grabaron la celebración y la escucharon y disfrutaron en repetidas ocasiones. Sin embargo, nos dice, que ahora no han hecho “ni puñetero caso” al aniversario de Schubert. Otro momento estelar con esta emisora se produjo el primer día que Concha y su marido escucharon el *Romeo y Julieta* de Berrios, la interpretación les causó tanta sensación que se quedaron maravillados. Pero después el sentimiento de alegría les pasó al de frustración porque no consiguieron saber qué versión era la que habían escuchado. Las aventuras y anécdotas se han sucedido en la vida de nuestra colaboradora. Recuerda también una ocasión muy especial, una retransmisión desde el Ayuntamiento de Bremen. Se emitía la ópera del *Desgarbado Príncipe* y ellos tenían que acudir a una cena en casa de su madre. Los números de la obra estaban cantados pero también intercalaban partes habladas con lo que Concha y su marido aprovecharon uno de esos momentos hablados para coger su radio americana y trasladarse rápidamente a casa de su madre. Otro momento anecdótico les aconteció en los años 80. Era uno de esos días que dedican exclusivamente a la radio porque se retransmite el Festival de Bayreuth. Ese día interpretaban el *Oro del Rin* y como dura menos comenzaba a las 18'00 horas de la tarde. Su radio comenzó a fallar y tuvieron que coger un taxi, desplazarse a Valencia, comprar una radio nueva y volver corriendo para poder escuchar y grabar su representación anual favorita.

Pero para Concha no todo han sido momentos de gozo con esta emisora. Es una persona muy crítica con todos aquellos programas o acontecimientos que ha realizado Radio Clásica y que a ella no le han parecido bien. Éste es el caso del programa de *Clásicos Populares*. No le gusta su tono divertido: «Si estamos hablando de cosas serias como es la música clásica, por qué se tienen que poner en ese tono divertido». Nos habla también de una temporada en la que ella y su marido se reían mucho porque en la programación del mes aparecían distintas versiones de la misma pieza: «Parecía que les daba pereza

acercarse al archivo y elegir distintas piezas para cada día». Tampoco le gusta el *Programa de Zarzuela*: «Es un programa que podría hacerse mucho mejor». Para Concha la zarzuela es un tesoro. Opina que hay algunas que no las han puesto nunca o hace mucho tiempo que no se han emitido, como es el caso del *Maestro Campanone*. Critica que en la actualidad siempre se escuchan las mismas versiones, las que incluyen intérpretes conocidos: «RNE debe de tener un fondo impensable. Existen grabaciones, como las que realizaba la SER (Sociedad española de Radiodifusión). Las grababan actores de novelas como Pedro Pablo Ayuso o Joaquín Portillo. Eran grabaciones muy bien hechas». De los intérpretes actuales tiene mucho que decir. Su pasión por la música vocal ha provocado que los cantantes estén en su punto de mira. De sus interpretaciones opina que algunas son detestables: «Muchos cantantes han perdido el gusto por el buen cantar». Nos comenta que estamos en un mundo tan comercial que lo más famoso no es lo que más calidad nos ofrece: «Pero lamentablemente, las cosas son así. Los fondos de los que dispone RNE son tan amplios que podrían permitirse poner de todo y no ceñirse únicamente a los de la actualidad. RNE tiene los conciertos grabados de las actuaciones de Celibidache cuando dirigía la orquesta Nacional. Nosotros llegamos a conseguir un autógrafo suyo porque lo encontramos en Madrid mirando una tienda de zapatos. También los conciertos de Kempe y muchos grandes directores. ¿Por qué no ponen sus versiones?». Los fondos de la radio nacional están repletos de conciertos espléndidos como los que hacían en el Monumental. Concha y José Luís, su marido, se conocieron allí. Recuerda que hacía cola en la calle Alcalá los jueves por la mañana y adquiría su localidad en el gallinero por tan solo 8 pts.

Sin embargo, a pesar de sus cambios de opinión respecto a esta emisora, considera que son muchas las cosas que le ha aportado. Sobre todo, la música, oírla, gustarla: «¡Qué más puedo pedir». También la pasión y el despertar por Schubert: «Hay cosas que uno lleva de familia pero otras vienen con la radio». Recuerda que en una ocasión, mientras planchaba, escuchó el *Festival de Primavera* de Praga. El locutor comentó de forma atropellada el título de las canciones que se iban a interpretar y Concha no se enteró bien. Pero una de esas canciones la dejó perpleja. No consiguió saber qué era y esperó durante años para poderla oír. Compró los discos de Schubert a ver si podía escuchar su canción fantasma durante más de 20 años. Sentía un ansia y gran curiosidad hasta que, por fin, llegó el momento esperado. Volvió a sonar y conoció su título, *Los matorrales* de Schubert.

A Radio Clásica también le debe el papelón que le ha hecho con la música contemporánea. Nunca se ha comprado CD de este tipo de música porque siempre le ha gustado ir a lo seguro así que Radio Clásica ha sido su única plataforma.



Concha se define como una mujer a la que no le gustan las cosas estatales, opina que nadie debe de pagar la cultura de nadie. Sin embargo no cree lo mismo de la radio. El gasto que produce es el mínimo y su alcance llega a todas partes, a todos los rincones siendo ésta la única vía para escuchar buena música para algunas personas: « ¿Cómo se puede vivir sin escuchar música?». Nos cuenta que en una ocasión mantuvo un pequeño debate sobre esto con un profesor de alemán. Él comentaba que en Alemania la música es algo al alcance de todo el mundo porque en todas las ciudades existen orquestas. Contaba que eso se debía a que antes de la unificación alemana los príncipes de cada estado utilizaban la música como objeto ostentoso de lujo. Concha le rebatió sus ideas. Le dijo que para el alemán la música es una necesidad. En cambio, para el español no lo es. Los españoles somos más plásticos. No tenemos una música española como tal. Disponemos de mucha música antigua que aún espera su oportunidad para ver la luz desde sus catedrales: «Sólo se interesan por ella los grupos de música ingleses». Gracias a Radio Clásica, escucha todos los años La Semana de Música Antigua de Cuenca. «Del s. XX sólo tenemos a Falla y sus seguidores. ¡Qué horror!», expresa Concha.

La radio la ha acompañado siempre, su vida está íntimamente ligada a este medio. Su mejor etapa de relación la recuerda entre la década de los 60 y 70. Era la época en la que Concha y su marido tenían menos medios para escuchar música clásica aunque reconoce que en Valencia tenían un “chollo” con la compra de discos Alapont, estupendos y por tan sólo 20 duros. Cogían el autobús, se desplazaban hasta la Calle Mijares y los compraban allí. Con el paso de los años llegó el CD y su mejor calidad. Por ello la radio pasó a ser menos relevante, aunque nunca dejó de ser su medio preferido.



DÍA: **29-11-2007**

LUGAR: **ALGEMESÍ**

HORA: 17'00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Tomás Pla Gisbers**

EDAD: **65 AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **ALGEMESÍ (VALENCIA)**

PROFESIÓN: **OBSERVADOR DE METEOROLOGÍA.**

**Actualmente, jubilado**

## **RESUMEN**

Tomás Pla es actualmente un jubilado, pero su relación con Radio Clásica ha sido muy fuerte durante sus años de trabajo como observador de meteorología. La radio ha hecho mucho más llevadera la vida de este hombre que reconoce haber dispuesto de horas y horas durante su trabajo para escuchar Radio Clásica.

Tomás Pla, es un hombre que a sus 65 años reconoce que Radio Clásica le ha dado vida y felicidad. Su relación con ella ha estado siempre ligada a su trabajo como observador de meteorología. Tomás ha pasado muchas horas en su observatorio y siempre ha tenido Radio Clásica a su lado, sus compañeros de trabajo así lo atestiguan. Recuerda que llegaba a hacer turnos de 24 horas y gracias a esta emisora el paso del tiempo se hacía mucho más llevadero. No prestaba siempre la misma atención, sobre todo cuando debía salir a tomar las medidas meteorológicas o cuando debía estar concentrado en algo, pero la música clásica, aún en estas situaciones, sonaba aunque tan sólo fuera como música de fondo. También la ha escuchado en su casa, pero la cantidad de horas pasadas en su trabajo sobrepasa la poca dedicación a la radio en su hogar. Pla descubrió la radio gracias a sus pequeñas incursiones en el mundo musical. Ramón Lluch llegó a Algemesí y formó la "Schola Cantorum" a la que Pla ha pertenecido muchísimos años. El nombre de este director está lleno de recuerdos agradables para él. Al coro le debe toda su inquietud musical y el descubrimiento de la música como intérprete. También hubo un suceso que le ayudó a desarrollar esta inquietud de la que estamos hablando, desapareció "La Muxaranga" de Algemesí en la procesión de la Virgen y un grupo de amigos, entre los que se encontraba Tomás, decidió volver a instaurarla. Al año siguiente incorporaron la dulzaina y él fue uno de los que aprendió a tocarla. Reconoce que él no conocía la música clásica y gracias a estas asociaciones y a un grupo de amigos que han acudido juntos, en alguna ocasión, a ver conciertos, empezó a comprenderla para pasar después a necesitarla y escucharla constantemente en su trabajo. Pero lo hacía principalmente a través de la radio por diversas causas: en su época los "pikú" solían emitir música de baile y los conciertos a los que podía asistir en Algemesí eran los que hacía la banda o el coro. Tomás siente la falta de oportunidades que se le brindaron en sus años de juventud, pero aún así agradece que la radio ha sido su principal fuente de música clásica, al igual que el coro ha sido su principal fuente para el conocimiento de autores. Pero su dedicación a la radio recuerda que se desarrolla hace unos 30 años y como hemos dicho anteriormente, gracias a sus pequeños "pinitos" musicales. Anterior a estas fechas, Tomás nos cuenta que la radio emitía muy poca música y consecuentemente, no recibía afluencia musical.

De sus primeros años de escucha de Radio Clásica, Tomás recuerda a Rafael Taibo, era un referente: «Su voz, su forma de hacer los programas, se le reconoce fácilmente». Pla es de los oyentes que sí establece prioridades en sus gustos musicales. De hecho reconoce que le encanta la música vocal, y los períodos musicales que van desde el barroco hasta el romanticismo. La música instrumental y la música moderna no le gustan, no son de su agrado, no las comprende y no se siente atraído. Recuerda haber vivido algunos momentos

inolvidables, como por ejemplo, cuando en una ocasión volvía del aeropuerto y escuchó una misa que le entusiasmó tanto, que cuando llegó a casa consultó sus datos en la revista de Radio Clásica, a la que estaba suscrito, y corrió al Fnac a comprarla. Era una misa de Viver y la compró con la intención de dársela a su director de coro para que la escuchara y pensara en la posibilidad de interpretarla. También recuerda otro gran momento con tres motetes de Bruckner que le impresionaron mucho. Los interpretaban el coro de Belgrado y el comienzo era piano avanzando lentamente hacia un crescendo que consiguió ponerle los pelos de punta. La lástima es que esta versión no la pudo conseguir.

La relación con Radio Clásica le ha cambiado con el tiempo, no así sus intenciones. Tomás acostumbraba a pasar horas y horas en su observatorio y allí disponía de tiempo para escuchar y disfrutar esta emisora que tanto le gusta. Sin embargo, ahora, no tiene tiempo para escucharla, aún siendo un jubilado. Tiene tierras que debe trabajar y además una familia que atender. Sólo dispone de unos minutos al mediodía, sobre todo antes de que llegue su hijo, porque cuando lo hace le apaga la radio y enciende la televisión. Tomás reconoce que Radio Clásica le ha proporcionado la música clásica. El coro, le ha servido para conocer autores, pero la radio, le ha mostrado las versiones y le ha abierto el camino de la música sinfónica. Siempre ha consultado la programación de esta emisora en la revista y se ha sentido atraído por las versiones que han emitido.

A su futuro, Tomás le pide algo más de tiempo e inquietud para la escucha de Radio Clásica.



DÍA: **29-11-2007**

LUGAR: **ALGEMESÍ**

HORA: 17'00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Daniel Ferrer Tena**

EDAD: **52 AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **ALGEMESÍ (VALENCIA)**

PROFESIÓN: **ENCARGADO EMPRESA DE ALIMENTACIÓN**

### **RESUMEN**

Daniel es un apasionado de la buena música. Su ímpetu por la misma le ha hecho ser un abanderado en eso de fomentar la escucha de Radio Clásica entre compañeros, amigos y familiares.

De Daniel Ferrer nos sorprende gratamente la ilusión que siente cuando habla de Radio Clásica. Son muchas las cualidades que podemos destacar de él pero sin lugar a dudas, la más llamativa es su perseverancia a la hora de inculcar a muchos de sus compañeros la afición a la escucha de esta emisora. Pero hablaremos más adelante de esta cuestión. Daniel es un gran aficionado a la escucha de Radio Clásica desde hace 25 o 30 años. Su trabajo le ha permitido siempre hacerlo aunque nos comenta que el trabajar a turnos no le ha permitido crear un hábito de escucha a ciertas horas en concreto. Destaca que el horario de su trabajo y la irregularidad que ello supone le ha creado ansiedad en alguna etapa de su vida que ha salvado gracias a la escucha de Radio Clásica. Dice de ella que le ha aportado tranquilidad y serenidad. Sus inicios con la escucha de esta emisora fueron por iniciativa personal. La escuchaba esporádicamente hasta que llegó a conectar con ella. Tenía una radio pequeña en casa, mala, que no le permitía sintonizar muy bien la cadena. Así que lo hacía, con mucho gusto, en su vehículo. A partir de sus primeras escuchas empieza a sentir interés en la compra de vinilos y comienza a conocer a los autores decimonónicos más conocidos en el repertorio clásico musical. Reconoce que siempre ha mostrado interés por conocer el contexto biográfico de los compositores. Le entusiasman las introducciones que realizan los locutores de la cadena. Recuerda que le encantaba escuchar a Rafael Taibo, su voz, su timbre. Recuerda con especial interés una ocasión en la que hablaba de Solti, Karl Bohm y Bernstein. Comentaba la disputa personal por ser el mejor director que había entre estos tres genios de la música.

La escucha de esta emisora le ha creado un interés importante y hasta cierto punto vicioso en las versiones. Las escuchaba por la radio y rápidamente corría a comprárselas. Más adelante empezó a regalar algunas de ellas a sus amigos. Daniel cree que ha tenido mucho poder de convicción entre sus compañeros de trabajo. Se siente orgulloso de haber contribuido a que éstos escuchen música clásica. Ha sabido transmitir su ímpetu entre ellos y afirma que son muchos los que han decidido seguir sus pasos. Muchos de esos compañeros y amigos tienen en la actualidad una colección de música clásica y afirman sentirse atraídos por este tipo de música gracias a Daniel. Con algunos de ellos intercambia CD: «Realizo intercambio cultural con ellos», —ya que no le gusta hablar de piratería musical—. Cuando cree que siente algo por alguien quiere darle grabaciones y distintas versiones para enriquecerle la vida. Durante un período de tiempo entabló una amistad especial con un vigilante de la fábrica. Recuerda que un día lo escuchó oyendo Radio Clásica y se sorprendió. Ese fue el primer día de su peculiar relación. Los dos se alegraron del encuentro y empezaron a realizar ese “intercambio cultural” del que hablábamos antes. Dice que ciertos compañeros opinaban de ellos que se volvían locos al verles hablar sobre música clásica. En una ocasión, el vigilante lo engañó preguntándole acerca de cuál creía él que era la mejor versión del *Nabucco* y le regaló esa versión dirigida por Riccardo Mutti que tanto le gustaba



y que no había podido conseguir. ¡Qué sorpresa se llevó al ver que alguien más compartía ese ímpetu por la música ¡ De su afán por las versiones, destaca las realizadas por la “Concertgebouw Orchestra”. En una ocasión, visitó el magnífico auditorio de Amsterdam y pudo atestiguar la realidad de la fama de su acústica. Su ímpetu musical ha provocado que en sus viajes haya sentido la necesidad de acudir a conciertos y ver magníficos auditorios. Recuerda también un viaje a Praga, recuerda cómo se sintió al encontrarse con Mozart, con la época que tanto le fascinaba. También un viaje a Budapest, donde acudió a ver una ópera y conoció la famosa leyenda sobre la creación de su teatro, sobre la disputa entre Isabel de Baviera, “Sissi Emperatriz” y Francisco José. Admiró la belleza, gusto y elegancia con el que se había construido el edificio. Su afición por la música también ha sido compartida con un grupo de amigos con los que acude a ver conciertos al “Palau de la Música” de Valencia. Pero de entre todos los conocidos a los que asegura haber contribuido a fomentar la escucha de música clásica, cabe destacar a su hijo. Padre e hijo comparten su afición por la música. Él estudia magisterio musical y Daniel está seguro que su vocación musical se debe, en parte, a él. Han compartido momentos de atracción por algún pasaje en concreto en el coche, han acudido a ver conciertos, entre los que destaca una ocasión muy especial, cuando acudieron juntos a ver el *Orfeo y Eurídice* en el “Gran Teatre de Liceu” de Barcelona, han escuchado las mismas obras en casa. Daniel ha querido inculcar a su hijo los valores musicales que tanto le entusiasman. Le ha ido explicando la vida y obras de compositores imprescindibles en la historia de la música. De su hijo reconoce también, que es tranquilo y pausado y cree que ello es producto de la escucha de música clásica.

Daniel ha hecho sus “pinitos” como él nos dice en la música. Nunca se ha dedicado profesionalmente a ella pero sí ha participado en un coro y gracias a éste también ha conocido autores pero nada comparado con la aportación que le ha hecho Radio Clásica. La ha escuchado mucho en el coche. Le encanta hacer viajes largos porque piensa que podrá disfrutar con tranquilidad de lo que más le gusta, escuchar solo la música. Lo hace cuando va a solas porque también reconoce que ha conocido gente que no ha compartido sus mismas aficiones. Comenta que este tipo de conocidos son de los típicos que se excusan diciendo que no entienden la música clásica pero él piensa que no hay que entenderla sino que hay que escucharla: «No es necesario comprender qué es un 3/4, o qué es un contrapunto para dejarse llevar por este tipo de música». Reconoce que cuando se levanta va directamente a su equipo de música. Lo hace también cuando llega del trabajo y además, asegura que cuando lo hace ya sabe exactamente qué es lo que le apetece y quiere escuchar en un momento determinado. Su equipo de música, su buen equipo, lo tiene en la buhardilla. Es su rincón preferido. La tiene insonorizada pero eso no tiene mucha importancia porque sus propios vecinos están encantados cuando consiguen escuchar algo de la selección musical de nuestro amigo. Le

han comunicado en alguna ocasión, que escuchar su música es algo celestial. Su equipo, nos comenta es realmente bueno, sobre todo porque éste es su hobby favorito, pero su colección de CD debe ser aún más impresionante. Ha tenido que ingeniar un sistema de almacenaje para poder guardarlos todos en casa. Por la noche se duerme con un Discman y sigue escuchando lo que más le gusta. Pero reconoce que no todo puede escucharlo en este momento porque autores como Mahler, Beethoven y otros que le entusiasman no le dejarían dormir ya que su temperamento requiere de toda su atención. Le relaja alguna pieza barroca, algo de violín, de oboe, algo más tranquilo. Pero a Daniel le gusta todo tipo de música. Le gusta que le guste, que le sorprenda. Su hijo comenta de él que le gusta todo, que no hay nada que no le guste. La ópera también se encuentra entre sus favoritos. Ha realizado selecciones de arias y las ha distribuido como aguinaldo en navidad entre sus trabajadores. Ha realizado recientemente un macro trabajo sobre Pavarotti seleccionando sus mejores arias y también ha hecho copias para todos sus amigos. Ha adquirido recientemente una colección de DVD de ópera y disfruta de verlos por la televisión.

La escucha de Radio Clásica ha sido siempre igual, lo ha hecho cuando ha dispuesto de algún momento. Lo único que le ha cambiado es la forma de escucharla. Con el tiempo siente que la radio ya no le sorprende tanto, que ya conoce muchos de los detalles que se comentan. Pero ahora se interesa más por la interpretación. A Radio Clásica le debe su vicio por las versiones. Siempre ha sentido pasión por las interpretaciones de Carl Richter, sobre todo sus versiones románticas de Bach. Recuerda que un día escuchó otra versión de la *Pasión según San Mateo* y se quedó tan sorprendido que decidió no quedarse con una única versión. Por ello se siente fiel a esta emisora. Gracias a ella ha podido comparar versiones y disfrutar de todo un abanico de posibilidades. Siempre se ha dejado llevar por la selección, documentación y preparación de sus profesionales.

De su futuro con Radio Clásica espera que continúe igual, como mínimo. Él aprovecha siempre el tiempo que tiene así que quiere continuar igual. No se considera capaz de memorizar los programas y obras que interpretan pero si le gusta lo que está escuchando se queda pegado a ella. Quiere que esta emisora continúe con su labor difusora: «Es como un correo electrónico capaz de llegar a todo el mundo».

**DÍA: 10-1-2008**

**LUGAR: ELDA**

**HORA: 18'30**

**CONFIDENCIALIDAD: NO**

## **Elías Bernabé Pérez**

**EDAD: 58 AÑOS**

**LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: PETRER**

**PROFESIÓN: FUNCIONARIO MUNICIPAL**

### **RESUMEN**

Elías es un fan incondicional de Radio Clásica. Seguidor desde su infancia, esta emisora le ha brindado momentos inolvidables, sabiduría musical y una infinidad de grabaciones que sólo a través del fondo de esta emisora se pueden adquirir.

Elías es un apasionado de la música en todos los sentidos. Nunca se ha dedicado profesionalmente a ella pero la considera su gran devoción. Ha estado vinculado siempre al mundo de la música como presidente en alguna comisión, presentador de conciertos, ponente, colaborador, etc. Además, añade: «No leo otra cosa que publicaciones referentes a la música». Ha trabajado también durante un período de tiempo para Radio Elda. Siempre ha escuchado música clásica en casa, desde pequeño. Su abuelo compró en el año 63 el primer tocadiscos, un “pikú”, y Elías recuerda perfectamente cuál fue el primer disco que se compró, pagado por él mismo, de 45 rpm, que soportaba tan sólo dos canciones por cara y si era una sinfonía se cortaba. Pues bien, su primera adquisición fue *El sitio de Zaragoza* interpretado por banda militar. Y el segundo, también de 45 rpm, lo adquirió sin saber de qué iba, fue un disco de Renata Tebaldi cantando “Addio del passatto” de *La Traviata* y “Oh patria mía” de *Aida*. Después ya adquirió su primer LP, *El Amor Brujo de Falla y Noche en los jardines* de España. Debía de tener unos 13 o 14 años y con una gran memoria siguió recordando el tercer disco LP que adquirió, la zarzuela *La Calesera*: «Fíjate si ya me gustaba la música clásica». Elías no duda en afirmar que él no podría vivir sin la radio, de hecho su mujer se lo dice de vez en cuando. Ha escuchado mucha zarzuela en ella, además de formar parte de su vida desde que tiene uso de razón. La Semana Santa era algo especial durante su infancia y juventud. Era la semana de la música así que los lunes, las emisoras que no cerraban, ya emitían música clásica: «Creo recordar que el Jueves, Viernes y Sábado Santo las radios estaban mudas. A mí me encantaba porque pasaba toda la semana escuchando música clásica». *El sitio de Zaragoza* le influyó notablemente en su predisposición por la escucha de música clásica. Era un seguidor de los conciertos que realizaban las bandas de música militares en su pueblo natal llegadas las fiestas de octubre. El ambiente familiar también le acompañó en su ímpetu por la escucha de música clásica ya que su abuelo y padre habían estado vinculados a orfeones y corales. Les encantaba la zarzuela y la música de banda. La música sinfónica les podía gustar pero escucharla era algo imposible porque no había orquestas y tampoco grabaciones.

De un tiempo a esta parte Radio Clásica es la que más escucha. Dispone de poco tiempo para hacerlo porque donde trabaja, en el Ayuntamiento, atiende al público y las constantes interrupciones no le dejan disfrutar de escuchar piezas enteras. El tiempo que trabajó en Radio Elda tampoco le sirvió para escucharla, primero porque no disponía de tiempo libre y segundo porque cree que no estaba bien escuchar otra emisora diferente a la que trabajaba. En casa, tiene una familia bastante grande y además, su suegra, enferma, vive con ellos y eso supone un cuidado especial y visitas de vecinos y familiares constantes. Elías no dispone de tiempo apenas para él, la familia le ocupa gran parte de éste pero aún así tiene sus pequeños ratos exclusivos de disfrute. Cuando terminan de comer, friega los platos en la cocina y todo el tiempo que

está en ella se pone Radio Clásica y la escucha: «Me coincide con los *Clásicos Populares* y Ana Vega Toscano». Sus mejores momentos los pasa en el monte paseando. Se lleva su minidisco y allí escucha Radio Clásica tranquilamente, sólo y compartiendo con la naturaleza. En el coche, también lo hace, pero cuando va sólo porque no le gusta hacerlo acompañado. Los lunes se acuesta con Arturo Reverter, a las 24'00 horas de la noche mientras que realiza el programa dedicado a las voces. Los otros días de la semana ya no se duerme con la radio porque no comparte el gusto por la programación, el jazz y el flamenco son dos de los géneros que no le gustan demasiado. Además, Elías tiene una profunda disconformidad con lo que han hecho siempre y más aún ahora con el programa de bandas —que sido suprimido—: «El jazz y el flamenco tiene mucho más protagonismo que la zarzuela o la música de banda». No recuerda con exactitud las primeras veces que empezó a escuchar Radio Clásica: «Yo soy un seguidor desde siempre, quizás desde el año 8». Lo que sí retiene en su memoria son algunas anécdotas referentes a la escucha. Elías pasó muchos años acudiendo a ver los ensayos generales del Real, sus óperas —ahora no puede hacerlo porque son entre semana—. Un sábado estaba José Luís Pérez Arteaga en la cola para recoger las invitaciones. *El Mundo de la fonografía* —programa que realiza este locutor los sábados y domingos por la tarde— es el preferido de Elías, es muy didáctico. Se acercó a José Luís y le dijo: «Hoy llevo todo el día contigo, te he escuchado ahora viniendo en el coche y también esta mañana de madrugada —hora en la que repetían su programa—». Él le respondió: «¿Pero aún siguen habiendo locos que me escuchan a las 6'00 horas de la mañana?». «Alguno hay por ahí», le contestó Elías. Uno de los problemas que recuerda era que cuando tenía que viajar a Madrid no podía dormir esa noche. Se tomaba una pastilla para hacerlo pero cuando le pasaba el efecto, sobre las 5'00 horas de la mañana, se despertaba y conectaba la radio.

Entre los programas que merecen especial atención se encuentran *El Mundo de la fonografía*, que hemos nombrado anteriormente, las retransmisiones en directo y sobre todo los conciertos de orquestas españolas. De Radio Clásica lo que más le gusta no son los programas sino algunas obras especiales. Por ejemplo, recuerda un concierto el mes pasado que ofreció la Orquesta de Murcia a la figura de Salcillo. Tocaron una pieza, *Figuras del Belén*, de Conrado del Campo, desconocida y olvidada. Él no pudo acudir al concierto y ahora está pendiente de esta emisora para ver cuando retransmiten el concierto y poder grabarlo: «Tengo muchas cosas grabadas de Radio Clásica, algunas de ellas comercializadas pero otras que casi no encuentras». Casi siempre tiene un par de casetes en el trabajo y cuando algo le interesa se lo graba. Otra obra que le ha impactado es *La Nochebuena del diablo* de Óscar Esplá: «Es una preciosidad, la primera vez que la escuché fue en Radio Clásica y ahora la tengo en CD». Lo que más le ha gustado de esta emisora ha sido el ir descubriendo cosas, entre ellas, autores españoles: «Son los más

marginados generalmente, aunque actualmente ya no es así, de hecho las orquestas españolas ya programan cosas de autores españoles». En su memoria destacable también se encuentran grabaciones históricas como la voz de Victoria de los Ángeles, una grabación del año 48, otras de Teresa Berganza, grabaciones, en general, que no están en ningún lugar y Radio Clásica las tiene en su fondo. Elías considera su labor como oyente pendiente de las emisiones para poder grabar como “labor de sacerdocio”. Ha disfrutado mucho de la escucha de esta emisora de música clásica durante algunos períodos de su vida, aunque define su vinculación con ésta como algo constante. Cuando se casó y aún no tenía descendencia disponía de más tiempo para hacerlo. También cuando llegó la primera niña y la segunda tardó siete años en venir, había más tranquilidad en su casa. Ahora, como hemos apuntado anteriormente, se encuentra en un proceso de recelo con esta emisora por la supresión del programa de bandas semanal —del que cree que era el que realmente emitía la verdadera música contemporánea actual, y no la que retransmiten todos los años desde el Festival de Alicante— y el tratamiento, injusto según él, que se le ha dado siempre al Programa de Zarzuela: «Si lo comparamos con el jazz o flamenco sale perdiendo».

Musicalmente, esta emisora le ha enriquecido su vida notablemente. Gracias a ella ha escuchado cosas por primera vez, se ha tomado notas y las ha buscado para tenerlas. Se acuerda especialmente, de un día, mientras que estaba en uno de sus paseos por la montaña, escuchó una versión de *Doña Francisquita* que no está en ningún disco y no se puede adquirir. Estaba cantada por el tenor Carlos Munguía, y esta versión pasó a un segundo plano cuando Alfredo Kraus interpretó su propia versión: «Esta versión no la tenía ni Radio Clásica, me consta que fue la cantante Ana M<sup>a</sup> Iriarte quien les la facilitó». Elías siente no haber estado en su casa o en algún lugar donde poder grabarla, le fastidió muchísimo no poder hacerlo. Reconoce que a esta emisora le debe el conocer a algunos grandes compositores como Mahler, Bruckner, los “rusos”, etc., porque al principio no se sentía capaz de comprárselos en disco: «Esto puede ser porque a los amantes de la música clásica nos costaran de dirigir puesto que de Mozart, Beethoven y Schubert no salíamos». También ha sido un asiduo a los *Festivales de Bayreuth*, aunque reconoce que no le ha sido posible escuchar una ópera completa por los motivos, sobre todo familiares, expuestos más arriba. Los momentos especiales vividos a través de la escucha han sido muchos, pero hay uno que no lo vivió a través de la radio sino en directo. Asistió a un concierto de Ana M<sup>a</sup> Sánchez en la ORTVE. Fue retransmitido por Radio Clásica, y Elías asegura que arrasó: «Si llego a vivir este momento desde casa, con la radio, hubiera llorado de la emoción». Otro momento especial más reciente fue cuando el programa de bandas *Plaza Mayor* emitió el concierto que interpretó su banda en el “Palau de la Música” de Valencia, era la primera vez que escuchaba a la Unión Musical de Petrer desde su emisora favorita.

De su futuro y relación con esta emisora nos cuenta que cree que seguirá igual. Nos asegura que si subiéramos a su coche veríamos que la radio sintoniza el 88.1. En casa las obligaciones se irán sucediendo porque ahora ya no son los hijos, sino los nietos, quienes reclaman su atención. Pero aún así, cada vez que disponga de tiempo, disfrutará de aquello que tanto le agrada.





DÍA: **10-1-2008**

LUGAR: **ELDA**

HORA: 19'30

CONFIDENCIALIDAD: NO

### **Ana M<sup>a</sup> Sánchez**

EDAD: **48 AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **ELDA**

PROFESIÓN: **SOPRANO PROFESIONAL**

### **RESUMEN**

La entrevista con la soprano Ana M<sup>a</sup> Sánchez nos ha servido para conocer con más profundidad detalles relacionados con el ente RTVE. Son muchas las anécdotas e historias que incluimos en esta conversación al respecto.

Ana M<sup>a</sup> Sánchez, es soprano profesional, muy conocida tanto dentro como fuera del mundo del canto. Escucha música clásica, ahora, raramente. Se dedica más a estudiarla y cantarla. Lo hace esporádicamente y sobre todo porque le gusta estar informada de qué han hecho otros cantantes, saber sobre sus versiones y compararlas con las de hace tiempo. Escucha Radio Clásica cuando va en el coche o cuando quiere relajarse. No es capaz de hacer varias cosas a la vez: «No soporto tener la música de fondo, necesito atenderla. No puedo hacer como otra gente que se pone a leer y la escucha de fondo. O atiende a una cosa u a otra». Ana M<sup>a</sup> asegura no entender a la gente que estudia con los cascos puestos. Ella quiere escuchar la música, no quiere oírla. Reconoce que, en la actualidad, no disfruta tanto de la escucha como lo hacía antes, cuando aún no cantaba. Conoce personalmente a casi todos los cantantes y sufre con cada una de sus actuaciones, sobre todo si son en directo. Se imagina el contexto en el que se encuentran antes de la interpretación, los nervios, las tensiones... y todo ello le impide disfrutar como le gustaría de la escucha. De hecho, no le gusta acudir a ninguna ópera o zarzuela si no es ella la que está detrás. Si además, pasa unos instantes antes por los camerinos y algún cantante le comenta que le pasa algo en la voz ya no se siente nada cómoda desde su butaca. Asegura que ya no disfruta de la música con la ingenuidad y el corazón abierto como antes. Ahora está más pendiente de que todo vaya bien, se siente más incómoda. Reconoce que no tiene la costumbre de echar un vistazo a la página web de esta emisora, lo que le repercute en estar menos informada sobre la programación. Para Ana, le era más cómodo dirigirse a la revista —que solían dejar en la pequeña mesa de comedor— y consultar en ella todos los programas que se iban a emitir.

La relación de Ana M<sup>a</sup> Sánchez con la radio ha sido más intensa en épocas pasadas como ya hemos apuntado anteriormente. Cuando era joven solía escucharla mucho porque su padre era músico de banda y en casa siempre escuchaban Radio Clásica como principal fuente de música clásica. La radio era algo normal. Tenían una radio vulgar, con la que jugaba, y allí escuchaba lo que sintonizaba su padre. Solía buscar música de banda y recuerda que la escuchaban en familia. Los CD le llegaron más tarde, a la edad de 17 años. Hasta entonces, sólo había escuchado la música clásica a través de la radio. En Elda, su pueblo natal, Ana no pudo disfrutar de la actuación de grandes orquestas así que su única fuente de conocimiento al respecto era la radio. Pero recuerda con especial entusiasmo, una actuación, una auténtica actuación que sí presencié en Elda cuando era joven. Montserrat Caballé cantaba el papel de *Norma* en el Teatro Castelar de Elda. Lo hacía en una noche tormentosa y mientras ella hacía uno de sus famosos filiaos cayó un rayo estruendoso y tembló el edificio. Pero, curiosamente, la famosa soprano no lo dudó, continuó cantando como si no hubiera escuchado ese terrorífico rayo —Ana comprende ahora que cuando un cantante está concentrado no es capaz de sentir nada de lo que ocurre a su alrededor—. Éste fue uno de los

momentos más intensos de su vida. Lo fue hasta el punto que ella considera que desde ese día pensó en la posibilidad de dedicarse a cantar ya que hasta unos instantes antes de la representación el sueño de Ana era convertirse en maestra, sueño que consiguió. Años más tarde, cuando la carrera de como cantante avanzó, se dieron los primeros atisbos de relación profesional con Radio Clásica. Comenzó como personaje partícipe en la radio, tanto como persona entrevistada que como cantante a la que emiten sus interpretaciones y conciertos. Radio Clásica forma parte del sello RTVE y también ha grabado con ellos parte de su producción discográfica.

De estas grabaciones nos cuenta algunas anécdotas. Una de ellas, quizás la recuerde con especial interés por la repercusión que tuvo. Se interpretaba la *Forza del destino* y un problema, grave, ennegreció la representación. Radio Clásica retransmitía, en directo, la ópera acompañada por los comentarios de un locutor de esta emisora famosísimo. El lío fue tal, que el programa no se volvió a realizar, el locutor dejó de hablarles y encima, escribió comentarios despectivos hacia Ana M<sup>a</sup> y su marido en diversas ocasiones. La anécdota es, cuanto menos, curiosa. Ana M<sup>a</sup> tenía el papel principal y una compañera italiana, una mezzosoprano, tenía un papel secundario de concertante con una aria únicamente: «Esta mezzo es muy sanguínea, napolitana, nerviosa, etc. Le encanta salir bellísima y estupenda por la tele, además de acercarse, excesivamente, al micrófono, pensando que así se la escuchará más clara en la grabación». Ana M<sup>a</sup> reconoce que ella es todo lo contrario, que carece de ambición. Cree que ya tiene bastante tensión por el propio espectáculo para tener que preocuparse de cómo la van a sacar en TV. Pues bien, retomando la historia, la mezzo se trajo una radio del hotel con la pretensión de escuchar los comentarios que el famoso locutor realizaba. Pero, claro, eran en español y ella no los comprendía. Así que no lo dudó, acudió en varias ocasiones a Ana para que le tradujera los comentarios que versaban sobre ella y su interpretación. Quiso ser educada, cordial, “paloma de la paz” y por ello le mintió “sigilosamente” sobre los comentarios hacia ella. El locutor había dicho que tenía una voz caprina, que bailaba y que tenía mucha vibración. Y Ana le contó que lo que el locutor había dicho es que tenía una voz con mucha punta. La mezzo no fiándose de la traducción, acudió al camerino de otras cantantes con papeles secundarios y aquellas le contaron la verdad. Lo consideró una deshonestidad y falta de amistad. No le volvió a hablar durante un tiempo. Pero la cosa no acabó ahí. Durante el intermedio el locutor comenzó a criticar también la interpretación del barítono que había salido a escena augurando, además, que el segundo acto iba a tener unas características similares. El barítono tampoco respondió muy bien hacia Ana, así que la cosa terminó con enfado para todos y una última parte que añadir. Ana M<sup>a</sup> acudió al departamento de prensa del teatro y les dijo que no le parecían bien los comentarios y opiniones que se habían dado durante la representación: «No estaban retransmitiendo, estaban criticando. Las críticas deberían hacerse en

otro momento». El locutor había dirigido a los oyentes hacia su posición en la escucha. La gente de prensa presentó una carta de protesta a Radio Clásica y para reforzarla dijeron que Ana M<sup>a</sup> se había sumado a la queja. Con lo cual, el locutor también se enfadó con ella. El conflicto duró un tiempo hasta que se solucionó gracias a unos amigos.

De la conversación con Ana M<sup>a</sup> nos encantó la cantidad de anécdotas acerca de Radio Clásica que conocía. Aprovechando la relación tan cercana de la cantante con esta emisora pasamos a contar alguna más de esas anécdotas. Siguiendo el tema de las grabaciones, nos cuenta que han sido diversas las ocasiones, en las que ha “destrozado” alguna que otra grabación. Y es que tiene unos agudos muy potentes que han sido capaces de “martirizar” a algún técnico de sonido despistado. Reconoce que ahora son tantas las grabaciones que casi todo está controlado, pero sobre todo, en las primeras ocasiones siempre sucedían algunas historias para contar. El disco con López Cobos se hizo “a pelo”, sin pruebas. Ella acudió al ensayo general de un concierto y vio, con mucha sorpresa, que todo estaba preparado para una grabación. Sin más, le comentaron que éste iba a ser el primer disco de colaboración con el Teatro Real. Así que tuvo que cambiar las ideas a priori en las que asistía al ensayo —normalmente en éste, los cantantes sólo se dedican a marcar sin dar excesivos agudos—. Para los técnicos de sonido eso es ideal, puesto que no sobresale ninguna nota: «Sale todo monísimo. No es la misma potencia de voz que cuando uno canta en serio». Ese disco, le parece a Ana M<sup>a</sup> todo un milagro. También recuerda otra anécdota al respecto de sus grabaciones. En una ocasión asistió un autobús de Elda a verla en una función en el Real. Casualmente, toda la primera fila de butacas pertenecía a los eldenses fans de la soprano y como los micrófonos están instalados en la boca del escenario, se oye en la grabación los desmedidos “¡¡bravos y guapa!!” con la que elogiaron repetidamente a la cantante. Sobre las grabaciones, la charla con la soprano nos ayuda a aclarar detalles al respecto. El proceso de remasterización, al que se exponen las interpretaciones grabadas, crea un efecto de igualdad en potencia y calidad de todas las voces que cantan en el escenario. El primer concierto de la zarzuela con José Bros y su reaparecida mujer, se retransmitió por Radio Clásica. Ana M<sup>a</sup> y su marido lo escucharon desde la radio. La interpretación les pareció de un gusto excelso. Pero los comentarios y las críticas no correspondían, en absoluto, a lo que ellos habían escuchado. El trato de las grabaciones hace que no se escuchen las cosas tal y como son, todos los cantantes se escuchan por igual, salen perdiendo aquellos que tiene la voz más grande.

Pero, dejemos, de lado, tan sólo unos instantes, las anécdotas de la cantante sobre las grabaciones y retomemos el tema del que estábamos hablando. Conversábamos sobre la escucha y la relación de la soprano con Radio Clásica. Ana M<sup>a</sup> nos comentaba que su relación había cambiado, sobre

todo, por la participación activa que tenía ahora con esta emisora: «Me siento a medio camino», nos explica. Cuando alguna vez han estado en casa y se han enterado que iban a hacer alguna ópera que les interesaba sí la han escuchado. Asistieron, en directo desde la radio, a la gran bronca de José Cura en el Real, en *Il Trovatore*, cuando alguien del público lo abucheó y él le dijo que quien se atreviera que le dijera dónde se había equivocado y qué había hecho mal. Desde casa ciertos detalles no se apreciaban hasta que el locutor dio unas explicaciones sobre lo que estaba ocurriendo. Para Ana y su marido la interpretación de José Cura había sido la esperada, la de siempre o dicho de otra forma, de la misma forma que siempre. También ha escuchado muchas grabaciones suyas y ella siempre las ha escuchado enfadada porque no reconoce su voz, le cuesta aceptarse. El emisor y el receptor no perciben exactamente los mismos detalles: «Los cantantes tenemos la desgracia de no poder escuchar nuestra propia voz. Nunca la vamos a oír como la oyen los demás, ni siquiera grabada porque ya ha pasado por un proceso de remasterización». También han escuchado grabaciones que les ha proporcionado su amigo Elías: «Radio Clásica es un lujo del que no debemos privarnos nunca. Ofrece una labor divulgativa fantástica. Hay gente que la escucha por distracción pero la gente que abre sus oídos y quiere disfrutar de la música tiene en esta emisora grandes versiones y la opinión de gente muy bien preparada, que explica y forma a los que están escuchando». Para Ana M<sup>a</sup>, el ente RTVE debe tener la obligación de ofrecer cultura: «Las cadenas privadas que hagan lo que quieran pero la del Estado, no. A la gente hay que ayudarla a que aprenda, que conozca el contexto en el que se han creado las obras».

Comentábamos al principio de esta intensa relación de colaboración con Radio Clásica, que además de ser oyente y colaborar en grabaciones con esta emisora, también ha participado en diversas entrevistas que se han dado en diversos lugares. Asegura que los cantantes están acostumbrados a desdoblarse la personalidad: «Cuando una acude a una entrevista intenta ser Ana M<sup>a</sup> Sánchez, persona, cantante y ser humano. Cuando eres joven y oyes o ves a alguien en radio o TV, no sé qué magia tienen esos medios que hacen sentir una especie de veneración». Las primeras entrevistas que recuerda fueron en Radio Elda y ella se sintió muy rara porque lo que ella estaba diciendo habría gente que se lo estaría creyendo como el Credo porque lo estás diciendo en un medio público: «Hay que llevar cuidado con lo que dices, con tus opiniones. Puede haber gente que te admire por lo que haces pero cree totalmente lo que dices». La primera entrevista en Radio Clásica, si a ello nos referimos como entrevista a la que se le dedica todo un programa, fue en *Clásicos Populares* no hace mucho tiempo. Lo que sí le habían hecho eran entrevistas antes o durante los intermedios de alguna ópera. Ahora en el Real, hacen las entrevistas bajo, en una cabina de grabación, antes las hacían arriba. De hace unos años, recuerda, con una cierta sonrisa, que en una ocasión, mientras

interpretaba la *Muerte de Cleopatra* la quisieron entrevistar durante el intermedio y tuvo que subir corriendo disfrazada y casi sin aliento. Tuvo que recuperarse en unos segundos y contestar a las preguntas “típicas” que suelen formular en estos casos. Después, volvió a correr y se preparó rápidamente para el segundo acto. Solían preguntarle acerca de su papel en la ópera y sus sentimientos durante la interpretación. Recuerda ser entrevistada para el *Ojo Crítico*, y un programa de la noche. La sensación de la primera vez en *Clásicos Populares* fue de desdoblamiento y de temor por si lo que había dicho había estado bien o no, o si alguien se habría molestado con alguno de sus comentarios. De esa entrevista con Araceli y Argenta, recuerda que la centralita se colapsó. Sólo permitieron la entrada a dos llamadas, pero tanto la una como la otra, fueron, por lo menos, curiosas como para traer a colación. El primero en entrar fue un amigo suyo de Monóvar (Alicante). Los elogios hacia la soprano se sucedieron durante los minutos que duró su llamada. Ana se sorprendió de lo difícil que es entrar en antena en esos momentos y de que su amigo lo había conseguido. Reconoce que no era consciente hasta ese momento de que realmente, gente incluso de su entorno, estaban escuchando lo que ella decía. La segunda llamada fue aún más especial, si cabe, para la soprano. Era otro hombre y se le presentó diciéndole: «Ana M<sup>a</sup> soy tu piloto de cabecera». Durante un viaje a Zúrich, tuvieron que realizar un aterrizaje de emergencia en Ginebra. Lo hicieron sin saber qué era realmente lo que estaba ocurriendo. Una vez en el aeropuerto, les comunicaron que habían tenido un aviso de bomba. Pero Ana M<sup>a</sup> recuerda que jamás había tenido un aterrizaje tan perfecto como el de ese día. Cuando el resto de pasajeros conocieron la noticia les invadió una especie de histeria que nuestra cantante logró superar. Ella se dirigió al piloto del avión y lo felicitó por el que ella consideraba que había sido el aterrizaje de su vida. A partir de ese momento, ambos, piloto y cantante entablaron una pequeña relación de amistad. Recuerda que el piloto acudió a verla en alguna de sus actuaciones y que durante una temporada establecieron contacto. Pero hacía tiempo que no sabía nada de él y cuando oyó su voz durante la entrevista y le dijo que, era su piloto de cabecera, se sintió muy emocionada. Considera que el programa de *Clásicos Populares* le brindó un reencuentro con amigos.

Ana M<sup>a</sup> reconoce que Radio Clásica también le ha ayudado en su formación. Le ha ofrecido la posibilidad de escuchar cualquier música clásica, le ha refinado el espíritu y le ha hecho entender mejor el fraseo en la interpretación. Confiesa que cuando uno empieza a cantar lo hace tal y como se ha acostumbrado a escucharlo en la radio. De esta emisora también agradece las múltiples versiones que a lo largo de los años han ofrecido a su audiencia. Asegura que únicamente, a través de esta emisora, puede uno encontrar versiones que se agotaron en su día y que ya no se vuelven a remasterizar. Para ella es muy importante acudir a algunas de estas versiones en donde los cantantes han estado aconsejados o dirigidos por los propios

compositores de la obra: «Bebes de las fuentes directas, de lo que el maestro quería». Considera a Radio Clásica una fuente histórica impagable.

De su futuro con la radio nos comenta, que de momento, continuará con el ente RTVE. Ahora tiene previsto grabar unas canciones con Antonio García Abril y la orquesta de RTVE. Se imagina que cuando sea más mayor y no tenga que cantar podrá disponer de tiempo para bajarse la programación de Internet y disfrutar de su escucha.





**DÍA: 20-2-2008**

**LUGAR: VALENCIA**

**HORA: 17:30H**

**CONFIDENCIALIDAD: NO**

## **Vicente Gabarda**

**EDAD: 62 AÑOS**

**LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: VALENCIA**

**PROFESIÓN: PROPIETARIO DE UNA TIENDA DE VINOS**

### **RESUMEN**

Vicente Gabarda tiene una tienda de venta de vinos en la que siempre se escucha Radio Clásica desde las 9 horas de la mañana hasta las 22'30 horas de la noche. Los clientes que acuden a ésta tienen como referencia que allí siempre se escucha música clásica. Vicente es un gran apasionado de la música, músico aficionado, toca en la banda de Villar del Arzobispo y tiene una pequeña pero interesante colección de instrumentos antiguos junto con otra de botellas de vino y licores que actualmente están en desuso.

Vicente Gabarda tiene un establecimiento de venta de vino desde hace unos 40 años en el que encontramos una peculiaridad que lo distingue de otros. En él siempre se escucha Radio Clásica, desde las 9'00 horas de la mañana hasta las 22'30 horas de la noche, hora de cierre, ininterrumpidamente. Su propietario nos cuenta que son los mismos clientes quienes para explicar de unos a otros dónde está el establecimiento dicen: «Es una bodeguita en la Valencia antigua en la que siempre se escucha Radio Clásica». Es un punto de referencia, nos asegura Gabarda. La bodega es de 1870 y el tipo de público que acude a ella es muy variopinto. La gente acude durante pocos minutos puesto que no es una sala de degustación, sólo lo es de ventas. Radio Clásica dota al establecimiento de personalidad, la música es un complemento que forma parte de la peculiaridad de la bodega. Vicente disfruta con esta música pero nos comenta que lo que consigue con ella, además de dotarla de personalidad, es unir tendencias: «No molesta y los otros tipos de emisoras con comentarios políticos, deportivos, económicos, etc., trataría de enfrentar a algunos clientes. Esta música gustará o no gustará pero lo que no cabe duda es que no ofrece ningún tipo de confrontación. Cualquier otra emisora, dirigida por personas, y aunque presuma de neutral, tiene su lado subjetivo. Este tipo de música no se dirige a nadie en concreto». Vicente siempre ha escuchado Radio Clásica en su establecimiento. Antes de estar como dependiente no sabía ni que existía, la música que solía escuchar era la del tocadiscos y era, más bien, música de baile. La radio para él es necesaria. Antes de encender las luces de la tienda, enciende la radio: «Es como una religión, es necesario que suene en el establecimiento». Si él no está, su mujer o su hijo, saben que tienen que ponerla aunque sus gustos musicales no sean los mismos. Entienden que Radio Clásica y la tienda van intrínsecamente unidos, son complementarios. Su hijo sí comparte los gustos hacía la música clásica. Él es la quinta generación de la familia que toca en la banda de música de su pueblo. Pero Gabarda admite que tan sólo tiene 17 años y que a esa edad no siente la música clásica con la misma pasión que lo hace él. Sólo a las 22'00 horas de la noche, cuando Vicente cierra las puertas al público, escucha alguna otra emisora para enterarse de las principales noticias del mundo.

Los primeros contactos con esta emisora fueron a raíz de la emisión de un concierto que realizó la banda de música a la que él pertenece, la de Villar del Arzobispo. Gabarda es el cuarto miembro de su generación al que le apasiona la música y toca el saxofón como aficionado en la banda de su pueblo natal. Un día, vio con sorpresa, que Radio Clásica iba a emitir un concierto ofrecido por la banda de música a la que pertenece. Aquello de oírse en un programa —del que desea que se vuelva a emitir—el de las bandas, le proporcionó una agradable sorpresa además de proporcionar la base para establecer conversaciones sobre Radio Clásica entre los miembros de la banda. No entiende por qué han suprimido de la parrilla los programas de *Plaza Mayor* o *Concierto* los domingos. En la Comunidad Valenciana existe verdadera pasión

por el mundo de las bandas al igual que en otros lugares de España. La formación de las bandas ha propiciado un tipo de agrupaciones de gran calidad capaces de ofrecer conciertos sinfónicos y Gabarda se pregunta el motivo de la supresión en antena de los mismos. Las bandas de música necesitan del respaldo de una emisora de estas características. Pues bien, retomando el tema del concierto que ofreció Radio Clásica de la banda de Villar del Arzobispo, podemos decir que ese fue el punto de inicio de afición de Vicente por esta emisora. El programa de bandas que se emitía los domingos por la mañana lo obligaba a escuchar la radio todas las semanas. Otro encuentro, fortuito, también le motivó a la escucha de esta emisora. Fue precisamente en casa de unos amigos, cuando se encontró con la revista musical de Radio Clásica. La cogió en sus manos y a partir de ese momento se aficionó y suscribió a la revista, desde donde consultaba la programación que se iba ofrecer a lo largo del día.

Vicente lamenta que dos de los elementos importantes que tuvieron que ver en su motivación hacia la escucha de esta emisora, el programa de bandas y la revista, hayan desaparecido. Aprovecha, desde nuestra entrevista, para comunicar a quien proceda su total desacuerdo en estos dos puntos que considera necesarios para un gran grupo de oyentes aficionados entre los que se incluye él.

Aunque se siente oyente, sin condiciones, de esta emisora, reconoce que tiene sus propios gustos musicales. Decíamos, al principio, que Radio Clásica dota de personalidad al establecimiento pero Vicente no sólo lo hace por eso, sino también por él mismo. Le encanta escuchar música clásica, casi toda la parrilla de programación le parece interesante, aunque siempre no se puede deleitarse porque está trabajando realmente. Está de una manera preferente atendiendo al público. Pero de alguna forma la atmósfera que le envuelve le da un toque muy interesante. A él le sirve para conocer el mundo musical lo más posible completo. La música contemporánea es la que no le gusta nada. Algunos compositores conocidos lo han invitado a la interpretación de sus obras y les ha pedido que se lo expliquen porque él no lo entiende. Reconoce que no tiene preparación para entenderla y se siente incómodo. Radio Clásica emite poca música contemporánea pero cuando lo hace algún cliente le ha dicho: «Qué pasa, esa no es la radio de siempre». Pero también existen otros programas, que emiten otro tipo de música, y que sí le entusiasman. Es el caso del programa de jazz, le encanta. Pero lamenta que haya gente muy ortodoxa que haya conseguido separar el jazz de la programación normal y provocar que el horario de éste se haya desplazado a las 24'00 horas, horario en que Vicente ya no suele escuchar la radio. También ha ocurrido un caso similar con el programa de los domingos que se emitía a las 14'00 horas de la tarde y que versaba sobre música oral, tradicional, música de tipo folklórico. Parece ser que también tenía algún detractor y lo han eliminado de la programación: «Han

desplazado estos programas a horarios que se entienden como de menos audiencia». La relación con Radio Clásica no le ha cambiado excesivamente. Siempre le dedica el mismo tiempo y a pesar de las modificaciones normales y no tan normales que con el paso del tiempo ha realizado esta emisora y que acabamos de comentar, Vicente se siente contento con la misma. Hay algo que sí ha perdurado con el paso de los años, la emisión de conciertos en directo. Vicente siente predilección por éstos, asegura que son una de las grandes ventajas de esta emisora. Le entusiasman todas las conexiones en directo, los Festivales de Bayreuth, los Festivales de Suiza, de Granada, etc. Radio Clásica realiza un gran despliegue y nos acerca las grandes orquestas. A Vicente también le interesan muchísimo los comentarios que preparan e introducen al oyente en el contexto de las obras. Gracias a las explicaciones de los locutores conoce la historia de la música.

Por último, Gabarda, nos confiesa un deseo, quiere que continúe esta emisora y quiere que el Estado siga financiando y dedicando un apartado de sus gastos para el sustento de la música clásica.

DÍA: **20-2-2008**

LUGAR: **VALENCIA**

HORA: 19:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Luís Casamayor**

EDAD: **51 AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **VALENCIA**

PROFESIÓN: **MÉDICO**

### **RESUMEN**

De Luís podemos destacar que escuchar Radio Clásica es sinónimo de relax. Lo hace a diario y reconoce que es su momento.

Luís escucha música clásica a diario, siempre encuentra un momento para poder hacerlo. Escuchar música clásica le relaja y lo hace disfrutando de un momento que considera que es el que se dedica a él. Lo suele hacer por las tardes cuando dispone de unos minutos para poder disfrutar, sentarse, tomarse una copa de vino y fumarse un cigarrillo. Los fines de semana le encanta hacerlo por la mañana. Lo hace a solas, aunque su mujer y su hijo estén en casa. Es su momento y prefiere hacerlo en la intimidad. Cada fragmento musical le recuerda y le hace vivir momentos especiales que quiere aprovechar desde la intimidad

Radio Clásica es la radio que escucha normalmente. Dedicar un 50% por igual a la escucha de esta emisora y a los CD de música clásica. Pero le agrada dejarse llevar por la parrilla de programación de la que asegura que casi siempre logra sorprenderle: «En los CD uno se deja llevar por sus propios gustos musicales, en cambio, en la radio, siempre existen las sorpresas y piezas que uno no conoce».

Luís no recuerda con exactitud los años que escucha Radio Clásica, pero asegura que son muchos. Cuando vivía en París era un fan del ballet y recuerda que ya escuchaba música clásica. Radio Clásica, en concreto, no recuerda con exactitud desde cuando la escucha pero cree que desde que volvió de París. Su encuentro con esta emisora fue algo fortuito: «En un momento dado das con ella, te gusta y otro día la buscas». Tiene una peculiar forma de entender la música clásica. A los 17 o 18 años no escuchaba esta música, prefería música más adecuada a su edad y gustos musicales: «Cada cosa llega en su momento, es una cuestión de edad». Puede haber jóvenes que disfruten de la música clásica pero no cree que eso sea normal. Él pasó por su época de rock, pop y otros estilos: «Es un camino que hay que recorrer. El placer de escuchar música clásica requiere de una cierta madurez». Suele escuchar la radio en su casa y lo hace atendiendo a ella con los cinco sentidos salvo cuando cocina. Éste es el único momento que la escucha como música de fondo y lo hace porque ambas, cocinar y escuchar la Radio, son dos de las cosas que más le gusta hacer. En el coche no suele escucharla tanto, pero recuerda algún momento vivido en especial. En una ocasión, viajaba junto a él una amiga. Ésta se quedó muy sorprendida cuando lo vio llorar. No comprendía que estaba pasando pero Luís había escuchado a su cantante favorita, María Callas, interpretando a *Madame Butterfly*. Los sentimientos le llegaron a rebotar y su reacción fue de plena emoción hacia lo que estaba escuchando. Para Luís, “la Callas” es la voz. Le emociona constantemente, desde el primer momento que la escuchó. Casamayor siente predilección por la ópera, y sobre todo, por *Madame Butterfly*, es una de sus preferidas. También le gusta un programa especial, Músicas del mundo. Le sorprende, le encanta escucharlo porque aporta música no clásica, sino tradicional de las distintas partes del mundo.

Luís sí ha hablado de Radio Clásica con sus amigos en las ocasiones en las que ha surgido el tema. Ha tratado de transmitirles el placer y la satisfacción en un momento dado de poder escuchar un aria y sentir una fuerte emoción. A sus amigos más íntimos les ha intentado transmitir esos sentimientos, le ha parecido algo tan especial para él que le ha gustado compartirlo con la gente de su entorno: «La música clásica tiene algo de maravillosos que te hace aflorar un montón de sentimientos y disfrutar». Ésta es su opinión sobre la música clásica aunque insiste en que no hay que marginar a otras puesto que cada una aporta algo según la edad o la inquietud de su oyente.

Para Casamayor la mayor aportación de Radio Clásica es el placer de escuchar la música, información, conocimiento de la música étnica, aunque siempre teniendo en cuenta que la parte de información es algo secundario para él. Lo que la verdad le aporta es el placer de escuchar la música y gozarla. Esto es justamente lo que quiere seguir haciendo en su futuro. No quiere disponer de más tiempo, sino poder disfrutarla cada vez que disponga de unos instantes para hacerlo plenamente.





DÍA: **22-3-2008**

LUGAR: **SEVILLA**

HORA: 11:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Marcos Núñez Domínguez**

EDAD: **33 AÑOS**

LUGAR DE NACIMIENTO: JEREZ

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **SEVILLA**

PROFESIÓN: **LUTIER**

### **RESUMEN**

A Marcos, Radio Clásica le cambió la vida. Finalizó sus estudios de ingeniería naval pero la escucha de música clásica le motivó tanto como para cambiar el rumbo de su vida. Comenzó a viajar y a establecer un vínculo más afectivo con la música que acabó concretándose en su trabajo actual como lutier.

Marcos Núñez, es un lutier al que escuchar Radio Clásica le entusiasma. Su vida nos es muy interesante puesto que es gracias a esta emisora que él decida trabajar como constructor de instrumentos de cuerda. Marcos estudió ingeniería naval y fue en su última etapa de estudios cuando se dio cuenta de que eso no era lo suyo, que lo que quería era relacionarse más con la música. Nos cuenta que trabajar en los barcos como ingeniero naval supone un alto riesgo de quedarse sordo: «Mis compañeros se quedan sordos por los astilleros porque dan muchos martillazos. Por muchos cascos que lleves, te quedas sordo». La idea de acabar sordo y no poder disfrutar de escuchar la música le propició un replanteamiento en lo que sería la profesión en su futuro. Entre sus planes no se encontraba la de privarse de uno de los mayores placeres de su vida, el de escuchar la música clásica que tanto le gusta. Es en este momento, una vez finalizados los estudios, cuando decide marchar al extranjero, cambiar de vida. Viajó a Londres, Berlín y allí aprendió su actual oficio. Podemos afirmar con rotundidad que la escucha de Radio Clásica fue el motor que propició un cambio drástico en su vida, le empujó a ser lo que es hoy en día. Su única vinculación con la música es a través de la escucha de Radio Clásica, no ha realizado estudios musicales. Durante su estancia en países europeos ha echado mucho de menos escuchar esta emisora que le ha cambiado su vida. Aunque allí ha podido escuchar emisoras de música clásica, afirma que no es lo mismo. Le gusta más Radio Clásica, dice de ella que tiene más calidad que las emisoras europeas, una muy buena selección y una parrilla de programación más variada que el resto de emisoras que lo han acompañado durante sus viajes.

Marcos no recuerda con certeza desde cuando está presente en su vida Radio Clásica, pero cree que lo está desde pequeño. La radio es algo que siempre le ha gustado, buscaba diferentes emisoras, incluso en otros idiomas y con diferentes estilos y entre ellas, encontró su preferida, Radio Clásica. Escuchar música clásica siempre le ha hecho feliz y ésta ha sido su principal motivación para sentirse atraído por ella.

Actualmente escucha la radio durante su jornada laboral. Reconoce que su trabajo le proporciona las condiciones apropiadas para poder hacerlo. Llega a casa sobre 21'00 horas de la noche y allí ya no dispone de tiempo para poder hacerlo. Siente una cierta predilección por la música barroca. Programas como *Ars Antiqua* y el *Diapasón* se encuentran entre sus preferidos. También lo está *el Buzón del oyente*, sobre todo por su variedad. Algunas obras y compositores también le han marcado como es el caso de Vivaldi o Bach. Del mismo modo le impactó la voz de Pepe Rey, la única que recuerda con nombre y apellidos. También recuerda con especial atención un programa que emitían de música clásica pero moderna, experimental. Le gustó saber qué existía otro tipo de música y que la función de ésta cambiaba según el estilo que se interpretaba. La relación con esta emisora sí le ha cambiado a lo largo de su vida: «Escuchar

la radio es siempre un descubrimiento». Cuando vivía en Jerez no tenía muchas posibilidades de escuchar música clásica, sólo tenía posibilidad de escuchar algo de flamenco, así que lo hacía únicamente a través de Radio Clásica. Gracias a ésta se percató de la existencia de vida cultural para pasar posteriormente a acudir a algún concierto. Fue un proceso que le llevó a tener el actual tipo de vida. Su etapa más vinculada a la escucha de esta emisora la establece en su etapa de finalización de estudios, alrededor de los 21 o 22 años. Fue la etapa más crítica de su vida, sobre todo, por el cambio de vida que estaba a punto de iniciar. También tenía una situación familiar un poco especial. La casa familiar en la que vivía era pequeña y eso le privaba de cierto espacio y libertad. Escuchar Radio Clásica era su única vía de escape.

Radio Clásica le ha proporcionado casi todos los conocimientos musicales que tiene en la actualidad. Aunque no se considera una persona con entendimiento musical, manifiesta que le gustan los comentarios introductorios a las obras, las historias de los compositores, directores e intérpretes: «La radio tiene un papel educativo muy importante». En algunas ocasiones, se siente abrumado por la cantidad de información o por la longevidad de algunas obras. Eso le crea un pequeño bloqueo que sólo logra superar cambiando esta emisora o apagando la radio. Trabajar en silencio, a veces, también le gusta.

A su futuro le pide seguir como ahora, disponiendo de tiempo para poder escuchar esta emisora que consiguió cambiar el rumbo de su vida.



DÍA: **22-3-2008**

LUGAR: **SEVILLA**

HORA: 12:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

### **José Albero Francés**

EDAD: **75 AÑOS**

LUGAR DE NACIMIENTO: CAMPO DE MIRRA (ALICANTE)

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **SEVILLA**

PROFESIÓN: **DIRECTOR DE LA BANDA MUNICIPAL DE SEVILLA.  
(Actualmente, jubilado)**

### **RESUMEN**

José Albero ha sido director de la Banda Municipal de Sevilla durante muchos años. Su faceta como director, pero también su propia inquietud, lo ha hecho un oyente habitual de Radio Clásica desde sus inicios.

José Albero es el antiguo director de la Banda Municipal de Sevilla. En la actualidad, a sus 75 años, sigue totalmente vinculado al mundo de la música puesto que tiene una editorial y sigue componiendo. Es por este motivo, que la relación que mantiene con Radio Clásica le ha cambiado últimamente. Cuando su actividad como director estaba activa en la banda que acabamos de citar, su preocupación y curiosidad por la información musical del momento lo hacía pasar buenos ratos escuchando esta emisora. En cambio, ahora, dice que no dispone del mismo tiempo que antes. Parece paradójico puesto que está ahora jubilado, pero claro, según nos comenta él, ahora pasa más tiempo en su estudio componiendo y eso le ocupa mucho tiempo, le fatiga más y le obliga a descansar. Casi no dispone de buenos momentos para escuchar, tan sólo lo hace cuando realiza otro tipo de trabajo, dispone de unos minutos para sí mismo y lo hace siempre en su estudio. José Albero cree recordar que escucha Radio Clásica desde siempre, desde sus inicios. No recuerda haber escuchado otra radio que no fuera Radio Nacional: «Ha sido la predominante en España, las locales han hecho pocas emisiones de obras clásicas interesantes». Antes la escuchaba más que ahora, dedicaba un tiempo expreso a escuchar la música que siempre le ha apasionado. Reconoce que siempre ha sentido predilección por la música sinfónica, aunque esto no significa que no le guste la música de cámara o incluso la música más moderna —aunque añade de ésta que es de más difícil expresión—: «Las técnicas, en estas obras modernas, no suelen estar tan bien desarrolladas como en la música clásica». Albero perteneció a la primera promoción de directores de orquesta de España—en los años 65-66— pero en aquellos momentos no había orquestas para dirigir y por ello se incorporó al Cuerpo Nacional y más tarde asumió la dirección de la Banda Municipal de Sevilla. Sus orígenes han provocado en él una especie de inquietud predominante hacia la música sinfónica, de la que afirma que es su instrumento, quizás por ello, cuando escucha otro tipo de música cree que está perdiendo el tiempo. Hay algo que le ha entusiasmado especialmente de Radio Clásica, la posibilidad de escuchar distintas versiones de “piezas inmortales” como afirma él. Las sinfonías de Beethoven dirigidas por grandes como Karajan, también algunas de Mozart, Tchaikovski y Brahms están en su lista de favoritos. Para Albero, un director debe de estar siempre informado, y para ello Radio Clásica ha sido un medio ideal. En su época de inicios, había poca posibilidad de escuchar música sinfónica y Radio Clásica le era esencial. Albero ha sido siempre muy crítico en las versiones y afirma que nunca le ha gustado dirigir versiones de los demás, que le ha gustado hacer las suyas propias. Pero también nos comenta que escuchar las distintas interpretaciones de los grandes directores en esta emisora, le ha dado ideas y base para analizar, dirigir y versionar sus propias obras. Radio Clásica le ha brindado grandes momentos de su vida puesto que escuchar sus obras preferidas a través de grandes interpretaciones le ha provocado sentimientos afectivos que

relaciona con motivos diversos: «La música sinfónica es capaz de transportar al oyente, consigue arrastrar a uno con su lenguaje».

No ha estado suscrito a la revista de Radio Clásica pero no ha tenido problemas a la hora de informarse sobre la programación. En alguna ocasión han emitido algunas de sus obras —recuerda en concreto la emisión de uno de sus quintetos de viento— y algunos de sus compañeros y amigos le han avisado de la fecha de emisión. En otras, y cuando le ha sido de gran interés, se ha preocupado por saber y se ha preparado su obra para leer y analizar mientras escuchaba la versión. Esto lo ha hecho en muchas ocasiones porque coger la partitura y atender a la versión que el director le ha ofrecido, le ha hecho disfrutar, si cabe aún más, del placer de escuchar música clásica. En cambio, otras veces, se ha dejado llevar por la programación. Para Alberó, la diversidad y el elenco tan variado de obras y estilos, es una de las mayores aportaciones de Radio Clásica a sus oyentes. También lo son las introducciones a las obras que se van a emitir, pero matiza de ellas que es importante que se ciñan a la realidad, al espíritu de la obra: «Algunos de los locutores fantasean en algunos comentarios y la música es un lenguaje cuyos comentarios deben ser acertados y acordes al espíritu de la obra».

Decíamos al comienzo de este relato, que Alberó escuchaba menos ahora la radio por eso su relación con esta emisora se había resentido en algunos aspectos. Para él, Radio Clásica ha mejorado notablemente su programación y emisión, sobre todo en las grabaciones e interpretaciones de las obras. Siente mucho no disponer del tiempo que le permitiera volver a su mejor etapa de vinculación con esta emisora, aquella en la que la escucha de música clásica era una necesidad para su formación como director, pero también un placer para sus sentidos. Los próximos años de su vida cree que los seguirá de igual forma que en la actualidad, escuchando mientras le sea posible su emisora de música clásica favorita, pero también desde su PC, donde afirma escuchar ahora muchas de sus obras y otras que le parecen interesantes.





DÍA: **22-3-2008**

LUGAR: **SEVILLA**

HORA: 17:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Juan Maya Romera**

EDAD: **47 AÑOS**

LUGAR DE NACIMIENTO: SEVILLA

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **UTRERA**

PROFESIÓN: **CONSTRUCTOR**

### **RESUMEN**

Juan es un constructor al que escuchar Radio Clásica le relaja y alivia tensiones producidas por el trabajo. Lo hace siempre a la misma hora de la tarde y únicamente en el coche.

Juan escucha la radio siempre en su coche. Lo hace mientras viaja de un sitio a otro durante su jornada laboral para echar un vistazo a sus obras. Es constructor y se desplaza con el coche por aquellos lugares donde está en fase de construcción. A diferencia de algunos oyentes entrevistados, Juan no escucha únicamente Radio Clásica. Tiene un horario diario para escuchar cada una de las emisoras que más le gustan. Así, por la mañana, cuando comienza el día, escucha Radio Marca, a la que le sigue, Radio Olé y también Cadena Dial. Radio Clásica la escucha por la tarde, desde hace unos 5 años, alrededor de las 17'00 horas y lo hace por un motivo en concreto. Afirma que su trabajo le produce un estrés que la escucha de música clásica logra rebajar. Su objetivo principal es éste, relajarse antes de llegar a casa. Asegura que su trabajo supone mantener discusiones y confrontaciones con mucha gente y Radio Clásica logra relajar todas esas tensiones: «Si no fuera por Radio Clásica, nunca habría escuchado música clásica». Él nunca se ha comprado un disco de música clásica y nunca la ha escuchado en otro lugar que no sea el coche, de hecho, su único acercamiento a la música clásica por iniciativa personal ha sido la compra de un CD del grupo "Il Divo". Afirma que es fácil dejarse llevar por la programación, sintoniza esta emisora y ya está, dispuesto a escuchar la música que consigue apaciguarle las tensiones acumuladas del día. Juan no se considera un entendido en música clásica. Algunos estilos le gustan más que otros, prefiriendo siempre la música sinfónica a la de cámara, vocal u otras. El disfrute y goce de escuchar música clásica durante unos minutos diariamente es lo que más le ha aportado Radio Clásica. Las introducciones o contextualizaciones a las obras que se van a emitir le interesan pero no de forma predominante puesto que su principal objetivo es el de escuchar y relajarse. Dice de ellas que son necesarias pero sobre todo para aquellos oyentes que sienten otro tipo de interés por la música distinto al suyo, quizás, más profesional: «Radio Clásica me ha aportado una pequeña sabiduría y experiencia en la vida, pero sobretodo más aportación personal que musical». La escucha de música clásica le ha ayudado a expresarse mejor con sus clientes, le ha enseñado a valorar este tipo de música y aprender a escuchar.

Entre las aportaciones también se incluyen momentos especiales que no ha querido compartir con nosotros. Dice que son momentos especiales, íntimos que no quiere hacer públicos, pero que han conseguido perdurar en su recuerdo.

Su relación con Radio Clásica no ha cambiado en sus años de fidelidad. Siempre lo hace a la misma hora y por el mismo motivo. Juan no ha hablado nunca con nadie de este tema. Es algo íntimo de lo que habla, ahora, con nosotros, por primera vez. Pero nos asegura que a partir de este momento, puede ser que haga un pequeño esfuerzo y la escuche mucho más —parece que nuestro trabajo también consigue motivar a algunos oyentes—.

DÍA: **23-3-2008**

LUGAR: **SEVILLA**

HORA: 11:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Juan Ramón Lara García**

EDAD: **38 AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **SEVILLA**

PROFESIÓN: **MÚSICO**

### **RESUMEN**

De Juan Ramón Lara debemos destacar que es un oyente de Radio Clásica desde hace muchos años. Empezó a escuchar "Radio 2" a la edad de 15-16 años y esta escucha fue lo que lo motivó más tarde a ingresar en el Conservatorio para estudiar música y pasar posteriormente a la dedicación profesional hacia la misma.

Juan Ramón Lara empezó a escuchar música clásica a la edad de 15 o 16 años. Lo hizo porque alguien le prestó un disco, le empezó a gustar y se dio cuenta de que en "Radio 2" podía escuchar este tipo de música. Podemos decir que la escucha diaria de música clásica a través de esta emisora le animó a dedicarse posteriormente a la música como profesional. Lara acudió por primera vez al Conservatorio a los 18 años pero no logró ingresar en él hasta la edad de 20. De los 17 a los 30 años es donde sitúa su mejor etapa de escucha y relación con esta emisora, de hecho y como hemos apuntado antes, le marcaría su futuro profesional. Durante muchos años, Radio Clásica fue su principal fuente de música clásica. Ahora, desde hace unos tres años, la escucha menos porque se dedica profesionalmente a ella y necesita un tiempo libre para desconectar. Toca la viola de gamba y el violón y tiene ensayo todos los días además de estudio musical con lo que ya van siendo menos las ocasiones en las que escucha Radio Clásica en su casa. Pero aún lo hace y reconoce que por dos motivos: el primero es por puro goce y disfrute y el segundo porque afirma que sigue aprendiendo cosas nuevas, que aún consiguen sorprenderle. Suele escucharla los días entre semana y lo hace por la noche, en casa. Juan Ramón casi no conduce y no dispone de MP3 o similares, así que su escucha se limita al salón de casa, donde vive sólo. Lo hace como música de fondo mientras realiza otras cosas a no ser que algo requiera mucho de su atención. Escuchar la radio le abre horizontes además de ser una afición que ha desarrollado a lo largo de los años porque le gusta la música clásica, la contemporánea y la antigua. Compra pocos CD y prefiere dejarse llevar por la elección de piezas que realizan los profesionales de esta emisora, aunque también consulta la programación a través de Internet. En casi toda su vida como oyente de esta emisora, ha sentido preferencia por la música barroca, que es a la que se ha dedicado profesionalmente. No obstante, con el tiempo, se han ido diversificando sus gustos hacia atrás escuchando música renacentista y hacia delante, con la música clásica. Ahora, como la música barroca la tiene más o menos controlada y la trabaja diariamente, siente que tiene más predisposición hacia la escucha de otros estilos, le interesan todos. Radio Clásica le ha aportado mucho, muchísimo. Ha disfrutado de ella y con ella: «Me lo he pasado muy bien escuchando ciertos programas que aún recuerdo con mucho cariño». También le ha aportado conocimiento porque ha aprendido muchas cosas: «Como algo anecdótico puedo contar que cuando me presenté a las oposiciones de Secundaria, la *Historia de la música* la conocía bastante gracias a la escucha de Radio Clásica. Puedo decir que casi no necesité estudiar mucho». Recuerda aprender muchísimas cosas de ciertos locutores que recuerda con nombre y apellidos: «Era gente que se preparaba muy bien los programas, me abrieron horizontes, conocí repertorio y me enseñaron a ubicarlo muy bien en compositores, obras y estilos». La voz, el locutor que sin duda más le marcó fue José Luis Téllez. Comenzó a escucharlo cuando hacía un programa

nocturno con Olga Barrios que después pasó a sábado por la mañana: «De eso hace ya un siglo, lo menos unos 20 años». Otro personaje curioso —así lo describe él— que también le marcó fue José Carlos Cabello quien tenía un programa de música antigua que se llamaba *Conversación Galante* —si no recuerda mal— dedicado al tipo de música citado y a la interpretación con instrumentos antiguos. También otros locutores como Pepe Rey o Fernando Palacios lograron persuadirle. Como algo anecdótico nos cuenta que en una ocasión ganó en un concurso un disco de vinilo del *Oratorio de Navidad* de Bach. Fue en el programa de Fernando Palacios, y sólo recuerda que lo que la pieza que debía adivinar era de Chopin. Con Cabello, en otra ocasión, también ganó un disco que nunca le envió: «No me sorprende conociendo como era Cabello». Juan Ramón lamenta que Téllez haya desaparecido de esta emisora. Su programa *Música Reservata* era el que más le agradaba: «Con él aprendí muchísimo, porque el de Cabello, y a pesar de que él era un tío con mucha personalidad para llevar el programa, fue perdiendo calidad». Téllez siempre le gustó, tenía un repertorio muy amplio y sobretodo sus comentarios: «Los repertorios de los que hablaba los dominaba y los preparaba con mucha dedicación. Téllez era muy divertido, metía cuñitas políticas con bastante frecuencia». Lara recuerda que le gustaba tanto su programa que casi acudía religiosamente a la cita motivado por una obligación provocada por el agrado hacía el programa. Juan Ramón detesta los locutores que leen los guiones realizados por otros porque se nota que no los personalizan. Téllez se permitía añadir sus propios comentarios y con ello conseguía un programa más vivo: «Él lo hacía con mucho entusiasmo. En cambio, otros programas resultan más fríos por esta misma razón». Recuerda, con una sonrisa en la cara, que cuando los sindicatos realizaron la huelga general al PSOE, Téllez presentó su programa de la siguiente manera: «Por motivos de la Huelga General, la programación de hoy sufrirá cambios. A continuación les dejamos con la *Sinfonía nº 7* del comunista Dmitri Shostakovich». «Y nos dejó con una sinfonía de una hora y media o dos», nos comenta Juan Ramón continuando su risa. Fue, sin lugar a dudas, el programa que más lamentó que se dejara de emitir. Decíamos anteriormente que recordaba con nombre y apellidos algunos locutores que han marcado sus años de fidelidad hacia esta emisora. Pero también dispone de momentos, piezas escuchadas en alguna ocasión, que le hayan brindado algún momento digno de recordar. Le encantaba la cortinilla del programa de Téllez que era la *Sonata en Mib M* de Bach, la recuerda con especial cariño. También otras piezas de flauta porque él comenzó estudiando la flauta travesera y el traveso. La *Sonata nº 2* de Bach dedicada a este instrumento la escuchó en «Radio 2». También, y de esto no hace muchos años, descubrió un motete sevillano de Morales: «Yo debía conocerlo pero no era así». Lo escuchó en una noche de insomnio tras la que después de intentar dormir en varias ocasiones, no lo logró y decidió enchufar la radio y dejarse llevar por lo que emitían en ese momento. Otro momento que destaca en su

recuerdo fue cuando escuchó el primer concierto de la orquesta barroca de Sevilla. Él había asistido en directo al concierto pero tener la oportunidad de volverlo a escuchar por la radio le agradó. Aun que Juan Ramón nos reconoce que los conciertos en directo no son especialmente los programas que más le han atraído de esta emisora. De su época de escucha de la radio en casa recuerda una pequeña anécdota que no ha dudado en compartir. El equipo de música estaba en el salón y Juan Ramón decidió picar un agujero en la pared de su habitación para hacer llegar la música y escucharla desde su habitación. Recuerda una transmisión desde el "Royal Albert Hall" de Londres, una obra de Xenakis para percusión que fue bastante impresionante escucharla desde la cama y con los cascos puestos.

A diferencia de otros oyentes, Lara sí ha tenido ocasión para hablar de esta emisora con gente de su alrededor. Cuando vivía con sus padres lo hacía porque a su padre le gustaba esta emisora, estaba suscrito a la revista, y su madre era una seguidora diaria de *Clásicos Populares*. Pero con quien más ha hablado de Radio Clásica ha sido con amistades y compañeros oyentes del programa de Cabello: «Su programa de música antigua era muy conocido en aquella época, era un referente a seguir por aquellos músicos dedicados o fascinados por este tipo de música. Marcó los inicios y el interés por el tema de los instrumentos antiguos porque hasta entonces la dedicación a este tipo de música era de "medio secta". Cabello consiguió tener mucha influencia en la afición de España, por lo menos con la gente que yo conocí». Los grupos, directores e intérpretes que Cabello ponía en su programa se convirtieron en referencia obligada para la gente que se dedicaba al tema de la música antigua. Hablaban de los músicos que llevaban y de las grabaciones que ponían en el programa: «Hablábamos de los años 80 y en Europa este tipo de música ya había surgido. Pero Cabello supo estar en el lugar y momento adecuados. Gracias a él también se promovió el Festival de Música Antigua de Sevilla. Podemos decir que promovió el liderazgo de música antigua en España».

De su futuro nos habla con cierta incertidumbre: «Mi relación con esta emisora ha cambiado con el tiempo. Ahora mi dedicación a la música es profesional y la escucho con otros oídos, más pendiente de detalles de interpretación y de forma más interesada. Lo hago como música de fondo y sólo "planto las orejas" cuando algo me interesa mucho y en momentos puntuales porque se emite algo de un grupo o pieza que me interesa profesionalmente».

DÍA: **27-3-2008**

LUGAR: **BARCELONA**

HORA: 12:30H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Anna Costal Fornells**

EDAD: **26 AÑOS**

LUGAR DE NACIMIENTO: GIRONA

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **BARCELONA**

PROFESIÓN: **DOCTORANDA**

### **RESUMEN**

Anna Costal es una doctoranda a quién la radio y la música clásica le ha acompañado a lo largo de su vida. Se define como algo desastre en la ordenación y colocación de CD en el coche, así que prefiere dejarse llevar por la programación de Radio Clásica o Cataluña Música, sus dos emisoras favoritas.

Las entrevistas realizadas por oyentes de Radio Clásica catalanes tiene una peculiaridad que las diferencia del resto de entrevistados. Los catalanes disponen desde hace 25 años de Radio Cataluña y más concretamente, desde hace 20 años de Cataluña Música, emisora que comparte ciertas similitudes con Radio Clásica. De este modo resulta muy difícil encontrar oyentes que vivan en Cataluña y que sólo escuchen Radio Clásica. Anna Costal es uno de estos casos. Durante toda su vida como oyente de música clásica, ha compartido el goce y disfrute de escuchar ambas emisoras, Radio Clásica y Cataluña Música. Anna es estudiante de Tercer Ciclo en la UAB y su tesis versa sobre la Música en el Siglo XIX. La música clásica ha estado siempre presente en su vida. Ahora también lo está aunque, quizás un poco menos porque tan sólo la escucha cuando se desplaza en el coche. Se define como un poco desastre en el orden de CD en el coche y es por este motivo, principalmente, por el que decide dejarse llevar por la programación. Además, los CD que forman parte de su colección particular ya los tiene muy escuchados y ahora casi no suele comprar ninguno. Así que la mejor opción, sin lugar a dudas, es conectar la radio y dejarse llevar. Las dos emisoras que tiene sintonizadas son las ya mencionadas, y las escucha indistintamente, cuando no le gusta demasiado algo de lo que una de ellas emite pues cambia a la otra. Aunque ambas emisoras emiten música clásica, Anna nos especifica un poco más cuáles son las diferencias más evidentes entre ambas emisoras. Radio Clásica emite más música del Siglo XIX y XX y retransmisiones en directo de conciertos o representaciones realizadas en escenarios europeos — esto le entusiasma a ella—. En cambio, Radio Cataluña no sobrepasa la época del XIX, centrándose en mucha música barroca y medieval en la mayor parte de los casos: «Parece que el público al que está destinado esta emisora sea el de una vieja al que únicamente le interese escuchar Mozart y Beethoven». Anna nos cuenta que es algo que pasa incluso en los conciertos. El repertorio del siglo XX no está nada asumido por los catalanes, no está presente en casi ninguna programación. Retomando el tema diremos que nuestra doctoranda no siente preferencia por ninguna de las dos emisoras, si no por la música que emiten. Escucha lo que le apetece en cada momento, no le gusta todo, tiene preferencias musicales. De Radio Clásica no le gusta que se hable mucho y que no sean capaces de cortar los aplausos. Dispone de poco tiempo para desplazarse en el coche y cuando conecta esta emisora y sólo escucha los comentarios del locutor o los ilimitados aplausos de una obra, siente que está perdiendo el tiempo y cambia de emisora. En casa, prácticamente, no la escucha. Pero lo hacía en sus años de convivencia familiar en Girona. Allí fue donde comenzó a escuchar la radio. Su familia tiene afición musical y la radio, Radio Cataluña, ha estado siempre presente en las comidas familiares puesto que estaba situada en la cocina. También han escuchado Radio Clásica y música clásica procedente de vinilos y discos de propiedad familiar. La relación con esta emisora le ha ido cambiando con el tiempo. Primero la escuchaba en



plan familiar. Después adquirió su primera mini cadena y escuchaba música clásica en su habitación, mientras realizaba otras tareas. Permaneció en Girona hasta cursar el primer Ciclo de Historia del Arte, y después se trasladó a Barcelona para cursar el Segundo Ciclo de Musicología hasta donde se llevó su mini cadena. En la actualidad, tal y como hemos apuntado anteriormente, escucha menos la radio, casi siempre lo hace en el coche o en el gimnasio, donde nos confiesa que es algo difícil porque la música de fondo que ofrecen allí es mucho más ruidosa: «Mis compañeros de gimnasio me preguntan cómo puedo escuchar música clásica mientras me muevo a un ritmo tan fuerte. Lo cierto es que a mí me gusta y me relaja».

La radio le ha enseñado muchas cosas, desde programas con tertulias políticas hasta programas musicales donde los comentarios siempre le han aportado datos nuevos. Cuando comienza a realizar los estudios de Musicología su perspectiva hacía los comentarios de los locutores cambia ligeramente. La sabiduría que ha ido adquiriendo con los estudios la sitúa en un punto más crítico donde los comentarios introductorios a las obras le parecen muy enciclopédicos y poco reconfortantes: «Puede ser que para la gente corriente sean incluso necesarios, son pedagógicos y están muy bien. Pero para los que sólo quieren disfrutar de escuchar la música pueden llegar a ser un poco pesados, algunos locutores o tertulianos machacan lo mismo en repetidas ocasiones. En Cataluña Música no resultan tan pesados porque simplemente presentan la obra y ya está. Sólo en alguna ocasión realizan entrevistas y éste es el único momento que se habla». De la programación de Radio Clásica le ha gustado mucho el programa de *Jazz porque sí*, también el locutor que lo presentaba: «En Cataluña Música tal y como se especifica en su logo, “La más clásica”, los programas destinados a músicas folklóricas, del mundo, jazz y otros estilos, no se emiten, no forman parte del canon clásico del repertorio musical». Un programa que le ha marcado mucho el recuerdo es *El Humo de los Barcos*, programa que se emitía sobre las 16'00 o 17'00 horas de la tarde, y que Anna solía escuchar mientras acudía con el coche a trabajar en una escuela. Recuerda también a su presentador, a Ripoll, cuando conectaba la radio siempre estaba su voz. También mantiene en su memoria algunas obras que le han impactado, la mayoría de ellas del siglo XX. Lo mismo ocurre con una de las cosas que más le gusta de Radio Clásica, la retransmisión de conciertos en directo. De los realizados en Europa retiene la voz en alemán del locutor y la traducción simultánea en español del locutor de esta emisora nacional. Su futuro más inmediato cree que se desarrollará por igual forma que en el presente, escuchándola durante sus desplazamientos en coche o en sus momentos de ejercicio físico en el gimnasio.



DÍA: 27-3-2008

LUGAR: BARCELONA

HORA: 13:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Francesc Cortés Mir**

EDAD: 43 AÑOS

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: MATARÓ

PROFESIÓN: PROFESOR DE UNIVERSIDAD

### **RESUMEN**

Francesc Cortés tiene una vida ligada a la escucha de música clásica, plena de recuerdos vinculados con Radio Clásica y la escucha familiar en su casa. La relación con esta emisora le ha cambiado con el tiempo, sobre todo porque ahora dispone de CD de propiedad particular que escucha con mucha frecuencia en casa, así que, prácticamente, sólo lo hace mientras se desplaza con su vehículo

Francesc Cortés es profesor en la Universidad Autónoma de Barcelona. La música clásica ha estado presente durante toda su vida. En la actualidad, la escucha a través de CD cuando está en casa, y de la radio, cuando va en el coche. Pero si en alguna ocasión, sabe de la retransmisión por radio de alguna obra que le interesa mucho y está en casa no duda en conectar la radio. Escucha indiferentemente Radio Clásica y Cataluña Música. De Radio Clásica considera la ventaja de tener un fondo de archivo musical muy grande. Además, esta emisora emite una gran variedad de estilos y programas con lo que la hace más enriquecedora. De Cataluña Música le agrada la innovación de sus programas, de su formato, además de emitir programas íntegros que son entrevistas a compositores, directores o intérpretes. Los locutores de Cataluña Música pueden ser que hablen en exceso, pero para Francesc, cuyo defecto de formación le crea un interés especial de atención hacia lo que dicen, no le supone ningún problema. En cambio, cree que, a lo mejor, para el oyente habitual puede ser excesivamente pesado: «En Radio Clásica, algunos locutores pecan de excesivo seguimiento del guión programado. Depende de la franja horaria en la que viaje o me desplace con mi coche, pero a veces, escuchar un guión copiado y con poca aportación personal, puede llegar a dormirme». Por el contrario, no opina lo mismo de los locutores de Música Cataluña: «Tienen un poco más de vivacidad que los de Radio Clásica, aunque no todos porque Argenta o Ripoll son personajes con carisma personal».

Las primeras veces que Francesc escuchó Radio Clásica debía de ser en su época de estudios básicos. Hacía el mediodía o por la mañana —no lo recuerda con exactitud— se emitía por televisión, en el 2º canal, la *Carta de ajuste* y la música de fondo que se escuchaba era la de Radio Nacional, Radio Clásica. También forman parte de sus primeros recuerdos los programas que escuchaba junto a su familia en la radio entre los que destaca el de *Clásicos Populares* y el locutor al frente del mismo, Argenta, diciendo: «...Y hoy, la vida sentimental de Chopin». La escucha de la radio le ha cambiado con el tiempo, y sobre todo la forma de escucharla en casa. Ahora, y como hemos dicho antes, casi no lo hace desde su hogar, sólo en contadas ocasiones y cuando algo le interesa mucho, aunque desde que tiene coche reconoce que la vuelve a escuchar más. Antes recibía el boletín de Radio Clásica y estaba más informado. Pero ahora, le parece mucho más atractiva y fácil la página web de Cataluña Música que la de esta emisora. Además, en esta emisora catalana se puede acceder a la escucha de las piezas emitidas a cualquier hora. En la actualidad, asegura que entra en muy pocas ocasiones a la web de RNE y la única información que recibe de la programación le llega de los avisos que emite la propia emisora a determinadas horas. Así que no duda ni un instante en calificar como su mejor época de vinculación con Radio Clásica la de sus años de adolescencia y juventud. Francesc, por su profesión y también coincidencia, conoce a muchos de los locutores de Radio Clásica. Por ello, cuando le preguntamos sobre voces que retiene en su recuerdo nos habla con

cautela: «A Téllez, lo conozco personalmente y es una persona que me cae muy bien, en todos los sentidos, es muy rápido, muy brillante y muy creativo aunque con altibajos como todo el mundo». De su programa *Música Reservata* nos comenta que le encantaba su propuesta, era muy subjetivo: «Sus retransmisiones de ópera eran geniales, tenía una gracia especial. No seguía la típica entrevista pautada en la que el oyente sabe en todo momento lo que se va a preguntar. Era muy creativo, lástima que lo hayan jubilado, ¡¡lo echo de menos!!». Francesc comprende que esta emisora pertenece a Radio Nacional y ha de ser objetiva y un tanto aséptica pero cree que aunque Téllez fuera subjetivo, sus palabras o comentarios no eran nada ofensivos y le iban bien a esta emisora: «Aunque su condición política de izquierdas quedaba clara, no creo que ofendiera a los de derechas puesto que siempre dejaba claro que ese era tan sólo su punto de vista. En cambio, Cataluña Música, tiene un grupo minoritario de oyentes y no puede permitirse ningún comentario o acercamiento político». Al igual que en las voces, Francesc también guarda en su memoria algunos programas que marcaron su infancia u otras épocas más vinculadas a la radio. Es el caso de *Clásicos Populares*, del que hacíamos referencia antes, pero también las retransmisiones de ópera de Téllez y el programa *El Humo de los barcos* de Ripoll: «Intentaré ser objetivo con Ripoll porque lo conozco mucho, nos vemos prácticamente todos los veranos. Tiene bastante gracia a la hora de hacer sus programas». También le gusta el programa de Ana Vega Toscano. La escuchaba cuando hacía su programa algo más tarde que ahora: «Tenía un programa con música muy variada, un poco de “brasería”, pero aún así, siempre solía sorprenderme con alguna obra fascinante». Recuerda haber escuchado en su programa el repertorio para cámara, poco habitual, de algunos grandes compositores como Beethoven y Wagner entre otros. También le ha gustado cuando han emitido diferentes versiones de una misma pieza. Recuerda las versiones de Respighi, de Bartok: «Son muy buscadas y rarísimas, me encantan. Cinco versiones de la misma pieza que en ocasiones son auténticos milagros». Francesc nos comenta que puede ser que uno tenga alguna de las versiones que ha escuchado en el programa pero otras, son casi imposibles de encontrar, además de que entrar en este juego supondría dejarse la nómina en versiones. Además de las voces y programas que le han marcado su recuerdo, también cuenta con momentos que permanecen en su memoria. Una obra que escuchó hace muchos años, consiguió dejarlo paralizado, era el *Cantus articus*. No pudo quedarse a escucharla finalizar pero recuerda que le sorprendió enormemente, el canto de sus pájaros permaneció durante semanas en su memoria. Esto sucedió antes de entrar en la facultad. Tuvo interés en adquirirla pero era difícil de conseguir y tenían que traérsela desde el extranjero, así que decidió dejarlo pasar. Otro momento que ha logrado superar el paso del tiempo es el del fallecimiento de Alfredo Kraus: «Creo que en Radio Clásica le dedicaron toda una tarde o un día». También, las versiones de zarzuela de Ataúlfo Argenta, se acuerda mucho de ellas.

Francesc ha escuchado mucha zarzuela y además lo ha hecho desde pequeño. En casa de sus abuelos, recuerda escuchar zarzuela con una radio Telefunken, de las grandes con el dial, y cada semana o varias veces en la misma, pasaban una zarzuela de arriba abajo. Él las escuchaba, era muy pequeño y no sabía qué era lo que estaba escuchando pero recuerda que sus abuelos, que eran consuegros, se las cantaban entre ellos además de comentar lo escuchado y las versiones que más les habían gustado. Francesc no sabe con certeza si esas zarzuelas que escuchaban sus abuelos procedían de Radio Clásica. Unos años más tarde, las volvió a escuchar en el programa de Argenta por Radio Clásica. Le sorprendió porque le recordaban los momentos vividos al lado de sus abuelos: «Son versiones explosivas, muy bien tocadas, que no correspondía en nada con las versiones muy mal interpretadas y tocadas que emitían en TVE. ¡Era algo horroroso! Te hacían pensar, ¡uff, zarzuela! Hasta que las escuché con Ataúlfo Argenta». De sus recuerdos, también forman parte algunos conciertos internacionales retransmitidos como uno de Solti, también en la Ópera de París, desde Tokio, etc.

A Radio Clásica le agradece la emisión de cierto repertorio: «Porque incluso en la actualidad, y con las ventajas de Internet, no todo se puede encontrar. Por ejemplo, en la música contemporánea, gracias a Radio Clásica he podido escuchar cierto repertorio. Lo mismo, en registros viejos, sobre todo aquellos que nunca quedan grabados». A los 17 o 18 años, Francesc no tenía poder adquisitivo para comprar discos y además, tampoco había demasiada variedad donde elegir. Así que a Radio Clásica le agradece su fondo y también de forma anecdótica, el haberse aprendido el nombre de los directores nórdicos, finlandeses, suecos...tal vez, y como dice él, porque casi no podía comprar discos y Radio Clásica era la única vía.

DÍA: **27-3-2008**

LUGAR: **BARCELONA**

HORA: 18:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Francesc Bonastre Bertrán**

EDAD: **64 AÑOS**

LUGAR DE NACIMIENTO: MONTBLANC, TARRAGONA

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **BARCELONA**

PROFESIÓN: **CATEDRÁTICO DE MUSICOLOGÍA**

### **RESUMEN**

Francesc ha disfrutado del placer de escuchar música clásica durante toda su vida. Cuando era pequeño accedió a la macro discoteca de música religiosa y clásica que tenían en el Seminario en el que estudiaba. Sus padres compraron la TVE y la radio antes que muchos hogares motivados por asuntos religiosos. En la actualidad, Francesc escucha música clásica, la dirige, la interpreta y la compone.

Francesc Bonastre sí escucha música clásica porque es su obligación, aunque también reconoce que lo hace muy gustosamente. Es catedrático de musicología y además de escuchar música clásica, la dirige, la interpreta y la compone. Lo hace a través de CD, MP3 y todo tipo de equipos de audio acordes a la nueva era tecnológica actual. Pero se considera un gran usuario de la radio, sin lugar a dudas. Entre sus grandes emisoras encontramos Radio Clásica y Cataluña música. Las escucha indistintamente: «Estructuralmente se parecen bastante, Radio Clásica tiene la obligación de emitir para toda España y Cataluña Música tiene un ámbito más reducido, sólo Cataluña. Tanto una como la otra son grandes emisoras». El que escuche una u otra depende en algunas ocasiones de las actuaciones: «Algunas de ellas son propiamente de Radio Clásica, como es el caso del Festival de Bayreuth. Los comentarios de Rougé Alié o los de Arteaga me parecen muy adecuados». De su forma de escuchar la radio, nos cuenta que cuando lo hace tiene que ser atendiendo con los cinco sentidos a aquello que está escuchando. No puede realizar otras tareas mientras escucha música clásica, de hecho, dejó de conducir porque se distraía enormemente. Tiene una única radio en casa y si lo que quiere es disfrutar de la escucha a solas, son molestar a nadie, coge su MP3, desde el que puede conectar la radio o CD, y disfruta de uno de sus hobbies favoritos. Suele dedicar unos 15 o 20 minutos a la escucha de música clásica cuando termina de comer. Se acuesta en su cama y disfruta, tranquilo y sin dormirse del placer de la música: «Es una hora estupenda para poder escuchar música». A Francesc la gustan todos los estilos de música, aunque quizás, no se sienta excesivamente cómodo con la música contemporánea: «Encuentro una abundante dedicación de Radio Clásica hacia la música contemporánea. Entiendo que abastece a un público genérico pero sinfónicos como yo no estamos puestos a su lenguaje». La música de la primera mitad del s. XX le parece amable pero no piensa lo mismo de aquella que pertenece a la segunda mitad de este mismo siglo: «Se hace difícil en la radio. La música también ha de ser vista, asistir a un concierto es importante. Tuve un profesor que me decía que como mejor se aprendía la disciplina de la instrumentación era viendo un concierto». A Radio Clásica le retrae, en cierto modo, y por el contrario al caso anterior, su falta de interés por la música hispánica.

Francesc escucha la radio desde que era muy pequeño. Al principio, le gustaba más la televisión que la radio en sí. Hacia el año 1964 comenzaron a emitir una serie de programas con Malkevich al frente, y García Asensio después, que iban destinados a los pequeños y eran muy divertidos y muy bien hechos: «Conectaban con el público y eso, a veces, es muy difícil». Ahora no sabe si programas como aquellos se realizan en la actualidad pero desearía que así fuese porque cree que el posible cliente de música clásica no tiene suficiente con escucharla sino que también debe verla: «Aunque nada mejor como asistir en persona, claro, y a falta de esto, la televisión puede ejercer un buen papel». Aunque esta idea también se contradice, en cierto modo, con lo



que nos dice a continuación: «Escuchar la música en la radio también tiene su virtud porque centras todos los sentidos en la escucha y te concentras mucho más». Francesc reconoce que incluso, en determinadas ocasiones, cierra los ojos, aún cuando lo que está haciendo es escuchar la radio, y agudiza mejor todos sus sentidos: «Distingues qué instrumento toca en cada momento. Es una ceremonia, escuchar música clásica es todo un ejercicio intelectual». El principal motor de su vida que lo indujo hacia el mundo de la música clásica, fue la llegada a su pueblo natal de un sacerdote que venía como organista, pero que ejerció una gran influencia sobre él. Los organistas que le habían precedido se habían dedicado únicamente a la tarea propia de su oficio, pero éste, decidió, además, crear una escolanía. Francesc entró en ella y a los tres meses reconoce que era capaz de leer todo tipo de música. Solfeaban las lecciones primero individualmente, y después en grupo. Para la Semana Santa preparaban y cantaban piezas de Victoria, la *Pasión según San Mateo* y *San Juan*, etc.: «Era impresionante el poder realizar tú mismo la música». Su vida ha estado fuertemente marcada por las ideas religiosas imperantes de su familia y de su madre, en concreto. Con motivo del Congreso Eucarístico Internacional del año 52, y con el pretexto de poder seguirlo, compraron la primera radio en casa. Entre otras cosas era la época en la que EEUU intentaba boicotear el sistema dictatorial de Franco y su madre decidió estar al corriente de todo ello. Las primeras músicas que recuerda escuchar en la radio eran de baile y las escuchó a través de Radio Barcelona y Radio Andorra. Más tarde, Radio Tarragona también comenzó a emitir programaciones musicales. En el año 55 ingresó en el Seminario para realizar sus estudios y allí escuchó programas religiosos que se emitían a través de Radio Tarragona. También escuchaban música clásica gracias a la discoteca impresionante de más de 200 discos de la que podían disponer: «Me emborraché de música clásica». Allí recibió una educación muy disciplinada de la que considera que ha sido básica en la conformación de su persona. Además, en el Seminario participaba indirectamente, en la emisión de programas religiosos que después escuchaba por la radio, como los de los domingos donde se retransmitían las misas. A partir de la década de los 60 comienza la emisión RNE y la diversificación de sus programas. Recuerda con especial ilusión el primer año de ingresar en el Seminario. Por las mañanas se levantaban al son de un toque de sirena que les despertaba y los empujaba a disponer de pocos minutos para el aseo personal. El día de San Nicolás se levantó sobresaltado, ese día no sonó la sirena, sino la famosa *Canción de Primavera* de Grieg: «Pensé que estaba soñando». Después de la época de Seminario, Francesc siguió escuchando la radio en casa. La única que tenían se encontraba en el salón y le ponía muy nervioso cuando su padre escuchaba el fútbol a toda potencia y no les dejaba al resto de la familia ni hablar, ni a él jugar con sus compañeros. La relación con Radio Clásica no le ha cambiado sustancialmente: «Mi relación ha sido una constante a lo largo de mi vida. En los primeros años de democracia, la radio y

la TVE se humanizaron. Tanto los locutores de radio como los de TVE cambiaron sus formas correctas por una mayor flexibilidad». Hubo un sector de gente, entre los que se encuentran amigos y conocidos suyos, a los que esta flexibilidad les parecía más una reducción en la calidad de los contenidos. Francesc no lo creyó así porque cree que era una señal: «Estábamos en libertad y las cosas se miraban de otra forma». Comprende que la radio debía luchar contra enemigos importantísimos y por ello debía ampliar sus horizontes en la búsqueda de nuevos oyentes. Pero matiza que también tenía y tiene oyentes fieles a esta emisora que les piden una programación muy concreta. Para Francesc la música no es sólo para los músicos, sino que es un movimiento social y cultural. Radio Clásica le ha aportado muchísimas cosas. Su mujer, es cantante y eso también ha contribuido a que la radio y la música clásica ha sido un elemento importante en su vida familiar. Estuvo suscrito al boletín de Radio Clásica y eso le permitía estar más pendiente de la programación de esta emisora, grababa cosas si no las podía escuchar. De sus años de escucha destaca una voz principalmente, la de Téllez: «Era la voz, muy característica». Sus comentarios le hacían mucha gracia: «Yo no sé si los escribía él o se los escribían pero eran muy buenos». También le ha gustado José Luís García del Busto y Pérez Arteaga. De este último opina que a veces, en sus programas, comenta demasiada materia: «Debe dejar que ésta circule más». Pero reconoce que sus frases son muy adecuadas, su voz muy característica y dispone de una clientela fija que espera con ansia sus programas. Los momentos vividos junto a Radio Clásica han sido muchos, muchísimos. Le cuesta mucho recordar algunos de ellos en concreto pero hace dos años, escuchó un *Parsifal* en Bayreuth que le dejó asombrado: «Quizás recuerde el momento porque viajaba en el coche y además disfrutaba de los maravillosos paisajes que ofrecen los bosques frondosos de los Pirineos». Otro momento también le marcó su recuerdo. La Sinfónica de Barcelona ofrecía un concierto en el que interpretaba la 3ª *Sinfonía* de Brahms. El trompa solista se equivocó y el director paró la orquesta. Volvió a dar la entrada y el trompa falló nuevamente. De nuevo se repitió la acción y finalmente el director se dirigió a todos y dijo: «Éste es un mal músico», y paró definitivamente la música. Francesc vivió con tensión el momento del que asegura no estar de acuerdo porque los músicos son personas y pueden equivocarse siempre, además, añade, que el trompa era fabuloso y entró después en la RTVE.

Sobre su futuro nos comenta que no sabe si seguirá igual, sobre todo porque la sociedad cambia y nosotros con ella. Los usos musicales también cambian y la libertad y facilidad de acceso a cualquier música está ahí. Pero aún así cree que debe haber una institución pública que se dedique a suplir las necesidades de aquellas personas que no tienen el mismo acceso a la música: «La radio establece un contacto directo con los oyentes y eso es muy bueno. Pensemos en las personas enfermas, impedidas, con problemas económicos, etc., que no tienen otro medio más que la radio. Es muy importante, hace una

labor social. Además la compañía a través de las ondas dicen que es espiritual».



DÍA: **28-3-2008**

LUGAR: **BARCELONA**

HORA: 10:30H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Manuel Sánchez Martínez**

EDAD: **64 AÑOS**

LUGAR DE NACIMIENTO: LINARES, JAÉN.

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **BARCELONA**

PROFESIÓN: **INVESTIGADOR CIENTÍFICO DEL CSIC**

### **RESUMEN**

Manuel Sánchez comenzó a escuchar Radio Clásica cuando se trasladó desde Granada a Barcelona. Lo hizo por trabajo y para estudiar su tesis doctoral. Ello le permitía pasar muchas horas de trabajo en casa y la radio era su mejor compañía. Su mujer también le ha acompañado en esta afición que con el tiempo ha pasado a un segundo plano motivada por los grandes cambios y evoluciones en los sistemas de audio actuales.

Para Manuel Sánchez la radio ha sido un elemento fundamental en su vida que ahora, en la actualidad ha pasado a un plano menos importante: «La ciencia se adelanta, los CD, MP3, equipos de música...pero también la posesión de una gran cantidad de discos ha provocado que escuche menos la radio». Cuando va con el coche es cuando más escucha Radio Clásica. Sánchez es investigador científico en el CSIC y desde su trabajo y también en casa, escucha mucha música clásica, que procede de discos, en su mayoría: «Aunque mi profesión es la historia medieval mi pasión es la música, entonces la oigo siempre, continuamente». La época de más vinculación con Radio Clásica la establece a su llegada a Cataluña, hará unos 20 años. La escuchaba continuamente, trabajaba mucho en casa, preparando las clases para la Facultad, y lo hacía con la radio puesta: «Radio Clásica era una compañía». De la etapa anterior a ésta en la que cursó sus estudios musicales en Granada no recuerda ninguna relación con esta emisora o la música clásica: «Era demasiado joven, escuchaba música más moderna». Cree recordar que fue cuando llegó a Barcelona y comenzó la tesis doctoral y el trabajo en casa cuando se percató de la existencia de esta emisora especializada en música clásica. No recuerda como la descubrió pero sí de que dijo: « ¡Caray! una emisora que pone música clásica». Los primeros atisbos de relación con esta emisora los sitúa cerca de los 70 y duraron especialmente hasta mediados de los 90, época en la que pasa a dedicarse en pleno a la investigación. Manuel nos cuenta que después de establecer contacto conmigo por teléfono para quedar y realizar la entrevista, recordó una experiencia de finales de los 70: «Yo conocía poco de la música antigua, después sí claro, y entonces Monteverdi no era uno de mis compositores preferidos. Recuerdo que un día puse Radio Clásica y sonó una música increíble, de gran belleza. Enseguida me pregunté qué era lo que estaba escuchando pero esperé a que finalizara para saberlo». Eran las *Vísperas* de Monteverdi, de las que ahora, de hecho, tiene bastantes versiones. Después de escucharlas acudió rápidamente a comprarlas. Fue uno de los casos en que Radio Clásica le dio la pista, aunque no el único. Esto le ha pasado en repetidas ocasiones: «Era mi compañera, teníamos discos convencionales, pero donde trabajaba no tenía el tocadiscos y entonces la radio era fundamental. También lo era cuando viajaba, siempre estaba allí». Manuel nos aclara que la radio era más cómoda por motivos obvios. El tocadiscos, el tamaño de los discos, no eran cosa de fácil transporte, así que si por ejemplo estaba en la cocina, le era mucho más cómodo llevarse la radio y dejarse acompañar. De sus recuerdos de antaño también pertenecen los viajes en el coche y veranos que pasaba junto a su esposa e hijos en una casa cercana a Barcelona: «Teníamos los niños pequeños y no salíamos mucho. En el jardín había una radio y allí escuchábamos los Festivales de verano de Bayreuth, enteros no, claro y también los de Salzburgo». Los comentarios que realizaban sobre la obra, intérpretes, escenario, eran francamente buenos para Manuel. En cambio, no opina lo mismo de las

introducciones a las obras que realizan otros locutores en otros momentos: «A veces no son acertadas porque parecen que estén hechas para el lucimiento del propio locutor». Pero este tipo de introducciones las sitúa principalmente en los conciertos de TV y un tanto menos o casi nada en la radio, de la que comenta que le son necesarios para la mejor comprensión de la obra para el público: «Yo creo que las introducciones bien hechas son necesarias si no son metafísicas y se van por las ramas». Sólo ha encontrado un programa en el que la palabra pecaba, en cierto modo, de exceso y es en el *Música y Palabra*: «Como su nombre indica incluía mucha palabra». Una de las voces y programas que más le han gustado a Manuel es sin duda el de *Música Reservata* de Téllez: «Era estupendo, oías cosas de las que pensabas y esto qué es». Escuchó por primera vez en ese programa una sinfonía para cuatro manos de Schubert: «Era una cosa increíble, el tío seleccionaba auténticas maravillas, las cosas más sutiles». Manuel no retiene en su memoria el nombre de otros locutores que le hayan impactado tanto como Téllez: «Voces sí, recuerdo, pero ninguna de igual forma». También recuerda que los domingos hacían un programa de bandas de Valencia por la mañana. A Manuel no le hacía mucha gracia ese programa. No es porque no le gustase, pero prefería otro tipo de música. Por la tarde, también los domingos, hacían *Música y Palabra*: «Como a esas horas trabajaba, me molestaba mucho que hablasen continuamente». Algunas veces le parecía interesante lo que decían pero otras, en cambio, le parecía demasiado hablar.

No ha estado suscrito a la revista: «Soy muy poco disciplinado». Recuerda que un día el boletín cayó en sus manos y pensó que estaba muy bien y que debía seguirlo. Pero su despiste le provocaba el olvido inmediatamente después. Entre las cosas a destacar que Radio Clásica le ha aportado encontramos su fondo, la ventaja de escuchar la variedad de la música sin tener que comprar los discos: «Fundamentalmente, en mi primera época de escucha, no contaba con mucho dinero para comprar discos. Radio Clásica te permitía escuchar cosas de las que no conocíamos su existencia». La música contemporánea es otra de las grandes aportaciones para Manuel. Asegura que Radio Clásica ha emitido piezas contemporáneas que no podría haber escuchado en otro sitio: «Radio Clásica fue una gran ayuda en aquel momento para mí, como supongo que lo seguirá siendo para muchos, es una guía fundamental». Su mujer, también le ha acompañado en su faceta como oyente habitual de Radio Clásica: «Quizás escuche más la radio ella que yo. A veces, cuando llego a casa ella está escuchándola». Ella también ha compartido su afición por la música, de hecho en su familia algunos miembros se dedican profesionalmente a ella. Este es el caso de un primo suyo compositor quien les avisa de cuándo van a emitir alguna de sus obras en esta emisora. Manuel y su mujer han compartido momentos de tertulia sobre la radio y su programación. Han estado abonados a los conciertos que realizaba la Orquesta de Barcelona

y si alguna pieza les ha fascinado no han duda en volverla a escuchar si se ha emitido por Radio Clásica o Cataluña Música.

La relación con Radio Clásica decíamos al comienzo que ha cambiado notablemente a causa de los nuevos formatos informáticos y la disposición de un mayor número de CD. Por ello, Manuel cree que su futuro posiblemente siga las mismas directrices: «Aunque también, a veces, uno se cansa de escuchar siempre los mismos CD y entonces se deja llevar por la programación de Radio Clásica».



DÍA: **28-3-2008**

LUGAR: **COLLBATÓ, BARCELONA**

HORA: 13:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Albert Blancafort Engelfried**

EDAD: **44 AÑOS**

LUGAR DE NACIMIENTO: BARCELONA

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **COLLBATÓ**

PROFESIÓN: **CONSTRUCTOR DE ÓRGANOS**

### **RESUMEN**

La relación de Albert con Radio Clásica le viene de su padre. Él era una auténtico aficionado a la escucha de esta emisora mientras realizaba sus planos en el despacho del taller de órganos de propiedad familiar y ambos compartían momentos que no se podrán volver a repetir. El fallecimiento de éste provocó en Albert un distanciamiento de esta emisora que a día de hoy no ha logrado superar.

Albert Blancafort se dedica a la construcción de órganos. La pasión por este instrumento y su dedicación profesional le viene de su padre, verdadero fundador de "Orgues Blancafort". Albert escucha mucha música clásica porque es una fuente de inspiración para su trabajo: «Nosotros construimos órganos, instrumentos musicales y los construimos evidentemente para hacer música». Blancafort nos añade que él entiende como música clásica toda la que comprende desde la música antigua y hasta anterior y también la música contemporánea sin entrar en la música electrónica de la que especifica que también puede llegar a ser una fuente de inspiración porque están construyendo órganos de nuestro tiempo, del siglo XXI. Escucha la música clásica, principalmente, ahora, en CD —algunos de ellos regalados por sus clientes— conciertos en directo a los que asiste por obligación y por "deformación personal" y por supuesto, por la radio: «La radio ha estado muy presente dentro de nuestro taller pero no desde ahora, sino desde el año de su fundación, en 1962». El aparato desde el que escucha actualmente esta emisora no es una radio sino el ordenador, del que asegura que le es una ventaja porque conecta con emisoras especializadas en música antigua u otras especializadas en música contemporánea.

La relación con esta emisora le ha cambiado por diversos motivos, que trataremos de explicar a continuación. Así que ahora, la escucha menos que antes: «En el trabajo casi no la escucho, pero por ejemplo, ayer cogí el coche y enseguida puse la radio, me da serenidad. Lo que no puedo poner nunca es música de órgano en el coche porque nosotros creamos sonidos y somos muy sensibles hacia este tipo de cosas. En el coche la música de órgano se escucha a través de una membrana que vibra pero en cambio, desde el órgano cada sonido sale desde una fuente sonora». Indudablemente, a Albert le sabe a poco el escuchar música de órgano a través de la radio, prefiere hacerlo en vivo y directo: «Ahora estamos construyendo el órgano de Montserrat con 4200 tubos y que son en realidad 4200 altavoces. Hay un altavoz para cada sonido y además el origen del sonido se hace manera natural, a través del aire, mientras que la radio lo hace a través de una membrana que vibra. La fuente, por lo tanto, es muy diferente. Las vibraciones, la profundidad con la que te llegan es impalpable, es muy difícil de comparar con la que te llegan a través de la radio». En la década de los 70, es cuando más presente estuvo la radio en su despacho. Lo estaba de una forma perenne, en primer lugar con Radio Clásica porque era la única fuente de música clásica que existía en aquel tiempo. Después, y de ello hace ya 25 años, se incorporó Cataluña Música y se alternaron ambas emisoras y repertorios: «La radio era una constante, era una característica, nuestro despacho estaba invadido de música clásica». El taller de órganos no se encontraba, por aquel entonces, en el mismo lugar donde se encuentra ahora, Collbató. Su padre tenía un despacho más cerrado, el que tiene ahora se sitúa en un lugar más privilegiado, a los pies de las montañas de Montserrat, con una vista y paisajes estupendos. La penumbra del despacho

antiguo se complementaba con la radio: «No teníamos ventanas pero disfrutábamos de la ventana abierta de la música. Recuerdo a mi padre realizando sus planos y dibujando sus órganos y siempre la radio de fondo. Lo hacía desde las siete de la mañana hasta que finalizaba su jornada laboral». Cuando Albert y su padre se trasladaron al taller actual, la cosa cambió un poco. Éste no está tan aislado del exterior y eso ha provocado una pequeña reducción en la necesidad de escuchar constantemente la radio. Pero el factor negativo más importante es que el padre de Albert falleció hace 6 años y el recuerdo y relación de éste con Radio Clásica está aún muy presente y vivo. La relación entre padre e hijo era muy especial y afectiva con Radio Clásica. Los momentos vividos junto a su padre escuchando y hablando sobre la misma ya no los ha podido compartir con nadie. También nos indica que puede ser que la escuche menos porque el repertorio ha ido cambiando desde el principio de su escucha. Ahora le parece que esta emisora se centra mucho en el período clásico como tal y que cuando la conecta casi siempre escucha una sinfonía característica de este estilo: «Este repertorio no liga tanto con nuestra actividad. A nosotros nos gusta más escuchar música antigua aunque debo decir que ya hemos escuchado mucha».

La voz más reconocida e importante de Radio Clásica para Blancafort es la de Rafael Taibo. También otras voces, vinculadas con sus programas al mundo del órgano, como Luís Dadla, quién ofrecía un programa los sábados durante 5 o 6 años y que trataba sobre el órgano, los instrumentos, los intérpretes, etc. Su programa se emitía en la década de los 80: «Ahora es profesor de órgano en el Conservatorio de Salamanca pero hizo una huella importante en el mundo del órgano». También ha sentido preferencia por los programas de niños, sobre todo los que realizan en Cataluña Música. Opina de ellos que tiene una muy buena estructura, dinámica y personalidad propia: «Se nota que el equipo preparaba muy bien los programas y utilizaba una metodología adecuada al tipo de público al que iba destinado el programa». Entre sus favoritos también se encuentran los programas que incluían entrevistas y los que retransmitían óperas y conciertos, sobre todo los de Rougé Alié porque cogía una ópera y explicaba el contexto, su sentido en diversas dimensiones musicales, el guión, su forma simbólica, etc.

Con las retransmisiones ha llegado a vivir algún momento mágico, no recuerda ninguna con exactitud pero sí que algunas las ha vivido con más intensidad que otras: «Es algo especial porque presencias un concierto al que no puedes haber asistido y lo vives en directo». El último momento especial lo vivió con Cataluña Música, se retransmitía el funeral del abad de Montserrat y él se encontraba enfermo y no pudo asistir. Gracias a la radio pudo escuchar todas las piezas que interpretaron: «La radio te hace conectar, en algunos momentos, con lo que estás escuchando, con el momento». De Radio Clásica agradece el repertorio que ha brindado y que difícilmente, de otra manera,

hubiera podido escuchar. Albert cree que nadie dispone de tantos discos como esta emisora y aunque él los tuviera, no tendría la paciencia necesaria para poner cada uno de ellos en un momento determinado.

Su futuro con esta emisora es algo incierto. Quizás, si el tiempo cura esa herida provocada por la muerte de su padre, vuelva a escucharla de igual forma que hacía antes: «Ahora parece que mi padre se llevó consigo esa afición, esa presencia de Radio Clásica en su vida».

**DÍA: 9-7-2008**

**LUGAR: SEVILLA LA NUEVA,  
MADRID**

**HORA: 13:00H**

**CONFIDENCIALIDAD: NO**

### **Margarita Cadalso Matesanz**

**EDAD: 80 AÑOS**

**LUGAR DE NACIMIENTO: MADRID**

**LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: MADRID, SEVILLA LA NUEVA**

**PROFESIÓN: AMA DE CASA**

### **RESUMEN**

Margarita es una señora de 80 años a la que la música clásica le apasiona. No se ha dedicado profesionalmente a ella pero ha estado muy vinculada sentimentalmente. Su madre le inculcó la pasión por la música clásica y ella hizo lo mismo con su familia. Radio Clásica le ha aportado mucho conocimiento musical pero también compañía, mucha, que agradece, sobre todo, en los días actuales de los que dice sentirse muy sola.

Margarita es una señora de 80 años, que vive en una urbanización de mayores situada a unos 40 Km. de Madrid, en Sevilla La Nueva. La música clásica siempre le ha entusiasmado y acompañado a lo largo de su vida: «Me gusta y no podría vivir sin ella». Su favorito, es sin duda, Mozart, y si, además, está dirigido por Claudio Abbado, ya le parece el no va más. Margot, así es como la llamaba su padre y como se hace llamar en la urbanización, ha estado siempre vinculada a la música clásica porque ha estado rodeada de familiares a los que les ha supuesto su forma de vida. Su madre, que cantaba muy bien, tenía la carrera de piano y un oído musical fabuloso, fue la que le inculcó la pasión por la música clásica: «Mi madre hacía magia con el piano. Ella y mi padre acudían a ver zarzuelas y cuando regresaban, mi madre sacaba entera la zarzuela de oído y la tocaba en el piano. Yo no soy capaz de hacerlo, tengo que tener la partitura delante o nada y además soy una operaria de la música muy mala». A Margot le ha gustado siempre cantar pero delante de su padre no podía hacerlo porque su madre lo hacía tan bien que éste le decía: «Margarita, que mal lo haces». Su madre salía en su defensa y le contestaba: «Si sólo cantasen los que lo hacen bien estaríamos perdidos, nadie cantaría». Recuerda, con especial cariño, una anécdota relacionada con su madre. Ésta estudiaba en el Colegio de las Jesuitinas de Segovia: «Eran los tiempos heroicos de las diligencias y todo aquello. La Infanta Isabel “La Chata” cuando iba a veranear a la Granja hacía escala en Segovia y dormía en el Colegio de las Jesuitinas. Por la mañana oía música, desayunaba y luego salía a pasear. Una de las veces que acudió a misa escuchó a mi madre cantar y preguntó enseguida que quién era esa señorita que cantaba tan bien. Se la presentaron y quiso conocer a mis abuelos porque quería proponerles algo, quería pagar los estudios de su hija en Italia, pero mi abuelo se negó rotundamente. Yo creo que era por algo de RH porque mis abuelos eran primos hermanos y tuvieron once hijos de los que sólo sobrevivieron dos. La hija pequeña murió de tuberculosis galopante a los dieciséis años así que sólo les quedaba esta hija y no estaban dispuestos a perderla. A mi madre se le quedó la espina clavada, siempre pensó que podía haber llegado a ser algo».

Así que después de esta historia podemos atestiguar que la infancia de Margot se desarrolló con un contacto directo con la música clásica. Cree que empezó a escuchar Radio Clásica cuando dejó de tener criada y empezó a realizar las tareas del hogar: «Me iba a la cocina y allí ponía la radio. Sintonizaba varias emisoras pero con el tiempo fui descartando muchas y decantándome por Radio Clásica y sus eternos compositores Mozart, Beethoven...». Antes de esta emisora escuchaba música clásica de los discos que compraban. Cuando se casó se compró enseguida un tocadiscos que les salió muy malo. Era una serie defectuosa pero se enteraron de ello mucho después, su marido era “un manitas” y constantemente intentaba arreglar el tocadiscos. Cuando descubrió la emisora nacional de música clásica, dejó de recurrir a sus discos y empezó a escuchar más la radio. Su marido también

compartía sus gustos musicales: «Aunque mi marido tenía una oreja enfrente de la otra, tenía una voz hablando preciosa, pero cantando....., muy triste».

La pasión por la música clásica la ha inculcado a sus 6 hijos, pero sobre todo a Beatriz. Cuando ella le dijo que quería estudiar música a Margot se le alegró de vida el corazón. Entonces no tenían piano en casa y su hermano sí, así que decidió pedírselo para que Beatriz ensayara. Su hermano le contestó: «Eso son cosas de crías pequeñas que no van a ninguna parte», pero Beatriz se dedica, ahora, profesionalmente a la música. Su hijo Gerardo también intentó estudiar música pero cantaba fatal: «Nosotros decíamos que tenía voz de fontanero». Margot cree que sus hijos han crecido en un ambiente musical y eso les ha influido en algo. José Gabriel, otro hijo, también empezó a tocar la bandurria y Loreto también lo intentó con ballet pero todos, excepto Beatriz, acabaron por dejarlo. Con esta última, Beatriz, es con la que mejores momentos musicales recuerda haber pasado. Margot y su familia vivían en Pozuelo y Beatriz cursaba sus estudios musicales en Madrid. Madre e hija pasaron momentos inolvidables con su “sincamil” cada vez que tenían que ir al Conservatorio. Los atascos para entrar a la ciudad eran constantes y eternos: «Si no hubiera sido por *Clásicos Populares* no sé que hubiera sido de nosotras». Margot, Beatriz y Loreto, mezzo las tres, cantaban con los Clásicos y así el horror de la espera se les hacía mucho más llevadero: «Si no escuchábamos este programa sentíamos que nos faltaba algo».

Ahora, Margot, hace algo parecido con el *Conciertazo*: «Soy fiel a mi cita semanal, algo muy especial debe pasar para que yo no lo vea». Entre sus programas favoritos encontramos, además de los comentados, el de las bandas que emitían los domingos por la mañana. Su marido tenía muchas amistades en Valencia, él hacía carreteras. Un día pararon a desayunar y se encontró con dos señores, labradores, que discutían porque uno había entrado un tiempo antes en una obra interpretada por la banda. Su marido se sorprendió porque le parecía, cuanto menos extraño, que dos labradores intercambiaran opiniones musicales en su tiempo de desayuno. Ahora siente que no se haga este programa, cree que sobre todo para los oyentes de esta emisora valencianos, el mundo de las bandas está muy arraigado. También recuerda que le gustaba mucho un programa nocturno que ella y su marido escuchaban en la cama, mientras leían, que se llamaba La hora bruja. Era un programa musical pero no recuerda en qué emisora lo escuchaba. Su marido le decía: «Te morirás cantando». Y ella le respondía: «Lo hago mal, cada vez peor, pero no me importaría morir así». La zarzuela también le ha gustado mucho siempre, pero tiene una predilecta, *La Diosa de la Bohemia*, zarzuela que no conoce casi nadie, con música de Sorozábal y libreto de Pío Baroja. Está escrita casi toda en prosa pero le encanta. La escuchó por primera vez en Radio Clásica, hace muchos años, y después la adquirió en disco y CD. Margot también siente predilección por unos compositores más que por otros. Es el

caso de Prokofiev y Rachmaninov, de quienes dice que no le gustan mucho algunas de sus obras. En cambio le encanta Chopin y la obra Carmina Burana de Carl Orff es una de sus preferidas. El jazz le gusta, pero más en vivo que en la radio.

La relación con Radio Clásica no le ha cambiado, sí que es verdad, que la ha escuchado cuando ha podido y según en qué etapa de su vida, pero ella afirma que siempre la ha acompañado porque lo que realmente le gusta es la música: «La música ha sido mi vida siempre, no concibo la vida sin ella». Ahora escucha la radio sobre todo por la mañana, cuando se levanta. Conecta la radio y ya está porque la tiene sintonizada para escuchar siempre Radio Clásica. Por la noche también le ha gustado hacerlo pero ahora dice que su apartamento está hecho de papel y no quiere molestar a sus vecinos ya que está algo sorda y necesita más volumen. Radio Clásica le ha aportado mucho conocimiento: «Con los *Clásicos Populares*, Fernando Argenta, te pone en contacto con el viejo peluca y cosas así». También le ha aportado compañía, mucha compañía: «Desde que murió mi marido hace tres años estoy muy sola, hablaba con los cacharros». Margot habla con la radio, la insulta si alguna versión o director no le gusta: «Inútil, manazas». La residencia en la que vive actualmente, es un lugar en el que se encuentra bien, tiene un pequeño coro en el que participa. La directora se dirige muchas veces a Margot para consultar cosas de archivo: «En mi tiempo de facultad —estudiaba farmacia— estuve muy ligada a los bailes regionales y vinculada a un grupo donde estaban los famosos gemelos, Julián y Santiago, con el SEU (Sindicato Español Universitario). Hicimos un grupo y recolectamos jotas y voces populares de toda España». Por ello, la directora del coro recurre a ella cuando no logra acordarse de algún nombre. A Margot ese tipo de trabajo de campo le encantaba pero cree que no se hubiera podido dedicar profesionalmente a la música porque es muy cortada incapaz de hacer un solo, el público la acobarda.

Respecto a su futuro con la radio nos comenta: «No quisiera que me faltara nunca, me sentiría muy mal, como si tuviera un alzhéimer espantoso». Además gracias a Radio Clásica supera, de alguna forma, el fallecimiento de su marido y el sentimiento de soledad que le ha dejado. Ellos eran muy amigos, cómplices. Fue su primer novio y su único hombre. La primera vez que salió con él, a solas, fue muy especial. Ellos iban juntos en una pandilla de amigos y todos habían visto la película *Lo que el viento se llevó*, excepto Margot. Ella no tenía 15 pts., que era lo que costaba la entrada al cine, y él, a pesar de que ya la había visto, la invitó. A partir de ahí surgió su amor, sus 6 hijos y toda una vida en común. A su marido le gustaba la música y por ello participaba en los proyectos de su mujer y su hija Beatriz. Ésta última dirigió durante un tiempo la Coral de Pozuelo. Margot cantaba en ella y su marido no lo hacía porque era muy negado para cantar. En cambio, se dedicaba a hacer todos los trámites



burocráticos que la coral necesitaba, la cuestión era vincularse a la música de algún modo: «Después de morir mi marido, pues, gracias a la música y a los solitarios en el ordenador. Me encuentro muy vacía, muy sola sin él».



DÍA: **10-7-2008**

LUGAR: **MADRID**

HORA: 11:30H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Myriam Flórez Vidondo**

EDAD: **34 AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **MADRID**

PROFESIÓN: **PINTORA Y RESTAURADORA**

### **RESUMEN**

Myriam es una de las oyentes a las que Radio Clásica les ha cambiado la vida. Un encuentro fortuito y casual con una persona cambió por completo su forma de ver y vivir el arte hasta el punto de afirmar que podría vivir sin pintura pero no sin su música clásica.

Myriam afirma que sólo escucha música clásica y lo hace, principalmente, durante su jornada laboral que desarrolla en su estudio. Es pintora y restauradora, así que dispone de mucho tiempo para escuchar ese tipo de música. Muchas de sus amistades son músicos, visita muy a menudo el Auditorio, sobre todo en la época de invierno, y pasa largas horas diarias escuchando música clásica desde su estudio procedente de Radio Clásica o de algún CD. El 95% de su tiempo lo pasa escuchando Radio Clásica, le acompaña, estimula e inspira en la realización de sus obras de arte. Le gusta toda la música clásica pero siente preferencia por el Romanticismo alemán. También le gusta Schönberg, la música rusa y la ópera alemana, le fascina. Siempre que hay un programa relacionado con música alemana nunca se lo pierde. Hay algo con lo que no está conforme con el actual funcionamiento de Radio Clásica, la revista. No comprende y se siente disgustada con la desaparición de la misma. A ella le gustaba mucho saber en cada momento lo que se iba a interpretar, le gustaba seguir en todo momento la programación. Ahora dice sentirse algo perdida y eso le provoca escuchar menos Radio Clásica, además porque hay cosas que le parecen aburridas y entonces decide colocarse su CD en vez de la radio. Myriam quiere que se vuelva a recuperar el panfleto que le mandaban: «El recurso a ver la programación en Internet no es suficiente, por ejemplo, piensa en un taxista, ¿cómo puede enterarse de la programación ¡».

Lo más sorprendente, sin lugar a dudas, son sus comienzos con Radio Clásica, son muy originales: «Fue una historia genial», nos cuenta. Estaba en primero de Bellas Artes y entonces tenían que realizar un trabajo sobre Sofie Kal, una fotógrafa que realizaba fotos a gente que de repente le transmitía algo. Hacía un papel como de detective privado, llegaba a París, exponía sus fotos y sus amigos tenían que adivinar cómo había sido la vida de esas personas. Myriam hizo lo mismo pero basándose en el teléfono. Cogió el *Segunda Mano* y eligió a varios personajes. Uno de ellos resultó ser el más especial, tenía un anuncio que decía lo siguiente: “Hombre maduro busca chica joven para tener relaciones morbosas”. Myriam lo llamó pero le contó la verdad, le dijo que era una estudiante de Bellas Artes y que lo que quería de él era que participara en su trabajo, que mantuvieran una conversación y que después ella intentaría transmitirlo en un collage. Entonces él le dijo: «Tú eres Lulú». Ella le preguntó quién era Lulú y él le respondió: « ¿No has escuchado la ópera de Alban Berg?». Esa conversación fue el principio de una amistad telefónica que se ha mantenido a lo largo de los años. Víctor, así es como se llamaba el señor del teléfono, fue el verdadero mentor de Myriam en las artes musicales, él fue el que la inició en la música clásica y en la ópera. Para ella todo aquello fue perfecto, especial, porque consideraba que tenía una formación bastante completa en sus estudios relacionada con la pintura, escultura, grabado, etc., pero le faltaba la literatura, la música, la filosofía: «Víctor ha sido una pieza clave en mi vida, completó toda mi información, de ahí que yo pinte ahora

mucha música». Myriam realiza dos tipos de pintura, una figurativa y otra abstracta. La primera de ellas se inspira y basa en la “mujer fatal”, en los papeles de las grandes protagonistas de óperas como *Salomé* y *Lulú*. En la parte de su pintura abstracta ha pintado obras como *Iberia* de Albéniz, *El poema del éxtasis* de Scriabin, *Madonna*, etc.: «Son músicas que, de repente, me inspiran y las pinto». El encuentro con Víctor después de ese anuncio, le ha condicionado su gusto estético, sus preferencias musicales: «Ha sido un encuentro tan fascinante, es la horma de mi zapato, me ha guiado por las músicas que más me gustan». Los comienzos con Radio Clásica fueron así de especiales, Myriam se aferró a Radio Clásica porque en ella encontraba la variedad necesaria para adentrarse en este estilo musical. Durante sus primeros años en Bellas Artes se pasaba el día entero escuchando esta emisora. Lo que ella quería era escuchar todo tipo de música clásica antes de comprar CD compulsivamente. Al comienzo sentía que no tenía el oído educado para la música clásica y lo escuchaba todo, sobre todo porque le producía mucho respeto. Ahora, si algo no le gusta demasiado cambia y coloca uno de sus CD. Pero eso jamás lo hizo al principio de su relación con esta emisora, quería empaparse de toda la música, saber por dónde iban sus gustos musicales. Recuerda que hizo un trabajo para Hª del Arte, Primitivismo en música y pintura. Para el apartado de pintura eligió obras de Picasso, Miró y otros que tenían colecciones de Arte Tribal y que habían vuelto a los orígenes en su pintura, al primitivismo. En el apartado musical eligió la *Consagración de la Primavera*, *Carmina Burana* y otra que no recuerda. Le ayudaron a realizar el trabajo José Luís Pérez Arteaga y José Luís del Busto aconsejándola desde el teléfono.

La relación con Radio Clásica le ha cambiado desde que no dispone de la revista. Ahora enciende la radio de forma aleatoria y si algo le gusta se queda enganchada y si no, coloca un de sus CD y ya está. Echa de menos un programa que hacían los sábados por la mañana que trataba la vida de grandes pianistas. Recuerda uno de esos programas dedicado a Rubinstein, era un viaje en tren. Duró varios sábados, contaban su vida, emitían sus obras, para Myriam fue maravilloso: «Echa de menos esos monográficos. Creo que hay programas muy de relleno, música de mala calidad, muy petarda. No quiero decir que sea de mala calidad porque yo no entiendo, pero sí creo que antes me encontraba con obras mucho más contundentes. Puede ser que fuera porque me pasaba mucho más tiempo enganchada a la radio». La voz que más le ha marcado su vida radiofónica es sin duda Rafael Taibo: «Me flipa, yo con ese hombre me voy al fin del mundo, nunca lo he visto personalmente pero su voz...». En mujer le gusta Araceli García Campa, dice de ella que tiene una voz muy dulce. Entre sus programas favoritos se encuentra *El mundo de la fonografía*, y otro que hacía José Luís García del Busto donde cada día lo dedicaba a algo en particular y el jueves lo hacía al Romanticismo: «Para mí ese día era sagrado, si estaba en la facultad me salía del coche, ponía mi

programa del Romanticismo y ya está». Myriam se define como una oyente fiel a ciertos programas. Había uno que le pillaba por las mañanas, cuando cogía el coche para ir a la facultad, era sobre música barroca y antigua, lo hacía una mujer con una voz y una pronunciación muy especial.

Aunque Myriam se rodea de amigos músicos no habla con ellos de Radio Clásica: «No sé si es un tema muy vetado por los músicos o no, pero sí sé que muchos de ellos se especializan en lo suyo y por eso a veces no escuchan esta emisora». Pero más que aportarles amigos músicos, lo que Radio Clásica le ha proporcionado a Myriam es todo un mundo para su vida y su pintura. Escuchar los diversos estilos, entrevistas, comentarios, la hay ayudado mucho: «He conseguido entender cosas, me ha gustado cómo lo han explicado y han hecho que comprenda mejor la obra y la quiera escuchar. Pero, sobre todo, me ha ayudado muchísimo en mi pintura. No sé que hubiera sido de mi vida si no hubiera aparecido Víctor en mi vida con su música, me abrió todo un mundo». Siempre le ha gustado la música, desde pequeña. Dice que tenía un buen oído pero nunca llegó a encontrar la música con la que se identificaba hasta la llegada de Víctor en su vida. De pequeña escuchaba músicas especiales porque el pop no era lo suyo, había logrado encontrar en unos compositores contemporáneos una vía de escape. Escuchaba a Michael Nyman, Philipp Glass y varios más, todos ellos influencia de sus hermanos mayores. Pero reconoce que no había conseguido encontrar su música, su propia música. Después pasó una temporada por el "New Age" hasta que finalmente encontró su música, la música clásica.

Myriam también ha motivado a gente de su alrededor para que escuche Radio Clásica. Lo ha hecho con su amiga Cristina, de la que dice que le va introduciendo poco a poco en este mundo: «No lo hago por obligación, lo hago porque veo que a ella le gusta». También lo ha hecho con Bética, una compañera de la facultad, con Alejandra, una compañera de Florencia. Lo ha hecho con toda aquella gente que le ha preguntado y le ha hablado sobre la música: «Me he encontrado con mucha gente que se ha pasado a la música clásica». Piensa que la música y otras artes han creado en ella la obra de "arte total" de Wagner, una formación completa formada por el compendio de muchas artes: «El arte es una forma de vida y yo creo que hay gente que para divertirse sale a bailar, pero hay otra gente que no, que no le gusta tomar copas y no sabe dónde está su sitio y si descubre el mundo del arte, de la intelectualidad, de las sensaciones, se da cuenta de que no necesita un LSD para flipar, que escuchando una música maravillosa o viendo un cuadro soberbio, es capaz de transportarse». Se inspira en la música, la filosofía, pero nunca lo hace a través de otra pintura. Reinterpreta otras cosas: «El arte es lo mismo pero con diferentes lenguajes, me fascina agrupar distintas artes en una».

La música clásica entró con fuerza en la vida de esta pintora y lo hizo con tanta que ella siente que su futuro estará aún más ligado a la música. Cree que acabará dedicándose a la escenografía, siente una intuición: «La vida me está llevando a conocer músicos, coreógrafos, para mí, ese sería el gran ideal, me encantaría hacerlo». Cree que su vinculación con la música irá creciendo: «Yo sin música me muero y, sin embargo, sin pintura no». Dice poder estar mucho tiempo sin pisar un museo o acudir a una exposición, pero no cree lo mismo con respecto a la música: «No puedo estar mucho tiempo sin escucharla».

Además de cambiar por completo el rumbo de su obra de arte, Radio Clásica también le ha propiciado momentos inolvidables además de su relación con Víctor. Respecto a ésta, Myriam nos cuenta una anécdota que ocurrió no hace mucho. Ella y Víctor nunca se han conocido personalmente, él cree de ella que es un ente femenino, que se materializa en voz cuando habla con él y que no pueden conocerse. Pero él conoció a otra persona y entabló una relación física con ella. Myriam se sintió indignada y le comentó que le parecía injusto pero Víctor le dejó claro lo que había: «O lo tomas o lo dejas». Como despecho, Myriam pintó el asesinato del Dr. Schön, Lulú lo mata. En su obra encontramos un desdoblamiento y aparece una tercera figura en discordia, una Venus pequeña: «Esa fue mi venganza, ya me he cargado a Víctor». Otro de los grandes momentos vividos por Myriam tuvo relación con *El poema del éxtasis* de Scriabin: «Es la obra que más vueltas me ha dado en la cabeza». Ha pintado pocos cuadros que mantengan relación con este poema, pero le rodea a cabeza muy constantemente. Ahora ha vuelto a su personaje esencial, a Lulú. La primera vez que lo escuchó pensó: « ¡Qué horror! es una obra como muy difícil de entender sino tienes idea de música. Conforme vas entendiendo mejor la música, haces de esa ópera algo tuyo» Para Myriam, *Lulú*, es la ópera eterna, con muchos temas sobre la dominación y seducción sobre los que inspirarse. La mujer fatal, liberada, sádica, fría, calculadora, bella, que hace lo que quiere, es un personaje que le parece fascinante. El juego en el que el hombre se siente atraído por ella pero sabe que su acercamiento lo matará, el sentimiento trágico, muy vinculado al sado-masochismo, son temas que le inspiran gran parte de su obra.





DÍA: **10-7-2008**

LUGAR: **MADRID**

HORA: 13:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Víctor Manuel Burell y Fernández-Barredo**

EDAD: **71 AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **MADRID**

PROFESIÓN: **CRÍTICO DE ARTE**

### **RESUMEN**

Víctor es un crítico de arte que se mueve como pez en el agua entre los grandes músicos, directores y compositores del panorama nacional e internacional. Ha sido conocedor, de primera mano, de todas las etapas por las que ha pasado Radio Clásica, centrándose su relato en la primera, dirigida por Enrique Franco, y la anterior a la actual, dirigida por José Manuel Berea.

Víctor se dedica fundamentalmente a la crítica de artes escénicas, teatro, danza y música, pero también hace crítica de literatura y pintura. La enseñanza también forma parte de su vida profesional, lo hace a través de cursos o conferencias. También está dentro del tribunal que organiza anualmente los congresos de medicina aplicada a la música y danza. La música clásica es parte de su vida, sólo escucha este tipo de música además de jazz y flamenco, la música seria, tal y como nos dice él. Tiene la gran suerte de escuchar mucha música en directo, acude a no menos de 200 conciertos y festivales anuales, nacionales e internacionales. En casa escucha poca música, sobre todo porque no está en ella todo el tiempo que quisiera. Si la escucha, lo hace a horas tempestivas, bien entrada la noche, de 1'30 horas hasta las 4'00 horas de la madrugada, ya que durante el día se ocupa de escribir sus críticas y conferencias. Pero esto ocurre ahora, de unos años hacia delante, antes sí escuchaba más música clásica, sobre todo en la radio. Víctor agradece mucho a Radio Clásica todo lo que ha hecho por él, todo lo que le ha enseñado: «Radio Clásica ha significado mucho en mi vida porque yo me eduqué fuera de España. Regresé aquí con 16 años y España se encontraba muy poco avanzada en el sistema de conciertos, de hecho, sólo existían dos orquestas, La Nacional —porque la RTVE no existía— y la de Barcelona, con lo cual estábamos muy desabastecidos en el mundo clásico». Víctor llegó cuando aún no contábamos con el disco de vinilo, aún existía el de pizarra. Entonces se sentía muy unido a “Radio 2” porque era la única emisora que emitía programas y comentarios sobre música clásica. Ha vivido todas las etapas y direcciones de Radio Clásica, incluyendo la anterior a ésta, la de Berea, de quién dice que fue un director que hundió en una grave crisis a esta emisora: «Por suerte, desde hace unos meses y gracias a Palacios, parece que el error se esté subsanando. La dirección anterior a ésta prefiero casi olvidarla porque ha sido absolutamente nefasta aparte de que ha contado con una serie de decisiones políticas, la de prejubilizar a grandes locutores de esta emisora, con la que estoy en total desacuerdo. Fernando va a tratar de reestructurar esta emisora e involucrar a gente joven. Espero volver a encontrar la radio que dirigió por primera vez Enrique Franco, un hombre con una cultura musical inmensa y extraordinaria. Realizó una gestión maravillosa que provocó que Radio Clásica gozara de muy buenos momentos sobre todo porque podíamos disfrutar de conciertos de orquestas internacionales y de los Festivales de Salzburgo o los estrenos de Stuttgart”. La vida de Víctor ha estado muy vinculada, desde su infancia, a la música. Fue sobrino y ahijado de uno de los directores más importantes del mundo, Ernest Ansermet. Tuvo contactos directos con compositores de primera categoría como Stravinski, William Walton, Prokofiev, etc. Su vocación, desde el principio, fue la de estudiar música. Cuando regresó a España revalidó el Bachiller para poder hacer carrera universitaria, de hecho, estudió Derecho y Política y Filosofía. También terminó sus estudios en el Conservatorio de Madrid, que entonces era el

Conservatorio Superior y ahora es la escuela de canto en la calle San Bernardo. Víctor se encontró con una España muy desatendida musicalmente, con muy pocos discos para poder adquirir de música clásica. Él reconoce que tuvo la suerte de estar muy relacionado con Ataúlfo Argenta porque había sido alumno de su padrino y ello le permitió disfrutar de algunas ventajas que no estaban al alcance de cualquier español. Se nutría básicamente de la excelente programación de Radio Clásica. Entre sus recuerdos de aquellos primeros años, la década de los 50, encontramos que en España no habían penetrado las vanguardias: «Estábamos muy afincados a obras como el Concierto de Aranjuez, nutriéndonos mucho tiempo de este tipo de música española tonal. Los pocos compositores españoles intrépidos que componían música dodecafónica se tradujeron a nosotros a través de Radio Clásica». Nombres como Ramón Barce, Cristóbal Halffter, Tomás Marco, Claudio Prieto, Joan Guinjoan, Luís de Pablo, entre otros, se dieron a conocer gracias a la labor y el interés de Enrique Franco por promocionar una música nuestra distinta: «La dificultad de este objetivo se agravaba si teníamos en cuenta que la gente recuerda las melodías en la música tonal, pero, en este tipo de música donde no existe la melodía, es mucho más difícil, la gente es más reacia, de hecho, aún lo sigue siendo». Toda la música contemporánea tanto española como extranjera la conocíamos gracias a esta emisora: «El movimiento Schönbertiano, los compositores como Alban Berg, Casella, Britten, llegaron a nuestros oídos por esta vía porque incluso los discos que aparecían no pasaban de Ravel o Debussy. Con pinzas podías encontrar algo de Britten pero eran cosas excepcionales. La radio era un significativo único para poder adentrarse en músicas que no conocíamos aquí». Víctor considera que tuvo cierta suerte por haber vivido en Suiza y haber conocido allí la vanguardia europea, pero la española no había cruzado fronteras y no se promocionaba: «Enrique Franco fue el que abrió todo el sistema de la música contemporánea a través de "Radio 2", era el único sitio desde el que se podía mamar esta evolución musical». El movimiento brutal de acercamiento a las nuevas músicas españolas que promocionó este director no tuvo un camino fácil: «Enrique provenía de la derecha española y se desencantó como todos y quiso avanzar hacia la vanguardia. Defender en RNE una música que la gente no entendía, no era muy oportuno por dos razones: la primera porque pensaban los poderes fácticos, ministerios de turno, que una música que no gustaba nadie la iba a escuchar; y segunda porque era una música perversa, de hecho en Alemania, Hitler, la prohibió por su carácter revolucionario. Enrique fue una persona tan inteligente, tan perseverante y sobretodo tan conocedora del tema, que claro, como los que están arriba no saben nada, pudo incluso "engañarlos" para que la cosa fuera adelante». Desde los años 50 hasta los 60 bien avanzados, la radio fue el vehículo de más impulso musical, Enrique supo alternar la vanguardia con los clásicos. Sabía elegir muy bien las versiones y además los contactos internacionales le permitían emitir los Festivales de

Mozart de Salzburgo o los de Wagner en Bayreuth. El caudal de Radio Clásica ha sido y es tan grande, que Víctor dice tener un gran número de casetes con grabaciones de piezas emitidas por la radio. Ahora con el CD el mercado está mucho más abastecido y la facilidad de acceso a cualquier pieza musical lo han alejado un poco de la radio, eso y también que considera que con el tiempo ha ido perdiendo algo de categoría.

De sus tiempos de escucha más continuada recuerda algunas voces, nombres esenciales para Radio Clásica: «Rafael Taibo, José Luís Téllez, una persona que ha movido Roma con Santiago en la radio, con una voz característica y muy culto en la exposición, José Luís García del Busto. Es un personaje que ha sido en la radio, yo te diría que casi el sostén de la misma. Tampoco podemos olvidar a Araceli Campa, las bellas presentaciones de José Luís Pérez de Arteaga, siempre con su lado más humano». Víctor hace hincapié en este último punto puesto que cree que los locutores deben dar opinión, su propia opinión para poder establecer un diálogo entre sus oyentes y cree que en la actualidad, esa originalidad que caracterizaba a los locutores de radio veteranos se ha ido perdiendo. Entre los programas seguidos encontramos *Clásicos Populares*, sobre todo por la relación de amistad con la familia Argenta, pero opina de él que a veces peca de ser algo bufo. Dice comprender la filosofía del programa, la dedicación a enseñar y educar musicalmente a jóvenes —lo que le parece una tarea ardua— pero difiere suavemente en esos principios que lo hacen un programa excesivamente divertido. No recuerda el nombre de otros programas porque dice tener mala memoria y porque no es de los que se ha fijado mucho en la locución, siempre se ha interesado por la música, aunque sí recuerda ciertos programas maravillosamente bocetados y expuestos.

Víctor es una persona que conoce a muchísimos profesionales de la música y nos asegura que muchos de ellos escuchan Radio Clásica como aportación personal pero también como el vehículo más cercano para conocer las opiniones de los oyentes acerca de su obra, dirección o interpretación. Dice saber también que cierta gente se ha relacionado entre sí a través de la radio. Por último desea aportar ideas para el buen funcionamiento de Radio Clásica. Cree que esta emisora debe extenderse a un público más joven, de entre los 15 y 25 años. En sus noches de insomnio es cuando le aparecen ideas al respecto y cree que podría aportar algo de luz a esta propuesta: «Debemos cultivar a la gente joven».

DÍA: **23-7-2008**

LUGAR: **ALBACETE**

HORA: 08:45H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **José María López Ariza**

EDAD: **55 AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **ALBACETE**

PROFESIÓN: **PROFESOR DE MATEMÁTICAS**

### **RESUMEN**

José María es un oyente habitual de Radio Clásica desde hace unos 30 años. Todo lo que sabe sobre música lo ha aprendido gracias a esta emisora. Sus recuerdos y momentos con la misma lo transportan a su época como estudiante y también a la de noviazgo con su mujer. Decir que sin Radio Clásica no podría vivir le parece exagerado, sin embargo cree que sí ha sido y es muy importante en su vida.

José María es profesor de matemáticas en un Instituto de Secundaria de Albacete. Su vinculación con la música ha sido de forma pasional, nunca la ha estudiado o dedicado profesionalmente. Su única incursión en el mundo de la música se debe a que dirige una compañía de teatro y zarzuela. Escucha música clásica diariamente aunque nos confiesa que va por épocas, de hecho, quizás ahora, en la actualidad, es de esas épocas que la escucha algo menos. José María se define como un gran aficionado a Radio Clásica, de hecho es así como veremos a lo largo de la entrevista. Su única vinculación con la música durante más de treinta años ha sido a través de la radio: «La radio ha sido un elemento democratizador en la música. No recuerdo bien por qué, bueno sí, porque de joven escuchaba mucho la radio en mi casa, fuimos muy tardíos en el acceso a la TV y sobre todo, en mi infancia, en las casa se escuchaba la radio». A partir de esa costumbre familiar le viene la afición de escuchar la radio: «No sé muy bien por qué, pero me fui decantando hacia la música clásica, yo creo que porque es más enriquecedora y sobre todo porque no tenía anuncios». Su motivación con respecto a la música clásica es propia ya que en su casa nadie era especialmente melómano y no solían escuchar ningún disco. Su padre se dedicaba al campo y su madre a eso que se llamaba las labores del hogar, o sea, ama de casa. Cree que Radio Clásica le comenzó a enganchar porque no tenía anuncios publicitarios y porque le permitía estudiar aunque la escuchara. De su primera época de estudiante la recuerda pero no con tanta fuerza como cuando comenzó a trabajar de profesor y estudió una segunda carrera, Derecho, que no logró terminar. De esta segunda época sí recuerda escuchar "Radio 2" de una forma consciente, debían ser los años finales de la década de los 70 aproximadamente. Estudiaba derecho a distancia en la UNED y ello requería muchas horas de estudio que compartía con la escucha de esta emisora de música clásica estatal. José María le debe a esta emisora todo su conocimiento musical: «Básicamente un conocimiento de la historia de la música, no sólo el de los libros, sino a través de los autores y las obras».

Todo lo que sabe lo ha aprendido de Radio Clásica, cree que no es mucho, pero es capaz de distinguir los autores, los estilos y las obras más importantes: «Tengo un conocimiento de barniz de toda la historia de la música y también de jazz, que siempre me ha interesado y lo he escuchado a través del programa de "Cifu", locutor que llegué a conocer personalmente cuando vino a presentar el Festival de jazz de Albacete. También conocí a José Luís Téllez, sabe tanto...Recuerdo el programa que compartía con una chica muy simpática, yo era asiduo a sus programas, era un pozo de sabiduría. Lo bueno de Radio Clásica es que tiene grandes especialistas, gente que sabe muchísimo de música y que además lo comunica bien y eso te entusiasma». Además de esta sabiduría acerca de ciertos conceptos musicales, también le ha aportado una cierta sensibilidad. La mujer de José María es profesora de música y también escucha Radio Clásica aunque quizás menos que él. Recién casados

comenzaron a comprar discos y escuchar la radio pero ella sabe más cosas y éste puede que sea el motivo del por qué la escucha menos, además de que sus intereses se decantan más hacia la música infantil porque imparte clases en Primaria e Infantil. Ambos han estado de acuerdo en que Radio Clásica es un lujo para los españoles, poder conectarte 24 horas a la música clásica es muy enriquecedor y ayuda aprender: «Si no de qué alguien como yo iba a aprender música». La afición por ciertas obras, por la ópera, por la compra de discos, todo está relacionado con la emisora. José María tiene dos hijas que no comparten demasiado los gustos musicales de sus padres: «Los hijos son muy puñeteros para este tipo de cosas». Las dos han estudiado en el Conservatorio —algo que cree que es absolutamente mérito de su mujer. La mayor dejó sus estudios musicales —no sin un profundo drama familiar— cuando comenzó a estudiar una carrera universitaria; la segunda, la menor, aún sigue cursando sus estudios musicales en el Conservatorio.

La hora de comer coincide con los *Clásicos Populares* y es este momento el único que padres e hija pequeña —porque la otra está fuera— comparten la escucha de Radio Clásica. A la hija no le desagrade escuchar el programa porque Argenta le parece simpático, extrovertido, comunicador, pero a José María ciertos comentarios de le parecen poco afortunados. José Luís Téllez sí le gusta y ha entusiasmado siempre, opina de él que es un hombre sabio, le impactó conocerlo físicamente en una conferencia porque le pareció muy serio. José Luís García del Busto también le gusta y le parece un erudito completamente distinto a Téllez. También le gusta mucho un locutor que fue director de Radio Clásica y un gran amante de la ópera que hacía versiones comparadas de la misma pieza. José María fue durante una época concejal de cultura de Albacete y en otras ocasiones ha tenido cargos de responsabilidad en la cultura de Albacete. Siempre procuró acercar a su ciudad a gente importante e interesante como algunos locutores de Radio Clásica como “Cifu”, quien presentó el Festival de Jazz de Albacete. Otros locutores que le han gustado han sido Rafael Taibo, Fernando Argenta, Araceli Campa, José Manuel Berea y el locutor que hacía *El mundo de la fonografía*, cuyo nombre no recuerda muy bien. En cuanto a programas que le han marcado a lo largo de su fiel escucha cabe destacar el de Téllez, el que hacía acompañado de una chica: «Eran los dos encantadores, hacían un programa maravilloso, era una especie de revista musical por las noches, lo seguí mientras estuvo en antena». Después no sabe si Téllez dejó la radio, sí recuerda haberlo encontrado en las retransmisiones de ópera de TVE. El año pasado, al menos, había otra pareja que hacía un programa de características similares con entrevistas y comentarios acerca de las obras pero no le gustó tanto, para su gusto hablaban demasiado. A José María le gusta casi toda la música clásica y casi todos los programas de esta emisora, tan sólo alguna obra contemporánea se le hace algo dura: «Cuando escucho sonidos que parecen puertas chirriando, que no entiendo, a veces, desconecto la radio, otras veces, en

cambio, me parecen cosas divertidas». De la música clásica le gusta todo desde una obra renacentista hasta algo más actual. Ahora escucha algo más la música lírica porque empezó con una compañía de teatro que fue deviniendo en una de zarzuela —e incluso han hecho una pequeña incursión en la ópera— y por ello le atrae escuchar más este tipo de música, sobre todo la zarzuela. Dice escucharlo todo sin ningún problema, sólo apaga la radio cuando va en el coche con sus hijas y éstas le piden que ponga algún disco. Si va él sólo siempre la escucha, sólo cambia cuando quiere escuchar las noticias, son las dos únicas emisoras que tiene sintonizadas. También escucha la radio cuando termina de comer, por la tarde-noche si está preparando sus clases o realizando alguna tarea en casa y por la noche. Lo hace en su despacho, allí es donde más la escucha. En la cocina no tienen televisión deliberadamente y también escuchan Radio Clásica o las noticias. No hace mucho le regalaron un “aparato”, un MP3, y no dudó un instante en conectarlo a Radio Clásica.

José María lleva escuchando Radio Clásica muchos años y eso le ha producido ciertos cambios en su relación. Ahora tiene una cierta madurez y no se siente tan obligado como antes a escucharla, lo hace cuando quiere y si algo no le gusta, como el flamenco y el programa que le dedica Radio Clásica, no duda en apagarla. Antes no era así, lo escuchaba todo con mucha atención, sentía la necesidad de estar enganchado a ella. Recuerda una anécdota al respecto que ocurrió por los años 80, del 80 al 85, una de sus épocas más relacionadas con esta emisora. Pasaba la época estival en una casa de campo con sus padres. Recuerda que se arregló el antiguo granero de la casa y lo convirtió en una buhardilla donde estudiaba y escuchaba las tardes enteras Radio Clásica. Escuchó en varias ocasiones el Festival de Bayreuth, cosa que ahora cree que no haría porque Wagner le parece algo más duro: «Supongo que en aquella época era una novedad, es un lujo que Radio Clásica te facilite escuchar este tipo de festivales». También pasó por una etapa en la que grababa algunas interpretaciones pero nunca llegó a ser una fiebre para él como ha ocurrido en otros casos, de hecho siempre ha creído que era mejor escuchar las piezas directamente desde Radio Clásica.

De su futuro nos dice que si la ha escuchado durante 30 años por qué no hacerlo 30 años más. Le suena que hubo una época en la que ciertos gobernantes del estado pensaron en suprimir esta emisora, ahora espera que esa idea absurda se les haya ido de la cabeza: «Yo espero seguir siendo un asiduo de esta emisora siempre y cuando me siga proporcionando los placeres que me ha proporcionado hasta ahora». José María está en una época en que su relación con la radio ha ido un poco a menos, cree que es porque pasa menos tiempo en casa y tiene más ocupaciones: «No te digo que no podría vivir sin ella porque me parece una exageración, pero para mí ha sido muy importante en mi vida y lo sigue siendo». Entre sus recuerdos más adorables encontramos que Radio Clásica sirvió durante una época como nexo de unión



entre él y su mujer. Ésta se encontraba en Gerona, muy lejos de José María, ellos se escribían y llamaban por teléfono. Algunos días hablaban de las piezas musicales que habían escuchado por la radio, ambos escuchaban la sintonía de un programa que empezaba con el *Vals Mascarade* de Tchaikovski, así que ellos sentían que ésta les unía en la distancia.



DÍA: **24-7-2008**

LUGAR: **MURCIA**

HORA: 11:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Francisco Pérez Aguilera**

EDAD: **51 AÑOS**

LUGAR DE NACIMIENTO: JAÉN

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **MURCIA**

PROFESIÓN: **OFTALMÓLOGO**

### **RESUMEN**

Francisco es un caso particular de oyente puesto que descubrió la música clásica a la edad de 49 años, lo hizo motivado por su hijo, joven pianista cuya pasión es la música. Hemos tratado diversos casos de oyentes que transmiten sus hábitos de escucha a los hijos, éste es un caso diferente, es el hijo quien motiva a los padres. Francisco se siente ahora muy a gusto con esta música, dice querer recuperar el tiempo perdido.

Francisco es un oftalmólogo y pasa muchas horas al día pasando consulta a sus pacientes. Es allí, donde escucha la música que le ha cautivado desde hace apenas algo más de dos años. La escucha como música de fondo, no prestando siempre la misma atención, que varía según esté tratando a un paciente o realizando alguna tarea individual. Tiene un pequeño aparato de música conectado las 24 horas del día y los 365 días del año a la emisora nacional de música clásica. Escuchar este tipo de música le relaja enormemente y por eso lo hace mientras trabaja y también cuando va en el coche y en casa antes de dormirse. Los fines de semana también la escucha en casa, de hecho la conecta cuando se levanta y la tiene de fondo las horas que esté por casa. Los comienzos de escucha de Radio Clásica son muy recientes, algo más de dos años, pero son lo suficientemente curiosos como para traer a colación. Nunca se había interesado ni en lo más mínimo por la música clásica —de hecho cuenta que era incapaz de escuchar, ver o acudir a un concierto— hasta que su hijo le animó. Guillermo, así se llama su hijo de 15 años, apuntaba maneras musicales desde que era muy pequeñito, en la guardería ya decían que cantaba muy bien. La insistencia de los profesores y la ilusión de Guillermo provocaron que éste comenzara sus estudios musicales de piano y guitarra en un centro particular de enseñanza musical. Un día, Francisco escuchó algo que le llamó la atención, Radio Clásica. Lo hizo porque era su hijo el que estaba escuchándola y poco a poco se fue metiendo en esta emisora hasta el punto de escucharla diariamente como hace en la actualidad. Éste es un caso particular de motivación ya que hemos encontrado más ocasiones en los que los padres motivan a los hijos a escuchar música clásica y también Radio Clásica que en el caso contrario. Antes de escuchar esta música, de la que afirma le hace sentir tranquilo, Francisco era un gran entendido de la música pop y flamenca de su época de juventud, de los años 60. En la consulta escuchaba la música pop, salsa, bacalao, etc., del hilo musical que se escucha en toda la clínica. Algunos de sus pacientes, ahora, cuando entran a la consulta le dicen: «Qué música más bonita tiene puesta usted, da gusto, porque en la sala de espera las enfermeras tiene puesto otro estilo de música y con un volumen más alto». Francisco nunca le ha preguntado a sus pacientes pero cree que igual que a él le relaja escuchar música clásica a ellos también: «Dicen que hasta las vacas, con música clásica, dan mejor leche».

Desde que ha descubierto la música clásica le ha cambiado la vida, se siente mucho más tranquilo excepto por la curiosidad que le despierta ir descubriendo ese mundo nuevo para él. Ahora dice querer recuperar el tiempo perdido, quiere saber mucho más, conocer gente y acudir a diversos conciertos. Algunos de sus pacientes son profesores del Conservatorio de su hijo, con ellos habla de música, de su hijo y afirma pasar más tiempo hablando sobre ello que revisándoles los ojos. La música clásica le ha abierto todo un mundo en el que cabe destacar el encuentro de nuevos amigos relacionados

con este medio, como el caso de dos de los componentes del Cuarteto Saravasti de Murcia. Recuerda que cuando era joven tenía un amigo que siempre llevaba en el coche, a todo volumen, el *Bolero de Ravel*: «Nosotros no entendíamos por qué al principio se escuchaba tan flojito y después subía considerablemente el volumen; tampoco entendíamos por qué se repetía siempre la misma melodía». Ahora tiene diversas versiones del *Bolero* de Ravel del que se acuerda afectuosamente y le gusta. Entre sus nuevas inquietudes también se encuentran las de viajar por mundos relacionados con la música. Su mujer es de Bellas Artes y siempre que ellos han viajado han acudido a ver diversos museos. Ahora, curiosamente, acuden a ver algún concierto o incluso alguna ópera, como hicieron en París —todo y teniendo en cuenta que la ópera no es el género que más le gusta— antes preferían ir al teatro que a ver algún concierto. Francisco y su mujer ya tienen previsto un viaje para el mes de abril, aprovechando un congreso, a Austria y a Viena, tienen interés por conocer la cuna musical del clasicismo y acudir a ver algún concierto allí: «Hay un refrán que dice que a la vejez viruelas». Siempre le han gustado las artes pero cree que no tiene ninguna vocación y facilidad en ello. Antes se dejaba llevar por los gustos de su mujer y ahora, ambos, siguen los pasos que les va trazando su hijo. Además de potenciar la relación con éste y conocer a gente relacionada con la música, Radio Clásica también le ha aportado conocimiento: «Yo antes si me ponía a ver la tele y estaban haciendo el concierto de los domingos la apagaba directamente». Ahora es capaz de distinguir, como mínimo, los instrumentos musicales, además de conocer obras de repertorios diferentes. Escuchar Radio Clásica como música de fondo no le ha permitido retener en su memoria programas o voces con especial interés, no obstante nos cuenta que a partir de ahora, después de nuestra entrevista, va a empezar a tomar un interés mayor en lo que está oyendo. Sus gustos musicales, por ahora, sí parecen estar más claros. La ópera no le gusta mucho, como habíamos comentado antes, prefiere la música orquestal del clasicismo y romanticismo, también la de órgano barroco, la música más actual no le atrae mucho. La sensación de recuperar el tiempo perdido nos sitúa ante un futuro pleno de interés por la música clásica. Francisco opina que la música es una ciencia, tiene interés por saber más.

Le gustaría poder hablar abiertamente con alguien sobre ella: «En mi época de estudios no se daba música e incluso, después, llegué a pensar que para qué servía. Ahora la considero como las matemáticas, ¿por qué no?, de hecho, yo quitaría antes alguna asignatura que la música».



DÍA: **24-7-2008**

LUGAR: **MURCIA**

HORA: 13:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Diego Sanz García**

EDAD: **63 AÑOS**

LUGAR DE NACIMIENTO: PUERTOLUMBRERAS

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **MURCIA**

PROFESIÓN: **MÉDICO NUCLEAR**

### **RESUMEN**

Diego ha sido siempre un gran entusiasta de la música. El ambiente familiar y social de sus años de juventud no le permitieron el dedicarse profesionalmente a la música, sin embargo, el ambiente musical diferente de estos tiempos ha propiciado que sus dos hijos sí lo hagan.

Diego Sanz es médico nuclear desde hace “tan sólo” 40 años. Escucha música clásica cuando puede, no dispone de mucho tiempo para hacerlo porque el hospital le priva de ratos de ocio que quisiera dedicar a la escucha de su música favorita, no obstante, lo hace siempre que puede. Tiene muchas grabaciones en casa y una importante colección de discos de vinilo que conserva con una buena calidad de sonido que sorprende a quien los escucha. Radio Clásica es su radio favorita, la escucha sobre todo, ahora, en el coche, en sus desplazamientos desde Murcia al Palomar de Murcia —donde está la Ciudad Médica Virgen de la Arrixaca— a unos 8 KM, 15 o 20 minutos, que es el tiempo que tarda en llegar desde su casa a su puesto de trabajo. La escucha con una cierta regularidad y dice disfrutar mucho de esos minutos que dura su desplazamiento. Le falta tiempo para escucharlo todo, cuando se jubile procurará aprovechar el tiempo que ha perdido ahora. Diego ha sido siempre un músico frustrado, o al menos eso es lo que nos dice él. Desde muy pequeño sintió pasión e interés por la música: «Siempre me ha gustado la música pero en mis tiempos juveniles la música no contaba prácticamente para nada». Una ciudad como Murcia, mucho más pequeña que ahora, tenía problemas para mantener las actividades culturales, el Conservatorio estuvo peligrando su existencia e incluso la Universidad también. En esa época de juventud lo que más sonaba en la ciudad era la zarzuela, mis hijos me dicen: “Papá te sabes todas las canciones de las zarzuelas”, y es que yo oí muchas y en repetidas ocasiones». La vocación musical le era innata puesto que en casa no había ambiente musical, tan sólo a su padre le gustaba cantar: «No lo hacía mal del todo, cantaba tangos». Era sastre y cuando se quedaba sólo en el taller, sobre todo por la noche, entonaba tangos. También tenía un vecino arriba al que le gustaban mucho las óperas, ponía discos y Diego los escuchaba desde el patio de luces. Todo aquello le llamaba la atención y cuando vino la época de zarzuelas al Teatro Romea de Murcia, Diego con 12 o 13 años asistía al gallinero del mismo a ver las representaciones. También comenzó a tocar la guitarra, era autodidacta, y desarrolló, como su padre, un sentido para cantar: «Tanto me ha gustado que después de acabar mi carrera de medicina y ya estando casado, me matriculé en el Conservatorio, hice tres años de solfeo y guitarra pero la profesión y su horario me impidió continuar. Pero siempre me ha gustado y algo habrá pasado en casa cuando tengo dos hijos y los dos son músicos». Radio Clásica la descubrió hace ya mucho tiempo, ni siquiera recuerda cuánto. Lo hizo porque era la única manera de escuchar música clásica sin estar en casa: «Era la alternativa a no tener tus propios discos y tocadiscos a la mano y con un pequeño aparato de radio lo tenía todo, además, era interesante el poder escuchar cosas nuevas y no ceñirse a tus propios discos». Diego estudió en Salamanca, allí no tenía ni sus discos ni su tocadiscos, era la época de los Beatles, Bob Dylan, los “Rolling”, etc., y él oía eso y también el programa nocturno de Joaquín Prats en Radio Madrid. Acostumbraba a estudiar con música y combinaba todo lo anterior con



Radio Clásica. Su elección variaba según la necesidad de concentración que sus estudios requerían: «Hay gente que no puede hacer ambas cosas a la vez pero yo estudiaba, oía música, me aprendía las canciones y cuando me juntaba con mis amigos las tocaba en la guitarra». También hablaban de Radio Clásica porque escuchaban rock pero también música clásica. Todos opinaban de ella que era la plataforma ideal de fácil acceso a la música clásica y algunas piezas en concreto muy difíciles de encontrar.

El interés y pasión por la música ha pasado a sus dos hijos, quienes desde pequeños han vivido un cierto ambiente musical en casa. Ellos han escuchado mucha música, han oído cantar a su padre y han compartido esta afición con unos primos suyos que también comenzaron a estudiar música. Todo esto provocó que iniciaran sus estudios musicales: «Al principio no todo fue gloria, mi mujer y yo tuvimos que apretarles en más de una ocasión porque la música requiere de mucho sacrificio. Recuerdo que en una ocasión estábamos en casa de mis suegros y mis hijos estudiaban y repetían varias veces las mismas piezas. La casa estaba sufriendo una pequeña reforma y mis suegros tenían unos albañiles en casa que me llegaron a decir: “¿Sus hijos no saben tocar otra cosa?”». Diego cree que tuvo suerte cuando se fundó la Orquesta de Jóvenes de Murcia, sirvió mucho para que su hijo mayor, primero, y después el menor, compartieran sus mismas experiencias, sacrificios y horas de estudio con otros jóvenes a los que les pasaba lo mismo. Toda esta vivencia les ha convertido en unos grandes profesionales de la música, de hecho los dos son componentes (violín y viola) del famoso Cuarteto Saravasti. Diego se sintió muy orgulloso cuando después de finalizar el COU, ambos hijos, le comunicaron que querían dedicarse profesionalmente a la música, quizás porque ellos podían hacer aquello que él nunca pudo. Él les apoyó desde el primer momento, les dijo que hicieran aquello que les gustara, que no se preocuparan por la salida laboral o por el sueldo que iban a ganar, que fueran felices. De modo anecdótico, la madre de Diego y abuela de los nenes, no lo tomó de igual forma ya que les dijo: “¿música, y no vais a hacer nada más?”. Radio Clásica ha emitido varios conciertos del cuarteto Saravasti y Diego no se ha perdido ninguno de ellos, bueno, de hecho, intenta no perderse ninguno y acude, si puede, a verlos en directo. *El Octeto* de Mendelssohn es una pieza que no suele interpretarse mucho en directo porque requiere de dos cuartetos o un cuarteto y cuatro instrumentistas de cuerda que se añadan, lo cual no se da siempre con facilidad. Sus hijos y seis amigos más de Murcia y desde hace ocho años, ofrecen un concierto de navidad en el que todos los años se puede escuchar en directo esta pieza. Uno de los conciertos que el cuarteto dio en la Fundación March, fue emitido por Radio Clásica. Diego se encontraba entre el público cuando de repente notó algo raro, un cierto movimiento inquietante detrás del escenario. Se asomó y percibió problemas en la coordinación de la retransmisión, problemas con la central. Se vivieron momentos de tensión y

entonces él se dio cuenta de lo difícil que es hacer una retransmisión en directo.

A Diego le gusta prácticamente toda la música clásica, hay algunas cosas que le gustan más que otras, pero en general casi todo le agrada. Wagner, por ejemplo, le cuesta algo de digerir y Mozart, lo transporta al cielo. No sería capaz de apagar la radio porque algo no le guste, más bien cuando la enciende y está sonando una pieza que no conoce siente mucha inquietud por saber de qué se trata y espera al final para que los locutores lo comuniquen. No recuerda grandes nombres y programas de esta emisora, porque no ha podido ser asiduo a ningún programa en concreto por la indisposición de su tiempo. Rafael Taibo y los locutores de esa época los recuerda y también recuerda cuando se emitían conciertos y algunos de estos locutores los presentaban. Le agradaba ponerle cara a esa voz que le era tan familiar. A Radio Clásica le debe el que le haya enseñado a oír música, aunque él cree que no sabe mucho de ella. De su relación con el futuro nos comenta que teóricamente debe aumentar, está a punto de jubilarse y espera que eso le permita disfrutar de más tiempo para escuchar música clásica: «Hubo un tiempo en el que se comentó que Radio Clásica iba a desaparecer o que en Murcia no se iba a poder sintonizar y la verdad es que yo me llevé un disgusto. Si desaparece Radio Clásica, ¿qué tienes que hacer para poder escuchar música clásica o escuchar algún concierto de los que retransmiten desde diversos puntos del mundo?». Tampoco se siente muy contento con lo de la supresión de la revista, él estuvo suscrito y sus hijos también. El acceso a Internet no le parece tan cómodo como la revista, así que ahí dejamos expresada su queja. Otra cosa con la que no está de acuerdo Diego es con la prejubilación de algunos grandes locutores de esta emisora: «No sé qué manía tenemos todos con lo de la prejubilación, pero nos estamos perdiendo la experiencia de años y años de sabiduría».

DÍA: **24-7-2008**

LUGAR: **MURCIA**

HORA: 15:45H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Carlos Escobar Sánchez**

**EDAD: 45 AÑOS**

LUGAR DE NACIMIENTO: MELILLA

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **MURCIA**

PROFESIÓN: **OTORRINOLARINGÓLOGO**

### **RESUMEN**

Carlos es un hombre a quién la música siempre le ha entusiasmado. Desde pequeño quiso estudiarla pero no lo consiguió hasta llegar a los 35 años, edad en la que por fin se decidió a hacerlo. Toca el clarinete y la música, ahora, le sirve para sentirse bien, útil y joven porque le recuerda esos años de juventud en los que aprendía rápidamente. Conocer gente, tocar con otros músicos y hacerle olvidar algunas pesadumbres que le ocurren al largo del día, son algunas de las cosas que la música le proporciona en la actualidad.

Carlos es médico, otorrinolaringólogo. Escucha música clásica todos los días y lo hace generalmente en el coche y cuando llega del trabajo a casa, allí tiene su equipo de música y también su colección de discos. En estos momentos dice escuchar más sus discos que Radio Clásica porque ahora dispone de una colección de piezas y versiones que al principio no tenía y le obligaba, en cierto modo, a escuchar más la radio. Existe otro factor que le ha cambiado la escucha hacia la radio y es que ahora estudia y toca el clarinete. Eso le condiciona a escuchar algunas cosas de las que está preparando además de privarle de tiempo que debe utilizar en estudiar su instrumento. Ahora dice escuchar programas bastante selectivos, cosas en concreto que le interesan como el caso de la ópera, género que le encanta, y especialmente, el Festival de Bayreuth, son momentos que dedica exclusivamente a la escucha de esta emisora además de algunos puntuales. El problema de Carlos es que en su trabajo no puede escuchar música y sólo puede hacerlo en sus ratos libres. Comenzó a escuchar Radio Clásica cuando ya tenía una pequeña base de conocimiento musical. Recuerda cuál fue el primer disco que compró, la integral de las sinfonías de Beethoven. Después continuó con algo de Mozart, Brahms y otros, debían ser sus últimos años de carrera de medicina y comienzos de estudio de la especialidad. Conforme fue adquiriendo su propia colección de discos fue disminuyendo la necesidad de escucha hacia esta emisora de música clásica. Pero hay algo que le debe a esta emisora y es que ofrece siempre música comentada, muy variada, música que incluso uno no sería capaz de comprar pero al servirse tan fácilmente te anima a escuchar. Carlos tiene una cierta peculiaridad y es que cuando llega a Bela Bartok vuelve hacia atrás: «No dispongo de mucho tiempo así que intento seleccionar aquello que más me gusta. En Radio Clásica puedo escuchar música más actual, más contemporánea, que desde luego, en los discos no tengo». Se considera romántico, gran admirador de Wagner, Brahms, Beethoven, Bruckner, entre otros. Generalmente se considera incapaz de apagar la radio si algo de lo que están emitiendo no es de su agrado, sólo lo ha hecho cuando ha necesitado mucho de su atención y él ha estado compaginando la escucha con la realización de otras cosas relacionadas con su trabajo. Las piezas y versiones que él no tiene además de los conciertos que ofrecen, son dos de las cosas que Carlos agradece enormemente a Radio Clásica.

Fue a la edad de 35 años cuando decidió tocar el clarinete: «A mí siempre me había gustado pero mi trabajo es muy absorbente, mañana y tarde, y soy padre de 4 hijos. Pero realmente me apetecía tocar algún instrumento y llegó un día en el que dijo ya, ya está bien, no voy a esperarme a que mis órganos no me funcionen». Eligió el clarinete porque es un instrumento que le gusta mucho, le sorprende su versatilidad y le encanta su sonoridad, además él comenzó escuchando sinfonías de Brahms, conciertos de Mozart y cree que todo ello le motivó a decantarse por este instrumento. El fin de semana, esté donde esté, siempre lleva consigo el clarinete y unas zapatillas de deporte, es

un deportista federado. Las primeras clases de clarinete, hará unos 8 o 9 años, las dio con uno de sus pacientes, era el último y cuando finalizaba la consulta, daba clases con él. Ahora las clases las da con un profesor de la Orquesta de Murcia pero ya no son semanales porque no tiene suficiente tiempo para montar las obras y lecciones de estudio que le mandan. De todos modos Carlos tiene claro que lo que él quería era aprender a tocar un instrumento, ser capaz de leer una partitura, poder tocar con otra gente y ya lo ha conseguido. Tiene un piano en casa y también un amigo que acude a tocarlo mientras él lo acompaña en el clarinete. En otras ocasiones acuden otros clarinetistas y allí tocan las piezas y estilos que más les apetecen. También participa tocando en la sección de viento de la Orquesta de la Universidad de Murcia: «Poder tocar con otra gente es una de esas cosas que te proporciona la música. A mí me marcó mucho el final de mi especialidad en Alemania. Allí leer una partitura y saber inglés son cosas mínimas que todo el mundo debe saber hacer, son de cultura general. Sin excepción, todos mis compañeros de carrera tocaban algún instrumento, algunos más que otros, pero todos tenían nociones básicas de música. Aquella experiencia fue, quizás, la que encendió la llama y el interés por tocar algún instrumento». El ambiente familiar nunca le propició ese interés por la música, la curiosidad le viene por sus amigos entre los que cabe destacar a un traumatólogo, compañero de estudios suyo, del que recuerda que sí escuchaba música clásica y Radio Clásica: «Yo vi que él estaba muy enganchado a la música y que eso le hacía sentirse muy feliz, yo quería experimentar la misma sensación que él». Fue él quien le aconsejó que empezara escuchando Beethoven y es más, también le dijo: «Volverás a él una y otra vez».

La relación con Radio Clásica le ha cambiado con el tiempo porque ahora es más selectivo. Consulta la programación a través de Internet, antes estuvo suscrito a la revista, y si algo le interesa procura oírlo. Wagner es uno de esos compositores que consulta en la programación de esta emisora por la red, busca si van a emitir algo suyo. También se interesa por los compositores que en este momento está estudiando. Carlos compra partituras de bolsillo y acude dos semanas al año a los ensayos de la Sinfónica de Murcia. El director de la misma, José Miguel Rodilla, es amigo suyo y le invita a acudir a sus ensayos y seguirlos con la partitura. De ese modo, si en Radio Clásica emiten alguna de las versiones con las que Carlos estudia, también intenta escucharlas: «Radio Clásica emite muchas horas diarias de música clásica y eso hace que siempre encuentres lo que estás buscando además de novedades que desconoces por completo». Hay algo que le fastidia enormemente y es el no poder escuchar aquello que le interesa mucho: «Ahora inevitablemente, con el Festival de Bayreuth, habrá tardes que no lo podré oír. La música de Wagner tiene mucha riqueza o te engancha o no». La cultura musical que ha ido adquiriendo la ha aprendido de esta emisora pero también de los amigos y libros que ha leído. Es el coordinador de un concierto anual que se está realizando en honor a un

profesor de viola fallecido recientemente. En el homenaje participan músicos amateurs, alumnos del Conservatorio, profesores del mismo y profesionales de la orquesta: «A mí ahora, la música, a nivel personal me aporta muchísimo. En esta vida siempre hay que tener hobbies, cuando eres joven no los necesitas, pero cuando te estabilizas en tu trabajo, cuando crees que ya no aprendes tanto como al principio, una afición te hace sentir joven, aprendes rápido, te hace sentir bien». La música le ayuda a compensar malos momentos vividos durante el día, es un bien intelectual pero también un bien desde el punto de vista personal.

José Luis Pérez Arteaga es el locutor de Radio Clásica que más le ha gustado siempre: «Se nota que se prepara los programas». Los locutores de esta emisora, todos en general, le parecen personas bastante cultas y que se preparan los programas y eso le gusta mucho a Carlos. Su poca disponibilidad de tiempo no lo ha hecho un fiel oyente de casi ningún programa excepto *El Fantasma de la ópera*. Su horario, los sábados, le permitían seguirlo con cierta frecuencia. Los programas de media mañana le parecen muy atractivos, sobre todo porque ponen mucha música de cámara, pero él no los puede oír. En el quirófano las enfermeras no le dejan poner música clásica, prefieren sus discos, y Carlos no hace mucho hincapié en ello porque la música clásica le provoca un interés especial que puede ser perjudicial para sus pacientes. Sus hijos han estudiado todos en el Conservatorio, piano, violín y viola, son capaces de leer una partitura y tienen conocimientos generales sobre música, pero los estudios les han impedido continuar. Eso sí, ellos escuchan música clásica porque escuchan lo que les pone el padre. Carlos no tiene TV en el salón, no la tiene a conciencia, y en su lugar tiene el equipo de música, así que sus hijos escuchan lo que le apetece al padre. También escuchan las piezas que toca con el clarinete e incluso, a veces, llegan a tararearlas. Son seguidores de los conciertos que realiza su padre, así que podemos decir que sí sienten una cierta atracción hacia la música clásica a pesar de que ahora están en esa fase adolescente en la que nada parece gustarles demasiado.

Del futuro con Radio Clásica nos comenta que cree que será igual, que buscará de ella cosas puntuales y seguirá eligiendo a la carta. Lo que sí tiene claro es que cuando va en el coche siempre la sintoniza y busca. En verano se desplaza con su familia a una casa que tiene en una playa en Alicante, busca y busca hasta que encuentra Radio Clásica: «Es la radio que me apetece escuchar y yo creo que es una referencia». Entre sus momentos especiales cabe destacar el vivido cuando escuchó por primera vez el *Concierto para viola y clarinete* de Bruch: «Cuando lo escuché en la radio me quedé fascinado». Era un día maravilloso, una mañana, temprano, se había acabado de levantar y había puesto la radio, fue un momento especial. Otro de esos momentos que recuerda guarda relación con la casa situada en la playa de Alicante. Era una tarde de verano y Carlos estaba tranquilo en su casa mientras disfrutaba de la

escucha del segundo acto de un *Tristán* que consiguió dejarle una huella en su recuerdo: «Supongo que estos momentos son la combinación de muchos factores, pero a mi han logrado marcarme para siempre».





DÍA: **29-7-2008**

LUGAR: **MELILLA**

HORA: 11:45H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Armando Gallego Urbano**

EDAD: **81 AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **MELILLA**

PROFESIÓN: **INDUSTRIAL, AHORA JUBILADO**

### **RESUMEN**

Armando es un hombre totalmente vinculado a la música clásica desde que era pequeño, el ambiente musical de casa así lo propiciaba. No se ha dedicado profesionalmente a ella pero siempre ha estado cerca de asociaciones, conciertos y amistades que giran en torno a la música clásica. Gran difusor de la música entre las personas a las que aprecia, dispone en estos momentos de un pequeño espacio de radio semanal que presenta y está dedicado a la música clásica.

Armando acaba de jubilarse a sus 80 años, ha tenido una empresa de tostadero de café pero al no tener continuadores, ni hijos ni sobrinos que se hicieran cargo del negocio, ha decidido cerrarla. Ahora es vocal de la asociación Amigos de la Música de Melilla y también ha sido vicepresidente. Esta asociación, que cuenta con más de 50 años de existencia y una subvención de la Concejalía de Cultura, potencia conciertos de bastante nivel y promociona la música clásica en la ciudad de Melilla. Ha estado muy vinculado a la música clásica desde que era pequeño. Tenía una hermana que tocaba el piano y Armando se acercaba con su taburete cerca de ella y escuchaba todos sus estudios en el piano. Le encantaba escucharla y poco a poco fue pidiéndole que le interpretara cosas que a él le encantaba escuchar: «Después de la guerra se creó en Melilla una cosa de tipo político de la Falange a nivel naval y se formó una asociación que se llamaba Flechas Marino y entre cosas, porque simulaba un ejército, se creó una banda de música. Primero se fundó un coro y después una banda de música para niños». Armando tenía unos 10 años más o menos cuando comenzó a formar parte de esta banda tocando el saxofón tenor. Más tarde hizo unos estudios de piano pero las circunstancias no le permitieron seguir con aquello que sí le era de interés. Su vinculación con la radio también ha sido total, la ha escuchado toda su vida. En los años 30, comienzos de la radio, Armando la escuchaba bastante en casa. A su madre le encantaba la música y su mayor ilusión era que alguno de sus hijos tocara algún instrumento, por eso le compró el piano a su hermana y terminó la carrera. No recuerda con exactitud cuándo comenzó a escuchar música clásica en una emisora especializada, es decir, en Radio Clásica, pero debía ser bastante adulto, a la edad de 30 años. La descubrió un día cualquiera, tocando el dial y cuando dio con ella le enganchó para siempre. Radio Clásica le ha dado muchas satisfacciones y le ha empujado a tener su propia colección de discos, además de proporcionarle momentos mágicos difíciles de olvidar: «Hace pocos años, estando yo en Murcia donde tengo un hijo, puse la radio como cada día después de la siesta. Oí una voz que me transportó al cielo ¿pero, esto qué es? me dije, ¡qué cosa más bella! La música era el final de *Lucia di Lammermoor* y lo cantaba la soprano rusa o de algún país del Este, Ana Netrebko. Aquella mujer me dislocó. Después he tenido otras muchas experiencias bellas, la música siempre me ha proporcionado eso».

Radio Clásica siempre ha formado parte de Armando, ahora la escucha siempre después de la siesta como acabamos de adelantar, la enciende y ya la deja puesta toda la tarde. Se declara un adicto a esta emisora y al programa de *Clásicos Populares*, del que lamenta que haya desaparecido. En una ocasión llegó incluso a participar en el programa, se desplazó a los estudios de Prado del Rey y allí participó con Fernando y Araceli en el programa: «Son encantadores, Araceli tenía ese día un dolor de cabeza tremendo y yo me sorprendí de ver cómo disimulaba a través de los micros su malestar». No recuerda estar enganchado a ningún otro programa, siempre ha escuchado la

radio cuando ha podido. Cree que Radio Clásica sí puede presumir de locutores fantásticos. Rafael Taibo le parece algo relamido, pero Téllez...: «Ese es el máximo». Además, tuvo ocasión de compartir una cena con este último en Bilbao. Armando tiene unas amigas en esta ciudad que tiene el mismo negocio que él. Una de ellas ha estado muy vinculada a la ABAO (Asociación Bilbaína de Amigos de la ópera) y le ha invitado en varias ocasiones. Ha visto una *Bohème*, un *Barbero de Sevilla*, y también una *Madame Butterfly*. Esta asociación tiene la costumbre de traer un comentarista que introduzca las óperas y después ofrece una cena: «Pues estuvo Téllez haciendo el comentario de la *Bohème* y siempre me acuerdo que decía que había un leitmotiv en esta ópera que era el frío y algo parecido pasaba en otras óperas, como en *Il Trovatore*, donde el leitmotiv era la noche. Téllez era un genio, era ingeniero y después se pasó a crítico musical». Ahora hay algún locutor que le parece que peca de hablar en exceso, éste es el caso de “Cifu”, el locutor del programa de *Jazz porque sí*: «Es insoportable lo que habla ese hombre, hace una presentación tan exhaustiva que se come el tiempo del programa dedicado a escuchar música y eso es lo que quiere la gente».

Armando reconoce que Radio Clásica le ha aportado muchos conocimientos, sobre todo en la cuestión estética. Ha aprendido tanto y tanto de *Clásicos Populares*, que hasta se ha lanzado a tener su propio programa. Un día, no hace más de un año y medio, la directora de la Cadena Ser, le ofreció a Armando la posibilidad de participar en un magazín semanal los miércoles: «Ahora mismo vengo de grabar el último acto de la *Bohème* por María Callas y Giuseppe Stefano. Me gusta poder transmitir mi afán por la música». A raíz de su participación semanal en este programa le han pasado cosas cuanto menos curiosas: «Un día estaba yo en el mostrador atendiendo cuando entró un matrimonio y me preguntó: “¿Es usted músico?” A lo que yo respondí que no: “Pues entiende usted mucho de música porque nosotros lo escuchamos todos los miércoles”. En otra ocasión, me pasó algo parecido. Iba por la calle y saludé a una mujer mayor que yo conocía. Esta señora estaba acompañada por una asistente musulmana de unos 30 años, eso aquí en Melilla es muy normal, y me dijo: “¿Es usted Armando? es que yo lo oigo escucho todos los miércoles”. No me esperaba yo que una persona cuya estética musical es muy diferente a la nuestra se enganchara a un programa de música clásica». Sus gustos musicales están muy anclados, según nos dice él. La música contemporánea no le ha impactado nada: «Yo encuentro rompedor ya a Stravinski, hay cosas de él que me gustan pero otras no. Un caso similar me pasa con Prokofiev, su *Romeo y Julieta* me encanta pero otras cosas no». Le gustan muchísimo los conciertos para piano y orquesta y tiene uno que les es especial, el nº 2 de Rachmaninov: «Dicen los entendidos que el nº 3 es mejor, pero a mí el nº 2 es el que más me gusta, es el que más satisfacciones me ha dado». En Murcia, en una ocasión, le ocurrió algo inesperado que guarda relación con este concierto: «Fui con mi hijo a ver a Achinoam Nini, la

cantante judía conocida como Noa que ha estado realizando una gira por España, y me encantó. Estaban anunciando para el día siguiente un concierto, no sé si era con la Orquesta de Milán, con un director que yo no conocía y no le presté demasiada atención. A la mañana siguiente estaba escuchando la radio y los comentarios acerca de la actuación de Noa cuando escuché al locutor decir: “La actuación de ayer no tiene nada que ver con la de hoy, con el acontecimiento de esta tarde con la Orquesta de Milán y Ricardo Chailly”. Yo no había oído hablar nunca de él, después me enteré que era una figura mundial de la dirección junto con Zubi Mehta. Total, que saqué dos entradas y fuimos al concierto mi hijo y yo. Llegamos tarde y cuando me senté y abrí el programa, ¡sorpresa! interpretaban el *concierto nº 2* de Rachmaninov. El pianista era Nelson Freire, brasileño, y aquello me resultó un acontecimiento genial. Más tarde he seguido a este director, incluso vi en Canal Plus un especial dedicado a él, es un espectáculo».

El hijo con el acude Armando a ver los conciertos en Murcia es el mayor, es veterinario. La misma ilusión que tenía la madre de Armando en que alguno de sus hijos tocara algún instrumento, fue la misma que tuvo Armando cuando sus dos hijos eran pequeños. Éste, el veterinario, comenzó a estudiar piano pero no tuvo mucha suerte con su profesora, quien le pegaba en los nudillos y utilizaba un sistema de enseñanza muy antiguo, y acabó abandonando el piano. Tiene una afición tremenda a las palomas mensajeras, ha recibido premios en Murcia, pero ahora le ha salido una alergia a los cereales que comen estos animales y muy a su pesar ha tenido que dejarlo. Para superar el trauma ha decidido volver a sus raíces y se ha comprado un piano. Su segundo hijo, el menor, está casado con una inglesa y tiene dos hijos. Éstos bailan y cantan muy a menudo con su madre, además, la pequeña de 7 años va a flamenco y ballet. Armando está muy orgulloso de sus nietos y de su sensibilidad hacia la música. Difundir la afición a Radio Clásica es una de las cosas que atesoran a Armando: «Yo he recomendado mucho a *Clásicos Populares*, siento pasión por la música y quiero hacer sentir lo mismo a la gente que me importa». Ha dejado muchos discos para que amigos suyos los escuchen o graben. Hay algo que le preocupa y es que en España, y a pesar de que ahora hay muchos auditorios e incluso en alguno de ellos es casi imposible adquirir una entrada, no tenemos la misma educación musical que en Centroeuropa.

Decíamos antes que Armando considera que ha vivido momentos inolvidables con Radio Clásica, algunos de ellos han girado en torno a grandes voces como María Callas, Giuseppe Stefano y ahora, Juan Diego Flórez: «Lo descubrí a través de Radio Clásica, es peruano, debe tener unos 33 años y además, físicamente vale, es un genio, tiene una capacidad vocal...En el *Barbero de Sevilla*, Rossini ponía dificultades a sus cantantes. Hay un aria al final para el tenor que es tan difícil que casi ninguno la canta, Flórez la ha retomado y la canta siempre. Protagonizó otra anécdota en el “Teatro alla

Scala” de Milán y es que allí, Toscanini prohibió que los cantantes realizaran algún bis. Pues bien, Flórez gustó tanto que el público le pidió que repitiera el aria y rompió la tradición de más de 70 años de no hacerlo». A sus 81 años, Armando desea seguir la relación especial que tiene con Radio Clásica, quiere levantarse de su siesta y ponerse esa música que ha llegado, en ocasiones, a transportarle hasta el cielo.



DÍA: **30-7-2008**

LUGAR: **MELILLA**

HORA: 11:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Francisco José Vivar Mata**

EDAD: **50 AÑOS**

LUGAR DE NACIMIENTO: MADRID

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **MELILLA**

PROFESIÓN: **ABOGADO**

### **RESUMEN**

Apasionado de la música clásica, Francisco ha sido un asiduo a los conciertos del Real durante su juventud, ha asistido a diferentes teatros de España, pertenece a la asociación de Amigos de la Música de Melilla, etc. Ha intercambiado conocimientos musicales con compañeros pero no ha conseguido transmitir ese interés a su familia. Radio Clásica le abrió las puertas al mundo de la música clásica y le agradece, sobre todo, el que le enseñara a vivir de una forma más rica y placentera.

Francisco es abogado y escucha música clásica a diario. Durante la semana lo suele hacer por las noches y los fines de semana, mañana, tarde y noche. Fundamentalmente escucha CD pero también se deja sucumbir por los encantos de Radio Clásica. La ha escuchado mucho pero conforme se ha ido aficionando a la música la ha sustituido por CD y ahora sólo la escucha puntualmente. A los 10 años, Francisco asistía semanalmente a los conciertos que los viernes se realizaban en el Teatro Real, tenía un abono en la última fila del anfiteatro, no veía los rostros de los músicos pero podía levantarse si quería porque justo detrás de él estaba la pared. Su cita semanal con la música y su ansia por saber le impulsaron a buscar y descubrir Radio Clásica, "Radio 2" en la época. Debería tener unos 12 o 13 años cuando la encontró y la escuchaba con una radio pequeñita que se ponía en la oreja, lo hacía cada noche antes de dormir, recuerda que escuchaba el programa de *Jazz porque sí* con "Cifu" a la cabeza. A los 25 años se trasladó de Madrid a Málaga y allí la escuchaba en sus desplazamientos diarios en el coche. De su época asidua como oyente recuerda un programa de música barroca y los comentarios de los locutores, algunos de los cuales ha llegado a conocer en persona, que han sido siempre de su interés. Francisco no tuvo un ambiente familiar que le propició la escucha de música clásica o la asistencia al Real, su motivación fue desde el principio personal. Sólo tuvo un pequeño empujoncito y le vino de la mano de un profesor que al saber que a él le gustaba la música clásica le cedió su abono, que posteriormente mantendría y renovarían durante más de 15 años. De esos magníficos años del Real recuerda pasar por las direcciones de Rafael Frühbeck de Burgos y luego, Antoni Ros i Marbà: «Yo sentí aquello con mucha pasión, guardé los programas mucho tiempo, los leí y los subrayaba». Ahora cuando visita de nuevo Madrid va al Auditorio a ver a la Orquesta Nacional o al Monumental a ver la RTVE.

La relación con Radio Clásica le ha cambiado y sobre todo por un factor, la supresión de la revista. Francisco estuvo suscrito a la misma y le gustaba leerla, informarse y poder escoger: «Supongo que por restricción de gastos se suprimió la revista y ahora me es más difícil, no retengo en la memoria la programación y de la otra manera me obligaba a leerla, subrayaba lo que me interesaba e iba buscando y seleccionando». La desaparición de la revista parece que ha enfriado de algún modo la relación con Radio Clásica. Al principio la escuchaba a diario, después en los trayectos en el coche y ahora excepcionalmente, cuando algo le interesa mucho. De sus años de audiencia diaria recuerda con especial cariño dos programas, el de música barroca matinal y el que conducía Arturo Reverter, *Ars Canendi*: «Es un hombre que sabe mucha música y yo no. Explica muchos términos y eso marca una pequeña diferencia entre él y yo, pero me gusta tanto la ópera y la voz que le he seguido». Además, Francisco llegó a conocerlo personalmente cuando, junto con otros, organizó un curso de Cómo aprender a escuchar ópera, y Reverter fue uno de los invitados: «Estuve con él una semana y eso de poder



conocer a una persona que sólo reconoces por su voz rotunda y redonda es muy agradable». Francisco siente que Radio Clásica le abrió la puerta a la música junto con el Real: «Me enganchó y me hizo más agradable la vida porque me enseñó, me ha atado a la vida y me ayuda a vivir». Se siente en deuda con ella por ambas cosas, por introducirle en la música y por proporcionarle una vida mejor.

Hay algo que siempre le ha gustado de Radio Clásica y son los comentarios de los profesionales: «Les he dado tanta importancia como a la música». También agradece que éstos no sean únicamente introductorios sino también finales, le parece igual de importante comentar cosas de la obra al principio que después. Pero hay algo que quizás no le guste tanto y es que cree que antes los programas eran más generales y enfocados a un público más amplio, en cambio, ahora, existen una serie de programas muy específicos: «Intentan ser originales sacando del olvido compositores que no ha respetado la historia, y eso me parece muy bien, pero creo que están destinados a especialistas, a mí no me motivan nada. Me cansan y me agobian porque son compositores absolutamente desconocidos. Seguramente estén realizando una labor arqueológica maravillosa pero a mí me parecen demasiado especializados, me excluyen. Estamos en una época donde algunos locutores creen que repetir obras y compositores conocidos puede resultar cansino».

Entre sus estilos de música preferidos encontramos la ópera, aunque también, en la actualidad, está descubriendo la música contemporánea: «Yo la he escuchado siempre, en mis tiempos en el Real este tipo de música era la primera pieza que las señoras bien pensantes pateaban y los estudiantes aplaudían, yo viví esas guerras». La ópera y Wagner, siempre: «Ojalá pudiera a ver un Festival de Bayreuth pero conseguir entradas cada vez es más difícil. Incluso a veces tienes que hacer gala de influencias inconfesables para poder adquirir una entrada de ópera en los teatros españoles, ese el precio de la fama». Hace unos años en la asociación de Amigos de la Música de Melilla se organizaban excursiones al Teatro Cervantes de Málaga para ver la representación de alguna ópera: «Era muy interesante porque formábamos un equipo; uno traía el libreto, otro se documentaba sobre la historia, otro nos proporcionaba un DVD, veíamos la ópera en Melilla y después acudíamos en directo al Teatro». Ahora ya no lo hacen porque no pueden conseguir entradas: «Esa es una pequeña frustración de nuestros tiempos actuales, el éxito tiene esas desventajas». La asociación ha sido un vínculo de cultura musical para todos aquellos que se han acercado a ella, sus miembros han conversado de distintos temas musicales entre los que siempre ha habido cabida para Radio Clásica, para su programación y comentarios acerca de alguna obra. Francisco ha transmitido —bueno, intercambiado según nos dice— sus conocimientos y pasión a algunos de sus amigos y se siente muy orgulloso de haber organizado y participado en el curso de *Cómo aprender a escuchar ópera*. A su familia no

les ha podido transmitir esos sentimientos: «Mi mujer me ha acompañado en diversas ocasiones a conciertos pero con mucha paciencia. En febrero fuimos a ver un Tristán e Isolda en el Real, apasionante, pero no me lo perdonará jamás. Y con mis hijos peor, me llevé uno de ellos a un palco en el Real a ver *Tosca* y se pasó toda la ópera con un pinganillo pendiente del partido de fútbol del Madrid». Francisco ha sido un seguidor de los “Proms” que ha retransmitido Radio Clásica, le ha fascinado el entusiasmo con el que el periodista transmite la historia, el divismo de los directores, la pasión de interpretar en grandes salas, etc.

De su futuro con Radio Clásica no comenta que cree que seguirá igual, eligiendo y escuchando cosas en concreto: «Ya no escucho lo que me pongan». Sigue mucho la colección de discos que edita el ente RTVE, tiene dos hermanos que trabajan en Radio Nacional y le es fácil conseguirlos. También es seguidor de los libros que alguno de los locutores de Radio Clásica ha editado recientemente, como el caso de Pérez Arteaga y su libro, del que dice que es una auténtica maravilla: «Este libro, Mahler, me ha ayudado a escuchar toda su obra que yo no conocía además en las versiones que Arteaga aconseja como las mejores». Francisco, como hemos dicho anteriormente, se siente ahora menos vinculado a esta emisora, no obstante, en su vida siempre habrá un puesto para esta emisora que le dio el placer de acercarse a la música y le brindó el encuentro con grandes personas como Arturo Reverter.

**DÍA: 1-08-2008**

**LUGAR: MELILLA**

**HORA: 20:00H**

**CONFIDENCIALIDAD: NO**

## **José Antonio Hurtado Narváez**

**EDAD: 26 AÑOS**

**LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: MELILLA**

**PROFESIÓN: MILITAR**

### **RESUMEN**

José Antonio se define como un adicto a la radio, no sólo a Radio Clásica, sino al medio en sí. Sus padres han intentado apartarles de la televisión y esa es la educación que él y sus hermanos han recibido, la radio siempre les ha estimulado la imaginación mucho más que otros medios. Hurtado es músico militar desde hace 8 años, antes era soldado. La música comenzó a formar parte de su vida a los 14 años y desde entonces no ha parado de dedicarse a ella en cuerpo y alma.

José Antonio es militar, pertenece a la banda de música militar de Melilla desde hace 8 años, también dirige una banda de cornetas y tambores —que sólo actúa en Semana Santa— y como hobby participa en algún teatro y zarzuela. Entró a formar parte del cuerpo militar no como músico, pertenecía al Regimiento de Infantería de Melilla. La música siempre le interesó pero en Melilla no había plazas y José Antonio no estaba dispuesto a trasladarse a la península y dejar a su familia. Años más tarde se presentó al concurso- oposición para cambio de especialidad y consiguió ingresar en la Banda Militar de Melilla. La vocación musical de José Antonio le vino algo tarde para dedicarse profesionalmente a ella, sobre los 14 años: «Empecé con la música porque tenía unos amigos que tocaban instrumentos y yo me dije si ellos pueden, yo también». Empezó tocando la percusión y ahora está tocando el trombón, no ha parado de estudiar música desde su época de adolescente. Escucha música clásica todos los días pero sus gustos musicales están muy orientados hacia las BSO: «Creo que es donde más han evolucionado las orquestas actualmente». También, hacía obras y compositores muy concretos, de hecho los clásicos como Mozart, Beethoven, etc., no son sus preferidos. Sin embargo, José Antonio también participa en un coro y a veces, sí escucha obras como *La Misa de la Coronación* de Mozart o el *Réquiem* porque le interesan por su relación con la agrupación coral. El período barroco le parece excesivamente sobrio, le gustan más las versiones de las obras que se realizan ahora que las grabaciones históricas. Radio Clásica sí la escucha con cierta frecuencia, sobre todo al salir del trabajo porque se desplaza en su vehículo. Son las 15'00 horas y escucha el programa de Argenta, *Clásicos Populares*: «Me entretiene bastante porque me parece un tío simpático, me gusta la manera de exponer y dar a conocer al público la música clásica». No recuerda con exactitud cuándo comenzó a escuchar esta emisora: «Soy adicto a la radio, al medio en sí, no me gusta ni la TV ni los CD. Me gusta la radio porque transmite más calor que la TV que aunque incluya imágenes me parece más fría». En su casa, sus padres siempre la han escuchado: «Mi madre siempre se ha dormido con la radio y en alguna ocasión he tenido que acercarme a su habitación y apagarla. Ellos nos han apartado siempre del televisor, así que eso ha sido lo que nos han transmitido». La radio la escucha a través del equipo de música o también a través de Internet, medio desde el que consulta la programación y memoriza si van a realizar alguna zarzuela u obra que le interese.

Cree recordar que encontró Radio Clásica casualmente pero que le ayudó a engancharse definitivamente el día que Argenta se desplazó hasta Melilla para realizar uno de sus programas del *Conciertazo*: «Me lo pasó "pipa", ese hombre es una pasada». José Antonio comenzó a escuchar con frecuencia Radio Clásica porque sintonizaba Radio 1 y se realizaba el enlace con Radio Clásica a través de *Clásicos Populares*. El programa de Argenta siempre le gustó: «Me terminó engancho al programa y a esta emisora la posibilidad de elegir la

mejor obra, las distintas variaciones, etc. Estos concursos me parecían una forma diferente de acercar la música a las personas de a pié. Hoy en día, por lo menos aquí en Melilla, muy poca gente va a ver un concierto de música clásica». El horario de las 15'00 horas ha sido uno de los preferidos por José Antonio, sin embargo, también recuerda compartir otros momentos con Radio Clásica: «Las noches de guardia y soledad y aunque está prohibido, me solía llevar una radio pequeñita para que me hiciera compañía. De madrugada, escuchaba un programa con una locutora que tenía una voz muy templadita, no me acuerdo de cómo se llamaba, pero sí de que me gustaba».

La relación con Radio Clásica le ha cambiado a lo largo del tiempo y por temporadas. A José Antonio le ha gustado tanto la radio que ha tenido días que ha escuchado únicamente Radio 1 u otros en los que ha hecho lo contrario, escuchar únicamente Radio Clásica. No hace mucho tiempo pasó una pequeña depresión músico-artística causada por el estrés y pasó unos 3 o 4 meses sin casi escuchar la radio. Lo dejó todo, el coro, el teatro, la escucha de música, necesitaba reencontrarse consigo mismo, el exceso de cosas le habían llegado a sobrepasar. Ahora dice encontrarse mucho mejor, más recuperado y ha vuelto a escuchar música, algo menos que antes porque vuelve a tener muchas cosas y no para en todo el día.

Hay algo que Radio Clásica le ha hecho pensar, algo curioso, y es que José Antonio se ha dado cuenta ahora de que sabe más música de la que él pensaba: «Me doy cuenta de que sí sé, de que conozco muchas piezas. La parte del programa de Argenta donde ponía pequeños trozos de las obras me picó, así que ahora cuando conecto la radio y escucho una obra que ya está adelantada, intento desesperadamente saber qué es». José Antonio no ha podido compartir Radio Clásica con sus amigos de pandilla porque no les gusta la música: «No asisten a ninguno de mis conciertos». Tampoco con su novia — a pesar de que ella es músico, toca el saxofón— porque prefiere jazz, BSO o música menos clásica. Sólo ha comentado, en alguna ocasión muy concreta, algo de esta emisora con sus compañeros de la banda militar: «Hemos dicho, ayer pusieron en Radio Clásica la zarzuela que queríamos hacer». Entre sus momentos favoritos se encuentra el que vivió un día de esa época de depresión de la que hablábamos antes. Por casualidad conectó la radio y escuchó la “Primavera” de las *Cuatro estaciones* de Vivaldi, el estilo vivaracho de la obra le animó, le levantó la moral. Ahora nos dice que cuando se encuentra algo triste la escucha en su CD y recuerda esos momentos algo agoniosos en los que Radio Clásica le ayudó, en cierta forma, a pasar. También recuerda a Argenta: «Me hacía mucha gracia cuando realizaba propaganda para vender los discos de *Clásicos Populares* y al mismo se contradecía porque siempre le metía caña a los cantantes que participaban en el disco». También quedan entre sus recuerdos otro tipo de comentarios como los que Argenta dio con motivo del asesinato del guardia civil melillense que

estaba destinado en el País Vasco: «Acabó la obra y enseguida comenzó a hablar del terrorismo. A mí eso me impactó porque no se dedicó a hablar sólo de la música sino también de temas muy humanos». Otro terrible suceso, el del día 11 de marzo, también lo vivió a través de la radio: «Yo lo escuché todo a través de este medio porque todo lo que hablaban, los testimonios, todo lo que guardaba relación con el atentado parecía más humano a través de la radio. En Melilla estamos y no estamos cerca de la península, a veces, no sentimos las cosas de la misma manera y la radio nos acerca al resto de los españoles».

José Antonio le pide a su futuro que le deje escuchar Radio Clásica, como mínimo, como lo está haciendo ahora, aunque le gustaría poder escucharla más tiempo: «Siempre es bueno, siempre puedes aprender de estos programas». La radio es fundamental para Hurtado: «Si el locutor es bueno, te engancha y si te engancha la radio ya no la vas a soltar nunca, vas a aprender a apreciar su trabajo, lo difícil que es llegar al público sin mostrar nada. Es como un mundo para ciegos, poder expresar algo sin imágenes es infinitamente mejor que verlo directamente, activa la imaginación, te hace pensar».

**DÍA: 6-08-2008**

**LUGAR: YECLA, MURCIA**

**HORA: 12:00H**

**CONFIDENCIALIDAD: NO**

## **Diego López García**

**EDAD: 47 AÑOS**

**LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: YECLA**

**PROFESIÓN: TRABAJA PARA LA TELEVISIÓN LOCAL**

### **RESUMEN**

A Diego lo conocimos a través de Javier, director de RNE en Murcia. Javier nos comentó que Diego era un oyente asiduo de RNE y Radio Clásica porque cada vez que la señal fallaba o medio fallaba en Yecla, les avisaba de lo ocurrido. Así ha resultado ser, Diego es un seguidor de Radio Clásica de hace muchos años. De él destacaríamos que pertenece al grupo minoritario de los que prefieren músicas más cercanas a nuestro tiempo que al de hace unos cuantos siglos.

Diego trabaja en la televisión local de Yecla, Murcia. Escucha música clásica pero no sólo ésta, sino también otros estilos. Radio Clásica es una de las emisoras que más escucha y lo hace porque a través de este medio tiene acceso directo a obras que no son fáciles de encontrar. A Diego le gustan las obras que no responden al canon del repertorio conocido, la música del s XX: «Las obras típicas de repertorio las encuentras donde quieres pero las obras del estilo que me gustan a mí, no». Entre sus gustos musicales encontramos la música electrónica, las fusiones y todo lo que tiene que ver con las últimas tendencias: «En la actualidad se está haciendo música de mucha calidad». Desde hace más o menos un año, Diego se encuentra algo más cómoda con Radio Clásica. Antes, según nos dice él, esta emisora prestaba poca atención a estos nuevos músicos y sus nuevas obras. Ahora dice notar una cierta mejoría que le deriva en una mayor atracción hacia la misma: «Veo que hay programas que aunque emitan música clásica, no ponen sólo las piezas más conocidas y eso me gusta». Su horario de escucha suele ser cuando puede, no es fijo. Por las noches suele ser algo habitual, pero cuando va en el coche o cuando dispone de tiempo libre, también.

Radio Clásica la escucha desde que cursaba sus estudios de EGB. De aquella época recuerda que entrada la noche se cortaba la emisión: «Lo hacían con una música de Turina o Granados, no recuerdo bien». Diego tuvo la suerte de encontrar una persona que le guió e incitó al mundo de la música clásica, su maestro de música de 5º de EGB: «Ese hombre nos aficionó, a mí y a unos 6 o 7 compañeros más, a la música. Supo hacerlo muy bien, poco a poco nos fue acercando a la música descriptiva con piezas típicas como *En un mercado Persa*. Poco a poco fue incrementando la dificultad y subiendo el nivel. Creí que al llegar al Instituto podría continuar mi acercamiento al mundo musical, pero desgraciadamente, no fue así. La profesora que tuvimos no supo hacerlo igual». Radio Clásica la encontró por este maestro, él fue quien le dio la señal y pista de su funcionamiento: «Tenía una "Intel" y allí escuchaba todo lo que Radio Clásica emitía. Entonces no había posibilidades de comprar discos así que Radio Clásica era el medio idóneo para poder disfrutar de la música clásica».

La relación con esta emisora ha sido más o menos igual en todos los años de fiel audiencia, exceptuando que siempre ha tenido épocas de más escucha o de menos. Algunas veces, no sabe por qué, ha preferido Radio 3 y otras, en cambio, ha escuchado casi todo el día Radio Clásica, lo que sí es cierto es que siempre la ha tenido ahí. Ha estado suscrito a la revista pero después empezó a bajársela por Internet. De toda su andadura por esta emisora, sin lugar a dudas, destacaría su primera época de escucha como la mejor: «Era una obsesión, tenías ganas de escucharlo todo». Ahora dice conocer más cosas y las cosas ya no le saben igual. Diego hubiera querido poder transmitir su afición por la música igual que hizo Pedro, su maestro de música, por él. Pero



no ha sido así, a sus amigos les ha hablado siempre de Radio Clásica con emoción, pero las cosas no han sido como le hubiera gustado. «Mucha satisfacción», eso es lo que más le ha aportado esta emisora: «En mi primera época como oyente fue muy impactante, me asombraba. A partir de ahí empecé a buscar, investigar, sobre compositores, obras, etc. Gracias este interés he descubierto nuevas músicas, me ha puesto en la pista de otros nuevos mundos. Una de mis vocaciones frustradas, es sin duda, el no haberme dedicado a la música, para mí es muy importante».

Diego tiene una opinión muy clara acerca de las voces de esta emisora, le parece que los locutores están muy encorsetados: «Se ciñen mucho al guión y los comentarios de texto, me gustaría que fueran más espontáneos. Ahora hay una pareja, no sé como se llaman, los sábados por la mañana que me gustan mucho porque hacen un diálogo, no se limitan sólo a leer lo que les han escrito». Araceli Campa es una de sus locutoras favoritas: «Era muy espontánea, se reía mucho». Otros nombres le cuesta recordarlos: «Creo que han sido pocos los que han conseguido una línea acorde con mi forma de pensar». Respecto a los programas, ha echado de menos que no se hicieran programas didácticos, algo parecido a lo que su maestro Pedro hizo por él. El programa de *Grandes Ciclos* siempre le gustó, depende del compositor al que el programa ha ido destinado: «Pero normalmente han incluido autores más modernos, con obras desconocidas y eso me ha gustado. Por ejemplo, si te ponen un ciclo de Prokofiev te ponen obras que normalmente no se escuchan». *El Fantasma de la ópera* también le gusta. La ópera es de esas cosas que le agrada dependiendo. Las del Clasicismo y Romanticismo, Verdi por ejemplo, le aburren. Sin embargo, la ópera de este último siglo le entusiasma: «He de decirte que en este programa en concreto, no he escuchado ninguna ópera que se salga de lo común, de los grandes programas operísticos». La música en directo no le gusta, prefiere la grabada, así que los conciertos que retransmite Radio Clásica por todo el mundo, no se encuentran entre sus programas preferidos. *El Buzón del oyente* también es uno de los programas que le gustan: «Me gusta el programa pero me fastidia que llame un oyente y pida la *Sinfonía nº 5* de Beethoven porque eso es muy fácil de encontrar. Es un poco absurdo porque lo puedes escuchar en cualquier sitio. Deberían de atender peticiones de música con difícil acceso. Yo he llamado varias veces y han puesto las obras que he pedido, pienso que estos programas están para eso. No recuerdo bien qué juegos olímpicos fueron pero le encargaron una ópera a Philipp Glass. La escuché en Radio Clásica y la he intentado buscar pero no la he encontrado».

Diego espera que la relación con Radio Clásica en el futuro sea más o menos igual, pero también espera que la tendencia de esta emisora sea como la seguida recientemente, abriéndose más al público: «Realmente me gustaría que Radio Clásica sirviera para conocer música que no sea tan convencional,

que los locutores no se encapsulasen tanto y que emitieran programas más didácticos. Ahora han quitado *Clásicos Populares* y para mí era un programa muy bueno en todos los sentidos. Es el tipo de programa que responde a esa petición didáctica de la que hablaba. Se emitía también RNE y eso ayudaba a captar oyentes. Hubo una época de rumores, me preocupó el pensar en que iba a desaparecer. Quiero que esta radio esté ahí, quiero poder conectarme a ella cuando me apetezca».

DÍA: **27-08-2008**

LUGAR: **PAMPLONA**

HORA: 19:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **M<sup>a</sup> José Olza Nuin**

EDAD Y FECHA DE NACIMIENTO: **70 AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **PAMPLONA**

PROFESIÓN: **JUBILADA, ANTES, ADMISNISTRATIVA**

### **RESUMEN**

M<sup>a</sup> José Olza es una mujer de 70 años con una voz preciosa y una vida relacionada completamente con la música clásica y esta emisora. Ha estado vinculada siempre a diversos coros de Pamplona y San Sebastián, ha compartido su afición por la escucha de Radio Clásica con su familia y también con su marido. Se declara una fan absoluta de esta emisora y no se cansa de repetir que es “la mejor sala de conciertos del mundo”.

M<sup>a</sup> José es una fan indiscutible de Radio Clásica, así lo atestiguan sus palabras. Le ha acompañado durante toda su vida y así quiere que continúe los próximos años de la misma. Jubilada actualmente escucha Radio Clásica desde que se levanta hasta las 15'00 horas y algunos momentos de la tarde ya que la televisión no se encuentra entre sus medios favoritos. Su mayor preocupación cuando le vino la jubilación era pensar en cómo iba a pasar las mañanas así que decidió hacer deporte y combinarlo con la escucha de su emisora favorita. Camina unas dos horas diarias, después va a la piscina y cuando vuelve a casa conecta su aparato de radio y escucha esta emisora mientras realiza otras tareas como las del hogar o algún otro ejercicio físico. Confiesa que las mañanas se le pasan volando, que su miedo a ellas ha desaparecido por completo. Radio Clásica la escucha desde siempre: «Es para mí como la mejor sala de conciertos». No recuerda con exactitud los años que lleva escuchando esta emisora, desde sus comienzos. Estaba suscrita a la revista y su desaparición le preocupa: «Me ha causado una pena tremenda, a mí me encantaba aquella revista, te ayudaba a programarte». M<sup>a</sup> José se las coleccionaba porque algunos de sus contenidos le parecían de lo más interesantes, por ejemplo, la sección que destinaban a comentar cosas acerca de diversos auditorios del mundo.

Radio Clásica la ha escuchado toda la vida, su madre fue quien la motivó. Le encantaba la música clásica, no se dedicaba a ella, de hecho tenía 9 hijos pero M<sup>a</sup> José siempre recuerda escuchar música clásica en su casa a través de la radio: «No sé si por aquel entonces sería Radio Clásica pero desde luego era alguna emisora donde podías escuchar, de vez en cuando, algo de este tipo de música». A partir de los 14 años comenzó su interés personal por la música y su integración en el Orfeón de Pamplona y colaboración con el Orfeón Donostiarra. Su vida ha estado siempre vinculada a asociaciones corales porque le ha entusiasmado. Su marido también ha compartido con ella sus aficiones. Tenía una voz estupenda de tenor y también participaba en corales de Pamplona y escuchaba constantemente Radio Clásica en casa: «Compartíamos ese sentimiento por la música». M<sup>a</sup> José nos comenta que de sus primeros años de audiencia en casa de su madre no recuerda con exactitud si lo que escuchaba era Radio Clásica, pero sí recuerda saber ciertamente que lo hacía una vez casada, en su propia casa, junto a su marido. Además nunca se ha preocupado por saber si existen otras emisoras con características similares porque para ella Radio Clásica es la única, es su radio.

Todos los años de audiencia que la caracterizan le han servido para recordar un buen número de programas que han perdurado en su recuerdo por algún motivo en especial. Los ciclos dedicados a un compositor o intérprete se encuentran entre sus preferidos: «No me pierdo ninguno de los programas que hacen a las 14'00 horas. A esa procuro estar sentada escuchando la radio.

Antes eran grandes compositores del mes, ahora son grandes intérpretes». M<sup>a</sup> José siente predilección por la música barroca y Johann Sebastián Bach es uno de sus compositores preferidos, todo lo que ha emitido o emite Radio Clásica sobre él le entusiasma, de hecho, tiene muchas grabaciones de sus obras emitidas por la radio. Recuerda uno de estos ciclos dedicados a este autor: «Buenísimo, pusieron muchas de sus cantatas, “Pasiones”, etc. El locutor que realiza los programas actuales de ciclos es Jorge González Giner, te va contando detalles relacionados con el compositor y la obra, es buenísimo». Otro de estos ciclos, en esta ocasión dedicado a Ana M<sup>a</sup> Magdalena Bach, ocupa el primer puesto en su lista de momentos inolvidables vividos con Radio Clásica. De esto hará unos 22 o 23 años y el marido de M<sup>a</sup> José se encontraba enfermo. Ella trabajaba y su marido se encargaba de grabárselo: «La señorita que presentaba este programa era una gracia, me encantaba escuchar como contaba las cosas, era maravillosa, de hecho, envié una carta a RNE agradeciendo la emisión de este programa y la historia de Ana Magdalena Bach tan bien contada». Otro ciclo estuvo dedicado a Jacqueline Dupré, la mujer de Daniel Barenboim. De ella emitían piezas interpretadas sola y también con su marido, además de su biografía. El violonchelo es uno de los instrumentos más apreciados por M<sup>a</sup> José aunque siempre después del órgano, su instrumento predilecto: «Ahora están realizando el ciclo dedicado a Shostakovich, interesantísimo, con todo detalle, que gusto, que bien, si te gusta Radio Clásica aprendes, es una enciclopedia»

Existe otro programa entre los favoritos de M<sup>a</sup> José, *Las Cosas de Palacios*: «Es buenísimo ese locutor, estuvo una vez en Pamplona presentando una programación para los niños, tenía muchas ganas de conocerle porque le escuchaba siempre». *El Buzón del oyente* también le gusta, sobre todo porque Radio Clásica tiene un fondo tan impensable que los oyentes siempre sorprenden pidiendo alguna pieza delicada de difícil acceso y ubicación. Como no, teniendo en cuenta su frase “la mejor sala de conciertos”, los conciertos que retransmite Radio Clásica desde Bayreuth, Londres, París u otras ciudades del mundo también pertenecen a los programas preferidos por esta oyente. Todo no son elogios hacia la programación de esta emisora porque como es normal, algunos programas no consiguen ser de su agrado. Éste es el caso de un programa que emitían los domingos por la mañana: «Me ponía nerviosa, era sobre músicas populares, ponían canciones de todos los pueblos, no lo podía aguantar, ha durado muchos años». A diferencia de otros oyentes, M<sup>a</sup> José comprende que esta emisora ofrezca diversos programas y programaciones y por ello no le da importancia a si alguno de ellos no es de su agrado: «Yo me deleito con Radio Clásica porque me gusta la música clásica, si ha habido cambios en esta emisora no los he percibido. Soy muy fan de esta emisora y eso me hace ser poco objetiva». Las voces que más le han impactado han sido las que presentaban los programas de ciclos, la de Palacios y la de José Luís Pérez Arteaga, de quien dice que le parece un señor muy culto, que lo sabe

todo: «La gente de Radio Clásica está muy preparada, es muy intelectual. Me encanta esta emisora, me gusta su seriedad. Puedo decir que hay cosas que me gustan menos, como la música contemporánea, pero en general, soy una fan». Sus gustos musicales se decantan hacia músicas corales, misas de Tomás Luís de Victoria, la música barroca, por supuesto, y también lo que llamamos como música clásica que engloba a los compositores y piezas del siglo XVII hasta el XIX. Del siglo XX le gustan cosas contadas, la música contemporánea no le agrada porque no la escucha: «Para que algo te agrade lo tienes que escuchar. Me pasó con Shostakovich, al principio me parecía un horror, ahora pienso que tiene obras sensacionales. Hay otros como Luís de Pablo, no puedo, no los aguanto. Mahler me gusta muchísimo, su *2ª Sinfonía* me pone la carne de gallina». M<sup>a</sup> José ha pertenecido durante muchos años a la Coral de Cámara de Pamplona donde cantaban mucha polifonía y viajaban por diversas partes del mundo, esto le ha influenciado notablemente en sus gustos musicales.

La relación con Radio Clásica ha sido constante a lo largo de su vida, quizás, ahora, y a diferencia de muchos oyentes, la escuche más. Sólo ha cambiado algo para ella: «Creo que esta emisora ha mejorado muchísimo, la veo ahora como más completa, tienes más de todo, te lo explican todo tan bien. A mí me parece una emisora sensacional». M<sup>a</sup> José ha tenido la suerte de poder escuchar su música favorita durante toda su vida, lo hizo incluso en su trabajo. Trabajaba en una empresa de financiación, en su oficina. Tenía algunas compañeras que actuaban de aliadas en estos temas, otras, en cambio, protestaban, pero al final aceptaban escuchar música clásica: «Siempre teníamos el hilo musical y escuchábamos música clásica, bueno, era música fácil, era una emisora de música fácil. Todo el horario de 8 a 15'00 horas escuchábamos eso». Además, Pamplona es una ciudad con una importante oferta de conciertos de música clásica en directo: la Orquesta del Reino de Navarra, la Filarmónica, la Orquesta de Euskadi, la del Baluarte: «Todos los meses ofrecen conciertos, tenemos unos 4 fijos mensuales. Son todos de paga así que una tiene que centrarse y elegir el que más le conviene. Ahora estamos en el ciclo de órgano y a mí me encanta. Han empezado ahora en agosto y tendremos conciertos durante unos 3 o 4 meses».

M<sup>a</sup> José no tiene hijos pero tiene 13 sobrinos, a todos ellos, les ha intentado motivar musicalmente pero ha fracasado con todos. Sólo una sobrina llegó a hacer hasta séptimo de piano pero sorprendentemente nunca la he visto en ningún concierto, no entiende a la juventud de hoy en día. Su hermana pequeña vive en San Sebastián con su marido, ambos pertenecen al Orfeón Donostiarra. Tiene tres hijos y todos comenzaron los estudios de música pero ninguno ha continuado el camino. Otra de sus sobrinas tiene una voz de soprano maravillosa, M<sup>a</sup> José le ha insistido muchas veces en que cante y además siempre le ha dicho que es maravilloso, que sus mejores años de vida

los pasó cantando en las corales. Radio Clásica es sinónimo de bienestar: «Yo me pongo Radio Clásica y me encuentro muy a gusto, tiene una programación extensísima y las personas, sus locutores, me parecen fascinantes».

Un deseo ocupa sus pensamientos más inmediatos de futuro, que esta emisora siga igual, que siga con la línea de sus locutores: «No tienen ninguno desperdicio, yo soy muy crítica no te creas, pero me conformo con disfrutar como lo he hecho siempre».





DÍA: **28-08-2008**

LUGAR: **PAMPLONA**

HORA: 11:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Antonio Albéniz**

**EDAD: 68 AÑOS**

**LUGAR DE NACIMIENTO: IRUÑELA, NAVARRA**

**LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: PAMPLONA**

**PROFESIÓN: JUBILADO, ANTES, INGENIERO**

### **RESUMEN**

A sus 68 años y en plena jubilación, Antonio ha conseguido reencontrarse con su pasado. Su ilusión y ganas por participar activamente en la música se han convertido en una realidad, ahora pertenece al Coro de la Capilla de la Catedral de Pamplona. También debemos destacar la coincidencia de sus ideas sobre Radio Clásica con las actuales que está llevando a cabo esta emisora. Nos propone gente nueva y locutores que marquen unas pequeñas pautas de aprendizaje para que el oyente pueda seguir mejor la obra que está escuchando.

Antonio es un oyente bastante asiduo de música clásica, tiene una discoteca bastante aceptable de este tipo de música en su casa. Sus gustos musicales abarcan desde la época barroca hasta el romanticismo, la música moderna no le acaba de agradar. En relación con Radio Clásica la ha escuchado mucho porque durante una época de su vida ha pasado mucho tiempo viajando en su coche, es ahí, en su vehículo, donde siempre ha escuchado esta emisora. Ingeniero jubilado trabajó durante 15 años en la industria de automoción y después acabó en un laboratorio farmacéutico como consejero delegado, de ahí pasó a su jubilación. Tiene unos estudios de solfeo y piano, pero poco, aunque lo suficiente, como dice él, para poder disfrutar de la música y practicarla de una forma más activa. Es en esta época, una vez jubilado, cuando Antonio ha podido reencontrarse con su pasado, retomar cosas de su vida pasada que le entusiasmaban y que su trabajo no le permitía hacer. Es el caso del Coro de la Capilla de la Catedral de Pamplona, no hace mucho que ha ingresado en él. Anteriormente llegó a cantar en el Coro de la Iglesia de la Asunción pero la jubilación le ha permitido disponer de más tiempo para poder tomarse en serio lo de cantar, asistir a los ensayos con frecuencia y poder estudiar las partituras. Ahora dice escuchar algo menos la radio, sobre todo porque ya no tiene tantos desplazamientos, en su casa, prefiere escuchar su propia discoteca.

Su vocación por la música le viene desde pequeño, cuando comenzó sus estudios en un colegio de curas, "lo normal en aquella época". Allí tuvo ocasión de estudiar solfeo, le gustaba, siempre se le ha dado muy bien. En ese centro fue donde Antonio conoció a Aurelio Sagaseta, el director del coro de la Capilla de la Catedral de Pamplona. Aurelio tenía unos años más que él, era uno de los alumnos mayores: «Yo me acuerdo perfectamente de él, en cambio, Aurelio no me conocía». Brillaba por sus dotes como organista: «Era un organista excepcional, además de ser un excelente improvisador». La casualidad de la vida ha hecho que Antonio, ahora, acabe bajo su dirección: «Estoy disfrutando muchísimo porque en la capilla hay un coro maravilloso. El único inconveniente es que mis compañeros llevan mucho tiempo en el coro cantando y yo soy el más nuevo. Tienen construido a través de los años un repertorio enorme, yo tengo que correr estudiando para poder alcanzarles. Participar en un coro de este nivel es un lujo, se ensaya mucho pero también se canta mucho, un coro de este tipo actúa constantemente en los actos litúrgicos de la catedral». Formar parte de este coro llegó a ser un sueño para Antonio en sus años de infancia, las cosas de la vida han querido que se haga realidad.

A Radio Clásica la descubrió cuando comenzó a trabajar y desplazarse en el coche: «No sé exactamente cuándo o porqué, supongo que una coincidencia, la encontré o alguien me lo dijo, no lo sé». La escucha se fue convirtiendo en una costumbre, de hecho, Radio Clásica está presintonizada en

su coche. La relación con esta emisora ha ido dependiendo de las épocas de trabajo, según se tenía que desplazar más o menos. En casa no ha tenido la costumbre de escucharla sobretodo porque tiene sus gustos musicales muy claros y cuando emiten algún programa o música que no le gusta deja de llamarle la atención.

Tiene dos hijos y sí cree haber inculcado en ellos los valores de la música: “Mi hijo es ingeniero de telecomunicaciones y mi hija arquitecta, los dos pasaron por el Conservatorio, hicieron solfeo y canto coral, pero después no siguieron. Pero mi hijo tiene una afición tremenda, de hecho siempre ha cantado en coros musicales de cierto renombre. Estudió en Madrid y allí cantó en la Complutense, después vivió cinco años en París y formó parte del Coro Amateur de Notre Dame. Ahora está casado con una italiana y vive en Florencia, canta en dos coros, uno adscrito al Conservatorio de Florencia y otro de tipo más legalista. Mi afición por la música se ha visto reflejada en ellos». Le hubiera gustado poder dedicarse a la música, pero no pudo compatibilizarlo y en aquella época no se lo planteó. Ahora cree que existe otra cultura, otro posicionamiento respecto a los estudios, otra forma de pensar en la música, vivir de ella es ahora más posible que antes.

Para Antonio sintetizar en una frase lo que Radio Clásica le ha aportado es algo difícil, pero no duda en decir de ella que le ha descubierto músicas que desconocía y sobre todo relax. Existe otro factor que propicia la preferencia de Antonio a escuchar su propia discoteca en casa y no Radio Clásica, le gusta escuchar la música acompañado de partituras: «Tengo una pequeña colección de partituras, modestia aparte, bastante importante. La he ido adquiriendo cada viaje que realizaba a Madrid, las compraba en el Real Musical. Para mí es mucho más enriquecedor acompañar la audición de partituras, cosa que si uno va conduciendo no puede hacer». Antonio solfea con una cierta facilidad, todo ello aprendido a partir de su estancia en el colegio de curas. Los alumnos mayores enseñaban a los más pequeños y Aurelio llegó a enseñar solfeo a Antonio. A modo de anécdota nos cuenta Antonio que cuando llegó no hace mucho, ahora, al coro, Aurelio le enseñó las notas que le había puesto de solfeo en sus años de colegio.

Escuchar la radio en el coche repercutía en un tipo de audición como música de fondo, así que Antonio no recuerda con exactitud los programas que más le solían gustar, únicamente perdura en su memoria el programa dedicado a la vida de Bach: «Escuché comentarios muy buenos». Además no tenía un horario fijo de desplazamiento con lo que cada día podía escuchar un programa diferente: «No he tenido conciencia de cuál era la programación y los planteamientos que se llevaban a cabo en ella». Sí recuerda alguna voz en especial, José Luís Pérez Arteaga, Fernando Argenta, Araceli González Campa, a todos ellos los ha escuchado muchas veces. Hay algo que Antonio comparte con las ideas actuales de Radio Clásica, la necesidad de formar a la

gente. No duda en pensar que es importante escuchar música pero también que el locutor dé unas pautas fáciles, sencillas a sus oyentes para poder entender mejor la expresividad de la música: «Yo tengo una cierta afición por el jazz. Pedro Iturralde, saxofonista de Navarra de prestigio, tocó durante una temporada en el “Whisky Pub”. Yo lo conocí allí a través de un amigo y tuve la oportunidad de recibir unas dos o tres clases magistrales de él donde me dio las pautas necesarias para poder entender y seguir la música de jazz. Lo digo porque creo en la importancia de esto, de dar pautas para aprender, a veces, las he echado de menos en “Radio 2”. Entiendo que para un aficionado es mejor que le expliquen algunas cosas para poder comprender mejor la obra».

Antonio ha escuchado, en alguna ocasión, comentarios acerca de la posible supresión de Radio Clásica, algo que le ha preocupado enormemente: «Yo apoyo su continuidad, creo que deberían meter gente nueva, savia nueva, no el estilo de Fernando Argenta, que por supuesto ha hecho una labor admirable de divulgación de la música clásica. Radio Clásica necesita gente nueva, con ideas y empuje nuevo porque esta emisora no consiste sólo en poner una música detrás de otra, la labor formativa de los oyentes es muy importante a base de pequeños comentarios». Antonio opina que hoy en día no es fácil enganchar a la gente joven, escuchan mucha música pero tiene infinidad de medios para hacerlo: «En los coros nos está pasando algo similar, cuesta mucho enganchar a la gente joven, no quieren esas obligaciones. Cultura sí tiene, pero no les interesa este tipo de música. Debemos intentarlo aunque no sea fácil, debemos disponer de medios más potentes para hacerlo».

DÍA: **28-08-2008**

LUGAR: **PAMPLONA**

HORA: 12:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Javier Novel Garrido**

EDAD: **54 AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **PAMPLONA**

PROFESIÓN: **JEFE DE ADMINISTRACIÓN**

### **RESUMEN**

Gran aficionado a la música, Javier ha compaginado su profesión empresarial con distintos coros en los que ha cantado a lo largo de toda su vida. Con Radio Clásica se aficionó a la escucha de música clásica, es su radio, la escucha todos los días desde hace unos 40 años. Es su compañía, su bienestar, si le faltara se sentiría huérfano.

Javier escucha música clásica prácticamente todo el día, lo hace indistintamente a través de la radio o de sus propios medios, CD, MP3, que tiene en casa. En el coche tiene presintonizada Radio Clásica y ésta emisora la que escucha normalmente. Sus horarios de escucha se reparten durante toda la mañana, mientras está en su oficina y por la tarde a partir de las 16'00 o 17'00 horas. Le gusta hacerlo sólo y poner su volumen, el que a él le apetece. Javier siempre ha sentido pasión por la música clásica y sobre todo por la coral. Recuerda como fecha de inicio la edad de 13 años cuando comenzó a formar parte de un coro, pero anteriormente ya había hecho algún pinito. A los 16 comienza su andadura con la Coral de Pamplona de la que es fundador, después perteneció durante casi 30 años al Orfeón Pamplonés que compaginó con el coro de la Capilla de la Catedral de Pamplona, del que actualmente es un miembro estable: «Antes este coro se reunía únicamente para cantar en los actos litúrgicos de la catedral y de su cabildo y ahora nos dedicamos, además de los actos citados, a actuar en otros países y otras catedrales».

Su inquietud por la música no le vino de la mano de ningún miembro de su familia, parece que nadie de la misma había intentado fomentar un ambiente musical en casa: «Mi incursión en este mundo se lo debo a Fernando Argenta y el "Rodri", en su tiempo, cuando empezaron con *Clásicos Populares*, no me acuerdo si se llamaba así o no el programa. Vi la consideración de la música clásica como algo más cercano, eran dos locutores "sin fundamento". Pienso que ahora nos hemos quedado huérfanos de alguien que ha disfrutado y luchado por la música». Javier recuerda estudiar la carrera de empresariales y hacerlo acompañado de música: «Me acuerdo que estudiaba encima de una máquina de coser que tenía mi madre, de aquellas de pedal, y ese pedal ha llevado los ritmos de Mozart, Bach, Haendel, etc. Yo estaba estudiando y aquel pedal iba a la marcha de la música. Al final aprobé así que no lo hice tan mal». A partir de este momento es cuando recuerda comenzar a escuchar música clásica aunque ya había cantado en coros infantiles: «Tuve la ocasión de ir a la Escolanía del Valle de los Caídos pero con la muda de voz no pude, sólo estuve un mes pero lo disfruté». Javier añade que entiende y comprende a la gente que necesita de un silencio absoluto para estudiar o concentrarse, él desde luego, no. Ahora tiene un hijo de 25 años que sigue sus pasos en este tema, está estudiando ingeniería y lo hace con los cascos puestos, así que estudia acompañado de la música: «A veces no sabes qué es lo que estás escuchando, pero te hace compañía». A sus dos hijos les ha intentado inculcar el valor que siente por la música: «Mi hijo tiene la oreja de zapatero, no oye nada de nada, mi hija sí». Ésta ha tenido una época, durante su infancia, en la que le atraía mucho la música clásica y sobre todo la antigua: «Mi hija ha ido conmigo a ver conciertos de música antigua, se ha pegado más de hora y media sentada en una silla incómoda de iglesia con 10, 11 y 12 años». Llegó a estudiar violín en una escuela de música durante más de cinco años. Ahora le

gusta la salsa pero la música clásica todavía la guarda en su memoria y de vez en cuando acude a ver algún concierto, no con el mismo interés de antes.

La relación de Javier con la emisora ha sido una constante en su vida, desde esos momentos de juego con el pedal de la máquina de coser. Lo único que le ha cambiado es que ahora no tiene estudio en casa, antes sí, lo ocupa su suegro y en ese aspecto le han quitado parte de su intimidad. Lo que sí le ha molestado de Radio Clásica ha sido la supresión de la revista: «Para mí era algo especial, la abrías a cualquier hora del día y enseguida sabías por dónde ibas, además sus viñetas te ayudaban a saberlo más rápidamente. Ahora es muy frío, entrar en la página web y descargar el PDF y decir bueno a ver... Antes esas 20 o 25 viñetas ya te daba una idea, luego los comentarios de los directores, programas de los Festivales de Santander, San Sebastián, los "Proms". Los conciertos de los "Proms" los oigo ahora a través de la página Web de la BBC». *Clásicos Populares* es el programa, que sin lugar a dudas, más ha marcado a Javier. A lo largo de sus años de fidelidad a esta emisora siempre ha ido buscando la música que más le gusta, que es la del siglo XVI y XVII. Incluso llegó a realizar una petición musical en el programa de Mercedes Puente de la obra Juana de Arco, una interpretación en la que cantaba Javier en Madrid: «Voy buscando la música que me gusta. Bela Bartok pues no me dice nada, Tchaikovski, bueno, tiene cosas que sí me dicen. La música electroacústica, paso olímpicamente de ella, hay cosas de la música contemporánea que sí me gustan». El programa de la noche que hacía Cecilia es el que más escuchaba porque tenía variedad de estilos, eso es lo que realmente prefiere Javier, también le gustan los conciertos. Entre sus obras favoritas encontramos el *Carmina Burana* y el *Réquiem* de Brahms: «La última vez que lo escuché estaba en la playa, con mis cascos y mi mujer me tuvo que decir "¡calla!". Lo mismo me pasó en unos grandes almacenes en Barcelona, intentaba comprar una pieza de Vivaldi cuando de repente escuché su Gloria. Llegó un momento en el que vi que la gente me miraba y es porque estaba cantando, de hecho, una señora me llegó a decir: "¿Es que usted se la sabe?", pues mire sí, la he cantado muchas veces, le respondí». Las voces que más le han impactado de Radio Clásica han sido las de Rafael Taibo del que dice que le captaba la atención de alguna manera, otra, la de Téllez, le parecía como una voz añorada, y por último, Argenta: «Lo conocí personalmente cuando vino aquí a Pamplona a dar unos conciertos didácticos». Los locutores no han sido una pieza central para Javier porque a veces ha llegado a no oír los comentarios, él busca la música.

Radio Clásica le ha aportado mucha compañía. Javier trabaja como gerente del Hotel Blanca de Navarra y pasa muchas horas al día en una oficina que tiene situada en la novena planta del edificio. Allí tiene una radio y pasa todo el día escuchando esta emisora. A veces, concluida la jornada laboral, puede preguntarse qué es lo que ha escuchado porque él lo que necesita es la

compañía de la música que emite Radio Clásica: «Escucho algún otro programa de otra radio por la mañana, pero si sé que hay algo en Radio Clásica que me interesa mucho cambio enseguida. Es como un mono que si no lo tienes te falta algo. Es como la luz, si un día no tengo música es como si me hubiera quedado sin luz».

El futuro con Radio Clásica está asegurado si de Javier depende. Lo único que reprocha son los cambios que ha habido en su programación y también los programas referentes a ciclos, le gusta la diversidad y poner siempre obras del mismo compositor le fastidia, también le pasa con el Festival de Bayreuth, toda la tarde escuchando lo mismo le horroriza. No le importa que se siga el mismo formato, como hacían en *Clásicos Populares*, una mezcla entre humor, diversión y buena música, lo que le molesta es que no haya diversidad: «El día 31 de julio, cuando escuché a Fernando despedirse casi me pongo a llorar. Se despidió poniendo su música, la música que le agradaba a él pero también a nosotros, Barber, Mozart, Beethoven. Fue algo como decir me voy pero os dejo lo que me gusta y os gusta a vosotros». Javier cree que si faltara Radio Clásica sus oyentes se quedarían huérfanos. Lo compara con dos tiendas de música clásica que había en Pamplona: «En una de las tiendas iba a la chica que te atendía, le preguntaba por algo y cuando no lo tenían te lo conseguía enseguida, era maravilloso. Yo llevo 40 años escuchando Radio Clásica, si me faltara sería algo muy duro. Es como el que lleva 40 años viviendo con una persona, cuando fallece, cuando le falta, esa necesidad y dependencia de la compañía es equiparable a la relación establecida con Radio Clásica. Después de 33 años Argenta se ha ido y yo he perdido una relación». Pero la música continúa en Radio Clásica y si además escucha la Misa en Si menor de Bach, el tercer movimiento de la *9ª Sinfonía* o la *2ª Sinfonía* de Mahler, entonces descubre por qué Radio Clásica sigue siendo su emisora.



DÍA: **28-08-2008**

LUGAR: **PAMPLONA**

HORA: 13:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Elena Miral Equioiz**

EDAD: **43 AÑOS**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **PAMPLONA**

PROFESIÓN: **SECRETARIA**

### **RESUMEN**

Elena es una oyente con una creciente admiración por Radio Clásica. Casualmente, desde hace unos 8 meses escucha con más frecuencia esta emisora y lo hace porque cree que está en su momento, porque cree que es ahora cuando realmente le apetece. Secretaria de profesión y cantante de vocación, compagina su trabajo con su tiempo libre dedicado casi en exclusiva a cantar y colaborar en agrupaciones corales.

Elena no ha escuchado mucho Radio Clásica a lo largo de su vida pero últimamente lo está haciendo más, se está involucrando en la escucha de este tipo de música. Es administrativa pero tiene estudios musicales, Grado Medio de Canto obtenido en el Conservatorio Pablo Sarasate de Pamplona. Empezó en el mundo de la música a los 10 años y en el del canto a los 16. Cantar siempre ha sido su hobby, se dedica a ello en su tiempo libre. Es miembro de la Capilla de la Catedral de Pamplona, colabora con el coro de ópera que tiene la Asociación Gayarre de Pamplona y además, canta en bodas, en conciertos, etc.: «Hoy por hoy cantar significa mi tiempo libre, no me dedico profesionalmente a ello porque en su momento lo decidí así. Vivo la música de una forma más relajada, aunque siempre teniendo en cuenta que cantar supone un cuidado intensivo de la voz además de una enorme responsabilidad, hay detalles en mi vida personal que implican un cuidado de la voz. Es curioso pero conforme van pasando los años me van saliendo más cosas y también lo estoy disfrutando más. Ahora he hecho un curso de perfeccionamiento en Barcelona y me ha servido para reciclarme y para saber que lo de cantar es algo vivo en mi y que tengo más recursos incluso de los que yo pensaba».

Radio Clásica la ha escuchado de forma esporádica muchos años de su vida, pero igual, ahora, desde hace unos ocho meses, la escucha más. No hay programas concretos en los que se fija, el día que le apetece, que está motivada, la activa. La escucha principalmente en casa, también en el coche, pero sobre todo en casa porque no tiene televisión: «Mi vida es la radio». A Elena le gusta ver la programación de diversas emisoras. Radio Clásica la sintoniza y si lo que está escuchando le gusta, continúa escuchándola, incluso a veces, toma nota de la pieza que se ha estado interpretando si le ha gustado en exceso. También escucha la radio en el trabajo, lo hace en su despacho junto con una compañera. Normalmente escuchan programas en los que se habla, a veces escuchan Radio Clásica: «Ayer justamente escuché *Lucia de Lammermoor* cantada por la soprano Joan Sutherland y mi compañera y yo estábamos alucinadas de la voz tan maravillosa, era una grabación antigua, de los años 70 pero qué voz. Este verano también he sintonizado algunas óperas que han retransmitido vía satélite en el mes de agosto, en concreto ha habido unos cuantos días de óperas de Wagner, creo que emitieron *Tannhäuser*. Incluso me pareció muy graciosa la forma de disculparse de Radio Clásica porque la retransmisión no había podido ser todo lo buena que se pretendía. Yo estaba en la piscina, con mi radio y tomando el sol, me sorprendió ver cómo retransmitían desde otros puntos del mundo». Elena cree que el escuchar más, ahora, Radio Clásica se debe a una cuestión de evolución personal, de trayectoria personal, de madurez, de apreciarlo lo que es realmente bueno, de lo que te enriquece, de lo que te aporta, de la serenidad de escuchar música clásica: «Hay etapas en la vida en los que se está más sensible, yo siempre he sido de música moderna, pero de calidad, no me gusta cualquier cantante. No he sido de música moderna de masas, he sido más de música alternativa, de

todo lo que es Radio 3, siempre me ha aportado cosas buenas. Había un programa nocturno que se llamaba *Tresfusión* que ponía unas cosas que te obligaba a decir “¡qué bueno!”. A pesar de que Elena cursó estudios musicales de canto, escuchar música clásica, en su momento, no le motivaba, siempre le gustó más la interpretación. Pero ahora está decidida a darle otro cariz a su vida y está empezando a gustarle mucho más meterse de lleno en la escucha de ésta: «En esta fase de completarme más como músico me encuentro en el coro de ópera en el que colaboro. El hecho de pertenecer a un coro de estas características te hace leer el libreto entero, escuchar la obra antes de interpretarla y estudiar la obra de una forma más global e integral».

No recuerda con exactitud desde cuándo está Radio Clásica en su vida, la ha tenido siempre ahí, como una emisora secundaria. Lo que sí sabe es que su interés por ella está creciendo, le da paz, serenidad, incluso en ocasiones piensa en qué bello es lo que está escuchando. Otras veces, en cambio, “Se me amontona”, esto le ocurre sobre todo con la música antigua: «Es un género que fíjate en el mundo en que me muevo, con amigos y todo incluidos». En Pamplona encontramos la cita anual de la Semana de Música Antigua, sin embargo a Elena le gusta cantarla pero no escucharla. Ella prefiere compositores como Debussy, Villa-Lobos, clásicos desde un punto de vista más moderno y actual. Ella misma se define como contradictoria desde el punto de vista musical, entre lo que canta y lo que realmente le gusta. En las óperas que prepara con el coro le pasa algo similar, si bien, en un principio no le dicen mucho, conforme las va trabajando y estudiando le van agradando más. Su incursión en la música le vino de la mano de su madre, ella cantaba bien y Elena cree que debía ser una ilusión para ella que su hija estudiara en el Conservatorio.

La música le ha dado amigos, algunos de ellos los conserva de sus años de estudios musicales. Elena también tiene sobrinos que estudian música y ha intentado motivarles para que lo hagan. En concreto tiene una sobrina que hizo el Grado Medio de flauta de pico y ello se debe, en parte, a Elena. Ella fue quién animó a su sobrina y comentó a su hermana que estudiara algún instrumento minoritario que no estuviera muy solicitado, que no tuviera muchos alumnos. Le dio pena que su sobrina no se animara a cursar los estudios superiores pero también se alegró cuando le comunicó que iba a estudiar arquitectura: «Yo siempre le digo a mi sobrina que tengo amigos que comen y viven de aquello que, en un principio, era una afición». No existen programas, en Radio Clásica, que hayan marcado de una forma especial la vida de Elena porque su afición a esta emisora siempre ha sido de una forma esporádica. *Café Concierto* lo ha escuchado incluso en su emisión de madrugada alguno de esos días que uno se desvela y no puede dormir. En sus recuerdos guarda un programa, *Juego de Espejos*, programa en el que invitaban a personajes de las artes, cultura e investigación y les preguntaban sobre su afición por la

música y esta emisora además de convertirles en programadores del día puesto que decidían las piezas que querían que se escucharan: «Un día escuché una obra de Villa-Lobos, muy bella que ahora no recuerdo su nombre, pero me pareció muy interesante. El señor al que entrevistaron también me pareció curioso porque dijo que escuchaba con su mujer música clásica cuando llegaba a casa. Se trataba de gente que llenaba su vida de algo que no sólo fuera trabajar». Siente una pena profunda por la decisión de quitar el programa de *Clásicos Populares*. Lo escuchaba normalmente en el coche, cuando salía de trabajar. El día 31 de julio salió de trabajar y se fue directa a realizar unas compras, se llevó la radio de su móvil para poder escuchar la despedida de Argenta. Le parece tan fundamental el programa y la labor que ha hecho Fernando Argenta que lo ve absurdo: «Radio Clásica está ahora en una fase difícil».

Elena ha hablado de esta emisora con compañeros del coro, sobre todo con Pedro Armiño. Él ha trabajado mucho con el coche por motivos laborales y siempre ha escuchado Radio Clásica. Pedro echa de menos las explicaciones de la obra que hacían en años anteriores. Para Elena el hecho de desmenuzar, de poder entender mejor las cosas es muy necesario: «RNE depende de un gobierno que no está entendiendo nada de la cultura, todo nace de la música. Ese curtir el oído del programa de *Clásicos Populares* es necesario. Hay gente que me dice que no entiende la música clásica, no hay que entenderla hay que escucharla». Una interpretación del Réquiem de Brahms fue otro marco que propició charlas entre Elena y compañeros de coro sobre Radio Clásica. De eso hace un par de años y colaboró con el Orfeón Pamplonés para cantar la citada obra. Radio Clásica grabó el concierto desde el Auditorio Nacional y después lo retransmitió: «Es una gozada saber que tú has formado parte de ese proyecto, una obra tan trabajada, tan bella, tan sutil, con el director Ros Marbà, una maravilla».

El futuro de Elena y Radio Clásica está asegurado, sobre todo teniendo en cuenta su creciente admiración por esta emisora: «Me apetece escucharla, va por días o por momentos. A veces también y con la edad vas pidiendo escuchar más el silencio, la música clásica es el punto entre escuchar algo relajado que te permita, a la vez, pensar, es una forma de canalizar ambas cosas».

DÍA: **28-08-2008**

LUGAR: **SANTANDER**

HORA: 18:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Mª Teresa Saiz Fernández**

EDAD: 60 **AÑOS**

LUGAR DE NACIMIENTO: **SANTA OLALLA DE MOLLEDO**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **SANTANDER**

PROFESIÓN: **AMA DE CASA**

### **RESUMEN**

Sin lugar a duda, María Teresa y Mª Josefa, hermanas, son unas fieles oyentes de Radio Clásica desde hace muchos años. Pasan las tardes juntas escuchándola además de realizar labores como los de punto de cruz, ganchillo o bordado. A ninguna de las dos les gusta la televisión, así que ambas, encuentran en esta emisora su mayor pasión además de un punto de encuentro.

María Teresa y M<sup>a</sup> Josefa son dos hermanas que comparten prácticamente todo el día su tiempo además de su pasión por Radio Clásica. M<sup>a</sup> Teresa, la primera entrevistada, escucha música clásica todo el día, desde las 8'00 horas de la mañana hasta las 20'00 horas de la tarde. A veces, si está desvelada por la noche, también escucha flamenco o lo que esta emisora le "eche". Radio Clásica es lo que más escucha todo el día, más que los CD, lo hace en la cocina mientras realiza la comida, cuando está haciendo las camas, cosiendo: «Me llevo un transistor a todas partes y lo escucho constantemente». Sigue ininterrumpidamente esta emisora desde hace unos 30 años, desde que tenía a los niños pequeños. Recuerda escuchar la radio ya antes de casarse, de hecho su madre lo hacía también con una "Telefunken" a la que según nos cuenta: «Se le metió un ratón y murió rostizado él y la radio». El ambiente familiar de Mari Tere antes de casarse ya era favorable hacia la música. La madre, como hemos dicho antes, escuchaba sus músicas en la radio, zarzuelas lo que más, la abuela tuvo la primera televisión del Valle e iban a ver *Bonanza*: «En casa hemos sido muy de música». También tiene una tía que toca el piano, Olga, y su abuela paterna era una excelente panderetera: «Iba de romería y tocaba a lo alto, a lo bajo, a las 16'00 horas de la tarde, lo que tocan las pandereteras, es música regional de Cantabria, sobre todo en la Cuenca del Besaya, es de donde somos, la pandereta, el pito y el tambor. La parte de Cantabria más arrimada a Asturias ya incluye las gaitas. Lo del pito es algo muy arraigado, de hecho tengo tías en Méjico que contaban que cuando escuchaban tocar el pito se ponían a llorar a moco tendido porque les recordaba su ciudad natal, les emocionaba muchísimo». Cuando se casó Mari Tere se trajo un transistor que se le despeñó por la ventana, entonces ya recuerda escuchar "Radio 2". Algunos conocimientos musicales le vienen de su participación en un coro parroquial como soprano y de unos cursos organizados por la Sección femenina: «Cuando aún era soltera no me dejaron sacarme el carné, así que tuve que asistir a unos cursos de Sección femenina. Allí nos enseñaban cursos sobre audición musicales. Recuerdo lo que me impresionó escuchar *La Trucha* de Schubert porque, realmente, me pareció la trucha que había debajo del río grande que pasaba por Santa Olalla. *Los remeros del Volga*, cómo marcaban los ritmos, y bueno, después llegó Mozart y me enamoró, de hecho, es mi novio. Tengo tres novios, Mozart, Machado y el rey Melchor. "Siempre te escoges los mejores", me suelen decir. Mozart es una elegancia, una alegría, la perfección. Físicamente no me gusta, si me sacara a bailar hoy, no lo haría, pero su música me encanta».

Radio Clásica la ha seguido casi toda su vida y ahora que tiene los hijos mayores y duerme peor, pues aún la escucha más que antes: «La televisión me saca desquicio así que radio, radio, aunque últimamente me gusta menos, no sé, están repitiendo programas, lo sé porque le dedicamos tantas horas». Para M<sup>a</sup> Teresa, Radio Clásica ha cambiado en los últimos años además de sufrir cambios: «Han quitado a muchos que nos gustaban como Ripoll, novio de

Pepa, bueno, virtual, claro, nos lo quitaron del Contrapunto». Entre sus voces preferidas encontramos a Mikaela Vergara: «Nos gusta mucho, se nota que prepara muy bien los programas», y Ana Vega Toscano. María Teresa y su hermana son conscientes de la importancia de las voces en la radio: «Había una voz allá atrás, Rafael Taibo, qué maravilla, qué voz y también otro que se ponía a las 9'00 horas de la mañana, que hacía unos programas estupendos, un tal Manolo Fernández, hace bastante de esto». *Clásicos Populares* es uno de los programas que les gustaba a las dos hermanas, recuerdan la etapa en la que lo presentaban Argenta y Carlos Tena y también "Rodri". En una ocasión, cuando María Teresa vivía en la calle Isaac Peral, envió una carta a Radio Clásica para averiguar si Fernando era hijo de Ataúlfo Argenta, esa ha sido su única participación directa en la radio. Hay algo en lo se siente en total desacuerdo con la emisora, no le parece bien que no comuniquen los cambios que se realizan: «No te dicen nada, de repente dejas de oír a un locutor y no sabes si se ha jubilado, si va a volver o simplemente ya no forma parte de Radio Clásica, nos enteramos siempre tarde». Hay una segunda cosa que no acaba de gustarle, la desaparición de la revista: «Tanto mi hermana como yo hemos estado suscritas a ella, de repente dejaron de enviarla sin dar ninguna explicación. A nosotras nos encantaba, además venían unas "fotucas" muy apañadas de los músicos y eso nos permitía decir pues mira qué guapo es éste. La revista nos venía muy bien porque consultábamos el horario de los programas, Radio Clásica cambia a menudo la franja horaria de los mismos». También se declaran seguidoras de José Luis Pérez Arteaga, los sábados y domingos siempre lo escuchan: «Transmite mucho la cultura musical y los que no sabemos pues la aprendemos, siempre nos queda algo de poso musical». El programa *Juego de Espejos* les encanta: «Es algo muy parecido a lo que tú estás haciendo, entrevistan a personas que no se dedican a la música pero tiene mucha vinculación con ella». Los programas de Fernando Palacios siempre le han gustado: «Son como pedagógicos, programas que te llenan, te cuenta un cuento, una historia, entre col y col te mete un jazz y te atrae». «Cultura con mayúsculas —es lo más le ha aportado Radio Clásica— Aunque yo soy de las que pienso que la música te debe entrar limpia, sin prejuicios y contextualizaciones, la música debe gustar porque te entre, porque te emocione».

Ella y su hermana han compartido momentos de verdadera emoción cuando algún intérprete les ha cautivado, Maurice André es uno de ellos: «Cuando lo escuché tocar la trompeta por primera vez, me pareció algo maravilloso, a mí siempre me han gustado más los dionisiacos que los apolíneos. Tiene un algo especial, es un monstruo, es encantador, además». Las dos hermanas fueron a ver a Maurice al Palacio de Festivales de Santander: «Es un hombre muy agradable y cercano, muy asequible aunque ahora está bastante mayor». También han sentido emoción con alguno de los pianistas ganadores del concurso de Santander Paloma O'Shea, como es el caso de Elgar Nebolsin. La

relación que une a las hermanas es muy especial. Las dos pasan juntas todas las tardes, comparten música, opinión y labores como punto de cruz, ganchillo y bordar. Por la mañana cada una está en su casa pero llegadas las 15'00 horas, M<sup>a</sup> Josefa acude a casa de su hermana día tras día: «Cuando nos vemos comentamos enseguida cosas que hemos estado escuchando, por separado, durante la mañana. Comentamos cosas como: “¿Has escuchado esta mañana la obra *Finlandia*? Me ha recordado a los mismos pájaros que me cantaban a mí cuando era chiquitina, los pájaros que me decían: ¿Mari Tere, Mari Tere, dónde vas?”. Yo se lo decía a mi madre, le decía que los pájaros me hablaban. Volví a escuchar a los pájaros hablándome el día que escuché esta obra». A las dos hermanas les gusta toda la música y programas de Radio Clásica en general, aprecian la música contemporánea, las BSO, sobre todo la Misión, la música coral, la clásica, la barroca, todo en general. Siguen el Festival de Santander por la radio y también en directo. Los hijos de María Teresa le han regalado en algunas ocasiones un abono y claro, tal y como nos dice ella, mi hermana también viene. La música contemporánea les gusta aunque confiesan haber apagado en alguna ocasión la radio aunque también lo han hecho cuando alguna cantante les ha resultado “muy petarda”: «Se escuchan a sí mismas. Hombre, nosotras apagamos la radio pero la enchufamos enseguida».

Motivar musicalmente a los hijos es uno de los objetivos claros de Mari Tere. Todos sus hijos han estudiado música en los Conservatorios, en el “Jesús de Monasterio” dos, los que han tocado instrumentos clásicos, y su hijo pequeño, Alfred, tuvo que estudiar trompeta en el Conservatorio “Ataúlfo Argenta”: «Yo quería que mi hijo Alfred tocara la trompeta, mi interés no viene sólo por Maurice André, viene de antes, de Jorge Negrete porque mis tías venían de Méjico y nos traían sus discos. Yo lo escuchaba tocar y me decía, la fiesta mejicana, los mariachis, me encantaba la idea. Los conservatorios de Santander son de Grado Medio, los de Grado Superior se encuentran en San Sebastián u Oviedo. Mis hijos son conscientes de que la madre ha tenido mucho que ver. Mi segunda hija hizo el superior en Bilbao —entonces se podía hacer allí—. Tenía una profesora que no le gustaba nada, creo que era algo dura, de la vieja escuela, un “monstruo del Lago Ness”. Mi hija se escondía por el Conservatorio para no acudir a las clases y yo la perseguía y le decía: “¡Como no vayas a clase te machaco!”. Ahora se dedica profesionalmente a la música, ella es música, tiene mucho arte, es exquisita. La madre ha hecho mucho, aquí los padres no se meten y buena la hacen si se meten. Las madres somos las que partimos el bacalao, las que más sufrimos por ellos».



DÍA: **28-08-2008**

LUGAR: **SANTANDER**

HORA: 18:00H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Mª Josefa Saiz Fernández**

EDAD: **55 AÑOS**

LUGAR DE NACIMIENTO: **SANTA OLALLA DE MOLLEDO**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **SANTANDER**

PROFESIÓN: **AMA DE CASA**

### **RESUMEN**

Sin lugar a duda, María Teresa y Mª Josefa, hermanas, son unas fieles oyentes de Radio Clásica desde hace muchos años. Pasan las tardes juntas escuchando Radio Clásica además de realizar labores como los de punto de cruz, ganchillo y bordado. A ninguna de las dos les gusta la televisión, así que ambas, encuentran en esta emisora su mayor pasión además de un punto de encuentro.

M<sup>a</sup> Josefa es la hermana de Mari Tere, ambas tienen una vida radiofónica paralela. Comparten todas las tardes de la semana tertulia musical alrededor de la radio además de una dedicación diaria a las labores de bordado, ganchillo y punto de cruz que las entretienen y relajan. M<sup>a</sup> Josefa compartió junto con su hermana la vida musical de su familia antes de casarse. Siempre ha escuchado Radio Clásica prácticamente todo el día como su hermana. Sólo cabe destacar un periodo de su vida, 5 años, en los que apenas podía escuchar esta emisora. Vivió durante esos años en Bilbao, su marido trabajaba allí y ella empezó a trabajar en una tienda de confección. Allí escuchaban el hilo musical y no disponía de mucho tiempo en casa para poder deleitarse con la emisora que tanto le gusta. Cuando su marido falleció ella volvió a Santander y reanudó las reuniones diarias de escucha con su hermana: «Yo siempre he sido un pegote, incluso cuando Mari Tere estaba casada y yo soltera venía a su casa». Las dos hermanas siempre se han llevado muy bien y han convivido de maravilla: «En mi época en Bilbao escuchaba música pero lo hacía en discos, de hecho recuerdo como escuchaba María la “Portuguesa”. En el 90 me quedé viuda y un año después regresé a Santander donde tenía a mi hermana que me esperaba con los brazos abiertos». Tiene una hija que toca el oboe, Isabel: «Mi hija ha disfrutado mucho de la música clásica. El tiempo que mi marido permaneció ingresado mi hermana se hacía cargo de la niña y escuchaba música que le ponía su “mama Mari Tere”». Isabel ha terminado la carrera de oboe así que las dos hermanas se sienten muy orgullosas por la labor difusora de música que han realizado en sus hijos, incluso como medio de vida para algunos de ellos: «La música clásica ha sido una constante en nuestras vidas».

Radio Clásica le aporta mucho pero quizás no lo supo hasta que vino de Bilbao: «En mis años de escasez radiofónica no me daba tiempo a pensar qué me faltaba, era una situación extraña, no es como ahora, si me la quitaran me darían un gran disgusto». Radio Clásica es un miembro más en la familia: «Nosotras escuchamos la radio juntas y somos como una familia, nosotras, la radio y nuestros novios». Cuando está en casa, en su casa de la calle Enseñanza escucha Radio Clásica además de las noticias de las 7'00 horas de la mañana que también le agrada: «A Mari Tere no le gusta escucharlas». A las 15'00 horas acude sin falta a casa de su hermana: «Hago ganchillo y me relaja y si mientras, escucho Radio Clásica, ya es demasiado, esto es coser y cantar».

Los programas y las voces de locutores que agradan a Pepi son los mismos que a su hermana, añadiendo el programa *Todo lo cría la Tierra*, la voz de Ángel Manglano, le gusta muchísimo y “Cifu”, de quien asegura que le hace mucha gracia. Entre sus gustos musicales destaca un compositor, Vivaldi: «Me fascina, me alegra la vida». El interés por comprar algún disco le vino de la mano de Vivaldi y de sus *Cuatro estaciones* y también de la *Marcha Turca*. Le encanta el período barroco: «La música de órgano me gusta pero con reparos.

Montserrat Torrent vino hace tres años y yo fui a verla, vino con un oboe y como mi hija toca este instrumento, me llamó aún más la atención».

La relación de futuro con esta emisora la ve clara aunque no duda en comentar que se siente algo desencantada porque nota una cierta flojedad en la programación. Tantos años de escucha han convertido a ambas en oyentes fieles cuyos comentarios críticos adquieren peso y relevancia dentro de la historia de Radio Clásica. Un momento, un recuerdo, una vivencia brota en la memoria de las dos hermanas cuando llegamos al final de la entrevista. Ambas recuerdan cuando al principio de Radio Clásica había un pianista que tocaba en directo y marcaba las franjas horarias: «A continuación las señales horarias y daban las noticias». Las dos hermanas guardan recuerdos muy cariñosos de su dilatado recorrido por Radio Clásica.



DÍA: **29-08-2008**

LUGAR: **SANTA OLALLA,**

HORA: 9:30H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **José Ruiz Fernández**

EDAD: **54 AÑOS**

LUGAR DE NACIMIENTO: **SANTA OLALLA DE MOLLEDO**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **MADRID**

PROFESIÓN: **PROFESOR DE UNIVERSIDAD DE MATEMÁTICAS**

### **RESUMEN**

De José son dignos de destacar muchos aspectos, que se inició sólo en el mundo de la música, que tiene una memoria musical increíble y que es un oyente veterano de Radio Clásica. Sin embargo hay algo que aún le destaca más, su forma de expresarse acerca de los *Cuartetos* de Beethoven, de los que asegura que son elementos maximales.

José es profesor de matemáticas en la Universidad Complutense de Madrid. Escucha mucha música clásica y lo hace tanto en CD como a través de Radio Clásica. Cuando está trabajando no puede compaginar ambas cosas a la vez, escuchar música le distrae, así que sólo lo hace cuando está alejado de sus problemas matemáticos de universidad. Ahora está de vacaciones en la casa de su pueblo natal, Santa Olalla, pueblo del sur de Santander con un paisaje idílico totalmente diferente al que acostumbra a tener en su vivienda habitual en Madrid. Tiene todo el día puesta la radio en casa sobre todo porque allí no tiene equipo con CD. La enciende cuando baja por la mañana a desayunar y no la apaga hasta la noche, hasta que se va a dormir. Durante el invierno escucha la radio a primera hora de la mañana, mientras desayuna y ya después, a la noche, cuando regresa a casa después de trabajar. No cree que Radio Clásica sea esta emisora ideal que pone siempre las mejores versiones, él no lo cree así, pero aún teniendo esto en cuenta es esta emisora que más le gusta y quiere escuchar.

Su afición por la música clásica le viene de su propio interés, de oírla desde hace muchos años, simplemente de eso. En su casa nadie tenía especial interés por la música sólo una hermana que estudió piano y solfeo. José terminó en Madrid sus estudios de Bachiller y cuando empezó la carrera de matemáticas comenzó a asistir a los conciertos que realizaba la Orquesta Nacional en el Teatro Real. Él solía asistir a los conciertos que realizaban el domingo a las 11'00 horas de la mañana. Unos cuantos compañeros de la Universidad se turnaban lo de hacer cola para sacar entradas: «Era horrible porque te tenías que levantar a las 6'00 horas de la mañana tan sólo para obtener una entrada a la parte de arriba en la que no te podías sentar». De su época de estudiante también recuerda el comprar sus primeros discos de música clásica, así que entre unas cosas y otras y también la radio, Radio Clásica, se fue involucrando en el mundo musical. A Radio Clásica la descubrió a mediados de los años 70, no la recuerda como ahora, emitiendo 24 horas ininterrumpidas de música, si no que a cierta hora cortaban la emisión. El encuentro con ella no recuerda si fue de manera casual o porque alguien le comentó de su existencia. Lo cierto es que se enganchó a ella porque la música que salía de su aparato de radio le parecía maravillosa.

Ahora tiene sus gustos y sus preferencias, no todo es de su agrado: «Hay músicas ciertamente primitivas, las de la Edad Media y Renacimiento, que me parecen algo duras, después tenemos el otro extremo, la música contemporánea, la de los ruiditos. Hay un programa los domingos por la noche que ni siquiera intento escucharlo, hay ciertas cosas que no soy capaz de hacer». Los estilos comprendidos entre el Barroco e Impresionismo sí son de su agrado. Anteriores a estos hay algunos que sí le gustan como los españoles de la época de Tomás Luís de Victoria, los ingleses ya cree que debe escucharlos depende de en qué momento: «El Oficio de difuntos de Victoria,

pongamos por caso, bueno, a veces sí lo he escuchado, otras veces, en cambio, no lo he podido soportar. Depende del día, del estado de ánimo, incluso las condiciones meteorológicas influyen». No le gusta que llegada la Semana Santa se den sucesivos oficios, misas y obras litúrgicas, le parece muy monótono. Tiene muy clara la opinión sobre los programas de esta emisora: «Algunos de ellos están muy bien, son muy informativos. Pongamos por caso, los programas de los sábados y domingos de José Luís Pérez de Arteaga, esos suelen estar bastante bien. Hay ocasiones en la que la música no te va, puede pasarse perfectamente tres horas con música de cine, pero en general ese programa me gusta. No sé la cantidad de cosas que sabe este hombre, no sé si sabrá lo que comió Furtwängler el día antes de un concierto, es que te da todos los detalles, es una cosa...». El programa de *Grandes Ciclos*, que emitían de 23'00 a 24'00 horas de la noche y que después pasaron a las 14'00 horas del mediodía también le gustaba. Entre las voces preferidas de Radio Clásica encontramos al ya mencionado Pérez de Arteaga y Jorge García Giner, el de los *Grandes Ciclos*. En el lado contrario, o sea en el de las voces que menos le han gustado, encontramos a Rafael Taibo: «Me parecía terrorífico, tenía una voz especial pero era demasiado grave, profunda. Los comentarios que hacían no me agradaban. Recuerdo cuando hacía las retransmisiones del Festival de Bayreuth, nada que ver con las que hace Pérez Arteaga. En cuanto conectan con el Festival se calla y el locutor de Baviera dice en alemán, inglés y francés la introducción de lo que se va a hacer. Rafael Taibo era más pedante». El Festival de Bayreuth es una de esas citas anuales que José tiene con Radio Clásica, no se pierde ninguno. Recuerda un año especial, debía ser del 70 al 75: «Se armó un lío enorme, hicieron el *Anillo*, la orquesta la dirigía Boulez y en la escenografía estaba Chéreau. El siguiente Anillo que recuerdo lo dirigió Solti, debió ser en el año 80-81. Desde entonces lo escucho todos los años. La última pieza suele ser el *Crepúsculo*, suele ser a finales de julio, principio de agosto. En ese momento para mí se acaba el verano, aquí dicen: "Date agosto, date invierno". Hay un momento en el que abres la ventana por la mañana y viene un fresco. La inclinación del sol, los rayos ya no dan con la misma fuerza que a principios de julio. El final de Bayreuth, casi cuando Brunilda se dirige al fondo o cuando Parsifal coloca la Santa Lanza sobre la herida de Amfortas, ya se termina mi verano».

José ha sido uno de los oyentes suscritos a la revista de esta emisora, pero al contrario de otros, su desaparición no le ha influido mucho: «Yo puedo bajarme el documento PDF de la página web con gran facilidad, además porque tengo mi impresora láser en la Universidad. Pero comprendo y entiendo que haya un cierto malestar porque todo el mundo no tiene el mismo acceso que yo a la red. Recuerdo que cuando venía de Madrid a Santa Olalla ese boletín venía conmigo y también recuerdo que al principio era gratuito y después pagábamos algo, muy poco». Al igual que la supresión de la revista no le ha supuesto un gran cambio, tampoco ha notado muchos cambios en

Radio Clásica en los últimos años: «Los programas de ópera del sábado por la tarde están, el *Buzón del oyente* está, digamos que no he notado cambios en los últimos 15 años. Hubo un programa en los años 80, lo conducían José Luís Téllez y Araceli González Campa, lo quitaron. Coincidió con el referéndum de la OTAN, Téllez creo que llegó a decir que “quiénes eran los idiotas que habían votado a favor de la OTAN”. Creo que ese programa tuvo problemas, pero a mí me parecía muy simpático».

José no ha intentado transmitir su conocimiento musical y su interés a nadie de su familia o amigos. Sólo recuerda alguna ocasión, esporádica, cuando vivía su madre, en la que ambos hablaron de la música que sonaba en la radio: «Recuerdo estar comiendo en la cocina, escuchar uno de los conciertos para trompa de Mozart y oír como mi madre me decía: “¡Qué cosa tan bonita!”. La música la teníamos puesta todo el día y ella no decía nada excepto en casos como el que te acabo de contar donde me sorprendía». Decíamos antes que el Festival de Bayreuth era una de las citas anuales a la que no solía faltar. Ese acontecimiento estival le ha brindado momentos inolvidables, ha podido escuchar grabaciones del mismo inéditas, de los años 50: «El que hacía de Wotan, Hans Hotter, es irrepitible, nadie ahora mismo canta así». Con Radio Clásica también ha vivido momentos inolvidables: «Recuerdo una cosa que nunca había oído, era un *cuarteto de Beethoven, el 131*. Lo escuché en el programa de *Grandes Ciclos*, con una versión orquestal con la Filarmónica de Viena y Leonard Bernstein. No paré hasta conseguir el disco, que por cierto estaba descatalogado, de la Deutsche Gramophon. En mi búsqueda también encontré otra versión orquestal de Bernstein, pero esta vez del Cuarteto nº 135, el último. Los cuartetos de Beethoven, toda la serie, son lo que en matemáticas llamamos elementos maximales. Un elemento maximal es en un orden, no hay nada mayor que él. Puede haber otros que estén a la misma altura pero por encima no. Hay una serie de obras en música que son elementos maximales y los cuartetos de Beethoven lo son». Guarda en DVD la grabación de los mismos interpretados por el Cuarteto Alban Berg en Viena. Dice no cansarse de verlo, le es extremadamente útil. Otro DVD, esta vez los cuartetos dirigidos por Barenboim, en cambio, le produce nerviosismo, tiene un problema con el realizador: «Se nota que en la versión de Alban Berg el realizador es un viejo experto en el tema». Otro elemento maximal es el *Quinteto de cuerdas, D 956*, de Schubert: «Eso es un descubrimiento que uno hace y le encanta». José es una persona muy sencilla si de hablar de música se trata. No cree que sepa mucho de ella pero sus conocimientos y memoria musical son más que evidentes.

Ha escuchado mucho la radio y los CD, ha visto muchos DVD y todo ello le ha enriquecido enormemente. Echa de menos una tienda “Madrid Rock” en la Gran Vía donde podía comprar su música preferida a un precio asequible: «La cerraron y claro, pusieron una tienda de ropa. Ahora mismo en Madrid para



comprar discos está el Corte Inglés. Yo compro algunos en Inglaterra, de la marca EMI o NAXOS, que no los traen aquí». La música ha formado parte de su vida y le agradece el que le haya aportado momentos maravillosos: «Ha habido momentos, por las condiciones que sea, que la música me ha dado un auténtico placer, además de conocimiento».

Su futuro con esta emisora está asegurado si sigue más o menos igual que hasta ahora, sin hacer ninguna barbaridad: «A mí no me gustaban los *Clásicos Populares*, cuando estaba Araceli aún se frenaba un poco pero, a mí, ahora, me resultaba insoportable».



DÍA: **29-08-2008**

LUGAR: **SANTA OLALLA,**

HORA: 10:30H

CONFIDENCIALIDAD: NO

## **Enrique Aguirre Fernández De La Reguera**

EDAD: **60 AÑOS**

LUGAR DE NACIMIENTO: **CÁDIZ**

LUGAR DE RESIDENCIA ACTUAL: **SANTA OLALLA**

PROFESIÓN: **PROFESOR DE PLÁSTICA DE ESO, PINTOR**

### **RESUMEN**

De Enrique nos sorprende la cantidad de sitios en los que ha vivido. Nació en Cádiz, estudió en París, ha vivido en Madrid y ahora, se encuentra perfectamente instalado en un pequeño pueblo de Cantabria, Santa Olalla de Molledo. Su vida ha estado marcada por los constantes cambios de situación y en medio de estos ir y venir la música clásica ha sido una de sus constantes.

Enrique trabaja en dos frentes, uno como docente, es profesor de ESO en un Instituto cerca de Santa Olalla, y otro como pintor, sigue manteniendo la actividad de toda su vida. La música clásica forma parte de su vida, se ha convertido en una pasión indispensable, pasa muchas horas al día escuchándola. A veces la escucha como música de fondo y otras, en cambio, lo hace prestando toda su atención: «A veces la música te hace parar tu actividad y dedicarle toda tu atención. No obstante, yo soy capaz de escuchar y trabajar a la vez. Mi mujer, por ejemplo, no puede, ella se tiene que sentar a escuchar sólo música». No recuerda desde cuándo lo hace, fue un descubrimiento: «Como siempre cuando se es joven hay un rechazo hacia ella porque no se llega a comprender». Le gusta la música en general, no sólo la clásica: «Yo le digo a mis alumnos que cuando una música es buena, lo es, independientemente del estilo». Habitualmente escucha música clásica porque es la que más le tranquiliza y le acompaña a la hora de pintar. Hay algo que le gusta experimentar en el aula y es que los alumnos rechazan la música clásica por el desconocimiento o por la juventud, pero los días de examen cuando ellos entran por la puerta, Enrique les tiene puesta música clásica de fondo. Al principio hacen algún comentario pero como no tiene elección la escuchan. En otras ocasiones, por descuido, ha olvidado poner la música y sorprendentemente han sido ellos, los alumnos, los que le han pedido que la ponga: «Algún influjo tiene la música sobre el estado anímico cuando me la piden. Yo creo que el rechazo es a aprender, cuando se dan cuenta que aprender es una riqueza entran a saco. Cuando descubren la música clásica u otra cosa desconocida reaccionan queriendo aprenderlo todo. Me pasa igual con el arte, yo enseñé bastante arte contemporáneo en las aulas y el que aprendan es cuestión de tiempo. El rechazo es una pose, es un prejuicio, pero cuando entra lo hace con toda la frescura que tiene ellos». La música clásica consigue aislarle de los ruidos, lo envuelve y le provoca una mejor concentración y capacidad de reflexión. Las ideas sobre las que pinta suelen ser expresiones globales y éstas son las que le piden un tipo de música u otro: «Yo no elijo qué música le va al conjunto de cuadros, es como si surgiera de la propia obra el decirme qué música le debe acompañar. Me ha pasado con varias expresiones y con música muy dispar. Por ejemplo, algunas han ido acompañadas de música de Satie y no me preguntes por qué pero es la música que le iba. Mi penúltima obra llevaba la *Dama Mageau* de Santa Colomb, música de viola de gamba. La última llevaba un fragmento de la ópera de *Rinaldo*, no sé decirte por qué». Radio Clásica la escucha en casa. Los enlaces de esta emisora con la red Internacional de conciertos le encantan, dice de ellos que son un verdadero lujo, y también, y mucho, el flamenco y el jazz: «El flamenco me gusta por mi condición de andaluz y además conozco algunos de los locutores de la radio, son amigos». Normalmente, cuando Enrique sube a su estudio, conecta la radio, es un gesto casi automático. La primera prueba es sintonizar Radio Clásica y si lo que suena en ese momento no le acompaña

pues la apaga y pone algún CD de su elección, pero casi siempre le gusta lo que están emitiendo, así que no cambia.

No recuerda con exactitud cuándo empezó a escuchar a Radio Clásica pero fue siendo bastante joven, quizás a los 14 o 15 años, ya era todo un desafío. Tenía en su grupo de amigos a uno muy especial, un melómano que les preparaba audiciones de conciertos para introducirles en la música clásica: «Todo esto a pesar de la paliza que le dábamos». Pero al final esas sesiones de aprendizaje musical fueron calando y quedando: «Creo en esta manera de influir, es cuestión de tiempo y de mostrar las cosas con cariño, hay que dejar que fluyan por la vida de las personas». Después de esta época, Enrique marchó a París para hacer sus estudios, allí conoció a su mujer, una gran oyente de música clásica. Recuerda que escuchaba la “France Music” y que al ser más maduro le gustaba mucho más. También tuvo la suerte de tener amigos que le incitaron a escuchar piezas de Purcell, Monteverdi, etc. Cuando Enrique y su mujer regresaron a España se engancharon a la música clásica y a Radio Clásica. Su vida como pintor siempre ha estado relacionada con la música. La primera exposición que hizo en España a la vuelta de París, vino influenciada por las corrientes pictóricas parisinas y también por la música de Satie. Ripoll, el locutor de Radio Clásica fue compañero suyo de la infancia porque ambos nacieron en Cádiz. Ha seguido sus programas, *Contrapunto*, *El Humo de los barcos*, porque siempre le ha gustado. José M<sup>a</sup> Vázquez, el locutor que conduce el programa de flamenco, también está entre sus preferidos porque le gusta y porque también tuvo la oportunidad de conocer personalmente gracias a un amigo común: «Lo de las voces en la radio es complicado, son muy importantes». Fernando Argenta también le ha gustado, su forma de llevar el programa, su dinámica y su carisma tan peculiar. Los comentarios acerca de las obras le parecen fundamentales: «La música en sí ya tiene suficiente presencia y riqueza pero si además te contextualizar la época, el autor, pues mejor. Ese componente didáctico me gusta».

Sus gustos musicales varían, le gusta la música barroca, la clásica y mucho la romántica. La música contemporánea le da respeto, reconoce que, a veces, se obliga a escucharla como una disciplina, un caso parecido a lo que nos explicaba anteriormente con el arte contemporáneo: «Yo me obligo a escucharla porque creo que algo me estoy perdiendo, poco a poco puedo ir entendiéndola». A Radio Clásica le agradece, sobre todo, la oportunidad que le brinda de poder escuchar música que no tiene en su propia discoteca: «La radio te aporta el acceder a piezas musicales de compositores que desconoces o estilos que no te atreverías a comprar».

Enrique comparte el escuchar música clásica con su mujer, pianista amateur, y su hija. No les gusta mucho la televisión, así que suelen escuchar bastante música en las estancias comunes de la casa. Tiene un canal internacional de pago y allí ven y disfrutan la variedad de conciertos que ofrece

una televisión francesa. Su hija tiene una pequeña discoteca propia de música clásica pero también está abierta a muchas otras músicas. Comparte tertulias, ocasionales, sobre música clásica con amigos. Algunas veces han comentado cosas acerca de obras escuchadas en esta emisora o acerca de la adquisición de algún CD. Han estado suscritos a la revista pero han vivido en tantos sitios que han tenido problemas en su recepción. Además, Enrique aprovecha el hablar de estos problemas para comentarnos que han sido muchas ocasiones en su vida las que ha tenido problemas, interferencias, en la calidad del sonido de Radio Clásica: «A mí siempre me ha inquietado cómo es posible que Radio Clásica no llegue con la misma calidad de sonido que otras. Me pasó cuando vivía en Cádiz, después en la Sierra de Madrid y aquí no porque he conseguido meterme una antena».

El futuro de Enrique con la radio está en buenas manos, asegura que tiene una buena relación: «Tengo aquí un equipillo que me proporciona lo necesario y yo creo que vamos a seguir por el mismo camino, siendo un oyente asiduo». El presente está siendo una de las mejores etapas de relación. Esto se debe a que Enrique se encuentra finalmente ubicado en una casa reformada en Santa Olalla, disfruta de un gran estudio-taller que hasta ahora no había tenido. Ahora se siente muy a gusto y eso le hace disfrutar más de sus audiciones y de Radio Clásica. Los momentos especiales se han sucedido a lo largo de su biografía radiofónica: «Considero que las emociones son momentáneas. Si conoces una obra que te entusiasma mantienes ese recuerdo mucho tiempo. Me ha pasado con Monteverdi, con alguna obra de Mozart...Hay un trozo de la ópera de *Rinaldo* que siempre me emociona, me lleva al límite de hacerme llorar. Como pintor reflexiono sobre la capacidad de una obra de arte de hacer tocar la fibra sensible a su espectador. Si la obra llega a emocionar es porque algo transcurre entre la persona y la obra. Algunas obras pictóricas me han llegado a emocionar de semejante forma que lo han hecho algunas composiciones musicales, pero debo decir que pocas». Es un gran asiduo a los Festivales de Bayreuth, sobre todo porque le traen recuerdos a colación. Enrique estuvo mucho tiempo haciendo escenografía en Madrid y tuvo la ocasión de hacer cursos de perfeccionamiento con prestigiosos escenógrafos como Gerardo Vera. Éste ha estado muy próximo al Festival wagneriano y a las obras de su anfitrión: «Gerardo nos hablaba con tanta pasión de las escenografías y de la historia de la trilogía que eso nunca se olvida. Este tipo de comentarios te aportan una gran riqueza, cuando los escuchas sientes que tienes otros ecos detrás. Ahora, cuando escucho el Festival, me imagino la obra y qué haría yo si fuera el escenógrafo, me recreo en las imágenes porque al fin y al cabo, tengo la visión de un escenógrafo».